# INFORMACIÓN

**SINOPSIS:**

Chen Wan es una persona hábil en las relaciones sociales. Gracias a su carácter meticuloso, atento y confiable en cada trabajo que se le asigna, logró infiltrarse en el círculo de los jóvenes maestros. Donde él está, incluso la humedad del aire es perfecta.

No se esforzaba tanto esperando que Zhao Shengge se enamorará de él. Chen Wan no buscaba reconocimiento ni mérito. Zhao Shengge ni siquiera necesitaba reconocer su existencia; con poder verlo de lejos una o dos veces en el mismo círculo social ya era suficiente.

Su amigo, exasperado, le preguntó:

—¿Qué ganas con todo esto?

—Nada —respondió Chen Wan con una sonrisa. Tenía su propio credo de amor secreto que no se permitiría quebrantar—. Si tengo que decir algo sería que solo deseo que, donde yo esté, él pueda sentirse un poco más feliz y a gusto.

Zhao Shengge era un favorito del cielo, de alta posición y gran poder. Chen Wan era muy consciente de sí mismo y no albergaba ninguna fantasía sobre algo completamente imposible, y creía que lo hacía todo a la perfección, sin dejar rastro.

Cuando se encontraron en una subasta, Chen Wan se escondió entre la multitud y lo saludó respetuosamente como los demás.

Si encontraba algo del otro, se lo entregaba a un amigo para que lo devolviera.

Cuando alguien se acercaba para intentar establecer una conexión, él les respondía, disculpándose, que la otra persona en realidad no lo conocía...

Ciertamente, así lo creía.

Hasta que, en un crucero, el otro hombre, con un cigarrillo entre los labios, lo miró lenta y fijamente y le dijo:

—Chen Wan, no tengo un encendedor.

....

Esta es simplemente la historia de dos personas adultas, que se buscan y se persiguen el uno al otro. También con uno que otro engaño. HE.

●▬▬▬▬▬▬▬▬▯✯▯▬▬▬▬▬▬▬▬●

**OTROS NOMBRES:** 奇洛李维斯回信 / Reply to Keats / A Letter from Keanu Reeves[1] / Lời Hồi Đáp Của Keanu Reeves

**AUTOR(A):** 清明谷雨

**CAPÍTULOS:** 73 capítulos + extras (Completo)

**AÑO:** 2023

●▬▬▬▬▬▬▬▬▯✯▯▬▬▬▬▬▬▬▬●

**ETIQUETAS:**

BL, romance adulto, drama, personajes adultos, amor secreto, comedia, combustión lenta, protagonistas millonarios, protagonistas inteligentes, gong arrogante, gong frío, shou obsesivo, mundo empresarial, interés amoroso frío, amor devoto, complejo de inferioridad, conflictos familiares, diferencia entre clases.

#⚠

Traumas del pasado, maltrato físico y psicológico infantil, tortura, depresión, problemas psicológicos, padres ausentes.

SITIO OFICIAL DE LA NOVELA: GONGZICP

¡¡Muchas gracias a **@qinanyiyu** por los raws!!

¡¡Muchas gracias a **@heyukotyonok** por la edición!!

Gracias a ustedes, esta traducción no sería posible. <3

# GALERIA

Tal como dice el título, en este apartado, les tengo estos pequeños acceso. En este caso, a los artes oficiales que han salido en China, así como (extractos en su mayoría) de los AD (Tanto la versión en Missevan, como en Manbo) como también, algunas capturas de su manhua (。˃ ᵕ ˂ )♡

¡Pero por supuesto!

Si tienen alguna oportunidad, **compren** sus audio-dramas, o su Manhua, de esa forma le mostrarán apoyo a la obra (abajito les colocaré sus respectivos links :D)

└…➤ Artes oficiales

Manhua en Bilibili :D

└…➤ Audio-drama

Missevan (Audiodrama)
Manbo (Audiolibro)

[Tanto la carpeta de los artes, como los extractos del AD se irán actualizando. La idea, es que con estas carpetas, disfruten más la lectura :D]

# 1. Ciclón tropical

Chen Wan condujo un Volkswagen discreto y entró lentamente en el viaducto del aeropuerto.

El primer día que el tifón categoría ocho tocó tierra, las palmeras y bauhinias a ambos lados de la avenida del aeropuerto fueron azotadas y dispersadas por éste. Tuvo que activar varias veces los limpiaparabrisas, apenas logrando mantener una visión clara.

El clima era extremadamente adverso y la Terminal 2 repetía constantemente los informes meteorológicos.

*El séptimo tifón de este año tocó tierra en la costa de nuestra ciudad hoy a las 11:36 a. m. y se mueve hacia el oeste desde el sureste.*

*Afectado por las masas de nubes convectivas, la fuerza máxima del viento, cerca del anillo exterior del ojo del tifón, ha alcanzado el nivel 8. Se espera que en las próximas seis horas haya fuertes lluvias y se ha emitido una alerta roja por lluvia…*

El anuncio se repitió en mandarín, inglés y cantonés.

Chen Wan miró su reloj. Dio un gran rodeo para girar en el B3. Encontró un lugar desapercibido para estacionarse y se recostó en el respaldo del asiento, con una mano en el volante y la otra

apoyada en la ventanilla. Aunque su postura era relativamente relajada, sus ojos estaban fijos en el horizonte.

Era un día tormentoso; no adecuado para un vuelo. De vez en cuando, pasaban pasajeros apresurados, que llegaban a tomar un avión o bien salían de uno; pero ninguno de ellos era la persona que Chen Wan esperaba.

Encendió un cigarrillo para mantenerse despierto[2]. Apenas durmió anoche y tuvo que apresurarse al aeropuerto, antes de que el tifón llegase esta mañana puesto que temía por el tráfico.

Una débil y cálida luz anaranjada brillaba en medio de la penumbra.

La radio de Hong Kong interrumpió la canción más escuchada de ayer. Las canciones en cantonés tenían un efecto hipnótico entre el sonido de la lluvia que caía afuera.

Chen Wan cambió de emisora.

*TNB les informa… MingLong completó recientemente... Fusiones y adquisiciones...*

*La Asociación Comercial… Las elecciones... El Consejo Legislativo rechazó por un voto...*

Su teléfono vibró. Era Zhuo Zhixuan[3] preguntándole a Chen Wan cómo iban los preparativos del banquete de bienvenida.

Con Zhao Shengge de regreso, incluso Zhuo Zhixuan no se atrevía a tomárselo a la ligera.

Chen Wan le envió algunas fotos y le informó:

—Restaurante de villa en la bahía, junto a la montaña.

Zhuo Zhixuan las miró y quedó bastante satisfecho. Chen Wan siempre era confiable en su trabajo y proyectaba tranquilidad.

Después de terminar con los negocios, Zhuo Zhixuan preguntó con curiosidad:

—Escuché que regresó junto con la señorita Xu.

—No —Chen Wan apagó el cigarrillo, tiró de la palanca con cuidado y pisó el acelerador. Corrigió a su amigo—: regresó solo.

—... —Zhuo Zhixuan despertó al instante. Apartó a la cálida y dulce dama que se encontraba en sus brazos y se incorporó—. ¿Lo seguiste?

Chen Wan se concentró en observar detenidamente a aquella figura alta que salía por la puerta B3 hasta que la vio subir a un Maybach. Entonces, se distrajo y contestó:

—No lo estoy siguiendo; lo fui a buscar al aeropuerto.

Unilateralmente.

—... —Zhuo Zhixuan se quedó en silencio por un momento. Luego, como si ya estuviera acostumbrado, solo murmuró suavemente—: No le tienes miedo a la muerte, ¿verdad, Chen Wan?

Chen Wan siguió al Maybach, procurando guardar cierta distancia. Permaneció en silencio por unos instantes y dijo:

—Estoy preocupado.

La ciudad Hai no ha estado muy tranquila últimamente. La renovación de la junta directiva de la Asociación de Comercio está próxima a tomar lugar y las fuerzas de Zhudao, la bahía de Halong y el distrito de Sai Kung se están moviendo de forma inquietante.

Aproximadamente, desde el mes pasado, se han reportado frecuentes secuestros de aviones y accidentes aéreos en las islas.

Las recientes maniobras feroces y agresivas de adquisiciones y fusiones de *esa* persona en el extranjero han causado una gran conmoción...

El ataque de hace algunos años aún está fresco en la memoria de Chen Wan y llevaba días intranquilos.

Supuso que la otra persona debería haber regresado en su jet privado Dassault Falcon 900.

El modelo Falcon es robusto, capaz de resistir tormentas de hasta 500 pascales, pero el aterrizaje es algo duro y no se sabía si tendrían que hacer un aterrizaje forzoso.

Zhuo Zhixuan se quedó sin palabras y se rió de indignación:

—¿El preocupado eres tú? Mejor preocúpate por ti mismo.

Chen Wan sonrió alegremente y no dijo nada.

Siendo compañeros de clase durante más de diez años, Zhuo Zhixuan lo conocía a fondo. Chen Wan siempre había sido apropiado en palabras y acciones, comedido en su comportamiento; pero, si de repente se salía de lo normal, debía ser algo importante.

Zhuo Zhixuan no entendía:

—¿Cómo sabes por dónde va a salir del aeropuerto?

El aeropuerto de Aoyu era una estación de conexión para muchos vuelos internacionales, con múltiples salidas secretas recién instaladas. Algunos funcionarios o figuras importantes podían salir por puertas no fijas.

Chen Wan guardó silencio por un momento, respondiendo vagamente:

—Tengo mis métodos.

—...

Ambos eran hombres adultos que, normalmente, se mantenían al borde de la tormenta; por consiguiente, Zhuo Zhixuan no insistió más, solo le advirtió objetivamente:

—Si te excedes demasiado, ni siquiera yo podré salvarte.

La voz de Chen Wan sonó suave y calmada:

—No pasará nada; no pretendo hacer nada.

Aquella era la verdad.

Su compañera de cama se aferraba con insistencia. Zhuo Zhixuan le dio algunas instrucciones sobre asuntos importantes para el banquete y colgó. Chen Wan siguió al Maybach negro hasta verlo pasar sin problemas por el túnel submarino. Entonces, giró bruscamente el volante hacia el carril izquierdo, se adelantó hábilmente y se alejó a toda velocidad.

El cielo se oscureció aún más. La radio transmitía *El viejo tonto que movía montañas*.

Chen Wan apagó la radio, quedando solo el ruido blanco de la lluvia golpeando contra el cristal.

---

Días después, en el restaurante de una villa junto a la montaña en la zona de la bahía.

La montaña Xiaotan estaba rodeada por el mar en tres de sus lados. En el día del tifón, incluso al anochecer, no había luz de luna. La torre marina se encendió y las olas blancas rugían sordamente al pie de la montaña.

Afuera había un viento siniestro y una lluvia lúgubre. Dentro, se escuchaba el tintineo de las copas.

La cena, que parecía glamorosa, en realidad era como el mar nocturno afuera de la ventana: con olas traicioneras y corrientes ocultas.

Zhao Shengge no llegó ni temprano ni tarde, seguido por Shen Zongnian y Tan Youming. Inclusive Zhuo Zhixuan tuvo que quedarse más atrás. Su estatus no le permitía adelantarse.

Chen Wan había llegado temprano y se encontraba en un rincón escondido, consultando y saboreando silenciosamente con el gerente sobre la comida y las bebidas de la noche. Susurró instrucciones para bajar un poco la temperatura, mover las orquídeas bajo la lámpara de cristal y añadió, por último, que no era necesario dejar que el vino fuese decantado por completo, al 70% estaría más que bien... Actuaba como un director general cauteloso, confirmando los detalles.

Los invitados no eran muchos, todos jóvenes de familias prominentes e influyentes de la ciudad Hai de la misma generación; pero Chen Wan sabía muy bien que estos jóvenes, a ciencia cierta, no pertenecían al círculo en común de Zhao Shengge.

Zhao Shengge se había vuelto cada vez más discreto y misterioso en los últimos años, como un dragón del que no se veía ni la cabeza ni la cola. Su círculo era secreto y estricto, una pirámide en el mundo de la fama y la fortuna, siempre las mismas pocas personas desde la infancia. Chen Wan, siendo el hijo ilegítimo de la cuarta concubina de un rico empresario de segunda clase, era como alguien que contemplaba un edificio

monumental desde el fondo de una zanja, sin poder alcanzar ni siquiera los extremos.

Solo que Zhuo Zhixuan, perteneciente a ese círculo, había sido su compañero de clase durante más de diez años, y en el círculo de los hijos de familias adineradas siempre había alguien que se encargaba de organizar comidas, bebidas, entretenimiento y hacer recados.

Chen Wan era hábil en las relaciones sociales, confiable, y tenía un carácter ni servil ni arrogante, por lo que se ganó algo del reconocimiento de esos jóvenes aristócratas.

Había que admitir que muchas ocasiones necesitaban de alguien como Chen Wan, que sabía moverse con destreza y actuar apropiadamente. Donde él estaba, todos se sentían cómodos y todo el mundo coincidía en que era alguien bastante bueno, así que lo trataban como un simple amigo.

Chen Wan parecía tranquilo, pero, a decir verdad, estaba muy ocupado. Solo tuvo la oportunidad de observar con atención a la persona en el asiento principal cuando finalmente se sentaron a la mesa.

Su apariencia era aún más espléndida, con cejas definidas, ojos apuestos y penetrantes, feroz y hermoso, pero con un temperamento relajado.

Siendo justos y sinceros, Zhao Shengge nunca había actuado de manera distante. Probablemente el verdadero poder y la autoridad no necesitaban enfatizarse con frialdad y arrogancia fingidas. Incluso se podría decir que era amable y accesible.

Por ello, muchas personas aprovecharon esta noche para brindar con él.

Hombres y mujeres, con miradas respetuosas, ardientes y también desnudas.

Un hijo predilecto, como objetivo de competencia entre hombres y mujeres de familias adineradas.

Cuando sus compañeros seguían con su obsesión en yates, oro y artículos de lujo, Zhao Shengge ya se había convertido en el único operador capaz de atraer inversión extranjera en estos dos años. En los últimos años, las autoridades lo habían invitado a asistir a numerosas reuniones políticas de suma importancia en China continental. Dentro de un mercado donde la economía de la ciudad Hai estaba en declive, su nombre representaba una especie de esperanza y expectativa.

Zhao Shengge escuchaba las conversaciones, asintiendo ocasionalmente. No tenía mucho interés en estas actividades sociales, pero después de varios años en el extranjero, tenía que hacer acto de presencia en algunas ocasiones necesarias.

Estos días, todas las facciones competían por invitar a Zhao Shengge a banquetes de bienvenida. Zhao Shengge rechazó algunos y asistió a otros, pero ninguno había sido tan cómodo como el de aquella noche.

La música, los asientos, el ambiente…, no sabría decir qué lo tranquilizaba, pero incluso la humedad del aire era excepcionalmente apropiada. Zhao Shengge, que había trabajado sin descanso durante días desde su regreso al país, no esperaba encontrar un momento de relajación en este tipo de eventos.

Tan Youming vio que había extendido los palillos varias veces y que también había terminado el vino, así que le preguntó:

—¿Te gusta la comida?

Conocía a Zhao Shengge, a comparación de la mayoría.

¿Cuándo había comido seriamente el príncipe heredero en este tipo de reuniones? Desde pequeño había sido muy exigente: si

los ingredientes estaban viejos, la cocción excesiva o incluso si la presentación no le gustaba, no volvía a tocar ni un bocado.

Sin embargo, Zhao Shengge nunca decía nada, simplemente dejaba silenciosamente los palillos, haciendo imposible saber qué le gustaba realmente.

Zhao Shengge, con su estómago chino acostumbrado a comer tanta comida basura en el extranjero, encontró la comida local bastante reconfortante y asintió.

Tan Youming: —...

Zhuo Zhixuan, sentado en la tercera posición desde el asiento principal, no podía escuchar lo que decían los dos. Tan Youming y Zhao Shengge habían crecido juntos desde pequeños. Siempre habían sido más cercanos que él y Zhao Shengge.

Pero viendo que Zhao Shengge parecía estar de buen humor, le hizo una señal a Chen Wan, que estaba sentado en un rincón.

La intención era que él también fuera a brindar para no trabajar arduamente toda la noche únicamente para hacer el trabajo sucio por otros.

No estaba de acuerdo con que Chen Wan hiciera cosas furtivas como seguir y vigilar, pero tampoco podía dejar pasar una buena oportunidad para establecer una relación abierta y honesta con el príncipe heredero.

La mesa redonda era muy grande. La posición de Chen Wan estaba lejos de Zhuo Zhixuan y aún más lejos de Zhao Shengge. La mesa estaba llena de vinos exquisitos y manjares, un lugar lleno de personas. No era un espacio vacío, pero era como si hubiese una galaxia de por medio.

Chen Wan consoló a Zhuo Zhixuan con una sonrisa. No se movió, bajó la cabeza y bebió té, mientras seguía escuchando a

la gente de la mesa hablar sobre las vicisitudes del Puerto Victoria[4] y los secretos de la Cima de la Cumbre Victoria[5].

Lo que Chen Wan había dicho —«No pretendo hacer nada»— era cierto, si bien Zhuo Zhixuan parecía no creerle del todo.

# 2. Raíz de Lei Gong y Shengdi Shui

No mucho después, el gerente se acercó sigilosamente a Chen Wan y le dijo con gran pesar:

—Señor Chen, disculpe, la cocina dice que ese lote de mangos de la frontera de Vietnam se retrasó debido al tifón, así que no se pueden hacer el néctar de álamo ni los panqueques de durán. ¿Podríamos cambiar el postre por sopa de frijoles rojos?

Todos eran postres cantoneses muy típicos. Chen Wan lo pensó por un momento. Murmuró algunas palabras y el gerente asintió y se fue apresuradamente.

Cerca del final del banquete, Zhuo Zhixuan aún no había visto ningún movimiento de Chen Wan. Frustrado por su actitud, tomó personalmente una copa de vino, se acercó a él y le dio unas palmaditas en el hombro.

A veces, sentía que Chen Wan era muy inteligente, y, otras veces, muy tonto. Después de tanto ajetreo concienzudo, organizando todo desde las sombras, habría sido mejor simplemente acercarse directamente y decir «mucho gusto en conocerlo».

Las personas cercanas los miraron y saludaron cortésmente a Zhuo Zhixuan. Como Zhuo Zhixuan no se movía, Chen Wan no tuvo más remedio que tomar también una copa y levantarse para acompañarlo.

Chen Wan pensó que esta distancia era como la misma Vía Láctea, pero en realidad solo fueron unos pocos pasos.[6]

Cuando Zhuo Zhixuan lo llevó, Zhao Shengge aún estaba hablando con Shen Zongnian.

El negocio de apuestas del linaje Shen dominaba la ciudad Hai y la familia también tenía innumerables conexiones con la familia Zhao.

Después de que terminaran de hablar, Zhuo Zhixuan dijo:

—Shengge, él es Chen Wan.

Zhao Shengge había escuchado demasiadas presentaciones —o autopresentaciones— así esa noche: rostros hermosos idénticos, linajes igualmente distinguidos y sonrisas ansiosas y respetuosas.

Levantó la cabeza sin mucho interés, miró a Chen Wan una vez y alzó cortésmente su copa de vino como saludo.[7]

Su mirada se mantuvo serena, sin detenerse ni un segundo más.

Chen Wan no se sorprendió. También alzó la copa que tenía en la mano. Saludó cortés y humildemente con un «señor Zhao» y no dijo nada más, ni siquiera añadió una presentación personal.

Tampoco se sintió particularmente decepcionado. Zhao Shengge había conocido a demasiadas personas. Chen Wan no era el más guapo ni el más especial.

Cuando estaban en la escuela, muchas personas le escribían cartas de amor a Zhao Shengge. Por supuesto, Zhao Shengge no las rompía o tiraba como el protagonista de alguna novela sin cerebro; su educación y refinamiento no se lo permitían.

Por el contrario, según sabía Chen Wan, Zhao Shengge era, en realidad, una persona muy cordial, pero con límites muy claros. Te daría las gracias apropiadamente y luego te rechazaría.

Probablemente, no recordaba a ninguna de esas personas.

Más que preocuparse por si podía dejar una impresión distintiva en Zhao Shengge, Chen Wan se centró más en aquella taza de té de hierbas que la otra persona tenía en la mano.

Ya estaba vacía, lo que mostraba que había sido bastante satisfactoria.

Con que fuera satisfactoria, era suficiente.

La ciudad Hai se encontraba en los trópicos, por lo que poseía un verano perpetuo y un clima seco. Cuando se acabaron los postres después de la cena, pidió al gerente que fuera a la esquina más cercana a comprar té de hierbas tradicional, raíz de *Lei Gong* y *Shengdi Shui*[8], para refrescar el corazón y bajar el fuego interno, las mismas que recientemente se habían vuelto populares.

Las damas pensaron que era una nueva especialidad del restaurante y pidieron en muchas ocasiones que se les sirviera más.

Chen Wan no quería quedarse mucho tiempo, pero Tan Youming, que estaba sentado a la derecha de Zhao Shengge, le habló casualmente:

—Ah-Wan, vamos a jugar bolos mañana, justo quiero llevar a Shengge a ver el Puente Mingzhu.

El Puente Mingzhu, emblema de la ciudad Hai, era el primer puente marítimo de la ciudad, conectando la isla Ao y la isla Jie, un terreno extremadamente valioso.

El proyecto fue una licitación oficial del gobierno continental, con la colaboración de las familias Zhao y Tan para atraer inversionistas. Ambas familias siempre han conservado vínculos estrechos con el lado continental.

Este era un hueso duro de roer que las autoridades de la ciudad Hai nunca habían podido solventar; en aquel entonces, afectado por la crisis financiera, el mercado SAR cayó en un punto muerto y los intercambios económicos de China continental se redujeron al nivel más bajo en casi una década.

El lanzamiento del Puente Mingzhu fue el primer proyecto en respuesta a las políticas preferenciales de apoyo para estimular la demanda interna. A partir de entonces, los intercambios entre ambos lugares se fueron recuperando gradualmente y la economía de la ciudad Hai resurgió. Por ende, el Puente Mingzhu no solo poseía valor económico, sino que también encarnaba un importante significado político: era un símbolo.

Sin embargo, después de que se cerró el proyecto tras tres rondas de mediación y negociación, Zhao Shengge voló al extranjero de inmediato, dejando el seguimiento a la familia Tan. Zhao Shengge tampoco asistió en el auspicioso día de la ceremonia de inauguración al público.

Chen Wan sonrió y le respondió a Tan Youming:

—La mansión Heli está justo al otro lado del puente. Pasado mañana, una vez que el tifón se haya disipado, podríamos aprovechar para ir allá a jugar y acampar. El paisaje es muy hermoso.

—Ah, cierto, este jodido clima —maldijo Tan Youming—. Sigues siendo tan considerado.

Chen Wan sonrió sin decir nada. Los jóvenes maestros se encargaban de sus deseos impulsivos y él se encargaba de la planificación y las consecuencias. El clima, la geografía, las preferencias de cada uno, todo lo tenía en mente.

No había nada más que decir. Chen Wan no quería quedarse ahí por mucho tiempo molestando. Levantó su copa hacia todos.

—Voy a pedirle al gerente que añada más té. Todos, tómense su tiempo.

Zhuo Zhixuan volvió a sentir frustración. Una persona normalmente tan hábil socialmente no había logrado ni un minuto de socialización efectiva cuando llegó el momento de la verdad.

Chen Wan era una persona que, si quería que alguien se enamorara de él, le resultaba muy fácil; todo dependía de si él lo quería o no.

Pero esto no incluía a Zhao Shengge.

Zhao Shengge miró el té de hierbas de su taza. Luego, miró a Tan Youming que estaba despidiéndose de Chen Wan con la mano, sin decir nada.

Tan Youming tenía una mirada de resignación y dijo en voz baja:

—Él no supone problema alguno.

Zhao Shengge se recostó en el respaldo de la silla, tomó un sorbo de té y no se pronunció al respecto.

Aunque Tan Youming lo conocía desde hacía muchos años, a veces no lograba comprenderlo del todo.

En la ciudad Hai abundaban las facciones, y su círculo, efectivamente, nunca había admitido a nadie nuevo desde la infancia, pero Chen Wan realmente era excepcional —desde su capacidad, carácter y personalidad—. Tan Youming solo pudo dirigir una mirada de súplica hacia Shen Zongnian, que estaba a su lado.

Shen Zongnian, quien en su mayoría siempre estaba en silencio, también murmuró en voz baja que no había problema, aunque su tono no transmitía ninguna emoción en particular.

Zhao Shengge originalmente solo había cuestionado por instinto rutinario, pero si tanto Tan Youming como Shen Zongnian saltaban a hablar por esta persona, entonces, no era algo simple.

No obstante, a Zhao Shengge le daba igual. Solo levantó las cejas.

—Yo no dije nada.

Tan Youming:

—...

*Después de tantos años, si no he muerto de rabia hablando con Zhao Shengge ha sido solo por pura suerte.*

---

Al terminar la reunión, Chen Wan pidió que trajeran el auto a la entrada.

Afuera, el rugido de las olas al pie de la montaña se escuchaba más claro. Las gotas de lluvia caían en hileras desde el alero. El viento marino nocturno era fuerte, derribando muchas azaleas blancas y campanillas que florecían en la noche entre las montañas.

Chen Wan salió sin abrigo. El viento marino agitaba su camisa con soltura, revelando una cintura esbelta y hombros rectos, como una caña de bambú en la lluvia nocturna.

Alguien salió detrás de él. Sin necesidad de voltear, su nariz y oídos pudieron identificar quién era.

Chen Wan enderezó ligeramente la espalda, bajó un poco la cabeza y se hizo a un lado, casi desapareciendo en la oscuridad de la noche.

Zhao Shengge no lo vio. Pasó directamente de largo, con el abrigo en una mano y el teléfono en la otra, hablando con voz grave.

El portero entregó las llaves a los respectivos chóferes. Chen Wan escuchó a Tan Youming gritarle a su asistente:

—Ve directo a *Yingchi*.

Era el establecimiento de derroche[9] más grande de la ciudad Hai.

Zhao Shengge, que ya había colgado el teléfono, murmuró algo en voz baja que Chen Wan no alcanzó a escuchar.

Sintió como si una pequeña hormiga hubiera pisado un nervio en la punta de su corazón: una punzada leve, blanda y agria, apenas perceptible. Él sostuvo el paraguas en silencio y lo siguió con la mirada.

Tan Youming asomó la cabeza por la ventanilla del auto para invitar a Chen Wan a acompañarlos a divertirse. Chen Wan sonrió gentilmente, como una lámpara brillante en medio de la tormenta.

—La próxima vez, señor Tan. Aún quedan muchos invitados por despedir.

Tan Youming dejó de insistir.

Chen Wan se mantuvo erguido. Aquel Maybach negro rodeado entre el Cayenne y el Bentley se alejó a toda velocidad, hasta desaparecer entre las nubes tormentosas iluminadas por rayos.

Chen Wan parpadeó y, con un *clic*, cerró el paraguas negro de mango largo. Se dio la vuelta y volvió a entrar al resplandeciente mundo de la fama y la fortuna.

---

El tifón *Xianlu* no duró mucho tiempo en su paso, y, al tercer día, ya se mostraban señales de que las nubes se dispersarían y la lluvia cesaría. Chen Wan fue llamado de vuelta a la mansión familiar muy temprano en la mañana.

Habían pasado dos meses desde su última visita allí, y, además, estaba distraído, por lo que se equivocó de camino al pie de la montaña y no llegó hasta casi las once.

Estaba toda la gente de la segunda y tercera rama familiar: sobrinos lejanos, parientes, tíos abuelos… Una multitud bulliciosa rodeaba a la señora Chen mientras jugaba al *mahjong*. Además, se habían dispuesto otras dos mesas de *bridge*. Era una escena bastante animada.

Chen Wan echó un vistazo y no vio a Song Qingmiao, así que se dirigió directamente a la habitación lateral del tercer piso.

Chen Bingxin, quien ocupaba el asiento principal, tenía el rostro sombrío y golpeó el suelo con su bastón.[10]

—¿No sabes saludar?

Chen Wan, entonces, se detuvo y asintió muy tranquilamente hacia la gente de abajo, diciendo en cantonés:

—Buenos días.

Fue en aquel instante cuando la gente de las mesas de juego vio a Chen Wan: el hijo ilegítimo de la cuarta rama y quien siempre había sido el que menos presencia tenía.

En ese momento, estaba parado en la mitad de la escalera de caracol de madera de palo de rosa, con una posición dominante pero una actitud sumisa, lo que creaba un contraste extraño.[11]

Sin embargo, Chen Wan había sido extraño desde pequeño. Hasta un maestro de *feng shui*[12] había dicho que era la persona más desafortunada y dañina de la familia en tres generaciones. Y debido a *ese* incidente, la familia Chen lo había encerrado en un hospital psiquiátrico hasta los doce años antes de liberarlo.

Todos estaban concentrados en sus cartas. Nadie respondió el saludo de Chen Wan; por tanto, siguió subiendo por su cuenta.

La habitación lateral del tercer piso era muy estrecha. Al estar en la planta superior, se veía afectada por el clima constantemente húmedo de la ciudad Hai y las paredes blancas ya se habían moteado por las filtraciones de agua.

Los miembros principales de la familia Chen vivían casi todos en el segundo piso. Únicamente Song Qingmiao vivía en este nivel.

En vista de que ella no era una «esposa legítima» en el sentido tradicional, tras haber estado con varios empresarios adinerados de la ciudad Hai, había efectuado ciertas artimañas para quedarse con el pequeño Chen Wan. Chen Bingxin, resignado, al no poder deshacerse de ella, la trajo de vuelta a casa.

Chen Wan tocó la puerta y del interior escuchó algo de movimiento.

—¿Quién es?

—Soy yo.

Se abrió la cerradura y, detrás de la puerta, se asomó una cabeza[13]:

—*Baobao*[14].

Chen Wan, ya acostumbrado, respondió suavemente con un «Mm» y entró de lado.

El suelo de madera, deteriorado por los años, crujía. Parecía que no había sido limpiado en varios días. Tenía una capa de polvo y los bordes se habían levantado.

A causa del mal tiempo y la poca luz, el interior estaba muy oscuro. La lámpara del techo daba una luz lúgubre que hacía que el rostro de la estatua de Guanyin[15] en el altar descascarillado se viera algo siniestro y retorcido.

Sobre el tocador estaban esparcidas varias cajas vacías de joyas.

Chen Wan recordaba que, la semana pasada, cuando la había invitado a comer, le había traído un juego de joyas de *Tiffany*, una pieza de subasta que aún no salía al mercado y que había conseguido a través de alguien, puesto que no había recibido invitación.

Y, además, cada quince días, cuando la invitaba a comer, le transfería dinero, siempre cantidades no pequeñas.

Chen Wan bajó ligeramente la cabeza para mirar hacia esa pila de joyas. Apretó los labios y dijo en voz baja:

—¿No dijiste que ya no ibas a ir más?

Song Qingmiao balbuceó con cierta torpeza. Tomó el cigarrillo delgado que estaba en el cenicero y se lo puso en la boca, fumando así frente a la estatua dorada de Buda, sin temor a que el Buda la culpara.

El cenicero ya estaba casi lleno de colillas sin limpiar.

—Cao Zhi me descontó mis dividendos y Liao Liu hizo trampa en la mesa de cartas y me estafó un juego de *Bulgari*. Estoy tan furiosa que podría matar a alguien.

Ella no era de esta ciudad. Había sido vendida y traída aquí. Al hablar, siempre conservaba ese acento suave y melódico *wu* de Jiangnan y, al conversar con su hijo, tenía la inocencia y coquetería de una jovencita.

Song Qingmiao parecía muy molesta. Apoyó los codos en el tocador y sostuvo su cabeza con las manos. El espejo ovalado de bronce, con motivos florales, reflejaba su figura esbelta y elegante.

Tenía una estructura facial juvenil, ojos almendrados, dientes como perlas y labios carnosos. Seductora, pero, a la vez, pura y elegante. Incluso a su edad, su largo cabello negro liso no desentonaba en absoluto.

# 3. Pétalo de loto milenario

Chen Wan era bastante parecido a ella —hermoso—,pero su temperamento era completamente diferente: gentil y reservado.

Chen Wan se acercó para ayudarla a apagar el cigarrillo y le dijo:

—¿Por qué no te mudas? Si no quieres vivir conmigo, puedo buscarte otro lugar, ya sea un dúplex o una villa. En cuanto a él…, yo me encargaré de encontrar una solución.

No era la primera vez que Chen Wan le hacía esta propuesta. Song Qingmiao se exaltó, sus ojos reflejaban reproche e incomprensión:

—¿Por qué soy yo la que tiene que irse? No lo haré. Si no recupero lo que nos pertenece, prefiero morir aquí.

Chen Wan guardó silencio por un instante y le explicó, sereno:

—Aunque mueras, él no te va a dejar nada.

—Entonces, lo tomaremos por nuestra cuenta. —Song Qingmiao sostuvo la mano de Chen Wan—*Baobao*, mamá solo te tiene a ti. Tienes que esforzarte.

Chen Wan abrió la boca, mirando a aquella «jovencita» que nunca había crecido, pero, al final, no dijo nada.

Song Qingmiao no podía consentir tal humillación. En su momento, lo había tenido todo. El inicio del milenio marcó su época dorada: despampanante, codiciada y afamada en toda la ciudad Hai.

En aquel entonces, cuando la ciudad Hai estaba llena de bellezas de rasgos marcados, Song Qingmiao era como un pétalo de loto en el corazón del lago de Jiangnan. Hombres del mundo de la fama y la fortuna se abalanzaban sobre ella como lobos al oler la miel.

Pero ella era como una joya prendida en el puño de un hombre, un símbolo de fama y poder: buena para jugar, pero no para ponerla en el salón de la casa.

*Especialmente buena para pasar el rato, pero no para apropiarse de ella.*

Los hombres la perseguían, pero también la despreciaban.

El tambor dejó de sonar cuando la flor cayó en las manos de Chen Bingxin[16], y así, hasta la mujer más encantadora se volvió una mera broma.

Chen Wan también era un chiste no reconocido, que necesitó tres pruebas de paternidad para ser, finalmente, llevado de vuelta a la mansión Chen desde una comunidad *tang lu*[17], ubicada en la

tercera circunvalación exterior, en medio de todos los rumores de la ciudad.

Chen Wan había cultivado su talento en la penumbra y trabajado con esmero durante tanto tiempo solo para, algún día, conseguir huir de aquel purgatorio y ser capaz de tocar, así fuese con la punta de sus dedos, el mundo de *esa* persona con dignidad.

La libertad y la tranquilidad eran cosas muy lujosas. Chen Wan, desde pequeño, soñaba con tenerlas.

Pero Song Qingmiao anhelaba aún más: quería dinero, fama, poder y también ansiaba revivir aquel esplendor que le pertenecía a inicios de milenio.

Chen Wan era consciente de que no podría lograrlo, pero tampoco conseguía insensibilizarse lo suficiente como para abandonar a Song Qingmiao y buscar su propia independencia.

En el invierno de sus once años, cuando una fiebre alta lo dejó inconsciente y al borde de la muerte en el hospital psiquiátrico, fue Song Qingmiao quien irrumpió con unas tijeras en la mano para sacarlo de allí.

¿Song Qingmiao lo amaba?

No con locura, pero lo quería, aunque fuese poco.

No era gran cosa, más era la única brizna de amor que Chen Wan conservaba en este mundo; así pues, le era sumamente preciado y aún deseaba aferrarse a él.

Chen Wan permaneció en silencio por un largo rato. Luego, preguntó:

—¿Cuánto dinero necesitas? Puedo ganarlo.

Song Qingmiao habló con una voz que, aunque suave, estaba tintada de mucho desprecio:

—¿Cuánto puedes ganar tú? —De repente, se acercó a Chen Wan con aire misterioso y le dijo—: *Baobao*, Xie Jiajian me invitó a salir la última vez.

Chen Wan se detuvo. Su sien palpitó y dijo con firmeza:

—¡No vayas!

Song Qingmiao se sentía bastante orgullosa de demostrar que todavía preservaba su encanto. Chen Wan frunció el ceño.

—No vayas. Él ya tiene una familia. No te está cortejando sinceramente.

Al ver que ella no se tomaba en serio sus palabras, Chen Wan insistió con paciencia y preocupación:

—Recientemente, ha habido cambios en la junta directiva de Rongxin. Él solo quiere sacarte información para aumentar su participación accionaria.

Xie Jiajian era un director en Rongxin que, desde hacía unas décadas, se había abierto camino al éxito bajo el mando de Chen Bingxin.

Song Qingmiao había sido hermosa -pero tonta- desde joven. La belleza desprovista de una inteligencia afín con frecuencia desemboca en tragedia. Ella reprochó:

—¿Qué importa si es sincero o no? Yo tampoco soy sincera. Solo voy a cenar con él, ver si tiene alguna manera de ayudarte a entrar en Rongxin.

—Eso es aún más innecesario —dijo Chen Wan con convicción —No entraré en Rongxin. Tengo mis propios asuntos que atender.

Song Qingmiao se enojó un poco.

—¿Qué asuntos? Te la pasas todo el día holgazaneando, conformándote con lo más mínimo. Hace unos días, Liao Zhihe organizó un banquete para celebrar su promoción a gerente general. Tú llevas años graduado y ni siquiera has estado cerca de cruzar la puerta de una sucursal. Mamá se preocupa mucho por ti. Me la paso toda la noche despierta de lo angustiada que estoy.

Liao Zhihe era el sobrino de la segunda esposa, Liao Liu. Anteriormente, Rongxin estaba bajo el absolutismo monárquico[18] de Chen Bingxin; pero, tras dos cirugías de baipás coronario, perdió una porción significativa de poder, que fue a parar, principalmente, a las manos de la primera esposa, Cao Zhi, y de la tercera esposa, Sui Yu.

La familia de la segunda esposa, Liao Liu, se mantenía al margen adulando a la familia de la primera esposa, Cao Zhi, una forma de obtener al final una parte. Todas las líneas familiares de la primera, segunda y tercera esposa, despreciaban a Song Qingmiao, por ser joven, hermosa y de origen dudoso; uniéndose constantemente para hacerla sentir inferior

Los jóvenes maestros y señoritas de la familia principal, junto con los sobrinos de las esposas luchaban ferozmente para obtener el poder en Rongxin. Chen Wan, comúnmente, se mantenía solo al margen.

Pero no se atrevía a contarle todos estos detalles específicos a Song Qingmiao, pues, de lo contrario, esos bienes pronto serían dilapidados por ella en casinos o mesas de juego.

Chen Wan la ayudó a ordenar y cerrar la caja de joyas que había dejado desordenada, limpió las colillas del cenicero y abrió la ventana para ventilar.

—No necesitas preocuparte por mí. Lo más importante es que cuides de ti misma…

Alguien tocó la puerta:

—Cuarta señora, el señor dice que bajen a cenar.

Song Qingmiao y Chen Wan se miraron, ambos en silencio. Chen Wan respondió con voz baja:

—Está bien.

Cuando bajaron, todos ya habían comenzado con los aperitivos.

Chen Wan se sentó en el lugar menos prominente al final, vio a los sirvientes servir fideos de arroz helado, raíz de loto y sopa de pato viejo en la mesa. Entonces recordó que ese día era el Festival de los Fantasmas Hambrientos[19].

El decimocuarto día del séptimo mes lunar, también conocido como el Festival de los Fantasmas, era la fecha en la que la gente de la ciudad Hai más disfrutaba de hacer sopa. Preparar sopa de pato toma el significado homófono de 压, que significa «suprimir», es decir, «suprimir a los fantasmas en el Festival de los Fantasmas hambrientos».

Consideraban esta festividad tradicional, que no es famosa a nivel nacional, incluso más importante que el Festival del Medio Otoño.

Quienes se mueven en el mundo de los negocios tienden a creer en el *feng shui*.

Los cuadros de pintura de los dioses de ocho caras y la diosa del mar Mazu, están colgados en la pared y se queman inciensos continuamente. Los armarios de madera de sauce, las alfombras de flores profundas y pesadas y las enredaderas verdes que trepan hasta las ventanas hacían que la casa pareciera lúgubre y deprimente, lo que hacía que la gente perdiera el apetito.

Varias ramas de la familia se reunieron alrededor de una mesa redonda como en «La Última Cena», con tonos sombríos. Los relámpagos y truenos de la cola del tifón iluminaban los detalles de las expresiones en cada rostro.

Cada uno con sus propios pensamientos, pero conversando animadamente, hablando principalmente de la política, economía, acciones y carreras de caballos recientes de la ciudad Hai. Todos adulándose mutuamente, mientras compiten en secreto.

Casi todos los jóvenes habían regresado después de estudiar en el extranjero y entraron directamente a Rongxin. En su tiempo, Chen Wan había recibido mejores ofertas que muchos otros, pero no pudo irse y se quedó en la ciudad Hai para estudiar en la Universidad de Ciencia y Tecnología.

Después, tampoco cursó el posgrado para el que fue aceptado. Chen Wan no tenía tanto tiempo; necesitaba pasar de la torre de marfil al mundo de la fama y la fortuna lo más rápido posible.

Los jóvenes hablaban elocuentemente frente a Chen Bingxin sobre varios proyectos bajo Rongxin, cada uno con aires de gran protagonismo. Las esposas de la segunda y tercera rama se sentían orgullosas, mientras Song Qingmiao tenía muy mal semblante, girando su pulsera y bebiendo nido de golondrina.

Chen Wan comía tranquilamente la ensalada frente a él, imperturbable.

No tenía interés en el pastel de la familia Chen e incluso temía mancharse.

Con la economía actual en declive, el mapa de desarrollo urbano de la ciudad Hai se ha contraído y las políticas de asignación de tierras no son tan flexibles como antes. El sector inmobiliario que floreció en años anteriores estaba cerca de la saturación. Rongxin siempre ha dependido de las industrias tradicionales como pilar de beneficios, usando la expansión de terrenos como remedio desesperado. La gestión familiar es obsoleta y nunca ha considerado la transformación de la estructura industrial. Que esos proyectos no queden inconclusos ya sería una bendición de Buda.

Después de graduarse de la Universidad de Ciencia y Tecnología, Chen Wan se enfocó en la tecnología energética, un campo que aún pocos habían explorado. Con los cambios drásticos en la situación económica, el futuro será definitivamente una guerra de recursos.

Los hechos demostraron que apostó correctamente.

Los estudiantes que antes portaban diplomas de universidades de élite ahora han sido despedidos masivamente por bancos de inversión y empresas inmobiliarias, mientras que Chen Wan, quien se quedó en la Universidad de Ciencia y Tecnología, fundó Kexiang Technology, que ahora tiene un valor de mercado considerable.

Aunque Kexiang era pequeño, sus ganancias eran muy altas. Chen Wan insistía en registrarse como socio anónimo. Un antiguo compañero de clases mayor que él, decía que estaba fingiendo ser débil para devorar al fuerte, haciendo fortuna en silencio.

Chen Wan sonrió.

—¿Enviarte dinero no es bueno?

El dinero no era lo más importante; lo importante es que realmente abrió una grieta hacia el mundo de *esa* persona.

Aunque no fuese grande, era una escalera al cielo que él construyó ladrillo a ladrillo desde cero.

Chen Wan bebía su sopa con la cabeza gacha. Song Qingmiao, descontenta con que él actuara como si no tuviera presencia, le hacía señas con los ojos, pero Chen Wan continuaba comiendo, cabizbajo.

—... —Song Qingmiao sintió que hasta el nido de golondrina se le atascaba en la garganta.

Cuando alguien mencionó a Zhao Shengge, cuyo regreso al país había sido un gran acontecimiento que conmocionó a la ciudad Hai, Chen Wan aminoró el ritmo al beber su sopa.

Chen Yu, el hijo mayor de la primera esposa, dijo que, sin importar si eran banquetes de bienvenida organizados por la familia Zhao o por los amigos y socios de Zhao Shengge, Rongxin nunca había recibido una invitación y le preguntó a su padre Chen Bingxin si debía hacer que alguien estableciera conexiones.

Chen Bingxin no tenía muy buen semblante. Después de todo, en el mundo empresarial de la ciudad Hai, él también era considerado una figura veterana de renombre.

Aunque era varias generaciones mayor que la otra persona, tampoco se podía tomar el atrevimiento a decir que esto fuera culpa de Zhao Shengge; por lo tanto, solo pudo descargar su ira en su hijo mayor:

—¿Acaso necesitas que te enseñe estas cosas?

Chen Yu se apresuró a asentir, sintiéndose agraviado en su corazón.

*¿Acaso Zhao Shengge era alguien con quien pudieran relacionarse cuando quisieran?*

Contando los grandes y pequeños eventos, habían sido a lo menos diez, y Zhao Shengge había aparecido una o dos veces como mucho.

Chen Jin, de la familia de la segunda familia, era hábil para adivinar los pensamientos del anciano, y dijo con una sonrisa extraña:

—El príncipe heredero ha tratado con dólares estadounidenses durante varios años. Supongo que ya no verá con buenos ojos este pequeño pedazo de tierra que es la ciudad Hai.

*De lo contrario, no actuaría con más arrogancia que antes.*

Chen Bingxin golpeó su bastón, fingiendo enojo y advirtió:

—¡Qué tonterías!

Chen Jin no se asustó, guardó silencio, y la segunda esposa sonrió mientras le servía medio tazón más de sopa a su hijo.

El hermano de la segunda esposa, el tío materno de Chen Jin, Liao Quan, siempre era el más hábil para suavizar las situaciones y dijo riendo:

—No importa con qué haya tratado, por muy capaz que sea, tendrá que formar una familia y echar raíces en la ciudad Hai. He oído algunos rumores del lado de Minglong. Creo que no solo Rongxin debe aprovechar bien la oportunidad, las damas también deben poner algo de esfuerzo. Si realmente ganan el premio, eso sería mucho más que simplemente relacionarse.

El semblante de Chen Bingxin se relajó un poco, probablemente pensando que con tantas hijas en su familia, todas hermosas

como flores, no era posible que ninguna tuviera esperanza.

El tío político de la familia de la primera esposa, no soportaba que Liao Quan se llevara todo el mérito y dijo:

—Liao-ge, ¿no es muy temprano para hablar de esto? Todavía está la familia Xu por delante.

La señorita Xu, quien se rumoraba que tenía un compromiso matrimonial con Zhao Shengge.

Chen Bingxin no quería escuchar las discusiones entre los dos, pero también quería mantener esa pizca de esperanza que se daba a sí mismo, así que le dijo al tío mayor:

—Xingyong, ¿dónde se ha visto que un hombre tenga solo una?

Nadie en la mesa encontró extraña esta afirmación.

Chen Wan dejó la cuchara. El mango largo hizo *ding* al tocar el tazón de porcelana y se limpió los labios con una servilleta.

El medio tazón de sopa de pato viejo que acababa de beber le causó acidez, y, aunque bebió varios sorbos de té seguidos, se sentía incómodo. No podía retirarse de la mesa; de lo contrario, la discusión verbal de este grupo se dirigiría hacia Song Qingmiao.

Usar a Song Qingmiao para controlar a Chen Wan, era algo que todos en esta casa sabían y de lo que todos disfrutaban sin cansarse.

Al escuchar las palabras de Chen Bingxin, las personas en la mesa, hombres y mujeres, jóvenes y viejos, todos sintieron que volvían a tener esperanzas, y volvieron a reír juntos, comiendo y bebiendo con gran alegría.

# 4. Keats

Chen Wan no podía comer más. Su teléfono vibró en el bolsillo, pero no le hizo caso. Bajó la vista para mirar su reloj de pulsera cuando la primera esposa, Cao Zhi, lo encontró y le comentó:

—¿Acaso la comida no es de tu agrado? ¿Por qué has perdido tanto peso, Ah-Wan?

Todos lo miraron. Chen Wan tomó la servilleta para limpiarse las manos y dijo:

—No es eso. Con este calor no puedo comer mucho.

El sobrino de Cao Zhi, comentó como si fuera una broma casual:

—Ah-Wan está acostumbrado a banquetes elegantes[20]. ¿Cómo va a conformarse con esto? Hace unos días, un amigo elogió a Ah-Wan por haber aparecido en el distrito Central[21]. Dijo que lucía muy elegante.

Las expresiones de todos se volvieron sutiles. El banquete de bienvenida de Zhao Shengge había sido precisamente hace unos días en el distrito Central.

Chen Bingxin interrogó a Chen Wan:

—¿Qué fuiste a hacer al distrito Central?

Chen Wan se limpió las manos sin prisa, mintiendo con tranquilidad.

—Fui a ayudar a Zhuo Zhixuan a estacionar el auto.

La mirada sospechosa de Chen Bingxin se detuvo en él. Chen Wan giró la cabeza y le devolvió la mirada con calma.

Chen Bingxin no tuvo más remedio que creerle. Todos sabían que, cuando Chen Wan era pequeño, había salvado casualmente a un compañero del agua y que era de una clase social más alta.

El hermano de la segunda esposa, Liao Quan, se rió:

—Entonces, Ah-Wan debe aferrarse bien a esa cuerda. No basta con que solo él suba. Para que Chen Wan pueda mantenerse más firme, la familia Chen también debe prosperar, ¿no es así?

Chen Wan no dijo nada. Chen Bingxin se burló primero:

—¿Qué se puede esperar de él? Esa gente solo lo usa para mandarlo a hacer recados. ¿Cómo podrían sentir respeto por él en verdad?

Al decir esto frente a todos, la gente se rió por lo bajo. Song Qingmiao se indignó, pero no se atrevió a hablar, solo su rostro se enrojeció debido a la ira.

Chen Wan, por el contrario, no se sintió avergonzado.

Aunque sus palabras eran duras, en teoría, Chen Bingxin no se equivocaba. Chen Wan siempre había tenido mucha autoconciencia. Nunca se atrevía a ser demasiado optimista sobre si ese círculo de jóvenes maestros realmente lo había aceptado. Después de todo, su origen, clase social y posición estaban ahí, separados por una gran brecha.

Pero de cualquier manera, Chen Wan sentía que era mucho mejor que aquí. Sin importar si los jóvenes maestros lo consideraban realmente un amigo, al menos lo trataban como a una persona.

Chen Wan asintió con aprobación y dijo sin humillarse ni ensoberbecerse:

—Así es, yo, que solo soy alguien que hace trabajos menores y mandados, no puedo decir gran cosa.

Sin mencionar que no haría nada por la familia Chen, ni siquiera en sus propios negocios utilizaría los favores y conveniencias de ese círculo.

Esta era una línea de defensa estricta.

Chen Wan, como persona, desde adentro hacia afuera, de pies a cabeza, desde su mirada hasta su sonrisa, todo en él era impuro. Pero solo esta intención seguía siendo pura.

Tenía que hacer todo lo posible por preservar esta pureza.

Todos querían ver a Chen Wan hacer el ridículo, pero él mostraba una cara de total indiferencia y despreocupación, así que el tema cambió hacia el matrimonio de la hija mayor de la familia de la tercera esposa.

La mansión Chen tenía reglas estrictas y ceremonias extremadamente elaboradas. Al terminar la cena, Chen Bingxin juntó las manos y recitó una oración, guiando de esta manera a todos para rendir incienso ante las imágenes de Alá y Mazu.

Chen Wan se ha preguntado más de una vez si esta fe formalista —mitad china, mitad occidental— no haría enojar a las deidades tanto del oriente como del occidente.

Chen Wan, observando fríamente a Chen Bingxin arrodillarse y a postrarse, sintió por un momento que vivía en algún año del final de la dinastía Qing.

Chen Bingxin, como en años anteriores, invitó a varios maestros de *feng shui* para expulsar fantasmas y rendir culto a Buda. Gastó una fortuna en talismanes espirituales, intentando hacer que este edificio de Rongxin, podrido desde sus cimientos, recuperara su esplendor.

Los maestros tocaron por todas partes las esquinas de las paredes y las vigas de las puertas. Después de calcular un buen augurio, todos se tranquilizaron y fueron a jugar *mahjong*. Los invitados llegaban por oleadas, las fichas se mezclaban con estrépito y hasta Guanyin y Buda serían perturbados en su tranquilidad por estos constantes gritos de *¡Hu!*

El reloj de caoba apenas marcaba las ocho. Aún faltaba mucho para poder irse.

Chen Wan fue al salón lateral a tomar aire fresco. Nunca hacía llamadas de trabajo en la antigua mansión, así que se quedó parado junto a la ventana mirando la lluvia por aburrimiento.

La señal del tifón número ocho, fue izada con una fuerza feroz y de urgencia, pero no se retiraría de manera limpia y decisiva, sino que dejaría atrás pequeños signos de este tifón. La lluvia nocturna golpeaba las anchas hojas de palma con un susurro y los pétalos de flores de begonia caían por todo el patio en medio del frío otoño.

No era fin de semana, pero se había dado el día libre por el tifón; por lo tanto, se podía ver a más niños -algunos de las ramas colaterales de la familia Chen, otros traídos por los invitados- haciendo travesuras en el salón principal.

Chen Wan los observó un rato sin mucho interés. Luego, se acercó con perspicacia a una niña con dos trenzas que se pegaba a la pared en una postura extraña y rígida.

Chen Wan ahuyentó a varios niños que la rodeaban como moscas. Se agachó y preguntó:

—¿Qué estás haciendo?

La niña debía ser mestiza, con cabello ligeramente rizado y pupilas de color claro que miraban a Chen Wan con cautela. Chen Wan le mostró una sonrisa muy vaga.

Casi nadie podía resistirse a la sonrisa de Chen Wan, ya fuera que tuviesen diecisiete o siete años. Negando con la cabeza, la niña dijo en inglés:

—*I'm fine. (Estoy bien)*

Chen Wan miró y vio que no tenía heridas evidentes en ella, así que se paró a su lado, imitándola al apoyarse contra la pared.

Probablemente, este gesto aburrido de pasar el tiempo, inexplicablemente, se ganó su confianza porque, después de un rato, la niña giró la cabeza y extendió la mano muy seriamente. [22]

—Hola. *Judy.*

Chen Wan también extendió la mano y se la estrechó solemnemente.

—Hola. Chen Wan. —Temiendo que no entendiera chino, Chen Wan añadió—: O *Keats.*

La niña mostró más interés por su nombre chino, aunque su pronunciación no era muy fluida:

—¿Chen…Wan? ¿Cuál *Wan*?

—El *Wan* de «retener».[23]

Judy parpadeó. Su nivel de chino aún no era lo suficientemente bueno como para entender esa palabra.

Chen Wan se palpó el bolsillo, sacó una tarjeta de presentación muy sencilla y señaló las palabras que había en ella. Judy la miró atentamente por un momento y la guardó.

Los dos permanecieron de pie en silencio contemplando la lluvia nocturna por un rato. Chen Wan sintió sed, por lo que tomó un mangostán de la mesa del altar y preguntó:

—Judy, ¿quieres?

Judy dudó un instante y dijo:

—Lo siento, Chen Wan, no puedo comer ahora.

Chen Wan encontró divertida su formalidad.

—*Why? (¿Por qué?)*

Judy dijo con dificultad:

—Mi vestido está roto. No puedo alejarme de esta pared.

Fue entonces cuando Chen Wan notó que el borde de su vestido tenía marcas de haber sido cortado con tijeras. Dejó de sonreír y preguntó en voz baja:

—¿Ellos lo hicieron?

Los niños tenían siete u ocho años, la edad en que hasta los perros los despreciaban.

Judy asintió tácitamente.

Chen Wan se quitó el abrigo que llevaba encima y se lo entregó para que se lo atara a la cintura.

—Cúbrete con esto por ahora.

Judy le dio las gracias. Chen Wan preguntó:

—¿Necesitas que le avise a tu madre?

La madre de Judy era la señora Du Rui, que, en ese momento, estaba jugando cartas en la sala.

Era viuda de quien sea que fuese el hombre más rico de la ciudad Hai, dueña de la mitad de la bahía Tsuen Wan[24]. Tenía muchos amantes y la identidad del padre de Judy era uno de los misterios de los que toda la gente de la ciudad hablaba con gran interés.

La señora Du Rui estaba sumida en una vida de lujo y desenfreno y no se ocupaba mucho de Judy, así que *Judy* dijo que no era necesario. La señora Du Rui solo la regañaría por haber perdido los modales de una dama.

Chen Wan respetó su decisión. Su abrigo era muy largo. Judy podía usarlo perfectamente como vestido, y además, se veía muy moderna.

Chen Wan partió el mangostán y le dio la mitad. Judy comió con mucha compostura.

Era precisamente la temporada alta del mangostán, importado por vía aérea desde Vietnam ese mismo día. Cada uno era redondo y jugoso, con la pulpa blanca nacarada y dulce, como varios pétalos de nieve pura, con jugo dulce y refrescante que se desbordaba entre los dientes.

Después de comer, Chen Wan miró la canasta de frutas y preguntó:

—¿Comemos otra? ¿Piña o melón?

Judy, que ahora llevaba puesta su chaqueta y podía moverse con mucha más libertad, asomó la cabeza y dijo:

—Melón.

Chen Wan tomó un cuchillo para cortarlo cuando, de repente, una mano se asomó hacia su hombro desde atrás. Chen Wan reaccionó extremadamente rápido, esquivó y se volteó, apuntando la punta del cuchillo hacia el recién llegado. El otro rápidamente retiró la mano, la levantó en señal de rendición y sonrió mostrando las encías.

—Ah-Wan, soy yo.

Chen Wan dio medio paso adelante para proteger a *Judy*. No bajó el cuchillo y lo agitó en el aire haciendo varios movimientos, diciendo:

—Aunque seas tú, ¿y qué? Retrocede.

Ni siquiera necesitaba voltearse; con solo detectar ese olor a putrefacción sabía qué mosca apestosa era.

Liao Quan seguía sonriendo. Señaló el cuchillo en su mano.

—Primero baja eso. Hace mucho que no te veo y quería conversar contigo.

Chen Wan no le hizo caso, así que Liao Quan volvió a decir:

—La armonía familiar trae prosperidad a todo. Cuando tu cuñado se dé cuenta, te va a regañar otra vez.

—No importa si lo ve. —La luz de la escalera iluminaba el rostro de Chen Wan. Cuando no sonreía, su temperamento era, en realidad, algo frío y siniestro. Chen Wan ladeó la cabeza y dijo lenta pero claramente: —¿Acaso crees que puedes enviarme otra vez a la montaña Xiaolan?

La sonrisa de Liao Quan se desvaneció un poco y se lamió los dientes.

Xiaolan era el manicomio de la ciudad Hai, donde encerraban a pacientes con identidades especiales, como hijos ilegítimos de amantes de funcionarios, presos políticos de alto nivel y celebridades con trastornos mentales.

Chen Wan pasó tres años allí a partir de sus nueve años de edad.

Extendió la punta del cuchillo una pulgada hacia adelante, apuntando directamente al entrecejo del otro. Lo tocó ligeramente y dijo con tono calmado:

—Ya no puedes hacerlo, pero yo sí puedo cortarte los dedos otra vez.

La punta del cuchillo estaba demasiado cerca y los ojos codiciosos y turbios de Liao Quan finalmente se encogieron un poco.

Chen Wan fue traído a esta mansión desde *Tang Lu* cuando tenía nueve años. Durante la siesta, Liao Quan lo encerró en su habitación.

Liao Quan tocó los pies del niño con las manos y le quitó los calcetines blancos; pero no esperaba que Chen Wan fuera excepcionalmente alerta y precavido. Casi instantáneamente le pisoteó la muñeca con fuerza.

Liao Quan gritó de dolor. Le dio una bofetada a Chen Wan y le agarró el cabello. Chen Wan, aunque era pequeño, tenía un carácter cruel y hablaba poco. Sin decir palabra, tomó directamente las tijeras del escritorio y le cortó los dedos.

Nunca había sido un joven maestro débil; era un niño salvaje que había crecido sin supervisión en *Tang Lu*, un perro feroz criado en un lugar donde prevalecía la ley del más fuerte, sin

domesticar, cubierto de espinas afiladas por todo el cuerpo. Liao Quan quedó empapado en sangre.

Cuando la sirvienta filipina oyó los gritos desgarradores en el pasillo, Chen Wan casi había perforado completamente la palma del hombre y también iba a atacar sus ojos y cara.[25]

Este incidente causó un gran revuelo. Vino un médico a casa para tratar las heridas, diciendo que posiblemente la mano derecha de Liao Quan quedaría discapacitada. La segunda esposa, Liao Liu, pateó a Chen Wan públicamente y le dio una fuerte bofetada a Song Qingmiao. Aún sin calmarse, lloró, gritó y amenazó con ahorcarse, exigiendo que Chen Bingxin le hiciera justicia a su hermano, ya que Liao Quan era el único heredero de la familia Liao.

Toda la familia miraba a Chen Wan como si fuera un loco demente y malévolo. ¿Qué niño normal sería tan cruel y despiadado como para causar tal derramamiento de sangre?

Chen Bingxin se enfureció tremendamente. Chen Wan era como Nezha[26]: protegía a su madre y desafiaba a su padre. Era rebelde e incontrolable, un lobo desagradecido que no podía ser domesticado. Cheng Bingxin ordenó al médico de la familia que le inyectara sedantes a la fuerza, emitió un diagnóstico certificando que sufría de enfermedades mentales y lo envió a la montaña Xiaolan.

Chen Wan guardó el cuchillo sin mirar a Liao Quan y continuó cortando melón para Judy:

—Me conoces. El que no tiene nada, no teme al que lo tiene todo. Lo que digo, lo hago.

Liao Quan nunca había podido sacar ventaja de él antes y aún menos ahora. Liao Quan miró con resentimiento su hermoso y elegante perfil. La dulzura engañosa de Chen Wan era muy atractiva cuando se mostraba gentil, pero también le temía

cuando enloquecía, especialmente porque parecía que realmente había planeado clavarle el cuchillo en los ojos hace un momento.

Aún no era el momento. Liao Quan miró a Judy, retrocedió dos pasos y se fue.

Chen Wan le pasó a *Judy* un trozo de melón:

—¿Tienes miedo?

Judy comía con la boca brillante y preguntó:

—¿De qué?

—¿Te asusté?

Hace un momento, cuando blandía el cuchillo, parecía que fuera a matar a alguien. No sabía si eso le dejaría algún trauma psicológico a la niña, así que al darle la fruta le sonrió y usó una servilleta para limpiarle el jugo que se le había pegado en las manos.

—No. —Judy alzó la cara para mirarlo. Probablemente la señora Du Rui no la evitaba cuando coqueteaba con su amante, así que la niña había madurado un poco precozmente. Le dijo en inglés: —Chen Wan, eres un caballero gentil.

—...

*¿Apuntar a alguien con un cuchillo es ser un caballero gentil?*

Judy miró de un lado a otro dentro de la canasta de frutas y dijo con sinceridad:

—*Like the mangosteen, Keats*. (Como el mangostán, Keats)[27]

Como el mangostán: por fuera, resistente y sólido; por dentro, blanco, puro y suave.

—...

Chen Wan no entendía muy bien la maravillosa imaginación y la inocencia de los niños. Se quedó sin palabras por un momento. No se atrevió a darle el cuchillo, así que le metió varios tenedores de fruta en el bolsillo para que se defendiera y le advirtió:

—Si vuelves a ver a esa persona, ve a donde haya muchos adultos.

Judy confiaba en él, así que asintió obedientemente.

---

**Nota de la autora:**

El nombre inglés de Chen Wan es Keats.

La niña piensa que él es como un mangostán, una fruta tropical que al abrirla revela una pulpa suave como patitas de gato, dulce y tierna.

# 5. Montañas y valles

Según el maestro de *feng shui*, el «fantasma» no se alejaría hasta después de la hora *Hai*.[28]

El resto de la gente se quedó a pasar la noche directamente en la mansión Chen. Chen Wan salió bajo la lluvia a buscar su auto, y Cao Zhi también salió. Anteriormente, en la cena, había revelado a medias su último paradero, y en este momento, no sabía si era casualidad o para bloquear de manera intencional su paso.

—Ese día no estabas ahí para estacionar el auto, ¿verdad?

Esta era una declaración.

No se necesitaba un traje de seis cifras para solo ir a estacionar un auto. Chen Wan siempre regresaba a la antigua mansión Chen con una simple camisa y vaqueros; mostrando una imagen discreta y común, pareciendo no tener ambición alguna.

Chen Wan giró la cabeza para mirarlo con calma, giró las llaves del auto con serenidad y se mantuvo firme: —Fui a estacionar el auto.

Cao Zhi se rió ligeramente en medio de la oscuridad: —Si tú lo dices.

Chen Wan se dio la vuelta para retirarse. En la llanura frente a la cabina de seguridad, alguien había tirado una cadena de perro oxidada.

Caminó con cuidado, sin mirar a los lados y con el corazón en calma.

Chen Wan ya no era el pequeño hijo ilegítimo, que ataban con una cadena de perro para humillarlo y burlarse de él.

Las familias ricas parecían glamurosas y brillantes, pero la verdad es que eran los lugares más sucios y asquerosos. Y la deformidad, y crueldad de los ricos eran incomparables a las de la gente común.

¿Quién podría imaginar que, nacido en una familia así, Chen Wan fue atado dentro de una perrera cuando era niño, sin suficiente comida ni ropa?

Cuando era niño, lo que más envidiaba era a los mendigos de la calle, porque al menos ellos eran libres.

Un infierno en la tierra, que no valía la pena vivir.

El *Volkswagen* que conducía Chen Wan se perdió entre los autos de lujo de la familia Chen, pasando desapercibido. Solo al acercarse se vio que la carrocería tenía varios arañazos más que cuando llegó, en una posición muy baja. Supuso que los habían hecho los chicos que intimidaron a *Judy* esa noche.

No estaba seguro si los neumáticos estaban pinchados.

La lluvia volvió a caer con fuerza. Para evitar alarmar a la gente de la casa, Chen Wan se agachó para asegurarse de que los neumáticos estaban bien antes de subir al auto.

Al cerrar la puerta, una profunda sensación de fatiga lo invadió. No encendió las luces, se quedó recostado sobre el volante durante un buen rato antes de recuperarse poco a poco.

Gotas de lluvia del tamaño de frijoles golpeaban el parabrisas. Incluso con el compartimento cerrado del auto, aún podía escuchar el sonido del viento y las olas desde lejos, y las hojas de las palmeras rozando la ventanilla.

Chen Wan encendió un cigarrillo y dio dos caladas profundas antes de sentir que el oxígeno le llegaba a los pulmones, aliviando la sensación de asfixia ahogada por la lluvia y la oscuridad. Su mano tanteó al azar en la oscuridad hasta el interruptor de la radio y lo encendió para que reprodujera algo.

La radio de Hong Kong estaba transmitiendo una colección de éxitos de la era dorada musical.

*"Tú vives feliz*

*Yo lucho por sobrevivir*

*¿Cuántos en la cima de la montaña contemplan mi cansancio?*

*Tú definiste la vida*

*Yo insulté la supervivencia*

*Solo soy apto para quedarme en el valle de la montaña , poniendo en orden mi propio caos.*

*Sin ver el final, sin ver la gracia, estoy tan lejos de ti"*[29]

---

El teléfono vibró de pronto sobre la guantera.

Chen Wan se sobresaltó. Sus dedos se movieron, se apretaron, y le costó un poco de esfuerzo contestar.

—Buenas noches, Señor Chen.

—*Mónica.*

—Lamento haberlo llamado sin previo aviso, pero dado que no asistió a su cita de seguimiento la semana pasada, y esa receta no puede usarse de forma continua, tenía que llamarlo.

La semana pasada, Chen Wan tenía su mente puesta en el regreso de Zhao Shengge y lo olvidó. Se disculpó de manera sincera: —Lo siento mucho, *Mónica*, fui yo quien faltó a la cita. Sobre la tarifa de la cita anterior puedes cargarla a mi cuenta, sigue siendo mi culpa después de todo.

*Mónica* hizo una pausa por un momento y dijo con resignación: —Señor Chen, no me refería a eso.

Este paciente suyo tenía mucha empatía por los demás, pero no se preocupaba mucho por sí mismo.

Pero ella, como médica, no podía quedarse con los brazos cruzados:

—¿Tiene tiempo estos días? ¿Podría hacer un espacio para una consulta presencial? Esta etapa del tratamiento es especial y es mejor no interrumpirla.

*Mónica* había sido la psiquiatra de Chen Wan durante muchos años. Chen Wan nunca pensó que tuviera problemas mentales. Fue Zhuo Zhixuan quien, al notar que su amigo a veces no estaba bien y ocasionalmente revelaba algunas ideas descabelladas, le buscó a *Mónica*.

*Mónica* era una *senior*[30] de Zhuo Zhixuan de la Universidad de Columbia. Chen Wan no se preocupaba mucho por su condición, pero no quería preocupar a su amigo ni mucho menos, causarle problemas a la doctora, así que dijo que si no le molestaba, podía ir en ese momento.

*Mónica* suspiró aliviada. Pacientes como Chen Wan, que parecían muy cooperativos, en realidad eran los menos cooperativos y más difíciles.

Ella dijo: —De acuerdo, entonces lo espero en la consulta.

Chen Wan, temiendo que la otra parte trabajara demasiado tarde, aceleró. Llegando a la *Calle Almirante* antes de las diez. *Mónica* le sirvió agua y preguntó: —¿Cómo ha estado últimamente?[31]

Chen Wan se mostró muy cooperativo, como en las consultas anteriores, describiendo detalladamente su situación y síntomas recientes. *Mónica* le hizo una sesión de hipnosis.

Bajo el efecto de la medicación, la personalidad patológica y real pudo despertar y manifestarse.

—Les perforé las arterias.

La mano de *Mónica* que escribía se detuvo un momento, y calmó suavemente al paciente.

—Le amputé la extremidad derecha.

—El perro no quiso comerse sus huesos.

El lenguaje bajo relajación total era confuso, solo una rápida descripción y un reflejo real de fragmentos conceptuales y palabras en el subconsciente, saltando de un momento determinado a otro y careciendo de lógica.

—La bala iba a 6.8 kilómetros por hora, pero pudo ser más rápido.

—Horas extras, muy tarde.

Mucho tiempo después, Chen Wan dijo:

—Él no me miró.

Aproximadamente veinte minutos después, *Mónica* terminó la hipnosis.

*Mónica* era, aparte de Zhuo Zhixuan, la única persona que conocía la situación sentimental de Chen Wan. Ahora, *ese nombre* reapareció en los registros, y ella dijo: —Señor Chen, no me dijo que había regresado.

Una luz incandescente brillaba. Solo en ese momento, Chen Wan se dio cuenta de verdad que Zhao Shengge había regresado. No era un sueño que había tenido en la sala de hipnosis, ni un dato de sus antiguos electroencefalogramas y tomografías psicológicas.

Así que sonrió y dijo: —Sí, ha regresado.

*Mónica* asintió, sin que sus ojos revelaran alegría ni tristeza.

Debido a la aparición de nuevas variables, *Mónica* volvió a programar las pruebas psicológicas de Chen Wan.

Desde que ella comenzó a atenderlo, Chen Wan había pasado de una depresión reactiva a una depresión latente, mostrando muchos rasgos clínicos raros. Su estado psicológico y sus características de comportamiento eran extremadamente complejos y contradictorios.

Quizás la mayoría de la gente lo consideraría una persona muy atenta y amable, pero muchas pruebas reflejaban su tendencia autodestructiva, usando una apariencia gentil y normas de una persona normal para reprimir su misantropía y reaccionarios de su personalidad.

Detrás de su gran empatía y capacidad de sentir, había una indiferencia y frialdad hacia sus propios deseos y necesidades.

Actualmente, se mantenía a duras penas en un estado relativamente estable.

—¿Cree que su reaparición afectará mucho el plan de tratamiento que habíamos establecido?

Aunque Chen Wan no creía estar enfermo, no sería negligente con el trabajo de los demás. Lo consideró y respondió seriamente: —No demasiado, supongo.

—¿Por qué? —La doctora habló suavemente. Por sus años de conocimiento, sabía muy bien el peso de *ese nombre.*

—Mi vida no debería cambiar mucho, —Chen Wan dijo lentamente, palabra por palabra: —las emociones que me pidió que registrara normalmente, como la felicidad y la tristeza, la satisfacción y la frustración, todas esas siguen siendo mías. Yo mismo me las doy y yo mismo puedo controlarlas. Todo lo decido yo.

—Doctora, podemos seguir con el plan anterior, no hay necesidad de considerarlo como una nueva variable o una nueva oportunidad.

Lo dijo con calma, pero *Mónica* tuvo una premonición aún peor. Esto confirmaba aún más la indiferencia de Chen Wan hacia sí mismo, su absoluta falta de buscar ayuda externa.

Sin embargo, no refutó la afirmación de Chen Wan, solo hizo una sugerencia de forma velada: —Quizás podríamos...

Chen Wan negó con la cabeza lenta y firmemente: —No me enfermé por él, además...

—Creo que necesito y puedo, controlar mis emociones de forma independiente.

—Por favor, solo ayúdeme a lograrlo.

*Mónica* no insistió más. Chen Wan era uno de sus pacientes con la voluntad más firme, un caballero cooperativo y fácil de tratar, pero también el paciente más obstinado, inamovible por fuerzas externas.

—Bien —dijo *Mónica* —respeto tu deseo, pero si es posible, espero que puedas tomar al menos una semana de vacaciones. Necesito observar tu estado de forma más detallada y completa, y realizarte terapia física y entrenamiento sistemáticos y continuos.

Las personas con tendencias autodestructivas conscientes, son difíciles de controlar al final.

Chen Wan mostró una expresión de dificultad.

—Lo siento, doctora, tengo una agenda de trabajo muy apretada últimamente, realmente no puedo hacer tiempo.

—¿Una semana no? ¿y tres días?

Chen Wan seguía disculpándose, pero su tono era firme.

—Ahora no puedo, podemos buscar tiempo después.

*Mónica* guardó silencio por un momento, suspiró: —Entonces, debes tomar tus medicamentos a tiempo y venir a tus citas de seguimiento.

Chen Wan asintió con una sonrisa. No estaba ocultando su enfermedad ni engañando a la doctora. Lo que ocurría era que un nuevo proyecto de Kexiang estaba en proceso de negociación. Por lo que tenía muy poco tiempo para descansar cada día, y el tiempo que usaba para dormir era aún más escaso.

El jueves por la noche, a las diez, Chen Wan condujo solo hasta el Casino Portugués. Incluso siendo un día laborable, el casino estaba abarrotado.

# 6. Haz todo lo que puedas

Llegó temprano, los clientes aún no habían llegado, y la *crupier*[32] con la que había hecho una reserva con anterioridad, con llaves en mano, lo guió a la sala de juego.

El cliente de esta ocasión venía de la ciudad de Shenzhen[33]. Chen Wan se enteró de que le gustaba jugar, así que los invitó al casino Portugués y reservó una sala privada.

La *crupier*, era una joven y alta mujer blanca ucraniana, que hablaba fluido inglés y chino, y también hablaba cantonés con un acento muy estándar.

Ella guió a Chen Wan por el ascensor lateral hacia arriba.

Chen Wan le preguntó si el casino tenía algún evento esa noche, ya que antes siempre había tomado el ascensor principal. El ascensor principal ofrecía una vista completa de la ciudad Hai al jardín, y el paisaje era muy hermoso.

La *crupier* sonrió y dijo que esa noche, de hecho, había un invitado VIP, y sin dar más detalles.

Chen Wan dejó de preguntar, y en cambio, le dio algunas instrucciones sobre los hábitos del cliente que llegaría más tarde.

La *crupier* fue muy profesional. Esa noche, el invitado de Chen Wan se divirtió mucho. Durante el intermedio, Chen Wan hizo que abrieran el vino que tenía guardado allí y bebió mucho con el cliente. Afortunadamente, el proyecto avanzó más rápido de lo esperado.

Después de varias rondas, el cliente continuó apostando fuertemente en la mesa. Chen Wan sintió un poco de malestar estomacal y fue al baño a lavarse la cara.

—La persona no fue enviada... se fue...

La mano de Chen Wan, que estaba bajo el grifo, se detuvo.

—...no vino... no necesariamente... no lo vi claro...

Resultó que la persona que había reservado el tercer piso esta noche, era de *Minglong*.

—Qué raro... Zhao... en el auto... claramente...

—Bodega... vigilancia remota...la próxima vez...

—No lo creeré...

Chen Wan levantó la vista y vio su rostro inexpresivo en el espejo. Se secó las manos y se acercó al cubículo de donde provenían los sonidos. Usó el trapeador para trabar el pestillo de la manija desde afuera, levantó un balde de agua para trapear y lo vertió sobre la persona desde arriba.

—¡¡MIERDA!!

—¡¿Quién?! ¡¿Quién diablos hizo eso?!

—¡¿Quién está afuera?! ¡Abre la puerta! ¡Ábreme la puerta!

—¡No dejes que te encuentre! ¡porque te daré tu merecido!

Chen Wan dejó el balde, se apoyó en la puerta y encendió un cigarrillo. Con un rostro inexpresivo, fumaba mientras escuchaba los insultos. Cuando se cansó de escuchar, arrojó la

colilla dentro del cubículo. La persona adentro debió haberse quemado, ya que soltó un grito extraño.

Chen Wan regresó a lavarse las manos en medio de los golpes ensordecedores en la puerta, sacó un poco de jabón, lo esparció en sus manos, se frotó los dedos uno por uno y con mucho cuidado, se enjuagó, y finalmente los secó.

Salió del baño sin prisa, dejando atrás los rugidos de insultos.

Antes de entrar a la sala privada, levantó las comisuras de los labios.

Le sonrió al cliente, mostrándose como un caballero refinado, y sin rastro de la fatiga o la frialdad que se fue vista en el espejo del baño.

---

El octavo tifón se alejó según lo previsto, y la ciudad Hai por fin pudo disfrutar de un clima soleado, algo que no se veía desde hacía mucho tiempo.

Los jóvenes maestros, aburridos de estar encerrados, comenzaron a inquietarse. Chen Wan siempre estaba disponible apenas lo llamaban, dispuesto a acompañarlos hasta el final de su diversión, sin importar cuanto bebieran y gastaran.

Lo que le dijo a Zhuo Zhixuan, sobre que no quería hacer nada, era verdad.

Pero querer ver a *esa persona* también era verdad.

Un sentimiento, si pudiera contenerse por completo y sin desbordarse, solo demostraría que no tenía mucho peso.

Los demonios internos que han estado rondando en su interior, mostrando sus colmillos y garras, y la razón que apenas lo sujetaba, podían lograr que mantuviera la apariencia de una persona normal.

Verlo de lejos, sin interferir con él. Ese era el tira y afloja de Chen Wan consigo mismo, y también la única salida que Chen Wan podía darse.

Sin embargo, la situación era algo diferente a lo que Chen Wan había imaginado. Incluso si Chen Wan estuviera disponible las 24 horas del día con Tan Youming y los demás, no sería capaz de ver a Zhao Shengge muchas veces.

Verlo una de cada diez veces, ya podía considerarse un día de suerte.

Antes había escuchado que ver a Zhao Shengge era muy difícil, que incluso los miembros de la familia Zhao tenían que pasar por la segunda secretaria y tres asistentes para verlo.

Chen Wan pensó que eran solo rumores exagerados, pero ahora parecía que no era infundado.

Sin embargo, Chen Wan es un experto en lo que es paciencia y espera.

Si se le presenta una oportunidad, la aprovechará; si no, vivirá bien bajo su propio tiempo.

No obstante, si le daban una pequeña esperanza, aunque fuera de una entre diez mil, la tomaría sin importar el costo.

---

Chen Wan no era un joven maestro, de clase alta, y no gozaba de mucha libertad.

Cuando escuchó que Zhao Shengge podría asistir a la competencia de remo, se quedó despierto toda la noche terminando su trabajo para tener un día completo libre, aunque al final, Zhao Shengge no apareció.

Zhuo Zhixuan dijo que Shen Zongnian había invitado a Zhao Shengge a ver las carreras de caballos. Chen Wan en ese momento, estaba en un viaje de negocios en la isla Aoyu.

Después de un momento de silencio, al día siguiente fue al aeropuerto para tomar el primer vuelo, y al aterrizar condujo solo durante cuatro horas hasta la mansión, pero escuchó que Zhao Shengge se fue a mitad del evento.

El vehículo de Zhao Shengge se cruzó con él apenas llegó. El Maybach negro levantó una nube de polvo, cubriendo a Chen Wan de la cabeza a los pies cuando bajó del auto.

Chen Wan, que carecía gravemente de descanso y con los nervios al límite, se apoyó en la barandilla observando a los caballos de carreras que cruzaban los obstáculos como un rayo, y sintió, que tal vez realmente tenía mala suerte.

Pero no sintió una gran decepción en su corazón.

Tenerla sería una recompensa adicional; no tenerla es lo normal.

*Haz todo lo que puedas, siempre mantén la calma.*

---

Zhao Shengge en realidad no le gustaba salir ni socializar.

Aparecía en ciertos eventos sólo porque necesitaba volver a adaptarse a las costumbres sociales de la ciudad Hai.

Tampoco tenía muchos intereses.

Mientras que otros jóvenes maestros, después del trabajo disfrutaban del golf, la natación o el gimnasio. A él le gustaba recuperar el sueño, porque sus nervios habían estado muy tensos desde sus días como estudiante.

Zhao Shengge estaba, de hecho, muy ocupado. Tan ocupado que no tenía tiempo para recordar a las personas y eventos sin importancia que aparecían en los márgenes de su vida.

En un aeropuerto con vuelos continuos, debido a un cambio de itinerario de última hora, no tuvo tiempo de solicitar una ruta de vuelo privada ni una sala de espera VIP. Zhao Shengge solo pudo descansar en la sala de espera común, siendo despertado por un niño de la tienda de lujo que había al lado.

Un niño de cabello rizado lloraba pidiéndole a su madre que le comprara una costosa réplica de pistola, a un precio considerable.

Zhao Shengge escuchó a la madre y al hijo discutir durante diez minutos.

El llanto del niño era realmente fuerte, que lo hizo levantar los párpados y con su mirada aún no muy clara, observó por un momento. Se levantó, se acercó y compró directamente la última réplica de pistola que quedaba en la tienda.

Zhao Shengge se marchó con la caja de regalo ante el asombro del niño.

Incluso sonrió con cortesía y disculpa al niño.

*Por fin, el mundo se quedó en silencio.*

---

Al mes siguiente, se celebró una conferencia de la Asociación Comercial en la ciudad Hai.

Debido a la creciente cercanía en los intercambios comerciales en la Gran Área de la Bahía en los últimos años, varios altos funcionarios del continente recientemente ascendidos vinieron para la reunión. Por lo tanto, la conferencia fue más solemne que en años anteriores.

Chen Wan escuchó de Zhuo Zhixuan —quien a su vez lo había escuchado de Tan Youming— que Zhao Shengge probablemente asistirá.

Acababa de regresar al país, y haría este pequeño favor. Además, en esta reunión se discutirá a grandes rasgos la situación económica y el plan de desarrollo de la ciudad Hai para los próximos años, así como las medidas políticas para el comercio con el continente. Todo esto era inseparable de Minglong.

# 7. Gentil pero estricto, majestuoso pero no feroz

Sin embargo, el día de la ceremonia de apertura de la conferencia, Chen Wan no vio el asiento de Zhao Shengge ni su cartel en la tribuna.

En los últimos años, Zhao Shengge se había vuelto cada vez más discreto; incluso si ocasionalmente asistía a conferencias, seguía tres principios: no hablar, no aparecer en público y no aceptar entrevistas.

Los periodistas financieros y los medios de comunicación tenían este consenso: incluso si él estaba presente en un evento, nadie se atrevería a intentar apuntarle con una cámara o un micrófono.

El auditorio tenía una estructura circular romana, con alfombras gruesas, candelabros de tonos cálidos y con un ambiente muy imponente.

Esta vez, mucha gente asistió a la conferencia y la seguridad era extremadamente estricta. A Chen Wan lo habían asignado a una posición bastante remota en la parte trasera.

Miró a su alrededor, confirmando que Zhao Shengge no estaba allí.

Ocupaba una posición alta y poderosa, sin exponerse al peligro; ocultándose entre la multitud como un ojo que mira desde el cielo, como una mano detrás de escena que controlaba la situación.

El vicepresidente de la Cámara de Comercio enumeró varias políticas preferenciales que se implementarían en la Bahía, con un mandarín no muy estándar, animando a los innovadores a aprovechar la oportunidad y ser los primeros en tomar la iniciativa.

Chen Wan capturó con mucha atención varias palabras clave y las anotó rápidamente en su cuaderno, con la intención de estudiarlas detenidamente con sus socios más tarde.

---

El receso duró media hora. Zhuo Zhixuan cruzó la mitad del auditorio para encontrar a Chen Wan y conversar. Él no tenía un negocio propio y asistir a esta conferencia aburrida era puramente por presión familiar.

El auditorio estaba preparado con un equipo para bloquear la señal, y estas horas sin poder usar el teléfono casi volvían loco al joven maestro Zhuo.

—De verdad estás tomando notas —dijo Zhuo Zhixuan casualmente, mirando las palabras que Chen Wan había anotado: —En lugar de esperar a que se implemente este borrador, sería más rápido que busques a Shen Zongnian.

Zhuo Zhixuan bajó un poco la voz:

—Sobre el asunto de *Jieyu*, la Cámara de Comercio no tiene voz. Ese es el territorio de la familia Zhao.

Ir directamente a Zhao Shengge era impensable, pero buscar a Shen Zongnian podría ayudar a establecer una conexión.

—No hace falta —dijo Chen Wan.

Zhuo Zhixuan: —No seas ingenuo.

Las políticas preferenciales, hasta cierto punto, promovieron el flujo de recursos y la equidad, pero eran demasiado lentas. Las cosas realmente importantes ya habían sido revisadas por los altos mandos, dejando solo algunas sobras para que los de abajo se pelearan.

Chen Wan bebió un sorbo de té negro y volvió a negar con la cabeza.

Zhuo Zhixuan se rió con enojo: —¿Por qué eres tan terco, Chen Wan?

Era vergonzoso decirlo. Muchas cosas para ellos eran asuntos muy simples e insignificantes, pero Chen Wan simplemente no se atrevía a pedirlas directamente, sino que daba tantas vueltas.

Esos conocidos superficiales que solo han bebido unas copas con Tan Youming y Shen Zongnian, todos eran del tipo que alardeaba de su poder, aprovechándose del prestigio ajeno y usando cualquier pretexto para intimidar a otros.

La abundante agua fluye hacia un campo ajeno[34]. Zhuo Zhixuan estaba molesto, y su voz no pudo evitar elevarse un poco: —Chen Wan, ¿podrías pensar en algunos planes?

Chen Wan, de buen humor, sonrió y no dijo nada.

Después de revisar rápidamente sus notas y asegurándose de que no había errores, dijo con tono despreocupado: —No te preocupes por mí.

—Sé lo que hago.

Zhuo Zhixuan no podía comunicarse con él. Chen Wan parecía accesible, pero tenía una voluntad muy fuerte y lo que él decidía, lo cumplía sin vacilar.

Zhao Shengge no apareció durante los dos días de la conferencia.

Quizás el encuentro entre las personas realmente depende del destino, pero más del trabajo duro.

Las oportunidades siempre son para las personas que están preparadas. Aunque Chen Wan falle nueve veces, podría recuperarse la décima vez si tiene éxito.

Esa décima vez fue en una casa de subastas, muy lejos.

Zhao Shengge era muy discreto, nunca iba acompañado de un grupo de guardaespaldas y asistentes. Ese día ni siquiera traía asistente, y caminó solo para sentarse en el asiento central preparado por los organizadores.

Cada asiento de observación estaba muy separado, de modo que las personas cercanas no podían molestarse entre sí.

A Chen Wan lo habían asignado a un rincón muy apartado y oscuro. Mirando a lo lejos, Zhao Shengge con las piernas cruzadas, apoyado en el respaldo de la silla y mirando el catálogo con los ojos bajos. Chen Wan no pudo evitar compararlo con un león, despreocupado y siendo observado por la multitud; aparentemente tranquilo, pero en realidad perezoso, algo aburrido. De vez en cuando levantaba los ojos para observar, y luego volvía a sumergirse en su propio mundo.

La tenue luz iluminaba su perfil, haciéndolo parecer silencioso y sobre esa cima, solitario.

Esta persona era diferente de lo que Chen Wan recordaba. Ni siquiera Tan Youming y Shen Zongnian, quienes crecieron con él, podrían haber notado la diferencia.

Pero a Chen Wan le encantaba observar a Zhao Shengge, por lo que estaba infinitamente cerca de la verdad: él estaba usando su creciente autoridad y decisiones implacables para ocultar el cansancio en sus ojos y cejas.

Al mismo tiempo que se le otorgaba poder a una persona, también se le imponía una especie de grillete.

Zhao Shengge era como una montaña imponente e inquebrantable ante la adversidad; esa imperceptible pizca de cansancio era una hoja que caía en el valle, insignificante, pasando desapercibida, y solo conocida por las aves que volaban hacia esa montaña cada día.

Sobre esa majestuosa montaña, Chen Wan era esa ave que ha estado revoloteando sin cesar durante años.

---

La subasta aún no había comenzado. Los invitados conversaban en voz baja, y Chen Wan podía escuchar algunas cosas.

—Saltó desde el edificio Financiero, desde el piso setenta y ocho. El estanque del parque Huajing se tiñó de rojo con sangre, mucha gente lo vio.

—La policía llegó y limpió rápidamente, y tampoco permitieron que los periodistas entraran a filmar. La Señora Mai lloraba día y noche, e incluso fue al edificio Minglong a protestar y clamar por justicia.

—Se dice que no fue por esa deuda incobrable, fue por la deshonestidad de Mai Jiahui, intentó engañar…e incluso quiso aliarse con la familia Hua después…y se impacientó. Es más despiadado que su propio padre.

—...No hay que meterse con él... por un lado puede firmar un contrato de donación caritativa para niños con discapacidad, y por otro, es capaz de llevar a sus enemigos ricos a la bancarrota y al suicidio...

Esta persona era como *Voldemort*, cuyo nombre no podía ser pronunciado; todos lo sabían tácitamente y guardaban silencio.

De pronto, se escuchó un leve alboroto a lo lejos. Un miembro del personal cometió un error al servir té en la mesa de Zhao Shengge, y las personas de alrededor guardaron silencio de repente, bajando la mirada y fingiendo no darse cuenta.

Pero Chen Wan vio que Zhao Shengge le hizo un gesto caballeroso, diciendo con calma que estaba bien, su voz también era educada y amable.

Chen Wan pensó que, de hecho, incluso si Zhao Shengge hubiera escuchado esas críticas que la gente había murmurado en privado, no se habría enojado.

Zhao Shengge era, en realidad, más fácil de tratar que muchas personas. Aunque su aura era imponente, sus emociones siempre eran tranquilas: *gentil pero estricto, majestuoso pero no feroz.*

Sin embargo, sus métodos despiadados eran otra historia.

Chen Wan no prestó mucha atención a lo que se exhibió en la subasta.

Solo supo que Zhao Shengge pujó por un jarrón de flores de loto azul y blanco con ocho tesoros[35] de la dinastía Ming, de la era Wanli, y la venta se cerró después de que el subastador hiciera una sola oferta; nadie fue tan audaz como para pujar contra Zhao Shengge.

Al finalizar, Zhao Shengge salió con un hombre de mediana edad. La otra persona era considerablemente mayor que él, pero quizás debido a la diferencia de altura, ese funcionario de la ciudad de Hai, cuyo nombre le era familiar, perdió algo de su aura y presencia al lado de Zhao Shengge.

Los dos ocasionalmente conversaban, pero Zhao Shengge seguía hablando menos y escuchando más.

---

Cuando Chen Wan salió de la sala de exposiciones con un colega, se cruzó brevemente con Zhao Shengge, pero no se detuvo, y sus miradas tampoco se encontraron.

A Chen Wan no le sorprendió en absoluto que la otra persona no lo reconociera, o incluso que no lo hubiera notado.

Aunque ya había asistido a varias cenas con él gracias al favor y la reputación de Tan Youming y Zhuo Zhixuan, Zhao Shengge no recordaría a una persona insignificante.

Chen Wan siempre fue consciente de sí mismo.

Y no le importaba, ya que no buscaba eso.

**Nota de la autora:**

Este es el Zhao Shengge a los ojos de Chen Wan, el verdadero Zhao Shengge es bastante malo.

“Gentil pero estricto, majestuoso pero no feroz” una frase que proviene de “Las Analectas de Confucio” ShuEr.[36]

# 8. Auto volador del atardecer

El camino de regreso, fue por una sinuosa carretera de montaña. Chen Wan conducía su auto tranquilamente cuando un Rolls-Royce apareció de repente en el carril de avance izquierdo, y lo salpicó con barro.

La subasta de la tarde se celebró en una sala de exposiciones en las afueras, junto a la montaña, y había llovido. El agua estancada de la carretera asfaltada de la montaña y el barro del camino se mezclaron, y la carrocería y las ventanas del BYD[37] quedaron instantáneamente en un estado lamentable.

Chen Wan no le prestó atención al principio; siempre había sido un ciudadano respetuoso de las leyes de tráfico y un caballero cortés y amable, así que solo activó el limpiaparabrisas.

Pero después de ser bloqueado maliciosamente dos veces seguidas, hasta la persona con mejor temperamento se quebrantará.

Acababa de lavar el auto antes de venir, y la otra parte, en lugar de mantener la distancia al adelantarlo, se pegó más. Entre las salpicaduras de agua, los espejos retrovisores de ambos autos incluso chocaron y se rozaron por un instante.

Casi vio chispas, pero fue solo por un segundo.

La habilidad de conducir del otro era excelente, y no causó ningún daño sustancial, excepto una inmensa sensación de opresión y presión psicológica por el otro conductor.

Esto era nada menos que una descarada demostración y provocación.

Después de adelantar por completo, el Rolls-Royce, aprovechando su chasis alto, hizo un giro brusco sobre un charco con arrogancia, y el parabrisas del BYD recibió de lleno un torrente de agua.

La sensación que tuvo Chen Wan fue como si le hubieran echado sobre él esa misma agua.

Chen Wan presionó los labios, agarró el volante y pisó el acelerador a fondo para perseguirlo.

En verano, el anochecer llegaba tarde. La puesta de sol aún no había desaparecido por completo, y en el crepúsculo se podía ver aproximadamente el último dígito de la matrícula del Rolls-Royce, bastante común, tan común que nadie podría haber imaginado que dentro iba una persona que había "cambiado de caparazón", ya que había llegado en el Maybach que normalmente usaba.

Pero incluso esa serie de números tan ordinaria revelaba una arrogancia sin límites. La velocidad del otro auto era intermitente, como un gato astuto jugando con un ratón.

El Rolls-Royce era muy nuevo.

Chen Wan lo repasó mentalmente y se aseguró de no haberlo visto en ningún evento importante en la ciudad Hai, ni podía pensar a quién podría haber ofendido con su comportamiento discreto y poco conflictivo.

Varias veces pisó el acelerador a fondo, casi alcanzando un tercio del auto del otro, pero el cristal unidireccional, estrictamente confidencial, no le permitió vislumbrar ni una sombra del interior.

En la carretera desierta, el sol naranja colgaba sobre la cima de la montaña, y el cielo estaba cubierto de nubes al atardecer. Los dos autos, uno delante y otro detrás, se persiguieron de cerca, derrapando en las curvas, a veces pegándose, a veces separándose. Las grandes hojas de palmera a los lados de la carretera fueron arrancadas y esparcidas por la velocidad extrema.

En esta carrera extrema, la adrenalina se disparó. Chen Wan presionó los labios. El BYD, que normalmente solo se usaba para ir al trabajo, fue conducido por primera vez a una velocidad de vida o muerte, como si fuera un superdeportivo.

Pero frente a la velocidad y a las diferencias entre los autos, absolutamente aplastantes, aún con las habilidades para conducir, alcanzarlo era imposible.

Que el BYD alcanzara al Rolls-Royce es cosa de fantasía.

Además, debido a la discreción intencionada de Chen Wan, este BYD era una versión de hacía varios años que no había sido actualizada. Normalmente conduce este auto viejo para ir y venir del trabajo.

Chen Wan solo pudo ver cómo el Rolls-Royce se alejaba con arrogancia, desapareciendo en el crepúsculo.

El cielo se oscureció por completo, y en la larga y desierta carretera solo quedaba su auto.

---

Chen Wan bajó la ventanilla. El viento entró, y el aire del clima oceánico siempre traía una humedad persistente. Las palmeras y la hierba a los lados de la carretera estaban iluminadas por los faros, y se escuchaba un coro de cigarras y ranas.

En ese momento, entró la llamada de Zhuo Zhixuan, quien le dijo que unos días después sería la gran inauguración de su hotel en la calle Migwan[38] y le pidió a Chen Wan que asistiera para felicitarlo.

Chen Wan, aún sin aliento por la carrera a vida o muerte, sostuvo el volante con una mano y tomando un hondo respiro, se ajustó el auricular Bluetooth y dijo: —Buena ubicación.

—Me tomó meses convencer al anciano para que se presentara, hasta el punto en que mi lengua casi se desgarra —Zhuo Zhixuan no necesitaba fingir nada delante de Chen Wan; cuando estudiaban juntos, directamente dejaba su tarea sobre sus manos para que la hiciera: —Tu sobre rojo[39] debe ser lo suficientemente sincero.

El ritmo cardíaco de Chen Wan volvió a la normalidad, y cambió la estación de radio: —Por supuesto.

Siempre ha sido muy generoso con sus amigos y bromeando dijo: —Incluso, puedo llevarte un grupo de “Danza del león”[40] un desfile desde la calle Fenli hasta el oeste del tramo Taizi.

Zhuo Zhixuan no se ofendió por el chiste, se rió a carcajadas, y después de un rato se detuvo. Estuvo en silencio por un segundo, y dijo: —Zhao Shengge también vendrá.

Chen Wan no le había dicho que hoy él y la otra persona estaban en la misma sala de subastas, y su tono era normal: —Mm.

—... ¿Eso es todo?

Chen Wan, confundido reaccionó: —¿Qué?

—...Olvídalo —Zhuo Zhixuan tampoco sabía qué quería decir, y cambió de tema: —Por cierto, ¿estás libre ese día? Ven temprano a ayudarme.

Chen Wan se rió entre dientes: —¿Quieres ser mi jefe, *ah*?

—Esta vez incluso le hice una promesa a mi padre y si no lo hago bien, solo será cuestión de tiempo para que Zhuo Yujian y Zhuo Shengyan me apuñalen por la espalda.

—No confío en nadie más —dijo Zhuo Zhixuan con seriedad.

En la ciudad Hai ha conocido a mucha gente, pero nunca había visto a nadie más confiable que Chen Wan.

Chen Wan también era consciente de la rivalidad y las intrigas entre los hermanos de la familia Zhuo. Ese día tenía un contrato importante que cerrar, pero podía hacer algo de tiempo.

Justamente cuando Chen Wan iba a aceptar, Zhuo Zhixuan dijo misteriosamente: —Incluso, le pedí a un maestro que me hiciera una adivinación, y me dijo que para el día de la inauguración necesito a alguien de elemento agua que esté allí. Con un destino armonioso y con el Dios del sol en su mes más próspero, y ese eres tú.

—....— La gente de la ciudad Hai, en los negocios, suele creer en el *feng shui*. Chen Wan lo comprendió: —¿A qué hora?

—Ah-Wan, eres muy leal —dijo Zhuo Zhixua, riendo: —Solo ven a las tres.

---

El día de la inauguración hizo buen tiempo. Cuando Chen Wan llegó, aún faltaba mucho para la entrada de los primeros invitados.

Hizo un rápido recorrido por el hotel.

El hotel estaba respaldado por la montaña Kadoorie[41] y hacia el sur, la costa de la Bahía. Tenía la configuración más lujosa, e incluso había construido un muelle privado, donde los huéspedes podían tomar un yate directamente a la cercana isla Ding para ver cardúmenes de peces y visitar huertos tropicales.

No era de extrañar que el siempre despreocupado Zhuo Zhixuan se lo tomara tan en serio; había invertido mucho.

Zhuo Zhixuan, un joven maestro de segunda generación acostumbrado a ser un despreocupado, siguió a Chen Wan mientras este revisaba metódicamente con el gerente el proceso de la cinta inaugural, los asuntos de bienvenida y la verificación de los asientos de los invitados. También cambió algunos de los platillos y la selección de vinos para la cena, y su corazón se tranquilizó.

Chen Wan de repente se dio la vuelta y preguntó: —¿Qué miras?

Zhuo Zhixuan se encogió de hombros: —Nada.

Solo pensó: *Zhao Shengge es bastante ciego, realmente no ve nada.*

Chen Wan estaba tan sediento y cansado que se dejó caer en el largo sofá, tomó un vaso de licor dulce y lo bebió, y agitó la mano con pereza:

—No hace falta que te emociones tanto, solo dame una parte de tus acciones a futuro.

Zhuo Zhixuan le quitó el vaso vacío y le sirvió otro, diciendo que cuando él tomara el mando de la casa, definitivamente lo haría. Por ahora, su autoridad sólo le permitiría a Chen Wan tener una habitación exclusiva permanente en la suite de lujo con vista al mar.

---

Al atardecer, la bahía se veía hermosa, y los invitados comenzaron a llegar.

Chen Wan había ayudado a Zhuo Zhixuan a supervisar durante el día, así que ahora se mezcló entre la multitud, sin robarle protagonismo a su amigo y cediéndole la atención a él. Solo ocasionalmente le señalaba al gerente si veía algo incorrecto.

Tan Youming le envió arreglos florales[42] a Zhuo Zhixuan, dos camiones completos que ni siquiera tres personas pudieron descargar por completo. También había un par de inscripciones caligráficas que, según dijeron, fueron escritas personalmente por un maestro y habían sido bendecidas.

Zhuo Zhixuan estaba muy feliz y Tan Youming también estaba muy satisfecho.

Chen Wan podía entender que a los empresarios de la Ciudad Hai les gustara hablar de *feng shui*, pero al ver pancartas rojas pegadas sobre una columna romana, le resultaba un poco indescriptible.

Por primera vez dudó a qué tipo de círculo se estaba esforzando tanto por alcanzar.

Alrededor de *esa persona*, solo Shen Zongnian parecía un poco más normal.

Zhao Shengge y Shen Zongnian llegaron justo a tiempo. Rara vez para apoyar a alguien, pero esta vez también trajeron regalos bastante valiosos.

A todas estas personas, los impulsa el círculo de la fama y la fortuna, con intereses de por medio, pero la amistad de crecer juntos también era real. Cuánto de uno o de otro dependía de cómo lo midiera la balanza en el corazón de cada uno.

Los compartimentos y los asientos se dividieron por estatus.

Chen Wan fue asignado a la mesa de Tan Youming, una sala privada. No había mucha gente, solo aquellos con quienes se relacionaban normalmente en su círculo, o para decirlo más llanamente, su facción.

Chen Wan fue asignado a esta mesa únicamente porque tenía una relación muy sólida con el propio jefe del día y no pertenecía a ningún círculo. A decir verdad, en realidad no tenía el estatus suficiente para ninguna de las mesas de los invitados presentes hoy.

Chen Wan no se sintió incómodo y se sentó con naturalidad al lado de Tan Youming. Esta vez, él y Zhao Shengge no estaban separados por una mesa, pero tampoco estaban muy cerca. La mesa redonda era muy grande, y desde su ángulo, probablemente estaba en el punto ciego de la visión del otro.

Además, no hablaba mucho, así que Zhao Shengge probablemente ni siquiera notó que él estaba en la mesa.

Zhao Shengge no usó los palillos muchas veces esa noche, y solo probó el vino.

Chen Wan estaba un poco desconcertado.

Este menú lo había propuesto él, y era ligeramente diferente de los demás.

Por la tarde, Zhuo Zhixuan había dicho que esta mesa era para "gente de confianza", por lo que no necesitaban elegir los mismos platos típicos y poco impresionantes de las otras mesas. Le había dicho a Chen Wan que pidiera lo que quisiera y que probara la habilidad de los chefs de siete estrellas que habían contratado el hotel con una gran inversión de Italia y el continente.

Chen Wan no fue muy educado al pedir, pero Zhao Shengge no pareció muy satisfecho esta vez, y Chen Wan no sabía dónde estaba el problema.

Es muy difícil complacer a Zhao Shengge, por lo que la gran mayoría de la gente no puede encontrar su punto débil, y Chen Wan tampoco.

**Nota de la autora:**

¡Quién entiende! ¡Wan es ese amigo confiable, versátil y siempre dispuesto a ayudar!

# 9. Romeo y Julieta

Zhao Shengge acababa de llegar por la tarde de la antigua mansión.

Normalmente, cuando él regresaba, no permitía grandes banquetes. Sin embargo, desde que había vuelto al país no había tenido tiempo de ver a las ramas colaterales de la familia, por lo que el anciano había convocado a todos.

Dentro de la familia Zhao no existían esas disputas ni intrigas dramáticas. Las ramas directas eran unos cuantos hijos de segunda generación que solo sabían comer, beber y divertirse hasta la muerte, y dependían por completo de Zhao Shengge para mantener la prosperidad y la riqueza por el resto de sus vidas.

Por eso, el poder en el Grupo Minglong siempre había estado bastante concentrado y estable.

Excepto frente a Zhao Maozheng, que era autoritario y controlador, Zhao Shengge había obtenido un gran poder de decisión desde muy joven. Además, en los últimos años, Zhao Maozheng había envejecido y su salud no era tan buena como antes.

Zhao Shengge era joven, pero tenía una posición alta. A veces, tíos y primos de las ramas secundarias, que rondaban los cincuenta, tenían que llamarlo "joven maestro", mientras que los niños de la familia lo llamaban "hermano mayor".

Zhao Shengge, joven y maduro, respondía con calma en la superficie, pero en realidad estaba molesto. Le daban ganas de lanzar a esos pequeños rabanitos parlanchines a la piscina exterior.

Desde su adolescencia, Zhao Shengge había sido el favorito del cielo. Durante las festividades de Año Nuevo, tanto las ramas

directas como las colaterales de la familia le traían a sus hijos, y Zhao Shengge tenía que darles sobres rojos. Siguiendo el ritual familiar, les daba solemnes consejos para que estudiaran mucho y crecieran rápido, como si una palabra suya pudiera obrar milagros.

Cuando regresó a la antigua mansión, ya todos habían llegado. La mesa redonda en forma de anillo estaba llena, y Zhao Maozheng ya estaba sentado en el lugar principal. Sin embargo, como Zhao Shengge no había llegado, nadie había empezado a comer.

La cena comenzó oficialmente solo después de que Zhao Shengge se sentara.

Como no había una lucha feroz por intereses, el ambiente tenía una falsa calidez. Varias de las mujeres de la familia se preocupaban y saludaban diligentemente a Zhao Shengge, y luego bromeaban sobre los matrimonios de los jóvenes de la familia, aunque nadie se atrevía a preguntar sobre los asuntos de Zhao Shengge.

Ni los asuntos públicos, ni privados.

Nadie podía decidir por él.

La comida de la mansión Zhao, después de tantos años, seguía sin ser del agrado de Zhao Shengge. Levantó la tapa del tazón de la sopa, bajó la vista y suspiró.

Después de terminar la comida, tomó el auto de Shen Zongnian y se dirigió al nuevo hotel de Zhuo Zhixuan.

---

Junto a Chen Wan estaba sentado un joven llamado Jiang Ying, una persona muy amable, quien era un pintor que había regresado de estudiar en Estados Unidos. Provenía de una familia de eruditos y de buena reputación, y actualmente trabajaba como curador[43] y tasador de antigüedades en la Ciudad Hai.

No era una persona de las que luchan en el mundo de los negocios, pero tenía muy buena relación con Shen Zongnian, así

que no dudó en preguntar sobre un asunto que todos habían tratado con gran reserva últimamente.

—Escuché a los ancianos de mi familia, decir que la señora Mai todavía va todos los días a la entrada del edificio Longming a gritar y protestar por injusticia.

Tan Youming se burló.

—Incluso si le enseñaran fotos de su marido yendo a clubes nocturnos con modelos jóvenes, ella no lo creería. Mai Jiahui la estafó antes de saltar, transfiriendo todas sus deudas a su hija, que aún no se ha graduado.

Otra persona negó con la cabeza con algo de impotencia y le dijo a Zhao Shengge:

—Ahora la situación se ha vuelto aún más extrema. La última versión es que la última llamada que Mai Jiahui recibió antes de saltar fue tuya. Ahora todos están temblando de miedo, por si reciben tu “llamada de la muerte”.

Zhao Shengge no sabía en qué estaba pensando. Al notar que todos lo observaban, volvió a centrar su atención. Muchas veces, en recepciones o reuniones, los demás pensaban que era calmado y callado, imperturbable, pero a veces en realidad estaba distraído pensando en sus propios asuntos.

Zhao Shengge también sabía que este asunto había causado un gran revuelo últimamente. A él no le importaba su reputación, le daba igual si lo llamaban Rey Yama[44] o de los demonios[45]. Se secó las manos con una servilleta tibia y explicó con calma a todos:

—No lo llamé, simplemente ambas partes eligieron diferentes formas de cumplir el contrato.

Todo estaba claro, en blanco y negro.

Al vencimiento del plazo, el acreedor Zhao Shengge optó por solicitar la ejecución, y el deudor Mai Jiahui optó por la quiebra permanente.

Al escucharlo analizarlo así, todos se quedaron en silencio por un momento y cambiaron de tema.

Chen Wan, el de menor rango y antigüedad en la mesa, tomó la iniciativa de servirles la sopa a todos. Cuando el plato giratorio llegó a Zhao Shengge, este estaba hablando con Shen Zongnian y no lo tomó.

Tan Youming quiso comer otra cosa, así que giró el plato.

Chen Wan tocó el vaso con los dedos, dudando si las veces anteriores había sido sólo suerte. Sabía que Zhao Shengge era exigente, pero no tanto como esta noche, no sabiendo qué hacer.

Quizás había pasado demasiado tiempo, y el joven Zhao Shengge que aparecía en la cafetería de su escuela en sus años de estudiante, era una invención de su imaginación.

Chen Wan solo pudo suponer que hoy no tenía apetito, pero luego el camarero sirvió a cada uno un pequeño tazón de gachas de mariscos con abulón, y él se las comió lentamente.

Chen Wan bebió su copa de vino, y vio sus ojos bajos reflejados a través del cristal transparente de la copa, sintiéndose un poco perdido.

Hablaba muy poco y no conocía bien a la gente presente. De vez en cuando, conversaba un par de frases con Jiang Ying, que se le acercaba, pero la mayor parte del tiempo evaluaba en silencio la cocina del chef que Zhuo Zhixuan había contratado a precio de oro, y silenciosamente le ponía una puntuación.

Le gustaba terminar lo que empezaba, anotando el sabor y la textura de los platos para poder darles comentarios y sugerencias a sus amigos más tarde.

Cuando la cena estaba a punto de terminar, todos se acercaron a brindar con Zhao Shengge. Después de todo, no era fácil verlo, y en el futuro sería aún más difícil.

Chen Wan dudó un poco, pero luego pensó que quizás nunca más tendría una oportunidad así de brindar con Zhao Shengge entre la multitud, así que se sirvió una copa de licor blanco con mucha sinceridad.

Solo que, por desgracia, cuando le tocó a él, Zhao Shengge levantó la mano para mirar su reloj de pulsera y se fue primero con Shen Zongnian.

Chen Wan parpadeó con confusión, su corazón se sintió como si hubiera dado un paso en el vacío y su mano, ya estaba a punto de levantar su copa.

Por suerte, nadie notó su movimiento. Solo Jiang Ying, que estaba sentado a su lado, le dio una mirada de consuelo, por temor a que se sintiera avergonzado.

A Chen Wan no le importaba hacer el ridículo. Simplemente sintió un poco de lástima, se rascó la nuca y le devolvió una sonrisa a Jiang Ying, y luego bebió lentamente esa copa de licor blanco con algo de resentimiento.

La fermentación fue insuficiente, el regusto era ligeramente amargo.

Pero el alcohol lo había elegido él mismo, así que tenía que beberlo hasta el final, por muy amargo que fuera.

Todos se fueron gradualmente, y Chen Wan fue el último. Sin importar la ocasión, siempre se quedaba al final para limpiar y poner orden.

Y fue así como encontró una cajetilla de cigarrillos y un encendedor marca “Zorro” olvidados en el asiento de Zhao Shengge.

Los ojos de Chen Wan se detuvieron un momento, como si hubiera descubierto un tesoro inesperado. Su expresión era muy serena. Se acercó, se detuvo y observó con ojos fríos.

Los cigarrillos eran de la marca “Romeo y Julieta”.

Pensó que esa marca ya solo producía puros y no cigarrillos. Al parecer, ahora era un encargo privado. La cajetilla tenía un patrón clásico y una textura excelente. Chen Wan movió la nariz, sintiendo un ligero aroma a naranja.

Recordaba que Zhao Shengge rara vez fumaba y nunca lo hacía en público.

Solo lo había visto una vez desde lejos, cuando salió a tomar aire durante una cena. El otro hombre sostenía un cigarrillo delgado en sus labios, que tenían una forma hermosa, luciendo muy rojos y suaves.

Chen Wan se quedó quieto, con los ojos bajos y el rostro inexpresivo.

Tomarlo.

No tomarlo.

Esta era una sala VIP, sin cámaras. Sus dedos ya se movían, algo fuera de control, impulsados por un deseo.

Afuera, la música de violín sonaba, la gente iba y venía. A un paso de la puerta, la expresión de Chen Wan era bastante tranquila, pero su corazón ya latía rápido, como un ladrón listo para actuar.

La caja de Pandora[46] estaba frente a él, y como su dueño, era misteriosa, preciosa y llena de tentación, esperando a que él la abriera con sus propias manos.

La mano de Chen Wan se extendió lentamente.

Pasaron unos segundos y la retiró.

Chen Wan llamó al gerente sin dudarlo y le dijo que un huésped había dejado unos objetos, pidiéndole que envolviera los cigarrillos y el encendedor y se los entregara al asistente de Zhao Shengge.

El gerente había trabajado con Chen Wan toda la tarde y confiaba mucho en él. Si Chen Wan le hacía un encargo especial, no podía ser una persona cualquiera.

Poco después, el gerente regresó, diciéndole con dificultad que no había podido contactar a la persona.

Chen Wan asintió con comprensión: —No importa, después de todo este invitado es difícil de encontrar.

Después de todo, incluso los de la familia Zhao necesitaban pasar por la segunda secretaria y el tercer asistente para verlo. Chen Wan recuperó la cajetilla de cigarrillos y el encendedor, y dijo: —Gracias por su esfuerzo, siga adelante con lo suyo.

Vagó por el resplandeciente salón de banquetes por un buen rato hasta que encontró a Zhuo Zhixuan, quien parecía radiante, lo que indicaba que el esfuerzo de la tarde no había sido en vano.

Zhuo Zhixuan le preguntó: —¿Bebiste?

Chen Wan tenía buena tolerancia al alcohol y rara vez se le notaba, pero en este momento no parecía normal.

Chen Wan no quería mencionar su intento fallido de brindar. Murmuró algo y le entregó la cajetilla de cigarrillos y el encendedor envueltos en papel marrón, pidiéndole que los entregara.

Unos cigarrillos y un encendedor normales no importaría, pero estos, hechos a medida, eran prácticamente objetos personales. Si los tomaba alguien con malas intenciones, una pequeña investigación revelaría a quién pertenecía.

Zhuo Zhixuan abrió el papel marrón cuidadosamente envuelto y echó un vistazo. La ligera embriaguez que sentía por haber sido el centro de atención esa noche se disipó un poco. Miró a Chen Wan por un momento y dijo, exasperado:

—¿No podrías simplemente dárselo tú mismo?

—No hay necesidad.

Chen Wan no tenía intención de fumar, pero el paquete de Romeo despertó sus ganas de fumar. Sacó su propia cajetilla de cigarrillos, encendió uno con un clic y dio una calada, bajando la cabeza. Hace un momento dudaba en robarle un cigarrillo, pero ahora se sentía muy despreocupado. Le dio instrucciones específicas:

—Si preguntan, di que lo encontró el camarero, no me menciones.

—...Estás loco—Zhuo Zhixuan perdió el buen humor de la noche, molesto: —¿Cuál es la necesidad? ¿Qué esperas ganar así?

Quizás porque había bebido, o quizás porque estaba eufórico este día y no soportaba ver a su amigo tan desdichado y desolado, la voz de Zhuo Zhixuan se elevó sin querer unos grados.

Chen Wan lo miró con algo de extrañeza y soltó naturalmente: —No espero ganar nada.

Esa era la verdad.

Le gustaba Zhao Shengge, pero no tenía intención de cortejarlo.

Nunca había tenido ese plan.

Zhuo Zhixuan realmente no lo entendía: —¿Realmente no te detuviste a pensarlo ni un poquito? ¿Entonces estás aquí trabajando como un loco, haciendo caridad?

—....—Chen Wan se sintió un poco divertido en su corazón y lo miró con cierta incomprensión, pensando cómo explicarle a su amigo, que siempre iba al grano sin involucrar el corazón, que el dar no siempre requiere una recompensa: —No, a pesar que no tengo la intención de cortejar a alguien, pero querer ver de manera ocasional a la persona que me gusta y hacer algo por él, no son cosas contradictorias, ¿verdad?

Si hubiera podido controlarse por completo, no habría permitido que este sentimiento echara raíces en su corazón durante años.

Zhuo Zhixuan obviamente seguía sin entenderlo.

Chen Wan, al ver su mirada, no sabía qué decir. Apagó el cigarrillo y dijo con impotencia:

—Si insistes en preguntar, entonces lo que espero es que mi presencia lo haga sentir un poco más cómodo y a gusto.

Chen Wan ni siquiera necesitaba conocer bien a Zhao Shengge; con poder verlo ocasionalmente en el mismo círculo era suficiente.

Que la presencia de Chen Wan pudiera hacerlo feliz por unos minutos sería lo mejor. Como si de esa manera, sus sentimientos tuvieran sentido dentro de esos pocos minutos. Todo valía la pena en esos pocos minutos.

Unos minutos en el sentido del tiempo, o la eternidad en la memoria de Chen Wan.

—....—Zhuo Zhixuan no podía entender su forma de pensar. Levantó el pulgar y lo elogió con sarcasmo: —Bien, bien, muy bien, gran filántropo Chen.

—.....—Después de despedir a Chen Wan, Zhuo Zhixuan llamó a Zhao Shengge.

Zhao Shengge aún no se había ido, cuando normalmente no se quedaba ni un segundo más después de sus compromisos sociales.

# 10. La rosa se encuentra con el tigre

—Acabo de encontrarme con alguien de la familia Fang, conversamos un poco y ahora estoy en el estacionamiento.

—De acuerdo, espérame, bajo enseguida.

Entre la multitud de lujosos autos con matrículas elegantes, Zhuo Zhixuan encontró el Maybach y se acercó a golpear la ventanilla.

La ventanilla trasera bajó y Zhao Shengge, recostado en el asiento, con la mano apoyada casualmente en el marco de la ventanilla, asintió y preguntó: —¿Qué pasa?

Zhuo Zhixuan se inclinó ligeramente y le entregó algo:

—El camarero lo encontró mientras limpiaba, debe ser tuyo.

La cajetilla de cigarrillos y el encendedor estaban envueltos en un papel marrón, pulcros y limpios. No parecía como un objeto perdido encontrado durante la limpieza, sino como un obsequio.

Zhao Shengge los tomó, los desenvolvió, les echó un vistazo y sus ojos se alzaron de repente, fijos en Zhuo Zhixuan.

Su mirada era tranquila y lenta, e insondable.

De repente, a Zhuo Zhixuan le brotó un poco de sudor en la palma de la mano, a pesar de que en esa posición, él era el que estaba de pie y en una posición superior.

Pero los ojos y las cejas de Zhao Shengge eran oscuros y profundos, y cuando miraba a la gente sin una expresión particular, en ellas se podía interpretar una examinación significativa y una agudeza, incluso si él mismo no tenía esa intención.

De repente, Zhuo Zhixuan recordó cuando jugaban rugby de niños; ellos estaban en el equipo liderado por Zhao Shengge. Si perdían el partido, Zhao Shengge no se enfadaba; siempre los guiaba pacientemente para ajustar las tácticas y luego les decía unas palabras de aliento, pocas, pero con mucho peso.

Algunas personas nacen con liderazgo y una sensación de seguridad que fácilmente unen a un equipo.

Zhao Shengge era muy indulgente con los compañeros que no lo hacían bien, pero hubo una vez en que alguien fingió ser un "fuera de juego" e hizo un movimiento hacia atrás[47], y tiempo después, nunca volvió a ver a esa persona cerca de Zhao Shengge.

La debilidad podía ser tolerada, pero ante la mentira y el engaño, Zhao Shengge no los perdonaba.

Zhuo Zhixuan realmente quería saber si existía alguien en este mundo que pudiera mentirle a Zhao Shengge sin sentirse culpable.

Oh, sí, había uno.

*El gran filántropo Chen.*

Realmente le debía algo a Chen Wan en su vida pasada.

Justo cuando Zhuo Zhixuan estaba a punto de decir algo, Zhao Shengge le sonrió levemente: —Gracias por venir.

—…no es nada. —Zhuo Zhixuan mantuvo su postura inclinada para hablar con él.

Zhao Shengge le ofreció un cigarrillo, le dio una palmada en el hombro y dijo: —El hotel está muy bien, que la apertura sea próspera.

Y luego, se marchó.

—.....

---

Chen Wan estaba en el hotel ayudando a Zhuo Zhixuan a despedir a los huéspedes, sin saber que había escapado por poco

de un desastre, y sin darse cuenta.

Siempre pensó que Zhao Shengge no lo recordaría. Pero la verdad, no sabía que tenía un rostro que invitaba a las personas a querer cometer un crimen, ni sabía que aunque Zhao Shengge tenga que manejar cien cosas en un solo día, las personas que necesitaba ver en una semana no excede a las diez.

Además, era una persona siempre en alerta, perspicaz y desconfiada.

Zhao Shengge, con las piernas cruzadas en el asiento trasero del auto, jugaba con el encendedor y luego, lo tiró a un lado con casualidad.

El clima en la ciudad Hai era inestable; en ese momento ya empezaba a llover fuera de la ventanilla del auto. La lluvia caía como hilos rotos sobre el cristal, y el viento era muy fuerte. Probablemente el observatorio meteorológico se prepararía para emitir una alerta roja por lluvia.

El día después de que el último tifón de categoría 8 se retirara de la ciudad Hai, Zhao Shengge, después de una videoconferencia, fue al club de Tan Youming.

Esa noche, la iluminación, la música e incluso la temperatura eran inusualmente adecuadas, relajantes, y había una sutil diferencia de la última vez que vino.

Cuando trajeron la bandeja de frutas, Shen Zongnian le preguntó a Tan Youming: —¿Están mejorando el servicio?

Zhao Shengge se recostó en el sofá y echó un vistazo a la bandeja de frutas que contenía casi todas sus frutas tropicales favoritas.

El mangostán ya había sido cortado con una incisión muy superficial en forma de cruz.

Esta fruta problemática y delicada mancharía las manos con jugo morado si se abre, pero si se saca la pulpa de antemano, en pocos minutos se transformará y cambiará de color.

Un corte facilitaba mucho las cosas, era fácil de abrir y permitía que la pulpa permaneciera protegida dentro de la cáscara.

También había pomelo ruby que había sido cortado y quitado las semillas; incluso una persona tan exigente como Zhao Shengge probó varios trozos más esa noche.

No era que el club de Tan Youming hubiera mejorado el servicio, sino que había una persona más preocupada por los detalles.

Chen Wan se ocultaba en la tenue luz, minimizando su presencia. Mientras Zhao Shengge lo observaba y lo evaluaba abiertamente bajo las luces.

Este tipo de escena ocurrió más de una vez.

Después de una cena, en la casa de té de Shen Zongnian, varios hombres estaban sentados alrededor de una mesa octagonal hablando de negocios. Mientras que Chen Wan, por su cuenta, llevaba una tetera para calentar agua y preparar té.

Apenas hablaba, sus manos eran muy blancas, y entre la base de su dedo índice y medio de la mano derecha tenía un pequeño lunar que aparecía y desaparecía cuando movía sus dedos.

Todo en él parecía amable, modesto y adecuado para una vida familiar.

Incluso la temperatura para calentar las tazas, las calculaba para que fuera perfecta al tacto.

Todos estos detalles, como iconos precisos, se quedaron grabados en la mente de Zhao Shengge.

Dondequiera que estuviera Chen Wan, incluso la humedad del aire era la más confortable.

No fueron muchas veces, pero fueron suficientes.

Suficientes para despertar la cautela de Zhao Shengge.

La verdad, para ser justos, Chen Wan actuaba con naturalidad y franqueza; su delicadeza y consideración eran discretas, sin hacer alarde, sutiles y no dejando rastro.

Lo más importante era que trataba a todos por igual.

No adulaba a alguien como Tan Youming, ni reprendió al camarero que accidentalmente derramó vino.

Era muy inteligente, intentando transformar esa delicadeza y consideración en una etiqueta social sin distinción. Es decir, no favorecía a nadie en particular, sino que observaba con atención y atendía meticulosamente los gustos de todos por igual.

Todo transcurría sin problemas y sin ninguna dificultad. Chen Wan era alguien hábil, sobresaliente, y casi lo logra. Lamentablemente, se encontró con Zhao Shengge.

Zhao Shengge es una persona con más astucia en su cuerpo[48], que agujeros en una piña.

Todos aceptaban los favores de Chen Wan como algo natural y merecido, pero Zhao Shengge no.

Zhao Shengge no era tan narcisista. Pero ¿quién le dijo a Chen Wan que esa noche, cuando preparaba el té Dahongpao, lavarás las hojas dos veces para suavizarlo antes de dárselo a él?

Hay un dicho en la ciudad Hai que dice: "Cuanto más fuerte bebes el té, más grande es el negocio". La gente de aquí bebe té fuerte, pero Zhao Shengge cambió a té ligero después de que su estómago se estropeara por no acostumbrarse a la comida extranjera durante los años que vivió fuera de China.

De vez en cuando, la secretaria olvidaba este asunto con las hojas de té, y Zhao Shengge podía notarlo con el primer sorbo, solo que no lo decía.

Zhao Shengge no acostumbraba a ser exigente con los demás; mientras no fuera un error de principios, en realidad no le importaba mucho.

Pero este era un hábito personal muy pequeño y privado.

A Zhao Shengge no le gustaba explicar las cosas con casualidades; le gustaban las pistas, le gustaba desentrañar las cosas, le gustaba extraer patrones objetivos de la aleatoriedad con gran determinación.

Las casualidades son accidentales, sólo los patrones son eternos.

Chen Wan quería etiquetarse y disfrazarse de "vulgar" y "mundano", pero se le escapó un detalle: no dejó que Zhao Shengge viera su intención.

Una persona cuyas intenciones no pueden ser vistas, es muy peligrosa.

Chen Wan era inteligente, pero no tuvo suerte, ya que se encontró con Zhao Shengge.

Cuando una rosa se encuentra con un tigre; no había necesidad de olerla con cuidado, para que su verdadera fragancia quede al descubierto.

Desde pequeño, Zhao Shengge había visto a gente con palabras dulces salir de su boca y con veneno en el corazón, gente doble moral, personas que se hacían los difíciles o que le gustaba jugar al gato y al ratón.

La cajetilla de cigarrillos y el encendedor eran solo una pequeña prueba, que no demostraba nada.

No se aprovechó de la situación; solo demostró que Chen Wan era sensible, no inofensivo.

Él creyó darlo sin que nadie se diera cuenta, pero Zhao Shengge no podía aceptarlo sin inmutarse.

Chen Wan, silencioso, como una niebla ilusoria y difusa, aparecía de vez en cuando y luego, se dispersaba junto con el viento.

A Zhao Shengge no le gustaba lo difuso, lo desconocido, la incertidumbre, ni que la gente jugara con él.

Por eso, el día de la subasta, el BYD sufrió un daño colateral. [49]

---

Chen Wan fue al taller al día siguiente a recoger el auto.

El BYD había tenido problemas, después de su imprudente enfrentamiento de vida o muerte con el Rolls-Royce, y lo habían enviado a un taller a reparar.

El dueño, un conocido, le preguntó cómo había logrado que un auto conocido por su resistencia, llegara hasta el punto en que el motor se sobre-calentara.

Chen Wan acarició el capó de su auto y se rió fríamente: —Me encontré con un lunático.

Después de la subasta de ese día, investigó, pero no encontró ninguna pista. El Rolls-Royce, con una matrícula común pero arrogante, parecía haberse desvanecido en el aire en la ciudad Hai.

Al igual que Zhao Shengge, quien, después del banquete de inauguración de ese día, desapareció de nuevo de forma misteriosa durante casi dos meses.

Ni siquiera Tan Youming pudo encontrarlo. Zhao Shengge era un hombre muy ocupado y con un estatus especial. Hace dos años, había sufrido un peligroso tiroteo en el extranjero, por lo que debía ser cauteloso.

Todos lo entendían, o mejor dicho, se habían acostumbrado.

Chen Wan nunca preguntaba activamente, pero Zhuo Zhixuan lo conocía, así que, durante una cena de grupo, especuló intencionalmente que Zhao Shengge se había ido a Canadá, porque recientemente se había celebrado allí una importante reunión secreta de la industria económica.

Zhao Shengge había sido elegido este año miembro de la Asociación de Comercio de Asia y el Pacífico, por lo que la probabilidad de asistencia era alta.

Tan Youming intervino con un «No, no es así». Diciendo que, en teoría, había ido a Singapur, ya que el plan de Minglong tenía previsto construir un nuevo lote de fábricas allí.

Normalmente, la construcción de fábricas no requería la presencia personal de Zhao Shengge, pero se trataba de un lote de fábricas totalmente inteligentes. Minglong siempre estaba a la vanguardia de la industria, y este nuevo programa de IA se implementaría en producción a gran escala. Sin embargo, no estaba seguro y miró a Shen Zongnian. Y sobre Shen Zongnian, no sabía si tenía conocimiento sobre este asunto, porque permaneció en silencio.

Siempre había sido un hombre de pocas palabras y discreto. Tan Youming entrecerró los ojos: —¿No me estás mintiendo, verdad?

Cuando estudiaban, Zhao Shengge a menudo solo llamaba a Shen Zongnian para trabajar en sus robots y modelos de aviones, ya que consideraba que Tan Youming y Zhuo Zhixuan perdían el interés muy rápido.

Shen Zongnian dejó su teléfono: —No.

Chen Wan no sabía a quién creerle. Al ver que la conversación había dado un giro sin revelar ni una sola pista, se sintió algo decepcionado.

No pudo evitar pensar que ser amigo de Zhao Shengge también era muy difícil. No sabía si la persona que estaría a su lado en el futuro estaría en la misma situación, viéndose una vez cada tres o cinco años, con su paradero estrictamente secreto y sin rastro.

Solo quedaba como siempre esperar, en silencio.

Sin embargo, todo esto no tenía nada que ver con Chen Wan.

La disposición a esperar tampoco era para él; cuando en el futuro apareciera una persona, él ya no esperaría más.

Zhuo Zhixuan observó a Chen Wan beber té en silencio y sin decir nada, y su corazón se sobresaltó. Al retirarse, lo apartó a un lado, mirando de izquierda a derecha, y le susurró seriamente: —No hagas ninguna tontería.

—¿Qué?

Zhuo Zhixuan lo evaluó por un momento y dijo: —Lo que acabamos de decir son solo nuestras suposiciones, no hagas nada peligroso. Si Zhao Shengge realmente quiere esconderse, ni siquiera el anciano de su familia sería capaz de encontrarlo.

—….—Chen Wan lo miró como si fuera un idiota: —¿Crees que estoy loco?

Zhuo Zhixuan lo miró como uno, y le respondió muy seriamente: —Si, lo estás.

—.....

---

**Nota de la autora:**

En el corazón habita un tigre feroz, que delicadamente huele las rosas.[50]

# 11. Sucesión de semáforos en rojo

El miércoles fue día de mercado de valores, y Chen Wan fue a *Mingji Zhonghui*[51] a encargarse de los trámites.

El Parque de Central era inmenso, extendiéndose hacia diversas direcciones y teniendo como eje principal, la plaza “palomas blancas”. Y en la avenida, las arboledas de Bauhinia[52] formaban sus sombras con sus ramas y hojas.

Grandes grupos, como Minglong de la familia Zhao y *Puli* de los Shen, han tocado la campana en la bolsa[53] y se ubicaban en los edificios más altos de la gran calle Finley, una zona extremadamente valiosa y de gran prestigio[54]. Por el contrario, empresas relativamente medianas, como *Kexiang* de Chen Wan, solo podían alquilar unos pocos pisos en los edificios de oficinas en la parte oeste de Taizi.

Cuando Chen Wan entró al edificio, que lo recibió con una ráfaga de aire acondicionado, vio a Zhao Shengge.

Estaba solo, como si esperara un auto.

La persona que había estado desaparecida por más de dos meses y solo viviendo a base de rumores de las personas, repentinamente apareció. Debido a este hecho, la mente de Chen Wan quedó en blanco por un instante, y una lenta y repentina felicidad brotó en él.

Aunque también, era una felicidad inútil.

Chen Wan no sabía si la otra persona lo recordaba. Dudó por un instante, y en un principio, pensó fingir que no lo había visto y seguir de largo. Incluso, ya había girado el pie para cambiar de dirección cuando, de repente, la otra persona levantó la cabeza y lo miró.

Seguramente, quería ver si su auto había llegado. Parecía que había estado esperando un rato y debía tener prisa por hacer

algo.

Chen Wan no pudo fingir que no lo había visto, así que se acercó.

Zhao Shengge parecía tener una impresión de él, pero no podía precisar quién era con exactitud.

A Chen Wan no le sorprendió en absoluto. Se presentó de forma muy concisa, y Zhao Shengge asintió con un gesto distante. Diciendo despreocupadamente que su auto se había averiado.

Chen Wan sonrió levemente y cortésmente, preguntó:

—¿Tiene prisa? Si no le molesta, mi auto está cerca y puedo llevarlo.

Zhao Shengge lo miró: —¿Es conveniente?

Chen Wan se quedó paralizado. Solo había preguntado por cortesía y no esperaba que la otra persona aceptara de verdad. Mientras algo estallaba en su interior, se reprendió de inmediato por no haber venido en un mejor auto este día.

¿Cómo podía Zhao Shengge subirse a un BYD, y además a un BYD que había sido chocado no hace mucho por un lunático?

Pero Chen Wan no quería dejar pasar esta oportunidad. Dijo que «era conveniente» y le preguntó a dónde iba. Zhao Shengge le dijo el lugar, y Chen Wan asintió.

Chen Wan lo guió, y caminaron a una distancia prudente el uno del otro, una distancia social estándar, pero a la vez más cerca que las veces anteriores que se habían cruzado.

Zhao Shengge era alto y de piernas largas, y caminaba con un porte discreto pero imponente. Los brazos de ambos se balanceaban ligeramente con movimientos pequeños, agitando el aire sofocante. El corazón de Chen Wan latía al ritmo del otro, como las palomas de la plaza central batiendo sus alas.

*Los brazos de Zhao Shengge deben estar muy calientes*, pensó, un poco mareado.

Chen Wan metió la mano en el bolsillo, sacó las llaves y presionó el botón para abrir el BYD, que estaba a varios metros.

Se escuchó un "bip", que hizo volar a una bandada de palomas que estaba junto a la fuente.

Chen Wan, con gesto de caballero, abrió la puerta trasera para Zhao Shengge. Incluso cubriendo el techo del auto con la mano, con una postura impecable.

Zhao Shengge subió al auto con naturalidad. El BYD, que acababa de ser reparado, tenía un espacio reducido que hizo que frunciera el ceño, y sus largas piernas tuvieron que cruzarse de forma incómoda.

Chen Wan se disculpó:

—El auto no es muy grande señor Zhao, mis disculpas. Hay agua aquí al lado.

—Gracias.

Zhao Shengge se mostró muy distante. Chen Wan preguntó si la temperatura era la adecuada y no volvió a abrir la boca, concentrándose en conducir. No hubo ni una palabra de conversación casual en todo el camino.

Zhao Shengge también guardaba silencio en la parte trasera, tan callado que Chen Wan llegó a dudar de si había alguien más en el auto además de él.

Pero el aura que lo envolvía por detrás era casi tangible, tranquila pero con una enorme presión y que lo mantenía en alerta en todo momento.

Si Chen Wan tuviera ojos en la espalda, se habría dado cuenta de que Zhao Shengge lo estaba observando, a la luz del día y sin escrúpulo alguno.

---

Chen Wan conducía con gran habilidad, cambiando de marcha con precisión, cediendo el paso cuando era necesario y adelantando cuando correspondía.

Zhao Shengge, como un examinador inexpresivo, fijó su mirada en la mano de Chen Wan. Esa mano derecha que una vez les había servido té y que ahora, sostenía el volante.

Zhao Shengge desvió la mirada.

De alguna manera, este día estuvieron bajo interminable sucesión de semáforos en rojo. En cada cruce, tenían que sentarse juntos en el silencioso auto y esperar 32 segundos.

Para Zhao Shengge, era una inspección monótona; para Chen Wan, era una dulce tortura.

Casi no se oía respiración alguna dentro del auto. Sus miradas se cruzaron accidentalmente en el espejo retrovisor: una, tranquila y arrogante; la otra, dócil y humilde.

Por un segundo, y luego se desviaron.

Chen Wan sonrió con un poco de disculpa, asumiendo la culpa del semáforo en rojo y sintiendo que le había hecho perder tiempo a la otra persona.

Zhao Shengge no respondió a la sonrisa. Desvió la mirada y contestó una llamada telefónica, diciendo:

—Hay tráfico.

—En poco tiempo.

Zhao Shengge hablaba muy poco y de forma concisa. Sus palabras graves eran como una hormiga caminando sobre algún nervio sensible de Chen Wan, arrastrándose hacia su corazón.

El destino del viaje era *Yingchi*[55].

Dentro de la ciudad Hai, existía este lugar lleno de extremo lujo y placer[56], famoso por sus muchas bellezas, diversión desenfrenada, derroche ilimitado y falta de principios.

Si Zhuo Zhixuan estuviera allí, seguramente le aplaudiría a Chen Wan. Mientras decía lo increíble que era, por llevar personalmente a la persona que amaba a un lugar lleno de placer.

El amor secreto es como caminar por un camino al infierno, del que no puedes hacer ruido ni regresar.

A lo largo del camino, los semáforos en rojo se asomaron sin parar. Cuando la luz verde llegaba, el zumbido era brusco. Los rascacielos parecían lápidas gigantes, sepultando el amor

silencioso y anónimo de una persona que no se atrevía a revelar nada.

-

Al llegar a *Yingchi*, Zhao Shengge dijo que no quería bajarse por la entrada principal.

Aunque no conocía a Chen Wan de forma cercana, su tono al dar la orden era muy natural.

Chen Wan no se giró. Le asintió a Zhao Shengge a través del espejo retrovisor y, mientras retrocedía, preguntó:

—Entonces, ¿en qué puerta lateral lo dejo?

Debido a las frecuentes inspecciones de la policía, *Yingchi* tenía muchas puertas secretas. Cuanto más alto era el nivel VIP del socio, más puertas podía acceder.

Zhao Shengge preguntó con gran cortesía, pidiéndole la opinión a Chen Wan:

—¿Dónde cree usted que sería mejor bajarse?

—.....

Chen Wan se quedó en silencio por un momento, sin saber qué quería decir Zhao Shengge. No sabía si quería ser recibido como un VIP o pasar desapercibido.

La estructura interna de *Yingchi* era muy compleja, como un laberinto en todas direcciones.

El club tenía un total de ocho puertas: *Shui men*, *Yu men*, *Kun men.*…en la ciudad Hai la creencia en el *feng shui* es algo dominante[57] y el dueño de *Yingchi*, incluso le había consultado a un maestro para que hiciera los cálculos. Cada puerta tenía un camino sinuoso y una red de pasillos interconectados.

Chen Wan tampoco sabía si iba al bloque A o a la B. El bloque A era donde se realizaban algunos espectáculos ilegales y la B era aún más complicada. Él no conocía los detalles, pero a dónde iba Zhao Shengge tampoco era algo que él pudiera preguntarle.

Antes de que Chen Wan pudiera responder, Zhao Shengge, como si fuera muy considerado, volvió a decir:

—Me bajaré donde sea más fácil para usted estacionar.

Chen Wan se sintió aún más confundido.

Esa frase parecía considerada, pero en realidad estaba pasando la decisión en manos de Chen Wan.

La elección de Chen Wan podía revelar mucho: por ejemplo, dónde creía él que iría Zhao Shengge, cuánto sabía él, y si quería que otros vieran a Zhao Shengge bajarse de su auto.

Era una situación complicada. Después de unos segundos de profunda reflexión, Chen Wan dijo:

—¿Entonces lo dejo en *Shui men*?

*Shui men* era una especie de centro neurálgico. Una vez dentro, había un ascensor privado que podía llevar a los clientes a cualquier lugar que desearan.

Al ver que Chen Wan le devolvía la pelota, Zhao Shengge lo miró por el espejo retrovisor y sonrió.

Con un tono calmado y despreocupado, dijo: —Sabe bastante.

—.....— Chen Wan quiso negarlo, pero temió que decir más solo empeoraría las cosas, así que se quedó en silencio.

En realidad, solo había ido una vez, con Zhuo Zhixuan, y se había marchado antes, al ver los espectáculos lascivos y vulgares que lo incomodaron.

Al final, Chen Wan dejó a Zhao Shengge en *Shui men* y se marchó. Sin preguntarle si necesitaba un auto para poder regresar, y conduciendo tan rápido como si estuviera huyendo de la escena de un crimen.

---

Zhao Shengge esperó hasta que las luces traseras del auto de Chen Wan desaparecieran, antes de entrar por otra puerta.

Uno de los accionistas del *Yingchi* ya estaba esperando en la entrada y llevó a Zhao Shengge directamente al piso 78 en un ascensor exclusivo.

El rascacielos, parecía un monstruo colosal en medio de una niebla nocturna. A través del cristal unidireccional se podía contemplar de manera directa la lujuria y el desenfreno de abajo.

Las luces de la ciudad Hai brillaban, como un gigante navegando en medio de la noche.

En la sala privada, un hombre de casi cuarenta años oyó que se abría la puerta. Soltó la mano del joven que tenía en el regazo, se levantó y le tendió la mano: —Señor Zhao.

Zhao Shengge se dignó a extender la mano y la estrechó superficialmente: —Señor Shao.

Shao Yaozong miró detrás de él, pero no vio a nadie más. Sin embargo, sabía que el edificio ya estaba lleno de los guardaespaldas encubiertos del otro.

Una vez que Zhao Shengge se sentó, Shao Yaozong le hizo una seña a otro joven para que se sentara a su lado.

El joven que se acercó era aún más hermoso que el que tenía en su regazo, con un temperamento limpio y dócil.

Zhao Shengge no lo rechazó y le dijo al joven:

—Sírveme una copa de vino.

El joven obedientemente retiró la mano que había extendido hacia él, y se sentó a su lado de forma discreta.

Shao Yaozong entrecerró sus impuros ojos: —¿Al Señor Zhao no le gusta? Lo elegí especialmente para usted.

Estos dos jóvenes no eran de aquí. Los había traído él mismo después de elegirlos cuidadosamente entre cientos de personas.

Zhao Shengge cooperó, mirando al joven de ojos sumisos que estaba a su lado.

Puso un brazo en el respaldo del sofá, y con una postura relajada, dijo:

—El Señor Shao es muy considerado.

Luego, le hizo un gesto con la barbilla al joven y le ordenó suavemente: —Bájate las mangas.

# 12. La Ley Zhao Shengge

El joven no entendió el por qué, pero de todas formas obedeció. Hoy llevaba una camisa blanca, y al bajarse la manga cubrió el lunar en su muñeca.

Zhao Shengge hizo la vista gorda.

Shao Yaozong malinterpretó la acción, pensando que la otra parte no carecía de total cortesía, y sonrió:

—Solo el Señor Zhao sabe cómo ser alguien gentil y considerado.[58]

El aire acondicionado en la sala privada, estaba de hecho bastante fuerte.

Zhao Shengge no respondió.

A Shao Yaozong no le importó, fue directo al grano: —Sobre lo que mencioné antes, ¿qué ha decidido el Señor Zhao?

Zhao Shengge prefirió usar el Taichi[59] con él: —Hablemos del terreno más tarde, veamos primero la mercancía.

—De acuerdo —Shao Yaozong fue muy directo y ordenó a su ayudante que trajera una caja, la abriera y la exhibiera.

Zhao Shengge bajó la mirada, sonriendo muy levemente:

—¿Mercancía de *Baiheteng*? ¿de verdad?

Shao Yaozong se detuvo.

En la Ciudad Hai, además de familias de alta sociedad y consolidadas de manera financiera como la familia Zhao, Jiang,

Shen y Zhuo, también persistían muchas pandillas antiguas del submundo. Que se caracterizaban por usar métodos brutales, ignorar las reglas, destruir el mercado, alterar el orden público, y se coludirse con funcionarios corruptos para conseguir protección, tocando las líneas rojas[60] y durante años, se han movido en zonas grises.

Debido a que sus conexiones de poder eran complejas y profundas, la Aduana y la Comisaría de Policía tenían constantes dolores de cabeza.

El salón *Baiheteng* es uno de ellos. Se rumoreaba que Mai Jiahui, quien fue obligado a suicidarse por una sola llamada de Zhao Shengge, había sido el subjefe del salón *Baiheteng.*

Los agentes de la Comisaría de Policía tenía una relación superficial con Zhao Shengge, y solo después de ir a hacerle tres visitas formales[61], lograron que este líder del mundo empresarial participara del lado de la ley. Dado que el Grupo Minglong siempre había disfrutado de políticas aduaneras favorables, Zhao Shengge aceptó, lo que también era una forma de utilizar el poder del gobierno para eliminar estas molestas moscas que perturban el mercado.

Shao Yaozong, al ver el destino de Mai Jiahui, sabía que los superiores estaban decididos a tomar drásticas medidas con este lugar, y temía que la vida útil del salón *Baiheteng* estuviera por acabar.

Hay tristeza ante la desgracia de los demás[62], pero a pesar de las relaciones que haya, la supervivencia de una de las parte inevitablemente afectará a la otra[63].

Reaccionó rápidamente, usando las pruebas de los crímenes del salón de *Baiheteng* en su poder como moneda de cambio, para que Zhao Shengge lo ayudara a retirarse, limpiar su nombre y establecer un nuevo negocio, prometiéndole a cambio un lote de mercancías de alta ganancia y una parcela de tierra en la Bahía Baoli.

Mai Jiahui administraba el flujo de dinero de estas pandillas, mientras que él, gestionaba los suministros de bienes y terrenos. Si Mai Jiahui, un viejo zorro[64] de décadas, había caído en manos de Zhao Shengge, Shao Yaozong tenía que admitirlo, ya que no tenía la capacidad de competir con él. Además, el salón *Baiheteng* se estaba quedando sin fuerzas y sin poder ofrecerle más protección. No se le podía culpar por traicionar a los suyos y buscar una salida para sí mismo.

Zhao Shengge no estaba interesado en la mercancía de alto valor, ilegales y prohibidas. Pero el terreno era de gran valor, aprobado especialmente cuando se estableció la zona especial, y que era imposible de obtenerlo, incluso con dinero.

Pero una vez que se construya el muelle, tendrá un flujo anual de ciento de millones.

Zhao Shengge llevaba mucho tiempo codiciándolo.

Shao Yaozong creía que tenía una carta ganadora en sus manos, sin saber que Zhao Shengge ya había negociado con la Dirección de Gestión Financiera: una vez finalizada la Operación Trueno del Huracán No. 7, esos artículos prohibidos y la red detrás de su funcionamiento irían a la administración de Aduanas, y el terreno iría a Zhao Shengge.

El Grupo Minglong lo adquiriría mediante licitación. Zhao Shengge nunca hace nada sin obtener algún beneficio, y el informante, Shao Yaozong, tampoco estaba actuando de forma honesta.

—El señor Zhao tiene buen ojo, y no culpe a este señor Shao por ser tan cauteloso. Si voy a ceder con dolor esta línea de negocio en el extranjero, necesito confirmar que la otra parte realmente está al tanto del valor de la mercancía para quedarme tranquilo.

—¿Lo ha comprobado el señor Shao? —Zhao Shengge se mantuvo imperturbable.

—Por supuesto, por supuesto. —Shao Yaozong le ordenó a un hombre que sacara la mercancía real de una puerta oculta para que Zhao Shengge la inspeccionara.

Zhao Shengge seleccionó dos armas, las giró un poco y señaló algunos defectos muy específicos.

En el mundo de las pandillas, si eres demasiado complaciente, no confían en ti. Al ser tan quisquilloso, Shao Yaozong sintió que Zhao Shengge estaba realmente interesado en tomar esta línea de negocio.

—No tiene que preocuparse demasiado por esto, los italianos están acostumbrados a los revólveres, es poco probable que fallen.

Zhao Shengge lo miró de reojo, sin comprometerse.

Shao Yaozong añadió: —Este lote solo tiene tres embarcaciones de carga. Si para entonces la otra parte los acepta, todavía hay tiempo de reensamblar los restantes.

—Mm —Zhao Shengge aprovechó para preguntar: —¿Cuánto queda?

—Ocho embarcaciones —Shao Yaozong tampoco dijo la verdad. En realidad, eran trece embarcaciones, y varias cajas estaban muy cerca, justo frente a ellos.

Estaban en el club *Yingchi*. Debido a la compleja estructura del lugar, *Yingchi* no solo funcionaba como burdel, sino que el sótano también servía como un banco de seguridad. Los suizos son muy buenos en asuntos de secreto.

Shao Yaozong había guardado una parte de la mercancía con antelación, ya que la persona que venía a ver era Zhao Shengge, y no podía bajar la guardia.

Sin embargo, Zhao Shengge había venido solo, y no mostraba ninguna intención de lucha o violencia. Degustó tranquilamente el vino que le ofreció el joven.

—Si se hacen las modificaciones, ¿el Señor Shao garantizará el plazo de construcción?

Shao Yaozong sonrió: —El Señor Zhao puede estar tranquilo.

Aunque estaba cediendole este terreno a Zhao Shengge, a él mismo le costaba renunciar por completo, y quería participar en el transporte. Lo mejor sería formar una asociación a largo plazo con él.

Zhao Shengge asintió y propuso que podían probar con unos cuantos barcos primero.

Por supuesto, Shao Yaozong estuvo de acuerdo.

Zhao Shengge, al verlo genuinamente complacido, le preguntó si había olvidado algo. Shao Yaozong respondió que los crímenes del salón *Baiheteng* eran innumerables, y que las pruebas para inculparlos necesitarán un poco más de tiempo. Zhao Shengge lo observó por un momento, asintió también en señal de aprobación y dijo que entonces, que el pago, se realizaría a través de un intercambio de dinero por mercancía, y la evidencia se presentaría solo cuando las mercancías salieran del puerto.

Shao Yaozong se sintió inmediatamente en apuros. Su intención original era revelar la información solo cuando Zhao Shengge se hubiera convertido realmente en un socio con intereses comunes, pero la actitud de Zhao Shengge indicaba que sin pruebas, la mercancía no saldría del puerto, y sin la protección de Zhao Shengge, sus barcos de carga no podían cruzar el estrecho en ese momento.

Shao Yaozong no tuvo más remedio que decir: —Entonces ordenaré que antes de que la carga salga del puerto se prepare

una parte y se envíe a su empresa por mensaje encriptado.

Zhao Shengge no estaba muy satisfecho: —¿Qué significa “una parte”?

—Alrededor del cincuenta o sesenta por cierto —esta prueba era como una garantía, y Shao Yaozong también era un hombre de negocios, no podía dejar de guardar un as bajo la manga: —Después de tantos años, con todos los registros contables, es inevitable que haya omisiones.

—De acuerdo. —Zhao Shengge no lo presionó, de todos modos, la Aduana solo necesitaba una razón oficial. Los agentes de la Comisaría y la oficina de supervisión, siempre estaban bajo una extrema alerta. Una vez que se abriera una grieta, inevitablemente movería todo el sistema.[65]

Al final negociaron sobre la transferencia de acciones. Zhao Shengge quería conocer la situación de su junta directiva en poco tiempo y estaba dispuesto a comprar las acciones que tenía Shao Yaozong.

Shao Yaozong, por su parte, quería desvincularse lo antes posible y retirarse sin problemas, y en segundo lugar, tenía la intención de arrastrar a Zhao Shengge al agua. Los acuerdos y las promesas son cosas vacías, un socio con intereses en común era el apoyo más grande.

Zhao Shengge hojeó el acuerdo que había traído, lo arrojó sobre la mesa con un “plaf” —un sonido ni muy fuerte ni muy suave —Con sus ojos oscuros fijos en el otro con expresión seria, dijo:

—Si el señor Shao cede acciones defectuosas, activaré la *Ley Dorada*.

Shao Yaozong se estremeció. Estaba seguro de que Zhao Shengge no había leído las cláusulas con atención, pero aun así él otro afirmó con certeza que sus acciones eran defectuosas.

La "Ley Dorada" eran las "Doce Cláusulas Doradas" que Zhao Shengge había propuesto años atrás cuando, él solo, acusó a un magnate de *Wall Street* en un tribunal antimonopolio en el extranjero.

Tras ganar este juicio que parecía una lucha desigual, Zhao Shengge se hizo muy famoso. Un periodista financiero de un periódico belga lo denominó “La Ley Dorada”. Esto asestó un duro golpe al círculo financiero de aquel entonces, donde dominaban los blancos. Un joven chino, con su habilidad para manejar las operaciones y una tenacidad inimaginable, logró que la balanza, cargada de prejuicios y discriminación, volviera al equilibrio.

Zhao Shengge, al hacer negocios, no solo buscaba una ganancia, sino que buscaba establecer un sistema, centrándose en un mecanismo a largo plazo para resolver los problemas de una vez por todas.

“La Ley Dorada” incluía medidas punitivas excepcionalmente severas para la venta maliciosa de acciones defectuosas. Más tarde, fue introducida en el mercado por la Asociación de Economía y Comercio de la Ciudad Hai mediante un voto unánime. No tenía fuerza legal, pero se utilizaba como referencia y recomendación en litigios económicos como "regla de mercado", "práctica de la industria" y "orden público y buenas costumbres".

Temiendo ser sancionado, Shao Yaozong tuvo que aceptar que se redactaría un nuevo acuerdo después de que se completara el análisis y la valoración de los activos.

Zhao Shengge pareció bastante satisfecho.

La reunión terminó.

Shao Yaozong invitó a Zhao Shengge a ver un espectáculo que había reservado. En ese tipo de ocasiones, era obvio que se

trataría de algo curioso y sensual. Para evitar complicaciones innecesarias, Zhao Shengge aceptó echar un vistazo.

Shao Yaozong estaba muy contento.

No estaba seguro de los gustos de Zhao Shengge, así que el espectáculo no fue demasiado extravagante.

Zhao Shengge llevaba años inmerso en el mundo del glamour y la seducción, y había visto las escenas más ridículas y decadentes. Además, era demasiado orgulloso, por lo que no estaba muy interesado.

Sin embargo, Shao Yaozong realmente tenía talento para los placeres de la vida, y eligió a las mejores bellezas. Zhao Shengge las miró, pero no encontró nada interesante.

Shao Yaozong, al ver que Zhao Shengge permanecía inmutable y muy reservado, bromeó:

—Señor Zhao, ¿le desagrada o ya tiene a alguien en su corazón? Si ya tiene a alguien, entonces creo que lo he ofendido. Espero me perdone.

Zhao Shengge consideró que sus palabras eran algo ridículas e impertinentes.

Con orgullo y autocontrol, respondió:

—El Señor Shao piensa demasiado.

# 13. Demasiado listo

Dos días después, Shao Yaozong y como le había prometido, le envió un estado de cuentas a Zhao Shengge. Zhao Shengge hizo una copia y se la entregó a la aduana y a la oficina de supervisión.

Bajo la protección de Zhao Shengge, el cargamento de Shao Yaozong pasó rápidamente por el puerto interior. Desafortunadamente se encontraron con vientos monzónicos y corrientes marinas, quedando a la deriva en el mar durante varios días, y cuando el viento y las olas se calmaron, volvieron a partir nuevamente.

Solo cuando el buque de carga pasó realmente el estrecho de Jixi, Shao Yaozong envió otro video encriptado, pero no dio la contraseña directamente.

Cuando el Departamento de Investigaciones Criminales logró descifrarlo, la carga ya había pasado el puerto internacional, y la persecución en alta mar sería más problemática.

Pero esto ya no era asunto de Zhao Shengge; había ya adquirido el terreno según lo previsto. Planeaba construir un muelle especial para establecer su propio sistema de red de transporte y su reino marítimo.

Para acabar con la influencia de las pandillas de una vez por todas, la Comisión Reguladora de Valores y la Comisión Reguladora Bancaria se unieron a la Oficina de Investigaciones Criminales para investigar las mercancías, el oro y las criptomonedas que Shao Yaozong había almacenado en secreto en *Yingchi*.

Las personas que aparecieron en *Yingchi* esa noche también fueron investigadas una por una.

Debido a que la pandilla del salón *Biaheteng* había dominado el mercado durante muchos años, tenía miembros ocultos desde todos los sectores posibles, desde ejecutivos con altos salarios en las 500 empresas más grandes, hasta limpiadores que recibían subsidios de seguridad social, e incluso funcionarios y políticos.

Su personal era mixto y diverso, que pareciera que aceptaron una especie de lavado de cerebro, lo que no era diferente a un culto.

El gobierno había planeado erradicarla durante mucho tiempo, pero no había encontrado un punto de entrada.

La disposición de Zhao Shengge a meterse en el agua sucia simplificó mucho las cosas.

Siguiendo el principio de "mejor matar a diez mil por error que dejar escapar a uno", la comisaría por su parte, realizó el procedimiento de investigar a todas las personas que aparecieron esa noche, elaborando una larga lista y preguntándole a Zhao Shengge si había gente de su lado en ese lugar y evitar un malentendido.

Zhao Shengge le echó un vistazo y dijo: —No.

La vigilancia de esa noche capturó el auto de Chen Wan, y también a Zhao Shengge bajando de este auto. El oficial del Departamento de Investigaciones Criminales fue cauteloso y le preguntó si ese auto era suyo, que en cuyo caso sería exento de investigación para reducir la carga de trabajo del equipo.

Zhao Shengge negó, diciendo que era solo un viaje compartido, y le dijo que investigara lo que debía, sin tomar atajos.

Quién sabía qué clase de monstruos saldrían.

Chen Wan es amigo de Zhuo Zhixuan y no era alguien importante. Zhao Shengge no se tomaría la molestia de investigarlo y no tenía tiempo para eso. Sin embargo, Zhao Shengge ha visto muchas veces a esta clase de personas, si es un ser humano o un demonio, con la mirada penetrante de la policía y la justicia se sabrá de inmediato.

Tan Youming y Zhuo Zhixuan son pasables, pero nunca había visto a nadie que pudiera engañar a Shen Zongnian.

---

Chen Wan fue citado a un interrogatorio mientras estaba en una mesa de negociaciones, negociando con una persona importante, un contrato de transferencia de una patente.

Este era el proyecto más importante de *Kexiang* en la etapa actual. Chen Wan había puesto mucho esfuerzo, pasando muchas noches en vela, asistiendo a muchos eventos sociales que no quería ir y recurrido a muchos contactos para conseguir la oportunidad.

Chen Wan fue llevado por la policía, ante la mirada de asombro y sospecha de los inversores.

Aunque se mantuvo tranquilo y sereno, notó la falta de confianza y el retroceso en las expresiones de los inversores.

Chen Wan prometió dar una explicación lo antes posible.

Casualmente, Zhuo Zhixuan lo llamó. Chen Wan le contó lo sucedido, y Zhuo Zhixuan inmediatamente se ofreció a contactar a sus familiares para que intervinieran, pero Chen Wan lo detuvo.

La verdad, Zhuo Zhixuan no tenía ni voz ni voto dentro de su familia, y Chen Wan tampoco quería que su amigo le pidiera favores a los más ancianos, con los que no se llevaba bien desde hacía años.

Chen Wan le dijo que esperara y viera, y le advirtió que no hiciera un escándalo, ya que no quería que esto llegara a los oídos de Zhao Shengge. Que un *a-sir* te invite a tomar el té[66] no era digno de orgullo.

Chen Wan se mantuvo tranquilo de principio a fin. Después de todo, era alguien que había salido de la montaña Xiaolan, y esta situación no era nada para él.

La policía no le puso las cosas difíciles a Chen Wan, solo le hizo algunas preguntas de rutina. Chen Wan era inocente y podía resistir cualquier investigación. Sin embargo, cuando la policía mencionó al pasajero en su auto, Chen Wan usó una astuta táctica para exonerar a Zhao Shengge.

No era una mentira, pero era notablemente más cauteloso y vigilante que cuando respondía preguntas sobre sí mismo.

La policía no expuso su juego de palabras; el hecho de que Chen Wan defendiera a Zhao Shengge confirmaba aún más que él no estaba implicado en el asunto.

Pero el oficial, que había manejado casos durante muchos años, rara vez veía a alguien con una fortaleza mental tan sólida y jugando al límite con la policía. Así que lo amenazó a propósito:

—Señor Chen, es mejor que no juegue con la policía. Esta es una citación para una interrogación criminal. Cada palabra que diga será registrada, y dar falso testimonio es un delito.

Chen Wan tenía un buen temperamento y un rostro que inspiraba confianza:

—Oficial, soy responsable de cada palabra que digo.

El oficial lo evaluó con un profundo significado y mencionó este asunto de pasada, cuando llamó a Zhao Shengge para coordinar el seguimiento de la mercancía.

Zhao Shengge escuchaba, mientras jugaba con la réplica de pistola que había comprado en el aeropuerto.

Sin saber qué mencionó la otra parte, pero sus movimientos despreocupados se detuvieron por un momento, y luego continuó jugando.

De manera inesperada, pero comprensible, se confirmó que Chen Wan no tenía ningún problema, y demostró algunas cualidades que Zhao Shengge no quería admitir, como ser inteligente, reservado y ser confiable.

Pero a Zhao Shengge todavía no le gustaba, no le gustaba la incertidumbre, la astucia o ser demasiado listo.

---

Debido a este revés, Chen Wan se metió en un pequeño problema con los inversores.

Afortunadamente, su mente era ágil y les dijo que había ido a la estación de policía para ayudar con un caso, convirtiendo la situación en una ventaja. La otra parte vio que no había riesgos posteriores y firmó el contrato con él según lo programado.

Después de varias idas y venidas, Chen Wan se vio envuelto en varios contratiempos y faltó a varias reuniones con los jóvenes maestros. Cuando Tan Youming preguntó, Zhuo Zhixuan maldijo a la policía, diciendo que eran inútiles y arrestaban a personas indiscriminadamente, haciendo que Chen Wan se metiera en problemas.

Aunque todos crecieron juntos, Zhuo Zhixuan era el que mejor se llevaba con Tan Youming.

Aunque ya eran adultos y tenían sus propias ideas, no eran tan cercanos como cuando eran niños, pero ambos tenían

personalidades de jóvenes maestros, se la pasaban divirtiéndose, eran despreocupados y cínicos ante la vida, y tampoco tenían buenas calificaciones. Por eso, dentro de este grupo, Zhuo Zhixuan y Tan Youming eran los que más hablaban.

Detalló cómo la policía molestó a Chen Wan ese día y exageró que el proyecto de Chen Wan se había retrasado, que él estaba exhausto y parecía muy infeliz.

Tan Youming también se indignó, golpeando la mesa, y dijo que Chen Wan era bueno en todo, pero que era demasiado honesto y no sabía cómo aprovecharse de su posición.

Zhuo Zhixuan sintió que había encontrado a su alma gemela y exclamó: —¡Exactamente!

Y su mirada, se desvió ocasionalmente hacia el asiento principal.

Por supuesto, Zhuo Zhixuan no sabía que el culpable estaba siendo honrado por ellos en el asiento principal. Simplemente quería ver si Zhao Shengge tendría alguna reacción o fluctuación al escuchar ese nombre.

No la hubo.

La otra parte estaba, como de costumbre se mostró desinteresado, girando su taza de té y actuando como un simple espectador.

De hecho, Zhuo Zhixuan siempre había sentido que la verdadera naturaleza de Zhao Shengge era muy fría e indiferente. Su amabilidad y su aparente cortesía eran solo la capa superficial de años de cultivo y refinamiento, que llevaban consigo la condescendencia y la compasión de alguien en una posición superior, y no una empatía genuina que surgiera del corazón.

Pero, Chen Wan insistía en que la otra parte era una persona íntegra y amable.

Zhuo Zhixuan no tenía nada que decir.

La expresión de Zhao Shengge era indiferente, y no parecía muy interesado en el tema de Chen Wan.

Sintió que la noche era un poco aburrida, la comida no era muy buena y la sala privada estaba un poco sofocante; el aire no

circulaba bien.

Esta era su sala privada exclusiva, y ningún otro invitado la usaba cuando ellos no venían. No sabía si el gerente había olvidado pedirle a alguien que abriera las ventanas, para ventilarla con anticipación.

Zhao Shengge apenas tocó sus palillos. Shen Zongnian lo miró, y Zhao Shengge se encogió de hombros.

El tema sobre Chen Wan aún no había terminado.

Él nunca se imaginaría que un día, incluso si no estuviera presente, seguiría siendo el centro de atención de las conversaciones de estos jóvenes maestros.

Jiang Ying no era tan cercano a Chen Wan como los demás, y le preguntó por qué era alguien tan terco. La verdad, si se lo hubiera dicho, habría hecho una sola llamada telefónica.

Zhuo Zhixuan agitó la mano: —Él es del tipo que menos quiere molestar a los demás.

Tan Youming dijo que era necesario corregir este defecto de Chen Wan. Zhuo Zhixuan respondió con entusiasmo, y Jiang Ying incluso se ofreció a ayudar con los arreglos en la estación de policía. No había visto mucho a Chen Wan, pero tenía una muy buena impresión de él.

Zhao Shengge pensó para sí mismo: *él no es alguien tan inútil.*

El oficial de policía no dijo eso.

Chen Wan parecía ser el tipo de persona que podía manejar cualquier situación con facilidad. Incluso si hubiera una pelea, podría apuñalar a alguien y luego sonreír elegantemente mientras se disculpaba.

Cuando la mirada de Zhuo Zhixuan se desvió inconscientemente hacia él una vez más, Zhao Shengge lo miró de manera educada y franca. La otra parte estaba reclinada en la silla, muy relajada, sin la menor apariencia de culpabilidad.

Zhao Shengge apenas había hablado esa noche, hasta que la cena casi estaba por terminar, y sugirió:

—El terreno en la Bahía Baoli ha sido firmado oficialmente. ¿Qué les parece si los invito a un viaje en barco para celebrar?

Se veía de aspecto generoso, y Tan Youming se animó.

Un viaje en barco significaba navegar en aguas internacionales. Muchas actividades de entretenimiento estaban prohibidas dentro de la jurisdicción marítima, pero una vez que se llega a aguas internacionales, nadie tiene autoridad sobre ello y se pueden divertir como quieran.

Sin embargo, los trámites para salir a alta mar eran complicados, y el proceso de aprobación era largo y tedioso. Incluso muchas personas adineradas lo encontraban problemático, pero si era problemático o no, dependía de si las conexiones eran fuertes.

Zhao Shengge miró a Zhuo Zhixuan, que estaba discutiendo con Tan Youming qué actividades harían, y dijo casualmente:

—Usemos el Buque Ballena 17. Ha estado vacío durante mucho tiempo después de su viaje inaugural.

El Buque Ballena era una serie de cruceros fabricados por Minglong. La configuración del modelo 17 era única en toda Asia, una extravagante y lujoso colosal que no zarpaba al azar, a menos que hubiera invitados de muy alto estatus o celebraciones de gran importancia.

Tan Youming exclamó con una expresión emocionada: —¡Derrochador!

—¡El Buque Ballena 17 es demasiado grande! Si solo vamos nosotros, nos perderemos.

Zhao Shengge dijo: —Entonces, inviten a más gente. También es una buena manera de publicitar la construcción del muelle de Minglong.

Como era de esperar, Zhuo Zhixuan inmediatamente dijo:

—Entonces, voy a llamar a Ah-Wan.

Zhao Shengge no dijo nada.

Shen Zongnian dejó su copa de vino, y miró a Zhao Shengge.

# 14. El crupier es Dios

Gracias a la presencia de Tan Youming, el asunto relacionado con salir al mar se definió rápidamente.

Junto con su personalidad sociable dentro de la Ciudad Hai, llamó a amigos y conocidos, e invitó a mucha gente, todos ellos personas que pueden ser útiles en el futuro.

Tan Youming siempre había pensado que la forma de hacer negocios de Zhao Shengge era ineficaz, y que si él fuera el propio Zhao Shengge, tampoco seguiría esa línea. La Ciudad Hai es un lugar donde se valora la conexión personal y la formación de grupos de influencia.

Cuando Zhuo Zhixuan se comunicó con Chen Wan, Chen Wan le preguntó específicamente de quién era la reunión.

—.....

La mirada de Zhuo Zhixuan se oscureció, no diciendo palabra alguna.

Chen Wan casi siempre seguía un principio estricto en las reuniones: asistía a las de Tan Youming o Shen Zongnian, pero no a las que eran bajo el nombre de Zhao Shengge.

Para Chen Wan, Tan Youming era un medio amigo, y por casualidad poder ver a Zhao Shengge en la reunión de este amigo, era señal de buena suerte.

Pero Zhao Shenggeno es un amigo. Si esta persona no lo invitaba de forma clara y explícita, y si él de manera descarada llegaba usando a Tan Youming y Zhuo Zhixuan como excusa, no era lo mismo.

Zhuo Zhixuan, sin inmutarse y sin que le temblara la voz, le mintió:

—Sucede que Tan Youming quiso salir a divertirse al mar, así que le pidió prestado el barco a Zhao Shengge. Es Tan Youming quien se está encargando de las invitaciones.

Solo bajo esa condición, Chen Wan aceptó.

---

No había hecho aparición desde hace mucho tiempo, y esta vez Tan Youming había llamado a bastante gente. Zhuo Zhixuan se encontró con él en el lavabo del baño, y entre líneas, le dio algunos consejos preventivos sobre Chen Wan.

Le dijo a Tan Youming:

—¿Sabes lo del caso de la comisaría, verdad? No es que no haya querido venir durante este tiempo, es que realmente no es alguien que sea capaz de estar en dos lugares a la vez. Además, en esta ocasión, han venido muchos rostros nuevos y no todos conocen a Ah-Wan.

Implícitamente con sus palabras, esperaba que Tan Youming lo ayudara a presentarse y así, establecer contactos, o al menos, no permitir que Chen Wan sea acosado o menospreciado.

Zhuo Zhixuan sabía cómo eran esas personas: todos eran ricos o influyentes. Sin juzgar si eran buenos o malos, algunos eran difíciles de tratar.

Zhuo Zhixuan no era como Tan Youming; aunque ambos eran jóvenes maestros, él era un verdadero inútil e incompetente. Si no fuera así, Chen Wan no tendría que pasar por tantas dificultades y sentirse frustrado.

Pero Tan Youming sí tenía poder real.

Aunque parecía poco fiable, su posición como hijo mayor de la familia Tan estaba ahí, además de su amistad con los hombres de apellido Zhao y Shen.

¿Quién en la Ciudad Hai se atrevería a provocar a este "Rey Demonio"?

Tan Youming tenía un temperamento perverso: era amable con los suyos, pero podía arruinar la vida de quienes no le gustaban.

Zhuo Zhixuan se llevaba muy bien con él de niño y todavía lo hacían, pero al crecer en esas familias, y al comprender la lógica de las cosas y los intereses, muchas relaciones pierden su pureza con el tiempo.

Zhuo Zhixuan seguía sintiendo que su conexión con Chen Wan era mejor.

Era algo único, tener un amigo íntimo y confidente.

Tan Youming dijo: —Por supuesto, Chen Wan también es mi amigo.

Zhuo Zhixuan se tranquilizó al escuchar sus palabras; su expresión se relajó, y con su habitual tono descontrolado al hablar, comenzó a adular:

—Ah-Wan ha estado muy ocupado últimamente, que ni siquiera ha tenido tiempo para dormir, pero cuando le dije que eras tú quien estaba invitando a todos a salir al mar, inmediatamente aceptó. Incluso, preguntó si necesitabas que viniera a ayudar.

Tan Youming se sintió conmovido; consideró que Chen Wan era una persona atenta. Todos los demás aceptaron muy rápido la invitación para salir a divertirse, pero ninguno preguntó si necesitaba ayuda.

Incluso Shen Zongnian había estado muy ocupado últimamente, y no tenía tiempo para prestarle atención.

Los dos conversaban de manera entusiasta, cuando una voz profunda y tranquila se escuchó a sus espaldas: —Disculpen, con permiso.

Zhuo Zhixuan se giró: —.....

Estaba seguro de que el cubículo interior estaba vacío hace un momento, de lo contrario no habría estado conversando de esta forma con Tan Youming. No esperaba que, al estar tan absortos en su conversación, no se dieran cuenta de que alguien había entrado.

Por suerte, no era otra persona.

Zhao Shengge presionó el dispensador de jabón, se lavó las manos y se secó con un papel. Al levantar la vista, miró a Zhuo Zhixuan a través del espejo.

Zhuo Zhixuan sintió un escalofrío inexplicable en la nuca.

Tan Youming, sin darse cuenta de nada, le preguntó a Zhao Shengge: —*¿Dónde está Ninzai?*[67]

En toda la Ciudad Hai, solo él se atrevía a llamar así al joven maestro Shen.

Zhao Shengge siguió mirando a Zhuo Zhixuan, con una mirada serena, y apartando la mano que Tan Youming intentaba poner sobre él: —*No lo sé.* [68]

---

El viaje tenía una duración de dos días y una noche, el capitán había elegido una ruta con hermosos paisajes.

Zarpando desde el puerto *Baibeisha*, atravesaron por un mar de coral. En pleno verano, el agua del mar era de un azul intenso y cristalino. Al atardecer, la puesta de sol se derramaba sobre el mar, y en la zona de aguas profundas, delfines rosados seguían al barco.

Zhuo Zhixuan sintió que se había preocupado de manera innecesaria.

Chen Wan no necesitó que Tan Youming lo ayudara como se lo pidió; era como un talento innato: después de que todos se conocieron, inconscientemente pronto comenzaron a preguntarle a Chen Wan qué otras variedades había en la bodega, cuándo se abrirá la piscina al aire libre...y sin que nadie se diera cuenta, la escena ya no giraba sin él.

Era como si el barco fuera de Chen Wan.

Dentro de este círculo hay innumerables personas hábiles en el manejo de las relaciones sociales[69]; dar un poco más, parece adulación servil, y dar un poco menos, resulta insuficiente.

Chen Wan mantenía una actitud equilibrada[70], ni humilde ni arrogante, lo que provocaba que las personas se sintieran cómodas con él, sin menospreciarlo.

-

Al entrar en la jurisdicción de aguas internacionales, los invitados comenzaron a jugar a las cartas.

Aunque la industria del juego en la Ciudad Hai también estaba muy desarrollada, se encontraban bajo estrictas reglas, y las cuotas de las apuestas estaban limitadas, lo cual no satisfacía a estos jóvenes maestros que amaban derrochar dinero.

Pero dentro de estas aguas, las reglas las establecen ellos mismos. Jugaban como querían para divertirse; de lo contrario,

no habría sentido alguno haber salido al mar.

En las primeras rondas, Chen Wan fue el *crupier*.

Durante un tiempo, estuvo yendo de un lado a otro por trabajo, enfermó y bajó un poco de peso. Hoy llevaba una camisa de lino y algodón muy discreto, y pantalones negros de traje. La brisa marina expandía su camisa blanca, desvelando una cintura delgada y muy especialmente, cuando se inclinaba para repartir las cartas.[71]

Mientras esperaban las cartas, alguien preguntó sobre el hablado caso del Salón *Baiheteng* en el que Zhao Shengge se había envuelto hace un tiempo. Chen Wan, a pesar de haber seguido el caso por completo, actuó como si no supiera nada, concentrado en repartir sus cartas, y no dijo una sola palabra mientras los demás hablaban sin parar.

Sin embargo, gracias a Tan Youming, pronto todos supieron que Chen Wan había sido llamado para ser interrogado. Él les respondía con una sonrisa, sin mencionar ni una sola palabra sobre Zhao Shengge. Su habilidad al hablar y la manera en cómo guardaba todo en secreto, era admirable ante todos.

En esta ronda, Zhao Shengge pidió ser el *crupier*. Chen Wan no lo favoreció; actuó con total imparcialidad.

A la izquierda de Zhao Shengge, estaba Qin Zhaoting, cuyo padre era una figura importante en el mercado de valores, conocido como el "Dios de la Bolsa de la Ciudad Hai". Era muy bueno contando cartas[72] y había hecho trampa varias veces en secreto, lo cual estaba permitido por las reglas.

Salir hasta estos límites del mar, era para jugar sin reglas, jugar como se quiera y no tener fin.

El *crupier* de apellido Chen fue muy justo y sin que nadie se diera cuenta, se deshacía de esas trampas, lo cual también estaba permitido. Los jugadores podían jugar como quisieran, y el

*crupier* podía juzgar como quisiera. Su poder era mucho mayor que el de los *crupieres* que eran meras "herramientas" en los casinos.

Esto precisamente aumenta la diversión y lo impredecible del juego: los jugadores no solo tienen que lidiar con otros jugadores, sino también con el *crupier*, quien no se sabe si es un hombre lobo o una buena estrella; incluso cuanto mayor es la apuesta, más importante se vuelve el *crupier*.

Había crupieres agradables que eran considerados *Dioses de la Fortuna*, y otros odiados que eran vistos como *espíritus malignos*.

Ellos pueden barajar y repartir las cartas sin seguir las reglas convencionales; nunca se sabe si lo que reparten es veneno o agua dorada.

En el paraíso de las apuestas del Estrecho de Bering hay un proverbio que dice: *El crupier es Dios, el crupier es el amo y señor.*

Aquel que obtiene el favor del crupier no conseguirá el mundo entero, pero si la mitad de un país. Ellos pueden hacerte ganar hasta la abundancia, o también pueden hacerte perder hasta la última gota de sangre.

---

Tras varias rondas, todos designaron a Chen Wan como *crupier*.

A diferencia de otros, él no manipulaba a la gente como él quisiera. Se esforzaba por mantener un entorno de juego relativamente justo en esta mesa de apuesta de tres cun[73].

Por eso, todos tenían la falsa impresión de que él los favorecía.

Incluso en una actividad puramente de entretenimiento como barajar y repartir, Chen Wan era muy serio. La mesa de juego estaba instalada en la cubierta al aire libre, el crepúsculo ya se reflejaba en la superficie del mar y caía sobre él.

Era tan deslumbrante que era imposible apartar la mirada.

Las cartas se doblaban y giraban entre sus dedos. Su expresión era gentil y humilde, pero era como un gran amo, concediendo favores a todos los presentes; controlando cada carta, dominando la pérdida y la ganancia, la riqueza y el destino de cada jugador.

Zhao Shengge examinó las cartas que le había repartido.

Dos K de Picas, una J de Tréboles[74].

Qué interesante.

Qin Zhaoting, a su lado, no sabía qué cartas había recibido. Pero levantó la cabeza para mirar al *crupier* y le sonrió de manera inexplicable.

Por un momento, las expresiones de los presentes sentados en la mesa fueron sutiles.

Zhao Shengge se reclinó en la silla, con una expresión indiferente.

---

**Nota de la Autora:**

La Diosa de la belleza desciende. Ah-Wan, un profesional con alta inteligencia emocional.

# 15. Carta oculta

Chen Wan sabía contar cartas[75].

Había repartido los cuatro tipos de cartas; Zhao Shengge ya había destrozado la escalera real de su oponente en el juego anterior, así que Chen Wan decidió no darle la carta especial del juego: *el rey fantasma.*

No era algo sorprendente que un *crupier* sepa contar cartas, pero por otro lado, memorizar las puntuaciones de cada juego de las cuatro personas en la mesa, sus puntos recién obtenidos, las cartas que sacaron en rondas anteriores y sus estilos de juego, es algo muy formidable.

Sin embargo, los presentes jóvenes maestros no se darían cuenta de esos detalles; simplemente pensaban que jugar en la mesa de Chen Wan era muy divertido.

El *crupier* de apellido Chen tiene una gran observación, mano firme y mente rápida. Tal como la lluvia y el rocío, que humedece la tierra por igual, él lo hacía al repartir las cartas, logrando que los jugadores se mantengan a un mismo nivel, compitiendo y luchando, dependiendo únicamente de las habilidades de cada uno.

La carta del rey, que era la carta de más alto valor en esta mano, se la había dado a Huang Shao.

Por esa razón, Chen Wan no estaba seguro si la sonrisa poco clara de Qin Zhaoting era por haber recibido en su mano el *Joker*, o solo era puramente distracción.

Dio la casualidad de que Zhao Shengge justamente quería un *joker* en esta mano.

Chen Wan sabía contar cartas; Zhao Shengge sabía calcular cartas.

De hecho, a mitad del juego, ya había calculado, por las cartas perseguidas por Huang Shao y las que Tian Cheng había pasado, que la cara de *joker* bajo debía estar en manos de Qin Zhaoting.

Zhao Shengge perfectamente podría haber hecho un ajuste en el orden para devorar los puntos en jugadas anteriores, pero no lo

hizo. Iba pescando carta por carta, pescando hasta que ese *joker* llegara a sus manos de manera anticipada, como una sentencia aplazada.

Esta ronda no era buena.

Pero, ¿quién lo hizo tener puntos tan altos?

Siendo un MVP[76] en la ronda anterior, con la posibilidad de robar una carta adicional.

Zhao Shengge miró sus cartas sin sentido que tenía, sin levantar la cabeza, y directamente extendió su mano derecha, para golpear la mesa con su dorso.

Una pulcra mano, empujó una carta boca abajo hacia él. Y Zhao Shengge la tomó.

¡Era otro *joker*!

Aunque Dios se esfuerce en mantener la equidad, su corazón inevitablemente tiene a su favorito.

Zhao Shengge alzó la vista y miró directamente a Chen Wan. El *crupier* tenía rasgos faciales dóciles y benevolentes, actuaba con franqueza y elegancia, sin que se pudiera encontrar en él fallo alguno.

El ruido en las mesas de cartas, el oleaje del mar, la luz del cielo que había desaparecido entre la oscuridad de la noche. Sus miradas se habían encontrado de forma directa, pero también bajo mucha ambigüedad; solo fue un segundo y luego se apartaron.

No se dijeron palabra alguna de principio a fin, pero ya habían intercambiado miles de movimientos en sus mentes.

Zhao Shengge calculaba la distribución de cartas de Chen Wan; Chen Wan calculaba el juego de cartas de todos.

A Zhao Shengge no le importaban las malas cartas; las malas cartas tienen su propia forma al jugarse. Pero Chen Wan era alguien imbatible, no permitía ni un ápice de falta de imparcialidad.

A la persona que le tocaban malas cartas, se le recompensaba con una ficha.

Esa ficha era el *joker*, que Chen Wan había predicho antes de que comenzara el juego.

¿De cuánto es el salario anual de un *crupier* que puede calcular el conteo de *cartas bases*[77], las probabilidades del *turn*[78] y predecir con precisión la secuencia de las cartas en el casino de Shen Zongnian?

Empezando el millón, en libras esterlinas[79].

Chen Wan debe haber simulado y calculado cientos de veces en su mente, precisando desde entre más de cien posibilidades la combinación y orden de cada una de las cartas.

Y el tiempo para repartir las cartas, son solo de tres minutos. Incluyendo barajar, distribuir las cartas, lidiar con las bromas y chistes de los jugadores.

Bajo estas circunstancias, aún así logró controlar con precisión la probabilidad de ganar o perder dentro de un margen que no superaba el 5%.

Había subestimado demasiado a *esta* persona.

Zhao Shengge retiró la mirada, y con su rostro inexpresivo, lanzó ese *joker* y puso fin al juego.

-

Después de acabar esta partida, Zhao Shengge se retiró. Pensó que Chen Wan era alguien infalible[80] y capaz de actuar prudentemente[81], haciéndolo ver como alguien impecable. Aunque no estaba seguro si Chen Wan había considerado todo esto, escondiendo nuevamente sus verdaderos motivos.

Las cartas que le tocaron a Zhao Shengge en esta ronda, no eran realmente buenas; aunque parecían fuertes, en realidad eran difíciles de jugar para hacer escaleras o secuencias.

Por eso, Chen Wan guardó ese *póker*.

Esta carta oculta, era en realidad el propio Chen Wan. Si Zhao Shengge la necesita, la encontrará; si no la necesita, entonces

nunca la revelará.

Por supuesto, Chen Wan todavía esperaba que Zhao Shengge nunca la necesitara, deseando que su camino fuera fácil y que siempre tenga éxito.

---

Cuando el cielo oscureció por completo, Tan Youming ordenó que las mesas de cartas fueran llevadas a la cabina, y todos subieron a la cubierta superior para cenar.

Chen Wan y Zhao Shengge no estaban en la misma mesa, y apenas se cruzaban.

El crucero era un lugar donde no había descanso. Después de la cena, el sonido de las cartas de juego, continuaron resonando en la cubierta.

Había mucha gente. Chen Wan era el *crupier* más solicitado, moviéndose entre las distintas mesas sin prisa ni impaciencia, con gracia y calma.

Aprovechó un breve descanso, para salir a la cubierta a despejarse.

Ser *crupier* no es más fácil que ser un jugador. Su presencia marcaba un gran poder, pero las personas en los cuatro lados de la mesa de juego, eran personas importante y privilegiadas, por lo que debe pensar con mucho detenimiento, para mantener ese sutil equilibrio entre todas las partes, y al mismo tiempo, asegurarse de que el juego no sea aburrido a simple vista.

Mantener felices y satisfechos a este grupo de jóvenes maestros, mentalmente era agotador.

-

La nocturna brisa marina era muy agradable, disipando el calor del día. Las olas del mar parecían chocar junto con un chapoteo.

Chen Wan tenía los nervios demasiado tensos y le dolía un poco la cabeza.. Encendió un cigarrillo, lo mordió en sus labios y miró hacia el vacío, para relajarse. Sin darse cuenta de que alguien se había parado detrás de él.

Chen Wan se sintió un poco avergonzado, al haber sido descubierto. Inmediatamente se quitó el fino cigarrillo de sus labios y cortésmente, le cedió el paso a la otra persona.

-

Este era el mejor lugar para observar.

Zhao Shengge lo miró sin decir palabra alguna. Chen Wan no sabía si irse o quedarse. No quería entablar conversación a propósito, pero marcharse de inmediato también sería muy descortés.

La persona que se manejaba con tanta destreza en las mesas de juego, se encontró momentáneamente bajo una dificultad. Sin nadie alrededor, ambos se miraron fijamente e incómodos.

Pero la incomodidad solo provenía de Chen Wan, Zhao Shengge nunca se ha sentido incómodo. Incluso, se podría decir que estaba tranquilo y cómodo.

Chen Wan solo pudo sonreír cortésmente, y dijo: —Felicidades por su buena suerte, Señor Zhao.

Hoy, la otra parte probablemente ganó bastante.

Zhao Shengge no respondió a sus palabras, sacó un cigarrillo de su cajetilla y se lo llevó a sus labios, mirándolo fijamente y de manera lenta. Con el mar nocturno detrás de él, la mirada de Zhao Shengge era más oscura y profunda que el mar.

Después de un rato, de repente abrió la boca y dijo: —Chen Wan.

Chen Wan se quedó paralizado. Era la primera vez que Zhao Shengge lo llamaba por su nombre.

No "Señor Chen", sino Chen Wan.

Zhao Shengge ladeó levemente la cabeza, y dijo: —No tengo un encendedor.

Chen Wan apagó inmediatamente el cigarrillo que tenía en la mano, sacó su encendedor y lo encendió con ambas manos, con una postura respetuosa. Como un subordinado que le enciende un cigarrillo a su superior.

Zhao Shengge hizo una pausa.

Encender un cigarrillo es algo muy ambiguo. Si fuera bajo circunstancias normales, aquellas personas con intereses propios, ya se habrían acercado y prácticamente, juntar sus cabezas solo para encenderlo.

Chen Wan fue pulcro y formal, de principio a fin.

Haciendo que el enésimo intento de Zhao Shengge, terminara nuevamente en fracaso.

Chen Wan seguía allí, esperándolo. Sosteniendo el encendedor con una mano y con la otra haciendo una barrera contra el viento, protegiendo la moribunda llama, con una mirada sincera y honesta, tranquila y clara.

Las olas del mar, de un azul profundo y la luz de la luna que iluminaba su rostro, hacían que su piel blanca reluciera, y parecía una criatura que había emergido de las profundidades del mar.

Su apariencia, mientras sostenía ansiosamente esa pequeña llama, esperando a alguien, le recordó a Zhao Shengge un libro de cuentos infantiles.

*¿La niña de los fósforos?*[82] Zhao Shengge no leía esas cosas cuando era niño, así que no recordaba muy bien. Pero en definitiva, todo su ser irradiaba una especie de deseo resplandeciente como el agua, puro y sagrado, inspirando compasión y provocando un deseo de posesión, especialmente en una mente no del todo normal como la de Zhao Shengge.

Se inclinó, bajó la cabeza y usó la punta de su cigarrillo para tocar la llama de Chen Wan.

La distancia era muy corta, tanto que Chen Wan casi se hundió en los profundos ojos oscuros del otro.

Chen Wan se dio cuenta de repente de que la belleza de Zhao Shengge era extremadamente impactante, solo que su habitual compostura y calma lo ocultaban.

El corazón de Chen Wan se aceleró, alcanzando una frecuencia incontrolable. El mar y la noche dentro de su mente retrocedieron, dejando solo a un Zhao Shengge que se inclinaba.

El culpable seguía totalmente tranquilo.

Y de manera repentina, levantó la vista, perturbando las ondas en el corazón de Chen Wan.

Esa mirada, de arriba hacia abajo generaba una extrema opresión. La mano de Chen Wan tembló de forma casi imperceptible, y justamente cuando la brisa marina estaba por apagar la llama que parpadeaba, Zhao Shengge de pronto levantó su mano, para sostener la mano de Chen Wan y preguntar:

—¿Por qué tiemblas?[83]

# 16. Que guapo

El corazón de Chen Wan dio un vuelco.

—No es así. —Él todavía parecía calmado.

La llama que protegía con su palma, se balanceaba y parecía danzar en medio de la oscuridad infinita. Inmortalizando esos diez segundos de mutua contemplación, como la escena de un cuadro, denso y de un profundo color azul.

La expresión de Zhao Shengge parecía un poco burlona. Le arrebató directamente el encendedor de la mano. El cigarrillo se había apagado durante su mudo intercambio de miradas.

Bajó la cabeza, frunció el ceño, y lo volvió a encender.

La brisa marina hacía que su camisa ondeara, delineando su figura alta y superior. Su cabello estaba un poco desordenado, como una arrogante e incomparable superestrella de alguna película de Hong Kong de los años 90.

*Wow, que guapo*[84], pensó Chen Wan sin expresión alguna. Pero solo lo miró una vez y luego dejó de hacerlo. Cortésmente, retrocedió medio paso y mantuvo una distancia prudente.

Pero fue inútil.

Zhao Shenggen sostenía el cigarrillo entre los labios, desprendiendo un aroma muy sutil. Chen Wan no sabía qué era, pero era como un romero mortal que lo perturbaba y cautivaba, haciéndole casi perder la cabeza.

El otro jugaba con el encendedor de Chen Wan en su mano, incluso se lo acercó a los ojos para examinarlo un par de veces, sin mostrar mucha intención de devolverlo.

Con su propiedad privada confiscada sin motivo, Chen Wan ni siquiera preguntó un «¿por qué?» Solo se limitó a lamentarse en secreto, al no haber llevado consigo algo más caro y mejor.

Un solo *Cartier* no es suficiente para alguien como Zhao Shengge.

Después de encender su cigarrillo, Zhao Shengge no lo tomó en cuenta. Simplemente apoyó los codos en la barandilla y contempló el mar nocturno con calma.

Chen Wan todavía estaba decidiendo si debería irse o no, cuando Qin Zhaoting salió y dijo con una sonrisa:

—Los he estado buscando por todas partes, así que aquí estaban ustedes dos.

Sus palabras, entre líneas, parecía decir que ambos quedaron bajo un acuerdo en salir a tomar un descanso junto a escondidas.

Chen Wan sonrió y dijo con franqueza: —Vine a despejarme un poco y casualmente, me encontré con el Señor Zhao.

Su tono era muy cortés, evitando por completo dar a entender que él y Zhao Shenggese se conocían bien.

Solo cuando estaba a solas con Zhao Shengge, Chen Wan mostraba una fluctuación imperceptible. Una vez que había gente a su alrededor, su conciencia y su cuerpo cambiaban automáticamente a un modelo estándar e impecable: la máscara de una sonrisa hermosa y apropiada que no daba lugar a críticas.

La sonrisa juguetona en los ojos de Qin Zhaoting se acentuó, y dijo:

—Cuando hayan descansado suficiente, regresen. Youming está apresurando a todos para que vayan a las mesas a jugar.

La hora para comenzar el juego de cartas ya estaba programada. Pasada la medianoche, la segunda parte estaba por comenzar.

Chen Wan levantó el pie para entrar, pero Zhao Shengge dijo con indiferencia:

—¿Cuál es la prisa? ¿Ni siquiera me dejarás acabar mi cigarrillo?

—....—Chen Wan fue clavado en su sitio de nuevo.

Qin Zhaoting levantó una ceja: —¿No es mala suerte pasarse un poco de la hora acordada?

Incluso al zarpar se le daba mucha importancia al *feng shui*, y en las mesas de juego también hay consideraciones: la orientación de los asientos, la hora propicia y el momento fortuito.

A Zhao Shengge no le importaban estas cosas. Ante la fuerza absoluta, podía despreciar el *feng shui*. Se quedó de pie allí, inmóvil y firme, como un iceberg en el océano, ante el cual las ballenas se detienen y los barcos se desvían.

Incluso después de decir esto, Qin Zhaoting tampoco se fue.

Ninguno de los dos hablaba.

—.....

Chen Wan volvió a mostrar esa sonrisa conciliadora, y tratando de suavizar la situación:

—El Señor Zhao ha ganado demasiados premios esta noche. Debe estar guardando algo de suerte para los demás.

Qin Zhaoting se giró directamente hacia él: —¿Y usted, Señor Chen?

Zhao Shengge también miró a Chen Wan.

Uno lo apresuraba a retirarse, y él otro, no lo dejaba ir.

Chen Wan no ofendería a Qin Zhaoting, pero su favoritismo era más grande que el Océano Pacífico:

—Yo estoy aquí, tomando algo de la buena suerte del Señor Zhao. Luego, veremos si funciona en la mesa de cartas, ¿Qué le parece?

Después de decir esto, Qin Zhaoting también sonrió:

—De acuerdo, entonces veremos si funciona más tarde.

No se podía saber si Zhao Shengge estaba satisfecho con la respuesta o no. Simplemente se apoyó en la barandilla y terminó su cigarrillo sin prisa, miró el mar un rato y ladeó la cabeza, con una expresión relajada.

Chen Wan permaneció en silencio a su lado, esperándolo.

En la segunda mitad, todo el mundo estaba mucho más animado. Chen Wan acababa de decir que iba a tomar prestada la buena suerte de Zhao Shengge, así que, naturalmente, no podía perder.

Pero él era hábil socialmente. Después de ganar algunas rondas, volvió a disimular sus habilidades y se apresuró a explicar: «La buena suerte del Señor Zhao es muy leal, por lo que nadie podía quitársela. Él tuvo la suerte de tomar solo un poquito, pero ya se ha agotado.»

A Qin Zhaoting le pareció muy divertida su forma de hablar, y se echó a reír.

Chen Wan estaba dispuesto a perder, y los demás estaban felices de aceptar su favor, ganándole sin detenerse.

El dinero es secundario, lo importante era la buena suerte. Los hombres de negocios en la ciudad Hai, le daban mucha importancia a esto.

Pero cuando los jóvenes maestros jugaban, no tenían límites. Ninguno de ellos tenía un concepto real del dinero. En las últimas rondas, algunos de ellos se dejaron llevar por la emoción del juego, y tal como borrachos que gritaban para beber, le pidieron a Chen Wan que se quitara el reloj que llevaba en la muñeca.

¿Qué sentido tiene jugar solo por dinero? El dinero no valía nada para ellos.

El reloj de Chen Wan no pertenecía a ninguna marca lujosa, pero lo había llevado durante muchos años. Es un objeto personal e íntimo, y quitarse el reloj en una mesa de juego implicaba una cierta humillación. Por lo que en esta ronda, él no pensaba dejarse ganar de nuevo.

*Hazle saber a la gente cuál es tu límite*. Esa fue la primera lección que Chen Wan aprendió a los nueve años en la montaña

Xiaolan.

---

En medio del alboroto de personas, Zhao Shengge se sentía molesto debido al ruido. Levantó los párpados perezosamente, empujando todas sus cartas y dijo que él iba a ser el *crupier*.

Las fichas de oro emitieron un notorio estruendo, todos miraron y se ofrecieron a seguir con la apuesta principal.

Zhao Shengge extendió las manos, con la intención de decir «*Como gustes*»

Había cuatro personas en la mesa. Las dos parejas de enfrente ya se habían asociado en la ronda anterior, por lo que jugarían como equipo esta vez y no podían unirse a una nueva apuesta. Chen Wan, el restante, podía emparejarse con Zhao Shengge o establecer su propio juego y apuesta.

Zhao Shengge no escuchó a nadie hablar durante un buen rato. Sin levantar la vista, preguntó casualmente: —¿Juegas conmigo o no?

Chen Wan se quedó atónito por un momento. Originalmente no tenía la intención de seguir, ya no le quedaban muchas fichas en la mano, y seguir tampoco ayudaría mucho a Zhao Shengge, pero no lo rechazaría frente a tanta gente, así que dijo «sí.»

El tono de Zhao Shengge era tranquilo, pero sus palabras eran dominantes y directas:

—Chen Wan, si juego, es para ganar.

Por un instante, Chen Wan sintió que volvía al verano de hace diez años, cuando todavía estaba en la montaña Xiaolan.

Se adaptó fácilmente y sonrió levemente: —Por supuesto.[85]

Cuando las personas inteligentes trabajan juntas, crean una alianza poderosa. Chen Wan y Zhao Shengge, entre los dos existía al menos ochocientos movimientos en sus mentes. Se entendían de manera tácita y desataron una masacre.

Al tomar las cartas, las yemas de sus dedos se tocaban inconscientemente. Como si pasara una corriente eléctrica, se alejaban en un instante.

Jugar a las cartas es como coquetear, anticipando siempre al otro.

Jugar las cartas era como un coqueteo, anticipando al otro: *tú me persigues, yo te sigo, fingimos y contraatacamos y nos encubrimos mutuamente*.

Esto provocó la admiración de los presentes, que suspiraron ante una pareja perfecta y claramente, hechos el uno para el otro.

Chen Wan no se atrevía a aceptar tales halagos. ¿Quién en la ciudad Hai se atrevería a decir que estaba “unido” a Zhao Shengge? Por lo que se mostró educado y humilde, diciendo «El señor Zhao ha sido alguien muy generoso, y que él, solo había tenido suerte al recibir un poco de ella.»

Todos los que estaban alrededor, enrojecieron de envidia y celos, y Chen Wan, solo se limitó a sonreír amargamente. No era fácil ser compañero en la mesa juego de Zhao Shengge, sus pensamientos eran impredecibles, jugaba con las cartas de manera particular, y cuando enloquecía, era capaz de devorar las cartas de sus propios aliados.

Sin una fuerza mental lo suficientemente fuerte, habría sido imposible seguir su juego.

Zhao Shengge es una mala persona. Como nunca ha sido capaz de entender el comportamiento de Chen Wan, tampoco quería que Chen Wan entendiera el suyo.

*Chen Wan es imbatible, ¿verdad?* Entonces, él lo golpearía hasta exponer sus fallas.

Justamente cuando Chen Wan estaba a punto de ser comido[86] por el siguiente jugador, Zhao Shengge aparecía como un Bodhisattva[87] salvador, como un gato astuto que juega con un ratón. Si avanzaba o retrocedía, si perdía o ganaba, si vivía o moría, todo dependía de su voluntad.

Hasta casi el final, Chen Wan se estaba agotando mentalmente, pero también sintió que valió la pena. Porque sentía que Zhao Shengge estaba disfrutando mucho mientras jugaba.

Zhao Shengge jugó dos rondas de cartas, en una se quedó con el terreno del edificio Jiaoxi y con el otro, el edificio Shengtian.

Las personas frente a él parecían infelices y Chen Wan, por otro lado, quería reírse.

Seguir el juego de Zhao Shengge, era agotador mentalmente, pero también increíblemente emocionante. El pensamiento a alta velocidad, creando las chispas de ideas, el intercambio de ataques directos e indirectos, pero también con un poderoso apoyo el uno con el otro.

La alegría de enfrentar a un digno oponente, y a la vez, de unirse contra los demás era tan intensa que sentir esa adrenalina subiendo, provocó un clímax cerebral en Chen Wan.

A medida que la noche avanzaba más, el barco también se adentraba al mar.

Zhao Shenggese se llevó un cigarrillo a la boca, sin encenderlo. Bajó la cabeza para mirar las cartas que le acababan de repartir,

y sacó una carta de picas al azar. Chen Wan fue rápido de vista y le siguió con un A de Diamantes.

Antes de que el siguiente jugador pudiera siquiera calcular, Zhao Shenggen pasó por el puente que Chen Wan había construido y deslizó una “Reina”, diciéndole con un tono educado a esa persona:

—Quiero la mansión Qiongxi.

Fue tan educado, como si estuviera negociando.

El rostro del oponente cambió ligeramente, era la misma persona que obligó a Chen Wan a quitarse el reloj.

Estaba bajo una situación difícil, dudando en arriesgarse con una jugada desesperada, para revelar sus cartas más bajas, cuando Chen Wan inmediatamente jugó la K de tréboles, la carta más alta que le quedaba, para dominar al “Rey” y cooperar con la escalera de color de Zhao Shengge.

Todo lo que Zhao Shengge quería, Chen Wan haría lo posible para conseguirlo.

Cada uno jugaba sus cartas, sin mirarse y sin comunicarse. Cada uno cumpliendo su función, cada uno en su puesto. Cada uno con la mano alzada y junto a un cuchillo[88]. Eran como demonios del juego, manejando la riqueza y asesinando, avanzando imparable.

Con Zhao Shengge presente, Chen Wan jugó sin reservas y ganó bastante.

Naturalmente, el reloj seguía tranquilamente en su muñeca.

Alguien, intentando bromear, sugirió intercambiar con él el local de comercio Wangchunjiao, pero Chen Wan lo rechazó hábilmente.

El local no era grande, ni estaba en una ubicación particularmente buena, pero Zhao Shengge lo había ganado en la ronda anterior, y como las cartas cayeron a Chen Wan, se lo quedó él.

Aunque Zhao Shengge lo había hecho sin pensar, Chen Wan decidió tomarlo por su cuenta como un regalo de Zhao Shengge.

---

La mesa de juego no se levantó hasta después de la una. Chen Wan había ganado bastante, e invitó a todos a una comida nocturna.

Zhuo Zhixuan lo acompañó a ordenar. Miró a izquierda y derecha, y le preguntó en voz baja por qué no había tomado la *carta de Caballero* de Zhao Shenggeen en la última ronda.

A Zhao Shengge y a Shen Zongnian nunca les gusta jugar con la *Carta de Caballero* afuera.

—Es una lástima. ¿Sabes cuánta gente se quedó impactada por eso?

La *carta de Caballero* es una práctica común dentro de estos círculos de alto estatus. Quien obtenga la *carta de Caballero* de alguien podía pedirle un favor.

En el mundo de los negocios, esto es un intercambio social.

Los casinos también valoran la confianza, la lealtad y la amistad. Muchas colaboraciones se concretan en la mesa de juego, al igual que en la cultura de la mesa de copas.

Chen Wan negó con la cabeza: —No era apropiado.

*Demasiado ambiguo.*

Habían diferentes tipos de “carta de caballero”, la última de este tipo es el Rey de Corazones y quienes tienen suficiente conocimiento en este ambiente, lo comprenden. Es una carta que usualmente las señoritas suelen usar, y tienen un cierto grado de insinuación sexual, lo cual no era apropiado.

Además, si se miraba desde su perspectiva, sería visto como escalar posiciones y buscar una conexión.

Zhuo Zhixuan puso los ojos en blanco:

—Piensas demasiado. Zhao Shengge no se toma en serio este tipo de cosas.

Ellos han jugado demasiado a estas cosas afuera, si realmente actuaran de manera minuciosa y calculando cada uno de los detalles, no terminarían. Además, todas estas prácticas del mundo de los negocios son precisamente para cultivar relaciones y favores.

La cultura de las mesas de bebida y la cultura de las mesas de juego no son más que eso. Zhuo Zhixuan, quien desde pequeño estuvo inmerso en la cultura política de la oficialidad, conoce profundamente estos métodos, y Tan Youming y Zhao Shengge aún más.

—Pero a mí sí me importa.

Chen Wan se detuvo, se giró para mirarlo, con una obstinación sombría en su mirada tranquila: —No tengo esa intención. Tampoco me gusta la ambigüedad.

Chen Wan fue muy firme. Le dio una palmada en el hombro y usó una metáfora inapropiada e imposible para mostrar su determinación:

—Ni siquiera sería ambiguo si fuéramos *amigos con derechos*.

No sabía si Zhuo Zhixuan podría entender esto.

—.....

—¿No siempre piensas que estoy algo loco?

Por algo, conoce a Mónica.

Chen Wan no quería que su relación con Zhao Shengge implicara sentimientos más allá de una simple amistad.

Un paciente no puede controlarse y es difícil saber qué podría hacer.

Si realmente cruzaba esa línea y rompía esa barrera. Solo bajo esa situación *absolutamente, bajo ninguna circunstancia*, dejaría ir a Zhao Shengge, sin importar si Zhao Shengge lo amaba o no.

Zhuo Zhixuan sintió un escalofrío recorrer su espalda al ver la expresión tranquila de Chen Wan.

Pero también sintió que era una excusa:

—No es para tanto. *Mónica* dijo que si cooperas con el tratamiento, no es imposible que te mejores. Es solo que tú…

Chen Wan volvió a negar con la cabeza, pidiéndole que no dijera más.

No había nada que discutir sobre este tema.

—.....

Chen Wan es gentil con los demás, pero cruel consigo mismo.

Parecía fácil de tratar, pero tenía un conjunto de principios inquebrantables de amor secreto, y reglas de comportamiento que no permitiría que se rompieran.

Zhuo Zhixuan se quedó sin palabras.

La forma más extrema de obsesión no es enloquecer por la persona que amas, sino el autocontrol y la racionalidad sobre las propias acciones, llevados más allá del límite del deseo, y la coexistencia casi masoquista con el dolor de no poder tener lo que se desea.

Pero Chen Wan siempre se sentía satisfecho consigo mismo y sabía lo que quería.

Y lo que él quería no era el amor de Zhao Shengge.

---

**Nota de la autora:**

Wow, que guapo / 顶，咁鬼靓 = ¡¡Mierda, que guapo!! / 靠！好他妈美！！

La palabra “ding” (顶) no es una jerga de internet, sino un dialecto que significa “mierda” (靠) o expresa algo muy emocionante.

# 17. Estamos juntos en este momento

La atmósfera de pronto se volvió repentinamente melancólica y pesada. Zhuo Zhixuan se quedó en silencio por un momento, y para aligerar el ambiente, bromeó:

—¿Un amor platónico no correspondido? ¿Eso es lo que quieres decir?

Chen Wan se rió en voz baja.

La otra persona tenía razón. Un amor platónico significa que amar a Zhao Shengge es un asunto solamente de él, y cómo amarlo y cuánto amarlo también lo es.

Esta es la ley fundamental del amor secreto secreto que solo le pertenecía a Chen Wan: él es el legislador y el ejecutor.

La implementa y defiende a la perfección en su propio mundo, y no permite que nadie la quebrante. Ni siquiera el propio Zhao Shengge.

Sin embargo, todo esto se debe a que la persona es Zhao Shengge; solo por él está dispuesto a hacer todo esto.

Con cualquier otra persona, no.

---

Después de la cena, todos tomaron sus tarjetas de habitación y se dispersaron.

Las tarjetas de habitación se distribuyeron al azar; todas las habitaciones de primera clase eran iguales.

Chen Wan caminaba por el pasillo alfombrado, bajo una iluminación tenue. A pesar del excelente aislamiento acústico, al pasar por ciertas habitaciones, a veces se escuchaba algo de ruido.

Los jóvenes se divertían de forma desenfrenada. Chen Wan solo se limitaba a caminar rápidamente con la cabeza gacha.

Seguirle el ritmo a Zhao Shengge le exigió mucho y estaba un poco cansado.

De repente, una figura apareció frente a él.

—Señor Qin, ¿todavía no se ha ido a descansar?

Qin Zhaoting se apoyó en la ventana del pasillo y le sonrió:

—Es extraño salir así, por lo que estoy viendo el mar nocturno.

La noche ya era muy profunda. El enorme barco navegaba bajo un punto de coordenadas en el vasto océano. Afuera, a través de la ventana todo era oscuridad y muy a lo lejos, podía vislumbrar la tenue luz de un faro, mientras que el mar emitía el sonido de las olas chocando.

Chen Wan asintió, y estaba a punto de decir que *no lo molestaría más*. Cuando la otra persona le dio a entender que quería iniciar una conversación:

—Y tú, ¿qué haces tan tarde?

Chen Wan era una persona que se preocupa por naturaleza. Después de que los jóvenes maestros comieran hasta sentirse satisfechos y se dispersaran, él fue a confirmar el clima y la ruta del día siguiente con el capitán y el mayordomo del crucero.

Aunque no era su responsabilidad, ninguno de estos jóvenes maestros parecían aptos para considerar todo ese tipo de cosas, y como estaba acostumbrado a ser minucioso, se sintió más seguro al preguntar un par de cosas más.

Chen Wan no tenía intenciones de conversar con Qin Zhaoting, solo dijo:

—Estaba digiriendo la comida. Señor Qin...

De pronto se escuchó un "clic", y de una habitación al final del pasillo un joven muy guapo que vestía una bata de dormir blanca, salió.

Chen Wan se quedó paralizado por un momento y luego, desvió la mirada con naturalidad.

La numeración de las habitaciones se había entregado al azar, pero no la del dueño del crucero. El propietario tenía su propia habitación exclusiva.

La primera habitación en la proa tenía la mejor vista. Mientras que otras habitaciones tenían como máximo dos ventanas, y esta primera habitación podía tener tres con vistas al mar.

Qin Zhaoting observó la expresión de Chen Wan, que seguía conversando con él de manera apropiada y sin mostrar ninguna emoción.

Una sonrisa apareció en los ojos de Qin Zhaoting, y le dijo:

—Eres demasiado formal. Puedes llamarme Zhaoting, tal como lo hacen Tan Youming y los demás. Seamos amigos.

Chen Wan también sonrió y estaba a punto de hablar, cuando la puerta de la habitación de primera clase de la que acababa de salir el joven, se abrió de nuevo.

Esta vez, era el dueño de la habitación en persona, que incluso en mitad de la noche vestía todavía traje y corbata.

Qin Zhaoting le dio la espalda a Chen Wan y preguntó: —¿Qué sucede?

Fue como si Qin Zhaoting se diera cuenta en ese momento de que Zhao Shengge había salido, y le sonrió:

—¿Tú tampoco has ido a dormir? ¿Has terminado o todavía no has empezado?

Chen Wan no cambió de expresión, manteniendo la vista baja, sin participar en esa conversación.

Zhao Shengge no respondió a la curiosidad de Qin Zhaoting, solo les criticó con un tono calmado: —Hablar en la puerta de la habitación de otra persona en mitad de la noche, no es muy educado.

—.....

Por no mencionar que estaban conversando en voz muy baja y era imposible que el sonido llegara a la habitación, que tenía un excelente aislamiento acústico. Y si ese fuera el caso, la distancia desde donde estaban hasta la habitación exclusiva de Zhao Shengge, no se podía considerar "estar frente a su puerta”.

Pero Chen Wan se disculpó de inmediato:

—Lo siento, señor Zhao, lamento haber interrumpido su descanso.

Qin Zhaoting: —.....

Debido a que Chen Wan mostró una buena actitud y se mantuvo a cierta distancia de Qin Zhaoting, Zhao Shengge no lo culpó más, pero notó que Chen Wan ni siquiera lo miraba al hablar, y que su sonrisa parecía algo mecánica.

Zhao Shengge dijo: —¿En qué piso está el bar?

Qin Zhaoting y Chen Wan se quedaron paralizados por un momento.

Su tono sonaba como si el barco no fuera propiedad de Zhao Shengge, pero Chen Wan respondió con amabilidad: —En el segundo piso. ¿Le gustaría bajar a tomar una copa?

Zhao Shengge lo miró, se frotó los ojos y dijo en un tono muy tranquilo, sin sonar como si se estuviera quejando:

—Mm, el ruido me ha quitado el sueño.

—....— Chen Wan no tuvo más remedio que disculparse de nuevo: —Lo lamento mucho. ¿Qué tal si lo acompaño a elegir un vino? Sería mi forma de disculparme.

Zhao Shengge aceptó a regañadientes.

—....— Qin Zhaoting seguía allí.

Así que Chen Wan no podía simplemente dejarlo plantado: —¿Y usted, señor Qin? ¿Quiere bajar a beber algo también?

—¿No te dije que me llamaras Zhaoting?

Zhao Shengge miró a Chen Wan.

Chen Wan sonrió y asintió. Para alguien sin antecedentes como él, tener un amigo más significaba tener más conexiones.

Zhao Shengge parecía tener muchas ganas de beber. No lo apresuró, solo llevó sus manos a los bolsillos de su pantalón.

Qin Zhaoting agitó la tarjeta de su habitación y le dijo con un doble sentido y una sonrisa:

—No iré a beber. Las noches de primavera son valiosas, tengo cosas más importantes que hacer que beber.

Chen Wan, acostumbrado a este tipo de cosas, dijo cortésmente: —Entonces, que tenga una buena noche.

-

Zhao Shengge preguntó: —¿Podemos irnos ya?

Chen Wan respondió de inmediato: —Sí, señor Zhao, vamos.

El bar del segundo piso estaba abierto las veinticuatro horas. Los vinos más caros estaban ordenados por año y lugar de origen.

Chen Wan preguntó: —¿Qué le gustaría beber, señor Zhao?

Zhao Shengge se apoyó la cabeza en la mano, golpeó la mesa con los dedos y dijo despreocupadamente: —Elige tú.

Como si no hubiera sido él, quien había insistido en bajar a beber en mitad de la noche.

Chen Wan lo vio sentado en el bar, perdido en sus pensamientos, como un gran león al que despertaron y estaba de mal humor; con los párpados caídos, luciendo relajado y perezoso, algo que no era habitual en él.

Chen Wan eligió un vino no muy fuerte y fácil de beber, un “Reina de Parma”, que fácilmente podía conciliar el sueño y recuperarse de la embriaguez.

El vino tinto se agitó en la copa de cisne, que era sostenida en la mano de Chen Wan.

Una fragancia llegó a las fosas nasales de Zhao Shengge.

El “Reina de Parma” se había abierto.

Chen Wan lo había rodeado cuidadosamente con hielo seco para que el sabor fuera más suave.

Pero Zhao Shengge notó de inmediato que Chen Wan no estaba muy animado. Aunque siempre mostraba una actitud amable, Zhao Shengge tenía una gran capacidad de observación y discernimiento.

En ese momento hablaba menos que cuando estaba con Qin Zhaoting. Zhao Shengge pensó, y dijo de manera comprensiva:

—Si estás cansado, ve a descansar.

Chen Wan se detuvo un momento, un poco confundido y decepcionado, pero no se atrevería a quedarse.

Sonrió y dijo: —Entonces, señor Zhao, disfrute de su vino. Yo me iré a descansar. Llámeme si necesita algo.

Zhao Shengge: —....

Tan Youming, que llamó en ese momento, se encontró en el peor momento: —Escuché que bajaste a beber.

—Youming —Zhao Shengge lo advirtió con amabilidad: —No quiero volver a ver una criatura extraña en mi habitación.

—....— Tan Youming protestó en voz alta: —¡NO FUI YO!

¿Cuántos años llevaba con Zhao Shengge? ¿Cómo se arriesgaría a hacer algo tan estúpido como para que lo lanzara al mar para alimentar a los tiburones?

Zhao Shengge no escuchó su explicación, y colgó.

Bebió un sorbo del vino que Chen Wan había decantado. La fragancia del “Reina de Parma” había desaparecido por

completo.

---

A las seis de la mañana del día siguiente, el Buque Ballena 17 ya había cruzado el estrecho de Jixi, y el paisaje se había vuelto más amplio.

Chen Wan se levantó muy temprano, con la intención de disfrutar del famoso amanecer en la isla Shadao[89].

Pero, no esperaba que alguien se hubiera levantado antes que él.

Zhao Shengge estaba de pie en la cubierta, y con la brisa marina, parecía un modelo masculino y genial, en una sesión de fotos para una revista marítima.

Chen Wan se asomó, pero luego se echó para atrás, porque le pareció que si caminaba hacia él, se vería muy intencional.

Sin embargo, inmediatamente sintió que su acción no era muy madura.

Zhao Shengge poseía grandes habilidades, tenía ojos en la espalda y supo que alguien, que pensaba que nadie lo había notado, se había retirado como un topo.

Sin embargo, pensó que Chen Wan se había ido. Pero la verdad, Chen Wan estaba de pie al final del pasillo del barco, viendo el mismo amanecer que él a través de la ventana.

Chen Wan siempre fue muy bueno consolándose a sí mismo, e incluso se divirtió pensando en el verso de un poema:

*“La luna se eleva sobre el mar, en el cielo estamos juntos en este momento”*

Al igual que una canción, este “estamos juntos” es algo que él otorgó unilateralmente, sin necesidad de obtener el permiso de la otra persona. Al fin y al cabo tampoco ha molestado a la otra persona.

Aunque él y Zhao Shengge estaban tan cerca[90], siempre habían estado separados por una gran muro. Por eso, poder compartir este momento era digno de celebrar y atesorar para Chen Wan.

---

El crucero ya había llegado al corazón del mar.

Afectado por las corrientes cálidas, una gran cantidad de peces de aguas profundas migraron este mes. Por lo que Tan Youming dijo que al mediodía iban a comer un festín de marisco.

En el barco se podían pescar y preparar en el momento. Los cruceros de este nivel tenían todas las instalaciones de pesca, licencias y demás trámites completos. Los huéspedes también podían pescar ellos mismos y luego entregarlo a la cocina.

Los jóvenes maestros después de jugar a las cartas hasta el agotamiento la noche anterior, se durmieron bastante tarde, por lo que la pesca recreativa era imposible.

La cocina comenzó a pescar antes del amanecer, y los resultados fueron excelentes: camarones, cangrejos, caracoles, peces de aguas profundas, etc.

Chen Wan fue a echar un vistazo a la cubierta de pesca.

Aunque al embarcar todos los invitados habían llenado un formulario detallado sobre su estado de salud, historial médico, alergias y cosas que no comían, él quiso confirmarlo de nuevo con la cocina para estar seguro. Si algo saliera mal en medio del vasto océano, no habría tiempo para los primeros auxilios.

Después de confirmarlo con el mayordomo y los cocineros, Chen Wan tomó el ascensor de regreso al tercer piso para ir a su habitación a ducharse y cambiarse de ropa.

La cubierta estaba llena de criaturas marinas saltando, y la parte baja de su pantalón se había mojado y su ropa tenía un ligero olor a mar.

Cuando la puerta del ascensor se abrió, varias personas se acercaron. Al ver a Chen Wan, lo saludaron.

Chen Wan respondió con una sonrisa, y por el rabillo de su ojo, vio a Zhao Shengge.

Con discreción, se movió hacia la izquierda y llevó sus manos a la espalda. En la cubierta, un bacalao de varias decenas de kilos había saltado, y él, sin pensarlo, había ayudado al pescador a tomar sus herramientas.

Zhao Shengge, en cuanto vio a Chen Wan salir del ascensor, se paró inconscientemente al lado de Qin Zhaoting, para intercambiar saludos junto con todos.

El pasillo era largo y estrecho. Al cruzarse, Chen Wan se inclinó lo que más pudo hacia el otro lado. Creando un simple espacio, a la distancia de una carretera. Para así, dejarle el mayor espacio posible a Zhao Shengge.

*Muy educado.*

Zhao Shengge pasó de largo sin mirarlo, pero de repente se dio la vuelta y se quedó mirando su espalda mientras se alejaba.

Shen Zongnian preguntó: —¿Qué pasa?

Zhao Shengge se llevó las manos a los bolsillos, frotando el encendedor *Cartier*: —Nada.

---

El almuerzo fue muy abundante.

La gente de la ciudad Hai es muy exigente con la frescura de los mariscos; había muchos métodos de preparación: al vapor, escaldados, en sopa, horneados con anís estrellado, o preparados como *sashimi*[91]. Los condimentos no necesitaban ser demasiado complicados, solo unas gotas de salsa de soja y aceite de sésamo mezclados, o aceite de ajo frito.

La dulzura natural y la ternura de los productos del mar, sin resultar caliente ni empalagoso, dejaban un sabor memorable.

Todos comieron a gusto, solo Zhao Shengge no parecía muy animado.

Chen Wan suspiró y se levantó para ir a la cocina, a pedirle a alguien que prepara otro tazón de gachas de marisco.

---

**Nota de la autora:**

La rutina diaria de Wan-bao *be like*: princesa, por favor, come algo.

---

**Nota traductora:**

Para la persona que no se dio cuenta, de la escena del por qué ZS le dice TY, que no quería volver a “criaturas extrañas” en su habitación, es probablemente porque alguien envió a “ese joven” que salió antes de la habitación de ZS (creo que saben el para qué) , y este, le pidió que se retirara JAJAJA.

# 18. Templo Tianhou

El crucero navegó por la nueva ruta durante dos días y una noche, atracando en la Isla Bei en el viaje de regreso.

Gracias a sus condiciones geográficas excepcionales y al apoyo político, la Isla Bei ha estado ganando terreno al mar en los últimos años, expandiendo su área y convirtiéndose en un nuevo paraíso de compras.

Chen Wan siempre ha tenido un bajo deseo material. No es particularmente exigente con su comida, ropa o gastos diarios, y no suele tener desembolsos elevados. Solo escogió para Song Qingmiao una pulsera con incrustaciones de jade y un conjunto de joyas de oro en la tienda libre de impuestos.

Al ver las grandes sumas de dinero gastadas en la tarjeta secundaria durante varios días seguidos, Chen Wan suspiró, sabiendo que Song Qingmiao había ido nuevamente al casino.

Tomó la tarjeta que la dependienta acababa de pasar, y de repente, vio unos gemelos exhibidos en el mostrador. No eran el modelo principal de la temporada, pero su trabajo era muy detallado y se sentían pesados.

Chen Wan le pidió a la dependienta que se los mostrara.

Y con solo una mirada, decidió que los quería: —Por favor, envuélvalos,. Gracias.

Las palabras sobre el producto de la dependienta no fueron ni siquiera dichas. La verdad, ella quería mencionar que estos gemelos no eran adecuados para Chen Wan, por lo que le hubiera gustado recomendarle a este apuesto cliente unos de esmalte o de perlas.

Pero la actitud de Chen Wan era tan decidida, que ella solo sonrió, asintió y le pidió que esperara un momento.

Qin Zhaoting lo vio, se acercó y le preguntó: —¿Te gusta el material tipo *pesado*?

¿El modelo “larga vida sin límites” de la serie “Wa Dang[92]” no es demasiado imponente y serio?

Chen Wan es joven, tiene un rostro que parece juvenil y un temperamento suave, quizás no pueda con ellos.

—No. —Chen Wan tomó el recibo de la dependienta para firmarlo: —Es para un amigo.

Qin Zhaoting sabía que Chen Wan era muy bueno con las personas, como si hubiera nacido para amar. Aun así, estaba un poco sorprendido, ya que incluso en una isla libre de impuestos, un conjunto así no era barato.

Él sonrió, con clara envidia: —Qué afortunado debe ser tu amigo, me pregunto quién será.

Chen Wan sonrió sin responder.

¿Qué amigos puede tener? Su único amigo es Zhuo Zhixuan, y a Zhuo Zhixuan nunca le han faltado estas cosas.

Probablemente, y puede que incluso la dependienta se haya dado cuenta, que esos gemelos no eran adecuados para él, porque eran para Zhao Shengge.

Probablemente, cuando amas a alguien, quieras comprarle cualquier cosa que aparezca adecuada una vez que la ves.

Chen Wan tiene un gabinete aparte en casa para guardar los artículos que ve y que cree que le quedarían bien a Zhao Shengge.

Una corbata hecha a mano que compró durante un viaje de negocios al norte de Europa, el pañuelo de seda que compró en un mercado cuando asistió a un foro en el continente...corbatas, relojes, encendedores.

Ya había vestido a Zhao Shengge miles de veces en su imaginación.

Los regalos se acumularon como adornos, pero Chen Wan nunca ha planeado obsequiarlos. Su único propósito era permitirle a Chen Wan imaginar cómo se verían puestos en Zhao Shengge.

Es el diario personal de coleccionista de Chen Wan, el material secreto de sus sueños nocturnos...

Chen Wan, bastante feliz, tomó la caja de regalo envuelta por la dependienta, y al levantar la vista, se encontró con el verdadero, aunque inconfesable, dueño de esos gemelos.

-

Zhao Shengge estaba cerca y no estaba bastante sorprendido al escuchar su conversación.

Chen Wan parecía ser una persona con muchos amigos y muy popular. Era atento y detallista incluso con los desconocidos, por lo que con sus amigos sería inevitablemente aún más considerado y generoso, dando todo lo que le pidieran.

No era difícil adivinar para qué tipo de persona eran esos gemelos, por su estilo y diseño.

*No me lo esperaba, tiene amigos así*. Pensó Zhao Shengge profundamente, con las manos en los bolsillos.

Chen Wan notó que la mirada del otro se detenía en la bolsa de sus gemelos y se sintió un poco culpable. Inconscientemente,

con su mano apretó con más fuerza la bolsa contra su pecho.

Quizás, no se había dado cuenta de que eso hacía parecer que temía que Zhao Shengge le arrebatara sus gemelos.

—.....

Zhao Shengge lo miró fijamente.

Chen Wan inclinó ligeramente la cabeza, en señal de respeto, sonrió, y luego se dirigió a otro mostrador.

---

El Buque Ballena 17 atracó en el Muelle Tianxing.

Chen Wan eligió un día para llamar a Song Qingmiao y pedirle que se reunieran para hacerle entrega de los regalos. A menos que fuera estrictamente necesario, él no iría por iniciativa propia a la antigua mansión Chen.

No se habían visto desde la última vez que Chen Wan regresó a la casa familiar durante el Festival de los Fantasmas.

Chen Wan estaba ocupado, y Song Qingmiao estaba aún más ocupada, de compras, jugando a las cartas, comprando bolsos, tomando té; cada día era emocionante.

Chen Wan la llamaba regularmente para saludarla.

Durante una conversación, Song Qingmiao mencionó que se había sentido indispuesta recientemente; el médico de la familia dijo que a *falta de qi* estaba dañando su hígado[93] y que tenía demasiada humedad[94], por lo que le pidió que la acompañara al Templo Tianhou[95] a ofrecer incienso y saludar a la Diosa Mazu después de desembarcar.

Chen Wan asintió, y no preguntó sobre las varias grandes sumas de dinero que ella había gastado con la tarjeta secundaria en estos dos días.

Chen Wan se esforzaba por satisfacer a Song Qingmiao, con dinero y el afecto que ella necesitaba.

-

El Templo de Tianhou es muy popular. La gente de la ciudad Hai no creía en Guanyin[96] ni en el Buda, sino en Mazu. Hombres y mujeres, jóvenes y viejos, acudían a saludar a Mazu cuando estaban enfermos, tenían exámenes o hacían negocios.

Song Qingmiao con su larga cabellera negra como una cascada y su elegante *qipao*[97], con su rostro sin rastros de edad y su encantadora personalidad dulce parecen los de una joven doncella.

Al caminar junto a Chen Wan, parecen hermanos, aunque tampoco sería extraño que los tomaran por pareja.

Song Qingmiao insistió en entrar al patio interior para venerar a la deidad del mar. Hoy era un día propicio que ella había mandado calcular: el día 24 al final del mes lunar, era cuando la diosa descendía para escuchar las plegarias celestiales, por lo que era un buen momento para orar y pedir deseos.

Chen Wan miró hacia la puerta del templo, hizo una ligera pausa y susurró:

—¿Te espero afuera?

—No.

Song Qingmiao insistió en ir juntos. Diciendo que si no iba con ella y no presentaban sus respetos, la deidad se enfadaría.

Chen Wan recordó el Maybach que había visto al estacionarse y la persuadió hábilmente:

—Escuché que a la deidad solo se le debe ver una vez cada tres meses como máximo; si es más, Mazu podría pensar que las personas se han vuelto muy codiciosas.

Hay cinco estatuas de Mazu.

Chen Wan solo reconocía a la Primera Mazu, Lin Moniang[98], y a la Tercera Mazu, Zhuang Jingyun, las dos a las que Song Qingmiao veneraba más a menudo.

La primera, presidía la buena fortuna y la paz, y la otra, la sabiduría y la virtud.

—Ya le presentaste tus respetos a Lin Moniang el mes pasado. Esta vez puedes hablar tranquilamente con la Mazu Jingyun.

La estatua de Mazu Jingyun estaba en el Salón Oeste, por lo que no deberían encontrarse con nadie en ese lugar.

Song Qingmiao sintió que Chen Wan tenía razón, pero todavía no se sentía feliz, como si no encontrarse con Mazu Lin Moniang hoy, significaría que su suerte no sería buena durante un tiempo.

Chen Wan no tuvo más remedio que seguir convenciéndola, diciéndole que también le conseguiría una estatua de la diosa para ella, hecha de jade blanco.

---

En el patio interior, el *abad*[99] le pidió a un joven monje que le sirviera té a Zhao Shengge. Esta persona frente a ellos era un verdadero Dios de la Riqueza, incluso más genuino que las estatuas doradas de sus templos.

Había muchos comerciantes ricos en la ciudad Hai, pero no todos eran tan generosos.

Con una cantidad tan grande de donaciones anuales de incienso, ¿a quién protegería el Buda si no era a ellos?

Zhao Shengge estaba allí hoy para calcular un día propicio para la construcción de su nuevo proyecto de muelle, y encender inciensos.

Él no creía en fantasmas ni en dioses, sólo creía en sí mismo.

Pero Zhao Maozheng insistió en que hiciera este viaje.

No era por ser pretencioso u obstinado, se trataba más bien de pulir el carácter de su heredero. Aunque Zhao Shengge parecía sereno y resolutivo, en el fondo seguía siendo demasiado arrogante y presuntuoso, carecía de empatía y de humanidad, lo que le impediría lograr cosas mayores.

Hasta el día de hoy, Zhao Maozheng finalmente tuvo que admitir que su forma anterior de crianza con su nieto mayor había sido un tanto exagerada, excesivamente dura y estricta para solo un niño.

Zhao Shengge no tenía emociones humanas normales, e incluso por él, probablemente no sentía mucho afecto familiar.

Cuando Zhao Shengge era muy pequeño, quemó sus libros y maquetas, usando métodos brutales y crueles. También ordenó a que le dispararan y dieran muerte al perro callejero que Zhao Shengge había recogido en el camino.

El pequeño Zhao Shengge lo había presenciado todo, sin derramar una sola lágrima.

En resumen, cosas así eran incontables.

La ansiedad, la preocupación y la ira por la incapacidad de su hijo mayor, desahogó todas esas emociones en su nieto.

Zhao Maozheng solo se dio cuenta de todo esto, cuando Zhao Shengge era casi un adulto, ya que parecía haber criado a una persona, pero también parecía haberla arruinado.

Sin embargo, ahora ya no podía controlar a Zhao Shengge, por lo que solo pudo decir:

—Tanto el muelle como la nueva ruta deben ser bendecidos por Buda.

Zhao Shengge dijo con un tono profesional:

—De 4:30 a 5:00. Solo puedo disponer de media hora para ir a verlo.

Estaba muy ocupado.

Él no iba a ver al Bodhisattva, era el Bodhisattva quien tenía que esperar a que él acabara con una reunión.

—.....

Zhao Shengge se arrepintió a los cinco minutos de entrar al templo. Con ese tiempo, ya podría haber revisado los planos de su nuevo proyecto en una reunión.

El *abad* hablaba como si recitara un sutra; él no escuchó ni una palabra con atención, pero aun así lograron tener una conversación amistosa durante varios minutos.

Zhao Shengge mantuvo la misma actitud frente a la estatua de la deidad: tranquilo, estable y educado.

Pero ni los dioses ni los Budas sabían lo que estaba pensando.

De vez en cuando, asentía a lo que decía el *abad*, mientras sus pensamientos flotaban a través de las ventanas de celosía talladas en forma de rombos, hacia la gente que pasaba por el patio exterior.

La manecilla de su reloj ya marcaba las 5:30 p.m.

Él no creía que la persona que supuestamente lo veía y escuchaba todo, no hubiera visto su auto.

La otra persona llevaba una camisa de algodón y lino de tela muy suave hoy, lo que le daba un aspecto muy gentil.

Este lugar había sido originalmente un templo construido por inmigrantes de Nanyang[100], luego transformado en un templo de Mazu por los locales. Algunas áreas aún conservaban estatuas doradas y aleros tallados.

Chen Wan pasaba por ahí, como el nenúfar púrpura en la tinaja de agua del jardín.

Debido a la arquitectura dorada y esmaltada, hacían que su presencia desbordara una indescriptible pureza.

Llevaba el bolso de la mujer que estaba a su lado, con una expresión de paciencia.

Zhao Shengge levantó una ceja con cierta burla.

Chen Wan parecía inocente y de bajos deseos, pero estaba teniendo un encuentro íntimo en un lugar sagrado. Tal comportamiento es muy inapropiado.

El *abad*, al ver la expresión algo fría de Zhao Shengge, no se atrevió a decir demasiado, sólo le pidió que le transmitiera sus saludos al Señor Zhao y deseándole buena salud.

Zhao Shengge levantó la barbilla hacia el Salón Oeste y preguntó:

—¿Qué se venera ahí?

El *abad*, viendo su raro interés, explicó detalladamente: —El Salón Oeste es para Mazu Jingyun, la guardiana izquierda del templo celestial y encargada de la sabiduría.

—Oh.

*¿A Chen Wan le hace falta sabiduría? ¿Hay alguien con más astucia que él?*

Zhao Shengge preguntó como si estuviera en una reunión:

—¿Cuándo se construyó la estatua de la diosa?

El *abad* entornó los ojos con astucia y supo cómo aprovechar la oportunidad:

—Tiene varias décadas. El cuerpo dorado y el esmalte se han desvanecido un poco. Actualmente estamos recaudando fondos para su reparación. Si el Benefactor Zhao está interesado, puede acompañarme a encender una varilla de incienso, que también es una forma de atraer un buen augurio.

Zhao Shengge, quien había dicho que se iría en media hora, giró su reloj y dijo:

—De acuerdo.

# 19. Respuesta correcta

Las estatuas de Buda eran solemnes, Chen Wan estaba en frente de ellas traduciendo escrituras budistas para Song Qingmiao.

Estaba tan concentrado en lo que hacía que no se dio cuenta de la entrada del *abad*.

Zhao Shengge oyó a la mujer llamar a Chen Wan *Baobao* con una voz muy baja, y su expresión se volvió sutil.

Al acercarse, pudo ver claramente que la otra persona era inesperadamente Song Qingmiao, cuya fama en el pasado era muy prestigiosa en la Ciudad Hai.

Entonces, estas dos personas no eran una pareja. Aunque la generación de Zhao Shengge ya no sabía mucho de lo que pasó en aquel entonces, el tiempo había cubierto los hechos, mezclando verdad y falsedad.

Sin embargo, había oído a Tan Youming decir que Song Qingmiao era de Jiangnan.

Esa era la razón por la que Chen Wan tenía esa dulzura y refinamiento literario, como la pintura de tinta y agua de paisajes.

Esto no era una opinión de Zhao Shengge, sino de Qin Zhaoting.

Las personas cercanas saludaron al *abad*, Chen Wan también levantó la cabeza, y al ver a la persona detrás del *abad*, suspiró para sus adentros.

Solo pudo armarse de valor para saludar: —*Abad*, Señor Zhao.

Zhao Shengge asintió levemente.

El abad los reconoció: —Benefactora[101] Song, Benefactor Chen.

Song Qingmiao había visto a Zhao Shengge a lo lejos en un banquete con anterioridad.

Se giró para mirar a Chen Wan con cierta sorpresa y alegría; nunca había pensado que su hijo, a quien consideraba un fracasado, conocería a alguien tan importante.

—*Baobao*, preséntanos.

Zhao Shengge escuchó de nuevo esa forma afectiva de dirigirse, y sus cejas se alzaron.

Chen Wan no tenía ánimo para preocuparse por eso, pues vio cómo Song Qingmiao había recogido un mechón rebelde de su cabello tras su oreja.

Chen Wan mantenía la calma en la superficie, pero algo podrido en su corazón estaba siendo expuesto poco a poco a la vista de los demás, junto con cierta humillación. Conocía demasiado bien a Song Qingmiao y sabía muy bien lo que solía significar ese gesto de ella.

Esa era la razón por la que él no quería por nada del mundo que Song Qingmiao y Zhao Shengge se encontraran.

Zhao Shengge no era Chen Bingxin, que se entusiasmaba con una cara bonita, ni Xie Jiajian, que la citaba a escondidas de su familia. Zhao Shengge no era como esas personas, no era alguien que ella pudiera descifrar, manipular o utilizar.

Cualquier intención que Song Qingmiao tuviera resultaría ridícula, ya fuera que quisiera valerse por sí misma o a través de Chen Wan.

La codiciosa alegría de su madre y su vulgar origen no podían ocultarse ante Zhao Shengge.

Chen Wan suspiró interiormente y se limitó a decir muy brevemente: —Él es el señor Zhao, y ella, mi madre.

Sin intención de dar más detalles.

Song Qingmiao dijo muchas cosas, pero Chen Wan no las escuchó realmente. Estaba más silencioso de lo normal, aunque su rostro conservaba una leve y educada sonrisa.

-

Zhao Shengge vio por primera vez el lado ligeramente frío de Chen Wan. Esta persona siempre ha sido amable y atento. Zhao Shengge se sintió algo extrañado, pero no se quedó mucho tiempo.

Levantó la vista hacia su asistente a su lado, y se fue.

El tiempo que había permanecido en el Templo había excedido con creces lo que había reservado, y no debía seguir perdiendo tiempo.

Song Qingmiao vio que Chen Wan no se mostraba ni servicial ni cálido, y le reprochó su falta de conocimiento de las normas sociales.

—¿Conoces a Zhao Shengge? ¿por qué no se lo dijiste a mamá?

La sonrisa de Chen Wan desapareció. De repente se giró para mirarla, con una mirada que le resultaba muy extraña y difícil de entender.

Esa calma profunda y pausada, ella quería interpretarla como un recordatorio, pero claramente era una advertencia dominante.

Su voz era tranquila, pero tan tranquila que resultaba algo gélida e inquietante: —No diría que lo conozco. No pienses demasiado.

Song Qingmiao tembló inexplicablemente, y bajó un poco el volumen de su voz, refunfuñando: —¿Cómo que no lo conoces? Él te saludó.

En esta ciudad, ¿cuántas personas logran que Zhao Shengge se tome el tiempo de saludar activamente?

—No es así. —Chen Wan bajó la mirada, con una expresión vacía de calidez: —No somos cercanos. Él solo respondió por compromiso, la realidad es que no sabe quién soy.

Naturalmente, Song Qingmiao no creyó esto.

Aunque ahora él y Zhao Shengge no podían considerarse cercanos, al menos la persona definitivamente lo reconocía.

Song Qingmiao frunció sus delicadas cejas y quiso decir algo más, pero Chen Wan habló antes que ella: —Mamá.

Su voz era suave. Hacía mucho que no llamaba a Song Qingmiao de esa manera, lo que la dejó atónita.

Los ojos de Chen Wan eran inusualmente oscuros, como un abismo. Miró seriamente a su hermosa y codiciosa madre, y le

aconsejó con paciencia:

—El Rey del Infierno y los espíritus malignos no son alguien a quien podamos provocar, de lo contrario, por muchas deidades a la que les reces, no servirán de nada. ¿No lo crees?

Todo lo que Song Qingmiao quería, él podía esforzarse por dárselo: joyas, dinero, prestigio. Pero Zhao Shengge era su única excepción.

—.....—Song Qingmiao vio a su hijo, que siempre había sido obediente, tan serio, como si estuviera a punto de enfadarse mucho si ella seguía hablando.

Rápidamente guardó silencio, pero en su corazón tenía otras ideas.

---

Zhao Shengge estaba cruzando el puente Mingzhu[102] en su auto, y solo entonces, escuchó la llamada de su asistente.

Desde aquel tiroteo en Italia hace dos años, Zhao Shengge envía gente por adelantado para hacer arreglos cuando va a lugares en las afueras. Aunque el país es muy seguro, son demasiadas las personas a las que ha ofendido.

A través de los auriculares, la voz de Chen Wan hablando con su madre era muy suave y también muy paciente; clara y nítida, sin perder ni una sola palabra, llegando a los oídos de Zhao Shengge.

Después de escuchar sin expresión, Zhao Shengge le dijo al vicepresidente que seguía esperando al otro lado de la videoconferencia:

—Las cifras del presupuesto del muelle no son muy auspiciosas. ¿No crees que deberías rehacerlo?

Su tono era demasiado suave, lo que hizo que el vicepresidente pensara que el asunto era negociable. Explicó algunas frases, pero Zhao Shengge ya no estaba escuchando.

Los árboles fuera de la ventana pasaban uno tras otro, y las imágenes residuales que volaban velozmente caían sobre sus

hombros anchos, pero algo solitarios.

Entre las innumerables conjeturas sobre la motivación de Chen Wan, resultó que esta era la respuesta correcta.

*Rey del Infierno y espíritus malignos*.

---

Desde el encuentro en el Templo Tianhou, Zhao Shengge había desaparecido durante mucho tiempo, tanto que Chen Wan estaba un poco preocupado.

Pero esta vez parecía ser una reunión de muy alto secreto, incluso Tan Youming no mencionó ni una palabra, por lo que Chen Wan, naturalmente, no pudo encontrar ninguna noticia.

Se volvieron a ver gracias a Qin Zhaoting.

El crucero de dos días y una noche había hecho que Chen Wan recibiera una pila de tarjetas de presentación. Qin Zhaoting también intercambió información de contacto personal con él y lo invitó a visitar su club de tiro que acababa de inaugurar.

El club estaba situado en la Avenida Holandesa, ocupando casi mil metros cuadrados siendo el distrito Central, conocido por ser un lugar de alto valor[103]; con instalaciones completas para campos de tiro, arco, escalada y billar.

Chen Wan llegó temprano, e incluso, llevó un regalo.

Qin Zhaoting le preguntó si alguna vez había jugado. Chen Wan respondió que no.

Justamente cuando Qin Zhaoting estaba por decir que le enseñaría más tarde, un vehículo todoterreno se acercó.

Bajaron tres personas.

Shen Zongnian llevaba con él un rostro inexpresivo. Zhao Shengge estaba al teléfono, así que cuando pasó, Chen Wan le saludó, pero probablemente no lo escuchó y por esa razón no respondió.

O tal vez sí, Chen Wan no estaba seguro.

Tan Youming, que había estado conduciendo, se acercó girando las llaves del automóvil. Señaló la espalda de Shen Zongnian y dijo: —Todavía no se ha despertado.

Y luego señaló la espalda de Zhao Shengge, diciendo: —Es un maleducado.

Qin Zhaoting y Chen Wan: —.....

---

El club era muy moderno y tecnológico.

Hoy iban a practicar tiro fotoeléctrico[104], con diez blancos.

La fosa de tiro estaba equipada con 15 lanzaplatos, y los platos voladores se movían al azar. Los tiradores podían disparar en diferentes direcciones y se puntuaba por anillos.

Mientras elegían el equipo, alguien mencionó el terreno de la Bahía de Baoli. La noticia de que Zhao Shengge iba a construir un nuevo muelle allí ya se había extendido por toda la ciudad Hai.

Jiang Ying le preguntó a Zhao Shengge: —Escuché que vas a subir el presupuesto. ¿Es cierto?

Tan Youming, respondió rápidamente por él: —Le parece que no es un número muy auspicioso.

Todos se quedaron en silencio por unos segundos. Zhao Shengge se puso tranquilamente unas gafas protectoras, se las probó y lo corrigió:

—Esa es la opinión de Zhao Maozheng. La gente que se hace cada vez mayor, es inevitable que se vuelva más supersticiosa.

Todos dudaron de esta afirmación, porque el antiguo maestro de Minglong ya no tenía la última palabra.

Zhao Shengge dijo con certeza: —Ustedes tampoco querrían que el Titanic haga un solo viaje de ida, ¿verdad?

Al decir esto, todos se quedaron sin palabras de nuevo.

Muchas de las personas presentes tenían negocios en cruceros y transporte marítimo. Si el muelle de la Bahía Baoli se construía realmente, al menos el ochenta por ciento de los cargueros de la Ciudad Hai tendrían que atracar allí.

Era profundo, protegido del viento y tenía una larga línea de costa, con una capacidad de carga incomparable.

Una persona dijo que, cuando se terminara el muelle, solicitaría ser el primero en hacer la prueba de navegación.

Otro bromeó diciendo que deberían competir por méritos. Aunque todos eran amigos, en los negocios, los negocios son los negocios. Este era un gran evento que podría aparecer en las noticias financieras.

Chen Wan escuchaba en silencio, sintiendo cierta envidia.

No era por celos de la riqueza de otros, sino porque le parecía inexplicablemente romántico. Chen Wan era una persona muy realista, pero solo cuando se trataba de Zhao Shengge, surgían en él algunas fantasías románticas e irreales.

Ser propietario del primer barco que navegaba por el puerto marítimo de Zhao Shengge era muy atractivo.

Aunque Chen Wan se esfuerce durante otras décadas más, probablemente no podría hacer realidad ese sueño.

Zhao Shengge no ocultó su naturaleza de hombre de negocios, asintió y dijo de forma conciliadora:

—Todo se puede conversar, el mejor postor se lo lleva.

Se puso el traje de tiro blanco, que acentuaba sus hombros anchos y piernas largas, destacando entre la multitud[105].

Eligió un Ala del Vacío de tipo ancla pequeña, y desde apuntar hasta apretar el gatillo solo tardó 0.3 segundos, acertando en el anillo 10[106] a 33[107] pies de distancia.

Con un "¡Bang!", una arrogancia sin igual se vislumbró a través del humo simulado.

Chen Wan sintió que su alma también fue alcanzada en un instante.

-

Qin Zhaoting se acercó y le preguntó cómo la estaba pasando.

Chen Wan era muy bueno con las armas, pero nunca lo había mostrado en público.

Qin Zhaoting, como experto, le presentó pacientemente varios tipos de armas, y le explicó la forma de disparar y las claves para apuntar.

Chen Wan se veía muy refinado y gentil, como alguien que nunca había tocado un arma

Él era el anfitrión hoy, por lo que era apropiado que lo acompañara más.

Chen Wan lo escuchó hablar sobre los conceptos básicos del uso de armas de fuego con cierto aburrimiento, y con una sonrisa le dijo que fuera a ocuparse de sus asuntos y que no se preocupara por él. Practicará primero él solo.

Justamente en ese momento, alguien llamó a Qin Zhaoting, quien se rió apenado mientras le daba unas palmadas en el hombro, diciéndole que lo buscara si tenía algún problema.

Chen Wan tuvo cuidado de evitar tocar la mano de Qin Zhaoting al tomar el arma, y bajó la cabeza para cargarla.

De repente, como si notara algo, levantó la cabeza, y sus pupilas se encogieron de repente: el cañón del arma de Zhao Shengge estaba apuntándole directamente.[108]

---

**Nota traductora:**

La expresión “Ustedes tampoco querrían que el Titanic haga un solo viaje de ida, ¿verdad?” por parte de Zhao Shengge, se trata más bien de una metáfora de advertencia, de que si **no respetan las supersticiones de los números de mala suerte**, podrían sufrir un desastre similar. Un viaje sin retorno.

# 20. Se había equivocado.

El corazón de Chen Wan se hundió rápidamente.

Antes de que pudiera reaccionar, solo escuchó un "¡bang!", la bala de luz atravesó el aire y dio justo en la diana que, sin saber cómo, se había movido detrás de él.

Se quedó paralizado, con su mente en blanco.

La diana de la pared estaba en pleno movimiento, solo que casualmente flotó detrás de él.

Zhao Shengge cargó la pistola. Las gafas protectoras cubrían su rostro, impidiendo ver su expresión. Cambió de dirección y rápidamente disparó otro tiro.

Con un rápido movimiento, el disparo fue decisivo y autoritario.

Una voz femenina mecánica anunció diez puntos consecutivos, resonando en la sala.

Menos de un segundo se separaron los dos disparos. El ruido estalló junto a los oídos de Chen Wan, e innumerables imágenes pasaron ante sus ojos.

Su expresión no cambió en lo más mínimo, pero en realidad ya estaba empapado en sudor frío.

Zhao Shengge miró la diana para confirmar la puntuación. Sus miradas se cruzaron por una diezmilésima de segundo, con un significado oscuro y difícil de descifrar.

El corazón ya asustado de Chen Wan, se asustó aún más.

Estaba casi seguro de que se trataba de una advertencia de Zhao Shengge.

Incluso si no era que sus inconfesables pensamientos hubieran sido descubiertos, estaba seguro que algo en él había incomodado a Zhao Shengge o había cruzado una línea.

Chen Wan repasó rápidamente la situación en su mente, tratando de adivinar a qué se refería Zhao Shengge con la advertencia.

Se consideraba bastante bueno ocultándose, e incluso, Zhuo Zhixuan a menudo le decía:

—Dudo que realmente te guste.

Pero ¿dónde había fallado?

Chen Wan no podía entenderlo.

No era importante lo que Zhao Shengge pensara de él.

Lo mejor para él a los ojos de *esa* persona, era ser un simple extra o transeúnte cuya existencia fuese completamente nula.

De esta manera le resultaría más conveniente hacer lo que quisiera, sin llamar la atención ni molestar a *esa* persona.

Pero si su presencia ya le estaba causando problemas a Zhao Shengge, entonces el resultado era completamente contrario a lo que buscaba.

Eso era molestar a *esa* persona.

El amor secreto  requiere cierta cortesía, y tiene sus leyes fundamentales.

No alertar a *esa* persona es el límite, ser silencioso es el principio.

No había razón ni debía permitir que Zhao Shengge sufriera la más mínima influencia debido a sus sentimientos.

*Se había equivocado.*

Chen Wan apretó los labios, con su corazón completamente hundido hasta lo más profundo de una fosa oceánica.

-

Al terminar, se cambió de ropa primero y salió a esperar a los demás junto al césped.

El clima en la Ciudad Hai es cambiante: en solo un segundo el sol brilla con luz dorada, y en otro, una nube pasa y todo se vuelve sombrío.

Chen Wan miró su teléfono por un rato, caminó hacia el borde de la carretera principal y siguió a un niño que cargaba un saco de piel de serpiente, ayudándole a recoger varias latas vacías que se habían caído.

El niño se asustó, se giró y dijo «Gracias».

Tenía el rostro enrojecido por el sol, solo sus ojos eran extraordinariamente oscuros. Estaba sudando mucho y su mirada era tímida. En esta zona no se permitía recoger basura por temor a ofender a gente importante, por lo que había cruzado la carretera a escondidas, porque en los tramos permitidos no podía conseguir nada.

El niño temía alarmar a Seguridad, así que se puso el saco de piel de serpiente al hombro y se fue.

—Espera un momento —Chen Wan abrió una lata, se bebió el té negro y se la entregó.

El joven dudó y lo miró. Chen Wan acercó un poco más la lata vacía, y solo entonces el niño mostró una pequeña sonrisa tímida y dijo «gracias» en voz muy baja otra vez.

Chen Wan sabía perfectamente a qué le temía.

Lo miró, sin saber realmente qué estaba mirando, y dijo en voz baja y cálida: —No te preocupes, no vendrán por aquí.

El niño estaba un poco avergonzado.

Chen Wan miró su saco lleno y sugirió: —¿Si pisas las latas, cabrán más?

—¿Meh ye? (*¿Qué?)*[109]

Como no hablaba mandarín, Chen Wan le habló en cantonés, tomó una lata de su saco a modo de demostración, la aplastó, la apiló y la ató, todo con movimientos hábiles y fluidos.

El niño se quedó pasmado.

Chen Wan le preguntó: —¿Juntos?

El niño se unió a la tarea, aplastando las latas restantes en el saco.

Chen Wan conversó con él:

—¿Dónde sueles buscar?

En voz muy baja, respondió: —Calle Dongyang.

Chen Wan ató todas las latas en una pila: —¿No es difícil encontrar allí?

—*Hai (si)*[110]

El niño estaba muy abatido.

—Entonces camina unos cientos de metros hacia el Parque Wong Taisin[111]. En el callejón trasero de la Calle Templo[112], ahí hay un pequeño hueco en la pared. Deberías poder entrar por ahí. Los guardias de seguridad de la mansión Shao no patrullan por allí.

El niño lo miró, encontrando muy extraño...y peculiar, que una persona con tal apariencia y temperamento le estuviera dando consejos sobre la recolección de basura.

No se lo creyó del todo: —¿Cómo lo sabes?

Chen Wan sonrió: —Ve una vez y sabrás si lo que digo es verdad.

—Oh.

—¿Vas a la escuela?

—Mm.

—¿Es agotador? ¿Ir a la escuela y recoger latas?

El niño asintió.

Las perneras del pantalón de Chen Wan se habían manchado de polvo. Se inclinó para limpiarlos, permaneciendo en cuclillas junto a la carretera, a la altura del niño:

—¿Por qué no intentas verlo como un juego de búsqueda de tesoros?

—¿Juego de búsqueda de tesoros? ¿Qué puedo encontrar?

Chen Wan lo miraba, y a la vez no lo miraba. Dijo en voz baja: —No lo sé, tienes que buscarlo tú mismo. Cada persona encuentra algo diferente.

El niño mostró algo de interés y dijo: —Está bien.

Chen Wan lo ayudó a atar la boca del saco de piel de serpiente, con movimientos hábiles y precisos, como si lo hubiera hecho miles de veces.

Le advirtió: —Esta cantidad es suficiente para pesarla en el centro de reciclaje. No acumules demasiado y no esperes hasta que oscurezca para ir.

Por la noche se les rebajará el precio, y también hay viejos zorros esperando robar los frutos del trabajo de otros sin esfuerzo propio.

Se abrió la puerta y alguien salió. El niño, temeroso de ser reprendido, miró a Chen Wan con pesar, cargó el pesado saco de piel de serpiente y se fue apresuradamente.

Miró hacia atrás dos veces, movió los labios, pero no dijo nada al final.

La persona que salió era Qin Zhaoting.

Se acercó a Chen Wan y preguntó: —¿Era un méndigo?

Explicó: —Ya he ordenado aumentar el patrullaje, pero es difícil de prevenir.

Chen Wan no hizo comentarios y cambió de tema.

-

En el segundo piso, detrás de ellos, Zhao Shengge estaba de pie junto a la ventana del vestuario más interior, desatándose la muñequera mientras miraba la escena de abajo.

Qin Zhaoting le dijo algo a Chen Wan, sonriendo alegremente y pasándole una mano en el hombro.

Chen Wan también sonreía, aunque había una diferencia muy sutil entre su sonrisa para Qin Zhaoting y su sonrisa para el niño que recogía basura.

Desde el segundo piso no se podía ver con claridad, pero la percepción de Zhao Shengge era demasiado aguda.

Todos se cambiaron de ropa y salieron uno tras otro, conversando mientras caminaban juntos hacia el estacionamiento.

A mitad de camino, Chen Wan se detuvo, dijo que había olvidado algo y que regresaría a buscarlo, pidiéndoles que se adelantaran sin esperarlo.

Caminó de regreso con la cabeza gacha, apretando fuertemente sus puños.

*No debí haberme involucrado, había decidido firmemente en no hacerlo.*

En el mundo existen muchas personas lamentables, y el mismo Chen Wan vivía con cierto miedo. No era un tipo de salvador.

*Pero...*

El niño caminaba muy lento, arrastrando el saco de piel de serpiente sobrecargado.

Chen Wan lo alcanzó rápidamente.

El niño se dio la vuelta con la cara llena de cautela. Chen Wan sonrió y dijo: —Soy yo.

Los ojos del niño se iluminaron por un instante.

Chen Wan miró los dedos de sus pies que estaban sangrando por el roce y preguntó: —¿Tienes algún teléfono en casa? O, ¿cómo puedo contactarte de manera normal?

El niño negó con la cabeza y dio una dirección cerca del Parque Wong Taisin, un pequeño escondite suyo que nadie conocía.

Chen Wan no dijo mucho más, solo asintió y dijo: —De acuerdo. Asegúrate de vendar tus pies al regresar. Nos vemos en una próxima ocasión.

El niño miró aquella espalda que se alejaba. La luz del sol poniente bañaba al joven con un suave y sagrado halo dorado.

Parecía un Dios que había descendido del cielo, y ahora, se alejaba gradualmente hasta desaparecer.

-

Cuando Chen Wan regresó, solo quedaba un sitio libre junto al anfitrión.

Este grupo de jóvenes maestros, suele comer manjares exóticos[113] por lo que Qin Zhaoting había preparado especialmente en esta ocasión, algunos platos caseros cantoneses auténticos para variar.

Incluso, el postre se trató de pastel de arroz al vapor con frijoles rojos, que solo vendían los vendedores ambulantes de la calle Luochangwan.

Había muchos sabores: frijol rojo, coco, piña.

Para estos hombres, comer pastel de arroz al vapor con frijoles rojos era más por nostalgia, ya que había sido un bocadillo muy popular en la Ciudad Hai durante su infancia.

Inesperadamente, este particular postre, fue muy bien recibido antes del festín. Cuando solo quedaba el último, Zhao Shengge y Qin Zhaoting levantaron sus palillos al mismo tiempo.

El ambiente se volvió sutil al instante.

Tan Youming, recostado junto a Shen Zongnian, de pronto sus ojos brillaron. Ansioso por presenciar el espectáculo[114].

No era cuestión de pedir otro bocadillo, era una situación del momento.

Él era alguien malicioso de manera discreta y le encantaba ver a las personas bajo situaciones incómodas. Ver a Qin Zhaoting o a Zhao Shengge avergonzarse, podría ser algo interesante de ver. Aunque, en todo estos años nunca había visto a Zhao Shengge avergonzarse.

Desafortunadamente, no pudo disfrutar del espectáculo.

Donde estaba Chen Wan, era realmente difícil que hubiera incomodidad.

Chen Wan le preguntó a Qin Zhaoting si quería comer su porción.

Todos los postres venían por separado, y Chen Wan no había tocado el suyo después de que el camarero lo pusiera frente a él.

Qin Zhaoting era de carácter tranquilo, y Chen Wan estaba sentado a su lado, así que se lo preguntó de forma casual.

Al fin y al cabo, era impensable que Zhao Shengge comiera algo de otra persona.

Qin Zhaoting le preguntó: —¿Tú no comerás?

Zhao Shengge vio esos ojos ligeramente curvados dirigirse a Qin Zhaoting.

Chen Wan dijo cortésmente que estaba satisfecho, y que sería algo bueno, si el Señor Qin está dispuesto a ayudarlo a terminar, para no desperdiciar.

A Chen Wan no le gustaba el pastel de arroz al vapor con frijoles rojos.

Para los jóvenes maestros acostumbrados a los manjares, era algo nuevo para variar el sabor, pero para Chen Wan no eran un buen recuerdo.

En aquel entonces, Song Qingmiao lo había escondido en la comunidad *Tang Lu*, de menos de diez metros cuadrados y sin supervisión. Esta comunidad marginal, era un lugar complicado y ser intimidado era algo habitual.

Los niños mayores tiraban los pasteles de arroz que Song Qingmiao le dejaba a Chen Wan en la perrera, obligándolo a competir con los perros por la comida, o bien pisaban los pasteles para ensuciarlos y entre varios lo sujetaban de la cabeza forzándolo a comérselos...

Incluso el pastel de arroz más dulce, sabía amargo en la boca de Chen Wan.

---

Tan Youming no pudo disfrutar del espectáculo y jugueteó con el teléfono de Shen Zongnian con cierto pesar.

El último pastel de arroz de frijoles rojos, terminó en el tazón de Zhao Shengge, pero él solo le dio un mordisco.

Ser bueno con Zhao Shengge era un instinto arraigado en los huesos de Chen Wan. Al ver que no comía mucho, subconscientemente tomó las semillas de *osmanthus*, pensando en sugerir que probara al añadirlas.

Pero a mitad de sus movimientos, recordó de inmediato que no debía seguir haciendo esto, por lo que no se las entregó.

Tan Youming miró de reojo a Zhao Shengge: —¿Qué te parece?

Zhao Shengge miró a Qin Zhaoting, dejó los palillos, se reclinó en su silla y comentó: —Nada especial.

Chen Wan se quedó paralizado por un momento, bajó la mirada y dejó las semillas de *osmanthus*. Qin Zhaoting las tomó directamente de su mano y preguntó:

—¿Qué es esto?

Chen Wan mostró una sonrisa que nadie pudo percibir como anormal:

—Semillas de *osmanthus* fermentadas en miel, se espolvorean sobre los pasteles de arroz con frijoles rojos para mejor sabor.

Qin Zhaoting preguntó: —¿Se añade directamente? ¿Cuánto? ¿Puedes prepararme uno?

Chen Wan tomó mecánicamente su propia porción de pastel de arroz con frijoles rojos, añadió una pequeña cantidad y se lo puso delante.

Qin Zhaoting le dio un mordisco y le sonrió a todos: —Creo que se adapta muy bien a mi gusto.

-

Durante la pausa para el té, los camareros entraron y colocaron cigarrillos sobre la mesa.

En la ciudad Hai, actualmente estaba de moda el tabaco de té, donde se le añadía té especial al tabaco, mezclando de esa

manera el aroma del té con la nicotina. Lo cual era muy aclamado.

Algunas personas ricas y de alto estatus, por pretensión, no fumaban cigarrillos ya hechos, preferían envolverlos ellos mismos. Por esa razón, los restaurantes y hoteles han añadido herramientas para envolver cigarrillos a las mesas de té.

A Chen Wan no le gustaba llamar la atención ni hacer contactos. Se quedó tranquilamente en la esquina envolviendo un cigarrillo. Solo al terminar se dio cuenta de que había envuelto un *Da Hongpao.*

Pensó que era inapropiado e inmediatamente quiso deshacerse de él, pero Qin Zhaoting lo vio y exclamó: —¡Chen Wan!, ¿hay algo que no sepas hacer?

Chen Wan negó con la cabeza y sonrió: —Lo hice al azar.

Qin Zhaoting preguntó: —¿Qué envolviste?

Chen Wan aún no había pensado qué decir, cuando Qin Zhaoting lo reconoció: —*Da Hongpao*.

—¿Puedo probarlo?

Chen Wan estaba un poco reacio a dárselo. Sabía para quién lo había hecho, y aunque a Zhao Shengge no le gustara, tampoco quería dárselo a otra persona.

—Este se cayó al suelo, está sucio. Le envolveré otro.

De todos modos, estaba aburrido. Envolverá unos cuantos más.

A Zhuo Zhixuan le gustaba fumar *Tie Guanyin*, a Tan Youming le gustaba el de sabor dulce *Silver Needle*.

Envolverá diversos.

Quien quisiera probar, que fuera a buscarlo.

—Está bien. —Qin Zhaoting tomó el que estaba en su mano y lo puso a un lado, diciendo: —Hazlo tú, yo aprenderé.

Tan Youming los vio y se quejó: —¡Están jugando con algo bueno a escondidas!

Con su grito, todos fueron a elegir su cigarrillo: *Baihao, Dancong, Lapsang Souchong*.

Zhao Shengge echó un vistazo y vio el *Da Hongpao* abandonado solitariamente en el bote de basura, sus hojas dispersas y fragmentadas, mezcladas con cáscaras de fruta y pedazos de papel.

Zhao Shengge se quedó en silencio por un momento, nadie se dio cuenta.

Alguien no había traído un encendedor. Y Chen Wan, caballerosamente, le ofreció el suyo.

No era un *Cartier*, era un *Zorro*.

Resultó que Chen Wan tenía muchos encendedores bonitos.

De precio elevado, pero en realidad, de poco valor.

El encendedor regresó a la mano de Chen Wan, que lo guardó sin pensar en el bolsillo de su pantalón.

Después de regresar del viaje por el mar, había cambiado el encendedor que llevaba consigo por el último y el mejor.

*Ese* ya no lo necesitaría más en el futuro.

Todo estaba perdiendo significado.

Chen Wan solía creer con firmeza que mientras no perturbara ni afectara a Zhao Shengge, podría seguir soñando en silencio su hermoso sueño en soledad.

Pero, parece que no será posible.

El sueño estaba a punto de terminar.

# 21. Hoja accidental

Por un largo tiempo, Tan Youming se sintió muy molesto.

Chen Wan ya no asistía a las reuniones de los jóvenes maestros, pero siempre había alguien que mencionaba su nombre, hablando de su situación actual.

Más tarde, Zhao Shengge también dejó de asistir.

*Esta* persona no era importante, era como una hoja que por casualidad había entrado por su ventana, incapaz de ocupar un peso demasiado grande o un tiempo demasiado largo en el corazón de Zhao Shengge.

Poco a poco, realmente parecía que ya no lo recordaba.

Zhao Shengge estaba muy ocupado, actuaba con discreción pero con gran rapidez y decisión . El proyecto del muelle de la bahía Baoli se puso en marcha rápidamente.

Se rumoreaba que cerca de un centenar de empresas de la Ciudad Hai estaban interesadas en invertir capital, pero al final solo las familias Shen, Jiang y Xu pudieron llevarse un pedazo de este pastel, e incluso la familia Zhuo no pudo involucrarse.

Entre ellos, la gente especulaba mucho sobre la familia Xu, diciendo que la señorita de la familia Xu era realmente encantadora.

Zhao Shengge siempre había mantenido una actitud cautelosa hacia la economía de la Ciudad Hai. Si fuera posible, preferiría cooperar con el continente.

La economía del continente es estable, cuenta con apoyo político y un fuerte control cuando es necesario.

Las tres personas terminaron una reunión en la compañía Minglong y salieron juntos de la sala de conferencias.

Shen Zongnian miró su teléfono y dijo: —He Shengyuan ha aceptado. El próximo miércoles por la noche, a las nueve, en la Montaña Xiaotan.

He Shengyuan es el magnate naviero de la Ciudad Hai, quien más tarde se fue a Holanda para desarrollar la ruta marítima europea.

Zhao Shengge quiere construir un muelle y un muelle en la bahía Baoli, y no puede pasar por alto a esta persona.

Shen Zongnian dijo: —Por lo que entiendo, planea traer a algunas personas consigo.

Las conversaciones no oficiales siempre son así. Si hay amigos comunes o veteranos de la industria presentes, es mucho más fácil para ambas partes hablar y hay más margen para negociar.

—Nosotros también debemos llevar gente —dijo Tan Youming.

Si la otra parte viene con un gran grupo de personas, y ellos son solo dos o tres, la disparidad en la moral no sería apropiada, y además: —A He Shengyuan le gustan los ambientes animados.

—Es una lástima...—Tan Youming cruzó la pierna: —Por muy animado que sea, ¿puede superar mi propio ambiente animado?

Shen Zongnian: —.....

Zhao Shengge llevaba ya bastante tiempo de vuelta en el país, no era como al principio cuando era demasiado refinado y distante.

Solo pidió: —No traigas gente poco confiable.

Tan Youming es una figura popular en la Ciudad Hai, adulado por muchos y al que todos responden. Su círculo de amigos incluye a todo tipo de gente, tanto buenos como malos.

Zhao Shengge es muy exigente y en su mayoría, no los aprueba.

—*Tsk* —Tan Youming no sabía cuál era el estándar de "confiable" para Zhao Shengge.

De hecho, él se consideraba bastante confiable, pero la otra parte definitivamente plantearía objeciones, así que preguntó directamente: —¿A quién consideras confiable?

Zhao Shengge lo miró y dijo muy seriamente: —Creía que invitar gente era tu principal trabajo.

—.....

Shen Zongnian, quien casi nunca expresaba su opinión, miró a Zhao Shengge y le propuso a Tan Youming:

—¿Y qué te parece, Chen Wan?

Sea donde esté Chen Wan, el ambiente siempre es muy bueno. Cualquier negociación o contienda abierta se envolvía bajo una

apariencia de armonía y cordialidad. Esta apariencia es muy útil, ya que muchas cosas se pueden decir con más facilidad.

Chen Wan no habla mucho, pero puede lograr este efecto milagroso.

Zhao Shengge se quedó en silencio por un momento y preguntó: —¿Hay otras opciones?

Tan Youming inmediatamente se asomó por detrás del hombro de Shen Zongnian y respaldó su propuesta: —No hay nadie más, no conozco a nadie más confiable que él.

Zhao Shengge no se comprometió.

Después de un breve silencio, dijo en voz baja: —Si está ocupado, consideren a otra persona.

Forzar a otros o ponerlos en una posición difícil no tiene sentido.

Tan Youming lo miró sin entender, sintiendo que estaba fingiendo ser benévolo y justo otra vez.

A Tan Youming no le importaba llamar a otros, pero primero llamó a Chen Wan. Pero la secretaria dijo que Chen Wan estaba en medio de una reunión.

Entonces Tan Youming llamó directamente a Zhuo Zhixuan.

Zhuo Zhixuan estaba en su propio hotel y dijo: —Más tarde le preguntaré, pero ha estado ocupado últimamente, no estoy seguro de si podrá ir.

Chen Wan parece ser alguien a quien se puede llamar y despedir a voluntad, pero eso es si él lo desea; de lo contrario, nadie puede obligarlo a hacer algo que no desea.

Tan Youming preguntó con interés: —¿Ocupado con qué? ¿Necesita ayuda?

Había un poco de sinceridad en su tono de voz.

En cuanto a Chen Wan, al principio trataba con él por Zhuo Zhixuan, pero después llegó a aceptarlo y a reconocerlo de verdad.

Tan Youming no juzga a sus amigos por su origen o estatus, sino por si la persona es interesante y si le agrada.

Zhuo Zhixuan no sabía que Tan Youming y Zhao Shengge estaban juntos, y menos aún que Tan Youming tenía el altavoz puesto.

Siempre hablaba con Tan Youming sin tantas reservas, y dijo con sarcasmo:

—Ocupado con citas a ciegas, preparándose para ser el yerno de un magnate petrolero.

Tan Youming se rió a carcajadas: —¡Ay, ese viejo zorro de Xu Qihua tiene muy buen ojo!

Algo que aún no era seguro, en su boca ya se había convertido en realidad: —¿Sabías qué?, su hija fue mi compañera en la clase de alemán. Esa chica es muy interesante, y realmente hace muy buena pareja con nuestro Ah-Wan. Cuando llegue el momento, que Ah-Wan nos envíe la invitación y le daré un gran sobre rojo.

Zhuo Zhixuan dijo: —Le transmitiré cada una de tus palabras.

Tan Youming colgó el teléfono y levantó la cabeza para preguntarle a Zhao Shengge qué iban a comer al mediodía.

Zhao Shengge no sabía en qué estaba pensando.

—¿Zhao Shengge? —Tan Youming lo llamó de nuevo.

Zhao Shengge negó con la cabeza, lo pasó por alto y dijo en voz baja: —Ve a comer tú solo, tengo que trabajar.

Tan Youming miró a Shen Zongnian, sin comprender: —No puede ser que no coma por trabajar, ¿verdad?

Shen Zongnian miró a Zhao Shengge, pero no dijo nada.

Zhao Shengge regresó a su oficina. No sentía hambre y planeaba seguir trabajando, lo cual era su estado habitual.

Chen Wan sí que ha estado muy ocupado últimamente. *Kexiang* está llevando a cabo un caso muy, muy importante y ha encontrado bastantes problemas. Por lo que necesita buscar conexiones para intermediar.

Además, las desgracias nunca vienen solas.

Song Qingmiao había empezado a causar problemas nuevamente.

Song Qingmiao conoció a Xu Enyi en un salón de arreglos florales. Xu Enyi vio la hermosa pulsera de jade que llevaba, le hizo un comentario al respecto, y así las dos se hicieron amigas muy rápidamente.

Song Qingmiao no es muy mayor, y parecía más joven.

La afinidad entre mujeres surge rápido.

—Esto me lo envió a hacer mi hijo cuando fue a un viaje de negocios.

Chen Wan fue a un viaje de negocios al noroeste y escogió el jade personalmente en un mercado de piedras en bruto. No era el más caro, pero la artesanía era excelente.

Xu Enyi sonrió: —Qué hijo tan devoto, y con muy buen gusto. Este modelo no es uno de molde, es personalizado.

Song Qingmiao no podía detenerse a apreciar en detalle, el tiempo y la piedad filial que Chen Wan le dedicaba a ella.

Simplemente fijó sus ojos sonrientes en ella, y dijo con doble sentido: —Realmente es un buen chico, y bastante apuesto.

Desde que supo que la “Xu” de Xu Enyi era la “Xu” de esa familia Xu, tuvo algunas ideas.

Xu Enyi no se avergonzó y dijo: —¿De verdad? ¿Tiene fotos? Quiero verlo.

Ella estudió arte, y no hay muchos hombres con buen gusto hoy en día.

Song Qingmiao sacó su teléfono y le mostró el álbum de fotos.

Xu Enyi fue muy directa: —De verdad, es muy apuesto.

—.....—La expresión de Song Qingmiao fue radiante y solo dijo: —La próxima vez que tenga tiempo, lo llamaré para que venga por mí. Así ustedes dos, como jóvenes, pueden volverse amigos.

Xu Enyi asintió con generosidad: —Claro.

Song Qingmiao estaba muy feliz y le contó a Chen Wan esa misma noche.

Chen Wan se quedó en silencio durante unos segundos.

Aunque había muchas cosas que decir, Song Qingmiao probablemente no las escucharía.

Al final, solo dijo: —Lo siento, puede que no tenga tiempo.

Esto era verdad. El proyecto aún estaba en plena marcha, y Chen Wan estaba abrumado, sin posibilidad de dividirse.

Además, Song Qingmiao a veces resultaba tan absurdamente ingenua que él ni siquiera sabía por dónde empezar a explicarle, sin rastro alguno de lógica en sus palabras, y de manera obstinada. Como si el hecho de que Chen Wan no fuera a conocer a Xu Enyi representara una pérdida colosal.

No pensaba en qué clase de familia eran, y que sus intenciones serían captadas con una sola mirada.

Recientemente, la lucha interna en la familia Chen ha sido intensa. La segunda y tercera rama familiar estaban haciendo movimientos en secreto.

Song Qingmiao también ha empezado a sentirse ansiosa y se enfadó:

—¡Ahora me dices que no tienes tiempo cuando te pido que me acompañes!

Chen Wan, con los ojos rojos por el exceso de trabajo, mordió un cigarrillo y preguntó en voz baja: —¿De verdad quieres que te acompañe?

Él estaba dispuesto a invertir mucho tiempo y dinero en Song Qingmiao, y le había sugerido más de una vez que se mudara de

la mansión Chen, ya sea para vivir con él o para comprar otra propiedad.

Aunque Song Qingmiao era ingenua, absurda y egoísta, ella era el único lazo de sangre que le quedaba en este mundo, por lo que Chen Wan aún quería ser bueno con ella.

Sin embargo, Song Qingmiao siempre se negaba muy rotundamente.

Song Qingmiao sabía muy bien cómo atrapar el corazón de los hombres, e incluso el de su propio hijo. Suavizó su voz y su semblante, con una ternura poco habitual en ella, le habló con un profundo sentir: —*Baobao*, tú conoces bien cómo ha sido la primera mitad de mi vida. Aquellos días de tu infancia... no los habrás olvidado, ¿verdad?

—No lo he olvidado, es solo que… —Chen Wan sintió cierta decepción, también cierta tristeza. Tras meditarlo, finalmente preguntó: —¿Quieres que repita los mismos errores?

—¿Qué insinúas? —Song Qingmiao endureció su voz al instante: —¿Me desprecias? Chen Wan, si no hubiera sido por mí en aquel entonces…

—¡No! —Chen Wan la interrumpió. —Claro que no.

—Perdóname, no debí decirlo así.

Los rencores y enredos de la generación anterior, sus aciertos y desaciertos, no le correspondía juzgar a alguien en su juventud. Como hijo, jamás debería hablarle así a una madre.

Solo anhelaba preservar, en la medida de lo posible, aquello que él consideraba correcto.

Chen Wan suavizó su tono y se disculpó una vez más: —De verdad lo siento, no debí expresarme de esa manera.

Song Qingmiao exhaló un suave murmullo de desdén.

Chen Wan eligió sus palabras con cuidado:

—Solo pienso que, en realidad, podríamos escapar por completo de aquella antigua forma de vivir.

Dejar atrás la hipocresía y las sonrisas vendidas por poder e intereses, liberarse de las intrigas y engaños que nos mantenían en perpetua angustia. La vida podría ser más simple, más pura.

Song Qingmiao lo reprendió con amargura: —¿Escapar? Sigues siendo tan inmaduro. ¿Con qué recursos pretendes escapar? Solo sabes huir.

Chen Wan sonrió con amargura por un instante, y abandonando finalmente toda ilusión sobre ella, dijo: —Sí, lo siento, no he cumplido tus expectativas.

Song Qingmiao aún quería añadir algo, pero alguien llamó a Chen Wan.

La conversación telefónica terminó en discordia.

Su socio entró y anunció: —Shi Zhangmin respondió, está dispuesto a cenar contigo.

Chen Wan finalmente esbozó una sonrisa: —Eso es bueno.

Han Jin frunció el ceño y suspiró: —Fuma menos. Bebiste de esa manera hace un par de días y todavía no te cuidas bien. No te confíes solo porque eres joven, vas a arruinar tu salud.

Chen Wan apagó la colilla y sonrió levemente: —Estoy bien.

La presión era demasiado intensa; si no liberaba algo, su mente dejaría de funcionar.

# 22. Una persona muy tonta

La cena se concertó para dos días después.

Shi Zhangmin, de unos sesenta años y con canas en las sienes. Era una persona muy accesible y sin aires de superioridad.

En sus años prósperos, fue una famosa estrella de acción muy conocida a ambos lados del estrecho[115], ganando el premio Caballo de Oro al Mejor Actor de Reparto, y más tarde, al llegar a cierta edad, dejó la actuación para dedicarse a los negocios.

Chen Wan se dedicaba a la tecnología. La etapa inicial de investigación y desarrollo requería mucho dinero, y necesitaba urgentemente encontrar una fuente de financiación estable y fuerte. En los últimos dos años, la economía de la ciudad Hai ha estado en declive, y él había puesto sus ojos en un proyecto gubernamental importante con inversión continental.

Sin embargo, este tipo de "pan caliente"[116] generalmente no estaba al alcance de una pequeña empresa como la suya.

Shi Zhangmin gozaba de gran popularidad a ambos lados del estrecho y tenía amplias conexiones. Se rumoreaba que uno de los directores de allí era su antiguo fan. Chen Wan no lo conocía, y fue presentado por un amigo en común.

Chen Wan tenía buenas relaciones, y la gente dispuesta a ayudarle generalmente lo hacía.

Shi Zhangmin accedió a verlo porque Chen Wan había acudido tres veces mostrando una sinceridad conmovedora, y su viejo amigo le había garantizado repetidamente que valía la pena conocer a este joven, que incluso si el asunto no se resolvía, valía la pena tener a este joven como amigo.

Shi Zhangmin lo conoció.

Chen Wan era de hecho muy bueno, y la conversación entre los dos fue agradable.

Pero aun así, fue muy directo: —Joven, ¿por qué se le ocurrió venir a buscarme? Venir a mí es el camino más lento y más tortuoso.

Chen Wan sabía que era verdad, solo que este ya era el camino más rápido y más directo que podía encontrar.

Al oír a Shi Zhangmin decir esto, no se desanimó, y solo dijo:

—Señor Shi, no lo diga de esa forma. Incluso si fuera la situación así, no me preocupa la lentitud.

Shi Zhangmin, viendo que mantenía la calma, le preguntó sobre algunos de sus planes, a lo que Chen Wan respondió uno por uno.

Shi Zhangmin dijo: —Cuando digo que no puedo ayudar, no es por falsa modestia, este tipo de asunto es muy complicado.

Chen Wan todavía no mostró ninguna expresión de decepción.

Solo entonces Shi Zhangmin dijo: —Solo puedo ayudarlo a establecer los contactos, el resto tendrá que hacerlo usted por su cuenta.

Chen Wan se alegró mucho de que accediera. La oportunidad era pequeña, pero Chen Wan nunca temía fallar en el intento, así que levantó su copa y brindó con él.

Shi Zhangmin dijo: —Realmente no es seguro que funcione. Las relaciones allí están muy entrelazadas, y los funcionarios son difíciles de tratar. ¿Puedes beber alcohol? la forma de beber que esas personas tienen no es una broma, es solo sufrimiento.

Chen Wan respondió: —Mi tolerancia al alcohol es aceptable.

—Aun teniendo esa tolerancia, no es seguro que tengas éxito. Para entonces, no solo no habrás perdido esta oportunidad[117], sino que además habrás desperdiciado tu tiempo. Su apalancamiento de capital a largo plazo[118] es muy grande, no es algo fácil de manejar.

Incluso en estos años, muchos ricos y con fortunas de más de cien millones no han logrado mantenerse a flote.

—Lo sé, haré mi mejor esfuerzo. Gracias, señor Shi por su consejo.

Shi Zhangmin, al ver que insistía en lanzarse al peligro[119], no lo disuadió más. Después de unas copas, se levantó y fue al baño. Chen Wan, en la sala reservada, le envió un mensaje a su

socio, diciendo que tal vez tendría que hacer un viaje de negocios pronto para moverse un poco por allí.

Al oír que la puerta se abría, guardó el teléfono, sirvió el vino y sonrió: —Señor Sh…

Shi Zhangmin estaba sonriendo, y detrás de él venía una persona alta.

Una tormenta pasó por el corazón de Chen Wan, pero en la superficie, se levantó con mucha calma.

Hacía mucho que no veía a Zhao Shengge. Chen Wan estaba muy ocupado.

Pero también era posible que, debido a la advertencia anterior, Chen Wan se hubiera forzado a estar muy ocupado.

No estaba seguro de si Zhao Shengge quería que los demás supieran que se conocían, así que se mantuvo a un lado con mucha deferencia, sin saludarlo por iniciativa propia.

Shi Zhangmin dijo con entusiasmo:

—Ah-Wan, él es el señor Zhao Shengge, un amigo mío. Hace mucho que no nos vemos, y me lo encontré en el camino, por lo que lo invité a tomar una copa.

Realmente no esperaba encontrarse con Zhao Shengge aquí.

En la ciudad Hai, ¿cuán difícil era ver a Zhao Shengge?

Chen Wan sonrió y saludó como si fuera la primera vez: —Señor Zhao.

Zhao Shengge lo miró por un momento, pensando que había bajado mucho de peso, y asintió con un tono profesional:

—Señor Chen, cuánto tiempo sin verlo.

—.....

Shi Zhangmin mostró sorpresa.

En un principio, no quería que otros supieran que tenía contacto con Chen Wan, pero después de interactuar con él, aún así sintió que este joven era muy bueno, solo que su suerte no era muy

favorable. La historia de su madre había circulado en rumores en los círculos de la ciudad Hai en el pasado.

Probablemente, sea verdad que a medida que las personas envejecen, se vuelven más compasivos. Pensó que si podía crear un contacto de Chen Wan con Zhao Shengge, todo sería mucho más fácil.

Pero, ¿quién iba a saber que ya se conocían?

—Ah-Wan, ¿ya conocía al señor Zhao? ¿Por qué no me lo dijiste?

Zhao Shengge también se giró para mirar a Chen Wan.

—.....— Chen Wan se apresuró a inclinar la cabeza para servirle té a Zhao Shengge, y le respondió a Shi Zhangmin: —No sabía que usted y el Señor Zhao eran amigos.

Zhao Shengge no bebió té, ni tampoco habló.

Shi Zhangmin, que antes había pensado que Chen Wan era inteligente, pero ahora, lo encontraba un poco lento de pensamientos, así que en sus palabras insinuaba indirectamente que Zhao Shengge era el verdadero experto en el sector energético, y que si lograba conectar con él, no solo ese proyecto, sino que los recursos futuros estarían asegurados.

Pero Chen Wan actuaba como si no hubiera captado su señal: no brindaba, tampoco iniciaba conversación, sin mostrar la más mínima intención de aprovechar la oportunidad que se le ofrecía.

Simplemente permaneció sentado, y escuchando tranquilamente.

Mientras Shi Zhangmin y Zhao Shengge conversaban animadamente, llamó discretamente al camarero para pedir más platos, hojeando el menú con gran atención, página por página.

Probablemente se debía a los preparativos para el inicio de las obras del nuevo muelle. Chen Wan notó el cansancio en su entrecejo y que había adelgazado un poco.

Después de pedir, Chen Wan le pidió al camarero que acelerara el servicio. Aunque ahora ya no se sentía capaz de adivinar los gustos de Zhao Shengge y no se atrevía a mostrarse demasiado

atento, sólo podía considerarse como el cumplimiento de la etiqueta de un anfitrión.

Esta comida era originalmente una invitación a Shi Zhangmin, y el amigo de Shi Zhangmin era, por lo tanto, también su invitado.

Zhao Shengge escuchaba a Shi Zhangmin hablar, mientras observaba cómo la sopa y los postres se servían uno tras otro, desprendiendo un calor apetitoso. Sintió una ligera conmoción en su corazón, y también cierta exasperación.

Se preguntó si Chen Wan era inteligente o estúpido, y pensó que debía reevaluarlo.

Había estado sentado aquí durante media hora, no había mencionado ni una palabra sobre el negocio, pero estaba ocupado pidiendo platillos de manera continúa.

Zhao Shengge vio que los platillos adicionales se terminaban de servir uno tras otro, y de repente preguntó:

—¿No has comido lo suficiente?

No sonó agresivo, de hecho, su tono podía considerarse amable y caballeroso.

Pero al decir esto, los otros dos se quedaron en silencio.

No mencionó nombres, pero la pregunta estaba claramente dirigida a Chen Wan.

No había dicho nada útil, pero había estudiado el menú con mucha seriedad.

Lo había estudiado tan seriamente, pero no lo veían comer. Había pedido tanto, pero no tocaba los palillos.

—.....— Chen Wan solo pudo decir: —El camarero dijo que estos son los nuevos platillos de temporada. Si el Señor Zhao está interesado, puede probarlos.

Shi Zhangmin, sentado en el medio, observó a los dos jóvenes sin inmutarse, y se le plantearon algunas dudas.

Por el tono de Chen Wan, pensó que los dos no eran cercanos, pero por el tono de Zhao Shengge, ya no estaba seguro.

Shi Zhangmin sonrió de manera conciliadora, y dijo:

—Vamos, probemos juntos estos platillos. Hace un momento, Ah-Wan y yo solo estuvimos bebiendo y no comimos mucho.

Zhao Shengge miró a la persona que apenas había tocado los palillos, suspiró para sus adentros y dijo: —Entonces comamos primero y luego conversemos.

Chen Wan se alegró al ver que estaba dispuesto a comer. Como pertenecía al estatus más bajo, le sirvió sopa a todos.

Zhao Shengge no estaba de muy buen humor. Esperó a que él bebiera medio tazón antes de beber la suya.

Comiendo y conversando, Shi Zhangmin habló más. Chen Wan no abrió la boca en todo ese transcurso de tiempo.

Zhao Shengge, siguiendo la línea de palabras de Shi Zhangmin, preguntó de forma medianamente seria sobre el asunto de la inversión.

Quizás era porque su voz era grave y fría, y al hablar de negocios, tenía una presión innata. Chen Wan se quedó atónito.

Un destello cruzó su mente, y sintió un escalofrío en la espalda.

Se apresuró a expresar de manera indirecta pero firme, que no tenía ninguna ambición desmedida de inmiscuirse en el mercado energético.

Hoy en día, la industria tradicional inmobiliaria en la ciudad Hai estaba en declive, y la energía era el sector económico principal. *Kexiang* se dedicaba a la tecnología de síntesis de transferencia, que era solo un pequeño eslabón en la cadena de producción de energía.

Sin embargo, esta tecnología estaba prácticamente monopolizada por Minglong.

Aunque Chen Wan tenía la patente más reciente, no representaba una amenaza fundamental ni podía acercarse al imperio comercial de Minglong.

La propiedad intelectual era un tema muy sensible, especialmente ahora que las regulaciones del mercado y la

industria no estaban del todo perfeccionadas.

Cuanto más pensaba Chen Wan en ello, más inapropiado le parecía.

Dejó los palillos, y les sirvió té a ambos, junto con un ligero aire de disculpa por haber sido ofensivo.

—.....

En ese momento, Zhao Shengge y Shi Zhangmin se quedaron en silencio.

Zhao Shengge se recostó en el respaldo de la silla y miró a Chen Wan con una mirada tranquila.

Sin embargo, en su mente, recordó lo que el otro había dicho a Song Qingmiao en el Templo Tianhuo ese día.

*Olvídalo.*

*Chen Wan no es un tonto.*

Zhao Shengge tenía su propio orgullo. Dado que Chen Wan lo consideraba alguien malvado[120] y lo evitaba a toda costa, él no diría ni una palabra más.

Casi no se tocó la comida recién servida. Se levantó rápidamente y se despidió cortésmente de Shi Zhangmin.

Shi Zhangmin intentó retenerlo, pero Zhao Shengge se fue de todos modos.

Chen Wan se sentía inquieto y algo perdido.

Pensó que Zhao Shengge había tenido bastante apetito, pero después de mencionar el negocio, perdió todo interés.

Suspiró en silencio, convencido de que en la mente de la otra persona sus intenciones ocultas ahora se consideraban aún más graves

Quizás, nadie en este mundo creería que realmente no tenía la intención de obtener nada de Zhao Shengge.

Después de que Zhao Shengge se fue, Shi Zhangmin dijo que Chen Wan era demasiado honesto.

Chen Wan sonrió y dijo que era torpe con las palabras, que no se le daba bien hablar.

Shi Zhangmin lo miró con unos ojos no muy claros:

—No es que seas torpe con las palabras, más bien, eres torpe de corazón.

Pero ser torpe de corazón también significaba tener el corazón libre de distracciones.

Chen Wan le sirvió té y llamó al camarero para que empaquetara la comida. Una mesa llena de platos y postres que apenas se habían tocado, solo podía llevárselos a casa para comerlos poco a poco.

*Tal vez.*

Shi Zhangmin dijo que era un tonto, Song Qingmiao dijo que era un tonto, y Zhuo Zhixuan también dijo que era un tonto.

Quizás realmente era una persona muy tonta, que siempre estaba haciendo cosas muy tontas.

# 23. No tengo otros amigos

Zhao Shengge no era el tipo de persona que busca humillaciones innecesarias[121], así que una vez que tomó la firme decisión de no volver a entrometerse, realmente dejó de hacerlo.

Ocasionalmente, cuando era inevitable que Tan Youming y Zhuo Zhixuan mencionaran el tema, lograba mantenerse concentrado y sin distracciones, sin sentirse afectado.

Zhao Shengge no era el tipo de persona que cometería el mismo error una tercera vez.

Un hombre de negocios valora ante todo, la capacidad de detener las pérdidas a tiempo.

Afortunadamente, Shi Zhangmin cumplió su promesa y rápidamente le consiguió contactos a Chen Wan. Chen Wan, con una gran capacidad de ejecución, comenzó a moverse con mucha rapidez.

Shi Zhangmin no le había mentido, estas aguas eran muy profundas[122], tan profundas que por un momento Chen Wan se sintió algo aterrado y sin saber por dónde empezar.

Durante varios meses consecutivos, Zhuo Zhixuan no logró encontrarlo en absoluto. Incluso sus mensajes siempre llegaban de forma irregular, así que preocupado le llamó directamente:

—¿Qué te sucede? ¿Ahora estás más ocupado que Zhao Shengge? *Mónica* se comunicó conmigo, diciendo que no fuiste a la revisión médica la semana pasada otra vez. De verdad, Chen Wan, ¿acaso esperas que te lleve a la fuerza?

Chen Wan estaba trabajando horas extras, abrumado, pero sintió algo de calidez en la preocupación de su amigo:

—Oh, oh, le pedí permiso. De verdad he estado muy ocupado últimamente. Cuando termine con esto, te invitaré a cenar.

—....— Zhuo Zhixuan era un joven maestro, sabía que Chen Wan trabajaba duro, pero nunca había experimentado personalmente la dificultad de tener que sonreír, adular y trabajar sin apoyo para conseguir un negocio.

Después de un breve silencio, suspiró: —¿Qué te pasa con exactitud? si tienes algún problema, puedes decirnos.

—No me sucede nada, solo estoy trabajando en este último proyecto. Hay mucho que hacer todavía.

—No es nada divertido cuando no estás aquí.

Chen Wan se masajeó el entrecejo: —Tampoco es que hable mucho cuando voy.

—No es lo mismo. Pero, de hecho, Zhao Shengge tampoco ha aparecido mucho últimamente.

Las veces que Zhuo Zhixuan se encontraba con él no eran muchas más que las de Chen Wan.

Chen Wan había estado yendo de un lado a otro estos días, trabajando sin descanso. Al escuchar ese nombre por casualidad, fue como si de repente se hubiera liberado de la humillante y servil lucha por la supervivencia, y viera un rayo de sol.

Este rayo de sol era hermoso, vasto y magnífico, de otro mundo, y le proporcionó un momento de liberación.

—Dejemos de hablar de él —dijo Zhuo Zhixuan con algo de resentimiento.

Chen Wan llevaba tanto tiempo desaparecido, que incluso Jiang Ying, a quien había conocido no hace mucho, le preguntaba de vez en cuando por él, pero Zhao Shengge no lo mencionaba en absoluto.

La indiferencia de este hombre no estaba en sus palabras, ni en su actitud, ni en su apariencia.

Estaba en sus huesos.

Zhuo Zhixuan ya lo había visto con mucha claridad, es insensible, ciego y tiene muchos problemas.

Pero Chen Wan pensó: *¿Por qué no hablas más de él? Di más.*

Zhuo Zhixuan le habló de otras cosas y le advirtió repetidamente a Chen Wan que, si no era capaz de sobrellevar algo, que no cargara todo él solo, que se lo dijera.

Chen Wan asintió a todo.

---

Por la noche, Zhao Shengge rechazó la invitación de Tan Youming; en cualquier lugar donde estuvieran Tan Youming y Zhuo Zhixuan, ese nombre aparecería.

Zhao Shengge ya no quería seguir escuchándolo.

No le interesaban los asuntos de Chen Wan, solo pensaba que no era alguien inteligente. La educación que Zhao Shengge ha recibido desde niño era que solo sobreviven los fuertes y el ganador es el rey.

No creía que el trabajo duro siempre diera sus frutos, ni que la perseverancia fuera la clave.

La tortuga solo ganaba la carrera contra la liebre por pura casualidad y suerte.

Si una persona elegía el camino más largo, merecía sufrir y aprender la lección.

-

Hasta que volvió a ver a Chen Wan en el casino-hotel Yinhe Wan[123].

Estaba más delgado.

Era aquella hoja, que ahora a falta de húmedad estaba por marchitarse; Zhao Shengge apenas fue capaz de reconocer que era la misma hoja que había entrado sin querer por su ventana.

Llevaba una camisa de seda negra, simple pero de excelente calidad, que realzaba su rostro con un aire de opulencia. Llevaba pantalones de traje, con una cintura muy fina, y brindaba y jugaba a las cartas con la gente, luciendo una sonrisa impecable. [124]

Era hábil y versátil, manejándose con facilidad gracias a su buena apariencia y disposición.

Las cartas, las monedas de oro y las fichas lo hacían parecer diferente a su habitual elegancia y pureza; se veía vulgar, tan vulgar que provocaba un deseo innombrable.

Chen Wan era hermoso, pero su posición social era baja, lo que le daba un aire de fragilidad al inclinarse y despertando un deseo inquietante en quienes lo miraban.

Entre el fulgor de las luces deslumbrantes, Zhao Shengge no logró discernir su expresión verdadera, así que decidió por cuenta propia que es apenas una fórmula, una danza insensible de falsedades y evasivas, que sin embargo seducía.

Realmente quería llamar a Zhuo Zhixuan y Tan Youming para que vinieran a ver el aspecto que tenía ahora su querido amigo.

Zhao Shengge había tomado la decisión de no cruzar más la línea solo para recibir indiferencia, pero también pensó que mostrar compasión ocasionalmente no era imposible; después de todo, Minglong firmaba cada mes donaciones a instituciones benéficas por cantidades mucho mayores que esto.

Sin embargo, los hechos demostraron que Zhao Shengge había sido demasiado arrogante.

Zhao Shengge levantó la vista del informe cuando la secretaria le informó que el proyecto ya había sido preseleccionado antes de que ellos intervinieran.

La secretaria le abrió la carpeta y le dijo algunas cosas, y Zhao Shengge frunció el ceño lentamente.

---

La mañana en que un socio llamó para notificar que *Kexiang* había ganado la licitación, la tensión que había mantenido el corazón de Chen Wan durante un mes finalmente se disipó. Se sintió como si lo hubieran salvado repentinamente al borde de un precipicio.

Incluso se había preparado para el último paso, porque había bebido mucho esa noche en Yinhe Wan y la otra parte no parecía ceder.

Pero una vez más, la realidad demostró que el trabajo duro da sus frutos y el esfuerzo no es en vano. Chen Wan estaba muy feliz y se preparaba para cumplir su promesa de invitar a Zhuo Zhixuan a cenar para celebrar, pero en su lugar recibió una visita furiosa de confrontación.

—¡Chen Wan! ¡¿Qué demonios te sucede?! ¡¿Fuiste a la audiencia de aduanas?! ¡¿Compareciente para hacer acusaciones?! Si no fuera por alguien que me lo dijo, ni siquiera me hubiera enterado. ¡¿Quién te dio esa clase de atrevimiento?!

Si no hubiera sido por alguien en su familia que trabaja en aduanas, no hubiera sabido que Chen Wan participó como representante de inspección de terceros para denunciar un caso importante de contrabando de comercio exterior. El caso involucró a una serie de funcionarios que aceptaron sobornos y

tuvieron un impacto significativo. Este tipo de rol expuesto públicamente como blanco para luchas políticas es básicamente algo que todo el mundo evita a toda costa.

Zhuo Zhixuan se asustó muchísimo al enterarse de la asistencia de Chen Wan.

—¿Sabes quién está detrás de Luo Qiansheng? ¿Crees que puedes derribarlo con una sola audiencia? ¡Eres demasiado ingenuo, Chen Wan! Te diré una cosa, en cuanto alguien lo rescate, tú serás una pieza descartable, sin valor alguno, a merced de cualquiera.

Chen Wan esperó en silencio a que terminara de desahogarse y explicó con calma:

—Ah-Xuan, así son los negocios, hay ganancias y pérdidas.

Si quería conseguir ese proyecto, tenía que pagar un precio. La persona que le había pedido ayuda quería derrocar al Partido Luo. Él tenía las cualificaciones profesionales y podía asistir como tercero para hacer la acusación.

Otros no querían, él sí, así que ese negocio era suyo.

Una sola frase de Chen Wan volvió a enfurecer a Zhuo Zhixuan

Estaba cansado del hábito de su amigo de hacer las cosas a su manera, de tomar decisiones sin consultarle:

—¿Así que a esto te referías cuando me dijiste que tenías una solución? ¿Qué de esta forma podías resolverlo? ¿No te dije que me contaras si no podías manejar algo, para que pensáramos juntos en una solución? Te lo dije, ¿verdad? Y tú estuviste de acuerdo, ¿O solo asientes por asentir? ¿Estabas siendo evasivo conmigo? ¿O no confías en mí?

—Sí, puede que yo no sea capaz, ¿pero no está Tan Youming? Si Tan Youming no puede, ¡está Shen Zongnian! Y si de verdad no funciona, iré a pedirle ayuda a Zhao Shengge, ¿de acuerdo? Incluso iría personalmente a su puerta a pedírselo, ¡¡¿hay algo que Zhao Shengge no pueda resolver en esta ciudad?!!

—¡¿Por qué tienes que ser tan terco?! ¡¿Por qué eres capaz de pedirle ayuda a otros, pero no a Zhao Shengge?! ¡¿Es acaso

Zhao Shengge tan especial y noble?!

Zhuo Zhixuan estaba realmente enojado, su voz incluso se quebró un poco: —Chen Wan, siempre eres así, obstinado y te niegas a escuchar a los demás. ¡No quieres aceptar la ayuda de nadie! ¿Crees que es grandioso dar sin esperar nada a cambio? ¡¿Crees que lamer la punta de un cuchillo es heroico?![125]

Cuando Chen Wan recién comenzaba años atrás, había hecho cosas aún más descabelladas: beber con un cliente hasta sufrir una hemorragia estomacal para conseguir un contrato; o arriesgar su vida jugando al tiro al blanco con un funcionario para firmar una aprobación.

Parecía una persona tan tranquila, con la apariencia de un caballero, pero en realidad era un demente.

Era cruel con los demás y más cruel consigo mismo, decidido a lograr su objetivo a toda costa.

Zhuo Zhixuan solía decir que sería genial que él tuviera algunas habilidades necesarias. Tenía el título vacío de “joven maestro”, pero no podía ayudar a su amigo cuando sufría.

Pero cuando Chen Wan lo escuchó decir esto, lo miró confundido: —¿Qué tonterías dices? ¿Qué tiene que ver contigo?

Fue él quien no quiso seguir siendo una hormiga pisoteada y humillada en la familia Chen; fue él quien, por su propia voluntad, quiso acercarse a Zhao Shengge.

Una vez que elegía, tenía que asumir las consecuencias.

Pero esta vez Zhuo Zhixuan estaba muy enojado, hasta el punto de que sentía que se le iba a dañar el pulmón.

Lo regañó sin piedad: —Chen Wan, seamos honestos, sé que personas como Tan Youming y Shen Zongnian no son realmente tus amigos. No lo niegues. Crees que actúas como si te importaran los demás y que estás dispuesto a ayudarlos, pero noto claramente que pones límites muy claros en todo, que mantienes las distancias.

—Todo eso lo entiendo con los demás, ¡¿pero yo?! ¡¿Me consideras tu amigo?!

—Sé honesto contigo mismo, ¿puedes hacer eso? Desde el momento en que Zhuo Shengyan me empujó al agua y todos se quedaron mirando, y solo tú fuiste el único que saltó para salvarme, te he considerado mi mejor amigo. ¿Y tú? ¿Qué piensas de mí?

—¿Era realmente tan difícil contarme algo tan importante? Crees que eres un héroe, pero en realidad eres muy frío y sin corazón. Pareces el más leal, pero en realidad eres el más desalmado, el que marca las distancias con más claridad.

Zhuo Zhixuan lo acusó con rabia, tanto por la obstinación de su amigo como por su propia impotencia.

—¿Qué clase de negocio era este para que corrieras ese riesgo? ¿por qué te sacrificaste de tal manera?

—¿Y qué crees que hubiera pasado? ¿Kexiang se habría ido a la quiebra?

-

—¡Por supuesto que te considero mi amigo!

Chen Wan no refutó nada más, solo esto, tenía que explicarlo.

Chen Wan se calmó y dijo en voz baja: —No tengo otros amigos, Ah-Xuan.

# 24. No seas cruel contigo mismo

Esa única frase extinguió de nuevo la mitad de la llama que ardía intensamente en el corazón de Zhuo Zhixuan, pero aun así sentía un profundo malestar.

Después de más de diez años de conocerse, Chen Wan nunca había visto a su amigo tan enojado.

Lo pensó, levantó la mano y la puso sobre el hombro de Zhuo Zhixuan, aplicando un poco de fuerza, no mucha, pero las

palabras siguientes pesaron como una montaña en el corazón de Zhuo Zhixuan.

—¿Sabes quién era la máxima autoridad de la montaña Xiaolan hace dieciséis años?

Los ojos de Zhuo Zhixuan se estremecieron. Miró fijamente a Chen Wan y abrió la boca.

—Tú...

—Si —Chen Wan sostuvo su mirada y admitió con franqueza: —este fue el paso más cercano que pude dar.

Incluso si no estaba garantizado el éxito.

No querer usar la conexión de Zhao Shengge para hacer este negocio era parte de esta razón, pero más importante aún, no quería dejar escapar a Luo Qiansheng.

Zhuo Zhixuan miró a Chen Wan, incapaz de hablar.

Resultó que él no había olvidado ni por un día, quizás ni por un minuto, ni por un segundo.

La sangre de Chen Wan fluía con un odio oscuro y frenético, que solo estaba reprimido por su moral y su carácter.

Zhuo Zhixuan lo supo desde que lo conoció.

Chen Wan es una persona que, sin inmutarse, pisoteó hasta fracturarle los huesos al estudiante de grado superior que lo acosaba.

A los nueve años, le cortó el dedo a Liao Quan con unas tijeras.

A los doce, provocó un incendio en la montaña Xiaolan.

A los trece, lo ayudó a pelear con Zhuo Shengyan sin mostrar la más mínima piedad. Catorce años después, Zhuo Shengyan todavía lo evita cuando lo ve.

A los quince, observó con ojos fríos cómo la primera esposa de la familia Chen sufría un derrame cerebral y se desplomaba sola en el jardín, y sin decir una palabra.

Si la hubieran descubierto un poco más tarde, no la habrían podido salvar.

Las personas son muy complejas, un lado demonio y un lado Buda[126]. Zhuo Zhixuan no sabía qué era lo que, como una cuerda, ataba temporalmente a la oscuridad, frialdad e incluso la locura de Chen Wan, permitiéndole vivir como una persona normal bajo la apariencia de alguien gentil y bondadoso.

Incluso muchas veces, era un poco exagerado. Chen Wan tenía una personalidad un tanto dedicada al sacrificio personal, por supuesto, limitada solo a sus amigos y familiares.

Pero cuanto más crecía, más sentía Zhuo Zhixuan que algo no estaba bien.

Por esa razón, *Mónica* apareció tiempo después.

---

Después de un período de silencio.

—Incluso si es así, —dijo Zhuo Zhixuan, sintiendo un nudo en la garganta mientras encendía un cigarrillo con irritación: —incluso si es así, un asunto tan grande como este, no puedes hacerlo solo sin decir nada. ¿Pensaste en las consecuencias?

Pero en realidad, tanto él como Chen Wan sabían muy bien que podían pedir ayuda con un proyecto como este a Tan Youming y a los demás, pero cuando se trataba de la destitución de un funcionario cambiaba completamente la naturaleza del asunto.

Para las familias prominentes, con intereses entrelazados. Este tipo de asunto no era poca cosa ni para Tan Youming ni para Shen Zongnian. Sin una amistad lo suficientemente profunda, nadie llegaría a este extremo en ayuda.

Chen Wan tampoco podría poner a Zhuo Zhixuan en una posición tan peligrosa. Pedirle ayuda a Tan Youming o a Shen Zongnian significaría empujar a otros a una posición moralmente comprometida, dejándoles un dilema difícil donde ayudar sería complicado, pero no ayudar también lo sería.

Chen Wan no podía hacer eso, este era su propio asunto turbulento.

Si podía vengarse, lo haría con sus propias manos; si no, no involucraría a personas ajenas.

Lo más importante era que Chen Wan nunca permitiría que nadie supiera lo de la montaña Xiaolan, especialmente Zhao Shengge.

Afortunadamente, después de un caso de homicidio en la montaña Xiaolan, los departamentos de supervisión vinieron a investigar. Mientras más profundizaban, más intereses involucrados descubrían. Todos los asuntos turbulentos de hace dieciséis años ya habían sido clasificados como confidenciales, sellados por el tiempo. Incluso ahora, si alguien quisiera acceder a ellas, sería prácticamente imposible.

Por lo tanto, el pasado de Chen Wan también fue sellado, lo que le dio una tranquilidad temporal.

-

Las colillas de cigarrillos cubrían el suelo. Nadie volvió a hablar. El silencio era casi tangible. Zhuo Zhixuan ya no sabía qué decirle a Chen Wan, ni qué más podía decir.

Una vez que Chen Wan se decidía por algo, no había posibilidad de que otros lo cambiaran o intervinieran.

Ni Zhao Shengge, ni mucho menos él, Zhuo Zhixuan.

Cuando el cigarrillo en su mano se consumió por completo, Zhuo Zhixuan tragó saliva y dijo con fatiga e impotencia:

—Ah-Wan, ¿podrías ser un poco más amable contigo mismo?

Esto era lo único que quería decirle a Chen Wan después de pensar durante mucho tiempo sin saber qué decir, y ya era la única petición que tenía para él. Aunque ni siquiera era una petición, sino más bien una súplica.

—Olvida el asunto con Luo Qiansheng. —Aunque no tenía el derecho ni la posición para decir nada sobre eso.

No habiendo sufrido lo que otros sufrieron, no debía exigir bondad.

Pero, Zhuo Zhixuan apagó la colilla con el pie, y añadió: —En los asuntos de negocios futuros, no te pongas en riesgo.

—Si este negocio no funciona, habrá otro, y otro más. ¿Acaso quieres todos? ¿Puedes llegar a un buen acuerdo con todos? ¿Crees que tu cuerpo podrá resistirlo? Mírate ahora, no pareces humano ni fantasma. Realmente no sé si algún día tú simplemente...

Chen Wan frunció los labios y dijo: —Ah-Xuan, no estoy siendo cruel conmigo mismo.

Pero, esta era la dura realidad.

Dejando de lado el asunto de Luo Qiansheng, él seguiría haciendo lo mismo.

La ciudad Hai era una ciudad próspera, llena de oro por todos lados, con oportunidades en todas partes, pero devoraba a la gente sin dejar huesos[127]. Bajo el oro había huesos blancos y sombríos, una competencia feroz, miles de mástiles avanzando, cien barcos compitiendo.

Si uno actuaba con total honestidad y cumplimiento, ¿dónde quedaban los negocios?

No fue fácil para Chen Wan subir a esta posición, realmente no fue fácil.

En este turbulento mundo de los negocios, la situación era impredecible, en este lugar demoníaco donde la ley del más fuerte y la supervivencia del más apto son especialmente feroces.

Las oficinas compartimentadas de la Avenida *Andrew* permanecen siempre iluminadas, el distrito financiero en Central nunca cierra, y cada mes hay personas que se declaran en bancarrota y saltan desde la azotea del edificio financiero de más de 170 pisos.

Solo bastaba un momento de relajación para ser eliminado, abandonado y enterrado en un abrir y cerrar de ojos.

Ni siquiera quedaría un nombre.

La ruina de muchos magnates y gigantes multimillonarios podía ocurrir en un solo día, derrumbándose como una montaña. Por eso Chen Wan nunca se atrevía a relajarse, pensando profundamente en cada cosa, haciéndolo él mismo y manteniéndose siempre alerta, por miedo a ser arrastrado por el lodo y que la turbulenta corriente del mundo de los negocios lo envolviera por completo.

Entre mil cañas de bambú de cien pies de altura[128], él quiere erguirse independiente sobre la cresta de las olas; no necesita estar demasiado cerca de *esa* persona, pero al menos poder contemplarlo desde la distancia, como quien mira el sol, ya lo colmaba de satisfacción

---

Zhuo Zhixuan tenía un origen y una experiencia diferente a la suya, y no podía comprender ni estar de acuerdo con sus elecciones y acciones.

Chen Wan no lo forzaba, no le importaba y no quería dar más explicaciones.

Pero nada de esto impedía que fueran honestos amigos.

Cuanto más inmerso estaba en el vano mundo de la fama y la fortuna, más se daba cuenta Chen Wan de lo valioso que era Zhuo Zhixuan.

—Dices que no eres cruel contigo mismo, —Zhuo Zhixuan se burló: —Pero *Mónica* dijo que hace medio mes que no vas a buscar tus medicamentos.

—Es verdad —Chen Wan se frotó la sien: —ya me disculpé con *Mónica*, y le prometí ir este fin de semana. Incluso, le pedí que lo re-organizara de acuerdo a su horario, y esta vez puse un recordatorio, por lo que definitivamente llegaré a la cita a tiempo.

La ira que Zhuo Zhixuan había calmado volvió a encenderse:

—¿Por qué siempre te preocupas por si molestas a los demás? Lo importante es tu propio cuidado, no el horario del médico. ¿Realmente te lo tomas en serio?

—Sé lo que hago.

—¿Qué vas a saber? —Zhuo Zhixuan ya no confiaba en él: —Envíame la hora de la nueva cita médica, te llevaré yo mismo.

-

La cita de seguimiento era el domingo. *Mónica* le dijo a Zhuo Zhixuan que los resultados de la prueba de seguimiento no eran optimistas y que esperaba que pudiera persuadir a Chen Wan de reducir sus horas de trabajo y su estrés psicológico, también, de cuidar más de sus hábitos de vida.

Zhuo Zhixuan dijo: —Es difícil.

*Mónica* dijo con resignación: —Al menos espero que siga lo básico, que tome sus medicamentos a tiempo.

Zhuo Zhixuan suspiró: —Se lo diré.

De regreso, Zhuo Zhixuan conducía y mencionó que Tan Youming lo había invitado previamente a asistir a una cena con un magnate naviero, preguntándole si tenía tiempo disponible, y que si estaba demasiado cansado y quería descansar, él se encargaría de declinar la invitación en su nombre.

Aunque sí Chen Wan no aparecía de nuevo, ese grupo de jóvenes maestros muy probablemente iría a la puerta de su casa a buscar a Zhuo Zhixuan para que lo entregaran.

Chen Wan se rió y comentó que estaba exagerando.

Zhuo Zhixuan chasqueó la lengua: —Ya verás por ti mismo si estoy exagerando.

Chen Wan parecía haber nacido para amar a los demás, pero nunca había considerado la posibilidad de ser amado.

Lo que Zhuo Zhixuan no sabía era que una persona que nunca había sido amada de verdad, no tendría ese concepto en su mente.

Chen Wan siguió sonriendo, sin decir nada.

El proyecto estaba resuelto, y él también había salido de las interminables horas extras.

Lo pensó y finalmente preguntó: —¿*Él* irá?

Zhuo Zhixuan: —Qué importa si va o no, ve si quieres y no vayas si no quieres.

Chen Wan solo había preguntado al azar. Aún así respondió: —Iré.

También quería ir por Tan Youming.

-

Chen Wan había recibido muy poca bondad en su vida.

Pero quien le daba un poco, él se lo devolvía el doble.

---

**Nota de la autora:**

Wan *bao* es alguien un poco terco.

---

**Nota de la traductora:**

Para la persona que no entienda, el tal Luo Qiansheng era la máxima autoridad en la montaña Xiaolan, en los años donde se encontraba el psiquiátrico en esa montaña, mismo lugar en que fue recluido Chen Wan y pasó por todo eso.

# 25. K de tréboles

La reunión con He Shengyuan llegó según lo programado, y se fijó en un restaurante en la pequeña montaña Xiaotan.

Una vez más, Chen Wan fue el primero en llegar; aunque no era algo que estaba bajo su organización, le gustaba hacer las cosas con suma anticipación.

Por otro lado, también habían llegado algunas personas más. Todos eran rostros conocidos en el mundo de la fama y la fortuna, y rápidamente animaron el ambiente antes de la llegada de los verdaderos protagonistas.

Sorprendentemente, Zhao Shengge fue el primero de los protagonistas en llegar esta vez, ni tan temprano ni tan tarde, sino que llegó justo a tiempo, y solo.

Chen Wan, al ver que Tan Youming y Shen Zongnian no estaban presentes, se acercó a saludar, y de paso, le presentó a los invitados presentes.

Zhao Shengge les estrechó la mano a cada uno de ellos.

Algunos de ellos eran amigos de He Shengyuan, y otros eran veteranos de la industria. Todos ellos eran personas de renombre y que desempeñarían un papel crucial en este evento de la noche.

Todo era mitad entretención y negociación.

Los invitados se dieron cuenta de que el príncipe heredero —Oh no. Ahora ya podía considerarse el presidente— del Grupo *Minglong* y de gran prestigio según los rumores, no era tan distante e inaccesible como habían imaginado, sino mucho más joven y excesivamente apuesto de lo que esperaban.

Después de intercambiar cortesías con los presentes, Zhao Shengge se giró para mirar a Chen Wan.

Chen Wan acababa de levantar y bajar su copa a modo de brindis a distancia, y al darse la vuelta, se encontró con los ojos inquisitivos de Zhao Shengge.

—Señor Zhao. —lo saludó con una sonrisa.

Chen Wan estaba feliz.

Había pasado algún tiempo desde la última vez que se vieron al cenar con Shi Zhangmin, y Chen Wan había pensado en Zhao Shengge muchas veces.

En muchas madrugadas, a altas horas en Central, cuando el último navío partía del puerto y hacía sonar su sirena. Cuando sentía que su cuerpo y alma rozaban el abismo, lanzando una señal de desesperación, Chen Wan pensaba en Zhao Shengge.

Cada vez que veía a Zhao Shengge en persona, sospechaba que su cuerpo comenzaba a generar por sí solo burbujas ligeras y efervescentes.

Sin embargo, al recordar aquella cena de atmósfera tan incómoda, sus nervios excitados se calmaban nuevamente.

-

Zhao Shengge vio que Chen Wan, quien originalmente lucía una sonrisa y era extremadamente hábil en las relaciones sociales, se volvió ligeramente reservado, completamente diferente a la descripción de la secretaría, como si no fuera la misma persona

Entonces, *¿qué clase de persona es Chen Wan?*

Zhao Shengge se sintió como si lo estuviera conociendo por primera vez.

Cada vez que observaba y analizaba a Chen Wan, obtenía muchas respuestas incorrectas.

Pero de todos modos, Zhao Shengge no estaba muy de acuerdo con esta forma de actuar. Dio un paso hacia Chen Wan, pero antes de que pudiera decir algo, Shen Zongnian, Tan Youming y He Shengyuan entraron juntos; se habían encontrado abajo.

Zhao Shengge no tuvo más remedio que estrecharles la mano, y en el proceso, se giró a mirar a Chen Wan.

Chen Wan sintió que la mirada de Zhao Shengge hacia él era algo seria. Al recordar el malentendido de la última cena con Shi Zhangmin, se comportó de manera más comedida durante toda la noche.

A veces, Zhao Shengge miraba hacia una esquina y solo era capaz de ver una cabeza oscura girada, hablando con otras personas.

La parte posterior de la cabeza de Chen Wan era bastante redonda.

*Una cabeza redonda, toda testaruda.*

---

Las cosas se desarrollaron sin problemas.

Aunque He Shengyuan había iniciado sus negocios en la Ciudad Hai y tenía una base sólida, en los últimos años tenía la intención de trasladar su fuerza principal a las nuevas rutas del norte de Europa.

Mantener buenas relaciones con las familias Zhao y Shen, podría permitirle reducir preocupaciones futuras.

He Shengyuan estaba muy animado.

Este grupo de jóvenes maestros no era tan difícil de tratar como había imaginado. Después de unas cuantas copas, llamaron a algunos jóvenes, hombres y mujeres para que los acompañaran y se divirtieran.

No hubo actividades demasiado vulgares o de mal gusto; solo jugaron al *bridge*[129], a los dados y bebieron un poco para animar el ambiente.

Incluso junto a Chen Wan se sentó una hermosa joven; no era una situación que pudiera rechazar.

Los camareros ya habían recogido la mesa de la cena, y la habían convertido en una mesa de juego.

Tan Youming le rodeó los hombros en privado y le dijo:

—Ah-Wan, esta noche el papel de “cara roja”[130] te lo dejo a ti. No espero nada de esas dos caras de póquer de Zhao Shengge y Shen Zongnian.

Tan Youming estaba muy preocupado.

Chen Wan sonrió y estuvo de acuerdo.

Aunque no era una mesa de negociación formal, al fin y al cabo estaban hablando de negocios. En la superficie todo parecía tranquilo, pero en realidad las corrientes eran turbulentas. Definitivamente no podían dejar que Zhao Shengge y Shen Zongnian hicieran el papel de "cara roja", eso rebajaría su propia moral.

De lo contrario, no habrían necesitado invitar a muchas personas.

El *crupier* repartió. Tan Youming estaba encantado; en la primera ronda logró su deseo de colocar a su aliado junto a su oponente.

Inesperadamente, He Shengyuan también se echó a reír a carcajadas.

Tenía una muy buena impresión de Chen Wan, y mientras mordía un cigarrillo sin encender, le hizo un gesto para que se sentara a su lado, y comentó alegremente:

—Esto es como si el templo del Gran Dragón Rey del Mar se inundara[131].

Chen Wan jugaría contra Zhao Shengge, lo avecinaba un buen espectáculo.

Chen Wan sonrió, pero sin timidez, yendo directamente al lado de He Shengyuan.

-

Junto a Zhao Shengge se sentó un joven.

Él lo miró, pero finalmente no impidió que se sentara.

Chen Wan y Zhao Shengge habían jugado como socios con anterioridad, pero nunca como oponentes.

Zhao Shengge se sentó frente a Chen Wan. Había humo por todas partes, pero él era el único que no fumaba. Miró a Chen Wan y de forma casual le hizo un gesto de invitación, indicando que él comenzara el juego.

Chen Wan observaba las cartas con atención, sin intención de dejarse perder deliberadamente. No era necesario; una actuación torpe sería no darle cara a He Shengyuan. Además, las habilidades de Zhao Shengge con las cartas se comparaban con las suyas en una proporción de seis a cuatro, así que Chen Wan necesitaba concentrarse al cien por ciento para enfrentarse a él

Mientras Chen Wan pensaba en las cartas, su pie tocó ligeramente la punta del zapato de alguien bajo la mesa.

Instintivamente retiró un poco la pierna.

Después de que salieron unas cuantas cartas, el mantel se movió ligeramente de nuevo, y sin querer rozó la pierna de alguien, a pesar de que había prestado mucha atención.

La pierna que fue tocada probablemente se levantó inconscientemente.

Chen Wan no podía verlo, pero sentía que eran unas piernas muy largas que, al levantarse, rozaron accidentalmente su tobillo y pantorrilla con un toque muy ligero y fugaz.[132]

Chen Wan se sintió apenado e incómodo por la falta de cortesía, así que volvió a colocar sus piernas de manera correcta, sin permitirse cometer el mismo error otra vez.

Sin embargo, tanto el tobillo como la pantorrilla eran zonas muy sensibles para Chen Wan, y ese roce ligero como una pluma dio precisamente en sus nervios, haciendo que sintiera toda la pierna algo entumecida.

Alguien que observaba las cartas en la mesa le recordó en voz baja:

—Chen Wan, es tu turno.

Chen Wan volvió en sí y levantó la vista.

Zhao Shengge lo miraba en silencio, y caballerosamente, deslizó un *K* de trébol hacia él.

El corazón de Chen Wan dio un vuelco e inmediatamente concentró su atención en jugar a las cartas.

Zhao Shengge ganó esta ronda. Aunque no jugó de manera muy agresiva, se podría considerar indulgente en comparación con la vez que jugaron en el crucero.

He Shengyuan se acercó a contar las cartas que había perdido y bromeó:

—Chen Wan, estás físicamente aquí, pero tu corazón está en otro lugar[133].

Chen Wan solo sonrió y negó con la cabeza, diciendo:

—Mi habilidad es inferior, aceptaré la derrota.

Como perdió, le tocó barajar las cartas.

-

Durante la pausa, Zhao Shengge sacó su teléfono y respondió a un mensaje.

Una carta se deslizó de los dedos de Chen Wan y cayó al suelo. Se disculpó en voz baja y se inclinó para recogerla.

Zhao Shengge tenía la cabeza baja, probablemente no lo escuchó.

Chen Wan se inclinó. La carta que cayó al suelo era un *K* de trébol, y no sabía si era el mismo *K* de trébol que Zhao Shengge había usado para voltear su puntuación base en la ronda anterior.

La imagen de *Carlomagno* en la carta estaba tenuemente iluminada bajo el mantel. Las piernas de los invitados estaban en diversas posturas bajo el mantel.

Incluso entre muchos pantalones de traje igualmente elegantes y bien hechos y zapatos de cuero negro, el par de piernas que tenía frente a él eran particularmente llamativas.

Un par de piernas muy largas y flexionadas, adoptando una postura casual y despreocupada, más conservando aún cierta dignidad solemne y contenida. Envueltas en unos pantalones negros de traje, los pliegues en la zona de los muslos revelaban la fuerza y la tenacidad de los músculos, irradiando un aura imponente, tal como su dueño.

Bajo el dobladillo impecable del pantalón, una pequeña extensión del calcetín negro envuelvía un tobillo prominente, prolongándose hacia los zapatos de cuero negro relucientes, evocando una meticulosidad ascética y elegante.

Los zapatos y pantalones de esta persona no son los más caros del lugar, pero son los que más atraen la mirada, provocando un deseo de extender la mano y tocarlos...

*¿Cómo se sentiría ser rozado por un par de piernas así? ¿Ser pisoteado bajo sus pies? ¿Qué clase de placer sería ese...?*

Chen Wan sintió calor subiendo hacia su nariz. Pensó que estaba enfermo y se sintió avergonzado, luchando por recuperar sus pensamientos incontrolables y enderezando la espalda.

Hasta que comenzó la segunda ronda de reparto de cartas, todavía seguía dentro de sus pensamientos.

Por la posición, la distancia y la sensación, la persona que había rozado accidentalmente antes era poco probable que fuera…

*Lo mejor sería que no fuese él.*

Su distracción casi le hizo repartir las cartas equivocadamente, pero afortunadamente nadie lo notó

Zhao Shengge repentinamente, levantó la mirada y lo miró directamente.

El corazón de Chen Wan se saltó un latido, pero la mirada del otro era tranquila y cálida.

Chen Wan reprimió sus pensamientos confusos y se concentró en repartir las cartas.

---

Aunque las apuestas en la mesa de juego no significaban mucho, los hombres de negocios valoran más la suerte.

A partir de la segunda ronda, He Shengyuan se sentó directamente al lado de Chen Wan, como un estratega supervisando la batalla y dirigiendo la táctica.

Tenía una gran adicción a las cartas.

Aunque Chen Wan no cedió en la primera ronda, perdió. Se sentía un poco avergonzado, y de vez en cuando, le respondía y respetaba la opinión del otro al jugar las cartas.

He Shengyuan debería ser de *Xiguan*[134], hablaba bastante rápido, con algunas muletillas y usaba palabras que Chen Wan no lograba entender bien, solo podía acercarse un poco más a él y tratar de comprender sus significados.

Los dos estaban sentados hombro con hombro, mirando las cartas juntos y con el ceño ligeramente fruncido.

Zhao Shengge cambió completamente su estilo de juego moderado de la primera partida, presionando paso a paso. Era la misma K de tréboles, feroz y despiadada, que devoró los puntos que Chen Wan había acumulado con gran esfuerzo y paciencia.

Chen Wan miró a Zhao Shengge con cierta perplejidad, sabía que el otro iba a hacer de “cara negra”[135], pero esto era demasiado extremo.

El *Bodhisattva* directamente se transformó en el Rey del infierno viviente, tomando a Chen Wan completamente desprevenido.

La otra persona estaba mirando las cartas con los ojos bajos, y el joven que estaba sentado a su lado le pasó una copa de licor suave.

Zhao Shengge no rehusó, la tomó y dio un sorbo, el joven alzó las comisuras de los labios con alegría.

# 26. Él es alguien libre

Chen Wan dudó si sacar la carta especial del *rey fantasma*, y He Shengyuan dijo en voz baja:

—Ah-Wan, saca a relucir esa valentía que tenías en la audiencia judicial.

Chen Wan detuvo un poco su mano, giró la cabeza y se encontró con la mirada sonriente de He Shengyuan.

Chen Wan también sonrió con calma: —Señor He, ¿se encontraba usted también ahí?

—Estaba sentado entre el público. —He Shengyuan exhaló un poco de humo: —Te reconocí tan pronto como llegaste.

La apariencia tranquila y serena de Chen Wan en la audiencia de ese día era muy diferente a la de hoy, y no era una exageración decir que, era como una persona completamente distinta.

Chen Wan se giró para mirar las cartas en su mano: —¿En serio?

—¿Es por el proyecto de Shenzhen? —Ese proyecto tenía algo que ver con él, preguntó He Shengyuan: —¿No temes ofender a Luo Qiansheng?

Chen Wan no lo negó.

Para lograr algo que parece inalcanzable, no había otra alternativa que arriesgarse[136], así que solo dijo: —Ya lo he ofendido con anterioridad, así que temer ahora no sirve de nada.

Por alguna u otra razón, He Shengyuan escuchó esto y soltó una carcajada.

Chen Wan estaba desconcertado.

He Shengyuan le dio una palmada en el hombro y dijo: —Ya no temas más.

Chen Wan: —¿Eh?

He Shengyuan lo miró y dijo: —Tengamos una feliz colaboración a futuro.

Chen Wan, que era bastante inteligente, rió: —Entonces, gracias por su apoyo, señor He.

-

Conversaban en voz baja, y Zhao Shengge, solo pudo suponer que estaban teniendo una pequeña reunión para discutir qué cartas jugar. Después de un tiempo de espera, les recordó con cortesía: —¿Jugarán estas cartas?

Chen Wan realmente mostró la valentía que tuvo en la audiencia de ese día, apostando lo que tenía. Con la salida del *Rey fantasma* y una escalera de color consecutiva, no sería bueno permitir que su futuro “medio-socio” perdiera dos rondas seguidas.

Pero Zhao Shengge, como si estuviera decidido a aniquilar a todos esta noche, reveló la carta oculta de la ronda anterior.

La segunda ronda concluyó así.

He Shengyuan no se enfadó por perder, solo le sirvió vino.

Chen Wan sonrió impotente, se sentía realmente incómodo por no lograr que ganara ni una sola vez, siendo ya dos rondas seguidas. Tomó el vino y también le sirvió a He Shengyuan:

—Lo siento, señor He. Mi habilidad no es tan buena como la suya.

He Shengyuan dijo: —Eres demasiado honesto.

Con dos derrotas consecutivas, el ambiente era un tanto delicado.

Pero Zhao Shengge ganó sin mostrar mucha alegría, aunque siempre tenía esa apariencia indiferente.

---

Después de que terminaron de jugar, alguien le ofreció un cigarrillo para felicitarlo, pero Zhao Shengge lo rechazó, tomó el vino que tenía a mano y bebió un sorbo.

La copa de vino había sido llenada de nuevo por el joven.

Como vio que Zhao Shengge no se había negado antes, comenzó a hablar con él.

Zhao Shengge miraba su teléfono con la cabeza baja, sin saber si estaba escuchando o no.

He Shengyuan agarró a Chen Wan para analizar el juego anterior, pensando en ver desde qué paso en el juego, comenzaron a caer en la trampa de su contrincante.

Después de mirar una y otra vez, descubrieron que cada paso de Zhao Shengge era difícil de evaluar; que desde el principio había comenzado secretamente a idear sus movimientos.

—Última ronda. —La sombría mirada de Zhao Shengge recorrió a Chen Wan y He Shengyuan: —¿jugarán juntos?

Chen Wan miró a He Shengyuan, él todavía no tenía la autoridad para decidir eso.

He Shengyuan, de hecho, se negaba a creer en la mala suerte, agitó la mano y designó:

—Ah-Wan, continúa por mí.

Chen Wan respondió con un «Bien»

Pero Zhao Shengge dijo: —Entonces, yo también cambiaré a una persona de mi lado.

—De acuerdo —respondió He Shengyuan sin dudar: —Como usted lo desee Señor Zhao.

Zhao Shengge levantó la barbilla de forma casual, señalando al jóven que estaba a su lado:

—Juega tú.

Las miradas de los invitados se volvieron un tanto sutiles, toda la habitación se tornó algo ruidosa y bulliciosa, y desde la ventana no se sabía si estaba lloviendo afuera.

Chen Wan no dejó de barajar las cartas. Pero el rabillo del ojo, vio que el joven se sonrojaba y sintiéndose halagado, dijo: —Yo, yo no puedo. Señor Zhao, no jugaré bien...

Zhao Shengge volvió a mirar su teléfono y mientras respondía un mensaje, dijo: —No importa, puedes perder.

Su tono era tranquilo y no parecía importarle mucho, lo que en los oídos de otros podría sonar a una especie de indulgencia.

Chen Wan se concentró en barajar, pero sintió algo de sed y alargó la mano para tomar la copa de vino que tenía al lado.

Las gotas de agua condensada en la pared de la copa mojaron su mano, que antes estaba cálida. El líquido color baya fluyó por su garganta, produciendo una ligera sensación de estimulación, helada, pero haciéndolo despertar rápidamente.

Aquel despertar, fue tal que inmediatamente se advirtió a sí mismo de no cometer de nuevo errores que pudieran ser detectados, como los de las dos rondas anteriores, eso era muy poco profesional.

Aunque la verdad, *ya soy bastante poco profesional.*

Llegó a su mente, aquel recuerdo de la última vez que jugaron al póker en ese crucero, que navegaba por aguas internacionales.

Cuando Zhao Shengge lo llamó por su nombre y le dijo: «Chen Wan, si juego, es para ganar»

Pero ahora Zhao Shengge dijo: «No importa, puedes perder»

-

La tercera ronda comenzó rápidamente.

El joven sacó la primera carta. Afirmó ante Zhao Shengge que no sabía, pero no podía ser totalmente cierto, eso solo podía considerarse una forma de coquetear y mostrar debilidad.

No se podía saber si Zhao Shengge quería ganar o perder esta ronda, porque desde que le dijo al joven que jugara, no había vuelto a mirar el estado de la partida en la mesa.

Estaba respondiendo mensajes con su teléfono, o hablando con su secretaria.

Por eso, su plan de pedir consejo y orientación a Zhao Shengge no se pudo llevar a cabo.

Sin embargo, pronto se dio cuenta.

Ganar o perder no dependía de él, porque Chen Wan era muy fuerte.

Él jugó en serio, pero no estaban al mismo nivel.

El joven levantó la vista. Le costaba imaginar que el hombre de aspecto gentil y elegante que tenía ante él, pudiera jugar de forma tan implacable. Los puntos acumulados en las dos rondas anteriores se habían agotado en gran parte en esta ronda.

Pero, por suerte, solo eran tres rondas.

El juego terminó, y afortunadamente, no perdió todo realmente por su culpa.

De este modo, aunque Zhao Shengge ganó dos rondas consecutivas, al final, las puntuaciones de ambas partes resultaron estar muy parejas. Los espectadores comentaban uno tras otro que el señor Zhao y el señor He eran adversarios dignos el uno del otro, igualmente hábiles; que si unieran fuerzas sería

una alianza de dos fuertes, lo que demuestra que esta colaboración es una unión perfecta.

Y el joven, no podía adivinar la intención de sus superiores.

Chen Wan vio que lo miraba con cierta curiosidad y le devolvió una sonrisa educada.

He Shengyuan disfrutó bastante viendo la tercera ronda. Aunque en su corazón entendía que Zhao Shengge había traído a propósito a alguien que no sabía jugar para darle esa cortesía, ver jugar a Chen Wan era realmente muy satisfactorio.

En la siguiente ronda, jugaría él mismo contra Shen Zongnian, e invitó a Chen Wan a mirar.

---

Chen Wan se levantó de la mesa después de acompañarlos durante tres rondas.

Al salir del salón lateral, echó un vistazo y no vio a Zhao Shengge. Se acercó a la ventana y se dio cuenta de que, en algún momento, realmente había empezado a llover afuera.

La montaña Xiaotan no era alta, pero estaba cubierta de árboles densos. Era capaz de escuchar el sonido del viento entre las hojas, viendo la lluvia caer como líneas de luz blanca directamente sobre la superficie del mar.

La joven que había sido asignada a sentarse al lado de Chen Wan le sirvió vino.

Chen Wan miró su reloj de pulsera y preguntó: —¿A qué hora termina sus servicios?

La chica pensó que él era muy amable, y fue sincera: —No hay una hora específica.

Chen Wan entendió que esto significaba que las personas de este lugar podían ser llevadas libremente por los clientes. Zhao Shengge y el joven que estaba a su lado ya habían desaparecido.

Chen Wan le dijo a la joven: —Puede regresar primero, ya no tengo nada que hacer en este lugar.

La chica se quedó un momento atónita y dijo en voz baja:

—Señor Chen, ¿acaso hice algo que lo molestó…?

—No es así. —dijo Chen Wan inmediatamente: —Solo no necesito nada más, no me malinterpretes.

La joven se fue tranquila.

Chen Wan eligió una copa de vino para sí mismo.

Zhuo Zhixuan se acercó lentamente y le preguntó si estaba bien. Chen Wan no entendía el por qué preguntaba esto.

Zhuo Zhixuan titubeó.

Chen Wan pensó que algo había salido mal en esta reunión.

Pero Zhuo Zhixuan, después de mucho tartamudear, solo dijo: —Él no suele ser así...

—?

Zhuo Zhixuan maldijo en voz baja: —No sé qué le sucede esta noche.

—.....— Chen Wan comprendió, y no pudo evitar sonreír con ironía: —¿En qué estás pensando?

El semblante de Zhuo Zhixuan expresaba sin palabras: *Que no te importe, no tienes que fingir una sonrisa.*

—.....— Chen Wan dijo: —De verdad estoy bien, no te pongas así...

Zhuo Zhixuan no le creyó y pensó en cómo explicárselo:

—Sabes muy bien cómo Tan Youming y yo nos divertimos afuera. No usaré contigo mentiras vacías, ni palabras de consuelo llenas de tonterías. Pero Shen Zongnian y Zhao Shengge no son...

—Ah-Xuan —Chen Wan lo interrumpió al escuchar que se estaba desviando cada vez más, y dijo con calma: —Él es alguien libre, y yo también soy alguien libre.

Entre ellos no había ningún tipo de relación; siendo realistas, ni siquiera podían considerarse amigos.

—Aunque no sé cómo explicártelo, aún quiero decir que no necesitas compadecerte de mí.

Si un amor secreto no se ha puesto en acción, entonces las dos partes eran muy iguales en el plano emocional.

Zhao Shengge tenía la libertad de buscar placer, y él tenía la libertad de dejar de soñar.

Mientras siga siendo un juego de una sola persona, el control siempre estará en sus propias manos, y puede detenerlo en cualquier momento.

Zhuo Zhixuan, al verlo tan despreocupado, solo pudo elogiarlo de manera sarcástica como un “genio del amor secreto”.

—.....

Luego le advirtió: —No bebas más esta noche. *Mónica* me dijo la última vez que tu medicamento más reciente no debe mezclarse con mucho alcohol, ya que podría estimular tus nervios.

Chen Wan dijo que estaba bien, dejó la copa de vino y se dirigió al baño.

El espacio de tonos cálidos, junto con el ligero aroma a perfume le producía mareo.

Abrió el grifo para lavarse la cara, cuando escuchó un *Clac*.

La puerta de un compartimiento se abrió, y de repente se encontró con un par de ojos oscuros y tranquilos. Chen Wan se despejó rápidamente.

—Señor Zhao.

—Hola.

Zhao Shengge lo miró, se acercó y se paró junto a él al lado del lavabo. Abrió el grifo, se echó jabón líquido, se enjuagó y se secó las manos.

Chen Wan bajó la mirada y vio sus manos de nudillos bien definidos, y luego pensó en ese par de piernas bajo el mantel, aunque sabía que no podía ser Zhao Shengge.

—¿Qué sucede?

Preguntó Zhao Shengge.

—Nada… —Chen Wan no mostraba ni un rastro de culpa en la superficie, y dijo con una sonrisa: —Pensé que se había ido.

Zhao Shengge tiró la toalla de papel al bote de basura, levantó la cabeza y lo miró a través del espejo: —¿Me estabas buscando?

Chen Wan se quedó paralizado por un momento, y se apresuró a decir: —Por supuesto que no.

—.....

Zhao Shengge probablemente había salido a tomar un respiro. Al ver que no tenía intención de irse de inmediato, Chen Wan no dejó que la conversación se desvaneciera:

—El Señor Zhao ha tenido buena suerte esta noche.

—Gracias, sin embargo, —Zhao Shengge se remangó las mangas, levantó lentamente los párpados y evaluó seriamente: —has retrocedido.

Chen Wan se sorprendió por su franqueza, y se rió: —Aquella vez, fue por aprovechar un poco de la suerte del señor Zhao.

Se habían visto poco últimamente.

Esa noche en el crucero y en aguas internacionales, cuando formaron un equipo invencible y arrasaron con todos en esa mesa de *poker*, pareció haber sido hace mucho tiempo atrás.

Zhao Shengge ajustó el reloj de pulsera que se había movido al lavarse las manos.

Levantó la mirada hacia el espejo y le dijo a Chen Wan: —Pero podrías sacar provecho de la suerte del Señor He.

Su tono y expresión eran casuales, como si realmente fuera solo una broma dicha al pasar, sin ningún significado más profundo,

pero sus ojos observaban a Chen Wan con mucha atención.

—.....

# 27. Olvidó tomar su medicamento

Era algo extraño, que Chen Wan no haya sido capaz de formular una respuesta inmediata. Por lo que solo pudo, esbozar una sonrisa incómoda, que ya no podía decir «El señor He no tiene tanta suerte como tú» ni tampoco podía decir «Prefiero beneficiarme más bien de tu suerte».

Había pasado un tiempo desde que fue capaz de mirar ese rostro así de cerca. Era realmente hermoso, cada pequeño ángulo de observación era preciado.

Afortunadamente, Zhao Shengge no insistió en perseguirlo por este asunto.

—¿Cómo ha ido tu proyecto? —preguntó de repente.

Chen Wan continuaba sonriendo, pero al escuchar esto, su mente se aclaró repentinamente. Y su lenta forma de pensar, pareció finalmente conectarse al verdadero significado de la frase anterior.

Mientras jugaban cartas, He Shengyuan comentó que compartían un destino juntos, e incluso después de que Chen Wan ganara la tercera ronda, dijo que parecía que estaban destinados a cooperar.

Esto se debía a que él era uno de los inversores detrás del proyecto *Wanbao Hang*. Su grupo de poder había estado luchando por encontrar una “víctima” para acusar a Luo Qiansheng, y casualmente, Chen Wan, que era una persona que no le temía a la muerte, pareció haber caído del cielo. Por lo que lo consiguieron sin ningún esfuerzo.

Aunque la verdad, Chen Wan realmente no conocía a He Shengyuan con anterioridad. Y solo se enteró, cuando mencionó su asistencia en el tribunal durante el juego de cartas.

El vino de bayas que acababa de beber se volvió algo frío en su estómago. Probablemente, los demás lo habían tomado como un oportunista calculador, que se arrastraba y se doblegaba ante los demás.

El alcohol caía como una piedra sobre su estómago. Chen Wan sintió su garganta apretada, así que bajó un poco el volumen de su voz, intentando que sus palabras se escucharan sinceras y genuinas: —Realmente no sabía de la relación entre el señor He y *Wanbao Hang*.

Zhao Shengge frunció el ceño, un poco confundido. Como si no comprendiera por qué de repente mencionaba a He Shengyuan de nuevo.

Solo planeaba recordarle a Chen Wan que no volviera a asistir a audiencias tan peligrosas en el futuro. Si no quería pedirle ayuda a él, también podía hablar con Zhuo Zhixuan o Tan Youming.

Sin embargo, esta vez Luo Qiansheng ya no tenía que preocuparse más, ya no sería capaz de recuperarse.

Pero Zhao Shengge no debería saber sobre este asunto, por lo que solo pudo aconsejar sutilmente a Chen Wan: —Dentro de *Wanbao Hang* hay muchos grupos de poderes. Shi Zhangmin debería habértelo dicho, así que tienes que pensarlo bien antes de actuar.

En realidad, Zhao Shengge había decidido firmemente que no volvería prestarle atención a ningún asunto relacionado con Chen Wan en el futuro. Casi lo había logrado, pero este asunto era demasiado…excesivo.

Cualquier cosa que se involucre con la política es algo muy serio y peligroso. Zhao Shengge sentía que Chen Wan no era consciente en absoluto de la gravedad de esto, o quizás sí era consciente, pero aun así quería arriesgarse.

Probablemente también sabía que Chen Wan le temía un poco, por lo que su voz y actitud no era dura ni tampoco fría, como cuando estaban en medio del juego de cartas. Incluso, podría considerarse amable, e incluso un poco…tiernas.

Solo que, ni la persona que decía estas palabras ni la que escuchaba se dieron cuenta.

Chen Wan tragó saliva: —De acuerdo, lo entiendo. Gracias por el recordatorio, Señor Zhao. Tendré cuidado en el futuro.

Zhao Shengge sentía que Chen Wan era bastante receptivo a los consejos. Aunque tenía la cabeza dura, no era tan terco y obstinado como lo había descrito su secretaria. Sin embargo, Zhao Shengge también sentía que había algo que no cuadraba en él, algo muy sutil.

*¿Debería decir algo más?*

En ese momento, alguien entró.

Era el joven que antes se había sentado junto a Zhao Shengge.

—Señor Zhao, ¿Señor…Chen? —Los ojos del joven se abrieron ligeramente, en señal de asombro. Como si le resultara extraño que estas dos personas estuvieran juntas en este lugar: —¿Por qué están aquí?

Tan pronto como salieron las palabras de su boca, él mismo se dio cuenta de que se había excedido en sus atribuciones. Inmediatamente se acercó, con expresión humilde y sumisa, le explicó a Zhao Shengge:

—Disculpe, el señor He no lo vio a usted, y preocupado de que algo hubiera pasado, me pidió que saliera a verlo.

Zhao Shengge bajó sus párpados, su expresión no cambió, pero su tranquila mirada provocaba que el corazón de las personas en lo más profundo, se sintieran incómodas.

Chen Wan sintió que el frío vino en su estómago, se había convertido en una piedra dura, bloqueando alguna parte de su cuerpo e impidiendo el flujo de sangre.

Pero aun así sonrió y dijo: —Salí a lavarme la cara y me encontré con el Señor Zhao. El Señor He no tiene por qué preocuparse.

Zhao Shengge quiso pedirle al joven que se retirara primero, pero el teléfono en la mano de Chen Wan vibró.

Como había estado fuera mucho tiempo, Zhuo Zhixuan temía que se hubiera desmayado en algún rincón sin que nadie se diera cuenta debido a la estimulación por el alcohol.

Luego fue Tan Youming, quien le envió un mensaje con tres signos de exclamación, diciendo básicamente que He Shengyuan, era un viejo zorro y muy difícil de tratar, que Shen Zongnian también era alguien difícil, que él no era como Zhao Shengge en cuanto a mostrarle cierta cortesía a los demás. Que en ese momento la atmósfera era bastante delicada, y preguntándole si tenía tiempo libre ahora para asistirlo.

A través de ese mensaje, se podía escuchar la voz parlanchina de Tan Youming. Zhao Shengge miraba a Chen Wan, esperando que dejara su teléfono.

Chen Wan dijo que tenía que regresar.

Cuando regresaba al salón del banquete, Chen Wan caminaba separado de Zhao Shengge, por lo que no escuchó cuando Zhao Shengge le dijo al joven “no necesitas entrar” al momento de cruzar la puerta.

---

Chen Wan permaneció un rato más en la mesa de juego, y la lluvia afuera caía con más fuerza que antes.

Los invitados también se fueron retirando uno tras otro. Algunos se llevaron a sus acompañantes para pasar la noche allí.

Solo había un camino para bajar de la Montaña Xiaotan, y varios autos circulaban en fila. El resplandor plateado y blanco de los relámpagos y la lluvia difuminan las placas y las insignias. El Land Cruiser de Zhuo Zhixuan iba a la cabeza, luego el Bentley de Tan Youming, y Chen Wan iba en la retaguardia, por lo que sabía que el Maybach no estaba entre ellos.

Bajo la lluvia, los automóviles no podían ir rápido, y el viento nocturno en la montaña era bastante fuerte, haciendo que los árboles y la maleza en las laderas de piedra se agitaran salvajemente.

Chen Wan se apoyó en la ventanilla, con la mirada perdida, sintiendo que el viento y la lluvia del exterior parecían penetrar directamente a través del cristal.

Al girar en una curva, unas luces deslumbrantes se proyectaron sobre él.

El frío vino de bayas se agitó en su estómago, y Chen Wan finalmente recordó una cosa:

*Oh, olvidó tomar sus medicamentos el día de hoy.*

---

La reunión con He Shengyuan fue muy exitosa. Rápidamente, los principales medios comerciales y financieros filtraron rumores de que *Minglong* iba a colaborar con el Rey Naviero. El medio oficial TCB incluso declaró directamente que, si la noticia resultaba ser cierta, esto representaría en la ciudad Hai una alianza histórica entre dos gigantes de importancia trascendental.

La posición geográfica de la Ciudad Hai es excepcionalmente privilegiada. Desde los años setenta, gracias a poderosas políticas de atracción y apoyo a la inversión extranjera, se convirtió en la perla de la bahía. Sin embargo, esto también provocó que en áreas como el comercio de importación y exportación, el transporte marítimo y la logística, dependiera gravemente del capital extranjero tanto en lo económico como en lo tecnológico, ocultando serios riesgos bajo su prosperidad.

Si Minglong actuaba, el mercado de capital extranjero se vería gravemente afectado, el control económico y las barreras tecnológicas se aliviarían enormemente, y al mismo tiempo se abriría la conexión con el interior del país, recuperando el poder de decisión económica.

-

Los rumores se intensificaron, y Minglong no parecía tener intención de aclarar o confirmar, dejando que los rumores alcanzaran su punto máximo.

Fue entonces cuando He Shengyuan envió personalmente invitaciones a los principales medios de comunicación: Una cata

de vinos y además, una conferencia de prensa sobre el plan de nuevas rutas marítimas.

La reunión anterior fue organizada por Tan Youming y los suyos.

Ambas partes llegaron a un acuerdo en privado. Esta vez se considera una declaración pública de He Shengyuan, así como una respuesta y muestra de sinceridad hacia la cooperación con Minglong.

Después de la primera reunión en la Montaña Xiaotan, Chen Wan se había reunido una vez más con He Shengyuan en la reunión de progreso del proyecto *Wanbao Hang*. La parte de la financiación de Chen Wan había disuelto parte del endeudamiento contraído para llevar a cabo el proyecto, lo que le permitió respirar temporalmente.

La apuesta que tuvo con respecto a Luo Qiansheng también dio sus frutos.

Probablemente fue el grupo de poder de He Shengyuan el que actuó y acabó con esa persona, por lo que Chen Wan estaba a salvo.

En la reunión de progreso del proyecto, Chen Wan le sirvió personalmente vino a He Shengyuan. Tanto por razones profesionales como personales, él debía brindarle esta copa.

He Shengyuan apreciaba a Chen Wan. Sin él, la primera reunión con esos jóvenes maestros no habría sido necesariamente tan fluida. Además, después de que Chen Wan acusó a Luo Qiansheng, antes de que ellos pudieran actuar, ya había derribado al oponente.

Por esa razón, He Shengyuan le hizo entrega de manera personal la invitación para este evento a Chen Wan, pidiéndole que asistiera a toda costa.

---

La conferencia de prensa no sólo respondió a la próxima colaboración con Minglong, sino que He Shengyuan también transmitió su plan de trasladar su enfoque hacia las nuevas rutas

nórdicas. Por eso, en la degustación de vinos posterior a la conferencia de prensa, también invitaron a *Felipe* a asistir.

*Felipe* era miembro de la realeza noruega.

Curiosamente, *Felipe* era compañero de clase de Tan Youming y los demás cuando estudiaban en *KTH Royal Institute of Technology*[137]. En aquella época su amistad era muy buena, aunque claro, Tan Youming tenía buenas relaciones con todo el mundo.

Las catas de vino nórdicas tenían muchos protocolos.

Tan Youming dijo que cuando Felipe lo invitó a una cata de vinos privada de la realeza, su antigua familia tenía una pequeña y peculiar tradición interna llamada *secret exchange*.[138]

Esto significaba que cada invitado debía traer dos botellas de buen vino.

Una botella se le hacía entrega al camarero, para que la pusiera en una caja misteriosa para que otros la tomen al azar, y quien la recibiera se la quedaba; una forma para entablar una amistad.

La otra botella se podía etiquetar con un nombre y se colocaba directamente en el estante de vinos para que los invitados la probaran.

Cada invitado que entraba tenía una etiqueta, y la gente podía pegar su etiqueta en el vino que le gustara.

Al final, el dueño del vino elegía a qué invitado regalárselo.

-

He Shengyuan probablemente quería aprovechar la ocasión para sentar buenas bases antes de su expedición a la ruta nórdica, por lo que esta cata de vinos, también adoptó este sistema para demostrar importancia y cortesía hacia Felipe.

Era la primera vez que Chen Wan oía hablar de esta regla, le pareció muy interesante y se esforzó mucho en buscar el vino.

Zhao Shengge no fumaba mucho, pero parecía tener cierto interés en el vino y el té.

Chen Wan tenía muy pocas fuentes de información, todo dependía de su observación y deducción.

Finalmente, eligió una botella de vino tinto seco que le gustó, producida en la ladera este de la montaña Helan en Ningxia[139].

La otra era un *Chardonnay*, de la región de Chablis, con un perfil similar. Pero ya sea en términos de tiempo de fermentación, técnicas de elaboración o perfil aromático, Chen Wan estaba más satisfecho con aquel tinto seco.

Chen Wan entregó cuidadosamente las dos botellas al camarero, e instruyó cuidadosamente que el vino tinto seco era para colocarlo en el estante de exhibición y el *Chardonnay* era para ponerlo en la caja misteriosa para que la gente lo eligiera, y le pidió que no las confundiera.

El camarero lo tomó con cuidado, y Chen Wan miró su espalda con una botella en cada mano, sintiéndose inseguro.

Quiso acercarse para recordárselo de nuevo, pero otro invitado ya lo había llamado.

Chen Wan vio que estaba ocupado y no se preocupó más. Este era el evento de He Shengyuan, y él no tenía mucho que hacer.

Zhuo Zhixuan y Tan Youming todavía estaban atascados en el tráfico y aún no habían llegado. Chen Wan se quedó solo junto al armario de vinos por un rato, sin tomar la iniciativa de socializar.

De repente, una voz ni alta ni baja cayó desde arriba: —Chen Wan.

Chen Wan levantó la vista.

El segundo piso era una plataforma giratoria muy baja. Zhao Shengge estaba apoyado en la barandilla, conversando con un hombre extranjero de cabello rizado y ligeramente largo.

El hombre hablaba sin parar con acento inglés.

Zhao Shengge apoyaba una mano en la barandilla, escuchándolo atentamente. Al ver que Chen Wan levantaba la vista, hizo un gesto muy leve con la mano y con su boca formó las palabras: —Sube.

Su lenguaje y movimientos eran tan sutiles que Chen Wan dudó si había visto correctamente, así que no se movió.[140]

---

**Nota de la autora:**

Noté que algunos *Baozi* (tesoros) dijeron que el ritmo les parecía lento. Efectivamente es una historia de desarrollo lento. Un personaje como *Ge* (Zhao Shengge) no es del tipo que se entusiasma de inmediato; definitivamente necesita un detonante, algo que rompa con fuerza esa arrogancia inherente en su corazón para que realmente actúe.

# 28. Arándanos rojos

Zhao Shengge llevaba un buen rato parado en el piso de arriba. Chen Wan estaba solo en medio de una multitud de gente elegante y bien vestida. Aunque sabía que probablemente él preferiría ir a buscar a Tan Youming y los demás, pero como llevaba demasiado tiempo parado allí, Zhao Shengge finalmente decidió hablar.

Las luces eran deslumbrantes; una persona bajó la mirada y la otra, la alzó. Sus miradas se encontraron y no se apartaron.

El rostro de Zhao Shengge parecía apacible, pero a contraluz, Chen Wan no podía estar seguro. Se inclinaba a pensar que el gesto de llamarlo a través de esa seña, era solo una invención de su imaginación.

Hasta que Zhao Shengge volvió a abrir la boca, con una voz poco audible: —Sube.

Chen Wan despertó como si de un sueño se tratase, y de inmediato, subió las escaleras de caracol.

Zhao Shengge lo presentó ante *Felipe*: —Él es Chen Wan.

No mencionó su profesión ni estatus, solo que era Chen Wan.

Afortunadamente, la forma de pensar de los extranjeros era inusual. Felipe no tenía aires de realeza, le tendió la mano con entusiasmo a Chen Wan y elogió la belleza oriental[141].

La apariencia de Chen Wan realmente encajaba con la imagen que los extranjeros tenían de la belleza tradicional oriental: suave, elegante y con un toque de aire intelectual.

Chen Wan no entendía del todo por qué Zhao Shengge se lo presentaba, pero respondió con una sonrisa apropiada.

Poco después, Tan Youming subió con una gran cantidad de personas. Eran todos viejos amigos de sus días de estudiantes en el extranjero.

Chen Wan se apartó para darles espacio.

Zhao Shengge no había venido a esta fiesta para participar, sino principalmente para reunirse con *Felipe*.

En aquellos años cuando estudiaba en el extranjero, la otra parte los había recibido con gran calidez, y Zhao Shengge también valoraba bastante el mercado energético y el sector de transporte marítimo de los países nórdicos.

En la ciudad Hai siempre ha prevalecido la moda de estudiar en el extranjero, pero incluso entre quienes estudian fuera existen divisiones por clases, facciones y jerarquías sociales de todo tipo.

En aquel entonces, Zhao Shengge no era una figura tan recluida de la que solo se escuchaba el nombre.

Estando lejos de casa, existía naturalmente una cohesión y solidaridad entre compatriotas. Zhao Shengge era el *hijo predilecto del cielo*[142] más respetado entre los chinos, así como un pilar confiable[143], y su relación con todos era mucho más cercana y familiar que ahora.

Pero el tiempo cambia muchas cosas.

Los jóvenes maestros que estudiaron juntos en aquel entonces ahora se reunieron para conversar, recordando la regata de primavera en el río Rin[144], esquiar en el Gran Cáucaso durante su *gap year*[145], la aventura, la pesca y la observación de la aurora boreal en el Báltico durante el mes más frío...

Chen Wan, oculto en el círculo más externo de la multitud, escuchaba con cierta envidia.

Su etapa universitaria fue aburrida y monótona, aprovechando cada minuto para completar sus créditos académicos. Empezó desde cero, construyendo su propia empresa sin nada, y enfrentó los golpes crueles del mercado y la sociedad antes que sus contemporáneos. Pasó los mejores años de su vida yendo de una reunión de negocios a otra, bebiendo hasta el punto de desarrollar gastritis y fiebres altas.

No era que lamentara todo el esfuerzo que había hecho, sino más bien, una cierta pena por no haber podido disfrutar aquella oportunidad a través de un papel que se le presentó[146]. No haber sido capaz de haber conocido a ese universitario Zhao Shengge, lleno de vitalidad, que practicaba remo y esquí.

---

Todos estaban de buen humor recordando el pasado.

Yao Jianan comentó: —En aquel entonces, durante la competencia de esquí, esos estudiantes blancos del *King's College* nos menospreciaban. En la última ronda, cuando el capitán nos llevó a arrasar completamente y ganar medallas, sus caras se distorsionaron.

El capitán al que se refería era, naturalmente, Zhao Shengge.

Todos se echaron a reír, recordando su juventud entusiasta, y la atmósfera se animó al instante.

Yao Jianan era el más joven de ese grupo de estudiantes en el extranjero. Todos lo trataban como a un hermano pequeño, y este año acababa de terminar su maestría.

Tenía un rostro muy joven, era muy querido en casa y un poco imprudente.

No había visto a Zhao Shengge en varios años. El tiempo había pasado y las cosas habían cambiado. Muchas relaciones, amistades e incluso esa pequeña e insignificante camaradería de compañeros cambiaron debido al tiempo, sus intereses, experiencias y elecciones.

Después de completar sus estudios este año y regresar al país, las invitaciones que había enviado nunca recibieron respuesta, ya

fueran las que envió a título personal o las firmadas a nombre de la familia Yao.

Incluso sospechaba que la invitación nunca había llegado a Zhao Shengge.

La fiesta de esta noche fue una suerte caída del cielo, tan como una lluvia oportuna. La mirada de Yao Jianan se había dirigido sutilmente a Zhao Shengge desde el momento en que entró, pero Zhao Shengge parecía no recordarlo.

—Sin embargo, después de esa regata de primavera, el capitán rara vez volvió a salir con nosotros.

Al decir esto, todos sintieron un poco de lástima y nostalgia, y estuvieron de acuerdo en que fue una buena época. Cuando todos eran jóvenes, llenos de energía y ambición, no como ahora, que todos estaban ocupados, corriendo de un lado a otro y no siendo capaces de detenerse.

Zhao Shengge sonrió muy levemente, sin responder, y se dirigió a *Felipe* en inglés.

*Felipe* era un gran aficionado al vino. Cuando era estudiante, solía llevar a Tan Youming y a un grupo de jóvenes maestros a la bodega de vinos de la realeza a beber.

Le preguntó a Zhao Shengge: —Ya han servido dos rondas de vinos. ¿Cuál te ha gustado más?

Todos miraron.

Zhao Shengge dijo que el vino aún no se había terminado de servir y que no podía sacar una conclusión prematura.

—Jaja, sigues siendo tan meticuloso, —dijo *Felipe*, tomando una botella de vino tinto seco con un nudo concéntrico atado al cuello: —Este vino, al beberlo se siente si las mariposas bailaran en la punta de la lengua. No imaginé que la técnica vinícola de China ya hubiera alcanzado tal nivel de perfección.

La mirada de Zhao Shengge recorrió el nudo en el cuello de la botella, y asintió:

—Es muy bueno, me gusta mucho.

Rara vez expresaba tan directamente sus gustos en público. Las miradas de los invitados cambiaron al instante, llenas de envidia y curiosidad, preguntándose qué invitado había tenido la suerte de que su vino obtuviera el favor de Zhao Shengge.

Hasta que alguien dijo: —¡Jianan, el buen vino que elegiste!

Chen Wan miró, con la mirada perdida.

El vino tinto seco que había encontrado con tanto esfuerzo, de alguna manera, tenía la etiqueta de Yao Jianan.

Zhao Shengge pareció dudar también y miró la botella de vino otra vez, con una leve duda en sus ojos.

Chen Wan frunció ligeramente el ceño y llamó en voz baja a un camarero que pasaba, preguntando si podía ver dónde estaban las dos botellas de vino que él había traído.

El camarero pronto encontró el registro en el sistema: el vino tinto seco se había puesto en la "caja misteriosa" para que la gente eligiera, y el *Chardonnay* se había colocado en la estantería de vinos para que la gente lo probara.

Estaban al revés.

Puesto en la "caja misteriosa", quien lo sacara se quedaría con él.

Por el momento, no se sabía si el camarero lo había confundido accidentalmente o si alguien lo había cambiado deliberadamente. Chen Wan solo se reprochaba a sí mismo por no haber llevado personalmente su vino al lugar al que debía ir.

No debería haber confiado en otra persona.

La mente de Chen Wan se quedó en blanco durante varios segundos, y su corazón se sintió como si estuviera empapado por el hielo de la tina de vino.

Todos hablaban en voz alta, elogiando el raro y excelente vino, alabando su aroma apasionado y rico, su fragancia madura.

Arándanos rojos, ciruelas negras, frutos rojos rebosantes y fermentados, como el corazón de Chen Wan, pero que se marchita y se pudre hasta volverse agrio.

Yao Jianan jamás imaginó que la caja misteriosa que tomó al azar conseguiría la admiración de Zhao Shengge. Desbordante de alegría, sentía que hasta el cielo mismo conspiraba a su favor. Sus ojos se curvaron en una sonrisa:

—Aquella noche en que celebramos nuestra victoria sobre el *Instituto Tecnológico*, el capitán trajo consigo un vino tinto de notas a grosella negra.

Al decir esto, parecía que lo había preparado meticulosamente como un regalo para Zhao Shengge, y reavivó los recuerdos de la alegría de su juventud, cuando bebían y cantaban con entusiasmo.

-

Chen Wan estaba escondido detrás de la multitud, con la cabeza baja, y sin darse cuenta de la mirada sutil que se posaba sobre él desde el centro del grupo.

Era realmente una pena, que un regalo cuidadosamente preparado llevara el nombre de otra persona.

Para encontrar este vino tinto seco, había recorrido todas las bodegas de la ciudad Hai y probado más de cien tipos de vinos. Durante algunos días, su lengua estuvo entumecida y no podía saborear nada.

Su piel incluso parecía haber sido impregnada por el olor del vino.

Pero la aceptación tácita de Yao Jianan no era un error. Las reglas de la fiesta del vino eran así: quien sacara la "caja misteriosa" se quedaba con la propiedad.

Ese vino ya era de Yao Jianan.

En el mundo de los negocios, el té, el vino y los cigarrillos que le gustan a las personas, son las mejores tarjetas de presentación.

Yao Jianan no tenía motivos para rechazar este regalo caído del cielo.

Chen Wan no tenía pruebas de que el camarero hubiera cambiado intencionadamente el destino de las dos botellas de

vino. Puede que haya sido un simple error, y definitivamente no podía hacer algo tan impropio como adelantarse y decir que el vino lo había traído él.

Solo podía culparse a sí mismo por no haber sido lo suficientemente cuidadoso.

Pero luego pensó que si a Zhao Shengge realmente le gustaba, no era una decepción. Su intención original no era más que conseguir que Zhao Shengge bebiera un buen vino.

Cuando a uno le gusta alguien, quiere darle todo lo bueno.

Chen Wan no era diferente.

La identidad de quien lo enviara ya no parecía ser tan importante.

Felipe preguntó: —*Zhao*, ¿consideras poner una etiqueta?

Cada invitado en la fiesta tenía una etiqueta que podían pegar en el vino que más les gustara. Luego, el dueño del vino elegía entre esas etiquetas.

Regalar vino era una cuestión de destino, una elección mutua.

Zhao Shengge miró hacia una esquina y repitió lo mismo:

—El vino aún no se ha terminado de servir, no sacaré una conclusión prematura.

Al decir esto, Yao Jianan se sintió un poco decepcionado, y Chen Wan también se sintió apenado.

Parecía que su preciado vino, buscado con tanto esmero, no había logrado cautivar completamente a Zhao Shengge.

---

**Nota de la autora:**

¡En el capítulo anterior, alguien descubrió que Luo Qiansheng en realidad fue asesinado por Ge! (Zhao Shengge)

---

**Nota de la traductora:**

El *Zhao* dicho por Felipe está en cursiva, por el simple hecho de que ese es el nombre en inglés de Zhao Shengge. Muy simple nuestra piña. Si, si.

# 29. Efectos secundarios

Cuando He Shengyuan pronunció su discurso, todos regresaron al salón principal del banquete, con la excepción de Zhao Shengge y *Felípe*, que no tuvieron que bajar; su identidad no les permitía exponerse fácilmente a las cámaras de los medios.

He Shengyuan no era del tipo que decía tonterías, y todo su discurso duró apenas unos minutos.

Sin embargo, cuando una persona importante habla, incluso unas pocas palabras contienen un gran significado.

Los presentes tenían sus propias interpretaciones.

—Si Minglong y Baisheng realmente se extienden al norte de Europa, sería una verdadera oportunidad para la familia Yao.

Aunque la familia Yao no es de las más destacadas en la Ciudad Hai, fueron una de las primeras familias numerosas en emigrar a Europa, y sus cimientos en el extranjero son muy profundos. Si lograban aliarse con dos de las grandes familias, Zhao y He, la recuperación de su gloria en la ciudad Hai era cuestión de tiempo.

—Baisheng generalmente no rechaza la inversión de terceros, pero con Minglong es difícil decirlo.

Bajo otro significado, lo real difícil provenía de Zhao Shengge.

—*Aí*... El Señor Zhao y Xiao Nan tenían una buena relación en sus años de estudios. Ustedes no lo saben, pero cuando competían, el Señor Zhao siempre llevaba a Xiao Nan con él en cada expedición.

Algunos, queriendo congraciarse con la familia Yao, intervino:

—Recuerdo que las habilidades de esquí de Xiao Nan en aquel entonces se las enseñó el Señor Zhao, ¿verdad?

Aunque no sabía si se podía contar el entrenamiento colectivo de dos días que Zhao Shengge, como presidente del club, le impartía a los nuevos miembros.

Yao Jianan dijo, tímidamente: —El capitán me cuidaba.

-

Chen Wan dejó su copa de vino, atendió una llamada de trabajo, le hizo gesto con la mano a Zhuo Zhixuan y se retiró primero.

Había bebido, y su chófer lo estaba esperando en el estacionamiento detrás de la villa.

Al salir, una hermosa joven pasó a su lado.

—¿Chen Wan?

Chen Wan detuvo su paso, asintió ligeramente, y con cortesía, le preguntó a la dama cuyo atuendo y adornos para el cabello eran atrevidos y llamativos que los de los demás presentes:

—¿Puedo preguntar quién es usted?

La otra parte extendió su mano con una sonrisa: —Xu Enyi, quizás tu madre te haya mencionado algo sobre mí.

—...Hola —Chen Wan la recordó, pero sin cambiar su expresión, le estrechó la mano. **Ella era la persona cuyo parentesco nunca podría concretarse**: —No esperaba encontrarnos aquí.

Xu Enyi tenía una personalidad bastante abierta, y dijo: —Ming*zai* fue mi compañero de clase de alemán, y también fuimos compañeros de universidad en el extranjero.

No se habían conocido antes, y Chen Wan no sabía cómo ella lo había reconocido, pero sonrió levemente: —Qué casualidad.

Xu Enyi tampoco quería quedarse más en la aburrida fiesta y se dirigía al estacionamiento, por lo que caminó con él: —He visto tus fotos, Señor Chen. Eres muy fácil de reconocer.

Chen Wan no sabía cuánta información más Song Qingmiao había revelado a otros, y sintió una impotencia interior, pero le dijo cortésmente a la dama:

—Solo sucede que la señorita Xu tiene muy buena vista.

Xu Enyi se rió a carcajadas.

---

Después de que He Shengyuan terminó su discurso, Zhao Shengge acompañó a Felipe para conversar con él sobre asuntos importantes, considerándolo como un favor que le hacía a He Shengyuan.

Al terminar, descubrió que había otra persona junto a Zhuo Zhixuan.

Zhao Shengge caminó hasta la barandilla, observó hacia el piso de abajo y regresó al palco VIP para buscar su vino.

Una *Reina de Parma.*

Su vino no necesitaba seguir las reglas, no participaba en el intercambio, no repartía ese destino compartido en la superstición del uno por ciento, y con quién compartirlo, dependía completamente de su voluntad.

Un mesero, en el exterior del palco VIP tocó la puerta para preguntar:

—Señor Zhao, afuera hay un caballero preguntando si tiene tiempo disponible, desea verlo.

Zhao Shengge estaba mirando la etiqueta del vino, ni siquiera levantó la cabeza, y respondió con indiferencia: —No lo dejes pasar.

—....— El camarero dijo: —De acuerdo.

Zhao Shengge cerró la nevera de vinos y se preparó para bajar.

El palco VIP conectaba con la terraza, el segundo piso no era alto, los ventanales eran muy grandes.

Zhao Shengge vio a Chen Wan y a una joven caminando hacia el estacionamiento al aire libre, conversando animadamente.

La dama vestía de manera algo extravagante, la falda de su vestido era muy larga, y le era difícil caminar con sus tacones altos. Tropezó, y Chen Wan, como un caballero, permitió que ella se apoyara en él para acomodarse el vestido.

Sin saber de qué hablaban, ambos comenzaron a reír.

La pareja desapareció en la oscuridad de la noche.

Zhao Shengge devolvió la Reina de Parma a la nevera, el frío rocío en la pared de la botella mojó toda su mano, se convirtió en agua y goteó sobre la alfombra.

Llamaron a la puerta nuevamente, era el camarero:

—Señor Zhao, ya le trajeron la etiqueta de vino que pidió, ¿dónde desea que la deje?

Esa cinta de seda que debería haber llevado consigo esa botella de *Chardonnay* bajo la mirada de muchas personas, perdió su color bajo las luces.

Zhao Shengge dijo en voz baja: —Ya no la necesito, llévala de vuelta, gracias.

El camarero, acostumbrado a este tipo de clientes caprichosos, respondió de forma muy profesional y natural:

—Muy bien, entonces la devolveré al…

—Olvídalo, dámela.

---

El día después del banquete, era la cita de seguimiento de Chen Wan, quien pospuso su trabajo para asistir a la consulta de *Mónica* según lo acordado.

Durante este tiempo, había seguido seriamente las indicaciones médicas de tomar medicamentos y descansar, a excepción de las horas extras y compromisos sociales inevitables.

*Mónica* dijo que su condición se mantenía bastante estable, pero durante la evaluación emocional descubrió que Zhao Shengge era causante de muchos efectos secundarios.

Chen Wan sonrió amargamente, era la primera vez que escuchaba ese término y lo encontró bastante gracioso: —Él no es un medicamento.

En el fondo de su corazón, Chen Wan nunca lo había considerado como una medicina o un medio para tratar su enfermedad.

Mónica, por el contrario, no lo encontró gracioso.

Suspiró y dijo que ayudaría a Chen Wan a encontrar una alternativa sostenible antes de que él decidiera detenerse.

Porque ambos sabían que esta estabilidad actual, no era sostenible a largo plazo.

Chen Wan asintió, pero luego negó con la cabeza.

Zhao Shengge no tenía un sustituto, y probablemente él tampoco lo necesitaba. Hasta ese momento, Chen Wan seguía obstinadamente convencido de que era capaz de controlar completamente sus sentimientos y emociones.

*Mónica* no lo contradijo, solo cambió su receta médica.

---

A principios de agosto, el tipo de cambio subió y la economía general de la ciudad Hai mostró una tendencia positiva en el segundo trimestre.

Ante la tormenta, los afectados siempre son los pequeños,[147] y los buques gigantes[148] no se ven afectados.

TCB informó extensamente sobre la recepción de He Shengyuan del día anterior; la alianza entre las familias He y Zhao ya era un hecho consumado.

Una vez resuelto el asunto de He Shengyuan, el Grupo *Minglong* tampoco se quedó atrás y, aprovechando el momento, fijó la fecha para la ceremonia de inauguración y la puesta en marcha de las obras del muelle en la bahía Baoli.

Chen Wan se sorprendió un poco al recibir la invitación.

Su pequeño templo[149], al que los demás lo llamaban “nuevo rico de la tecnología”. Aunque en la realidad no era nada al lado de su *old money*[150].

Sin embargo, al ver que el remitente de la invitación no era el Grupo *Minglong*, sino una de sus subsidiarias más remotas bajo su grupo, Chen Wan no pensó mucho en ello.

*Kexiang* efectivamente había tenido algunas transacciones comerciales con la otra parte, pero esta subsidiaria llamada *Tianqing* tenía muy poca reputación, y los encabezados y firmas de los documentos contractuales nunca llevaban el nombre de *Minglong*, por lo que mucha gente no sabía que tenía a *Minglong* como respaldo.

Zhuo Zhixuan miró fijamente la invitación con letras doradas en relieve, para luego mirarlo de reojo: —No irás, ¿verdad?

—¿Por qué no iría? —preguntó Chen Wan, perplejo.

—.....— Zhuo Zhixuan ya no podía predecir sus pensamientos y acciones: —Quién sabe si se trata de ti.

De todos modos, la mayoría de las invitaciones emitidas a nombre de Zhao Shengge, esta persona no solía ir.

—Iré —dijo Chen Wan, guardando cuidadosamente la invitación.

Estrictamente hablando, esto era un asunto de negocios. *Tianqing* era su socio colaborador, y Kexiang no era solo el esfuerzo de una persona.

Chen Wan no mezclaría lo personal con los negocios; él era responsable de toda la empresa.

---

El banquete se celebró en la bahía Baoli.

Como aún no estaba completamente desarrollada, en los suburbios cercanos a la montaña, la carretera costera oscura como la boca de lobo se iluminaba con las luces de los autos que llegaban.

Quien presidía el evento y daba el discurso en el escenario era un primo de la familia Zhao, también director de Minglong —una de las pocas personas jóvenes de la familia Zhao que podían asumir grandes responsabilidades— En este tipo de ocasiones, Zhao Shengge generalmente no hablaba en persona; a lo sumo hacía acto de presencia.

Él y Shen Zongnian, a quien tampoco le gustaban las multitudes, estaban sentados en un rincón discreto detrás de una cortina en el segundo piso, bebiendo y observando a las elegantes figuras de abajo socializando y brindando.

Desde esta posición la vista era completa, quién socializaba con quién, quién intercambiaba miradas con quién, todo quedaba perfectamente claro.

Shen Zongnian tomó un sorbo de vino, vio aquel metal en el dedo de Zhao Shengge y preguntó: —¿Por qué de repente llevas eso?

El anillo de meñique estaba incrustado con el emblema de la familia Zhao[151], que representaba el más alto estatus de poder en Minglong. Zhao Shengge nunca había usado esto para presumir de sus antecedentes o para intimidar al hacer negocios.

No era necesario, y tampoco le gustaba, incluso cuando estaba empezando.

Zhao Shengge dijo: —En un día como este, no es bueno mandar a alguien al hospital.

—.....— Al oír esto, Shen Zongnian lo entendió de inmediato.

Fue Zhao Maozheng quien le pidió que lo usara.

Este era el proyecto más grande de Minglong en casi diez años, no solo una colaboración entre las familias Shen, Tan y Xu, sino también con importantes propuestas de licitación del gobierno. En una ocasión tan destacada, el honor familiar no podía faltar.

Si Zhao Shengge no se ponía este "aro de oro”[152] el anciano se enfadaría y terminaría llamando al médico familiar. Y los paparazzi, con un olfato más fino que el de un perro, probablemente volverían a inventar historias.

Los dos observaban desde arriba a las personas, todos usando máscaras. Sosteniendo sonrisas idénticas, socializando e intercambiando cortesías, ocupados en sus propios asuntos.

En una ocasión tan solemne y momento tan importante, tanto Zhao Shengge como Shen Zongnian estaban sentados muy relajadamente. Si alguien pasara, por sus posturas pensaría que estaban discutiendo proyectos de cientos de millones, cuando en realidad solo estaban hablando de algunos chismes de este y aquel.

Poco después, Tan Youming y Zhuo Zhixuan subieron con sus copas de vino.

—¿Viste a Chen Wan? —preguntó Zhuo Zhixuan.

Tan Youming no lo vio como algo particular, Shen Zongnian recuperó su teléfono de sus manos, lo miró y luego le preguntó a Zhao Shengge con voz tranquila:

—¿Invitaste a Chen Wan?

Esta no era una de esas reuniones privadas habituales.

Aunque reconocía las capacidades de Chen Wan, siendo francos, para que Kexiang entrara en la lista de invitados de Minglong aún faltaba mucho.

Zhao Shengge mantuvo la compostura y dijo que no lo sabía.

—¿Desde cuándo Minglong me asigna a mí la gestión de la lista de invitados?

Fue Zhuo Zhixuan quien salió a explicar: —No, fue una invitación comercial de la compañía *Tianqing*. Anteriormente trabajaron juntos en el proyecto de la bahía Tsuen Wan.

Shen Zongnian casi había olvidado que Minglong tenía una subsidiaria llamada *Tianqing*.

Miró a Zhao Shengge y no preguntó más.

Tan Youming dijo: —Vuelve a llamarlo, averigua dónde está.

—No contesta. Hace dos horas que salió.

La distancia de la ciudad hasta aquí, como máximo es una hora y media.

---

**Nota de la autora:**

¿Alguien recuerda a la *Reina de Parma?*

---

**Nota de la traductora:**

La frase **“ella era la persona cuyo parentesco nunca podría concretarse”** suena como una oración ambigua, que puede referirse en palabras simples a que Xu Enyi es aquella persona, que no podrá tener algo más con Chen Wan, contrario a lo que quería su madre. Hehehe.

**PD:** Cuando Xu Enyi habla de un *Mingzai*, se está refiriendo a Tan Youming, que es un apodo. Como a Shen Zhongnian, que se refiere a él *Ninzai*. (Solo Tan Youming y su familia.)

# 30. El Monte Fuji estaba muy lejos

Hace dos horas, Chen Wan salió de la circunvalación exterior.

Hoy estaba en un viaje de negocios.

En este momento, la Bahía Baoli, el muelle de oro con el mayor rendimiento proyectado para la próxima década, aún no ha tomado forma, especialmente viniendo desde la circunvalación exterior, donde está escasamente poblado y solo hay algunas estructuras sin importancia.

Al principio, era el único auto en la carretera, circulando sin problemas. Pero al pasar por la vía de circunvalación 375, surgieron varios vehículos en plena persecución por delante.

Para ser exactos, eran dos grandes *Jeeps* acorralando a un *Maserati.*

El Maserati estaba atrapado entre los dos lados, tambaleándose de un lado a otro. Con el maletero trasero y los faros destrozados, luciendo bastante trágico.

Chen Wan no tenía claro el motivo y no quería meterse en asuntos ajenos, así que pisó el acelerador para adelantar.

Al pasar, el Maserati le encendió repetidamente las luces de emergencia, pero Chen Wan no hizo caso, hasta que las luces delanteras se acercaron y vio claramente que una mujer estaba sentada en el asiento trasero.

No podía verle la cara, pero tenía las manos pegadas a la ventana, en una postura de súplica.

Esta zona está junto al mar y no está desarrollada; en las curvas solo hay barreras de protección muy básicas, y frecuentemente hay reportes de personas cuyos vehículos sufren de robos o de accidentes donde caen al mar.

Chen Wan levantó su muñeca para mirar la hora, apretó los labios, redujo la velocidad de su automóvil y de repente dio media vuelta para atacar por sorpresa, tomando a los dos *Jeeps* desprevenidos.

Hoy, por suerte, conducía un buen auto y resistente a los choques.

Los dos *Jeeps* se enfurecieron instantáneamente, más intensamente que el *Rolls-Royce* de la última vez. El motor emitió un rugido furioso, y su rabia y vergüenza les hizo tomar represalias contra la intromisión de Chen Wan, incluso a costa de cualquier cosa.

Los dos automóviles lo acorralaron y golpearon su Volkswagen, rompiéndole directamente el espejo retrovisor.

Chen Wan sintió un gran impacto en el asiento del conductor; el teléfono que mostraba una llamada entrante también se le cayó del bolsillo y se metió en la rendija.

*¡Qué desgracia!*[153] maldijo Chen Wan en voz baja.

Los faros estaban rotos, además se encontraba en medio de una carretera nocturna, sin farolas, y solo podía controlar la dirección

basándose en su instinto.

Su visión se volvió borrosa y su respiración se hizo pesada.

La resistencia del Volkswagen y del Maserati no podía compararse con la de los Jeeps. Chen Wan decidió acabar con esto rápido y de forma decisiva.

Bajó la ventanilla, y los asientos delanteros y traseros del Maserati también bajaron las ventanillas en cooperación. Chen Wan vio el rostro de la mujer y se quedó paralizado por un momento.

Sin tiempo para pensar más, le hizo un gesto al conductor en el asiento delantero del Maserati. El otro lo entendió inmediatamente, pisó el acelerador, y una vez que se distanciaron, Chen Wan giró bruscamente el volante y se interpuso en medio de la carretera.

Si los Jeeps intentaban alcanzar el Maserati de delante a toda costa, el Volkswagen de Chen Wan sería arrojado por la barandilla y caería al mar.

Pero él apostó a que los Jeeps no se atreverían a un final como ese.

Los Jeeps efectivamente frenaron urgentemente en el último segundo antes del choque, pero el Volkswagen finalmente recibió el impacto de la inercia. La bolsa de aire del asiento del conductor se desplegó y el cinturón de seguridad se tensó al máximo, evitando que Chen Wan saliera volando, pero su cabeza golpeó fuertemente, produciendo un sonido estremecedor.

Viendo estrellas y sin esperar a recuperarse, Chen Wan arrancó su vehículo por puro instinto y se alejó a toda velocidad.

El Maserati ya había aprovechado la oportunidad para romper el cerco y escapar muy lejos. Los dos Jeeps sabían perfectamente que ya no había posibilidad de alcanzarlo, pero recordaron claramente la matrícula del lunático que había aparecido a mitad de camino.

El Volkswagen escoltó al Maserati hasta que entraron en la zona de la ciudad iluminada antes de detenerse.

Chen Wan no deseaba establecer contacto con la otra persona. Justamente cuando estaba por poner la luz del direccional, la mujer del asiento trasero se bajó rápidamente y se acercó a su ventanilla, tocando cortésmente.

Chen Wan no tuvo más remedio que bajar la ventanilla.

La mujer era muy joven y hermosa. Incluso después de experimentar tal confusión emocionante y peligrosa, seguía mostrándose digna y elegante.

Con una notable gratitud en los ojos, sonrió y dijo: —Señor, muchas gracias por estar dispuesto a ayudarme hace un momento. ¿Cómo puedo saber su nombre?

Chen Wan todavía estaba mareado. Normalizó su respiración y también sonrió: —Mi apellido es Chen.

—Señor Chen —La mujer sacó una tarjeta de presentación y se la entregó con ambas manos: —Me llamo Xu Zhiying. ¿Podemos ser amigos?[154]

En su corazón, quería compensarlo de alguna manera, pero al ver su automóvil y el temperamento de esta persona, no parecía ser una persona que careciera de dinero, y proponer una compensación material directamente era muy descortés, por eso optó por estas palabras.

Chen Wan no pudo rechazar a esta mujer, solo pudo tomar la tarjeta de presentación y decir: —Está bien.

Y luego se disculpó con la otra parte: —Pero no llevo mi tarjeta de presentación conmigo, lo lamento.

—No importa.

Chen Wan miró la tarjeta de presentación, que desprendía un aroma muy ligero.

La señorita Xu, de la que se rumoreaba que había regresado a China con Zhao Shengge y que también, esperaban comprometerse.

Xu Zhiying el día de hoy, originalmente iba a ir sola a ver un terreno con mucho potencial pero que por el momento aún no había llamado la atención de nadie, para no atraer miradas, solo llevó un conductor, después de verlo iría directamente a la Bahía Baoli a asistir a un banquete.

Los dos *Jeeps* que la acorralaron para matarla debían ser de los enemigos de la familia Zhao. Creyeron el rumor sobre la alianza matrimonial entre las familias Xu y Zhao, y como no pudieron hacer nada ante Zhao Shengge, decidieron atacarla a ella.

Por lo tanto, eligieron específicamente el día de la cena de presentación para causar problemas, con la esperanza de provocar un escándalo y que salieron en las noticias en línea, arruinando el buen augurio de Minglong.

Además, la familia Xu también tiene una parte en el proyecto de la Bahía Baoli. Incluso si no sufren una pérdida conjunta, esto podría generar fricciones entre ellos, matando dos pájaros de un tiro.

Xu Zhiying vio la tez algo pálida de Chen Wan y preguntó con preocupación:

—¿Está herido? Déjeme llevarlo al hospital. Su frente y brazo están sangrando, necesita realizarse un examen exhaustivo.

El impacto de hace un momento fue tan violento que ella, sentada en el asiento trasero, se sintió con náuseas, por no hablar del conductor.

Chen Wan sonrió y declinó con caballerosidad: —No es necesario, señorita Xu. No siento ninguna molestia, no se preocupe.

Al ver la vestimenta de la otra persona, supuso que también iba al banquete en la Bahía Baoli, así que sugirió comprensivamente: —Si usted tiene un asunto por atender, puede ocuparse primero.

Xu Zhiying todavía dijo con gran preocupación: —¿Y usted? ¿He retrasado sus asuntos?

Ella notó que Chen Wan también iba vestido muy formalmente, claramente se había arreglado con esmero, pero debido a la

caótica batalla encarnizada de hace un momento, su corbata estaba desordenada, tanto el cuello como los puños de su camisa estaban arrugados, y en general lucía algo desaliñado.

Pero su rostro seguía siendo extremadamente hermoso.

Un profundo remordimiento surgió repentinamente en el corazón de Xu Zhiying. Quizás él se dirigía a una cita muy esperada, y ella lo había arruinado.

Chen Wan no quería causarle problemas a otros y dijo: —No es importante, solo necesito cambiar la hora con mi amigo.

—O déjeme llevarlo al hospital para que lo revisen...

—De verdad que no es necesario, estoy bien, señorita Xu.

Al ver que se negaba con tanta firmeza, Xu Zhiying no insistió más, solo reiteró:

—De acuerdo, señor Chen, si usted después siente alguna molestia, por favor, póngase en contacto conmigo. No estoy siendo cortés por compromiso, de lo contrario no podré quedarme tranquila.

Chen Wan se quedó paralizado. Esta señorita Xu parecía refinada, pero al hablar tenía bastante presencia.

Él sonrió: —Señorita Xu, de verdad estoy bien, no se preocupe.

-

Después de que Xu Zhiying se fue, Chen Wan estacionó su auto a un lado de la carretera y se subió la manga para revisarse el brazo.

Efectivamente había una herida, incluso había sangrado un poco, y pegada a la camisa blanca ya se había secado.

Hace un momento era solo un vago dolor, pero ahora sentía que estaba hinchado. Probablemente, fue cuando bloqueó los Jeeps que giró muy bruscamente y se golpeó contra la ventanilla del auto

Tenía algunos rasguños en la frente, no se notaban si no se miraba con atención, pero su mente estaba mareada y confusa.

Sucio y desarreglado, no podía ir al banquete así.

Chen Wan suspiró, agotado y a la vez impotente.

Miró la espalda de Xu Zhiying que se alejaba hacia el banquete, sintiendo algo de envidia y lástima en su corazón.

*El Monte Fuji estaba muy lejos, y él no puede ir allí.*

El Volkswagen estacionado al borde del camino parecía una bestia colosal en la noche, con el motor ardiente y jadeando exhausto, mientras la pantalla gigante sobre el semáforo acababa de terminar el reporte del observatorio astronómico y pasaba a transmitir las noticias financieras.

Después del discurso del director de Minglong, el rostro de Zhao Shengge pasó rápidamente, incluso los medios oficiales no se atrevían a filmarlo mucho.

Chen Wan no podía distinguir su expresión, pero alcanzó a ver el anillo en su mano. En realidad, la toma pasó tan rápido que era imposible discernir en qué dedo lo llevaba puesto, pero Chen Wan lo sabía: Zhao Shengge nunca antes había usado anillos.

El automóvil que venía de frente encendió las luces largas, apuntando directamente, y los ojos de Chen Wan de repente ardieron mucho.

Quizás fue cierto que el impacto le dañó el cerebro al golpearlo, pues Chen Wan, de manera inusual, no mostraba aquella lucidez mental que solía caracterizarlo.

En realidad es algo que debería reconfortarle, la señorita Xu es una persona excepcional, el tipo de mujer que incluso él, desde las sombras, no puede evitar admirar; ella y Zhao Shengge hacen una buena pareja.

Chen Wan se alegró de haber girado el volante en ese momento.

Le dolía la sien. Chen Wan permaneció inmóvil con los ojos cerrados, descansando. Durante veinte minutos de oscuridad en el compartimento del auto, Chen Wan fue reuniendo poco a poco los fragmentos dispersos de su ser, juntando fuerzas para dirigirse al hospital.

Bahía Baoli.

Cuando el Maserati llegó a la entrada principal, los medios apostados en el exterior ya disparaban sus flashes sin cesar.

Xu Zhiying, a pesar de haber atravesado tal conmoción, seguía manteniendo su elegancia y serenidad. Al descender del vehículo, hizo caso omiso de los repetidos llamados de "Señorita Xu" por parte de los reporteros, y entró al salón del banquete con gracia y dignidad.

Preocupada por asuntos más importantes, saludó brevemente a algunos conocidos y buscó a la secretaria de Zhao Shengge para pedir verlo.

Zhao Shengge dijo que estaba ocupado.

—.....— Xu Zhiying rió con indignación, sintiendo que el espíritu contractual de la otra parte realmente dejaba mucho que desear, así que no tuvo más remedio que hablar directamente con su secretaria sobre lo que acababa de suceder: —Sospecho que son personas de Hong Qi, dile que encuentre a alguien para investigar lo antes posible.

Hong Qi es el líder del salón *Baiheteng* y también un pez[155] que escapó durante la operación “huracán trueno” de la última vez.

Esta vez, Zhao Shengge la dejó entrar rápidamente a la sala VIP.

Xu Zhiying lo saludó: —Señor Zhao.

---

**Nota de la autora:**

El monte Fuji no está lejos.

# 31. Gracias, Señor Zhao, no necesito nada

Zhao Shengge asintió con un gesto muy sutil, e inmediatamente después de mirarla por cortesía, volvió a centrar su mirada en el sistema de vigilancia, observando cuadro por cuadro.

El video de vigilancia era el informe de tráfico que el equipo de seguridad acababa de enviar, mostrando la situación de los vehículos en todas las intersecciones que conducen hacia la Bahía Baoli.

Un total de siete intersecciones.

Zhuo Zhixuan dijo que no había visto a Chen Wan ni había podido contactarlo. Estaba aburrido, así que comenzó a echar un vistazo de manera casual.

Zhao Shengge mantuvo los ojos fijos en la pantalla y no se giró para mirar de nuevo a Xu Zhiying.

—Tú dirás.

"..."

Xu Zhiying resumió brevemente lo sucedido en la carretera. Zhao Shengge, que no había hablado hasta entonces, preguntó de repente: —¿Qué tipo de auto?

—Jeeps, sin matrícula…

—No, —la interrumpió Zhao Shengge: —el otro, el que llegó después.

—Un Volkswagen.

Debido a que Chen Wan de principio a fin mantuvo una actitud de hacer buenas acciones sin dejar su nombre, e incluso no llegó a intercambiar nombres completos con Xu Zhiying, Xu Zhiying anotó especialmente el número de matrícula de su automóvil.

No hacía falta seguir mirando la vigilancia. Zhao Shengge cerró la computadora y se levantó de inmediato. Su expresión no cambió, pero la seriedad y la determinación atronadora en su mirada hicieron que Xu Zhiying se quedara atónita por un momento.

—¿Dices que él te vio alejarte, y se quedó al borde de la carretera?

—Sí.

*Él no tenía la intención de llegar.*

Xu Zhiying no conocía a Chen Wan, pero la posibilidad de que Chen Wan no conociera a Xu Zhiying era muy pequeña.

Xu Zhiying percibió un cambio sutil en las emociones de la otra persona. No entendía por qué Zhao Shengge se preocupaba tanto por una parte que no era clave en todo el asunto. Temiendo que la otra persona estuviera sospechando de Chen Wan, dijo con cautela:

—Aunque es una gran coincidencia, creo que realmente es solo eso, una coincidencia. Ellos no están juntos.

Zhao Shengge ya no la estaba escuchando. Se giró, se dirigió a tomar su abrigo y las llaves de su auto, y preguntó: —¿Cómo está él?

Xu Zhiying no podía entender cuál era el punto principal de Zhao Shengge, pero aún así dijo honestamente: —Está herido, sangró bastante. Le pregunté y él dijo que no era nada, parece que no quiere mucho que la gente se entere…

—Comprendo. —Zhao Shengge salió a grandes zancadas de la sala de invitados, sin mirar atrás: —Señorita Xu, siéntase libre de hacer lo que quiera hacer.

—.....

---

Hospital Renji.

Bajo las indicaciones de la enfermera, Chen Wan se realizó muchos exámenes, y finalmente el médico diagnosticó que tenía “contusión de tejidos blandos en la articulación de la mano” “conmoción cerebral leve”, requiriendo su hospitalización.

—.....

—Doctor, —Chen Wan intentó rechazarlo: —Creo que no es tan grave...

—Los jóvenes deben cuidar de su cuerpo —le dijo el doctor, mirándolo: —Tal vez pienses que al no sentir nada ahora, estás bien, pero muchas lesiones no se manifiestan de inmediato. Te lastimaste el área alrededor del cerebro y los ojos, definitivamente no puedes tomarlo a la ligera.

Chen Wan no tuvo más remedio que aceptar.

—También tiene que realizar el papeleo de ingreso. ¿Nadie lo acompaña?

—No, doctor. Deme el formulario y yo lo completaré.

El doctor lo miró y suavizó su tono: —Puede pagar con tarjeta. Deje que la enfermera lo lleve a la habitación para que firme más tarde.

Chen Wan dijo obedientemente: —Gracias, doctor.

No es que no entendiera la mirada del doctor, pero este tipo de heridas eran insignificantes cuando era niño.

Tenía mucha hambre y estaba muy cansado. Con dormir un poco estaría bien.

Pensó, cerrando los ojos.

Sin embargo, incluso en un momento de agotamiento extremo como este, el sentido de responsabilidad grabado en sus huesos aún le hizo recordar que parecía haber olvidado decirle algo a Zhuo Zhixuan.

Él no llegó a la hora acordada.

Probablemente nadie se dio cuenta, excepto Zhuo Zhixuan.

Así que Chen Wan usó la poca batería que le quedaba en su teléfono para llamar a Zhuo Zhixuan.

-

Aunque Chen Wan lo minimizó, Zhuo Zhixuan saltó como una explosión e insistió en ir al hospital.

Él ya sabía lo que significaba el "no hay gran problema" de Chen Wan desde que es un niño.

Ser arrastrado a la fuerza hasta un pequeño bosque por un estudiante mayor del departamento internacional y golpeado hasta quedar con el rostro hinchado (aunque por supuesto, él después le devolvió los golpes).

En plena adolescencia, conducir a toda velocidad un auto para entrar y salir de casinos, rescatando a Song Qingmiao cuando estaba en problemas.

Cosas así, estaban todas dentro del ámbito del "no hay gran problema" de Chen Wan.

Chen Wan era muy confiable, pero a veces también era muy poco creíble, especialmente cuando se trataba de sus propios asuntos.

—Suficiente, no sigas colocando pretextos, iré para allá ahora mismo —Zhuo Zhixuan soltó algunas maldiciones: —cuando descubra qué bastardos lo hicieron, yo mismo los mataré.

—.....— El teléfono de Chen Wan se quedó sin batería y no pudo detenerlo.

---

Zhuo Zhixuan colgó la llamada, y justamente se encontró con Zhao Shengge saliendo de la sala de invitados VIP.

—Justamente te estaba buscando. —Originalmente pensó que se quedaría a dormir aquí esta noche, así que dejó que el conductor se fuera; ahora, ir desde el centro de la ciudad le tomaría bastante tiempo: —Préstame tu auto, me surgió algo y debo irme.

Aunque estaba pidiendo un automóvil, su tono al hablar ya era bastante desagradable.

Zhao Shengge no se molestó con él, actuando con decisión: —No hace falta, vamos juntos.

—? —Zhuo Zhixuan giró la cabeza, sorprendido: —Tú…

—Ven conmigo.

Zhao Shengge vio que él tardaba en pulsar el botón del ascensor, así que lo hizo él mismo presionó B1. Viendo que aún no reaccionaba, preguntó con voz grave: —¿Vienes o no?

Frunció el ceño con un aura imponente que incrementaba la presión sobre los demás; aunque en apariencia sus emociones seguían siendo serenas, Zhuo Zhixuan sentía que en realidad estaba muy furioso.

Zhuo Zhixuan no había visto muchas veces a Zhao Shengge enfadado, así que se apresuró a cerrar rápidamente la puerta del ascensor.

Zhao Shengge condujo personalmente.

Manejaba de manera estable, pero Zhuo Zhixuan se abrochó el cinturón de seguridad en silencio.

Ni siquiera sabía que una persona tan educada como Zhao Shengge tenía el potencial de ser un conductor agresivo.

Como se trataba de Chen Wan, Zhuo Zhixuan tenía muchas preguntas.

Zhao Shengge dijo de forma concisa lo que Xu Zhiying había venido a informar esta noche, sin dar muchos detalles, pero Zhuo Zhixuan seguía sin saber por qué Zhao Shengge tenía que acompañarlo.

Ante la mirada sumamente confundida y llena de dudas de Zhou Zhixuan, él explicó con seriedad y solemnidad:

—Algunas personas corruptas del salón *Baiheteng* están causando problemas. Así que para conocer los detalles específicos se le debe preguntar a Chen Wan.

Zhuo Zhixuan entendió de inmediato. Esas personas querían sabotear los planes de Zhao Shengge en ese momento, y era imposible que Zhao Shengge les permitiera seguir actuando impunemente.

Esta explicación podría considerarse lógicamente rigurosa y coherente en cuanto a razonamiento y sentido común, por lo que Zhuo Zhixuan aceptó tácitamente las razones de Zhao Shengge

para acompañarlo, pero luego en su corazón culpó silenciosamente a Zhao Shengge.

Chen Wan fue víctima de una desgracia inesperada, siendo él el principal culpable; tanto por razones emocionales como por lógica, Zhao Shengge efectivamente debía hacer este viaje.

El Maybach aceleró en la carretera costera.

Mientras a ambos lados el mar nocturno se extendía sin límites. Solo la luz de los faros, como esa emoción sin causa que habitó en su corazón, que se volvía cada vez más nítida, cada vez más clara, hasta que...atravesaba la noche.

---

En la sala del hospital.

La enfermera había vendado con gasas de tamaño considerable la frente, el brazo y el hombro de Chen Wan.

—¡Ah-Wan!

—Dije que no tenía nin… —Chen Wan se detuvo, abrió un poco los ojos, y solo después de confirmar quién era, dijo con cierta vacilación: —¿Señor Zhao?

Zhao Shengge nunca había visto a Chen Wan herido y en un estado tan deplorable. Frunció el ceño casi imperceptiblemente antes de asentir con la cabeza.

Chen Wan acababa de cuestionar el diagnóstico del médico sobre su conmoción cerebral leve, pero ahora sentía que no solo tenía una conmoción cerebral, sino también arritmia cardíaca y alucinaciones.

No sabía por qué, pero desde que Zhao Shengge entró, no dejaba de mirarlo.

Lo miró durante mucho, mucho tiempo.

Chen Wan sentía que su mirada había atravesado su piel, que había visto hasta el fondo de su alma. Sintió que el punto de la aguja intravenosa se hinchaba poco a poco.

Le disgustaba que su aspecto lamentable fuese observado, así que preguntó con cierta incomodidad y sin entender: —¿Por qué está aquí, Señor Zhao?

Zhao Shengge no fue capaz de responder de inmediato.

Podía decirle a Zhuo Zhixuan que era por Xu Zhiying y *Baiheteng*, pero no podía decirle eso a Chen Wan.

Como él no decía nada, Zhuo Zhixuan habló por él, diciendo la verdad:

—La señorita Xu dijo que la salvaste. Ese grupo de personas eran peces que escaparon de la red del salón *Baiheteng*.

El corazón de Chen Wan se tranquilizó de repente.

*Así que era eso.*

Chen Wan se sintió de pronto un poco avergonzado, por haber perdido la cabeza y por sus ilusiones egoístas de hace un momento.

No se sentía avergonzado de que Zhao Shengge viniera personalmente por Xu Zhiying, sino de no haber pensado en esto de inmediato.

Era natural que Zhao Shengge viniera por Xu Zhiying, pero que Chen Wan no se diera cuenta, era una falta gravísima.

No darse cuenta, demostraba que en su subconsciente aún albergaba deseos inconfesables y pensamientos oscuros y feos.

Esto violaba gravemente la voluntad y los principios de Chen Wan, haciéndolo sentir tan avergonzado que no sabía dónde meterse.

Chen Wan nunca se consideró una persona con un alto sentido moral; había hecho muchas cosas malas, crueles y sucias. Sus manos hacía tiempo que no estaban limpias.

Pero en este momento, ese remordimiento y su propio disgusto, superaron el hecho de que Zhao Shengge tuviera un compromiso matrimonial.

Incluso durante unos segundos, Chen Wan quiso encontrar un agujero donde esconderse.

No se atrevía a enfrentar a Zhao Shengge, y mucho menos podía enfrentarse a sí mismo.

Su cuerpo estaba lleno de heridas, pero lo que realmente acabó con Chen Wan, fue el sentimiento de culpa moral.

-

Zhao Shengge no entendía por qué los ojos de Chen Wan habían perdido algo de brillo al mirarlo. Probablemente porque estaba herido, no era tan impecable como de costumbre. Zhao Shengge podía vislumbrar vagamente en su mirada una mezcla de arrepentimiento y determinación.

No sabía de qué se arrepentía, no sabía qué determinación era esa, pero parecía que algo estaba a punto de desvanecerse desde ese momento, desvanecerse para siempre.

Zhao Shengge experimentó una sutil sensación de pánico muy rara vez sentida, como si le hubieran agarrado el corazón y sin poder encontrar el origen.

Chen Wan sufrió esta desgracia inesperada por su culpa.

Xu Zhiying no era del todo inocente en esta calamidad; en la ciudad Hai hay un dicho: "Si comes pescado salado, debes aguantar la sed[156].

La familia Xu y la familia Zhao se unieron para repartirse lo que quedó de *Baiheteng*.

Si ella quería participar en esta distribución de beneficios peligrosos, debería estar preparada para asumir los riesgos correspondientes. Pero Chen Wan no obtuvo ningún beneficio y sufrió muchas heridas.

También lo sucedido anteriormente en *Yingchi*, que fue un desastre inesperado debido a las dificultades que le impuso Zhao

Shengge.

Zhao Shengge rara vez tenía un momento de remordimiento, pero casi no tenía experiencia visitando a enfermos, por lo que actuó con torpeza.

Simplemente se acercó a la cama del hospital, se inclinó ligeramente y le preguntó con voz suave a Chen Wan: —¿Cómo están tus heridas? ¿Llevaban armas de fuego?

Chen Wan solo pensó que quería conocer la situación específica para rastrear al enemigo, así que ajustó su estado de ánimo, se puso serio y dijo algunos detalles de ese momento:

—No llevaban armas de fuego, pero probablemente llevaban objetos contundentes, o mercancía en el vehículo. Noté que el maletero de los dos Jeeps A67 estaba muy hundido, además eran automóviles originales, sin matrícula. Este tipo de vehículo se utiliza generalmente para cruzar la frontera ilegalmente.

—....

Zhao Shengge frunció los labios.

Su mirada se posó lentamente y con mucha atención en cada herida de su rostro y manos, y dijo: —Observas muy detalladamente.

Pero, ninguna de sus palabras era lo que él quería saber.

—....— Chen Wan sintió que la expresión de la otra persona no parecía muy satisfecha, pero eso era todo lo que podía recordar en una situación tan caótica y peligrosa.

Chen Wan abrió la boca, no sabía qué más decir.

Su aspecto herido por todas partes y su expresión de disculpa hicieron surgir en el corazón de Zhao Shengge un sentimiento extremadamente extraño, que lo impulsaba a hacer algo rápido y de forma decidida.

Pero le tomó mucho tiempo encontrar una identidad y postura que pareciera razonable. Su expresión era sincera y genuina: —Chen Wan, ellos venían por mí, pero te involucraron a ti. Si necesitas algo, no dudes en pedírmelo.

—Señor Zhao. —Chen Wan lo llamó suavemente.

Zhao Shengge se detuvo, lo miró seriamente y lo escuchó.

Zhao Shenggé probablemente no se dio cuenta de que su mirada contenía incluso un atisbo de aliento, como si esperara que Chen Wan dijera un poco más.

Chen Wan dijo con seriedad y sinceridad:

—Gracias, Señor Zhao, no necesito nada. No tiene que preocuparse.

Esto era verdad.

Chen Wan siempre había creído tener una gran fortaleza psicológica, e incluso esta noche no sentía que le doliera especialmente nada del cuerpo.

El violento impacto del *Jeep* contra su frente no le dolió, el brazo presionado contra la ventanilla del auto sangrando apenas lo sintió, y ver a Xu Zhiying caminar hacia el camino resplandeciente de luces también le pareció algo que podía soportar.

Pero los repetidos agradecimientos y promesas de compensación de Zhao Shengge le hicieron sentir que se abría un hueco en lo más profundo y suave de su corazón.

Le recordaba que Zhao Shengge, había venido en representación de Xu Zhiying.

Venía en su nombre para esclarecer la situación, venía en su nombre para decirle gracias a Chen Wan, venía en su nombre para cerrar el asunto y saldar la deuda con Chen Wan.

Racionalmente, Chen Wan se advertía, se obligaba a sí mismo a detener de inmediato ese dolor "inmoral", pero fisiológicamente era imposible lograrlo: su mente estaba a punto de desgarrarse, dividiéndose en dos personalidades distintas.

Para que su rostro no se viera demasiado contorsionado y desagradable, incluso apretó los labios para esbozar una leve sonrisa, con un aspecto comprensivo y algo avergonzado.

El corazón de Zhao Shengge se contrajo de golpe; aquello que jamás había experimentado, esa cosa indescifrable, se desvanecía a una velocidad aún mayor.

—¿Nada? —Zhao Shengge tragó saliva con dificultad, sin saber dónde estaba el problema, solo intentando no parecer tan difícil de tratar, esperando que el otro supiera que él también era una persona razonable, con un ápice de humanidad: —De todos modos, causé que te lastimaras, es mi responsabilidad. Mereces una compensación y un agradecimiento.

Chen Wan respondió: —No hace falta, la señorita Xu ya me agradeció.

# 32. No me temas

Zhao Shengge frunció el ceño y dijo:

—Ella agradece a su propia manera, yo agradezco a la mía.

—Son dos asuntos muy diferentes.

Entre Xu Zhiying y él no existe una relación en la que uno represente al otro.

Probablemente a Zhao Shengge le parecía que era un asunto que debía ser aclarado con gran seriedad y solemnidad, por lo que no se dio cuenta de que su voz, al bajar de tono, parecía algo imponente, lo que hizo que tanto Chen Wan como Zhuo Zhixuan se quedaran paralizados por un instante.

La atmósfera en la sala se volvió instantáneamente sutil y densa, casi tangible.

O tal vez porque una persona herida es más vulnerable y confusa de lo habitual, Chen Wan no entendía lo que la otra parte quería decir, solo sabía que parecía haber arruinado las cosas. Abrió la boca, algo aturdido y desorientado.

Zhao Shengge había estado mirando fijamente la figura delgada y frágil de Chen Wan, e incluso sintió que la mano del otro temblaba ligeramente.

Zhao Shengge, por su parte, también se sintió inusualmente tenso y ansioso, pero no sabía qué hacer. Zhao Shengge, desde que nació hasta hoy, casi nunca había experimentado una emoción tan incontrolable.

Pero no había nada que pudiera hacer.

Suavizó su tono: —Yo…

Zhuo Zhixuan estaba a punto de hablar para decirle a Zhao Shengge que no lo asustara, cuando sonó su teléfono.

Era Tan Youming, que llamaba para preguntar cómo estaba Chen Wan

Él también quería ir, pero su padre aún no se había ido, y Shen Zongnian también dijo que era demasiado llamativo que se retiraran muchas personas a la vez, así que desistió.

Zhuo Zhixuan no exageró ni añadió detalles, simplemente dijo:

—Se hirió el brazo, la pierna, el rostro, y también se golpeó la cabeza.

Chen Wan: —.....

Tan Youming dijo inmediatamente: —Pon el altavoz, quiero hablar con Chen Wan.

Zhuo Zhixuan lo activó, y Chen Wan habló primero: —Joven maestro Tan, soy yo. Me encuentro bien, no es necesario preocuparse.

Tan Youming le preguntó algunos detalles más, luego le dijo que descansara bien, y que cuando saliera del hospital, harían una cena en grupo en la montaña Shizi[157] para hacerle una fiesta por su recuperación.

Se escuchaba, tal como si quisiera consolar a un niño.

Chen Wan sonrió y aceptó.

Tan Youming divisó en el salón social una elegante y radiante figura, sus ojos se iluminaron, y le devolvió la copa de vino que tenía en la mano a Shen Zongnian.

Personalmente a él le gustaba chismorrear, así que pensó que contando algunos chismes podría hacer que Chen Wan se relajara un poco:

—Ah-Wan, ¿sabes a quién salvaste? ¡A Xu Zhiying! La prometida de Shengge. Esto es provocar al mismísimo tigre en su guarida[158] y Zhao Shengge no los perdonará. Y tranquilo, definitivamente no permitirá que sufras alguna injusticia.

Chen Wan sentía su cabeza arder, su garganta parecía estar en llamas y se esforzó, intentando ajustar su voz para que se escuchara normal y calmada. Y dijo: —No…

—¿Prometida? —Una voz tranquila y dominante se transmitió a través del altavoz: —¿Tú lo has decidido?

—.....

Chen Wan se giró para mirar a Zhao Shengge.

Dado que sus palabras eran ambiguas, todos se quedaron en silencio por un momento. Zhuo Zhixuan miró a Chen Wan y luego a Zhao Shengge.

Zhao Shengge mantenía su expresión indiferente, lo que lo hacía indescifrable.

Tan Youming se rió a carcajadas:

—¿Quién se atrevería a decidir eso por ti, Zhao Shengge? Eso es lo que escribió la revista *Noticias de la tarde Hai Du*. —e imitó el tono de un paparazzi, antes de continuar: —El magnate financiero Zhao Shengge y la hija mayor de la familia Xu, fueron vistos juntos a altas horas de la noche, presuntamente acudiendo a construir su nido de amor en la Bahía número 7 del Jardín Qianshui.

—.....

Zhao Shengge miró a Chen Wan. Chen Wan no lo estaba mirando.

Zhao Shengge se burló de Tan Youming en voz baja: —Fuiste tú quien lo escribió, ¿verdad?

Tan Youming se rió de nuevo.

Zhuo Zhixuan se consideraba un amigo cercano de ellos, pero aun así no podía discernir si estos dos estaban bromeando o hablando en serio. Nunca habían hablado de este tipo de temas cuando salían juntos.

O tal vez, Zhao Shengge solo hablaría de estas cosas con Shen Zongnian.

Él puede no conocer la verdad, pero sabe que alguien definitivamente quiere saberla.

Zhuo Zhixuan dijo deliberadamente en voz alta: —La revista *Nueva asociación de Huadu*[159] también escribió sobre eso, así

como sus reporteros los fotografiaron cenando juntos en Xifudeng.

Tan Youming inmediatamente se burló:

—¿Ves? ¿ves? No soy el único que lo vio, no soy yo quien está inventando todo esto.

Zhao Shengge preguntó seriamente: —¿Cenar juntos significa que nos vamos a comprometer?

Dirigiéndose a Zhuo Zhixuan o a Tan Youming, dijo con rectitud:

—No me comprometeré con la Señorita Xu, solo me reservaré el derecho legal de demandarlos a todos ustedes y a esas revistas con sus paparazzis, por difamar mi privacidad.

Tan Youming se rió, diciendo que no hablaba en serio.

Chen Wan frunció el ceño con cierta perplejidad, y al alzar ligeramente la cabeza, sus ojos se toparon de lleno con la mirada de Zhao Shengge, que había estado fija en él todo este tiempo.

—.....

Zhao Shengge levantó las cejas, su mirada era suave, y le preguntó con bastante seriedad: —¿Qué pasa? ¿Tú también has leído esas revistas?

—.....— Chen Wan se atragantó: —N-no.

Tan Youming dijo: —Sea como sea, la culpa es de ustedes. Zhao Shengge, tú cargarás con el peso de esta responsabilidad.

Y añadió, diciendo que el jefe[160] Chen Wan debería sacarle una buena compensación en dinero a Zhao Shengge, ya que era lo

menos que merecía.

Esta vez, Zhao Shengge no lo refutó.

Hablaba demasiado y quería contarle más chismes a Chen Wan sobre Zhao Shengge y Xu Zhiying.

Pero Shen Zongnian recuperó su teléfono, le dio una palmadita en el hombro, y dijo: —Suficiente, deja que Chen Wan descanse.

Solo entonces Tan Youming desistió, y usó la copa de vino en su mano para humedecer su garganta.

El teléfono era de Zhuo Zhixuan, pero no había tenido oportunidad de hablar. Recorrió discretamente con la mirada a Zhao Shengge y Chen Wan. Antes pensaba que no comprendía muy bien a Chen Wan, pero ahora tampoco lograba entender del todo a Zhao Shengge.

Una enfermera vino a llamar a alguien para firmar algunos documentos. Zhuo Zhixuan, convencido de que su relación con Chen Wan era definitivamente más cercana que la de Zhao Shengge con Chen Wan, salió muy conscientemente con la enfermera.

En la sala del hospital, solo quedaron Zhao Shengge y Chen Wan.

Chen Wan no entendía por qué Zhao Shengge lo miraba fijamente, y solo pudo sonreír cortésmente.

—....

Sin embargo, Zhao Shengge notó que su semblante parecía haberse recuperado un poco, y su expresión ya no lucía tan quebrada como antes, lo cual lo tranquilizó. Se acercó, inclinándose hacia adelante mientras levantaba la mano.

Chen Wan instintivamente se echó un poco hacia atrás, conteniendo por completo la respiración.

Zhao Shengge se detuvo y lo miró. Chen Wan parpadeó, mirándolo fijamente.

Zhao Shengge esperó a que él se adaptara a esa distancia antes de continuar con su movimiento. Fue entonces cuando Chen Wan comprendió que el otro solo quería ayudarle a ajustar la posición del gotero intravenoso para que el suero fluyera correctamente.

—...Gracias —dijo Chen Wan avergonzado, envuelto bajo su aura fría.

Cuando Zhao Shengge alzó la mano, el anillo en su dedo destelló por un instante: el emblema familiar en su meñique irradiaba un brillo discreto y misterioso.

De pronto, ese anillo con el emblema se acercó hasta quedar muy cerca de su rostro.

Chen Wan levantó la cabeza: —?

Zhao Shengge lo miró a los ojos y dijo: —¿No querías verlo?

—...No.

—Chen Wan, —Zhao Shengge se aseguró de que el punto de inserción de la aguja no estuviera hinchado ni morado, antes de volver a sentarse. Después de pensarlo un momento, preguntó: —¿Tanto me temes?

Su voz era suave y profunda, pero la mano de Chen Wan bajo la colcha se movió.

Aquella no era realmente una pregunta, sino una afirmación.

Zhao Shengge hablaba sin seguir la lógica habitual. Conversar con él era como subirse a una montaña rusa.

Chen Wan miró a Zhao Shengge, y sonrió levemente:

—Por supuesto que no, ¿por qué pregunta eso, Señor Zhao?

Zhao Shengge permaneció sentado, a una altura casi igual que la suya.

Su mirada serena y cálida se encontraba directamente con la suya, pero encerraba una profundidad insondable: era imposible penetrar sus pensamientos, mientras que cada sutil matiz del corazón de quien era observado quedaba al descubierto, sin refugio posible.

—¿De verdad es así? —Zhao Shengge lo miró con mucha atención, su oscura mirada recorrió sus cejas, sus ojos y sus labios.

La atmósfera en la sala del hospital pasó de la rigidez anterior a una sutileza indescriptible; aunque ambos se mostraban cada cual más natural y sereno que el otro.

—No. —dijo Chen Wan esta vez con sinceridad.

Nunca le había temido a Zhao Shengge, sin importar cómo Zhao Shengge era descrito por los demás.

—Si no es así, está bien —dijo Zhao Shengge: —No me temas.

Chen Wan sintió que realmente se había golpeado la cabeza.

Este estado suyo era torpe, haciéndolo parecer menos astuto, menos apropiado, menos cauteloso e impenetrable; al vislumbrar una parte de Chen Wan más allá de su armadura y máscaras, Zhao Shengge lo encontró muy real, vivido y suave.

Así que lo repitió: —No me temas.

Su tono y expresión eran serios, y también muy confiables.

Chen Wan respondió con un: —De acuerdo.

Junto con un aire muy dócil.

-

Zhao Shengge revisó los medicamentos que el doctor le había recetado, muy cuidadosamente, y mientras miraba preguntó: —Chen Wan, ¿cuántos días te recomendó el doctor quedarte hospitalizado?

Chen Wan dijo: —Solo me quedaré en observación una noche, si no hay nada, mañana mismo podré…

—Chen Wan —Zhao Shengge lo interrumpió suavemente, hizo una pausa y su tono era un poco de impotencia: —Estoy preguntando la recomendación del doctor.

—No tu propia opinión.

Chen Wan: —.....

En realidad el tono de Zhao Shengge era muy apacible, no como el de un superior hacia un subordinado, sino más bien como un adulto preguntándole a un niño, con cierta desaprobación, cierto desconcierto, pero sin ser muy severo, aunque te hacía enderezar la espalda involuntariamente y responder con honestidad.

Chen Wan solo pudo decir torpemente la verdad: —Una semana.

—Mm —Zhao Shengge pensó que se veía bastante obediente al responder honestamente, a diferencia de cuando dijo "Gracias, Sr. Zhao, no necesito nada" que lo hizo enfadar. Así que ignoró

automáticamente el hecho de que Chen Wan planeaba darse de alta mañana, y dijo: —¿Te molestaría si hago que alguien vigile la puerta de la habitación?

—¿Qué?

—Existe la posibilidad de represalias por parte de los criminales antes de que sean capturados —dijo Zhao Shengge con seriedad: —Me preocupa que vengan a buscarte.

Chen Wan también se puso serio: —Oh, entiendo, no me molestaría.

Zhao Shengge añadió: —También haré que venga alguien para que te cuide. Estar solo aquí no es conveniente para ti.

Antes de que Chen Wan pudiera hablar, Zhao Shengge dijo: —Zhuo Zhixuan tampoco está muy tranquilo.

—Pero si prefieres que te deba este favor, puedes venir a pedirme lo que quieras cuando lo decidas.

Zhao Shengge estaba completamente seguro de que Chen Wan jamás haría algo tan calculador como cobrar un favor.

Efectivamente, el otro aceptó.

Los labios de Zhao Shengge se curvaron imperceptiblemente.

El doctor de turno nocturno vino a hacer su ronda y dijo que Chen Wan tenía una constitución débil, que la lesión cerca del cerebro era peligrosa y que acudir solo al hospital había sido muy arriesgado. Zhao Shengge permaneció en silencio, como perdido en sus pensamientos.

El doctor dijo que Chen Wan no debería estar sentado por mucho tiempo, y le pidió a Zhao Shengge que le ajustara la altura de la cabecera de la cama.

Cuando Zhao Shengge se acercó, Chen Wan olió la fragancia del té *Dahongpao*, sutilmente adherida a su cuello y puños.

Afortunadamente, Zhao Shengge se enderezó rápidamente después de ajustar la altura de la cabecera de la cama.

Chen Wan suspiró aliviado: —Señor Zhao, ¿no hay problema con que haya salido tanto tiempo? Si tiene asuntos pendientes, puede regresar. Mi cuerpo realmente está bien.

Esta noche era un momento muy importante para *Minglong*.

Zhao Shengge seguramente tenía muchas cosas que atender.

Zhao Shengge dijo que solo necesitaba aparecer un rato. Había otras personas para dar discursos, aceptar entrevistas, tratar con los invitados y los medios.

Supuso que Chen Wan preguntaba eso con la esperanza de que se fuera pronto.

—¿Estás cansado? —La figura de Zhao Shengge era alta y sus hombros anchos bloqueaban parte de la luz blanca y brillante, su expresión quedaba oculta en las sombras: —Si estás cansado, cierra los ojos y descansa. Me iré cuando Zhuo Zhixuan regrese.

Chen Wan estaba completamente inmerso en su sombra, como si estuviera rodeado por él.

Podría ser porque el doctor le había recetado sedantes a Chen Wan, o podría ser que Zhao Shengge era una persona que naturalmente infundía confianza y seguridad, pero cuando Zhuo Zhixuan regresó después de terminar los trámites, Chen Wan realmente se había dormido.

Zhuo Zhixuan estaba demasiado cansado de ir de un lado a otro.

Él, siendo un joven maestro, nunca había hecho estas cosas personalmente. Había hecho filas y recogido medicamentos. Ya estaba ansioso por la lesión de Chen Wan, y en su prisa y exasperación casi comienza a discutir con alguien.

Por eso, cuando regresó, no se dio cuenta de que el termo en la mesita de noche ya estaba lleno, y el teléfono de Chen Wan, que tenía una esquina dañada, ya estaba cargando.

Zhao Shengge dijo que se iba, que tenía que enviar a alguien inmediatamente a investigar a esas personas, y le recordó que vigilara la agua en el dorso de la mano de Chen Wan, también, que ajustara la velocidad de la infusión cada cierto tiempo.

Siempre hablaba de forma concisa, básicamente transmitiendo las indicaciones médicas del doctor de turno, breve y directo, con un tono solemne, sin mezclar emociones personales ni afecto evidente.

Aunque Zhuo Zhixuan había tenido algunas quejas sobre él últimamente, en este momento, viendo su espalda imponente y escuchando esas pocas palabras, sintió que Zhao Shengge había vuelto a ser el hermano mayor de su infancia.

---

En realidad, en el corazón de Zhuo Zhixuan, siempre había considerado a Zhao Shengge como su hermano mayor. Cuando eran pequeños, entre los niños del círculo de alta clase en la ciudad Hai, ¿quién no quería tener un hermano como Zhao Shengge?

Si causabas problemas, te diría que no pasaba nada, si te quedabas sin dinero, podías usar su tarjeta. Incluso era capaz de prestarte generosamente su bicicleta de montaña de edición limitada, y no le importaba si la rompías.

Zhao Shengge nunca se enojaba, Zhao Shengge siempre tenía una solución y con Zhao Shengge presente no había nada que no pudiera resolverse.

En los recuerdos de Zhuo Zhixuan, Zhao Shengge había sido así desde muy joven. Siempre había sentido que el otro era una montaña, una pequeña montaña en la infancia, y una gran montaña al crecer.

Imponente y silencioso, generoso e inquebrantable.

Siempre estaba allí para que sus amigos se apoyaran en él.

Pero a medida que las personas crecen, muchas cosas dejan de ser tan puras.

Todos cambian: Tan Youming se volvió cada vez más arrogante, Shen Zongnian cada vez más sombrío, y Zhao Shengge cada vez más distante.

Esa distancia emanaba desde lo más profundo de su ser. Aunque seguía siendo gentil, confiable y responsable como en la infancia, y también trataba bien a sus amigos con generosidad, un día cualquiera, Zhuo Zhixuan simplemente entendió que Zhao Shengge ya no era el hermano mayor que guardaba en su corazón.

Quizás fue desde el primer día que, debido a la vigilancia de Zhao Maozheng, ya no jugó más con ellos. Quizás desde el día que encontró un perro callejero en la calle y no le dirigió mirada alguna. Quizás desde el día en que un antiguo amigo cometió un error y él ya no mostró piedad...

Había pasado tanto tiempo que Zhuo Zhixuan ya no sabía desde qué día Zhao Shengge, o mejor dicho todos ellos, incluido él mismo, habían comenzado a cambiar.

Personas como ellos difícilmente pueden tener sentimientos, afectos genuinos, y aunque los tuvieran, se transformarán fácilmente.

Por esa razón, Chen Wan es excepcionalmente raro y valioso.

Pero esta noche, en la sala de hospital de Chen Wan, Zhuo Zhixuan sintió que su hermano mayor había regresado.

---

**Nota de la autora:**

*Ge* (Zhao Shengge) solo actúa de esa forma con la princesa Wan-*bao,* con los demás sigue siendo un jefe maduro, confiable y emocionalmente estable.

En realidad, la aparición de una persona como Chen Wan no solo tiene significado para Zhao Shengge, sino que también tiene una importancia única para amigos como Tan Youming.

# 33. La bella durmiente y el ingrato

Sala de reuniones de Minglong.

Cuando llegaron Tan Youming y Shen Zongnian, Zhao Shengge estaba revisando el informe diario de la sala del hospital.

Aunque el contenido era casi el mismo todos los días, él lo leía con mucha atención.

Levantó la barbilla hacia ambos: —Esperen un momento.

*Su cabeza es realmente muy redonda.*

Zhao Shengge apagó la computadora sin alguna expresión.

Tan Youming se sentó en el sofá. Originalmente pensó que estaba trabajando, pero lo vio atender una llamada. Aunque su

voz era baja, se podían escuchar vagamente palabras como "sopa", "nutrición" y "como él quiera".

Tan Youming le dio unos golpecitos a Shen Zongnian en la palma de la mano para que escuchara con él.

Pero la llamada de Zhao Shengge terminó rápidamente, y Tan Youming perdió la oportunidad de encontrar más pistas. Sin embargo, él era una persona a la que le gustaba ir al fondo de las cosas, así que antes de comenzar a discutir el negocio, no pudo evitar preguntar:

—¿De quién era la llamada?

Zhao Shengge cooperó con su lado chismoso: —La tía de la casa.

Tan Youming preguntó: —¿Qué pasó

Zhao Shengge tomó el contrato de su mano, lo miró y dijo: —Ella tiene un gato que no come.

—.....— Tan Youming sintió que Zhao Shengge estaba jugando con él: —¿Es esta una nueva clase de chiste malo?

Shen Zongnian también levantó la mirada.

Zhao Shengge no continuó, y directamente comenzó a discutir asuntos serios con ellos.

No fue una reunión muy formal, pero se prolongó hasta el anochecer. Al finalizar, Tan Youming le preguntó a Zhao Shengge si quería ir con ellos a visitar a Chen Wan.

—También estará Jiang Ying. Ah-Xuan lo está acompañando hoy a la Isla Bei para pintar un cuadro. Nos reuniremos en el hospital.

Zhao Shengge se negó: —No, no iré.

No quería ir junto a muchas personas, y dio una excusa cualquiera: —Tengo que regresar a la antigua mansión.

Zhao Maozheng había estado insistiendo durante muchos días, probablemente para pedirle explicaciones por lo ocurrido el día de la rueda de prensa y la celebración.

—Está bien —Tan Youming pensó que Zhao Shengge era realmente muy insensible y le recordó: —Entonces, cuando organice la fiesta de recuperación de Chen Wan, no puedes faltar. Después de todo, de alguna manera, la lesión que sufrió tiene algo que ver contigo.

Zhao Shengge no accedió de inmediato, solo dijo: —Ya veremos.

—.....

El chofer ya estaba esperando en el estacionamiento.

Zhao Shengge se sentó en el asiento trasero y no abrió los archivos de trabajo de inmediato como de costumbre. Había algunas fotografías nuevas en su teléfono.

Chen Wan estaba comiendo una manzana, con sus pestañas caídas, sus labios muy rojos. No se sabía si era agua o jugo lo que goteaba entre sus dedos.

Chen Wan estaba trabajando con una aguja intravenosa en esa sala, su rostro estaba un poco pálido, sin expresión alguna mientras tecleaba con una sola mano y dando una sensación de gran seriedad.

Chen Wan no se cubrió bien con la colcha, dejando uno de sus pies al descubierto; era muy blanco.

---

Zhao Shengge regresó a la antigua mansión y las sirvientas comenzaron a servir la cena.

Los padres de Zhao Shengge también estaban allí. Acababan de regresar al país el día de ayer, después de terminar una exposición de arte en Austria.

Zhao Min se dedicaba a la escultura y Wan He a la pintura. El matrimonio era "armonioso" y "artistas" que prosperaron gracias al dinero.

Zhao Maozheng se dio cuenta desde muy tempranamente de que Zhao Min no tenía ningún talento para los negocios o la política, y volcó toda su ira y esperanza en su nieto mayor. Educó

estrictamente a Zhao Shengge desde niño para asegurar que la gran empresa familiar tuviera un sucesor.

Wan He le preguntó a Zhao Shengge si estaba ocupado últimamente.

Zhao Shengge no era muy cercano a sus padres y respondió de forma muy concisa.

Wan He sonrió y preguntó si Minglong había estado colaborando recientemente con la familia Xu. Escuchó que su hija mayor era muy hermosa y muy capaz. Por lo que le preguntó a Zhao Shengge si eso era cierto.

Zhao Shengge dijo que no estaba muy informado.

—.....

Zhao Shengge hablaba con una calma y frialdad. Wan He y Zhao Min se miraron y no se atrevieron a preguntar más.

Siempre le habían tenido un poco de miedo a su hijo.

Cuando Zhao Shengge era pequeño, la pareja Zhao lo dejó a cargo de los más ancianos y ellos viajaron por el mundo, viviendo una vida de romance. Naturalmente, no conocían las rigurosas y crueles doctrinas de élite de Zhao Maozheng.

Cuando se dieron cuenta, Zhao Shengge ya había pasado de ser un adolescente distante a un hombre joven, enigmático y callado.

Las personas de afuera decían que Zhao Shengge era misterioso; de hecho, incluso sus propios padres no lo conocían ni eran cercanos a él en absoluto.

Zhao Shengge no juzgaba cómo habían actuado sus padres; nunca había tenido ninguna expectativa de ellos.

De hecho, no tenía expectativas de nadie, ni siquiera de sí mismo.

Con tantas personas en la antigua mansión de la familia Zhao, lo que él carga sobre sus hombros no es más que una responsabilidad vacía, ostentosa y sin sentido. Pesaba tanto[161], que era como llevar grilletes. Zhao Shengge los ha llevado a

cuestas desde los ocho años hasta los veintiocho, y en el futuro sólo podrá seguir cargándola.

Si se miraba desde otro ángulo, la creencia de Chen Wan de que Zhao Shengge era una persona *amable* no era incorrecta.

El sentido de la responsabilidad y el compromiso también eran parte de la amabilidad.

-

Terminada la cena, el matrimonio Zhao se despidió primero.

Tenían próximas exhibiciones en Norteamérica y dijeron que probablemente no podrían regresar ni siquiera para el Año Nuevo.

Zhao Shengge, por cortesía, solo dijo "que les vaya bien" y no agregó más palabras.

Una familia muy educada.

Zhao Maozheng se dirigió a Zhao Shengge:

—Ven conmigo al estudio.

Su hijo no era apto para el negocio, por lo que era excepcionalmente estricto con su nieto mayor.

El nombre de Zhao Shengge, encierra el anhelo de que él no quede recluido en torres de marfil, ni se pierda en fama vacía.

Zhao Maozheng estaba acostumbrado a decidir la vida y la muerte, y a su edad actual, su deseo de control solo había aumentado, desde el trabajo hasta la vida personal:

—Tus padres regresaron y ni siquiera tienes la consideración de regresar.

Si no fuera por sus repetidas órdenes, Zhao Shengge no habría aparecido el día de hoy.

De hecho, Zhao Shengge rara vez regresaba a la antigua mansión; su impresión de este lugar no era buena. Al Zhao Shengge adulto no le gustaba aparecer como centro de todo, no

aceptaba entrevistas ni permitía fotografías; todo por su falta de libertad.

Y el origen de toda falta de libertad estaba aquí.

—¿En qué estás ocupado que ni siquiera tienes tiempo para regresar a casa?

Aquella no era una pregunta, pero a Zhao Shengge ya no le importaban la vigilancia ni los sondeos de Zhao Maozheng. El anciano, como una lámpara que se extingue al final del año[162], solo conservaba ya una falsa dignidad —severa por fuera, frágil por dentro— e incapaz de interferir en sus asuntos.

A estas alturas, si Zhao Shengge quería hacer algo, probablemente nadie podría criticarlo.

Tomó la taza de té y dio un sorbo, su dominio de la literatura vacía era consumado:

—Ocupado con algunos asuntos.

—....

Zhao Shengge no tenía sentimientos por Zhao Maozheng, pero podía hablar bien con personas que no le agradaba o por las que no tenía sentimientos, porque si realmente no podía tolerar a alguien o algo, tendría una forma más directa y sencilla de actuar.

Zhao Maozheng se quedó sin palabras por un instante, sus ojos turbios clavándose en él con gravedad: —Deja de jugar conmigo con las palabras. ¿Qué pasa? ¿Acaso crees que por ser viejo ya no puedo controlarte?

—¿Qué planeas decirme sobre el asunto de la familia Xu? ¿Qué les dirás a ellos? ¿Qué le dirás al público?

Hablaba con gran agitación, golpeando fuertemente la esquina de la mesa con su bastón, como si Zhao Shengge hubiese cometido algún crimen imperdonable.

Zhao Shengge lo miró con cierta extrañeza: —En primer lugar, mis asuntos no necesitan ser explicados a nadie.

—En segundo lugar, fue usted quien, durante mi ausencia en el país y sin mi conocimiento, difundió rumores de un compromiso matrimonial. Debería ser usted quien le dé explicaciones a la familia Xu, al público, e incluso, si yo decidiera exigirlo, darme explicaciones a mí.

Zhao Maozheng gritó furioso: —¡¿Yo te debo una explicación a ti?! ¡Todo lo que he hecho ha sido por tu bien!

—No olvides que Minglong firmó un plan de diez años con ellos, la financiación de la Isla Beisha todavía está en recaudación de acciones y la construcción del sitio de Lizhi Jiao acaba de comenzar.

—Mm, precisamente por eso he redistribuido las acciones de financiación, preparo subcontratar la obra, y en cuanto al contrato, pienso negociar su rescisión con la otra parte.

Zhao Shengge hablaba cortésmente, pero era muy irritante.

Zhao Maozheng estaba furioso y lo regañó: —*¡Ingrato!*[163]

El anciano tomó aire: —¿No te gusta Xu Zhiying? ¿Acaso es muy inferior a ti?

—Todo lo contrario, —Zhao Shengge no mostró ninguna emoción: —la admiro mucho.

—De hecho, soy yo quien no es una buena opción para ella.

En la mente de Zhao Shengge, Xu Zhiying era una mujer muy excepcional, solo que esa admiración no tenía nada que ver con el amor.

—Lo más importante, —le dijo Zhao Shengge a Zhao Maozheng: —no tengo intención de atarme a la familia Zhao. Con quien quiero crear una alianza es solo con Xu Zhiying.

Zhao Shengge sabía bien que cuando una mujer alcanza esa posición en el mundo de la fama y el poder, solo puede significar una cosa: que es más capaz e innata que la mayoría de los hombres en ese mismo círculo.

En cierto modo, admiraba a Xu Zhiying.

—No te desagrada ella, pero no quieres casarte. ¿Qué realmente sucede? —Los ojos oscuros de Zhao Maozheng seguían siendo afilados como cuchillas: —¿Acaso ya tienes a alguien?

Zhao Maozheng solo podía pensar en esa posibilidad, pero los informantes que había colocado cerca de Zhao Shengge no le habían reportado nada al respecto.

—¿Qué tipo de persona es?

Nunca aceptaría que cualquier persona entrara por la puerta de la familia Zhao.

A Zhao Shengge no le importaban sus intentos de vigilarlo, pero quizá sintiendo que él mismo tampoco lo había pensado del todo, reflexionó seriamente antes de responder con cautela: —Todavía no.

Una respuesta muy sugerente.

—Zhao Shengge, no desafíes mis límites. Lo sabes muy bien, tengo maneras de saberlo y tengo maneras de intervenir.

—Usted probablemente ya no pueda. —Zhao Shengge era joven, pero su postura y actitud al hablar lo colocaban en una posición superior: —Si realmente llegara ese día, si existiera esa persona, me aseguraré de sostenerla firmemente con mi mano. Estará a mi lado sin pertenecer a la familia Zhao, sin pertenecer a Minglong, sin pertenecer a ninguno de los estándares y moldes que se imagina. Pertenecerá únicamente a mí.

Zhao Shengge, un *ingrato*, no tenía mucha moralidad ni piedad filial, pero tampoco quería provocar más al anciano, así que dijo:

—Descanse temprano. Preocuparse demasiado solo empeorará su salud.

Y se dio la vuelta para irse.

Zhao Maozheng lo detuvo, mirando su espalda: —Zhao Shengge, ¿todavía me odias?

Zhao Shengge se detuvo.

—¿Es por tus modelos quemados o por el pobre perro al que le dispararon en la cabeza?

Zhao Shengge negó con la cabeza con mucha calma, mirándolo desde arriba, y dijo:

—No tengo tiempo para odiarlo.

—Pero cuando llegue su hora, puede preguntarle a Bozhu en el más allá si lo odia.

Bozhu, el cachorro que Zhao Shengge, de trece años, recogió de una caja de cartón en una noche lluviosa. Era un recién nacido, *con una cabeza muy redonda.*

---

Sin chofer, Zhao Shengge conducía personalmente un Land Cruiser cuadrado y robusto. No regresó directamente a su apartamento en Central; en cambio, atravesó medio ciudad desde la Avenida Costera hasta acelerar por la Ruta 375; el lugar donde ocurrió el incidente aquella noche.

Desolado, junto al mar, sin barandillas de protección. Los rastros de destrucción en las barandas del cinturón verde y el acantilado costero aún no habían sido reparados, como bestias monstruosas acechando en la oscuridad nocturna.

*Chen Wan estaba loco.*

Zhao Shengge tomó conciencia de esto nuevamente con absoluta claridad.

La potencia del motor y el rendimiento de impacto de un *Jeep Grand Cherokee* equivalen a la fuerza combinada de tres autos comunes. En segundos de velocidad extrema, calcular la distancia para forzar un frenado de emergencia, y luego interceptar transversalmente…la probabilidad de éxito de este tipo de predicción límite es de una en diez millones.

Si falla, el auto se destruye, la persona muere, sin dejar rastro de huesos ni cenizas.

Es difícil decir que alguien capaz de tomar una decisión tan extrema no albergue la determinación y voluntad de morir de una destrucción mutua, donde todo perece junto.

Zhao Shengge, con rostro inexpresivo, pisó el acelerador. El motor rugió con estruendo mientras las ruedas aplastaban despiadadamente este tramo de zona mortal.

Su asistente llamó para informar sobre los nuevos avances del caso.

-

—Quieren protegerlo. Si desea que sea completamente seguro, probablemente tendrá que ir personalmente a negociar y luego comunicarse con los superiores —Sugirió el asistente. Al estar involucrada responsabilidad penal, Zhao Shengge debía presentarse en persona: —Pero de esta forma la noche de pasado mañana, ese tiempo que pidió libre, ya no estará disponible.

Zhao Shengge se arrepintió un poco de haber rechazado hoy la sugerencia de Tan Youming de ir juntos al hospital.

Pero no podía estar tranquilo sin asegurarse de aplastar a esa gente.

—Lo sé. —Zhao Shengge miró las nuevas fotos que había recibido en su teléfono.

Chen Wan ya estaba dormido.

En la mesita de noche había flores que debió haber llevado Tan Youming y los demás; campanillas, lirios, claveles. Junto a ese rostro clásico, hicieron que Zhao Shengge recordara algún cuento de hadas sobre la Bella Durmiente que espera el beso de alguien para despertar.

Él realmente nunca había leído esas historias de niño. La educación infantil de Zhao Shengge no incluía momentos cálidos como cuentos antes de dormir. Incluso los cómics y libros de cuentos que sus compañeros de la escuela internacional

le prestaron se convirtieron en cenizas bajo la furia de Zhao Maozheng.

A los diez años, Zhao Shengge se sintió muy apenado y compró en secreto nuevos ejemplares para devolverlos a sus compañeros. Pero después de eso, nunca más aceptó cómics o juegos que otros compartieran con él voluntariamente.

Zhao Shengge observó las fotos un rato más en medio de la oscuridad, y luego le dijo a su asistente:

—Ve a preparar todo. Partiremos lo antes posible.

---

A pesar de que el doctor le recomendó encarecidamente que se quedara hospitalizado durante una semana completa, Chen Wan insistió en darse de alta el quinto día.

La empresa no podía prescindir de él por mucho tiempo.

La tía que lo cuidaba había desarrollado cariño por él durante ese tiempo, y le aconsejó:

—Señor Chen, descanse unos días más. La salud es lo primordial, el dinero nunca se termina de ganar.

Ella trabajaba antes en la antigua mansión familiar, y tras el regreso de Zhao Shengge al país, se había encargado de cocinar para él. Sin embargo, Zhao Shengge rara vez volvía a casa a tiempo por las noches, así que la tía apenas visitaba la casa, y nunca había recibido un trato tan apreciativo como el de Chen Wan.

Chen Wan era guapo y tenía buen carácter. Comía lo que le dieran, bebía la sopa que le indicaban y comía la fruta que le ofrecían.

La tía nunca había visto a un joven tan obediente.

Chen Wan había perdido mucho peso debido al proyecto *Wanbao Hang*, pero ahora había recuperado algo de carne y se veía mucho más animado.

La tía sentía lástima por Chen Wan. Había sufrido tantas heridas y había estado hospitalizado tanto tiempo. Aparte de amigos como el joven maestro Zhuo, ningún familiar había venido a verlo.

De vez en cuando, lo escuchaba hablar por teléfono con su madre, y ella siempre estaba jugando a las cartas o de compras. Chen Wan decía que no era nada grave, y ella colgaba rápidamente el teléfono.

Chen Wan sonrió: —Tía, de verdad estoy bien. Si me quedo más tiempo, puede que me salga moho.

Él no sabía que la tía era una empleada de la familia Zhao desde hacía más de diez años. Pensó que era una tía contratada temporalmente por Zhao Shengge y le dio un gran sobre rojo al irse.

La tía se lo devolvió: —No hace falta, Señor Chen, es mi trabajo.

Ella ya recibía un generoso salario del joven maestro.

El joven maestro le había dicho que su amigo era un adicto al trabajo y le había pedido que tomara algunas fotos de él de vez en cuando para supervisar que realmente estuviera descansando bien.

---

Tan Youming se enteró por Zhuo Zhixuan de que Chen Wan se había dado de alta antes de tiempo y comenzó a organizar su plan anterior: una gran cena de recuperación para Chen Wan, con el propósito de ahuyentar la mala suerte.

Chen Wan no quería que estos jóvenes adinerados se ocuparan de todo por él, así que tomó la iniciativa: —Joven maestro Tan, permítame invitar a todos. Considérenlo mi forma de agradecer el cuidado que me han brindado durante este tiempo.

Tan Youming aceptó y acordaron una fecha.

Siendo Chen Wan el anfitrión, naturalmente le correspondía a él invitar a los demás. Shen Zongnian, Jiang Ying y otros amigos

cercanos con quienes solía pasar tiempo habían ido al hospital a visitarlo, así que todos debían ser convocados.

El más complicado era Zhao Shengge.

Era un consenso en el círculo que era difícil conseguir que Zhao Shengge aceptara una invitación.

Chen Wan pensó si podría invitarlo a través de Zhuo Zhixuan o Tan Youming, pero sintió que no sería sincero.

Era *su* cena de recuperación.

Si había llamado personalmente a cada uno de sus otros amigos, pero solo a Zhao Shengge le había enviado un mensaje a través de otra persona, eso sería descortés e injusto.

Después de mucho pensarlo, Chen Wan reunió coraje y llamó a la segunda asistente de Zhao Shengge, expresando su invitación con educación y cortesía.

La segunda asistente también fue muy cortés y educada; en esencia, dijo que transmitiría el mensaje, pero con gran amabilidad y buen corazón sugirió a Chen Wan que, para este tipo de invitaciones privadas, el señor Chen tal vez podría intentar llamar directamente al presidente Zhao, pues así tendría mayor probabilidad de lograr que aceptara.

Chen Wan se quedó atónito.

Aunque no sabía cómo la asistente lo había averiguado, era cierto que tenía el número personal de Zhao Shengge.

Se lo había dado Zhao Shengge el día que fue a verlo al hospital.

—Esas personas quizás no te dejen en paz. Si notas algo anormal, llámame directamente, a cualquier hora. No esperes.

Chen Wan se quedó paralizado en ese momento.

¿Habría más de diez personas en toda la ciudad Hai que tuvieran el número personal de Zhao Shengge?

¿Acaso él también se había convertido en uno entre diez millones de afortunados?

Chen Wan intentó mostrarse muy tranquilo y dijo:

—De acuerdo.

Zhao Shengge lo vio mirando la serie de números con la cabeza baja, sin ninguna reacción posterior, y dijo: —Pero, por lo general, no contesto números desconocidos.

Chen Wan se detuvo, su alegría se desinfló silenciosamente como un globo pinchado.

Pero Zhao Shengge volvió a decir: —Tienes que darme el tuyo.

Con un tono muy formal, Chen Wan levantó la mirada y parpadeó lentamente.

---

**Notas de la autora:**

*Ge* (Zhao Shengge) comienza a pescar, a pescar a lo grande[164].

*Ge* casi no tuvo infancia, pero Wan-*bao* le hace recordar una y otra vez a esos personajes de cuentos de hadas que nunca leyó, pero que siente que deben ser exactamente así.

---

**Notas de la traductora:**

La oración **“El nombre de Zhao Shengge, encierra el anhelo de que él no quede recluido en torres de marfil, ni se pierda en fama vacía.”** quiere plasmar a alguien que sea práctica y genuina, permaneciendo con los pies en la tierra y sea alguien auténtico, siempre aspirando a la humildad y a lo real.

# 34. Qué Señor Chen.

Chen Wan agradeció por teléfono la cálida sugerencia del segundo asistente, aunque en su corazón no tenía intención alguna de intentarlo.

Aquel número era para emergencias, dejado por Zhao Shengge. Solo debía usarlo si descubría algo anormal; no podía aprovecharse de su posición para beneficio personal.

Aquella cadena de dígitos era como un código secreto, o un encantamiento capaz de abrir la compuerta de las emociones de Chen Wan. Aunque ya la había recitado en silencio millones de veces, tanto en sus labios como en su corazón, nunca creyó que realmente llegaría a marcarla.

Además del teléfono, Chen Wan y Zhao Shengge compartían un grupo común que Tan Youming había creado, pero no eran amigos directos.

En innumerables noches de insomnio, Chen Wan había abierto la página de la cuenta del otro, aunque jamás había pensado en agregarlo como amigo por iniciativa propia.

La fiesta estaba programada para el domingo. Hasta el viernes, Chen Wan no había recibido respuesta del segundo asistente de Zhao Shengge. Pasó de revisar sus correos y mensajes cada día con esperanza renovada, a resignarse derrotado; Zhao Shengge no vendría.

El tiempo de Zhao Shengge era precioso, se contaba por segundos. Incluso cuando Tan Youming y Shen Zongnian lo invitaban, no siempre aceptaba. ¿Qué decir entonces de una invitación de Chen Wan?

Esta era la primera vez que invitaba a Zhao Shengge en su propio nombre. Chen Wan no pudo evitar sentir decepción. No es que quisiera hacer algo especial, simplemente Zhao Shengge le había enviado guardias y una tía para cuidarlo.

Por cortesía, debería agradecerle en persona.

-

El domingo se acercaba, y todavía no había noticias del asistente de Zhao Shengge.

Según la costumbre, ante este tipo de invitaciones —fuera a asistir o no— siempre debería haber una respuesta clara.

Chen Wan lo pensó y no pudo evitar volver a llamar.

Esta vez, no lo atendió el segundo asistente amable y cordial de la vez anterior, sino el asistente especial, del que se rumoreaba que era menos accesible.

Pero Chen Wan sintió que la actitud de la otra parte también era respetuosa y educada.

Preguntó con tacto sobre la invitación del día siguiente. El otro respondió que la agenda del Presidente Zhao la manejaba generalmente la segunda asistente, quien estaba en un viaje de negocios, por lo que necesitaba verificar antes de darle una respuesta. Por lo que lo lamentó mucho.

Chen Wan sintió que algo no encajaba, pero dado el tono profesional y serio del otro, no pensó más en ello.

—Sin embargo, Señor Chen, —le dijo el asistente especial al final: —El fin de semana es el tiempo privado del presidente Zhao. Muchas veces ni siquiera nosotros podemos garantizar contactarlo. Si tiene algo urgente, es mejor que lo llame directamente. Quizás sea más eficiente.

Chen Wan se quedó atónito. Era exactamente el mismo discurso del segundo asistente.

No pudo evitar reflexionar: entonces incluso para la gente interna es tan difícil encontrar a Zhao Shengge. Todos tienen sus dificultades.

Ambos "ministros cercanos al emperador" habían sugerido lo mismo sin ponerse de acuerdo.

Chen Wan comenzó a dudar: —¿No molestaría al señor Zhao llamarlo directamente?

—Probablemente no. Señor Chen, —dijo el asistente especial con mucha naturalidad: —si el Presidente Zhao no quisiera que usted lo encontrara, simplemente no podría molestarlo.

—.....— Tenía sentido. Parecía que la otra parte tenía mucha experiencia en llamar sin éxito. Chen Wan dio las gracias: —De acuerdo, lo intentaré entonces. Gracias, asistente He.

—Es usted muy amable.

Tras colgar, Chen Wan sostuvo su teléfono, ensayó su discurso palabra por palabra y se preparó mentalmente durante mucho tiempo.

---

Cuando el asistente especial entró para entregar unos documentos, Zhao Shengge estaba en medio de una videoconferencia.

El asistente vio a su jefe lanzaba una rápida mirada a su teléfono, pero enseguida lo volvía a guardar en el cajón.

El asistente especial informó: —La actitud de la comisaría es bastante ambigua. Parece que alguien ya habló con ellos, dicen que hay que esperar a que terminen el interrogatorio antes de decidir.

Zhao Shengge fue muy firme: —Hablaré con ellos.

Cuando llegó la hora de irse, el asistente especial entró de nuevo para recoger los documentos aprobados por Zhao Shengge.

Su teléfono personal estaba de nuevo sobre el escritorio.

Zhao Shengge estuvo ocupado en la oficina hasta las diez. El distrito Central de la ciudad Hai era una ciudad que nunca dormía, con edificios iluminados.

Tomó su teléfono que había permanecido en silencio todo el día —con apenas un cinco por ciento de batería— y salió por la puerta.

En el pasillo se encontró con la asistente que iba hacia el área de té, aquella segunda asistente de quien el asistente especial había anunciado públicamente que se encontraba en un viaje de negocios.

Ella preguntó respetuosamente: —Señor Zhao, ¿necesita que le reserve el tiempo de mañana por la noche?

El tiempo de Zhao Shengge se medía con precisión al nivel de horas. Su agenda siempre era responsabilidad de ella, y ya tenía planificados los próximos siete días, sólo quedaba por llenar el espacio en blanco de mañana por la noche.

Esto se debía a que Zhao Shengge se había tardado en confirmárselo.

Las luces fluorescentes del pasillo brillaban intensamente en la noche, proyectando sombras severas en el rostro de Zhao Shengge. La segunda asistente intuyó que no debería estar preguntando esto en ese momento, pero era su trabajo.

Afortunadamente, el teléfono de Zhao Shengge vibró en ese momento. Zhao Shengge rápidamente miró la pantalla.

Debido a que su mirada fue tan directa y rápida, la segunda asistente también bajó la cabeza inconscientemente para mirar.

Pero la identificación de la llamada entrante no era un nombre, sino un patrón o símbolo, que ella no alcanzó a ver con claridad.

Zhao Shengge no contestó inmediatamente. Levantó la barbilla hacia la asistente, indicando que se fuera primero.

Luego se dirigió al ascensor con el teléfono, y solo contestó justo antes de que la llamada estuviera a punto de colgar.

Tampoco habló de inmediato.

-

Chen Wan escuchaba ese vacío ruido blanco al otro lado, su corazón latía con fuerza, pero su voz se mantenía serena y apropiada: —Hola, ¿Señor Zhao?

Zhao Shengge seguía sin hablar, hasta que un segundo antes de que el corazón de Chen Wan se detuviera por completo, finalmente habló, pronunciando directamente su nombre:

—Chen Wan.

Chen Wan sintió como si sus oídos explotaran. Zhao Shengge estaba en algún espacio amplio y vacío, su voz era baja, con un eco ligero y lejano.

Chen Wan apretó el teléfono con cierta fuerza, pero su voz se mantuvo firme, con una calma dócil: —Soy yo, Señor Zhao.

Zhao Shengge no tomó el ascensor, sino que abrió la puerta y entró hacia las escaleras de emergencia. Solo estaba él en ese piso.

Cuando las luces con sensor se apagaron, todo quedó sumido en la oscuridad. Se recostó contra la pared, con la mano libre en el

bolsillo, la cabeza inclinada, en una postura relajada, y preguntó con voz neutral: —¿Qué sucede?

Chen Wan recitó el discurso que había ensayado todo el día:

—Sucede que hace unos días cuando estuve hospitalizado, todos vinieron a visitarme. Ahora que me han dado de alta, me gustaría invitar a todos a cenar. Pensé en el domingo por la noche a las siete. No sé si usted tendría tiempo para acompañarnos

Después de varios segundos, Zhao Shengge preguntó en voz baja: —¿Me estás invitando?

El corazón de Chen Wan latía con fuerza: —Sí, me gustaría invitarlo a usted. ¿Tiene tiempo?

Zhao Shengge tampoco dijo si tenía o no tiempo libre. Simplemente mientras bajaba las escaleras con paso pausado, levantó la muñeca para mirar su reloj y dijo con tono indiferente:

—Está fijado para el domingo a las siete de la tarde, y ahora son las diez de la noche del sábado.

—....— Al escucharlo decirlo así, Chen Wan también sintió que había sido muy abrupto y poco sincero. Invitar a alguien a cenar requiere al menos varios días de anticipación, cuánto más tratándose de alguien tan ocupado como Zhao Shengge.

Esto no era correcto.

Su error fue no haber seguido desde el principio el consejo de la segunda asistente de llamar personalmente para hacer la invitación, desperdiciando así mucho tiempo valioso.

Fue muy descortés.

Chen Wan se sintió ansioso de repente, temiendo que Zhao Shengge no percibiera su sincera intención. Se explicó: —

Disculpe, señor Zhao, no lo pensé bien.

Tampoco mencionó que ya había llamado a sus asistentes dos veces, solo dijo:

—Debería haberlo invitado antes. Entonces... ¿aún tiene algún tiempo libre este domingo por la noche?

Zhao Shengge no esperaba que Chen Wan asumiera la culpa tan silenciosamente. Guardó silencio un momento y dijo: —¿Fue el martes cuando llamaste a mi asistente?

Chen Wan se quedó atónito. ¿Así que la asistente sí le había transmitido el mensaje? Entonces, ¿por qué Zhao Shengge recién se enteraba esta noche?

—Sí. —dijo: —¿usted...lo sabía?

Zhao Shengge respondió con calma: —Ella dijo que el Señor Chen me estaba invitando. Pero no sabía qué Señor Chen.

—.....— Chen Wan no sabía si decía la verdad o no, pero asumió la culpa de buen carácter: —Puede que se me olvidara dejar mi nombre. Como no obtuve respuesta, solo pude atreverme a intentar marcar su teléfono personal. Espero que no le parezca inapropiado.

Chen Wan siempre pensaba demasiado. Zhao Shengge le había dejado ese teléfono para emergencias, y él lo estaba usando para invitar a alguien a cenar. No sabía si la otra parte pensaría que estaba abusando de su confianza y siendo codicioso.

Zhao Shengge dijo con un tono ambiguo: —Así que si te dejé mi número personal, eh.

—....

Esta frase podría interpretarse como que Zhao Shengge estaba siendo sarcástico con Chen Wan por no haberlo llamado personalmente de inmediato, o podría interpretarse como que Zhao Shengge realmente había olvidado que le había dejado su número a Chen Wan.

En resumen, podría interpretarse de muchas maneras.

Chen Wan explicó con cautela: —Sí me lo dejó. ¿Lo olvidó? Fue la noche que ingresé en el hospital.

Después de decirlo, Chen Wan se arrepintió un poco. Sonaba mucho a reproche o queja, y no era para nada su intención. Solo quería confirmar y recordarle a Zhao Shengge sobre el asunto.

Pero parecía que dijera lo que dijera, estaba mal. Chen Wan esperaba calmarse y volver a la normalidad lo antes posible.

Zhao Shengge no pareció notar nada inusual, sólo emitió un suave "oh", y dijo tranquilamente: —Ahora lo recuerdo.

—.....

# 35. No quiero ser superficial contigo

Chen Wan realmente no podía adivinar su actitud, así que preguntó directamente:

—Entonces, ¿vendrá mañana por la noche?

—¿Quiénes estarán? —Zhao Shengge caminaba sosteniendo su teléfono, al igual que esos jóvenes trabajadores que salen de la oficina tras terminar horas extras, llamando a sus parejas o familias mientras salen de la empresa.

—El joven Tan, el Señor Shen… —Chen Wan mencionó algunos nombres.

—¿Por qué me invitas a mí? —Zhao Shengge era muy riguroso: no solo preguntaba por la lista de invitados, sino que también examinaba las razones de la invitación.

Chen Wan casi sospechaba que sus intenciones se habían expuesto, pero pensó que no, que tal vez Zhao Shengge sentía que aún no eran lo suficientemente cercanos, por lo que preguntaba con más detalle para asegurarse de su seguridad.

Chen Wan respondió con calma: —Usted me ayudó mucho cuando estuve hospitalizado, e incluso me encontró una tía de servicio. Todavía no le he dado las gracias.

Zhao Shengge, con un tono que no dejaba entrever si aceptaba o no esa explicación, dijo fríamente

—¿Es así?

—Sí.

Zhao Shengge no aceptó definitivamente ni rechazó directamente su invitación, solo dijo:

—Depende de la situación. Si tengo tiempo, iré.

Chen Wan dijo sin rodeos: —De acuerdo, hasta luego, Señor Zhao.

Zhao Shengge escuchó que realmente no tenía intención de insistir, miró el tráfico que pasaba rápido por la ventanilla del coche y dijo en voz baja: —Adiós, Chen Wan.

Al terminar el ardiente teléfono se sumió de inmediato en la oscuridad total; la batería se había agotado por completo.

La otra parte terminó la llamada demasiado rápido, y Chen Wan no pudo adivinar la emoción de Zhao Shengge, pero sus oídos se ruborizaron instantáneamente.

Cada vez que Zhao Shengge pronunciaba su nombre, sonaba tan solemne y a la vez tan familiar, como si fuera algo cotidiano.

Chen Wan sabía, por supuesto, que esto era solo su imaginación, pero le resultaba difícil librarse de este hábito de revivir cada momento una y otra vez.

Esa llamada de significado incierto lo dejó inquieto toda la noche. Hasta la tarde del día siguiente, seguía sin saber si Zhao Shengge aparecería o no.

Chen Wan fue el primero en llegar al hotel.

Cada vez que se abría la puerta, giraba la cabeza para mirar.

Hasta que las manecillas marcaron las siete y la puerta permaneció inmóvil durante largo rato, el corazón de Chen Wan finalmente se aquietó, como el mar en marea baja.

*Zhao Shengge no vendrá*.

Chen Wan se concentró en atender a los invitados.

No vinieron muchas personas, cinco o seis personas. Qin Zhaoting también llegó.

Chen Wan no lo había invitado. Qin Zhaoting había viajado a Europa por negocios antes del banquete de Minglong, pero al regresar debió enterarse por Jiang Ying del accidente de Chen Wan, y vino también.

—No he estado en la ciudad Hai desde hace un par de semanas, así que no pude ir a visitarte al hospital. Por lo que vine aquí sin invitación, espero que no te importe.

Chen Wan sonrió diciendo que para nada, que todos eran amigos, y luego invitó a los demás a sentarse.

En ese momento, la puerta de la sala privada hizo "clic" y se abrió.

Chen Wan estaba sirviendo el té a un amigo y no alzó la vista de inmediato. Pensando que era un mesero, dijo: —Hola, por favor…

Luego, alzó su cabeza.

Su voz se detuvo.

Zhao Shengge hoy no vestía traje; una simple camisa lo hacía lucir muy joven. Ante las miradas de todos en la habitación, entró con una serenidad imperturbable, desabrochó los dos

primeros botones de su pecho, y sin dirigir la vista a nadie en particular, dijo:

—Disculpen, había mucho tráfico.

El corazón de Chen Wan, que se había hundido hasta el fondo del agua, saltó hacia la cima de una montaña, aunque su expresión conservó aquella sonrisa impenetrable como siempre.

No mostró sorpresa ni alegría ante su aparición, como si Zhao Shengge fuera simplemente uno más en la lista de invitados.

Tan Youming se acercó con pereza y dijo: —*Aiyo*, qué invitado tan distinguido. Creí que habías desaparecido otra vez; veo que todavía tienes algo de conciencia.

Mientras hablaba, estaba por sentarse junto a Zhao Shengge.

Zhao Shengge siempre ocupaba el asiento principal dondequiera que fuera; usualmente Tan Youming y Shen Zongnian se sentaban a sus lados, o ambos juntos en un mismo costado.

Zhao Shengge se sentó y preguntó casualmente: —¿Esta noche tú eres el anfitrión?

—Oh, no. —Tan Youming creyó que realmente no sabía que Chen Wan era el anfitrión, porque anteriormente él mismo había insistido en organizar la cena de celebración por el alta hospitalaria de Chen Wan. Tan Youming señaló el lugar junto a Zhao Shengge: —Ven, Ah- Wan, siéntate aquí. Hoy tú eres el anfitrión.

—.....

Chen Wan siempre había sido un personaje secundario en todo tipo de ocasiones, sentado tranquilamente en un rincón desapercibido. Al verse empujado de pronto a una posición tan visible, no se rehusó; caminó con naturalidad y gracia, conservando su apariencia suave y gentil.

Zhao Shengge estaba sentado a menos de medio pie de distancia. Los dedos con que sostenía su copa, el hueso sensual de su muñeca, su brazo hermoso y fuerte; cada uno de sus movimientos quedaba capturado por la mirada periférica de Chen Wan.

Sin embargo, por alguna razón, Zhao Shengge parecía desanimado esta noche. Chen Wan giró los platos hacia él diciendo que si el señor Zhao tenía interés podía probar, pero aunque el otro dijo "está bien", no extendió sus palillos ni lo miró.

Chen Wan apretó los labios. Justo cuando iba a hablar, Qin Zhaoting levantó su copa para brindar, felicitándolo por su salida del hospital.

Chen Wan bebió sin dudar.

Tan Youming dijo que cómo era posible que solo brindara por el anfitrión, y además comentó que cuando Chen Wan estuvo hospitalizado, de todos los presentes, solo Qin Zhaoting no había ido a visitarlo, así que esta noche venir a aprovecharse de esta cena era gracias a la generosidad de todos.

Qin Zhaoting sonrió y muy animadamente brindó con todos en la mesa.

Cuando llegó el turno de Zhao Shengge, Qin Zhaoting levantó su copa sonriendo:

—Minglong ha estado tan ocupado últimamente, pensé que no vendrías.

Zhao Shengge tomó la jarra de vino frente a Chen Wan, se sirvió vino en su propia copa, hizo un gesto de brindis a distancia y dijo: —Yo tampoco sabía que vendrías.

Miró de reojo a Chen Wan y agregó con tono afable: —Parece que el señor Chen tiene mejor reputación de lo que imaginaba.

Chen Wan se quedó atónito, ante el cambio de Chen Wan a *señor Chen*. Apretó los labios y de pronto recordó algo.

Aunque Zhao Shengge no necesariamente lo recordaba o le importaba, sintió que era necesario explicar, por una cuestión de cortesía.

Cuando Zhao Shengge y Qin Zhaoting terminaron esa ronda de brindis, Chen Wan se volvió hacia Zhao Shengge. Sin acercarse

demasiado, simplemente bajó un poco la voz: —Señor Zhao, yo no sabía que el señor Qin vendría esta noche.

Ese día, Zhao Shengge le preguntó muy claramente a quién había invitado, y él también dijo muy claramente algunos nombres, y Qin Zhaoting no estaba entre ellos.

Justo cuando Qin Zhaoting brindó, recordó este detalle.

Alguien con la identidad de Zhao Shengge prestaba especial atención a la privacidad de sus movimientos. Si todos los anfitriones fueran como él, invitando a Zhao Shengge y luego trayendo consigo a personas que no estaban en sus expectativas, eso daría pie a que muchos oportunistas aprovecharan las grietas para establecer conexiones.

Esto era un tabú, inmoral e irrespetuoso.

Dicho de manera más cruda, era un fraude social.

Zhao Shengge miró seriamente a Chen Wan por primera vez esa noche y dijo: —¿De verdad?

Chen Wan sintió los latidos de su corazón por esa mirada y asintió: —Sí.

No quería que Zhao Shengge pensara que no era sincero o qué tramaba algo en secreto, así que explicó con franqueza:

—El señor Qin no sabía antes que yo había estado hospitalizado, por eso no lo invité. Debió enterarse por el joven Tan y vino con él.

—Por eso no mencioné su nombre cuando me preguntó la última vez.

Zhao Shengge lo miró por un momento y dijo: —Entiendo, Chen Wan.

En la mesa había cierto bullicio, pero cuando Zhao Shengge hablaba así, ese rincón se transformaba en un espacio donde solo existían ellos dos conversando, donde hasta el aire fluía más lento y espeso que en otros lugares.

Chen Wan se tranquilizó un poco, pero se sintió acalorado bajo su mirada.

Los ojos de Zhao Shengge eran profundos, serenos y directos, con una intensidad que hacía imposible descifrar su significado.

Chen Wan quería preguntarle qué estaba mirando, pero no sabía cómo, así que solo sonrió levemente, fingiendo compostura y cortesía.

-

Sirvieron la sopa, dividida en varios tazones pequeños que los invitados podían tomar de la bandeja giratoria.

Zhao Shengge solía ser bastante apático con la comida. Chen Wan parpadeó y preguntó:

—¿Señor Zhao, le gustaría probarla? Es sopa de hongos y ñame chino[165], cocida a fuego lento.

Principalmente era buena para el estómago.

Zhao Shengge lo miró y dijo: —De acuerdo.

Chen Wan tomó un tazón, lo revolvió un poco con la cuchara para que se enfriara y luego lo puso frente a Zhao Shengge.

Zhao Shengge pensó que, si fuera posible, incluso tomaría una cucharada, la soplaría para enfriarla, y se la daría como si estuviera alimentando a un niño.

Sintió ganas de reír en su interior.

—Gracias.

Chen Wan negó con la cabeza, sonriendo.

Probablemente debido a que antes había ayudado a Zhao Shengge sin querer y al asunto de la hospitalización, esa noche Chen Wan descubrió que Zhao Shengge no era tan inescrutable como imaginaba.

Se atrevió un poco más e intentó recomendarle algunos otros platos, y Zhao Shengge sorprendentemente no rechazó ninguno.

Chen Wan lo miró con cierta sorpresa, y Zhao Shengge le devolvió la mirada, levantando ligeramente el mentón, como preguntando: *¿Qué pasa?*

Chen Wan apartó la vista, pero volvió a tener ese mismo pensamiento.

*León.*

Zhao Shengge realmente se parecía a algún gran felino, un león majestuoso e imponente.

Orgulloso, contenido, controlado, con apariencia feroz y severa, impasible, si lo complacías no se molestaba demasiado contigo.

Con expresión tranquila, se sentaba allí solo, hablaba poco, ocasionalmente levantaba la vista para observar a la ruidosa multitud, y luego volvía a sus propios pensamientos.

Chen Wan, algo mareado por su actitud cooperativa esa noche, de repente experimentó la alegría de alimentar a un gran gato.

Cuando trajeron los mariscos, se lo presentó a Zhao Shengge:

—Este es un cangrejo de aguas profundas de peso completo, criado durante suficientes días para que no tenga sabor a pescado[166]. Señor Zhao, ¿le gustaría probarlo?

Zhao Shengge, que ya estaba casi satisfecho, se giró para mirarlo. No dijo sí, ni dijo no.

Chen Wan todavía no podía acostumbrarse del todo a su mirada directa, y necesitó mucha fuerza de voluntad para mantener la calma y mirarlo a los ojos.

Zhao Shengge frunció los labios, pareciendo buscar una palabra.

Chen Wan malinterpretó que le parecía problemático pelar el cangrejo, y con la cortesía de un anfitrión que atiende a un

invitado, dijo: —¿Puedo descortezar uno para que lo pruebe, Señor Zhao?

Zhao Shengge originalmente quería rechazarlo, pero Chen Wan lo miraba tan sinceramente y esperando su respuesta, que Zhao Shengge dijo: —Entonces, te lo agradeceré.

Chen Wan usó guantes para descortezar el cangrejo, y Zhao Shengge lo miró todo el tiempo mientras lo hacía.

---

Después de la cena, todos se trasladaron a la sala de té. Chen Wan seguía sentado al lado de Zhao Shengge. La mesa de té era mucho más pequeña que la mesa de comedor, sus rodillas a veces se tocaban, y sus piernas se rozaban involuntariamente con sus movimientos.

Chen Wan retrajo discretamente su pierna; la piel de su muslo ardía. Quería alejarse un poco para darle más espacio a las largas piernas de Zhao Shengge, pero Zhao Shengge lo detuvo, diciendo en voz baja con gran compostura:

—Estoy bien, no te aprietes contra Qin Zhaoting.

Solo entonces Chen Wan dejó de moverse, simplemente recogió sus piernas correctamente, tratando de evitar el contacto físico con Zhao Shengge.

Zhao Shengge no era tan reservado como él, irradiando una sensación de relajación.

El camarero sirvió los bocadillos de té.

El gerente se acercó y dijo: —Señor Chen, los regalos han sido guardados en la parte trasera. ¿Necesita revisar la lista?

Todos trajeron regalos para celebrar el alta de Chen Wan del hospital. Los jóvenes maestros regalaban con gran generosidad; suplementos de ginseng[167], artículos de lujo, había de todo. Alguien incluso trajo un enorme ramo de claveles, muy hermoso.

Un hotel de este nivel generalmente ofrece un servicio de registro de regalos, que verifican con el cliente antes de

guardarlos para evitar pérdidas.

Chen Wan echó un vistazo y se lo devolvió, diciendo gracias.

El gerente se fue, y Zhao Shengge de repente dijo a su lado con una voz que solo ellos dos podían escuchar:

—Chen Wan, no traje un regalo.

Chen Wan se quedó atónito; ni siquiera había pensado en eso.

Sonrió: —No tiene que ser cortés. Lo invité tardíamente, y que usted haya podido hacer un poco de tiempo y honrarnos con su presencia ya es el mayor gesto.

Zhao Shengge ignoró su formalidad, se giró para mirarlo con mucha concentración y dijo:

—No sé qué te gusta, no quiero ser superficial contigo.

El tono y la expresión con que dijo estas palabras no tenían ni una pizca de coquetería, solo franqueza, sinceridad directa y una honestidad excesiva.

El cerebro de Chen Wan ya no podía procesar bien.

Zhao Shengge a veces hablaba de manera enigmática, pero cuando era directo, lanzaba una bomba atómica directo al corazón de la gente, sin importarle si los demás vivían o morían.

Zhao Shengge realmente no tenía experiencia dando regalos a otros —los que preparaban su secretaria y asistentes no contaban —, así que propuso:

—Cuando tengas tiempo, vayamos juntos a elegir un regalo. Esta noche, yo soy quien más debería agradecerte.

La hospitalización de Chen Wan había sido por su culpa. Ya que era una celebración de su alta médica, entonces él debería ser quien más le regalara.

---

**Nota de la autora:**

Un gran León.

# 36. Dahongpao

Chen Wan no estaba seguro de si Zhao Shengge solo estaba siendo cortés, así que aunque deseaba mucho ese regalo, respondió con mucha educación:

—No importa, señor Zhao, no piense así. Usted ya me ha ayudado al contratar a personas de seguridad y a una tía que me cuidó.

Zhao Shengge sacudió la cabeza y dijo: —Esas son cosas que de todos modos debería hacer, no cuentan como agradecimiento.

Chen Wan iba a decir algo más cuando entró el mesero, colocando sobre la mesa de té un instrumento tras otro.

Eran cigarrillos de té.

*Yinzhen*, *Dancong*, *Tieguanyin*, alineados en fila.

Después de disfrutarlos la última vez, todos estaban muy interesados y comenzaron a probarlos, solo Zhao Shengge no se movió.

Chen Wan preguntó: —¿Le gustaría probar uno, señor Zhao? Las hojas de té aquí son bastante buenas, están muy bien secadas pero no irritan la garganta.

Zhao Shengge miró las distintas variedades de té, como si pensara en algo, y negó con la cabeza.

Chen Wan no sabía qué pasaba, y con comprensión dijo:

—¿Le preocupa ensuciarse las manos? Si no le molesta, ¿puedo enrollarle uno?

Su habilidad para enrollar cigarrillos no era mala.

Zhao Shengge finalmente levantó la vista para mirarlo, y después de un momento, preguntó:

—¿Me lo enrollarás tú?

Chen Wan asintió.

Zhao Shengge se inclinó hacia adelante para mirar las variedades de té, apoyando los codos en las rodillas, sosteniendo media cara con una mano, girándose hacia él:

—¿Cuál enrollarás?

—Puedo enrollarle el que usted quiera —dijo Chen Wan con buen humor.

Zhao Shengge volvió a mirar el té, y tras un momento, con la cabeza baja, sin que quedara claro si se dirigía a Chen Wan o a sí mismo, dijo: —*Dahongpao*.

Zhao Shengge lo miró y repitió en voz muy baja: —*Dahongpao*.

Chen Wan se quedó ligeramente atónito por un instante.

Aunque originalmente tenía la intención de enrollar un *Dahongpao* para Zhao Shengge, se había preparado para recibir un simple "el que desees" como respuesta.

Porque Zhao Shengge nunca revelaba sus gustos o preferencias.

Antes, Chen Wan tenía que adivinar, investigar, observar, deducir, hasta soñar para intentar descubrir que a Zhao Shengge le gustaba el *Dahongpao*, pero esta vez fue Zhao Shengge quien dijo con sus propios labios que quería *Dahongpao*.

Chen Wan sonrió y dijo: —De acuerdo.

Se puso unos guantes desechables, enrolló el *Dahongpao* y se lo ofreció.

Zhao Shengge no lo tomó, sino que inclinó ligeramente la cabeza y lo sujetó directamente con sus labios de entre sus dedos.

Los labios se abrieron y mordiéndolo entre los dientes, apretándolo. Con la punta de la lengua tocando la boquilla, el cigarrillo entero moviéndose arriba y abajo.

Chen Wan tardó un poco en reaccionar; los movimientos de Zhao Shengge eran demasiado naturales, como si así fuera como debía ser.

El aliento cálido se derramó directamente sobre los dedos de Chen Wan, la base de sus dedos se volvió ardiente, el calor recorrió toda la palma y el brazo, y entonces cierta parte de su corazón también comenzó a arder.

Zhao Shengge, con el cigarrillo entre los labios, levantó la vista hacia Chen Wan, quien entonces sacó su encendedor y respetuosamente se lo encendió, con expresión y movimientos que parecían muy naturales y generosos.

En el instante en que la llama se encendió, el rostro de Zhao Shengge se iluminó, y Chen Wan sintió como si estuviera encendiendo velas de cumpleaños.

Aunque ya no le quedaba ningún otro deseo.

Chen Wan estaba tan satisfecho. Su corazón nunca había estado tan sereno; el cigarrillo que había enrollado con sus propias manos y el fuego que había encendido personalmente, Zhao Shengge estaba inhalándolo poco a poco en sus pulmones.

Chen Wan también se encendió uno para sí mismo, sosteniéndolo entre los labios.

*Tieguanyin*.

Una fragancia limpia se desbordó hasta sus pulmones.

Zhao Shengge miró su encendedor: —¿Es nuevo?

Chen Wan con el cigarrillo entre los labios, no emitió sonido y solo asintió.

Zhao Shengge, sosteniendo el cigarrillo de té entre el índice y el dedo medio, dijo:

—Es muy especial.

Chen Wan quiso decir “te lo obsequio”, pero le pareció demasiado abrupto, así que solo se quitó el cigarrillo, dijo el

nombre de una marca y se guardó el encendedor en el bolsillo.

—.....

---

Dondequiera que estuvieran Tan Youming y Zhuo Zhixuan, siempre había gran alboroto, tanto que llegaba a ser algo ruidoso. Después de que Zhao Shengge fuera interrumpido varias veces al intentar hablar de asuntos serios, se inclinó ligeramente hacia adelante, bajó la cabeza y dijo en voz baja: —Ven conmigo un momento.

Chen Wan no entendió el porqué.

Los demás estaban jugando cartas y conversando, pensando que salían al baño o a despejarse del alcohol, así que no le prestaron atención.

En la terraza al aire libre.

Zhao Shengge se apoyaba en la barandilla, con ambas manos sobre el pasamanos horizontal. El viento agitaba su camisa con un aire despreocupado, luciendo muy relajado.

—Señor Zhao.

La luz era tenue, Chen Wan apenas podía distinguir su expresión, solo alcanzaba a ver vagamente sus cejas afiladas y su nariz prominente.

—Acércate. —dijo Zhao Shengge en voz baja.

Chen Wan se acercó obedientemente.

El *Dahongpao* en la boca de Zhao Shengge aún no se había apagado, la fragancia opulenta del té de roca flotaba en el viento, entrelazándose con el delicado *Tieguanyin*, dispersándose hacia lugares distantes.

Chen Wan no sabía qué quería decirle Zhao Shengge, así que se quedó de pie en silencio a su lado.

El hotel estaba construido en un complejo turístico de montaña, y fuera de la terraza había montañas oscuras, el canto de las

cigarras era denso, inmensos pinos susurraban, la luz de la luna era como escarcha, y la brisa nocturna traía el chirrido de los insectos y el canto de los pájaros.

Ambos estaban en silencio, pero no se sintieron incómodos.

Después de un rato respirando el aire de la montaña, Zhao Shengge giró la cabeza y preguntó: —Chen Wan, ¿te dedicas a la intermediación energética?

—Sí. —Chen Wan no sabía por qué Zhao Shengge se interesaba de repente en su profesión, y dijo: —Si el Señor Zhao necesita ayuda en este aspecto, puede buscarme.

No estaban muy alejados uno del otro. Cuando Zhao Shengge sostenía el cigarrillo, rozaba accidentalmente el codo de Chen Wan.

Preguntó: —¿Te gusta hacer esto?

Chen Wan se quedó paralizado por un instante, nadie le había preguntado nunca qué le gustaba desde que era niño, así que pensó un momento y le respondió a Zhao Shengge muy seriamente: —Me gusta.

—¿Te inclinas más por la tecnología o por el comercio?

—Más por la tecnología.

Sin embargo, sin habilidades de ventas y relaciones públicas, no había tecnología que pudiera desarrollar, por lo que ahora se centraba principalmente en el sector comercial.

En realidad, la capacidad de investigación científica de Chen Wan era muy fuerte; ya había solicitado varias patentes en la universidad. Si pudiera dedicarse tranquilamente a la tecnología sin tener que socializar ni hacer contactos, ahora sería un ingeniero de gran nivel.

Zhao Shengge le preguntó sobre otras cosas, no una conversación formal, sino más bien una conversación relajada y casual entre amigos.

Rara vez tenían momentos así, los dos solos conversando en medio de una reunión de grupo.

Chen Wan respondió pacientemente a todas las preguntas, y su manera de hablar era muy sincera, sin ocultar nada.

Zhao Shengge recibió respuestas muy detalladas a cada pregunta, pero no recibió ninguna pregunta similar a cambio.

Chen Wan parecía no estar muy interesado en los asuntos de Zhao Shengge, y tampoco intentó indagar sobre ellos en absoluto.

Por lo tanto, se parecía más a una "entrevista" unilateral que a un intercambio bidireccional.

Zhao Shengge esperó un rato, y como Chen Wan parecía no tener esa intención, dijo:

—Tu currículum es impecable.

—Minglong en la Bahía Baoli va a realizar un proyecto derivado, un túnel petrolero marino, que requiere una transferencia y un dispositivo de almacenamiento y producción de petróleo a mayor velocidad. ¿Tienes interés?

Chen Wan lo miró con cierta sorpresa.

Para *Kexiang*, un proyecto como el de *Minglong* era como una bendición caída del cielo. Más importante aún, sería una colaboración con Zhao Shengge. Chen Wan se sintió muy tentado, pero aun así fue extremadamente cauteloso.

Pensó unos segundos y su expresión se volvió seria: —Señor Zhao, le agradezco mucho que haya pensado en mí, pero Kexiang es una pequeña empresa establecida hace apenas unos años. Me temo que participar en un proyecto tan grande podría resultar insuficiente en términos de fondos, reservas, experiencia y capacidad de respuesta. Debe considerarlo con cuidado.

Zhao Shengge miró a Chen Wan en silencio. Cuántas personas se devanaba los sesos con todo tipo de estratagemas para aferrarse al poderoso brazo de *Minglong*, y solo Chen Wan le decía "debe considerarlo con cuidado".

Las comisuras de los labios de Zhao Shengge parecieron curvarse levemente, o quizás no, porque sostenía el cigarrillo entre los dientes.

Zhao Shengge giró el cigarrillo con los dedos, lo retiró de la boca y preguntó con voz grave:

—Chen Wan, ¿cuestionas mi juicio?

—....— Chen Wan se apresuró a explicar: —No, solo digo que...

—Minglong tiene un equipo de evaluación muy profesional — Zhao Shengge ya había experimentado la terquedad y obstinación de Chen Wan, pensó un momento y cambió su manera de hablar: —Solo te estoy invitando a participar en la licitación. Si ganas o no la licitación, lo decidirá el equipo de evaluación, yo no intervendré.

Zhao Shengge había investigado a *Kexiang*, era una típica empresa de alta tecnología que de a poco crecía, discreta pero con una sólida trayectoria y que solo realizaba proyectos de vanguardia.

—Esta línea estaba originalmente en manos de *Baiheteng*. Ahora que Minglong y la familia Xu se han hecho cargo, no confío en nadie más.

Este tipo de proyecto tiene un gran alcance, un largo plazo y un alto riesgo. La tecnología es el elemento vital. Zhao Shengge es desconfiado y tiene un fuerte deseo de control, por lo que inevitablemente necesita la integridad y el temperamento dócil de alguien como Chen Wan para sentirse satisfecho.

—Además, —Zhao Shengge lo miró directamente, dio un paso más cerca, con la mirada oscura, y bajó la voz, con un significado implícito: —Fuiste tú quien se involucró en esto.

Chen Wan se quedó paralizado por un momento, de repente comprendiendo. Resultó que ayudar a Xu Zhiying ese día fue un accidente que lo metió en este lío.

Pero todavía estaba un poco preocupado:

—Me temo que Kexiang no podrá seguir el ritmo de algo tan...

—¿De qué tienes miedo si Minglong te respalda?

Una frase tan normal, al salir de la boca de Zhao Shengge, de repente cobró el significado de: "¿De qué tienes miedo si yo te

respaldo?"

Zhao Shengge era la persona más difícil de rechazar para Chen Wan en este mundo, pero aun así no aceptó de inmediato.

Zhao Shengge sostenía el cigarrillo con una mano, sacudiendo la ceniza. El viento revolvía su cabello, haciéndolo lucir casual y rebelde, como un póster de película.

En la brisa nocturna, ladeó la cabeza: —¿Te atreves a cruzar tres carriles y el separador central para impactar directamente el motor de dos jeeps, pero no te atreves a aceptar la invitación de Minglong?

Chen Wan se quedó asombrado.

¿Cómo lo sabía Zhao Shengge?

Esa noche estaba demasiado oscuro, ni él mismo tenía muy claros esos detalles concretos.

—¿Eh?

Zhao Shengge no lo dejó escapar.

La noche del accidente, inmediatamente ordenó investigar las condiciones de la carretera y las pistas. Él mismo había conducido por ese tramo.

Chen Wan a veces parecía un caballero, a veces un demente, y era especialmente hábil en disfrazarse tras una apariencia suave y delicada; cuando realmente enloquecía, poco le importaba la vida.

El día de la subasta fue una vez, y la conducción a toda velocidad por la autopista costera otra.

¿Cuál sería la próxima?

Zhao Shengge no quería volver a verlo.

—No tienes que responderme de inmediato, piénsalo bien.

Zhao Shengge creció en la mesa de negociaciones, manejando perfectamente el avance, el retroceso, la tensión, la relajación, la persuasión y la presión, y sus palabras eran ligeras e

importantes. Algo tan grande sonaba menos importante cuando salía de su boca.

—Tampoco tienes que sentir que te estoy compensando. Solo te estoy sugiriendo que lo intentes. Si realmente ganas la licitación, Minglong también será un contratante muy estricto.

—El responsable de este proyecto también es muy difícil de tratar. Si durante la cooperación no pueden presentar soluciones y resultados satisfactorios, no se escatimará en responsabilidades ni en indemnizaciones

Volvió a morder el cigarrillo y dijo vagamente: —Llámame cuando lo hayas pensado bien.

Hizo una pausa, mirándolo de reojo: —Tienes mi número de teléfono, ¿verdad, Chen Wan?

---

**Nota de la autora:**

¡Ge es el primero en preguntarle a Wan-*bao* qué le gusta!

# 37. Libélula en la palma

—...Sí.

Chen Wan no sabía si él lo había preguntado a propósito, su rostro mostraba cierta vergüenza, pero en el fondo se sentía bastante feliz.

*Debo mantener la compostura*, se advirtió Chen Wan en silencio.

El cigarrillo *Dahongpao* ya era apenas una colilla corta. Zhao Shengge lo apagó, y de pronto apareció ante él una mano extendida, con la palma hacia arriba.

—?

Chen Wan dijo con naturalidad: —Demelo, lo voy a tirar.

No había cenicero afuera y tenerlo en la mano era muy incómodo.

Zhao Shengge se sorprendía a menudo de la consciencia de servicio de Chen Wan. ¿Cómo lograba hacer tantas cosas con tal naturalidad y serenidad?

Aunque la colilla ya casi no quemaba al estar consumida hasta el final, Zhao Shengge, con cierta impotencia, bajó suavemente su mano con su dedo y dijo: —No es necesario.

Chen Wan sintió un escalofrío secreto en su corazón, como si una libélula hubiera rozado la palma de su mano y se hubiera ido volando antes de que pudiera atraparla.

---

Al regresar, ambos caminaron por separado.

Chen Wan se quedó atrás para hacer una llamada.

Antes de salir, Song Qingmiao lo había llamado, pero él aún no había devuelto la llamada.

—*Baobao* ¿el doctor ya hizo tu revisión?

No preguntaba esto por preocupación real por la condición de Chen Wan, sino porque tenía algo que decir.

—¿Puedes hablar ahora?

Chen Wan frunció los labios, no dijo que ya había sido dado de alta hace varios días y que ahora estaba celebrando una cena celebrando su recuperación, solo dijo: —Sí, dime.

Song Qingmiao bajó mucho la voz para comunicarle un secreto comercial importante

—Hace dos días, las acciones dispersas[168] de Rongxin fueron adquiridas. Xie Jiajian me dijo que varios pequeños accionistas de *Fangyang* lo están contactando. Cariño, ¿cuánto crees que puedes reunir ahora…?

—¿Volviste a ver a Xie Jiajian?

Song Qingmiao se quedó atónita, como si no esperara que Chen Wan se centrara en eso, y mucho menos que la interrogara.

Furiosa por la vergüenza, exclamó: —¡Chen Wan, soy tu madre! ¿Acaso tengo que reportarte y obtener tu aprobación sobre a quién veo? ¿Sabes respetar a tus mayores?

Los labios de Chen Wan se convirtieron en una línea, quiso preguntarle *¿y tú te respetas a ti misma?*, pero se contuvo. Respiró hondo, suavizó su voz, en tono de advertencia:

—Estás jugando con fuego, buscando la piel del tigre[169]. Xie Jiajian es un hombre de malas intenciones, de palabras melosas y apariencia engañosa. No podrás con él.

Song Qingmiao lo desestimó: —Puedo no pedirle ayuda a Xie Jiajian, pero entonces tú ayúdame a comprar las acciones de Rongxin.

Chen Wan estaba muy desconcertado:

—¿Por qué tienes que obsesionarte tanto con Rongxin?

Le dio una calada profunda a su cigarrillo, expulsando el aire de sus pulmones: —Si quieres otra cosa, puedo ayudarte. Pero con esto, no.

Al no conseguir dinero de su hijo, Song Qingmiao lo insultó sin medida y colgó el teléfono furiosa.

Chen Wan, inquieto, envió a alguien a vigilar secretamente sus cuentas y los movimientos de Xie Jiajian.

Se tomó un momento para recomponerse emocionalmente antes de regresar.

---

Ya habían servido otra ronda de té. Jiang Ying estaba contando sobre una licitación de un proyecto gubernamental que había escuchado de un tío de su familia.

Le preguntó a Zhao Shengge: —¿Minglong no tiene interés? Las familias Li y Tan están esperando inmóviles a que tú hagas tu movimiento. Están listos para una guerra de precios, y además

ya inyectaron capital extranjero hace tiempo. Ahora con el tipo de cambio al alza, están decididos a ganarlo

Zhao Shengge levantó la vista y miró a Chen Wan, que abría la puerta y entraba.

Dijo con calma: —No hay prisa.

No le gustaba actuar precipitadamente.

Prefería que la presa viniera a él por su propia voluntad.

Y si la presa no sabía cómo acercarse, él podía preparar el camino y las escaleras, enseñándole paso a paso, guiando su camino mientras tomaba su mano.

*Pero si la otra persona no está dispuesta a acercarse…*

Zhao Shengge se recostó en el respaldo de la silla, giró su reloj de pulsera, y su mirada se tornó algo melancólica y oscura.

Si no sabe, puede enseñarle, pero si la otra persona no está dispuesta a acercarse, entonces solo queda usar su propio método.

*Será mejor que estés dispuesto*.

Cuando Chen Wan se sentó al lado de Zhao Shengge, notó que Zhao Shengge lo estaba mirando. Chen Wan incluso sonrió y le sirvió más té.

Zhao Shengge también sonrió, muy cortésmente.

*Será mejor que estés dispuesto*. Se dijo Zhao Shengge nuevamente en su mente.

---

Al terminar, Zhuo Zhixuan se fue en el auto de Chen Wan.

Todos habían bebido, así que conducía el chofer.

Zhuo Zhixuan dijo: —Las personas que te hirieron ya han sido atrapadas.

—¿De verdad?

—Sí, los arrestaron en una isla sin visa

Chen Wan asintió: —Eso es bueno.

De esa manera, no tendría que preocuparse constantemente por la seguridad de Zhao Shengge.

Zhuo Zhixuan se quedó en silencio unos segundos y de repente se giró: —Dicen que Zhao Shengge fue quien llevó a esas personas directamente a la policía.

Ahora nadie sabe exactamente qué pasó, si siguen vivos, cómo fueron tratados, nada se sabe.

Chen Wan volvió a asentir sin darle mucha importancia; para él, lo importante era que hubieran sido capturados.

Zhuo Zhixuan, al ver su falta de reacción, se explicó: —Chen Wan, creo que algo no está bien.

—¿Qué?

—Aunque él tiene una buena relación con la policía desde hace años, haber llevado directamente a estas personas de esa manera…

—Eso no es conforme a las reglas.

—Rara vez actúa personalmente, estas personas no valen tanto la pena. Tomarse tantas molestias por unos mercenarios contratados que obviamente son solo herramientas, es como alertar a la serpiente al remover la hierba[170] —Zhuo Zhixuan miró a Chen Wan con calma: —No tiene ninguna razón para hacer esto, a menos que...

Chen Wan estaba ocupado mirando su teléfono. Como Zhao Shengge había estado sentado a su lado esa noche, no había querido perder tiempo con su teléfono, por lo que ahora tenía acumulados muchos mensajes de trabajo.

Mensajes de socios, subordinados, colaboradores, todos esperando su respuesta.

Zhuo Zhixuan no obtuvo respuesta, así que tuvo que terminar la frase él mismo: —A menos que sea para vengarte.

Chen Wan, mientras respondía rápidamente a los mensajes con la cabeza baja, le dijo: —No es así.

—...¿No estás siendo un poco prejuicioso? Hablo en serio.

Sentía que había algo extraño en Zhao Shengge, y no solo en este asunto, pero no sabía exactamente qué era. Zhao Shengge nunca fue alguien fácil de leer.

Zhuo Zhixuan no conocía los enredos privados entre ellos dos, porque Zhao Shengge y Chen Wan se comportaban en público con una cortesía más formal el uno que el otro.

Incluso esta noche, cuando Chen Wan le sirvió sopa y le encendió el cigarrillo, lo hizo con una postura respetuosa como si se dirigiera a un superior desconocido.

Durante su conversación en la terraza al aire libre, también salieron y regresaron por separado, con Chen Wan manteniéndose intencionalmente medio paso detrás de Zhao Shengge.

Los demás difícilmente notarían que habían salido juntos, mucho menos imaginarían algo más.

Zhuo Zhixuan solo percibía que, después de aquel día en la sala del hospital, Zhao Shengge se había vuelto un poco más humano; al menos ahora Chen Wan podía conversar directamente con él.

Zhuo Zhixuan había estado presionando a Chen Wan con la mirada, hasta que este finalmente dejó su teléfono y explicó:

—Está buscando el paradero de Hong Qi y evidencia contra él. Esto es crucial para el proyecto petrolero marítimo que *Minglong* está asumiendo. Detrás de *Baiheteng* hay una red enorme que involucra a muchas figuras y secretos comerciales.

Zhuo Zhixuan lo miró con sospecha: —¿Cómo lo sabes?

Chen Wan le contó brevemente a Zhuo Zhixuan sobrehong la sugerencia de Zhao Shengge de licitar y resumió:

—Zhao Shengge valora mucho este proyecto, cualquier pista es importante. Si esas personas pudieron rastrear los movimientos de la señorita Xu, significa que tienen un informante interno. Estos tipos de mercenarios son experimentados, han estado dentro y fuera de comisarías incontables veces. Si la policía los interroga, no pueden usar la tortura, así que es imposible hacerlos hablar.

Pero con los métodos de Zhao Shengge, siempre se logra extraer la mayor parte de la información.

Inesperadamente, Zhuo Zhixuan abrió los ojos aún más grandes, miles de palabras se agolparon en su mente, pero al final todas se condensaron en una sola frase:

—Chen Wan, ¿de verdad no lo vas a intentar?

—¿Intentar q...? —Chen Wan reaccionó y dijo sin dudarlo: —No.

Zhuo Zhixuan: —Él confía en ti, o al menos no te rechaza.

Chen Wan asintió y volvió a tomar su teléfono para trabajar:

—Por esa razón, no hay que traicionar su confianza.

Cuanto más confiaban en él, más tenía que controlarse.

Zhuo Zhixuan estuvo a punto de sufrir un infarto por su obstinación: —No, es solo que...ya pueden conversar normalmente...

Chen Wan se quedó en silencio un momento, luego sacudió la cabeza y dijo: —Ya he recibido mucho más de lo que originalmente esperaba.

Pero nada de esto le pertenecía realmente.

Era como algo robado.

Nunca imaginó que tendría la oportunidad de ser socio de negocios de Zhao Shengge.

Además, Zhao Shengge no era alguien con quien pudiera arriesgarse.

Chen Wan le dijo a Zhuo Zhixuan, y también se advirtió a sí mismo:

—No provocarlo, no es bueno para él.

Son como el cielo y el barro, separados por un abismo insalvable. Zhao Shengge tiene su propio mundo con sus estándares sociales y su camino brillante de estrellas.

Chen Wan estaba cubierto de barro. No había escalado con tanto esfuerzo la escalera al cielo solo para manchar a Zhao Shengge con problemas y dificultades.

Zhuo Zhixuan no supo qué decir, y al no querer renunciar a su intuición, preguntó:

—¿Y si él toma la iniciativa contigo?

—.....

—Tampoco es necesario consolarme de esa manera, ¿verdad? —Chen Wan se frotó el puente de la nariz entre risas y lágrimas, claramente sin tomar en serio esa idea descabellada, y palmeó el hombro de su amigo: —Si ocurre tal cosa, serás el primero al que invite a beber.

—....

---

Chen Wan era un socio muy democrático. Al regresar, reunió a sus socios, algunos ex compañeros de universidad mayores que él, y al equipo técnico para hablar sobre la cooperación en el proyecto petrolero marítimo. Todos se emocionaron al escuchar la noticia.

Chen Wan sonrió con resignación:

—Es una oportunidad real, pero el desafío tampoco es pequeño. Si realmente lo hacemos, no pueden quejarse cuando trabajemos horas extra, ¿de acuerdo?

—¡No nos quejaremos, jefe! ¡Es Minglong*!*

Participar en un proyecto de esta escala y nivel era como poner oro en el currículum.

Las licitaciones que Minglong estaba ofreciendo esta vez se dirigían a pequeñas empresas de alta tecnología, porque las grandes corporaciones son difíciles de controlar, mientras que las pequeñas empresas o laboratorios experimentales tienen estructuras relativamente simples y relaciones personales más sencillas. Minglong quería mantener el control de la tecnología firmemente en sus manos.

Kexiang cumplía con las condiciones de la licitación, pero si Zhao Shengge no lo hubiera sugerido, Chen Wan no habría competido.

Sin embargo, dado que Zhao Sheng'ge lo propuso, demostraba que realmente necesitaba a alguien confiable en quien pudiera confiar.

Chen Wan estaba dispuesto a hacer todo lo que Zhao Shengge necesitara.

En este mundo no habría nadie más leal a Zhao Shengge que él.

Cuando Chen Wan decidía hacer algo, lo lograría sin importar los medios.

-

Ese número que ya había memorizado una y otra vez, nunca lo había marcado ni una sola vez.

Chen Wan incluso estuvo tan ocupado que desapareció nuevamente y durante un largo tiempo, de las reuniones de los jóvenes maestros.

Zhao Shengge tampoco llamó para preguntar, ni a Tan Youming ni a Zhuo Zhixuan. En su corazón, sabía que Chen Wan había aceptado su propuesta.

La sugerencia de Zhao Shengge a Chen Wan de intentar licitar no fue completamente desinteresada.

Este proyecto involucraba enormes beneficios y demasiadas relaciones. Más que capital, tecnología, recursos o experiencia,

Zhao Shengge valoraba la lealtad.

Zhao Shengge confiaba en el carácter de Chen Wan, aunque cuando dijo que no intervendría, hablaba en serio. Si Kexiang no pasaba la evaluación del equipo externo, Zhao Shengge no haría favoritismos; las cosas serían como tenían que ser.

Solo entonces, buscaría otras oportunidades para colaborar.

---

**Nota de la autora:**

No se dejen engañar por el *Ge* de estos capítulos, él sigue siendo bastante malo.

# 38. Plantación de uvas

El día que se anunciaron los resultados de la licitación.

Después de las negociaciones preliminares entre Chen Wan y Minglong, el asistente sugirió que contactaran con la sede principal.

Chen Wan finalmente hizo esa llamada con una excusa legítima. La regla que se había autoimpuesto era que solo podía llamar después de lograr esto.

Estaba a punto de colgar cuando la otra parte contestó.

Zhao Shengge dijo: —Chen Wan.

—Señor Zhao.

Zhao Shengge pareció reírse suavemente: —Felicidades.

Chen Wan no estaba seguro de si había un matiz de alivio en esas palabras, pero sonrió con franqueza y aceptó las felicitaciones de la otra parte.

Hubo un silencio y luego, Zhao Shengge habló: —Escuché que la propuesta fue excepcional.

El agotamiento y la fatiga acumulados por el trabajo incesante, sin dormir ni comer, se disiparon por completo en este momento.

Chen Wan no buscaba ninguna recompensa de Zhao Shengge, ni material ni emocional; le bastaba con poder ser de ayuda de manera concreta. Los elogios y el reconocimiento adicionales eran una alegría inesperada.

Chen Wan no podía mencionar que había puesto todo su corazón y alma en el trabajo, así que se limitó a decir con modestia que había sido la benevolencia de la parte evaluadora.

Al hablar de cooperación, Zhao Shengge dijo que no era conveniente discutirlo por teléfono y lo invitó a Minglong para hablar en persona.

—De acuerdo, señor Zhao. Cuando lo estime conveniente, iré a visitarlo a su compañía.

Zhao Shengge dijo: —Acabo de terminar mi reunión.

Chen Wan reaccionó, asimiló la situación, y admirando la eficiencia y la capacidad de ejecución de un gigante de la industria, por lo que dijo: —Entonces estaré ahí en unos cuarenta minutos

Su socio estaba justo en su oficina y le preguntó a Chen Wan: —¿Te vas ahora? Tengo que salir, puedo llevarte.

Chen Wan aún no había respondido cuando Zhao Shengge dijo por teléfono: —Enviaré a alguien a recogerte.

Chen Wan respondió: —No hace falta, puedo conducir yo mismo.

—Es tu primera vez viniendo, no pasarás los controles de seguridad de la zona central, y además, —Zhao Shengge no fue nada modesto: —probablemente te perderás y no encontrarás dónde estacionar.

Chen Wan se dio cuenta de que, de hecho, no sabía la ubicación exacta de la otra parte. *Minglong* ocupaba medio terreno empresarial, y varios edificios eran solo oficinas de empleados. La ubicación de la oficina de Zhao Shengge era confidencial, con múltiples capas de seguridad.

No le quedó más remedio que decir: —Entonces, le agradezco la molestia.

La persona que Zhao Shengge envió llegó rápidamente. Llevó a Chen Wan desde la sección oeste de Taizi, rodeando un tramo del viaducto de Zhonghuan, y entraron al estacionamiento subterráneo por un acceso no público.

Al bajar del auto, la muy mencionada segunda asistente, con quien Chen Wan había hablado por teléfono, ya estaba esperándolo.

La bella y elegante mujer de negocios sonrió y dijo:

—Señor Chen, me llamo He Yun, puede llamarme Asistente He.

—Asistente He, un placer conocerla.

La asistente He seleccionó uno entre muchos ascensores idénticos, lo abrió y le hizo un gesto de invitación.

Cuando Chen Wan entró, ella usó su huella digital para desbloquearlo y el ascensor ascendió lentamente.

Chen Wan pensó que la asistente lo llevaría a una sala de reuniones, pero parecía que se dirigían a la oficina de Zhao Shengge.

La oficina estaba en el piso setenta y dos, no era ostentosa ni lujosa, tenía pocos objetos, era espaciosa y majestuosa. Por la ventana se veía la bahía Tsuen Wan, la superficie del mar se extendía ampliamente y logrando que la vista fuese extraordinaria.

—Señor Zhao.

Chen Wan no lo había visto en varios días, y al verlo de repente se sintió un poco nervioso, aunque no lo dejó entrever.

Zhao Shengge se levantó de su asiento de oficina. Hoy vestía una camisa negra, impecable y bien cortada, hombros anchos y cintura estrecha, con las mangas arremangadas mostrando sutiles venas en sus antebrazos.

Chen Wan nunca había visto a nadie vestir de negro con tanta presencia, una suave majestuicidad y muy discreta.

Detrás de él se encontraban los puntos de referencia de la ciudad Hai, con valores incalculables: el mar muy azul y el horizonte muy alto y lejano.

—¿Café o té?

—Té, por favor, gracias.

Cuando la Asistente He salió, cerró la puerta. De alguna manera, ninguno de los dos tomó la iniciativa de hablar y la oficina se quedó en silencio.

Hacía bastante tiempo que no se veían. Se miraron por un momento, separados por dos metros de distancia, y la relación que había sido un poco más familiar ahora parecía haberse enfriado nuevamente.

Por teléfono, cuando solo se escuchaban las voces no se notaba tanto, pero al verse en persona ese distanciamiento se hacía evidente..

Era inevitable.

En realidad, su relación siempre había sido superficial y frágil. Si uno de los dos no tomaba la iniciativa, todo volvería al punto de partida.

Aunque ambos se esforzaban por parecer naturales, en el fondo comprendían este cambio, y por eso eran muy corteses. Pero este cambio no era del todo extrañeza, sino que contenía algo sutil, algo indecible.

Fue Zhao Shengge el primero en hablar: —Siéntate.

Caminó hacia el sofá de visitas y dijo:

—Este es el primer borrador del contrato que preparó el departamento legal, échale un vistazo.

Chen Wan asintió, pero sus pasos se hicieron un poco más lentos.

El sofá de visitas consistía en un amplio asiento principal individual más una fila de asientos para invitados un poco más

largos. Zhao Shengge no se sentó en el asiento principal, sino que fue directamente al de los invitados.

Chen Wan, por supuesto, tampoco podía sentarse en el asiento principal, pero ir al sofá de invitados y sentarse lado a lado con Zhao Shengge parecía demasiado íntimo, excesivamente cercano.

Zhao Shengge levantó la vista y preguntó: —¿Qué pasa?

Chen Wan lo pensó un momento y no tuvo más remedio que aparentar que no pasaba nada. Caminó hasta su lado y se sentó, pero dejando una distancia social apropiada.

Zhao Shengge pareció no percatarse y comenzó a hablar directamente de negocios

Chen Wan se consideraba una persona responsable y profesional, pero hoy Zhao Shengge lo tenía con el corazón disperso y la mente errante. Aunque no estaban muy cerca, Chen Wan podía sentir el calor que emanaba de su brazo.

*Los brazos de Zhao Shengge deben ser muy fuertes.*

No pudo evitar pensar.

Con el rabillo del ojo, Chen Wan fue desplazando su mirada hacia los labios y la nuez de Adán de Zhao Shengge. Cada parte de su cuerpo rezumaba hormonas cargadas de sensualidad.

Esto debía ser porque hace demasiado tiempo que no veía a Zhao Shengge.

Zhao Shengge se inclinó hacia adelante, señalando la sexta línea de la página doce para preguntarle su opinión.

La respiración de Chen Wan se volvió más ligera. Se dio cuenta tardíamente, sin entender por qué en una empresa tan grande como Minglong, la parte A[171] y la parte B[172] necesitaban mirar juntas un mismo contrato.

La comunicación entre personas inteligentes es muy eficiente, y hay pocos que puedan seguir el ritmo y la lógica de Zhao Shengge.

Era un negociador nato, curtido en el campo de la fama y el poder, conocedor profundo de cómo dominar a sus adversarios.

Pero Chen Wan poseía una cualidad altruista poco común en los comerciantes modernos, lo que paradójicamente hacía que Zhao Shengge quisiera tratarlo con mayor generosidad.

Zhao Shengge señaló:

—No necesitas ceder en todo. Las demandas que debas hacer, hazlas, porque yo también las haré.

Chen Wan sonrió: —El precio ofrecido por Minglong ya es muy sincero.

—Entonces, ¿tienes alguna otra pregunta?

Chen Wan miró la columna del responsable:

—Si no es atrevimiento preguntar, ¿quién de Minglong estará a cargo de este proyecto?

Zhao Shengge arqueó las cejas y lo miró, diciendo: —Yo.

Chen Wan abrió la boca. Había asumido que él solo prestaría su nombre y que, una vez firmado el contrato, lo delegaría a algún vicepresidente.

—El proyecto en la Bahía Baoli siempre lo he supervisado personalmente.

Viendo su expresión atónita, Zhao Shengge añadió con tono bastante serio, casi como una amenaza: —Soy una persona ocupada. Si el proyecto lo requiere, podría llamarte o escribirte a horas irregulares para preguntar sobre el progreso.

—Por supuesto, —respondió Chen Wan, quien era un colaborador muy profesional: —Por supuesto, es lo que corresponde.

---

Cuando terminaron de acordar los detalles ya era hora de salir del trabajo, justo la hora de la cena. Según la lógica, Chen Wan

debería invitar a cenar a su ahora socio contratante, y si fuera cualquier otra persona, Chen Wan ya habría abierto la boca.

Pero esta persona era Zhao Shengge. El encuentro de hoy ya había superado con creces sus expectativas; hacer otra invitación sería demasiado ambicioso, rayando su codicia insaciable.

Nunca había cenado a solas con Zhao Shengge, y quizás esta es su única oportunidad. Este proyecto no solo involucraba a Kexiang y Minglong; las familias Shen y Tan solo aportaban capital sin participar en la operación real, pero también estaban la familia Xu y un equipo de ingenieros. Xu Zhiying y el ingeniero jefe de diseño se unirían más adelante.

Cuando Chen Wan se preparaba para hablar, Zhao Shengge cerró el contrato y dijo: —Chen Wan.

Chen Wan levantó la cabeza.

—¿Tienes tiempo esta noche?

La mente de Chen Wan explotó por un momento, y dijo: —Sí.

Zhao Shengge cerró el contrato, se puso de pie, extendió la mano con naturalidad y dijo:

—Entonces déjame invitar a cenar a mi futuro socio.

Chen Wan sonrió levemente, también extendió la mano y estrechó la suya de manera muy formal: —Entonces, perdone las molestias, Señor Zhao.

-

Zhao Shengge condujo personalmente, Chen Wan iba en el asiento del copiloto, con una sensación de irrealidad. Su mano, oculta a un costado, tocó furtivamente y con ternura el asiento de cuero, como quien acaricia algo precioso.

El aroma del ambientador del auto era tenue pero extrañamente embriagador; sus fosas nasales se estremecieron, casi queriendo acercarse a olerlo mejor.

*Esto es demasiado inapropiado.*

Pensó Chen Wan, bajando la mirada mientras se abrochaba el cinturón de seguridad.

*Ojalá esto fuera un secuestro.*

Probablemente sería el único rehén en el mundo que amaba devotamente a su captor y se sacrificaría voluntariamente.

El crepúsculo se cerraba sobre todo y las luces de la ciudad comenzaban a encenderse. Zhao Shengge conducía a Chen Wan a través de semáforos rojos y atardeceres, desde el intercambio de Central hasta adentrarse en el túnel submarino, donde el bosque urbano se encontraba con el cielo azul y el mar.

El interior del auto estaba inusualmente silencioso, una atmósfera inquietante y extraña se extendía.

Zhao Shengge encendió la radio y dijo: —Elige una emisora.

Chen Wan giró al azar y sintonizó una vieja canción cantonesa, y se quedó un momento desconcertado.

*“Preguntas cuándo madurarán las uvas*

*Debes esperar, y seguir esperando*

*Incluso si pierdes la cosecha, debes seguir cuidándolas.”*

Zhao Shengge puso el intermitente derecho y preguntó: —¿De qué trata la canción?

Chen Wan pensó por un segundo, y dijo:

—Canta sobre... ¿cultivar uvas?

—....— Zhao Shengge se giró para mirar el tráfico, reprimió una ligera curva en las comisuras de su boca y giró el volante: —¿En serio?

Chen Wan se enderezó y asintió:

—Supongo que sí, tampoco entiendo mucho.

Esta breve conversación casual disipó bastante la rigidez y la extrañeza inicial del encuentro.

---

**Nota de la autora:**

Radio de Hong Kong - El éxito del día de hoy: *Cuando las uvas maduran.*

---

**Nota de la traductora:**

La canción es de Eason Chan [Video] utiliza el proceso de cultivo de la uva como metáfora del amor. Narra cómo, incluso tras experimentar reveses amorosos, si perseveras, puedes aprender de ellos, crecer y fortalecer tu amor, al igual que se transforma la uva en un vino exquisito

# 39. ¿Solo tú puedes regalar?

Zhao Shengge condujo el auto hasta un restaurante en la calle Puye[173]. Junto a un ventanal panorámico, y donde afuera se extendía el mar nocturno, con una iluminación que no era demasiado brillante.

Chen Wan sintió que no parecía un lugar adecuado para una cena de negocios, pero siendo solo dos personas y sin su equipo de trabajo, ir a un lugar donde se bebe solo *baijiu*[174] por compromisos empresariales también habría sido bastante extraño.

El restaurante no era grande, tampoco había mucha gente, pero el ambiente era muy elegante. Las mesas cuadradas no eran grandes, tenían velas y creando una atmósfera algo acogedora, apropiada para conversar entre amigos.

Sentados uno frente al otro, Zhao Shengge tenía las piernas largas que, aunque dobladas, no tocaban a Chen Wan, pero Chen Wan sentía que sus propias piernas estaban aprisionadas por esas dos piernas largas bajo la pequeña mesa.

No se atrevía a moverse.

El otro parecía completamente inconsciente, firme como el monte Tai[175].

Era él quien se sentía culpable, quien ocultaba algo y por esa razón, era muy sensible.

Chen Wan calmó los latidos de su corazón, fingió girar la cabeza para mirar el mar nocturno por la ventana. Pero en el reflejo del vidrio vio un par de ojos sombríos, negros como la tinta, tranquilos, pero insondables.

El corazón de Chen Wan dio un salto.

Ya no se parecía a un león.

*Zhao Shengge.*

*Era un lobo.*

El lobo alfa, muy caballerosamente, levantó su copa hacia él: —Feliz cooperación.

Chen Wan también brindó con él de manera social: —Feliz cooperación.

Cuando sirvieron todos los platos, los dos comieron y conversaron, recuperando en gran medida ese ambiente familiar y relajado.

No eran tan cercanos como para hablar de todo, pero Chen Wan no era alguien que dejara caer la conversación.

Zhao Shengge seguía siendo como siempre, escuchaba mucho, hablaba poco, aunque esas tácticas suyas de tanteo implícito e inducción que usaba en mesas de negociación no funcionaron como de costumbre esta vez.

Chen Wan parecía conversador y afable, pero casi nunca hablaba activamente de sus asuntos privados: no mencionaba intereses, rutinas diarias ni preferencias; tampoco indagaba mucho en los asuntos privados de Zhao Shengge, más bien se centraba en declaraciones de posición, buenos deseos y aspiraciones sobre el gran plan del proyecto de colaboración.

—.....

Zhao Shengge estuvo de acuerdo y discutió con él algunos problemas sobre la línea de progreso posterior del proyecto,

intercambiando algunas opiniones.

Luces resplandecientes y ambos brindando; cada uno con sus propias intenciones ocultas, pero con apariencia completamente seria e impecable.

---

Cuando terminó la cena, Chen Wan fue al baño.

Shen Zongnian llamó a Zhao Shengge para que fuera a la casa de té.

Tan Youming debía estar muy cerca del oído de Shen Zongnian, porque se podía escuchar su risa e incluso su respiración.

A Zhao Shengge no le importaba que estuviera escuchando, dijo directamente:

—Aún no he terminado.

Shen Zongnian hizo una pausa, no esperaba que firmar un contrato no tan complicado tomara tanto tiempo, aunque para Kexiang era un gran contrato, para el proyecto completo era solo un engranaje para una gran maquinaria.

Como inversor, no le importaba demasiado, siempre y cuando la persona fuera confiable.

Shen Zongnian palmeó el hombro de Tan Youming, esperó a que se fuera a divertir de nuevo, y le preguntó a Zhao Shengge:

—¿Cómo vas?

Zhao Shengge: —No lo sé.

Shen Zongnian dijo: —Dificil, ¿no?

Zhao Shengge se quedó en silencio por un momento y luego dijo:

—Me volvió a descortezar el cangrejo[176].

Shen Zongnian: —...entonces, eres bastante impresionante.

Zhao Shengge, sin saber si realmente estaba confundido o no, dejó la toalla caliente blanca para las manos, se recostó en el respaldo de la silla, e insistió en preguntar: —¿Siempre es así?

Zhao Shengge no conocía a Chen Wan desde hacía suficiente tiempo como para juzgar y analizar el comportamiento del otro; Shen Zongnian, después de todo, lo conocía desde antes.

—¿Cómo así?

—Así.

Obediente, complaciente, como si no tuviera carácter.

¿Es así con todo el mundo?

Shen Zongnian rara vez veía a Zhao Shengge tan alterado, pero dijo con sinceridad:

—Tampoco es así exactamente.

Shen Zongnian había visto a Chen Wan rechazar cortés pero firmemente invitaciones groseras de otros, también lo había visto evitar directa y serenamente contactos que traspasaban límites.

Chen Wan parecía ser una persona con la que era fácil hablar, pero no era adulador ni débil, y eso era lo que le gustaba a Tan Youming de él.

Zhao Shengge dejó escapar un: —Oh.

A Shen Zongnian le resultó difícil no escuchar el orgullo en su voz, y continuó:

—También podría ser que te tenga miedo, y además…

—Ahora eres su parte contratante.

Zhao Shengge se quedó en silencio, recordando lo que Chen Wan le había dicho a Song Qingmiao en el Templo Tianhou.

Shen Zongnian insistió sin piedad: —¿No tienes miedo de que él no lo sea?

Zhao Shengge señaló estrictamente: —Yo tampoco lo soy.

Aunque en el círculo siempre habían rumoreado que no tenía preferencias de género, en realidad Zhao Shengge tampoco lo tenía claro él mismo; en su vida solo había trabajo.

Shen Zongnian guardó silencio, y después de un largo rato, rara vez tuvo un minuto de conciencia para decir algo por otra persona:

—Si él realmente no es así, no hagas ninguna tontería.

Zhao Shengge lo pensó seriamente y le respondió a Shen Zongnian con bastante cortesía:

—Probablemente no pueda evitarlo.

—....—Shen Zongnian pensó en sus hábitos ligeramente pervertidos y le recordó amigablemente: —Él no es cualquier persona. Tan Youming y Zhuo Zhixuan no te permitirán hacer lo que quieras.

A Zhao Shengge nunca le habían importado esas cosas, así que también le respondió amistosamente a Shen Zongnian:

—Por eso, lo mejor sería que él sea voluntario.

—....

---

Terminada la cena, Chen Wan no tenía intención de dejar que su futuro socio lo llevara de regreso, y se preparaba para llamar a su conductor cuando Zhao Shengge le preguntó antes de que pudiera hablar:

—¿Tienes prisa por volver?

Chen Wan pensó que él todavía quería aprovechar el momento para hablar más sobre el proyecto, así que dijo: —No tengo prisa.

Zhao Shengge preguntó: —¿Quieres ir a dar una vuelta juntos? Todavía te debo un regalo, ¿recuerdas?

Chen Wan se quedó ligeramente aturdido. Lo recordaba, siempre lo había recordado, pero pensaba que Zhao Shengge lo había

olvidado.

—Vamos a las tiendas comerciales de *Sogo*[177], o si tienes algún lugar al que quieras ir, también está bien.

Chen Wan negó con la cabeza; cualquier lugar estaba bien, solo le preocupaba:

—¿Está bien que usted salga así sin más?

Aunque la seguridad en el país era definitivamente mucho mejor que en el extranjero, Zhao Shengge tenía una identidad especial, y Chen Wan no podía evitar ser cauteloso. El reportaje sobre el tiroteo que Zhao Shengge había sufrido en Italia años atrás todavía le inquietaba.

Zhao Shengge lo miró y sonrió levemente, mientras giraba las llaves del auto, dijo:

—No me reconocerán.

Chen Wan fue convencido por esa sonrisa, o más bien, hechizado.

De camino al restaurante, Chen Wan estaba tan emocionado y nervioso que solo ahora se dio cuenta de que Zhao Shengge conducía con gran destreza y decisión.

Quizás por miedo a que las tiendas comerciales se cerraran pronto, Zhao Shengge conducía incluso con cierta... fiereza.

La sensación tanto al arrancar como al adelantar era muy... familiar. Chen Wan no podía recordar en qué escenario había experimentado esto antes. En teoría, no debería haber visto a Zhao Shengge conducir personalmente, mucho menos haber estado en su asiento del copiloto.

Zhao Shengge se detuvo en un semáforo rojo, movió los dedos sobre el volante, giró la cabeza y le preguntó:

—¿Conduzco demasiado rápido?

Chen Wan volvió en sí y sonrió, diciendo que no.

Zhao Shengge miró durante dos segundos sus labios curvados, apartó la vista y extendió la mano para tomar agua.

Justo entonces la luz verde se encendió, y Chen Wan se apresuró a decir: —Lo haré yo.

Zhao Shengge le dio la botella, pisó el acelerador, y cuando el auto cruzó la intersección y avanzó por una avenida estable, Chen Wan le pasó el agua con la tapa ya abierta.

Su mano sostenía deliberadamente la parte inferior de la botella, dejando suficiente espacio para que Zhao Shengge la agarrara, lo que era muy considerado.

Pero quizás Zhao Shengge estaba demasiado concentrado en la carretera, porque las manos de ambos se tocaron.

La mano de Zhao Shengge era de alguien que empuñaba armas, tenía callos, nudillos bien definidos, grande y fuerte. La piel del dorso de la mano de Chen Wan donde lo había rozado se incendió instantáneamente, ardiendo, y el calor subió por los nervios de su brazo hasta su cerebro.

Pero Zhao Shengge rápidamente apartó la mano. El contacto entre sus manos en realidad había durado solo una millonésima de segundo. No supo si no se había dado cuenta o simplemente no le importaba, pero dijo muy naturalmente: —Gracias.

Chen Wan también dijo con calma: —De nada.

Las tiendas libres de impuestos y las tiendas multimarca de Times Square seguían repletas de turistas incluso entrada la noche; solo al entrar al edificio de las grandes tiendas había menos gente.

Al pasar por el mostrador de relojes, Chen Wan vio inmediatamente un reloj de pulsera muy adecuado para Zhao Shengge.

Realmente le quedaba bien. El discreto dial lunar sobre esos nudillos definidos en esa mano grande, podría convertirse en material para nuevos sueños hermosos.

Chen Wan realmente quería decirle a Zhao Shengge: "Mejor no me des un regalo, solo déjame darte uno a ti.”

Pero solo lo pensó y planeó comprar el reloj en secreto más tarde.

Zhao Shengge echó un vistazo siguiendo la línea de visión de Chen Wan, y su mirada se volvió ligeramente sutil.

Ese reloj y aquellos gemelos de la serie Wa Dang de la vez anterior claramente eran del mismo estilo.

Zhao Shengge se acercó, y la línea de visión entre Chen Wan y el mostrador quedó bloqueada. Chen Wan levantó la cabeza.

Zhao Shengge levantó la barbilla ligeramente y dijo: —Vamos a ver por allá.

Chen Wan lo siguió hasta otra sección.

La distancia entre ambos no era ni cercana ni lejana, caminaban tranquilamente mientras miraban.

Chen Wan rara vez había tenido la experiencia de ir de compras con alguien. Zhao Shengge no caminaba rápido y miraba con mucha atención, como si elegir un regalo para Chen Wan fuera algo muy importante.

—Ven.

Chen Wan se acercó: —¿El señor Zhao me va a regalar gemelos?

Zhao Shengge levantó ligeramente una ceja: —¿Solo tú puedes regalarlos, y yo no puedo?

—....— Chen Wan sonrió y dijo: —Claro que no.

En su corazón se preguntaba si Zhao Shengge realmente no podía olvidar esos gemelos que él había comprado primero.

Se inclinó y miró con atención durante un rato, luego señaló un par de gemelos bajo el mostrador y dijo: —Este par está bien.

La dependienta, muy atenta, sacó los gemelos para que el cliente se los probara.

Zhao Shengge dijo de pronto: —Dámelos.

Chen Wan se detuvo un momento.

La dependienta sonrió y le entregó los gemelos a Zhao Shengge, quien dijo: —Chen Wan.

—Tu mano.

La expresión de Zhao Shengge era muy tranquila y su comportamiento era lo suficientemente caballeroso, sin ninguna connotación ambigua.

Chen Wan levantó el brazo con cierta rigidez. Zhao Shengge se inclinó ligeramente hacia adelante, ladeando la cabeza para ponerle los gemelos, con una expresión seria y concentrada. Sus dedos tocaron inadvertidamente las venas azuladas en la muñeca de Chen Wan.[178]

# 40. Se confía en quien se emplea

—¿Estás nervioso?

—¿Qué?

—Tu pulso está acelerado.

—….

Zhao Shengge estaba engañando a Chen Wan; un toque tan breve era incapaz de detectar cualquier anomalía.

Chen Wan sonrió y bromeó con calma y compostura: —Estar nervioso no es la palabra correcta, pero que mi futuro socio[179] me atienda así, me hace sentir bastante halagado.

Zhao Shengge habló en tono casual, con actitud generosa y magnánima: —Estas son cosas menores, pero que tú ganaras la licitación nos ahorra a mí y a Minglong grandes problemas

—Cuando se duda de alguien, no se le emplea; cuando se emplea a alguien, no se duda de él. Dado que Minglong ha elegido a Kexiang como socio, esto representa confianza y reconocimiento hacia ustedes. Es cierto que Kexiang no ha ofrecido un precio alto, pero mi sinceridad no puede faltar.

Sumando los agradecimientos que quedé debiendo la última vez, consideren que esto es como si yo te estuviera...

—Comprando.

Chen Wan asintió, sin dudar.

Había oído hablar de cómo Zhao Shengge trataba a sus clientes. El éxito actual de Minglong no solo se debía a las decisiones audaces, resolutivas y despiadadas de quien tenía el poder, sino también a que, siendo tan joven, ya poseía el porte y la distinción de un gran empresario: cortés con los talentosos, de mente abierta y generoso.

Esto era un hecho reconocido en el mundo empresarial.

Zhao Shengge era despiadado como el viento otoñal barriendo sus hojas secas con sus rivales[180], pero muy protector con los suyos, tratándolos con generosidad. Por eso tanto sus subordinados como quienes habían colaborado con él le eran leales de corazón y lo apoyaban devotamente.

Tras lo que pareció un siglo, Zhao Shengge le colocó los gemelos. Caballerosa y elegantemente, retrocedió medio paso y dijo:

—Mira, ¿te gustan? Si no, podemos seguir eligiendo con calma.

Chen Wan respondió, con los ojos curvados en una sonrisa: —Me gustan.

Extendió ambos brazos para mostrarlos, un poco como un niño probándose ropa nueva durante las festividades de Año Nuevo.

Zhao Shengge lo observó en silencio.

Los rubíes le sentaban muy bien a Chen Wan, complementaban perfectamente su temperamento refinado y elegante.

Casi podía imaginarlo: el día de la firma del contrato, esas manos llevarían puestos esos gemelos al firmar el nombre de Chen Wan, y luego estrecharían su mano, sellando el acuerdo.

Zhao Shengge le pidió a la dependienta que empaquetara los gemelos.

Chen Wan atendió una llamada de trabajo, y Zhao Shengge, tras pensarlo un momento, le pidió en voz baja a la dependienta solicitar un grabado en la parte posterior de los gemelos.

El diseño era simple y no requirió mucha espera, así que Chen Wan no se enteró.

Chen Wan solo sabía que, sorprendentemente, a Zhao Shengge le gustaba ir de compras a centros comerciales.

Esto no cuadraba mucho con la imagen de Zhao Shengge.

---

Después de comprar los gemelos, él todavía no tenía intención de marcharse.

Zhao Shengge probablemente no salía mucho normalmente, por lo que recorría el lugar con bastante dedicación, ocasionalmente intercambiando algunas palabras con Chen Wan.

Chen Wan lo acompañaba pacientemente a su lado, manteniéndose alerta y atento al entorno.

Más tarde, Zhao Shengge se fijó en un pasador de corbata, lo compró y también se lo regaló a Chen Wan. El precio no era especialmente caro, pero ciertamente le quedaba muy bien a Chen Wan.

La dependienta le ofreció la bolsa con la caja de regalo a Chen Wan, pero Zhao Shengge extendió la mano primero: —Ya lo llevo yo.

A Chen Wan le dio vergüenza seguir molestando a la Parte A, que es su futuro socio.

—No importa, —Zhao Shengge agitó la bolsa y dijo: —todavía vamos a pasear un rato más.

Chen Wan no se imaginaba que ese "rato más" significaba pasear hasta que el centro comercial cerrase. Turistas y compradores por encargo en grupo bajaban en masa por las escaleras mecánicas, y la afluencia de gente aumentó de repente.

Chen Wan se colocó inmediatamente en el lado exterior de Zhao Shengge.

Zhao Shengge preguntó: —¿Qué pasa?

—Vaya usted por dentro, —Chen Wan se interpuso entre él y la multitud: —para que no lo empujen.

Zhao Shengge lo observó un momento y dijo: —Ven aquí, tampoco dejes que te empujen.

Había demasiada gente; por mucho que intentara protegerlo, igual los empujaban. Chen Wan frunció el ceño apartando a las personas que se abalanzaban desde atrás empujando a Zhao Shengge. Probablemente no se daba cuenta de que su expresión inexpresiva mostraba cierta frialdad sombría.

Zhao Shengge lo observó un momento y dijo con voz cálida: —Estoy bien, vámonos.

Los dos salieron del edificio abriéndose paso entre la multitud, y el espacio se volvió súbitamente amplio.

Chen Wan tenía que volver a la empresa para recoger su auto, así que Zhao Shengge lo llevó hasta la calle *Taizi Duanxi*.

A las once de la noche, el parque empresarial seguía brillantemente iluminado. Zhao Shengge detuvo el auto, y Chen Wan, con nostalgia, llevó las manos a la espalda y acarició disimuladamente el cuero del asiento del conductor.

*No habría una próxima vez.*

Mientras se desabrochaba el cinturón de seguridad, dijo: —Gracias, Sr. Zhao, yo primero…

Chen Wan se detuvo, bajó la cabeza y volvió a pulsar.

El cinturón de seguridad no se desabrochó.

Zhao Shengge giró la cabeza para mirarlo.

Chen Wan se sintió algo avergonzado y suspiró para sus adentros, porque esto realmente parecía una de esas escenas cliché que se ven en la televisión.

Él podía jurar que no tenía esa intención en absoluto, pero el cinturón de seguridad realmente no respondía.

Zhao Shengge lo contempló durante unos segundos. No se inclinó directamente a ver, dejando un amplio margen, y le preguntó cortésmente:

—¿Necesitas ayuda?

Pero Chen Wan ya se había calmado rápidamente y rechazó su ayuda con tacto:

—No se preocupe, lo intentaré otra vez.

No quería estar demasiado cerca de Zhao Shengge, especialmente en este tipo de espacio cerrado, pequeño y oscuro, donde realmente le resultaba muy difícil controlar su razón y comportamiento.

Chen Wan no quería asustar a Zhao Shengge, y mucho menos tener una escena frente a él.

Zhao Shengge alzó una ceja y esperó un rato.

Chen Wan seguía sin poder desabrocharlo.

De repente, Zhao Shengge pulsó un interruptor en el panel de control central.

*Clic*, el cinturón de seguridad se desabrochó.

—….—Chen Wan se sorprendió.

Era la primera vez que sabía que los vehículos personalizados podían tener cinturones de seguridad con cierre encriptado desde el control central.

Quizás cuando el precio es lo suficientemente exorbitante, nada es imposible.

Zhao Shengge actuó con mucha naturalidad, apoyando una mano casualmente en el volante: —Cierre por voz, lo olvidé.

—Oh —Chen Wan asintió, sin dudar.

Se bajó del auto, se inclinó y se despidió y dio las gracias a través de la ventanilla.

Zhao Shengge, con una mano en el volante, el cuerpo ladeado, se veía muy apuesto en la oscuridad de la noche. No había mucha expresión en su rostro, pero su mirada era muy concentrada:

—Chen Wan, adiós.

Chen Wan sintió de repente que hoy no había sido un encuentro de negocios, sino una escena de uno de sus sueños.

*Pero ahora debía despertar.*

Chen Wan entrecerró los ojos con aprecio, y dijo: —Señor Zhao, adiós.

Zhao Shengge frunció el ceño, no le gustaba mucho esa sonrisa de Chen Wan, parecía como si con esos ojos sonrientes estuviera tratando desesperadamente de recordarse algo, como si se estuviera despidiendo en la oscuridad de la noche, así que decidió de inmediato detenerlo:

—Chen Wan.

Chen Wan se detuvo.

Le recordó: —La firma del contrato es la próxima semana.

Se verían de nuevo la próxima semana.

—De acuerdo. —las luces de la calle se reflejaban en los ojos de Chen Wan, sonrió y dijo: —Señor Zhao, adiós.

---

El día de la firma oficial del contrato, Chen Wan no llevó esos gemelos de rubí ni el pasador de corbata.

Más tarde, Zhao Shengge descubrió que, sin importar la ocasión, Chen Wan nunca los había usado.

El contrato fue firmado conjuntamente por las cuatro partes. Las familias Shen y Tan solo aportaban capital sin participar en las operaciones, por lo que además de Zhao Shengge, Xu Zhiying y Chen Wan, también asistió a la reunión un ingeniero llamado Fang Jian, compañero de estudios de Zhao Shengge en

Cambridge, investigador postdoctoral, quien tenía la función de ingeniero en jefe del proyecto y que lideraba un equipo de laboratorio.

Los cuatro se sentaron en los cuatro lados de la sala de conferencias, creando una atmósfera bastante formal y seria. Cada uno tomó su turno para firmar, intercambiaron los contratos y, una vez completados los trámites, Xu Zhiying extendió calurosamente la mano hacia Chen Wan:

—Señor Chen, estoy realmente muy feliz de que usted sea nuestro socio, lo digo desde el corazón.

Aunque el proyecto se repartía entre la familia Xu y Minlong, la familia Xu tenía muy pocas acciones, y el poder de decisión estaba básicamente en manos de Zhao Shengge. No esperaban que él eligiera a Chen Wan, lo cual fue una grata sorpresa.

Chen Wan sonrió y le estrechó la mano.

Zhao Shengge cerró la carpeta y anunció: —La reunión ha terminado.

Chen Wan soltó la mano de Xu Zhiying y fue a estrechar la de Fang Jian.

De las cuatro personas, Zhao Shengge y Xu Zhiying eran ambos parte contratante, Fang Jian representaba a una tercera parte, y solo Chen Wan era la parte contratada. Debía cultivar buenas relaciones con sus superiores, pero tampoco podía descuidar las relaciones horizontales.

Fang Jian no era tan entusiasta como Xu Zhiying, y era una persona bastante arrogante con su talento. Con su cabello prematuramente canoso lucía muy serio y meticuloso. Como el ganador más joven de cierto premio internacional y una eminencia en ingeniería oceánica, era una de las pocas personas en la ciudad Hai que se atrevía a confrontar a Zhao Shengge.

A él no le importaban los antecedentes, tu patrimonio o la magnitud de tu proyecto; simplemente no podías violar sus principios científicos.

Aunque Fang Jian era una persona bastante rígida y obstinada, mostraba un enorme entusiasmo por la investigación y el

desarrollo. Debido al alto nivel de confidencialidad del proyecto, creó un grupo de chat encriptado e inmediatamente agregó a las otras tres personas.

Cada día publicaba allí ideas sobre planes de ingeniería y teorías complejas y oscuras como respaldo, a veces literatura en idiomas extranjeros, a veces diagramas estructurales, imparable, extensamente.

Detrás de esto, generalmente seguía un gran vacío de silencio e incomodidad.

Las dos partes contratantes, que tenían agendas muy ocupadas, apenas le prestaban atención.

Sin embargo, Xu Zhiying era más diplomática; al principio ocasionalmente respondía algunas frases por cortesía, pero luego, como el contenido se volvió cada vez más profundo, como leer un libro celestial, aunque quisiera forzarse a participar ya no podía intervenir en la conversación, así que solo quedaba Chen Wan apoyándolo consistentemente.

Chen Wan no tenía el corazón de dejar al gran experto haciendo un monólogo solo en el grupo, así que incluso cuando no entendía algo, intentaba investigarlo un poco y luego respondía.

Además, el área del que era responsable se cruzaba con el de Fang Jian, y a medida que el proyecto avanzaba, las interacciones eran cada vez mayores.

# 41. Fidelidad y compromiso al soberano

Con el paso del tiempo, Fang Jian llegó a sentir que Chen Wan era diferente de aquellos dos capitalistas que apestaban a dinero desde la raíz del cabello hasta la punta de los zapatos.

Chen Wan comprendía verdaderamente sus logros académicos y su espíritu investigador.

Su actitud hacia él cambió considerablemente, hasta el punto de que cuando se le ocurría alguna idea brillante, sin importar si era la una o las cuatro de la madrugada, no dudaba en mencionarlo directamente en el chat grupal con un @ChenWan.

Zhao Shengge nunca participaba en las conversaciones del grupo, pero cada vez que Fang Jian enviaba un mensaje nuevo, reportaba algún asunto o proponía discutir un nuevo plan, él iba directamente a contactar a Chen Wan en privado.

Chen Wan parecía estar siempre en línea, y con solo un "?" del otro lado, inmediatamente se convertía diligentemente en el traductor privado de IA, exclusivo y siempre disponible de Zhao Shengge.

Por supuesto, *Minglong* también tenía su propio equipo técnico especializado.

Zhao Shengge se encargaba más bien de controlar el progreso general del proyecto y coordinar todas las partes para gestionar la situación global. Pero Chen Wan, al ver que él realmente lo tomaba muy en serio, se esforzaba por explicar los planes de Fang Jian de manera profunda pero accesible.

—Señor Zhao, el principio en el que se basa el Dr. Fang es básicamente este. Las corrientes oceánicas de invierno son una variable incontrolable, así que intentaremos finalizarlo antes de noviembre.

—Mm.

—De acuerdo, entonces, si tiene alguna pregunta, puede

consultarme en cualquier momento.

—¿Te molesto?

Chen Wan, con un fuerte sentido de responsabilidad, respondió: —Quien recibe el sustento de su señor, debe servirle con lealtad[181].

Zhao Shengge pareció reírse muy suavemente: —Chen Wan.

Chen Wan apretó la mano.

—No soy del tipo empleador que explota a sus empleados.

—....

Zhao Shengge siendo considerado, dijo: —Si estás ocupado, no tienes que responderme.

Nunca le exigía a Chen Wan que le respondiera de inmediato en todo momento.

Pero Chen Wan era alguien que respondía a todo.

Comenzaron a usar llamadas de voz porque Zhao Shengge no estaba acostumbrado a formas de comunicación ineficientes. Con la frecuencia actual de sus conversaciones, parecía que pronto superarían la frecuencia con la que Chen Wan conversaba con Zhuo Zhixuan.

Las solicitudes de llamada de Zhao Shengge eran tan imponentes como él mismo, presionando una y otra vez a un Chen Wan tomado por sorpresa.

En la comprensión social de Chen Wan, parecía que solo las personas con una relación muy cercana y especial hacían llamadas de voz en cualquier momento.

Chen Wan, confundido en su interior, respondió con una voz que sonaba muy apropiada:

—Señor Zhao.

—Chen Wan.

Respondió Zhao Shengge, y luego no dijo nada más.

La llamada de voz de repente se quedó en silencio, transmitiendo las respiraciones de ambos, a veces sincronizadas, a veces desfasadas. La respiración de Zhao Shengge era baja y estable, pero Chen Wan sentía que algo viajaba por la corriente invisible y quemaba dentro de su cerebro.

Como Zhao Shengge seguía sin hablar, él tuvo que decir: —Señor Zhao, permítame explicarle primero la estructura de fuerza combinada del soporte del túnel de petróleo marino.

—Habla. —La voz de Zhao Shengge era baja y muy magnética.

Chen Wan hizo un esfuerzo por concentrarse y comenzó a explicar seria y formalmente a su contratante. A mitad de su explicación, Zhao Shengge lo interrumpió:

—Chen Wan, alguien te está llamando.

Chen Wan estaba hablando tan concentrado que ni siquiera se había dado cuenta.

Miró hacia atrás y dijo: —Oh, es mi colega, es hora de comer.

—Mm, entonces ve a comer primero.

Chen Wan dijo: —No importa, terminemos de discutir esta parte primero, ¿o prefiere ir a comer usted primero?

Zhao Shengge dijo: —Ve a comer. Lo hablamos por la tarde.

A Chen Wan le tomó unos segundos entender la frase.

¿Significaba que podían volver a llamarse por voz por la tarde?

Así que inmediatamente dijo: —De acuerdo.

Zhao Shengge dijo: —Pero por la tarde tengo dos reuniones, de 2:40 a 3:20 y de 5:00 a 6:00. No tengo planes por la noche.

—?

Chen Wan no pudo reaccionar de inmediato.

Zhao Shengge, al no escuchar su respuesta, preguntó de manera bastante formal:

—¿Cuándo te conviene mejor?

Chen Wan, sin saber muy bien por qué, también comenzó a informar sobre su agenda:

—A las dos y media tengo que ir al edificio de la bolsa de valores y me tardaré aproximadamente media hora. Luego a las 3:15 revisaré los diseños con los chicos del equipo, en unos cuarenta minutos los subiré a nuestro grupo, a las 4:30 viene un cliente, concluyendo más o menos en una hora, y después estoy libre.

Después de hablar, sintió que había sido demasiado detallado.

Para parecer más profesional, rápidamente dibujó una línea de tiempo mental y agregó:

—Entonces nuestro tiempo coincidente es entre las 3: 45, a las 4:30, y después de las 5:30.

—Mm, espera mi llamada.

Chen Wan mantuvo una actitud profesional: —De acuerdo, señor Zhao.

Y se tragó la frase que inconscientemente quiso decir:

*Esperaré tu llamada.*

---

Después de colgar, Chen Wan se quedó pensativo, en un estado mental muy complejo.

Por supuesto estaba feliz de poder conversar con Zhao Shengge, pero también sentía perplejidad y el desconcierto repentino de quien recibe un golpe de buena suerte tan inesperada[182].

Nunca había imaginado poder tener un contacto tan cercano y frecuente con Zhao Shengge, aunque todo lo que hablaban era trabajo.

Sus conversaciones consistían básicamente en extensas teorías sobre las leyes del movimiento de las corrientes oceánicas, diagramas de árbol y gráficos de líneas con datos económicos; era difícil encontrar incluso una frase de conversación trivial, y mucho menos palabras cálidas como “buenos días” o “buenas noches”.

Si algún día Chen Wan perdiera accidentalmente su teléfono, quien lo encontrara solo pensaría que se trataba de dos colegas adictos al trabajo que no eran cercanos y llenos de cortesías, o de un jefe y subordinado.

Pero Chen Wan parecía haber desarrollado un síndrome de revisión compulsiva del teléfono; cada poco tiempo tenía que verificar si había mensajes nuevos del otro. Esperaba que cualquier pregunta de la otra persona recibiera la respuesta más rápida y completa.

---

En la nueva semana, el proyecto de la Bahía Baoli recibió una carta de recomendaciones de autoevaluación sobre indicadores de contaminación marina de la asociación ambiental.

Fang Jian estaba muy molesto y expresó directamente en el grupo:

—Puedo garantizar que los datos del modelo cumplen con los estándares internacionales. La organización ambiental es un grupo de aficionados ignorantes dando lecciones a los expertos.

—....—dijo Xu Zhiying: —Han emitido su nueva normativa. Si no hacemos las correcciones requeridas, el siguiente paso será una advertencia con tarjeta amarilla, lo que retrasará el cronograma

Fang Jian dijo directamente:

—No hay nada que corregir, sus nuevos estándares son irracionales.

—....

Los genios siempre tienen algo de mal genio.

Este grupo normalmente dependía de Chen Wan para actuar como mediador y puente. Él revisó cuidadosamente las infracciones señaladas en la carta de recomendaciones y salvó la situación diciendo:

—Esto no es difícil, podemos optimizar algunos datos. Es posible coordinar el equilibrio entre eficiencia y protección ambiental desde los dos aspectos de beneficio comercial y viabilidad técnica. Yo me encargaré de revisar esta parte, no tomará mucho tiempo

Xu Zhiying aprovechó su ayuda: —Entonces, haré que alguien de mi lado se encargue de las relaciones públicas.

Zhao Shengge esperó a que todos terminaran de hablar antes de hacer algunas preguntas.

Después de que terminó la reunión, dijo: —Chen Wan, quédate un momento.

Fang Jian tenía un carácter terco y un temperamento fuerte. Zhao Shengge consideraba que conversar con alguien que todavía estaba alterado emocionalmente era muy poco eficiente. Cuando se enfrentaba a problemas, le gustaba abordar directamente la causa y resolverlo rápidamente, sin gastar energía emocional en cosas que no ayudaran a solucionar el problema.

Zhao Shengge expresó su opinión.

—Señor Zhao, no estoy muy a favor de reemplazar el equipo directamente, —Chen Wan no siempre estaba de acuerdo con Zhao Shengge, pero siempre hablaba con franqueza: —El entorno marino es inherentemente inestable, y la falta de uniformidad en las variables de monitoreo causará mayores errores.

Zhao Shengge señaló: —La propuesta tiene un plazo específico. Este es el método más eficiente.

Chen Wan argumentó con fundamento: —Pero podría tener consecuencias negativas interminables.

Y agregó: —De hecho, también hay una manera de hacer que no sean tan estrictos con las reglas.

Después de decir esto, Chen Wan se arrepintió un poco. No quería que Zhao Shengge pensara que él conocía muchos métodos turbios y oportunistas.

Zhao Shengge arqueó las cejas, sin indicar si estaba de acuerdo o no, y le pidió que se desconectara primero para descansar.

Chen Wan supuso que Zhao Shengge continuaría trabajando después de que él se desconectara, tal vez toda la noche, pero no le aconsejó que se detuviera.

Él mismo también tenía que trabajar horas extras.

---

Durante el período siguiente, para alcanzar los indicadores de la asociación ambiental, el equipo de Fang Jian produjo un nuevo modelo compuesto. Las llamadas de voz eran demasiado confusas e ineficientes, así que la comunicación laboral entre

Chen Wan y Zhao Shengge se fue convirtiendo cada vez más en videoconferencias.

De esta manera, Chen Wan obtuvo como un boleto de observación para ver de cerca a Zhao Shengge en persona. Aunque esto hacía que Zhao Shengge sonara como algún animal raro de la Tierra, para Chen Wan esta comparación no era exagerada.

Era el único boleto de este tipo en todo el mundo, con permisos que incluían, pero no se limitaban a, interacciones laborales.

Era necesario tener mucha suerte para poseerlo.

Por ejemplo, Zhao Shengge a veces olvidaba apagar la cámara al finalizar la videoconferencia, y Chen Wan podía verlo trabajar.

Si esto fuera una transmisión en vivo, él donaría dinero.

Chen Wan podría verlo todo el día y definitivamente sería el donante número uno.

Sin embargo, era gratis, así que solo lo observó un rato antes de fingir que acababa de darse cuenta de que no se había desconectado y apagar la cámara.

Cada semana, Fang Jian publicaba nuevos datos y los dos se conectaban para discutirlos.

Zhao Shengge y Chen Wan no hablaban constantemente; a través de los auriculares se escuchaban el sonido de papeles siendo hojeados y clics del mouse.

Ocasionalmente, Chen Wan podía oírlo decirle a su secretaria "el té está demasiado fuerte" o "no comeré por ahora".

-

En una ocasión durante una videoconferencia, Chen Wan estaba demasiado concentrado. Al levantar la vista, se encontró con la cara ampliada y atractiva de Zhao Shengge.

El otro estaba mirándolo con los ojos bajos.

Ambos estaban demasiado cerca de la cámara, lo que hacía que la situación fuera más inquietante que en la vida real.

Chen Wan retrocedió un poco con una expresión imperturbable y preguntó:

—Señor Zhao, ¿hay algo que necesite que le explique?

Zhao Shengge entonces le hacía algunas preguntas.

Chen Wan, como un ladrón, registraba con avidez en su mente cada expresión sutil de Zhao Shengge, cada hábito revelado involuntariamente.

Pero nunca cruzó la línea.

Tampoco iniciaba conversaciones triviales con Zhao Shengge, ni aprovechaba para preguntar por su bienestar. Cada vez era tan serio y formal como si estuviera dando un informe remoto a su superior.

---

Probablemente por haber crecido desde pequeño en la familia Chen, rodeado de lobos y tigres[183], acostumbrado a ser intimidado, naturalmente admiraba a los fuertes.

Chen Wan pensaba que los hombres en ciertos momentos del trabajo, eran más sexys que en la cama.

La severidad y precisión casi mecánica de Zhao Shengge en el trabajo, la dominancia y ambición que permeaban hasta sus huesos, eran la razón por la que el valor de mercado de *Minglong* había aumentado más del sesenta por ciento en los cinco años desde que él tomó el control.

Por supuesto, Zhao Shengge no era perfecto. Chen Wan ya conocía este hecho hace tiempo. En muchas ocasiones, el otro también mostraba su naturaleza autoritaria, su deseo de control y muchas... peticiones un tanto extrañas.

Por ejemplo, una vez durante una videoconferencia, Zhao Shengge le preguntó a Chen Wan:

—¿Te importa si grabo la pantalla? Para poder revisarla después.

Las videoconferencias formales siempre quedaban grabadas como registro de la reunión, así que Chen Wan no tuvo

objeciones.

Solo pensó que si Zhao Shengge se lo hubiera avisado antes, quizás se habría vestido un poco más formalmente, en lugar del suéter demasiado hogareño que llevaba ahora, ya que era fin de semana y no tenía planes de salir.

Otro ejemplo, era que Zhao Shengge era bastante autoritario con su adicción al trabajo, con esa actitud de "solo el magistrado puede prender fuego[184]".

El modelo de Fang Jian fue construido con sus estudiantes de Columbia, y debido a la diferencia horaria, las videoconferencias a menudo eran nocturnas. Zhao Shengge podía funcionar como una máquina sin interrupciones, pero no le gustaba mucho que Chen Wan se quedara despierto hasta tarde.

—Chen Wan, ve a dormir.

Si Chen Wan era descubierto conectado durante el tiempo en que había prometido ir a dormir, Zhao Shengge lo ignoraba, no le respondía mucho, no contestaba sus preguntas, lo cual hacía que Chen Wan se volviera ansioso.

Durante las videoconferencias, a Zhao Shengge parecía gustarle que Chen Wan se sentara en ciertas posiciones y orientaciones fijas.

Si estaba en casa, a Zhao Shengge le gustaba que fuera a la habitación de estudio con mejor iluminación.

Si estaba en la oficina, a Zhao Shengge parecía preferir que se sentara frente al amplio escritorio, sin que la luz estuviera a contraluz.

—Chen Wan, estás demasiado lejos. No puedo verte.

Chen Wan se acercaba a la cámara, esperando que al otro no le importaran sus ojeras por haberse quedado despierto la noche anterior.

—Chen Wan, la luz de tu lado está muy baja.

Sin embargo, el propio Zhao Shengge estaba sentado muy lejos. Aunque esto permitía a Chen Wan ver dónde estaba, Chen Wan

aún así deseaba que se sentara más cerca para ver su rostro con claridad.

Pero Zhao Shengge siempre permanecía recostado en el respaldo de la silla, mirándolo desde lejos, sin intención de acercarse.

Chen Wan no podía ver su expresión claramente, solo escuchar su voz.

—Chen Wan, sube el volumen.

—O acércate para hablar.

—...Oh, está bien.

En cada uno de estos momentos, Chen Wan sentía una sensación muy extraña, difícil de describir.

Chen Wan creía que estaba observando, capturando y registrando cuidadosamente cada hábito y característica de Zhao Shengge, pero parecía olvidar que si Zhao Shengge no quería que algo fuera percibido, entonces nadie en este mundo podría vislumbrar ni un ápice.

Chen Wan también olvidó que cuando una persona mira fijamente a otra, él mismo también está siendo observado.

# 42. ¿Es tu amiga?

Una nueva semana comenzó, y el observatorio emitió una alerta de lluvia nivel negro[185].

Al mismo tiempo, el Departamento de Transporte notificó que, debido al tifón y las fuertes lluvias, un deslizamiento de tierra en todo el Distrito Este ha causado el derrumbe de algunos tramos de carretera. Múltiples rutas desde Central hasta la *calle Almirante* estaban completamente cerradas.

El centro municipal ha emitido un aviso de tifón, pidiendo a los ciudadanos trabajar desde casa y no salir a menos que sea necesario.

Las advertencias meteorológicas se dividen en niveles: en lluvia color amarilla, roja y negra. La lluvia roja generalmente solo sugiere trabajar desde casa, pero el nivel negro exige explícitamente que las empresas detengan sus operaciones y las escuelas cierren.

Durante los días siguientes, excepto las instituciones gubernamentales y departamentos especiales, la ciudad Hai prácticamente se encuentra paralizada. Las calles antes abarrotadas de tráfico ahora están completamente vacías, y toda la ciudad solo resuena con el sonido abrumador de la lluvia.

Trabajando desde casa, Chen Wan y Zhao Shengge inevitablemente pasan más tiempo conectados, y las videoconferencias se han trasladado de la oficina a sus respectivos hogares.

Zhao Shengge, despojado de su traje y corbata, tenía una sensación de relajación, mucho más vívida y real que de costumbre.

—Chen Wan, ¿no descansaste de nuevo anoche? —Su voz era muy suave y no tenía ningún tono de reproche, pero inexplicablemente hacía que uno se sintiera culpable.

—Sí, descansé.

Pero no mucho. Debido al clima, los costes de eficiencia habían aumentado, por lo que solo podía compensarse con horas extra. Anoche, de hecho, se quedó despierto hasta altas horas de la madrugada.

—¿En serio? —No se podía decir si Zhao Shengge le creía o no, pero no dijo más. Simplemente se recostó en el respaldo de su silla y preguntó casualmente: —¿Qué estás bebiendo?

—Tieguanyin.

Lo esencial para las noches en vela de Chen Wan.

Zhao Shengge asintió y abrió un documento.

Por la tarde, debido al repentino aumento de la fuerza del viento, la señal en el área residencial de Chen Wan se interrumpió y no se restableció la electricidad hasta la noche.

Zhao Shengge aparentemente se acababa de salir de la ducha y su cabello no estaba completamente seco, lo que hacía resaltar aún más sus cejas y ojos oscuros.

—¿Estás seguro donde vives?

Chen Wan lo miró a las puntas de su cabello que aún goteaban, y dudó en hablar, pero finalmente no dijo nada y respondió: —Muy seguro.

Aunque la señal seguía siendo intermitente, la conversación con retraso hacía que este canal de conexión se sintiera como una especie de apoyo mutuo[186] en medio del fin del mundo.

Sin el otro, tanto Zhao Shengge como Chen Wan estarían solos durante este período tormentoso y de duración incierta.

Zhao Shengge hablaba de trabajo con Chen Wan desde diferentes lugares de su casa. Por la mañana estaba en el mirador, y por la noche en el estudio. La decoración con tonos de madera hizo que una fragancia de perfume le viniera inmediatamente a la mente a Chen Wan.

*Una fragancia cítrica.*

Chen Wan realmente fue a comprar un frasco. El mármol del mirador parecía muy frío, así que Chen Wan eligió una manta de lana hecha a mano.

Ambas cosas, por supuesto, fueron a parar al mueble de regalos que nunca podría obsequiar.

-

Zhao Shengge escuchó el informe de Chen Wan sobre los datos de ayer, y de repente se levantó y dijo: —Voy a buscar un cargador.

Fue al dormitorio.

El video mostró un pequeño trozo de la sábana. En la cabecera parecía haber una maqueta, pero solo fue un vistazo fugaz. Cuando Chen Wan quiso ver con más claridad, la imagen ya había vuelto al rostro de Zhao Shengge. Él estaba cerca de la

cámara, sus rasgos superiores amplificados tenían una fuerte sensación intimidante.

—¿Qué pasa? —Zhao Shengge ladeó la cabeza y le preguntó.

Chen Wan dijo sin cambiar su expresión: —Nada, Señor Zhao, continuemos.

—Bien. —Zhao Shengge volvió a colocar su teléfono en la posición normal y le dijo a Chen Wan que Jennifer, que estaba varada en la ciudad Hai debido al tifón, estaba dispuesta a dedicarles un tiempo para reunirse con él.

Jennifer es una geóloga marina experimentada, con años de investigación en la circulación oceánica y el movimiento del fondo marino. Posee una profunda experiencia teórica y datos de investigaciones de campo. Fang Jian había encontrado algunos problemas con la infraestructura subterránea y había querido visitarla para pedirle consejo, pero nunca lo había conseguido.

Zhao Shengge utilizó sus contactos en el extranjero para ponerse en contacto con ella. Como la ganadora más joven del Premio de la Juventud de Ciencias en su campo, la agenda de Jennifer estaba muy ocupada. Solo ahora que su equipo estaba de paso en la Ciudad Hai y varado debido al tifón, tuvieron tiempo para verlos.

Chen Wan preguntó: —¿Cuándo?

—Mañana por la mañana, —Zhao Shengge abrió su portátil: —Recibí la respuesta hace media hora.

Chen Wan miró por la ventana, preocupado: —Está lloviendo muy fuerte.

Desde la tarde, el cielo había estado oscuro. El observatorio había emitido consecutivamente tres órdenes de advertencia. En las próximas dieciséis horas llegarían lluvias torrenciales extraordinarias. Un puente peatonal en *Admiralty*[187] fue arrasado, y el Departamento de Transporte junto con la policía emitieron nuevamente un comunicado conjunto pidiendo a los ciudadanos no viajar a menos que sea necesario.

Zhao Shengge dijo: —Solo pueden hacer un tiempo mañana. En cuanto se vaya el tifón, volarán inmediatamente a Inglaterra.

Chen Wan pensó por un segundo, y dijo: —Señor Zhao, ¿puedo ir con usted?

Zhao Shengge estaba mirando un documento enviado por Fang Jian, y respondió sin levantar la vista: —No.

—....— Chen Wan suspiró en su interior, y solo pudo decir: —Por favor, tengan mucho cuidado.

Zhao Shengge miró la profunda preocupación entre las cejas de Chen Wan, bajó la cabeza y curvó ligeramente las comisuras de los labios.

---

Al día siguiente continuó la lluvia torrencial. El viento y la lluvia arrasaban todo con una fuerza destructiva, con un ímpetu de destrucción apocalíptica que sumía a toda la ciudad en una lobreguez y silencio como de fin del mundo.

Zhao Shengge estuvo sin dar señales de vida todo el día, y Chen Wan pasó un día muy intranquilo.

Tampoco comió mucho, especialmente porque las últimas noticias meteorológicas actualizaban en tiempo real el número de víctimas, y que seguía aumentando.

Chen Wan trabajó con el corazón en un puño, revisando su teléfono no menos de cien veces.

No fue hasta la noche que Zhao Shengge le avisó a Chen Wan que había terminado.

Fue de nuevo una videollamada. A Zhao Shengge no parecía gustarle ninguna forma de comunicación ineficiente, como enviar mensajes de texto.

Chen Wan ya estaba un poco acostumbrado.

—Chen Wan.

—Señor Zhao, ¿todo salió bien?

A pesar de ser tarde en la noche, Chen Wan no llevaba ropa casual de casa, sino una camisa no demasiado formal, lo que

indicaba que probablemente había estado esperando todo el día a que Zhao Shengge se contactara con él.

Zhao Shengge se quitó el abrigo. La luz tenue y amarillenta del vestíbulo hacía que la persona en el video pareciera una pintura al óleo.

La persona en la pintura al óleo le preguntó a Chen Wan: —¿A qué te refieres?

Si el viaje de Zhao Shengge fue bien, o si la reunión con Jennifer fue bien.

—....—Chen Wan dijo de forma más general: —¿Cómo les fue a usted y al Doctor Fang hoy?

Chen Wan no le dio a Zhao Shengge la respuesta que quería escuchar, así que Zhao Shengge tampoco le dio la respuesta que él quería escuchar, y sugirió amablemente:

—Entonces quizás debas preguntarle a Fang Jian. Él y Jennifer hablaron principalmente de asuntos profesionales.

—....— Chen Wan sintió dolor de cabeza.

Zhao Shengge realmente...no era fácil de engañar.

Zhao Shengge caminó hacia la cocina bien iluminada. Chen Wan pudo ver muy claramente que su camisa estaba mojada, ciñéndose a sus pectorales y abdomen, con líneas sobresalientes y discretas, con fuerza pero sin exageración.[188]

Zhao Shengge estornudó y se sirvió un vaso de agua fría.

Chen Wan no pudo evitar sugerir:

—Señor Zhao, después de empaparse por la lluvia, es mejor beber agua caliente. Si tiene jengibre, lo ideal sería hacer una sopa de jengibre para ahuyentar el frío.

En realidad, Chen Wan estaba preocupado en vano. Zhao Shengge apenas se había mojado. Ni siquiera sabía de dónde venía el agua de lluvia que había empapado su ropa.

Los autos entraban directamente al estacionamiento subterráneo. Aunque estos días otros estacionamientos subterráneos

efectivamente habían sido inundados, el sistema antiinundaciones de la villa del príncipe heredero, que costaba cientos de millones, resistirían no solo un tifón, sino incluso un tsunami.

Zhao Shengge dijo que no tenía jengibre. Simuló que estaba buscando algo y preguntó si servía vino caliente.

Chen Wan: —...También podría servir.

Zhao Shengge tomó una botella del estante de vinos y se sirvió media copa.

Chen Wan preguntó: —¿Qué está bebiendo, Señor Zhao?

Beber alcohol demasiado fuerte inmediatamente después de haber estado expuesto al viento frío y mojado podría causar dolor de cabeza.

Zhao Shengge tomó un sorbo. Sus labios se volvieron rojos y suaves.

Lo miró de reojo: —La botella que trajiste a la cata de vino de *Felipe*.

Chen Wan se quedó paralizado.

Su forma de decirlo...podía tener muchas interpretaciones.

La botella que llevó a la cata de vinos de Felipe.

¿Cuál botella?

La videollamada del teléfono pareció congelarse durante unos segundos. Chen Wan rápidamente logró calmarse.

Zhao Shengge no podía saber que la botella de vino tinto seco era suya.

Entonces, se trataba de la otra botella.

Chen Wan sonrió: —El *Chardonnay* ayuda a conciliar el sueño.

Zhao Shengge se apoyó en el estante de la cocina, doblando una pierna, lo que hacía que pareciera muy alto.

Miró a Chen Wan y preguntó: —¿Llevaste *Chardonnay*?

El corazón de Chen Wan, que se había calmado, volvió a agitarse. No respondió de inmediato con cautela.

Un momento después, dijo, sin mentir del todo: —Sí, llevé *Chardonnay*.

Pero Zhao Shengge era una persona muy difícil de engañar, que no permitía que la gente fuera vaga y se saliera con la suya delante de él.

—Oh, —agitó el vino, observando su color: —Sí, trajiste *Chardonnay*...

—¿Y qué más?

Cada invitado tenía que traer dos botellas. El Chardonnay era la botella que debía poner en el estante de vinos.

—....— Chen Wan sonrió: —No recuerdo muy bien.

Zhao Shengge lo miró por un momento y dijo: —Te estoy engañando.

Levantó la copa hacia el teléfono: —En realidad, estoy bebiendo *Reina de Parma.*

—....

Zhao Shengge estaba probando a Chen Wan.

Pero Chen Wan no tenía muchas ganas de hablar sobre el tema de la cata de vinos, así que dijo: —La *Reina de Parma* también es adecuada para combatir el frío.

Zhao Shengge no quería discutir con él qué vino era adecuado para combatir el frío o qué vino era bueno para dormir.

Miró directamente a los ojos de Chen Wan: —¿A quién crees que nos encontramos hoy en la reunión científica?

—¿A quién?

Zhao Shengge salió de la cocina y apagó la luz. La pantalla de video se oscureció de repente, y Chen Wan ya no podía ver el rostro de Zhao Shengge.

En la oscuridad, Zhao Shengge se rió suavemente con un tono ambiguo:

—A la señorita Xu Enyi.

A Chen Wan le tomó un momento recordar a esta hermosa dama con la que se había cruzado una vez. Sin pensarlo mucho, analizó objetivamente:

—La patente de energía oceánica de la familia Xu fue aprobada, supongo que quieren ponerla en operación lo antes posible. En el primer semestre hubo clima extremo frecuente, así que también deben estar urgidos.

Se escuchó un susurro en el teléfono. Se encendió una luz no muy brillante. Zhao Shengge debió haber ido al estudio.

Aunque Chen Wan nunca había estado en la casa de Zhao Shengge y no sabía la dirección, a través de las videoconferencias de estos días, ya se había hecho una idea general del ambiente donde vivía Zhao Shengge.

Zhao Shengge observó a Chen Wan: —Estás muy bien informado.

—.....— Chen Wan dijo: —Conoce a tu enemigo y conócete a ti mismo.

Aunque sus proyectos no se superponen exactamente, sí había intersecciones e intereses competitivos.

Zhao Shengge preguntó: —¿Cuándo empiezan el proyecto?

Chen Wan: —El día trece del próximo mes.

—¿Te lo dijo Xu Enyi? —Zhao Shengge dejó el vaso y le recordó: —La fecha de inicio del proyecto aún no se ha hecho pública.

No hacerse pública significaba que todavía era un secreto interno.

Chen Wan no entendía por qué preguntaba eso.

Él lo había averiguado por sus propios medios, pero temía que Zhao Shengge pensara que usaba métodos turbios, especulativos

o poco limpios, así que muy hábilmente ocultó la siguiente pregunta, intentando tomar la iniciativa y salir de esta situación:

—No, Señor Zhao, ¿cómo sabe que la señorita Xu y yo nos conocemos?

Buena pregunta.

Zhao Shengge, relajado, dijo: —¿No se fueron juntos de la cata de vinos?

—....— La cata de vinos que Chen Wan había logrado dejar atrás, volvía a aparecer.

Por diversas razones, ya fuera por conciencia culpable o por pesar, Chen Wan no quería hablar de la cata de vinos.

Zhao Shengge preguntó: —¿Ella es tu amiga?

—No, no lo es.

—¿Entonces es una cita a ciegas?

—....— Chen Wan casi se atraganta y dijo: —Con el talento, la apariencia y la posición social de la Señorita Xu, no soy lo suficientemente digno para aspirar a ella.

Zhao Shengge no tenía ganas de escuchar su elocuente retórica diplomática y fue directo:

—Si no te gusta una persona como Xu Enyi, ¿qué tipo de persona te gusta?

Zhao Shengge estaba siendo un poco agresivo esta noche. Chen Wan respondió sin comprender: —No tengo a nadie que me guste particularmente.

Zhao Shengge pareció no creerle del todo, lo examinó un momento y dijo amablemente

—Está bien, solo es una conversación casual. Si lo hay, puedo pedirle a Tan Youming que te ayude a buscar.

Chen Wan lo miró por un momento, negó con la cabeza, con una mirada clara y sincera, y dijo: —Realmente no hay nadie.

El perfil de Zhao Shengge estaba oculto en las sombras de la luz, no se podía ver su expresión.

Pero poco después, le sonrió a Chen Wan y dijo: —Está bien.

---

**Nota de la autora:**

Adivinanza sin premio: ¿Qué signo zodiacal es *Ge* (Zhao Shengge)?

---

**Nota de la traductora:**

Pista: su cumpleaños es el 25/10. :D

# 43. Hay una luciérnaga

Con esta visita a Jennifer, Fang Jian obtuvo algunos avances teóricos, pero debido a que no pudo ponerlos en práctica, solo completó un modelo tridimensional preliminar.

Varios días después, la alerta de lluvia color negra se redujo gradualmente a roja, luego a amarilla, hasta que fue levantada por completo. Las “vacaciones” por el tifón terminaron, el período de trabajo desde casa de los ciudadanos finalmente llegó a su fin, y las actividades de los diversos departamentos del proyecto de la Bahía Baoli se reanudaron.

Debido al impacto del clima adverso previo, se habían acumulado bastantes reuniones y compromisos sociales que requerían establecer conexiones.

El proyecto de la Bahía Baoli ocupaba una posición muy importante en el plan quinquenal futuro de Minglong. Zhao Shengge no asistía a reuniones y compromisos ordinarios, pero en ocasiones donde participaban funcionarios de nivel relativamente alto y personas importantes, Zhao Shengge llevaba consigo a Xu Zhiying y Chen Wan.

Chen Wan y Zhao Shengge no se habían visto en un tiempo, pero durante ese período las llamadas y videollamadas habían

sido muy frecuentes, así que no se sentían extraños.

Sin embargo, Chen Wan descubrió que el Zhao Shengge a través del teléfono y el Zhao Shengge en la realidad eran algo diferentes

El Zhao Shengge en la realidad era más frío, más silencioso y más difícil de adivinar. El Zhao Shengge que encendía la computadora para trabajar con el cabello medio seco parecía ser una especie de "versión especial", o tal vez solo era algo imaginado por Chen Wan.

Tan pronto como terminaba la videollamada, esa versión de Zhao Shengge desaparecía.

En las reuniones y compromisos que se sucedían, Chen Wan se comportaba como siempre: considerado pero discreto, y al interceptar el alcohol, actuaba con la conciencia de ser una “herramienta” para sus socios contratantes.

Este tipo de cosas es demasiado normal para alguien que comenzó desde cero como él; podría decirse que era algo natural e incluso fácil, por lo que no notó el leve fruncimiento de ceño de Zhao Shengge.

En este tipo de ocasiones donde en la superficie hay copas y risas pero debajo corren fuertes corrientes, o el viento del este prevalece sobre el del oeste o viceversa[189]. Chen Wan no permitiría que *Minglong* y Zhao Shengge obtuvieran una desventaja, y mucho menos dejaría que una dama interceptara el alcohol.

Cuando bebía alcohol, su rostro no se enrojecía. Era capaz de beber varias copas de *Qinghualan*[190] y vino tinto sin cambiar de expresión, con la mirada lúcida y clara. Todo esto, desarrollado tras años de lucha y experiencia.

Cuando Zhao Shengge regresó después de hablar con un funcionario, Chen Wan ya había derribado despiadadamente a varias oleadas de personas, como el viento otoñal que barre las hojas caídas.

—....

Zhao Shengge lo detuvo y dijo: —Ya es suficiente.

Chen Wan se sentó muy erguido, giró la cabeza para mirarlo, asintió con una sonrisa y una pequeña sonrisa. Tal como una IA que recibe una orden y la obedece estrictamente.

—....—Zhao Shengge no podía discernir si en el fondo estaba ebrio o no, pero de todos modos le indicó a Xu Zhiying que pidiera algo de sopa para desintoxicarse del alcohol.

Xu Zhiying le susurró a Chen Wan:

—Eres demasiado honesto, ¿por qué les haces caso? No sabes nada de abusar de tu posición de poder.

Chen Wan: —....

—¿Te sientes incómodo?

Chen Wan sonrió: —Señorita Xu, estoy bien.

Comparado con las reuniones de negocios donde tenía que beber obligadamente, esto realmente no era nada.

---

Entre las personas que acompañaban había quienes ya conocían a Chen Wan de antes. Al verlo llegar con Zhao Shengge, sus miradas cambiaron de inmediato.

Cuando el compromiso estaba por terminar, la otra persona encontró una oportunidad en privado para preguntarle de manera indirecta si podía ayudarle a establecer conexiones en los diversos subproyectos dentro de la Bahía Baoli, o hablar bien de él frente a Zhao Shengge para tender un puente y presentarlos.

Zhao Shengge escuchó a Chen Wan explicar en voz baja y con tacto que él era solo un personaje insignificante en este plan de proyecto, sin ningún poder de decisión.

Además, Zhao Shengge era solo su jefe; entre ellos había una relación de superior-subordinado, de una parte contratante y contratada, con jerarquías y niveles muy estrictos. Normalmente no tenían mucha relación personal, no se conocían tanto, así que él no tenía influencia para ayudar, por más que quisiera.

Por supuesto, Chen Wan dijo todo esto de manera mucho más cortés, pero eso era básicamente lo que llegó a oídos de Zhao Shengge.

-

Al terminar el compromiso, el chofer estacionó el auto.

Zhao Shengge subió primero al asiento trasero. Chen Wan fue a abrir la puerta del copiloto pero no pudo; el chofer bajó la ventanilla y le dijo muy respetuosamente: —Señor Chen, el señor Zhao dice que por favor se siente atrás.

Chen Wan no lo pensó mucho, solo asumió que Zhao Shengge probablemente consideraba que así sería más conveniente conversar, así que asintió con una sonrisa:

—Bien, gracias.

Rodeó el auto hacia el otro lado del asiento trasero, abrió la puerta. Zhao Shengge estaba recostado contra el respaldo, con la cabeza baja respondiendo mensajes de trabajo.

Chen Wan se sentó, lo llamó *Señor Zhao*[191], y luego mantuvo una cierta distancia conscientemente, sin molestarlo más.

El auto arrancó y el interior se oscureció.

Zhao Shengge bajó el teléfono, apoyó una mano en la ventanilla mirando hacia afuera, sin saber en qué pensaba y sin decir palabra en ningún momento.

Chen Wan viendo que ya no estaba ocupado, le preguntó:

—Señor Zhao, ¿quiere beber un poco de sopa para la resaca? Puedo bajar a comprar una porción.

Zhao Shengge también había bebido esa noche. Cuando la señorita Xu pidió que trajeran sopa para la resaca, Chen Wan tomó una porción, pero no vio que Zhao Shengge tomara alguna.

Zhao Shengge estaba pensando en algo, y cuando escuchó sus palabras y giró la cabeza, su mirada tardó dos segundos en enfocarse completamente.

Sin embargo, no respondió a la pregunta de Chen Wan, sino que lo miró fijamente. Las luces de la calle pasaron rápidamente, la luz y la sombra parpadeaban. El rostro apuesto de Zhao Shengge parecía incrustado en alguna película *vintage* de los años noventa.

*Realmente era demasiado...impactante.*

No importaba cuántas veces Chen Wan lo mirara, siempre pensaba lo mismo.

Sintió que su rostro se calentaba por la mirada de Zhao Shengge. Pensó que había interrumpido el pensamiento de Zhao Shengge, por lo que no volvió a hablar de inmediato, y le sonrió con una ligera disculpa.

---

Zhao Shengge estaba de hecho pensando.

No podía ver ninguna intención o propósito en los ojos de Chen Wan.

Zhao Shengge había usado muchos métodos para sondear e inducir, pero Chen Wan siempre permanecía consistente.

El halago, entusiasmo e iniciativa de Chen Wan eran demasiado francos.

Solo las personas sin segundas intenciones pueden ser francas.

Qué quería Chen Wan, qué le importaba, qué pensaba, cuánto de esas suaves negativas diplomáticas eran por cortesía social y cuánto expresaban verdaderamente lo que Chen Wan pensaba.

Zhao Shengge no sabía absolutamente nada.

Chen Wan parecía dócil, pero en realidad iba y venía con total libertad.

Zhao Shengge parecía tener la ventaja, pero en realidad siempre volvía derrotado.

Pensó que durante estos días había recorrido una gran distancia en el mundo virtual, pero en la realidad no se había movido del sitio, e incluso había retrocedido más lejos, ganándose la etiqueta de "no somos cercanos".

Zhao Shengge nunca había estado en una posición tan pasiva en una confrontación.

*¿Era Chen Wan su oponente?*

Tampoco, era la indiferencia y la falta de deseos de Chen Wan.

Esta indiferencia y falta de deseos, por supuesto, no significaba que Chen Wan no se preocupara por las emociones y actitud de Zhao Shengge.

Al contrario, él demostraba preocuparse bastante, pero *¿realmente quería algo?*

Zhao Shengge sentía que no.

No pedir nada, es la estrategia más brillante.

-

Nadie pronunciaba palabra alguna, el automóvil seguía avanzando, y el interior del Maybach que se alejaba por la *calle de la Reina*[192] parecía una obra de teatro mudo; luces y sombras pasaban veloces, insuficientes para iluminar y revelar la expresión en el rostro de cualquiera de los ocupantes.

Zhao Shengge pensó mucho, durante mucho tiempo, y finalmente dijo:

—Chen Wan, este proyecto lo estamos haciendo juntos.

Chen Wan no entendía por qué decía eso de repente, pero su corazón estaba muy feliz.

Sin embargo, Zhao Shengge ya no creía mucho en esa alegría superficial.

Chen Wan tenía muchos antecedentes: se mostraba muy interesado frente a él, pero tal vez al segundo siguiente podía

decirle a otras personas que ante Zhao Shengge era simplemente un *nobody*.

Zhao Shengge preguntó: —¿Qué piensas?

Chen Wan, con su habitual expresión sincera y honesta, asintió seriamente, como si estuviera muy de acuerdo con las palabras de Zhao Shengge.

Los beneficios que Kexiang obtendría de este proyecto no podían resumirse simplemente con dinero; era más sobre la plataforma y la influencia, y además, el choque de ideas que él y Zhao Shengge generaban trabajando juntos era una sensación incomparable.

Zhao Shengge lo miró con mucha concentración y le dijo: —Nosotros somos socios.

Chen Wan asintió con los ojos curvados: —Sí.

—....— Zhao Shengge no sabía si realmente lo había entendido, pero no quería ni sabía cómo desenmascarar a Chen Wan, así que no insistió más.

---

Solo cuando ese empresario rico que quería conocer a Zhao Shengge a través de Chen Wan los invitó por intermediarios a un resort a la montaña, llevó también a Chen Wan.

Desde el momento en que Chen Wan bajó del Maybach de Zhao Shengge, la cara de la otra parte decía claramente:
"*Efectivamente, todo ese montón de palabras de rechazo de aquel día eran mentira.*"

Hoy era un itinerario completamente privado.

Chen Wan, al ver a la otra persona, se quedó paralizado medio segundo, pero su rostro mantuvo una sonrisa impecable. Estrechó manos, intercambió saludos, con compostura y gracia, como una brisa primaveral, como si nada hubiera pasado, aunque por dentro estaba muy avergonzado.

Zhao Shengge probablemente no sabía que hace poco él había declarado enfáticamente ante esta persona que no eran cercanos,

y hoy el protagonista mismo lo desmentía directamente, siendo testigo de cómo bajaba del auto privado de Zhao Shengge.

Chen Wan no sabía por qué Zhao Shengge lo había traído a este compromiso social, pero supuso que sería porque él ya conocía a la otra persona, por lo que sería más fácil conversar y podría servir como puente, mediador y amortiguador.

En las reuniones y compromisos sociales habituales, Zhao Shengge en realidad no solía aceptar los brindis de otros, pero hoy correspondía cada uno, e informaba a quienes brindaban que hoy había venido con su socio.

Cuando dijo esto, todos entendieron que Chen Wan no era en absoluto el *nobody* que decía ser.

-

Después del banquete, el anfitrión llevó a los invitados a las villas a media montaña, aprovechando para mostrarles el complejo turístico por el camino. Todos pasarían la noche allí y regresarían al día siguiente.

El vehículo turístico lleva a todos a dar una vuelta por la cima de la montaña, donde hay un observatorio ya abandonado que en el siglo XIX fue nombrado Kepler por la reina.

El guía explicó que desde las coordenadas de la Montaña Nanshan[193], se podía observar *Fomalhaut*, la quinta estrella más brillante de la constelación de Piscis Austrinus, durante tres o cuatro veces más tiempo que desde otros lugares.

Por eso, después de la transferencia de la ciudad Hai, el observatorio Kepler, aunque fue abandonado, no retiró el telescopio astronómico original, y muchos turistas reservan alojamiento en esta villa precisamente para visitarlo.

Durante días festivos o celebraciones especiales, la cima de la montaña era también un lugar excepcional para contemplar los fuegos artificiales y el espectáculo de luces del puerto Victoria.

Los periódicos de chismes, incluso han informado numerosas veces que muchos hijos de familias ricas llevaban a modelos jóvenes y actrices para bloquear el camino de la montaña y hacer carreras, o cómo se habían peleado por conseguir un lugar de

observación en la cima, gastando fortunas para hacer sonreír a alguna belleza.

Zhao Shengge y el anfitrión caminaban al frente. Ocasionalmente, al voltear, podía ver a Chen Wan siguiéndolo de cerca, como una sombra silenciosa.

Esa noche hacía mucho viento y no había estrellas en el cielo, solo algunas luces dispersas que se filtraban desde el otro lado del puerto Victoria.

*Será la próxima vez.*

---

Las villas de hospedaje estaban a media montaña, sin necesidad de tomar el vehículo turístico de nuevo.

El resto del tiempo los invitados podían organizarse como quisieran.

En la base de la montaña, las tabernas y casas de té operaban toda la noche, y en la montaña había piscinas naturales de aguas termales minerales para que los turistas las disfrutaran. También había personas pescando de noche junto al lago al pie de la montaña.

Nada de esto le interesaba a Zhao Shengge, quien decidió regresar a la villa para descansar. Xu Zhiying quería ir a las aguas termales.

Zhao Shengge miró a Chen Wan.

Chen Wan, sintiendo que la montaña no era segura, dijo:

—Yo también voy a descansar.

La villa no estaba ni muy cerca ni muy lejos de la parada del vehículo turístico; para regresar caminando había que recorrer un tramo de sendero montañoso.

Sin embargo, con las rocas y flores extrañas de la montaña y la luz de la luna como agua, un paseo nocturno tenía su propio encanto.

Ocasionalmente, se encontraban con uno o dos turistas que salían a correr o a pasear por la noche.

Chen Wan observaba atentamente los alrededores, aunque sabía que cuando Zhao Shengge sale del área interna de la isla de Hong Kong, generalmente hay personas protegiéndolo en secreto, pero aun así no se sentía tranquilo.

Para Chen Wan, la seguridad de Zhao Shengge era lo más importante.

Chen Wan caminaba junto a Zhao Shengge, ni muy cerca ni muy lejos. Zhao Shengge tenía una figura alta y hombros anchos, su sombra parecía envolver la de Chen Wan.

De repente, escuchó la voz perezosa del otro: —Chen Wan.

—¿Mm?

—Hay una luciérnaga.

---

**Nota de la autora:**

Un pervertido bastante inocente (no lo es)

# 44. La luciérnaga se ha ido

Zhao Shengge señaló al borde de los matorrales.

Chen Wan miró en esa dirección. Bajo los árboles junto al camino crecían orquídeas silvestres, con hojas frondosas y tallos verdes exuberantes. Entre las hojas delgadas y alargadas, destellos de luz titilaban intermitentemente.

Se acercó a observar por un rato, luego se dio la vuelta para mirar a Zhao Shengge y le preguntó:

—¿Al señor Zhao le gustan las luciérnagas?

La luz de la luna caía sobre los hombros de Chen Wan, y las luciérnagas brillaban en sus ojos como si encendieran una lámpara. Zhao Shengge se quedó en silencio por un momento.

Sin decir si le gustaban o no, solo comentó:

—Antes tenía muchas colecciones de insectos.

Sin embargo, eso fue hace mucho tiempo, cuando era muy pequeño; después, todos se convirtieron en cenizas en el fuego.

Chen Wan pensó por un momento, y preguntó: —¿Quiere una?

—¿Qué?

—Una luciérnaga, puedo atrapar una.

Chen Wan vivió en *Tang Lu*, un viejo lugar lleno de insectos voladores, cucarachas y ratones hasta los nueve años, así que no era una tarea difícil para él.

Los ojos de Zhao Shengge se fijaron en él sin moverse, sin saber en qué pensaba. Después de un momento, asintió levemente con la cabeza.

Chen Wan se agachó lentamente cerca del macizo de orquídeas, esperando el momento oportuno.

Zhao Shengge se quedó parado detrás de él. Chen Wan era delgado, con extremidades largas; en esa postura parecía un antílope al acecho.

Chen Wan pronto atrapó la luciérnaga. Se levantó, caminó hacia Zhao Shengge y extendió sus manos juntas frente a él.

Para Zhao Shengge, de niño los cuentos infantiles eran realmente escasos, y no tenía cuentos de hadas en su mente para describir la situación. Pensó que Chen Wan parecía estar mimando a un niño pequeño, así que no extendió la mano.

Chen Wan esperó un rato, sin molestarse y sonrió de buen humor:

—¿Quiere llevársela o verla aquí?

No estaba tan lejos; Zhao Shengge fue capaz de percibir la fresca fragancia de las orquídeas que se había quedado en el cabello de Chen Wan.

Con los ojos bajos preguntó: —¿Puedo llevármela?

Chen Wan dijo: —Si lo desea, puedo pedir una botella en la recepción.

Zhao Shengge no quería que se fuera, así que dijo: —Veámosla aquí y luego la dejamos ir.

Había compasión en su voz.

—De acuerdo.

Chen Wan abrió las manos, indicando que mirara atentamente. La pequeña linterna voladora se elevó lentamente desde sus palmas, iluminando los rostros de ambos.[194]

Sus miradas siguieron el brillo de la luciérnaga hasta encontrarse. El fondo de los ojos de Zhao Shengge era completamente tranquilo; los ojos de Chen Wan parecían un lago otoñal.

Cada uno podía ver al otro claramente, y sin embargo ninguno podía ver realmente al otro.

El color de las montañas era verde y profundo, las sombras de los árboles oscilaban, difuminando las facciones y expresiones del otro. El silencio en el viento era como un tira y afloja, como una confrontación silenciosa.

Los ojos negros de Zhao Shengge brillaban intensamente. Chen Wan no entendía por qué, pero sus cejas permanecían serenas, respondiendo a todo cambio con inmutabilidad.

Zhao Shengge no pudo detectar ni la más mínima fluctuación en los ojos de Chen Wan.

En voz baja le recordó: —Tu luciérnaga se ha ido volando.

Chen Wan levantó la vista, siguió el insecto que se alejaba con la mirada y le preguntó a Zhao Shengge: —¿Quiere ver otra?

Podría atrapar una más.

Zhao Shengge negó con la cabeza.

*¿De qué servía atrapar algo que aún no le pertenecía?*

---

La noche se hizo más profunda. A ambos lados del sendero de montaña había linternas preparadas para los visitantes nocturnos.

Chen Wan tomó la iniciativa de ir a buscar una: —¿Entonces regresamos?

En lo profundo de las montañas, realmente no se sentía tranquilo respecto a la seguridad de Zhao Shengge.

En la entrada del sendero había unos escalones de piedra cubiertos de musgo. Como Chen Wan llevaba la linterna, después de bajar los escalones se dio vuelta y la sostuvo frente a Zhao Shengge, diciendo: —Cuidado, aquí es muy resbaladizo.

Zhao Shengge se detuvo en el escalón por un momento, sin moverse. Chen Wan le extendió la mano, pero no con la palma abierta, sino cerrando el puño de forma muy caballerosa, permitiéndole solo sostener su antebrazo.

Zhao Shengge bajó los ojos para mirar ese brazo blanco y limpio, lo sostuvo con firmeza y cruzó esa sección del camino empedrado cubierto de musgo.

Los árboles y flores del tranquilo sendero del jardín estaban en silencio. Las sombras de ambos se superponían, como un paseo nocturno con linterna.

Chen Wan esperaba escoltar rápidamente a Zhao Shengge de vuelta a la villa bien iluminada y con buena seguridad, pero ocasionalmente un gato nocturno yacía en medio del camino sin moverse, y Zhao Shengge le cedía el paso, muy educadamente.

—....

Había ardillas saltando de rama en rama con un sonido susurrante, y Zhao Shengge se detenía de nuevo a observar.

—....

Chen Wan descubrió que Zhao Shengge era indiferente con las personas, pero tenía bastante paciencia con los animales. Viendo cuán concentrado estaba, bromeó con cierta impotencia:

—Señor Zhao, esto no puedo atraparlo para usted.

Zhao Shengge finalmente soltó una risa suave.

Chen Wan lo acompañó de vuelta a la villa, y dijo: —Señor Zhao, hasta mañana.

Zhao Shengge lo llamó: —Chen Wan.

—¿Mm?

Zhao Shengge le hizo un gesto con la mano.

Chen Wan se acercó, y Zhao Shengge le quitó de forma muy caballerosa una hoja de hierba del cuello de su camisa. Probablemente debió haberse pegado al atrapar la luciérnaga; estaba tan oscuro en el camino que ninguno de los dos la había notado.

—Gracias —Chen Wan sonrió agradecido y extendió la mano: —Démela.

No había un basurero cerca.

Zhao Shengge no se la dio, diciendo: —No te preocupes, la tiraré cuando entre.

Chen Wan asintió y se fue.

Zhao Shengge frotó la hoja de orquídea entre sus dedos y entró.

---

Al día siguiente, el anfitrión acompañó a los invitados montaña abajo. Mientras esperaban el auto, un gatito muy pequeño, con rayas amarillas y blancas, se frotó contra las piernas de Chen Wan.

Viendo que Zhao Shengge y el anfitrión estaban adelante despidiéndose cordialmente y nadie prestaba atención, y como el gatito no se iba, acarició su redonda cabeza.

Los gatos de este lugar no tenían miedo de la gente; eran animales famosos en redes sociales mimados por turistas que

venían a tomarse fotos, así que eran muy atrevidos. Dio una vuelta y luego fue hacia Zhao Shengge.

El anfitrión se rió a carcajadas y con un mandarín no muy fluido halagó a Zhao Shengge:

—A los turistas del continente les encantan los gatos, ¿verdad? Cuando ven a los gatos no pueden seguir caminando, son más efectivos que cualquier agua termal o comida gourmet. Por eso tenemos muchos aquí, varios son adoptados de refugios de gatos callejeros, también es hacer una buena obra.

—Fuling[195] fue el gato más popular en la votación de los turistas de nuestro resort el año pasado y parece, que le gusta mucho el señor Zhao.

Zhao Shengge bajó la mirada hacia el gato atigrado tricolor a su lado, levantó el pie con reserva, evitando el contacto, y se retiró.

—....

Llegó el Maybach, y Zhao Shengge le dijo a Chen Wan: —Nos vamos.

—....— Chen Wan solo pudo sonreír y despedirse del anfitrión antes de subir al auto.

---

Después de regresar de la Montaña Nanshan, Chen Wan se reunió con Zhuo Zhixuan.

Debido al retraso del proyecto durante el período de lluvia negra, recientemente había entrado en una fase de alta intensidad, y el tiempo de Chen Wan, tanto en línea como fuera de línea, estaba casi completamente ocupado por Zhao Shengge.

Zhuo Zhixuan ya estaba muy molesto; Chen Wan nunca antes había pasado tanto tiempo sin verlo.

Zhuo Zhixuan eligió un lugar para beber.

Chen Wan llegó temprano. Zhuo Zhixuan entró y le dio una palmada en la espalda:

—Oye, ¿sales a divertirte y sigues viendo tu teléfono?

Chen Wan levantó la cabeza y sonrió: —Estoy trabajando.

—Trabajo, trabajo, trabajo, —Zhuo Zhixuan estaba muy insatisfecho: —¡Es fin de semana! ¿Qué clase de contratante sin escrúpulos es Zhao Shengge? Con un proyecto tan grande, ¿todavía te hace trabajar en horario de vida nocturna?

Chen Wan quería decirle que, en realidad, no era su contratante quien lo perseguía, sino él quien buscaba trabajo por parte de su contratante.

La costumbre es algo terrible.

Si Zhao Shengge pasaba demasiado tiempo sin enviar mensajes o llamar, Chen Wan inevitablemente se ponía ansioso, reflexionando si había hecho algo mal. Con su mentalidad profesional al máximo, esperaba retroalimentación en cada tarea.

Sabía que eso no estaba bien y estaba haciendo todo lo posible por controlarlo.

—Has estado demasiado ocupado últimamente. La última vez que intenté llamarte por videollamada, siempre estabas ocupado. No pude comunicarme contigo ni una hora después.

—....— Las videoconferencias de Zhao Shengge sí suelen ser bastante largas.

Chen Wan le sirvió vino en disculpa: —He estado muy ocupado con el trabajo, hay muchas cosas que discutir.

—Por muy ocupado que estés, no puedes ser así. ¿Acaso ese dinero extra vale la pena si te matas trabajando?

—¡¿Cómo Zhao Shengge puede ser tan explotador?!

Si no fuera porque Mónica dijo que Chen Wan había estado asistiendo puntualmente a sus citas médicas durante este tiempo y que su condición era buena, ya habría incitado a Tan Youming para que confrontara a Zhao Shengge.

Por supuesto, Zhuo Zhixuan no se atrevía a hacerlo él mismo, pero estaba Tan Youming. Podría hacer que Tan Youming se

enfrentara con Shen Zongnian, y luego hacer que Shen Zongnian le impusiera límites a Zhao Shengge.

Usar una piedra para golpear otra piedra: matar tres pájaros de un tiro. Zhuo Zhixuan se consideraba bastante inteligente.

Chen Wan no estuvo de acuerdo con lo que dijo su amigo y refutó seriamente:

—No me está explotando. Zhao Shengge es el mejor socio que he tenido.

—....

Chen Wan realmente se preocupaba mucho por este trabajo. Hasta cierto punto, no menos que *Minglong* o Zhao Shengge.

No solo por Zhao Shengge.

Sino que esta era una rara oportunidad en la que sentía que realmente podía realizar sus ambiciones y demostrar su valor.

Se podría decir que, en toda su carrera profesional hasta ese momento, nunca había recibido un trato tan favorable.

No tenía que suplicar por una oportunidad con licores fuertes y sonrisas serviles. No tenía que beber hasta vomitar todos los días y sufrir de gastritis solo para conseguir una sonrisa de los inversionistas. No tenía que engañar a otros ni competir despiadadamente con intrigas y malicia.

Todo eso lo había bloqueado Minglong, o más bien, lo había bloqueado Zhao Shengge.

Chen Wan podía hacer puramente cosas que le interesaban, pero que no había hecho durante mucho, mucho tiempo, y disfrutar de la escasa alegría científica y de la más esencial sensación de logro en el trabajo.

Estas sensaciones en realidad ya estaban muy, muy lejos de Chen Wan, tan lejos que casi había olvidado cómo se sentían.

Además, dejando de lado sus sentimientos hacia Zhao Shengge, él era un socio muy respetuoso, un colaborador decidido, perspicaz y de amplio conocimiento, un compañero en quien podía confiar.

Solo que Chen Wan sentía que aún no era lo suficientemente profesional.

Aunque las conversaciones con Zhao Shengge eran básicamente sobre trabajo, estar con él era como una adicción: emocionante, pero también traía la diferencia y el dolor después de la marea alta.

Tan solo que Chen Wan sentía que aún no era lo suficientemente profesional. Aunque el contenido de sus conversaciones con Zhao Shengge era básicamente sobre asuntos de trabajo, convivir con él era como una adicción: la hacía sentir eufórico, pero también le traía la caída y el dolor que vienen después de la marea alta.

En tantos momentos de turbación sentimental unilateral, Chen Wan siempre contenía las fluctuaciones de sus emociones y la revelación de sus sentimientos mediante una autocontención poderosa, firme y casi cruel.

Pero Chen Wan estaba dispuesto; dispuesto a lamer miel del filo de un cuchillo[196], a mantener la compostura en medio del hundimiento y permanecer lúcido en medio de la lucha.

Zhuo Zhixuan, indignado, dijo:

—Estás secretamente enamorado de un capitalista. Chen Wan, eres algo masoquista.

—....

---

Cerca de las once en un fin de semana, después de tomar su medicina, Zhao Shengge continuó trabajando y recibió una foto en su teléfono.

Chen Wan mantenía la cabeza baja en medio de un ambiente de bullicio y placer, con una expresión indescifrable. A pesar de ser claramente la persona vestida de forma más formal de todo el lugar, varias miradas lascivas convergían hacia él desde diferentes direcciones, pero el aludido no se percataba de nada, concentrado en su teléfono.

Zhao Shengge miró fijamente esa muñeca durante unos segundos y luego hizo una llamada.

Shen Zongnian contestó.

Sin que él dijera nada, Shen Zongnian dijo: —¿Y esto te lo informó?

Fue porque un día, mientras comían, Zhao Shengge mencionó casualmente que Chen Wan le informaba de su itinerario. Shen Zongnian tenía mucha curiosidad de saber si realmente le informaba todo a él.

Zhao Shengge lo ignoró y preguntó directamente:

—¿Quién está ahí?

Shen Zongnian: —Solo Zhuo Zhixuan.

La foto se la había enviado un amigo a Tan Youming.

Tan Youming tenía muchos amigos poco admirables. Al mediodía había usado el teléfono de Shen Zongnian para iniciar sesión en sus redes sociales y olvidó cerrar sesión.

Shen Zongnian la vio de inmediato.

La intención original de ese amigo era que había visto a Zhuo Zhixuan y quería preguntarle a Shen Zongnian y Tan Youming si estaban ahí, y si lo estaban, compartir mesa y beber juntos.

Shen Zongnian era astuto. Donde estaba Zhuo Zhixuan...*tal vez.*

Usando la cuenta de Tan Youming, habló unas frases con esa persona y le pidió que enviara una foto. Efectivamente, ahí estaba Chen Wan, y Shen Zongnian se la reenvió inmediatamente a Zhao Shengge.

Shen Zongnian no escuchó a Zhao Shengge seguir hablando y comprendió:

—Parece que esto no te lo informó.

—Voy a colgar.

—.....

Zhao Shengge dejó el teléfono a un lado.

El antipirético que había tomado media hora antes empezaba a hacer efecto. Su mente estaba algo pesada y confusa, su respiración también algo caliente, pero aun así insistió en revisar los datos que tenía en mano, y luego abrió el chat con su antiguo compañero de clase.

**[ ¿Hoy no has avanzado nada? ]**

Esto revelaba algo de escrutinio y supervisión por parte de su contratante.

Fang Jian no había dado su clase de física el día de hoy.

---

**Nota de la autora:**

Es cierto que es una historia de desarrollo bastante lento. El amor de Chen Wan es intenso pero muy contenido. Mi interpretación personal es que debe ir calentándose, calentándose y calentándose constantemente, hasta llegar a un punto máximo donde ya no se puede ocultar más, ¡y entonces explota! Se revela.

Pero esta es solo mi interpretación personal, también respeto las diferentes opiniones de todos. Mi principio en la sección de comentarios es que cada quien exprese su opinión, que florezcan cien flores. Cualquier discusión constructiva y de buena fe centrada en el tema es bienvenida.

---

**Nota de la traductora:**

Para aquel que no se dio cuenta, Zhao Shengge usó la carta “Fang Jian” para llamar la atención de Chen Wan y que se olvide de ese lugar HAHAHA.

# 45. Silencio afilado

Zhao Shengge respondió a unos cuantos correos más, antes de que la otra parte respondiera:

**[???]**

**[¡De todas formas tú no lo lees!! Ya he discutido personalmente con el Señor Chen el mapa conceptual de la estructura de pensamiento de hoy. ]**

Le informó Fang Jian con bastante satisfacción.

**[Considerando la profundidad actual, me temo que ni tú ni la señorita Xu podrían comprenderlo, así que decidimos hacer una versión simplificada para coordinar con los especialistas técnicos de Minglong.]**

Fang Jian era arrogante debido a su talento y no tenía mucha conciencia de adular a su socio contratante, por lo que le dijo directamente a su antiguo compañero de clase:

**[Ustedes no necesitan preocuparse por esto. Cuando estemos listos para la implementación y necesitemos fondos, les haremos un informe detallado.]**

—....— Zhao Shengge guardó silencio por dos segundos y dijo:

**[Envíalo al grupo.]**

Fang Jian: **[No tan rápido.]**

Zhao Shengge: **[No lo simplifiques, solo envía la versión original.]**

Fang Jian: **[¿Serás capaz de entenderlo?]**

Zhao Shengge: **[Se puede intentar.]**

Fang Jian tenía su propio itinerario muy planeado y no le gustaba que otros lo interrumpieran:

**[Ahora estoy haciendo un experimento, solo tendré tiempo después de la una de la madrugada.]**

Zhao Shengge, como la parte contratante, le informó de forma bastante cortés:

**[Mañana tengo otra reunión, espero verlo en el grupo en diez minutos, gracias.]**

Fang Jian maldijo varias veces.

Si no fuera porque Minglong pagaba demasiado bien y porque todavía tenía un grupo de estudiantes de maestría y doctorado que alimentar, habría salido del grupo inmediatamente.

Diez minutos después, apareció en el grupo un archivo comprimido subido. Debido a su gran tamaño, el tiempo de carga fue muy largo.

---

El ruido ensordecedor de la música le daba dolor de cabeza a la gente. Chen Wan pensó al principio que había visto mal, pero después de comparar cuidadosamente, confirmó que este era el mismo archivo que el Doctor Fang le había enviado esa mañana.

Chen Wan no sabía por qué la otra parte había cambiado de opinión, porque por la mañana el Dr. Fang le había dicho que organizarían estos materiales en una versión simplificada del plan y los diseños antes de hacer un informe unificado a los dos dos socios contratantes.

Nadie más habló en el grupo, pero donde estaba Chen Wan nunca había incomodidad. Expresó algunas opiniones debajo como si estuviera viendo estos materiales por primera vez.

Luego hizo clic directamente en el cuadro de Chat de Zhao Shengge para ver, pero no recibió ninguna pregunta de la otra parte.

Chen Wan esperó un rato más.

Esperó hasta que Zhuo Zhixuan ya había bebido con varias jóvenes de diferentes mesas, y el cuadro de chat todavía estaba en silencio.

¿Zhao Shengge seguía trabajando y no lo había visto? ¿O también había salido a disfrutar de su noche de fin de semana?

Varias veces, Chen Wan ya había comenzado a escribir un mensaje, pero finalmente lo borró.

Él era la parte contratada, por lo que solo podía esperar de forma pasiva a que su socio contratante viniera a él para pedir algunos informes. No había razón alguna para que la parte contratada presionara así a su socio, y más aún, siendo un fin de semana.

Chen Wan rechazó la invitación de una joven a beber. Y su teléfono se iluminó.

Inesperadamente, Zhao Shengge directamente lo estaba llamando.

Chen Wan se levantó y salió del salón reservado bajo la mirada de Zhuo Zhixuan que no reaccionaba, buscando un lugar un poco más tranquilo para contestar.

—Señor Zhao.

—Chen Wan.

La voz de Zhao Shengge era muy baja, más profunda que de costumbre. Chen Wan sintió que sonaba algo distorsionada, pero no estaba seguro

—Señor Zhao, ¿quiere hablar sobre el plan que el Doctor Fang subió al grupo?

Zhao Shengge no respondió de inmediato. Se detuvo por dos segundos antes de decir: —¿Estás afuera?

—¿Hay mucho ruido? —Chen Wan, mientras cubría el micrófono con una mano, buscaba rápidamente un lugar más silencioso: —Sí, estoy afuera, pero ahora no tengo nada importante, podemos discutirlo. Yo también acabo de terminar de ver el diagrama tridimensional esta tarde.

Zhao Shengge preguntó: —¿Te conviene?

—Me conviene.

Zhao Shengge expresó su comprensión: —Si no te conviene, podemos hablar de ello más tarde.

Chen Wan expresó con firmeza:

—Me conviene, el trabajo es importante. Hoy el Doctor Fang también me dijo que...

Zhao Shengge tosió ligeramente.

—Señor Zhao, —Chen Wan se detuvo: —¿Qué le sucede?

La voz ronca no fue solo su imaginación.

Zhao Shengge guardó silencio por dos segundos antes de decir: —Nada, continúa.

Chen Wan dudó un momento, y aun así bajó la voz y dijo:

—Señor Zhao, la salud es lo más importante.

Con el cambio de estación, la gripe se había extendido con fuerza. Muchos empleados de Kexiang habían pedido baja por enfermedad consecutivamente, e incluso Han Jin, su socio y antiguo compañero de universidad, lamentablemente se había contagiado.

Básicamente, Chen Wan estaba a cargo de todo solo.

Han Jin temía que Chen Wan también cayera, así que después de unos días con la aguja intravenosa, volvió a trabajar.

Al regresar, dijo que últimamente las consultas del hospital estaban abarrotadas de gente.

Chen Wan levantó la mano, para mirar su reloj de pulsera:

—Si no se encuentra bien, puede descansar primero. Yo organizaré un informe del diagrama tridimensional lo antes posible…

Zhao Shengge dijo: —No importa, estoy bien.

Chen Wan notó que su tono era más suave que de costumbre. No era débil exactamente, pero tampoco tenía esa profundidad y fuerza habituales.

Le preguntó con preocupación: —Señor Zhao, ¿Se ha tomado la temperatura? ¿Ha tomado alguna medicina?

Después sintió que su tono había sido demasiado urgente, así que respiró hondo y añadió: —Estamos en temporada de gripe y

mucha gente se encuentra enferma. Hay que tener cuidado. Si no le presta atención a un resfriado al principio y lo deja pasar, se volverá más difícil de tratar.

Zhao Shengge preguntó: —¿De verdad?

Chen Wan dijo que sí.

Le parecía que Zhao Shengge no cuidaba mucho su salud, así que preguntó con más detalle:

—¿Qué le molesta exactamente ahora?

—Fiebre, dolor de garganta.

—No sé si tendrá temperatura alta, —Chen Wan frunció el ceño: —debería tomarse la temperatura primero. Si está alta, necesita tomar un antipirético. ¿Tiene medicamentos básicos en casa?

—Creo que están caducados. —dijo Zhao Shengge: —No importa. Lo primero es ocuparse del trabajo.

Chen Wan frunció el ceño.

No siguió sus palabras, sino que preguntó: —¿Podría pedirle a su chofer que lo lleve?

—Pidió licencia por enfermedad.

Chen Wan se detuvo justo antes de que se le escapara un “Entonces, ¿te llevo yo?”

La ubicación y dirección de Zhao Shengge siempre habían sido estrictamente confidenciales. Hacer esa pregunta sería demasiado presuntuoso.

Sonaría como si estuviera tratando de averiguar indirectamente su dirección, queriendo aprovechar su vulnerabilidad.

Recientemente se habían vuelto más cercanos, pero no lo suficiente como para conocer su dirección y llevarle medicamentos en medio de la noche. Probablemente ni siquiera Zhuo Zhixuan podría ir a la casa de Zhao Shengge así como así.

¿Quién era Chen Wan para hacerlo?

Su corazón estaba tironeado entre la razón y las dudas: estaba preocupado por la salud de Zhao Shengge, pero temía parecer tener segundas intenciones y ser rechazado.

Era raro que Chen Wan fuera tan indeciso. Esos pocos segundos se sintieron especialmente largos, y el ambiente en la línea telefónica se fue enfriando lentamente.

Porque la duda es una forma de rechazo.

Y Chen Wan dudó demasiado tiempo, era difícil no malinterpretarlo.

El silencio era invisible, pero muy afilado.

-

Hasta que desde atrás se escuchó una voz femenina:

—Oiga, señor Chen, regrese rápido, ¡se lanzó una bomba con profundidad![197]

Era una de las chicas que Zhuo Zhixuan había invitado a su mesa.

Pertenecían a una banda, y congeniaban muy bien con él.

La atmósfera sutil se volvió aún más delicada

Zhao Shengge guardó silencio por dos segundos y luego dijo por teléfono: —Tú ocúpate de lo tuyo, voy a colgar.

Chen Wan se sobresaltó y lo llamó "Señor Zhao", pero Zhao Shengge probablemente no lo escuchó. El teléfono empezó a sonar con el tono ocupado.

---

Zhao Shengge sintió que su cabeza realmente empezó a dolerle en ese momento, pero aun así insistió en volver a trabajar en su estudio.

En medio de esta noche solitaria, terminó de leer esos cientos de páginas del documento que fue enviado al chat grupal.

Zhao Shengge nunca se había considerado alguien que le exigiera demasiado de los demás. No le gustaba forzar o poner en aprietos a la gente, especialmente a Chen Wan, y se enorgullecía de tener un carácter bastante calmado y controlado.

Pero quizás el virus de la gripe era realmente feroz, haciendo que sus nervios fueran frágiles, su mente se volviera confusa y siempre haciendo análisis erróneos que subestimaban sus propias capacidades.

Zhao Shengge siempre lo ha tenido todo desde pequeño, pero lo que realmente quería, casi nunca lo obtenía.

Y probablemente nunca lo tendría.

Cuando una persona de carácter fuerte deja escapar sin querer ese último pedacito de vulnerabilidad y capricho en su alma que aún no ha sido destruido, pero nadie lo recogía, era casi como si quedara permanentemente sellado y eliminado.

---

Mucho después de colgar, Chen Wan seguía en la misma posición sin moverse, su respiración se volvió agitada, pero no había traído sus medicamentos consigo.

Se dio cuenta tardíamente de que parecía haber tomado una decisión equivocada, pero algunas cosas son solo una conciencia de ese momento, y una vez que pasan, han pasado.

Quería expresar sus verdaderos sentimientos, pero también mantener los límites y la dignidad.

Pensando que era perfecto y sin fallos, en realidad estaba siendo cobarde y torpe.

Chen Wan se sintió decepcionado de sí mismo, incluso algo hastiado.

Lo arruinó todo. Repitiendo un "lo siento" en su mente, sin saber a quién se lo decía.

Tal vez al Zhao Shengge enfermo, o tal vez a ese Chen Wan del pasado que realmente había querido con todo su corazón tratar bien a Zhao Shengge.

*No lo logró. Era patético.*

-

—¿A dónde fuiste? —Zhuo Zhixuan examinó su expresión.

Cuando Chen Wan regresó, bebió de golpe su alcohol.

—Oye —Zhuo Zhixuan lo detuvo: —¿Qué pasa?

Chen Wan se frotó la cara, guardó sus emociones y dijo: —No es nada.

Zhuo Zhixuan le arrebató el vaso de la mano, frunciendo el ceño y dijo seriamente: —Habla.

Chen Wan suspiró y le contó la verdad.

—Zhao Shengge siempre ha tenido un temperamento extraño, es normal que no lo entiendas, pero, —dijo Zhuo Zhixuan: —parece que en efecto has caído en un malentendido.

—¿Cúal?

—Bueno, ¿cómo decirlo? —Aunque Zhuo Zhixuan no es tan hábil como Chen Wan en el trato con las personas, en cuestiones amorosas es al menos mejor que Chen Wan, quien siempre se ha aferrado a amar a una sola persona: —¿No crees que estás exagerando un poco?[198]

Chen Wan negó con la cabeza: —Tú no lo entiendes.

Zhuo Zhixuan le dio una palmada en el hombro: —Lo entiendo, ¿cómo no lo voy a entender?, el amor secreto es como caminar por una cuerda floja, atravesar un precipicio, cada paso con extremo cuidado como si pisaras hielo delgado.

Después de tantos años, no era que no supiera cómo había vivido Chen Wan:

—Quieres tratarlo bien, pero no te atreves a tratarlo bien y no sabes cómo tratarlo bien. Solo que, ¿has pensado que tal vez tú mismo has exagerado las cosas? En realidad, a los ojos de los

demás, eso es simplemente una interacción social completamente normal.

Chen Wan bajó los ojos: —¿De verdad?

—Si tienes tanto miedo, tómame como referencia. Por ejemplo, la última vez, si yo hubiera dicho en la mesa de cartas que quería ganar, ¿me habrías ayudado?

—Sí.

—¿Y la vez anterior? Si hubiera sido yo quien tuvo problemas en *Yingchi*, ¿me habrías protegido?

—Sí.

Eso no se dudaba.

—Y antes, cuando estábamos comiendo juntos, si se me hubiera caído mi paquete de cigarrillos en el hotel, ¿me lo habrías entregado personalmente?

—Sí.

—¿Me quieres?

—....

Zhuo Zhixuan extendió las manos: —¿Ves? ¿De qué tienes miedo?

—Chen Wan, eres demasiado cauteloso. —Zhuo Zhixuan nunca había amado en secreto a nadie, pero eso no le impedía dar consejos: —Todas esas cosas que tanto te preocupan y por las que eres tan cuidadoso, a los ojos de los demás son simplemente cortesía social ordinaria, ni una sola de tus acciones ha cruzado los límites de una amistad normal.

—Si no lo dijeras tú, ni siquiera notaría que todavía te gusta.

—.....

Parecía entender mucho:

—El amor secreto se esconde mejor cuanto más abierto eres.

—....

—Cuando no estés seguro de qué hacer, solo mídelo con el estándar de cómo tratas a un amigo normal. Ni siquiera hablo de nuestra amistad, si esta noche hubiera sido Tan Youming quien dijo que se sentía mal y estaba solo en casa, y tú casualmente estuvieras cerca, preguntar de paso si necesita que le lleves medicina, ¿qué tendría de malo? Eso es perfectamente normal, si no preguntaras, entonces no serías tú, no serías Chen Wan.

Chen Wan se sobresaltó, sintiendo como si algo le hubiera golpeado justo en el corazón.

En circunstancias normales, incluso con un socio comercial cualquiera, Chen Wan proporcionaría suficiente valor emocional, preguntando cortésmente si necesitaba ayuda.

Pero cuando se trataba de Zhao Shengge, debido a sus propios temores y reservas, solo obtenía unos segundos de silencio vacilante y frío.

En cierto sentido, Chen Wan trataba a Zhao Shengge incluso peor que a un amigo normal.

Chen Wan se dio cuenta tardíamente y sintió dolor y culpa.

Su corazón entero y todo su amor estaban preparados para Zhao Shengge, pero la persona que más merecía ser favorecida era la que menos recibía.

Esto era injusto, las prioridades estaban completamente invertidas.

Zhao Shengge podría no necesitar las palabras de consuelo de Chen Wan ni que le comprara medicina, Zhao Shengge lo tenía todo, Zhao Shengge podía rechazarlo, pero Chen Wan no debía permanecer en silencio, eso era una declaración, una muestra de preocupación.

Esto violaba gravemente sus intenciones originales y su voluntad.

Chen Wan quería que Zhao Shengge sintiera que alguien se preocupaba por él, quería que Zhao Shengge no estuviera solo cuando estuviera enfermo, quería que Zhao Shengge tomara su medicina y descansara bien.

Chen Wan se sintió arrepentido y decidió firmemente corregir esto en el futuro, pero no sabía si todavía habría oportunidad de repararlo.

---

**Nota de la autora:**

Desde la perspectiva de *Ge* (Zhao Shengge), *Wan* (Chen Wan) estaba ocupado pasándola bien con mujeres, y con él ni siquiera contaba como un amigo normal.

# 46. Reglas de la amistad ordinaria

Cuando Shen Zongnian llegó a Minglong, era la séptima hora de trabajo continuo de Zhao Shengge mientras estaba enfermo.

El sueño se había desvanecido por completo después de que se despertara en la noche, y Zhao Shengge no volvió a tomar medicamentos.

A menudo, para él, el trabajo era más útil que las medicinas.

Como su chofer también había contraído la gripe, estos días Zhao Shengge conducía él mismo al trabajo y de regreso a casa.

Sobre el escritorio se acumulaban muchas carpetas que Zhao Shengge había revisado, organizadas por categorías; incluso haciendo horas extras estando enfermo, seguía siendo eficiente y metódico.

El cenicero estaba lleno de colillas de cigarrillos, y el fuerte olor a cítricos de las cápsulas había adquirido un matiz picante.

Por la expresión de su rostro, Shen Zongnian no podía adivinar qué había ocurrido la noche anterior después de que él enviara aquella foto.

Las emociones de Zhao Shengge siempre eran estables y serenas.

Shen Zongnian abrió la ventana para que entrara aire fresco, luego se sirvió una taza de té sin hacer más preguntas sobre otros

asuntos.

Zhao Shengge fue directo a hablar de trabajo; ambos eran personas concisas que no perdían tiempo en palabrerías innecesarias; eran muy eficientes.

Durante la conversación, Zhao Shengge tosió varias veces y tuvo que dejar de hablar, cerrando el puño para cubrirse los labios; su expresión fruncida mostraba cierto dolor.

Shen Zongnian preguntó:

—¿Estás enfermo otra vez?

El cuerpo de Zhao Shengge había sido contradictorio y extraño desde la infancia: a veces era físicamente fuerte, y otras veces, muy frágil.

Su fuerza se manifestaba en la natación, el tiro y la equitación, donde a menudo establecía marcas que hacían dudar a sus oponentes. Su fragilidad se veía en que participaba activamente en casi todas las temporadas de gripe, y el dolor de estómago era un hecho habitual.

Shen Zongnian pensaba que se debía a que no cuidaba suficientemente su cuerpo, ni en la alimentación ni en el sueño. Hasta las IAs necesitaban activar programas de mantenimiento periódicos, pero en la vida de Zhao Shengge parecía no existir ese proceso; era como una máquina de trabajo que funcionaba a alta velocidad sin detenerse nunca.

La voz de Zhao Shengge era más ronca que ayer por teléfono: —No.

Su teléfono se iluminó. Lo tomó, lo miró un rato, respondió y lo volvió a dejar.

Después, la pantalla se iluminó varias veces más, pero Zhao Shengge no le prestó más atención.

Shen Zongnian notó que en la segunda mitad su eficiencia había disminuido un poco, como un programa de IA con una falla imperceptible: parecía estar bien, funcionando, pero algo estaba roto, algo que quizás solo él mismo sabía.

—¿Debería averiguar la situación con Tan Youming?

Zhuo Zhixuan no era el tipo de persona que no hacía nada productivo todos los días. Hoy por trabajo, fue a la bolsa de valores y de paso, invitó a Chen Wan a comer.

—No es necesario.

Chen Wan dejó su teléfono. Que había estado revisando hasta calentarse y con una expresión algo seria.

Zhuo Zhixuan vio que, en el cuadro de chat, Zhao Shengge había dado una respuesta detallada a una pregunta de trabajo.

Debido a que Chen Wan había descompuesto el modelo complejo y tedioso de Fang Jian en datos y texto más fáciles de entender para su presentación, era evidente que había dedicado esfuerzo.

Zhao Shengge expresó su agradecimiento con palabras apropiadas; entre líneas, no había ningún resentimiento.

Ambos eran adultos; nadie mezclaría las emociones personales con el trabajo.

Sin embargo, pasó por alto la preocupación de Chen Wan por su salud.

En cuanto a la pregunta de Chen Wan sobre si el chofer de Zhao Shengge se había reincorporado al trabajo y si, en caso contrario, él podría llevarlo en su auto ya que iría al edificio de la Bolsa de Valores.

Zhao Shengge solo respondió con un simple:

**[No es necesario, gracias.]**

Chen Wan se quedó mirando esas pocas palabras durante mucho tiempo.

Anoche, Chen Wan intentó devolverle la llamada a Zhao Shengge, pero no la atendió. No sabía si estaba dormido, trabajando o si había otra razón.

Como era muy tarde, Chen Wan consideró que molestaría el descanso de un enfermo, así que no volvió a llamar.

En cambio, a la primera hora del día de hoy le envió mensajes preguntando por el cuerpo y la enfermedad de Zhao Shengge, y simplificó los asuntos del grupo que necesitaban su aprobación, con la intención de reducir su carga de trabajo.

Sobre asuntos laborales, Zhao Shengge respondió todo seriamente, anotando cada punto, educado y apropiado.

Pero sobre su propia situación, no dijo mucho más.

Chen Wan no tenía forma de saber si la otra persona realmente había tenido fiebre después, si el dolor de garganta y de cabeza se habían aliviado, o si ahora estaba grave o había mejorado.

Chen Wan solo pudo sostener su teléfono y leer la frase “No es necesario, gracias” durante mucho tiempo.

Zhuo Zhixuan no sabía qué había interpretado.

Zhao Shengge siempre hablaba con tan pocas palabras que los demás básicamente no podían adivinar sus intenciones. No sabía cómo lo había interpretado Chen Wan, solo vio que mordía su cigarrillo, bajaba sus ojos melancólicos, y escribía en el cuadro de diálogo:

**[De acuerdo, entonces, por favor, continúe con su trabajo y cuide su salud.]**

Zhuo Zhixuan: —.....

Chen Wan apagó el cigarrillo y decidió inmediatamente enviar un mensaje privado a Tan Youming, preguntando:

**[Joven maestro Tan, la última vez dijo que le gustaría ir a jugar a los bolos. ¿Todavía le interesa? La bolera que estaba en renovación ha reabierto recientemente.]**

Dijo que si al Joven Maestro Tan le interesaba, él podría organizarlo.

Por supuesto, reservaría tiempo suficiente para esperar a que la persona enferma se recuperara.

Chen Wan casi nunca había tomado la iniciativa de organizar reuniones; solo recibía trabajos cuando los jóvenes maestros querían hacer algo, y arreglaba todo adecuadamente.

Pero esa llamada telefónica de significado ambiguo seguía clavada como una espina en su garganta.

Chen Wan no creía que Zhao Shengge se hubiera enojado por algo así; el tono con que colgó el teléfono fue cortés. Aparte de que el tiempo de respuesta a los mensajes era un poco más largo que de costumbre, en el trabajo seguía siendo igual de paciente.

Pero también percibía claramente que algo innombrable se estaba desvaneciendo silenciosamente.

No sabía exactamente qué era, algo que claramente nunca había poseído, pero ya estaba perdiendo.

Solo que esas emociones indescriptibles lo impulsaron a ser firme, a dar y expresar abiertamente sus sentimientos[199].

---

Naturalmente, Tan Youming estaba encantado, exclamando lo considerado que era Chen Wan.

Shen Zongnian había estado ocupado últimamente y él no había podido salir mucho. Jugar a los bolos era, después de todo, un ejercicio físico saludable para el cuerpo y la mente, por lo que el otro no debería tener motivos para detenerlo.

Tan Youming convocó a amigos, todos dieron muestra de respeto y respondieron rápidamente, excepto Zhao Shengge.

Zhao Shengge rara vez hablaba en el grupo, como si fuera una cuenta falsa.

Hasta el día antes de la salida, Chen Wan no estaba seguro de si Zhao Shengge iría con ellos.

Reservó la *Bolera Hollywood* de antemano.

Varios vehículos partieron simultáneamente desde la isla, cruzaron el puente Mingzhu, con bastante imponencia.

Chen Wan podía reconocer el Cayenne de Zhuo Zhixuan, el Lincoln de Tan Youming y Shen Zongnian, el Bentley de Qin Zhaoting, pero había un Land Rover que no había visto antes.

Conducía rápido pero estable, con trayectoria recta, derrapajes fluidos, moviéndose velozmente, como si fuera a atravesar directamente el puente Mingzhu hacia el cielo azul.

Chen Wan lo seguía sin apartar la vista, esperando en su corazón tener una oportunidad de corregir su error.

No necesariamente tenía que alcanzar ese Land Rover, pero no podía seguir confinado al mismo lugar.

---

La *Bolera Hollywood* era nueva, estaba situada junto a la montaña y frente al mar. En la entrada había un modelo gigante de un pino de boliche; tenía ventanales de piso a techo en los cuatro lados, desde donde se puede ver la superficie del mar y el verde césped.

Era un club privado, por lo que no había mucha gente.

Chen Wan no reservó todo el lugar, solo compró el uso exclusivo de algunas pistas. Este era su detalle más considerado: a los jóvenes maestros no les gustaban los lugares bulliciosos, pero tampoco los demasiado silenciosos. No podía haber mucha ni poca gente, se trataba de cómo manejar ese equilibrio.

---

Zhao Shengge había estado trabajando incluso estando enfermo los días anteriores, por lo que aún tenía trabajo acumulado y muchas llamadas.

Por eso fue el último en bajarse del automóvil.

En realidad, no tenía intención de venir hoy, pero Tan Youming lo había llamado muchas veces, diciendo que tenía algo importante que decirle.

Incluso se burló de él, diciendo que con su mala salud debería hacer más ejercicio.

—.....

Zhao Shengge se acercó y asintió con la cabeza a todos. Cuando su mirada pasó por Chen Wan, también asintió de la misma manera, sin diferencia con los demás.

Jiang Ying estaba más cerca, conversó con él de paso. Chen Wan no encontraba oportunidad de saludar a Zhao Shengge, así que primero fue a hablar con el gerente de la bolera.

Cuando entró en el vestuario, ya no había mucha gente.

Después de guardar sus cosas y cerrar el casillero, Zhao Shengge estaba organizando sus pertenencias. Chen Wan se acercó, lo miró y dijo: —Señor Zhao.

Zhao Shengge se estaba poniendo muñequeras. Al oír que Chen Wan lo llamaba, levantó los ojos y asintió.

Ni distante, ni cálido.

Chen Wan se acercó directamente, viendo que le resultaba un poco incómodo ponerse la muñequera con una sola mano, y preguntó:

—¿Necesita ayuda?

Zhao Shengge ajustó él mismo la muñequera: —No, gracias.

Chen Wan se quedó allí de pie, sin moverse, con la espalda muy erguida, en una actitud de espera paciente y atenta.

Zhao Shengge, razonable, dijo: —Si ya estás listo, puedes ir adelante. Yo cerraré la puerta en un momento.

Chen Wan negó con la cabeza, con una expresión tranquila pero terca, y dijo:

—No importa. Lo espero.

Sin esperar a que Zhao Shengge se negara, Chen Wan preguntó proactivamente:

—Señor Zhao, ¿su resfriado ha mejorado?

Zhao Shengge respondió con indiferencia: —Supongo que sí.

Aunque su voz todavía tenía un ligero tono ronco.

Chen Wan apretó la mano, sintiendo que Zhao Shengge siempre mostraba un descuido despreocupado por su propio cuerpo.

Después de pensarlo, preguntó: —¿Le gustaría un poco de agua con miel?

El gerente había venido a decirle que solo faltaba que Zhao Shengge pidiera su bebida.

Los VIP tienen un servicio exclusivo; una vez hecho el pedido, el personal lo llevaba a la pista. Dada su posición, el gerente prestaba especial atención, temiendo descuidar algún detalle.

No hablaba directamente con ese grupo de jóvenes maestros, sino que organizaba todo a través de Chen Wan.

Zhao Shengge, ya listo y con sus pertenencias organizadas, dijo:

—No hace falta.

Chen Wan también caminó hacia la salida: —No es muy dulce, puede probarlo. Es bueno para la garganta, se sentirá más cómodo después de beberlo.

Zhao Shengge finalmente lo miró, con los ojos tranquilos e inmutables, pero muchas cosas pasaron por su mente.

*¿Qué es exactamente esto?*

*No se acerca, ni se va.*

*¿Es tan descarado y se sale con la suya?*

*¿Por qué?*

La atmósfera se volvió sutil, las corrientes de aire se agitaron, como si nada hubiera cambiado, pero algo sí había cambiado.

Ninguno mencionó aquella llamada telefónica de ese día, y aparentemente no había fricción alguna: se saludaban con la cabeza, intercambiaban cortesías, todo como siempre. Pero en

realidad había un entendimiento tácito, y cada uno tenía sus propias dudas sin resolver.

Chen Wan observó a Zhao Shengge muy, muy seriamente.

Sus ojos eran muy oscuros, conteniendo en su calma una obstinación que podría llamarse sincera, aceptando abierta y naturalmente el escrutinio de Zhao Shengge.

Las reglas de amistad ordinaria, reemplazaron las reglas del amor secreto como nueva vara de medida y código de conducta.

¿Podía Chen Wan preocuparse por la salud de un amigo? ¿Podía esperar a un amigo para irse juntos? ¿Podía pedir una taza de agua con miel para la garganta de un amigo enfermo?

Si todo esto era posible, ¿por qué no podía hacerlo por Zhao Shengge?

Dentro de los límites, Chen Wan quería darle mucho a Zhao Shengge.

Lo máximo.

Si Zhao Shengge no lo quería, podía tirarlo, pero Chen Wan aún así quería dárselo.

Zhao Shengge lo observó por un momento, sintiendo que Chen Wan parecía tener algunas diferencias sutiles respecto al pasado. Era respetuoso, pero ya no tan dócil y suave. Después de quitarse esa capa de sonrisa social irreal, toda su persona revelaba cierto filo genuino en su silenciosa calma.

Zhao Shengge no podía describirlo concretamente.

Sin embargo, Chen Wan tenía demasiados "antecedentes" con él, y nunca había estado dentro del ámbito de comprensión de Zhao Shengge, así que dijo con indiferencia:

—Bueno, como quieras entonces. Gracias.

---

**Notas de la autora:**

De las reglas del amor secreto a las reglas de la amistad ordinaria, Wan-*bao* se volverá más firme y gradualmente, un loco obsesivo…

# 47. Puente de las urracas

Chen Wan abrió la boca, pero antes de que pudiera decir algo, alguien abrió la puerta desde afuera.

La atmósfera sutil entre los dos se disipó al instante.

Qin Zhaoting entró a buscar una toalla, su mirada recorrió a ambos, y preguntó con una sonrisa casual: —¿Conversando sobre algo?

Zhao Shengge no respondió. Pero Chen Wan sonrió y dijo: —Estaba a punto de salir.

Lo que equivalía a no dar una respuesta directa.

Qin Zhaoting sonrió, pasó junto a ellos hacia el vestuario y frente al casillero de almacenamiento intentó la contraseña dos veces, pero la puerta no se abría. Sin estar seguro si había ingresado mal la contraseña o si el sistema tenía una falla, llamó a Chen Wan.

—Ah-Wan.

—¿Podrías ayudarme a revisar? Quizás deba llamar al gerente, pero mi teléfono también está dentro del casillero.

Chen Wan tuvo que regresar para ayudarlo a revisar.

Zhao Shengge dijo entonces: —Yo saldré primero.

Chen Wan observó la alta figura desaparecer por la puerta, rápidamente ayudó a Qin Zhaoting a abrir el casillero, y ambos salieron juntos.

Durante ese tiempo, mientras Qin Zhaoting conversaba con Chen Wan, este último pensaba en otras cosas. Su cerebro parecía haber generado automáticamente otro sistema independiente para responder a las cortesías del otro, sin saber

realmente qué estaba diciendo, solo logrando la mínima garantía de no cometer errores sociales.

Cuando Chen Wan se acercó a la pista, automáticamente se separó de Qin Zhaoting.

Zhao Shengge no había entrado en el juego, estaba conversando con un amigo que Chen Wan no conocía muy bien.

En realidad, entre los amigos cercanos de Zhao Shengge ya no quedaban muchos que Chen Wan no conociera, porque el círculo social privado de Zhao Shengge no era grande. Era desconfiado, poco sociable, y siempre eran las mismas personas.

Este amigo trabajaba en el extranjero y había regresado recientemente de visita, así que Tan Youming lo había invitado para ponerse al corriente.

Tan Youming fue el primero en elegir la bola, pero no estaba en su mejor momento y no había entrado en calor. La tabla de clasificación en la gran pantalla estaba fuertemente presionada por los jugadores de otras pistas. Los puntos solo comenzaron a mejorar un poco después de que Shen Zongnian y Jiang Ying también entraron en el juego.

Zhao Shengge no tenía prisa por jugar, escuchaba más que hablaba en su conversación con su amigo. Cuando ese amigo también fue a jugar para satisfacer su deseo de jugar, Zhao Shengge se quedó de pie con los brazos cruzados junto a la pista observando.

Chen Wan se acercó y preguntó: —¿El Señor Zhao no va a jugar?

Zhao Shengge negó con la cabeza, observando seriamente a varios amigos lanzar.

Después de un rato, notó que Chen Wan aún no se había ido, y cortésmente dijo: —No necesito nada aquí, puedes ir a hacer lo tuyo.

Chen Wan le sonrió y suspiró para sus adentros.

Zhao Shengge vio que no iba a decir nada más y se dio la vuelta para seguir viendo el juego.

En la nueva ronda, Tan Youming dejó un 4-6-7-10. Shen Zongnian tenía una llamada de trabajo, así que Tan Youming le pidió ayuda a Zhuo Zhixuan.

Zhuo Zhixuan lo intentó y quedó *outside*[200].

Tan Youming miró a Zhao Shengge.

Zhao Shengge miró la posición de los bolos y lo encontró un poco interesante. Solo entonces accedió a elegir una bola.

Al entrar en el juego, inmediatamente consiguió un *Turkey*[201].

Chen Wan observaba con mucha atención.

El brazo de Zhao Shengge era esbelto y poderoso, con un giro lateral que hacía que la bola se deslizara por la pista en una curva rodante, generando un ángulo mayor y cortando entre los pinos 1 y 3.

El ángulo era muy pronunciado, una trayectoria que solo era posible completar con cálculos precisos y control absoluto de la fuerza.

Ese lanzamiento feroz y despiadado no impactó solo los pinos, sino también en el muro del deseo que se encontraba en el corazón de Chen Wan.

Por un instante, sintió que Zhao Shengge era como un leopardo hermoso y cautivador: ágil en movimiento, imperturbable, pero cuando la oportunidad maduraba, atacaba con fuerza absoluta para matar de un golpe.

Un solo tiro encabezó la lista de clasificación.

Los jugadores de otras pistas se detuvieron a observar, los más atrevidos incluso silbaron en señal de respeto.

Zhao Shengge se inclinó, con las palmas apoyadas en las rodillas. Chen Wan, estaba de pie junto a la pantalla grande, contando las clasificaciones uno por uno, muy concentrado.

Después de terminar de mirar, se dio la vuelta satisfecho, y su mirada se encontró inesperadamente con la de Zhao Shengge.

A ambos lados de la pista del boliche reinaba el bullicio; la voz mecánica femenina anunciando los puntajes se mezclaba con las risas y conversaciones de los demás. Sin embargo, cuando sus miradas se encontraron, fue como si construyeran un puente silencioso de urracas[202] que aislaba todo sonido exterior; ningún alboroto ni ruido podía penetrarlo.

Los ojos, como canal de comunicación exclusivo, solo permitían la transmisión silenciosa entre Zhao Shengge y Chen Wan.

Aunque ninguno pudo descifrar las palabras silenciosas del otro, e incluso ellos mismos no tenían claro qué querían decir, sin poder expresarse claramente, ninguno quiso apartar su mirada fija.

Zhao Shengge no tenía expresión, su mirada era tranquila y profunda. El corazón de Chen Wan latía rápido y con claridad.

De repente, levantó la mano, sonriendo, y aplaudió lenta y suavemente unas cuantas veces, como felicitación.

Sus ojos se curvaron en forma de media luna. Parecía estar sinceramente feliz por la victoria de Zhao Shengge con un solo lanzamiento. Esa sonrisa y esa mirada eran tan sinceras como un rayo de sol cálido, provocando que las personas iluminadas por él realmente pudieran sentir su calor.

Zhao Shengge se detuvo un momento, giró la cabeza y dejó de mirarlo.

---

La puntuación era inalcanzable, y la voz mecánica femenina lo anunció por todo el lugar.

Tan Youming se quedó en silencio por unos segundos, y le preguntó a Zhao Shengge con gran desconcierto: —¿Cómo demonios lo hiciste?

Zhao Shengge levantó la cabeza para beber agua, su garganta se movió, y dijo con tono indiferente:

—Probablemente usando el cerebro.

—....— Tan Youming pinchó ferozmente un trozo de piña del plato de frutas: —Qué impresionante.

Zhao Shengge asintió cortésmente.

Jiang Ying se rió a carcajadas.

Zhuo Zhixuan, aplastado en puntos, regresó derrotado y cuestionó a su amigo: —¡Recién hice tres lanzamientos seguidos y casi me muero de sed!, ¿por qué no pediste siquiera que me llevaran un plato de frutas?

Chen Wan retiró su mirada de la pista y preguntó: —¿Estabas jugando?

—....

Zhao Shengge dejó el vaso de agua, el líquido dulce fluyó por su garganta, llevándose la sequedad y la picazón persistente del resfriado.

Era el agua con miel que él había rechazado.

La temperatura y el dulzor eran perfectos.

En esta ronda, Tan Youming había pedido cerveza de piña, Zhuo Zhixuan había ordenado una bebida deportiva, Jiang Ying bebía agua helada, solo el vaso de agua con miel en su mano había sido traído personalmente desde la recepción por Chen Wan.

Zhao Shengge lo había visto.

Era difícil no verlo.

Esa mirada sincera, cálida pero sin ninguna impureza le recordó a Zhao Shengge a Bozhu, quien lo había acompañado.

Chen Wan era como una sombra silenciosa que no te molestaba, solo te observaba desde lejos, esperando, como si con solo que lo llamaras vendría, como si aquellos segundos de silencio de aquella noche fueran solo una ilusión de la mente confusa del enfermo Zhao Shengge.

Zhao Shengge, sin experiencia, una vez estuvo convencido de que lo mejor era que Chen Wan lo hiciera voluntariamente, pero si no era voluntario, entonces sería a su manera.

Pero ahora descubrió que quizás eso no funcionaría.

Chen Wan no era cualquier otra persona.

Si realmente no quería, Zhao Shengge incluso había considerado convencerse de aceptar la posibilidad de perder otro "Bozhu".

Tampoco podía llamarse perder. Quizás nadie lo creería, pero a pesar de su distinguida posición, Zhao Shengge nunca había poseído completamente algo que fuera totalmente suyo.

Chen Wan ciertamente no era Bozhu.

Zhao Shengge nunca se había confundido al respecto, pero sus ojos realmente eran muy negros y su mirada tan sincera.

Zhao Shengge solo podía decirse a sí mismo que estaba dispuesto a darle otra oportunidad a alguien con ojos tan negros.

Si Chen Wan seguía sin aprobar... entonces tendría que ser a su manera.

En cuanto al resultado, ya se vería.

*Lo aceptaría todo*, pensó Zhao Shengge fríamente.

---

El agua de miel ya se había terminado. Zhao Shengge fue a buscar un vaso de jugo helado.

Chen Wan, que estaba probando la bola, lo vio e, inevitablemente, se acercó rápidamente y dijo:

—Señor Zhao, lo mejor es no beber nada frío justo después de hacer ejercicio. Allí todavía queda un poco de agua de miel.

Podría estar bien para otros, pero el estómago de Zhao Shengge no permitía tal riesgo.

Zhao Shengge no soltó el jugo, y cortésmente se negó: —No es necesario, esto está bien.

Chen Wan no se rindió y continuó ofreciendo sugerencias: —También hay té, es *Dahongpao*.

Zhao Shengge lo miró sin decir nada.

¿Tenía miedo de ofenderlo?, ¿O se sentía un poco culpable por haber actuado de forma poco decorosa en esa llamada telefónica sin sentido?

Zhao Shengge era una persona muy indulgente con los demás, pero muy cruel con Chen Wan.

Tan pronto como el otro mostraba la más mínima señal de ceder o de halagar, él se aprovechaba, y la naturaleza de hombre de negocios que calcula y sopesa cada centavo se manifestaba completamente con Chen Wan.

¿Dónde estaba el límite de Chen Wan? ¿Cuánto espacio le dejaba a Zhao Shengge? ¿Era igual que con los demás?

Zhao Shengge no volvería a ser tan tolerante con él.

Lo pondría a prueba, cruzaría la línea, y si no funcionaba, lo destruiría y luego lo volvería a armar.

Siempre podía recomponer las cosas.

—Chen Wan, —Zhao Shengge bajó los ojos para mirarlo, y dijo en voz baja: —ya no bebo *Dahongpao*.

Chen Wan se detuvo un momento y preguntó:

—¿Qué té está bebiendo últimamente? Haré que alguien prepare una taza, no tardará mucho.

Zhao Shengge observó cada una de sus expresiones sutiles y dijo casualmente: —T*aiping houkui.*

Cuando Jiang Ying había hecho el pedido antes, Zhao Shengge escuchó al camarero disculparse diciendo que el té *taiping houkui* estaba agotado por el día.

Chen Wan, como la persona que se encargaba de todo, no podía no saberlo, pero simplemente asintió.

Un poco más tarde, realmente le trajo a Zhao Shengge una taza de té *taiping houkui* ligero.

Zhao Shengge rara vez bebía té *taiping houkui*, pero también le pareció muy fragante. Sostuvo la taza con ambas manos, sin saber cómo Chen Wan lo había logrado.

Una sensación extremadamente ácida y adolorida, junto con un poco de arrepentimiento, se filtraban desde su duro corazón. No era mucho, pero calaba hondo, enredándose en sus nervios.

Chen Wan era demasiado dominante, demasiado arrogante, hasta el punto de poder hacer lo que quisiera.

Zhao Shengge no habló durante un largo rato, lo contempló con una mirada oscura, silenciosa e impotente, y dijo palabra por palabra, lenta y suavemente:

—Gracias, Chen Wan.

Chen Wan se quedó ligeramente aturdido, sin saber qué pensaba él, y respondió que no era nada.

---

Después de que Shen Zongnian devolvió la llamada, Tan Youming volvió a instar a Zhao Shengge a entrar en el juego, y también quería que Chen Wan se uniera.

Chen Wan dijo que acababa de jugar varias rondas y que por ahora solo observaría.

En la segunda mitad, en la tabla de puntuación finalmente quedaron Zhao Shengge, Shen Zongnian y Qin Zhaoting, tres rivales equilibrados.

Los pocos se turnaron para jugar. Las clasificaciones en la pantalla gigante rodaban.

Más tarde, Shen Zongnian se retiró automáticamente, ya que otra llamada de trabajo importante entró, lo que hizo que Tan

Youming, que esperaba que le ayudara a vengarse, quisiera romperle el teléfono.

Shen Zongnian, mientras atendía la llamada, extendió una mano para darle unas palmaditas, como disculpa y consuelo.

Tan Youming lo dejó pasar.

Solo quedaron Qin Zhaoting y Zhao Shengge.

Qin Zhaoting miraba las bolas y se rió: —Shengge, ¿qué dices?

Zhao Shengge se agachó para ajustarse la muñequera: —No tengo problema, ¿estás cansado?

—Entonces sigamos. —Qin Zhaoting eligió una bola.

Zhao Shengge caminó hacia el asiento de descanso para buscar su toalla.

Chen Wan se la entregó y dijo: —La señora de la limpieza vino hace un momento por la basura.

Así que la había puesto a un lado.

Zhao Shengge lo miró. De repente recordó a sus compañeros de equipo de baloncesto en la escuela, cuyas novias les llevaban toallas y agua.

En la pista sonó repentinamente un estruendo muy fuerte, era la bola de Qin Zhaoting que había salido, como un vendaval arrasando hojas.

—Mierda, me asustó. —Tan Youming agarró a Shen Zongnian.

Shen Zongnian, que no había terminado su llamada, echó un vistazo hacia allá.

Zhao Shengge seguía secándose el sudor sin prisa, respirando ligeramente. Su cabello y facciones empapados en sudor eran particularmente oscuros, sus ojos negros observaban a Chen Wan, luciendo muy joven, como un estudiante universitario.

Chen Wan tampoco se asustó.

El calor que emanaba de Zhao Shengge elevó la temperatura de su piel, pero él no retrocedió. Reprimió el latido de su corazón y

sonrió suavemente: —*Jiayou*[203].

Zhao Shengge se detuvo un poco, su expresión era algo antinatural.

Respondió con un ligero “Mm” le entregó la toalla, y se fue sin decir una palabra.

Chen Wan sostenía la toalla de Zhao Shengge, queriendo retirarse a una posición más lejana para no interferir con el lanzamiento.

Pero después de elegir la bola, Zhao Shengge se giró muy levemente en su dirección. Ese movimiento fue tan sutil y rápido que era imposible que alguien lo notara, pero los pasos de Chen Wan se quedaron en ese lugar sin moverse más, observándolo completar su lanzamiento.

Fue otro *SPARE*[204].

La clasificación seguía subiendo.

Un joven de la pista de al lado se acercó a invitarlo a competir. Su clasificación estaba muy cerca de la de Zhao Shengge.

Zhao Shengge dijo sin interés que no era conveniente.

Era un verdadero estudiante universitario, no conocía la identidad de Zhao Shengge. Aún con su rostro serio y su fuerte aura, no le tenía miedo. Incluso después de ser rechazado, no se fue, continuó viendo el juego con una sonrisa radiante.

Chen Wan miró su atuendo. Si podía invitar a un grupo de compañeros a jugar aquí, su familia debía estar en una buena posición económica.

Joven y vivaz, lo que pensaba no podía esconderse en sus ojos.

Al menos aún no estaba manchado por el interés y el cálculo, solo había admiración, afecto puro e inocente.

Chen Wan estaba acostumbrado a ver ese tipo de expresión.

-

En la escuela secundaria, cuando Zhao Shengge jugaba baloncesto en el gimnasio de la escuela, atraía a estudiantes de varios grados.

El gimnasio tenía un límite de personas. Chen Wan ni siquiera era estudiante de la sede principal, por lo que solo podía ir a las puertas del gimnasio que cruzaban dos campus y ser picado por los mosquitos.

Si tenía suerte, podría ver a los jóvenes maestros salir con arrogancia.[205]

Una de esas figuras era más madura y reservada que sus compañeros, pero un poco más relajado y perezoso que ahora, con una sonrisa que ahora era casi imposible de volver a ver.

-

Chen Wan vio al chico sacar su teléfono para tomar fotos, y se acercó para recordarle:

—Hola, no se permite tomar fotos sin permiso, espero que lo entiendas.

Zhao Shengge no permitía fotos ni siquiera en revistas financieras importantes.

El chico dijo "Ah": —Lo siento.

Era atrevido pero no mimado.

Probablemente nadie podía entender mejor que Chen Wan su impulso irresistible.

¿Quién en su juventud no tuvo algunos momentos en los que no pudo evitar querer fotografiar a Zhao Shengge?

Chen Wan no iba a poner en aprietos a un joven, solo dijo: —Borra las que tomaste antes.

El joven las borró inmediatamente delante de él.

Chen Wan se aseguró de que no hubiera copias de seguridad y lo invitó a comer fruta al lado.

El chico lo miró un poco aturdido, sin entender a esta persona. Parecía afable, pero en realidad su actitud era muy firme, pero en realidad...seguía siendo afable.

Luego dijo: —¿Puedo añadirte como contacto, *gege*?

—....

Zhuo Zhixuan se rió a carcajadas.

-

Zhao Shengge solo había jugado dos rondas cuando de repente abandonó la pista.

Chen Wan lo vio, aprovechó la oportunidad para rechazar la solicitud de amistad del joven, se acercó y preguntó: —Señor Zhao, ¿qué sucede?

Zhao Shengge miró al joven que estaba comiendo fruta y dijo:

—Se me soltó la muñequera.

Chen Wan dijo: —Yo le ayudo.

Zhao Shengge alzó la vista para mirarlo, un momento después, extendió directamente su mano frente al otro. Chen Wan rápidamente se la volvió a colocar.

---

Los *bolos* no era un deporte que consumiera demasiada energía, se enfocaba más en la técnica y el valor visual, pero al llegar al final, mantener la tasa de aciertos depende principalmente de la resistencia.

Qin Zhaoting apenas mantenía puntuaciones altas.

Justamente cuando todos pensaban que Zhao Shengge continuaría logrando *strikes* sin sorpresas, en la pista apareció inesperadamente una situación difícil de 2-7-10.

Qin Zhaoting se sorprendió. Zhao Shengge incluso podía hacer un *strike* doble, ¿cómo podía cometer un error así? Pero al mismo tiempo se sintió bastante contento, ya que esto significaba que el ganador final sería él.

El 2-7-10 era considerado un *final muerto*. Shen Zongnian tenía buena técnica, pero el juego técnico no era su fuerte. Entre las personas presentes, probablemente solo el propio Zhao Shengge podría resolver esta jugada, pero él ya había perdido la oportunidad de hacer un tiro de reposición.

Originalmente un juego tiene cinco rondas, y en cada ronda se permiten dos intentos de lanzamiento. Sin embargo, esta nueva bolera, para aumentar el entretenimiento y la competitividad y atraer más clientes, adoptó el sistema más reciente de competencia por puntos de club.

Al entrar en la fase de puntuación alta, no se permite un segundo intento para completar, solo se puede elegir a un compañero de equipo para que otra persona complete la jugada.

Chen Wan había estado observando atentamente a Zhao Shengge, temiendo que se sintiera mal si no lograba un *strike* perfecto. Zhao Shengge, al sentir su mirada, giró su cabeza, y Chen Wan le dio oportunamente una sonrisa que combinaba consuelo y aliento.

—....

Qin Zhaoting se acercó y preguntó sonriendo: —¿Estás fuera de práctica?

Zhao Shengge sonrió levemente.

Qin Zhaoting quería ganar con más gracia y legitimidad, dijo: —¿Por qué no señalas a alguien para que complete el *spare*?

Aunque ambos sabían perfectamente que no aparecería nadie capaz realmente de resolver la jugada, era solo un procedimiento simbólico para completar el último paso.

Zhao Shengge no parecía tener esa intención, y dijo despreocupadamente:

—Presiona el botón directamente.

Había un botón de puntuación al lado de cada pista.

Presionarlo significaba el final del juego.

Qin Zhaoting se encogió de hombros y dijo: —Está bien, entonces…

Extendió la mano para presionar el botón para dar finalizado el juego.

—Espere un momento.

Chen Wan se acercó, miró la posición de los pinos y se dio la vuelta para decirles:

—¿Puedo intentarlo?

# 48. Christmas tree

Qin Zhaoting se quedó atónito.

Chen Wan no había jugado mucho hoy, y él había pensado que o no sabía jugar o no estaba interesado.

Qin Zhaoting miró a Zhao Shengge. La bola era de Zhao Shengge y solo él tenía derecho a decidir.

Chen Wan también miró a Zhao Shengge y preguntó de nuevo: —¿Puedo? Señor Zhao.

Zhao Shengge lo observó por un momento, retrocedió unos pasos e hizo un gesto caballeroso invitándolo a seguir.

Chen Wan tomó la pelota de sus manos, y cuando sus cuerpos se cruzaron, dijo en voz baja, en un tono que solo ellos dos podían escuchar:

—No debería perder.

Zhao Shengge levantó una ceja.

Si Chen Wan decía que no perderían, es porque no perderían.

Los bolos era la única actividad de club a la que asistió durante su agotadora carrera universitaria.

Calculó mentalmente el ángulo y la velocidad del lanzamiento, balanceó el brazo y eligió una trayectoria inusualmente empinada para lanzar.

¡DONG!

Como un trueno en primavera, con relámpagos y destellos, la bola blanca avanzó con una velocidad imparable, y los jugadores que observaban alrededor exclamaron en voz baja:

—¡¡*Christmas tree!!*

Los pinos de bolos 2-7-10 reciben su nombre porque la línea que trazan las bolas al derribar los pinos restantes semeja un árbol de Navidad.

La trayectoria destellante de la bola impactó bajo los ojos de los espectadores, los pinos se dispersaron y todos cayeron.

—¡Qué romántico! —le dijo en voz muy baja una jugadora a su novio, diciendo que ella también quería uno: —Hacer un *christmas tree* trae buena suerte todo el año.

Tan Youming se levantó de golpe para aplaudirle a Chen Wan, y luego acusó en voz alta a Zhao Shengge: —¡Estás haciendo trampa!

—Mm —Zhao Shengge miró a Chen Wan, que levantaba la cabeza para ver la gran pantalla contando los puntos, asintió con la cabeza y dijo con calma: —Insulta todo lo que quieras.

—....

Shen Zongnian miró a Zhao Shengge.

Todos en el lugar elogiaban la técnica de Chen Wan, logrando un *christmas tree* con una probabilidad de uno en diez millones en un solo lanzamiento.

¿Pero era realmente solo la técnica de Chen Wan?

Una partida tan complicada quizás no se daría ni una sola vez, ni siquiera en cien juegos.

¿Qué tan meticuloso debió haber sido el cálculo para dejar exactamente los pinos enumerados de manera específica y formar este *Christmas tree*?

Zhao Shengge le devolvió la mirada con calma, y Shen Zongnian le dijo a Tan Youming:

—Vamos, insulta.

—....

Aunque Qin Zhaoting finalmente perdió el juego, fue muy magnánimo al acercarse a felicitarlos, y dijo sonriendo que Chen Wan escondía grandes habilidades.

Chen Wan sonrió con modestia, diciendo que fueron los puntos acumulados del señor Zhao al principio los que fueron suficientes, de lo contrario, no habría podido revertir la situación por más que lo intentara.

Zhao Shengge ya era inmune a sus cumplidos, pero lo detuvo en el baño.

—Chen Wan.

—¿Mm?

—¿Haces un *Christmas tree* a menudo?

El estilo de Chen Wan era demasiado pulcro, y la probabilidad de lograr un *Christmas tree* en un solo lanzamiento era demasiado baja.

—No, es la primera vez que lo hago.

Que tuviera éxito probablemente se debía a su sinceridad; realmente no quería que Zhao Shengge perdiera.

—¿En serio?

—Sí.

Solo entonces, Zhao Shengge dijo: —También es la primera vez que recibo uno.

Chen Wan se sorprendió un poco. Zhao Shengge había estado jugando a los bolos desde sus días de estudiante, y en tantos años nadie le había hecho un *Christmas tree*.

Chen Wan, algo sorprendido y con alegría, dijo: —Es un honor.

Zhao Shengge no quería seguir escuchando palabras que sonaban dulces y consideradas pero que en realidad no probaban ni representaban nada, así que preguntó directamente:

—¿Por qué lo hiciste para mí?

¿Era por esa llamada inexplicable que nadie podía entender, o sentía que lo había ofendido y quería compensarlo de alguna manera?

Chen Wan sintió que no estaba preguntando casualmente, así que también dejó de sonreír, su expresión se volvió seria, y dijo:

—Porque espero que sea feliz.

Zhao Shengge se detuvo, lo miró inmóvil, y sintió su corazón latir con claridad.

En el rostro de Chen Wan había nuevamente esa sinceridad, esa autenticidad sin una pizca de falsedad, como si el mayor deseo de su vida realmente fuera que Zhao Shengge sea feliz.

La sala de bolos era ruidosa, y Zhao Shengge no respondió, por lo que Chen Wan pensó que no lo había oído bien y repitió de nuevo muy formalmente:

—Espero que sea feliz, Señor Zhao.

*Espero que siempre ganes, espero que tengas buena suerte, espero que estés sano y no te enfermes, espero que mucha gente se preocupe por ti.*

*Pero sobre todo, espero que seas feliz.*

Después de un largo rato, Zhao Shengge bajó la cabeza y por fin mostró su primera sonrisa de hoy, no, de estos días; una sonrisa de resignación, de aceptación, y un poco de no saber qué hacer realmente.

Pero como fue muy leve, muy sutil y desapareció rápidamente, Chen Wan no tuvo tiempo de reaccionar antes de que Qin Zhaoting entrara.

Entre la seriedad y la broma, dijo:

—¿No es un poco excesivo que ustedes dos estén contra mí?

Zhao Shengge extendió la mano para tomar su toalla de la mano de Chen Wan y dijo:

—Tú también tendrías que haber buscado refuerzos.

---

Las duchas eran individuales.

Zhao Shengge no había traído gel de ducha, así que usó el de Chen Wan.

Chen Wan no había jugado mucho, así que se duchó más rápido y esperó afuera.

Fuera de los *bolos*, las nubes del atardecer cubrían el cielo, la luz dorada del sol iluminaba el césped, y el mar más lejano comenzaba a subir con la marea.

Cuando Zhao Shengge salió, Chen Wan estaba respondiendo mensajes de trabajo.

El familiar aroma del gel de baño lo invadió, haciendo que la respiración de Chen Wan se acelerara un poco. Guardó su teléfono y dijo: —Señor Zhao.

Zhao Shengge no sabía si él había agregado a ese joven como amigo.

Bajó la vista para echar un vistazo a la pantalla del teléfono y dijo: —Vámonos.

Al llegar al estacionamiento, cada uno fue a buscar su auto.

El Lincoln de Tan Youming y Shen Zongnian estaba estacionado junto al Land Rover de Zhao Shengge.

Tan Youming dijo que quería conducir el auto de Zhao Shengge.

Después de que Tan Youming destrozara varios contenedores de basura en la acera mientras estacionaba y casi metiera el auto en el área verde, Shen Zongnian ya no le permitió conducir vehículos de chasis alto.

Tan Youming era torpe pero tenía una adicción a la conducción, y había codiciado durante mucho tiempo esta nueva adquisición de Zhao Shengge.

Zhao Shengge, muy generosamente, le dijo: —Toma.

Y le lanzó las llaves del auto.

Tan Youming gritó efusivamente: —*¡Gracias, jefe!*[206]

Pero Zhao Shengge le advirtió: —Conduce con cuidado.

Tan Youming sintió que Zhao Shengge hoy finalmente mostraba algo de calidez humana, muy diferente de su actitud fría y silenciosa de hace unas semanas, aunque en ese entonces estaba enfermo, lo cual era comprensible.

Shen Zongnian se burló: —Le das tu auto, ¿y ahora cómo te irás?

Chen Wan se acercó para resolver la situación:

—Si al señor Zhao no le importa, ¿podría ir en mi auto?

Hoy había traído intencionalmente un Toyota Land Cruiser Prado, que no se comparaba con los autos de lujo de los jóvenes maestros, pero destacaba por su espacio amplio y alta comodidad.

Zhao Shengge lo miró y dijo: —Si es un inconveniente, puedo ir en el auto de Jiang Ying.

Chen Wan se apresuró a decir: —No es ningún inconveniente.

—Entonces está bien.

—....— Shen Zongnian miró a Zhao Shengge con frialdad.

Zhao Shengge le dio una palmadita en el hombro y le dijo como un hermano mayor:

—Solo vigila a Youming, así no habrá problemas.

—....

Chen Wan caminó un poco más rápido para abrirle la puerta trasera a Zhao Shengge.

Casi al mismo tiempo, Zhao Shengge abrió directamente la puerta del copiloto.

—....

Hubo un momento de silencio en el aire, ambos se detuvieron y se miraron.

Chen Wan habló primero:

—Señor Zhao, atrás es más espacioso y cómodo.

Zhao Shengge lo observó por un momento, extendió la mano para quitarle la mano que aún sostenía la manija de la puerta, lo jaló detrás de sí y cerró de golpe la puerta trasera con un "paf", diciendo:

—Me sentaré adelante, la vista es mejor

Chen Wan aceptó: —De acuerdo.

Zhao Shengge probablemente nunca había viajado mucho en el asiento del copiloto y tampoco estaba familiarizado con su auto.

Con sus piernas largas, tardó un buen rato ajustando el asiento mientras el sonido de alerta sonaba constantemente. Chen Wan vio que los autos de adelante ya habían partido, giró la cabeza y le preguntó: —Señor Zhao, ¿quiere que le ayude?

Zhao Shengge lo miró, levantó ambas manos, indicándole que procediera.

Chen Wan se inclinó. Aunque mantuvo suficiente distancia social, Zhao Shengge aún podía oler en él el mismo gel de baño que estaba usando.

*Con olor a naranja, Chen Wan.*

Chen Wan lo ajustó rápidamente, pisó el acelerador, giró el volante y alcanzó a los autos de adelante.

Zhao Shengge apoyó el codo en el marco de la ventanilla.

Viajar en el auto de Chen Wan era muy cómodo, le hacía sentir como si hubiera regresado a una zona segura muy personal, donde podía relajar su cuerpo y mente.

Zhao Shengge, sintiéndose completamente como en casa, bajó el volumen de la radio y fue a tomar una botella de agua pura del

compartimento de la puerta.

Al agacharse, vislumbró un destello de terciopelo rojo debajo del asiento.

Zhao Shengge lo recogió. Era un lápiz labial, que probablemente se había caído del asiento trasero y rodado hasta adelante.

Lo levantó y sin preguntar más, solo dijo: —¿Dónde lo pongo?

Chen Wan se giró brevemente de la carretera para mirarlo, y subconscientemente murmuró:

—Oh, es de mi madre.

Zhao Shengge levantó una ceja, sin saber si sonreír o no:

—Chen Wan, estoy preguntando...¿dónde lo pongo?

—....— Chen Wan reaccionó, sintiéndose algo avergonzado.

Suspiró en su interior, pero su voz se mantuvo tranquila: —Oh, disculpe, lo entendí mal. Póngalo en la guantera, por favor.

Zhao Shengge dijo, comprensivo: —Entonces lo pondré aquí para ti.

El canal de radio era la emisora de música pop de Hong Kong que Chen Wan solía escuchar con más frecuencia, y en ese momento sonaba *Beautiful Life*.

Chen Wan no sabía qué quería escuchar Zhao Shengge, así que dijo:

—Señor Zhao, puede cambiar la emisora de radio si lo desea.

—No es necesario, escuchemos esta.

A Zhao Shengge no le importó la emisora de la radio, pero se giró para mirar a Chen Wan y dijo: —Chen Wan.

—¿Podemos acordar algo?

—¿Mm? —Llamado de repente, Chen Wan enderezó su postura inconscientemente.

—No tengo muchos días libres, —Zhao Shengge planteó su objeción con total franqueza: —que me sigas llamando así me hace pensar que todavía estoy trabajando.

Dejando de lado a Zhuo Zhixuan, con más de diez años de historia y amistad de por medio, Chen Wan llamaba a Tan Youming “Joven maestro Tan”, a Shen Zongnian “Director Shen”, a Qin Zhaoting “Jefe Qing” y, a Jiang Ying “señor Jiang”.

Así que Zhao Shengge no era diferente.

Antes, Zhao Shengge había estado dispuesto a darle a Chen Wan un poco de tiempo para adaptarse, pero ahora, Zhao Shengge ya se había dado cuenta de que Chen Wan haría concesiones por él.

Una y otra vez.

Esa llamada telefónica no era precisamente un recuerdo agradable, pero de manera inexplicable resultó en una bendición disfrazada, dándole a Zhao Shengge toda la razón, como si hubiera obtenido una carta bajo la manga, ganando ventaja gradualmente en este tira y afloja equilibrado.

Sin importar la psicología detrás de las acciones de Chen Wan, siempre que Zhao Shengge detectara la más mínima debilidad o brecha, la aprovecharía al máximo y sin ninguna piedad.

Chen Wan giró la cabeza para mirarlo, con la mirada oscura como la noche, como si albergara mil pensamientos, pero también tan oscuro que parecía no contener nada.

Apretó las manos en el volante, reprimiendo la turbulencia en su corazón, y preguntó suavemente:

—Entonces, ¿cómo debería llamarlo?

—Si no te importa, puedes llamarme por mi nombre. —Zhao Shengge parecía muy casual, como si fuera un asunto sin importancia, y dijo: —No hay necesidad de tantas formalidades.

La garganta de Chen Wan se movió. En esos pocos segundos, muchos pensamientos pasaron por su mente, pero todo giraba en torno a los deseos de Zhao Shengge.

Así que respondió solemnemente: —Está bien.

Antes, Chen Wan habría considerado muchas cosas, pensando que no sería lo suficientemente respetuoso y buscando evitar sospechas.

Ahora, Chen Wan ponía la voluntad de Zhao Shengge como su principio de máxima prioridad.

*Zhao Shengge*. Chen Wan repitió ese nombre mentalmente.

En la ciudad Hai, había pocas personas que pudieran llamarlo directamente por su nombre. Tan Youming y Shen Zongnian tenían esa relación por haber crecido juntos desde pequeños. Chen Wan, con diez años de determinación, había logrado llegar hasta este día.

El Toyota Land Cruiser Prado avanzaba por la circunvalación oeste, pasando por la calle *Austin*[207], la misma carretera que Chen Wan había tomado una vez llevando a Zhao Shengge a *Yingchi*.

Nuevamente, hubo una sucesión de semáforos en rojo, pero el paisaje a lo largo de la carretera era diferente.

---

**Nota la autora:**

La canción de hoy, de los años dorados en la emisora de radio de Hong Kong es “Beautiful Life”

---

**Nota de la traductora:**

[Link video] La canción es de Sammi Cheng, cuya canción trata sobre los altibajos de la vida, las luchas y las pruebas que una pareja enfrenta juntos. La letra explora la idea de que el amor verdadero y duradero se fortalece al superar desafíos, perdonar y trabajar juntos para reconstruir la relación a través del perdón y la comprensión mutua.

PD: Si no entienden el tema de los semáforos en rojo, vayan al capítulo 11 :D

# 49. Zhao Shengge, quiero ir

Llegaron al restaurante un poco más tarde que los autos de adelante, pero Chen Wan había llamado a personas por adelantado para recibirlos. Los demás ya estaban sentados en el salón privado, y el asiento principal estaba vacío como de costumbre, reservado para Zhao Shengge.

Chen Wan caminó hacia el lado donde estaba Zhuo Zhixuan, pero notó que Zhao Shengge pasó de largo el asiento principal y caminaba detrás de él.

—??

Zhao Shengge tosió suavemente cubriéndose la boca con la mano, señaló con la barbilla hacia el asiento principal y dijo concisamente: —Aire acondicionado.

El asiento principal estaba justo frente al aire acondicionado y el viento era muy fuerte. Zhao Shengge apenas se había recuperado de un resfriado, así que no era conveniente que el viento le diera directamente.

Sin embargo, Chen Wan sintió que el asiento vacío junto a él también estaba muy expuesto al aire, así que simplemente se movió un lugar:

—Señor Zhao, siéntese usted aquí. Yo me sentaré de este lado.

Zhao Shengge miró las posiciones que intercambiaban. Originalmente, Chen Wan estaría a su lado y Qin Zhaoting al otro lado, quedando él en el medio.

Ahora Chen Wan quedaría sentado entre él y Qin Zhaoting.

—....

Zhao Shengge no dijo nada y se sentó como él sugirió. Zhuo Zhixuan, quien estaba al lado, lo saludó, y Zhao Shengge giró lentamente la cabeza hacia él y respondió con un débil “Mm”.

—....— Zhuo Zhixuan comenzó a sentir de nuevo que él era muy frío.

Qin Zhaoting estaba cerca de la puerta. Cuando el gerente entró con el menú, se lo pasó a Chen Wan, con la intención de ver juntos qué ordenar.

Pero Chen Wan pareció no captar su intención, tomó el menú, le dijo "gracias" y se volteó hacia donde estaba Zhao Shengge.

—....

El restaurante lo había elegido Chen Wan, y tenía muchos platillos que a Zhao Shengge le gustaban. Ya había preseleccionado los platos básicos considerando el gusto de cada invitado. El gerente traía el menú para que cada huésped añadiera algo individualmente.

Chen Wan desdobló el grueso menú frente a Zhao Shengge:

—Señor Zhao, ¿quiere pedir algo?

Zhao Shengge levantó ligeramente las cejas, lo miró, inclinó un poco la cabeza y dijo: —Pregúntame de nuevo y te responderé.

Chen Wan tardó un momento en entender, y luego dijo con resignación pero divertido:

—Hay demasiada gente aquí, no es apropiado.

Zhao Shengge dijo: —Los nombres son para ser llamados.

—....— Chen Wan se rindió: —Entonces, por favor, deme algo de tiempo para acostumbrarme.

Zhao Shengge pensó por un momento, y consintió.

---

El menú del restaurante era grueso y grande, y al levantarlo cubría casi las caras de dos personas. Tan Youming preguntó desde el otro lado de la mesa:

—¿Ustedes dos ya terminaron de ordenar?

Se moría de hambre después de pasar mucho tiempo jugando.

Zhao Shengge levantó la vista y dijo: —Tienes un teléfono, ordena de ahí.

—....

Tan Youming no tuvo más remedio que sacar el teléfono del bolsillo de Shen Zongnian.

Zhao Shengge estuvo mirando por un buen rato y, después de pensárselo mucho, solo añadió un pescado al vapor con frijoles negros.

En realidad, más que platillos elaborados con ingredientes exóticos, sus gustos se inclinaban más hacia comida casera común, probablemente porque de niño no tuvo muchas oportunidades de comerla.

Chen Wan vio que de postre había elegido pasteles de arroz y extrañado, preguntó:

—¿Se equivocó al pedir?

—No. —Zhao Shengge lo miró y dijo: —Tal vez en ese momento no sabía que me gustaba.

---

Incluso si Zhao Shengge no se sentaba en el asiento principal, seguía siendo el centro de la conversación.

—El territorio de la isla Ting no está muy tranquilo últimamente, aún no se sabe quién asumirá el poder. ¿Deberíamos considerar posponer la inspección de la segunda fase de la Bahía Baoli? —preguntó Jiang Ying.

Jiang Ying parecía un hombre culto y refinado, pero su familia tenía influencia en todos los sectores de la ciudad Hai, por lo que tenía informantes desde todos los sectores.

Esa era la razón por la que Tan Youming había insistido en que Zhao Shengge saliera hoy, diciendo que había algo importante que discutir. Aunque Zhao Shengge no estaba involucrado en la operación del proyecto de la Bahía Baoli, las familias Tan y Shen habían invertido capital, y la seguridad del proyecto afectaba a los intereses de múltiples partes.

Chen Wan dejó de hacer lo que estaba haciendo y miró a Zhao Shengge.

Zhao Shengge dijo: —No lo consideraré.

Si esa enorme suma de capital quedaba estancada allí, el apalancamiento[208] se multiplicaría exponencialmente, y si la cadena de financiamiento se rompiera, otros proyectos también se verían afectados.

Chen Wan apretó los labios, queriendo decir algo pero deteniéndose.

Conocía la inspección de la que hablaba Jiang Ying.

El proyecto de oleoductos marinos debe atravesar la dorsal oceánica, apoyándose inevitablemente en la plataforma continental que se extiende desde las islas circundantes. La isla de Ting es la más vasta de las islas naturales que rodean la ciudad Hai, y tras el plan de recuperación de tierras al mar de los años noventa, goza de condiciones geográficas excepcionales.

A más de sesenta millas náuticas de la isla principal, se alza como el punto de apoyo ideal para sostener el coste del túnel petrolero submarino.

Sin embargo, debido a la complejidad de la topografía y el relieve submarinos que revelan los instrumentos de exploración, Fang Jian debe liderar personalmente el buque de investigación científica para evaluar las condiciones de la superficie oceánica y el entorno submarino de la zona.

Dado que la isla de Ting limita con aguas internacionales y alberga comunidades nativas de múltiples etnias, con clanes y facciones entrecruzados que tejen una maraña política intrincada, Zhao Shengge también debe hacer el viaje en persona.

Los funcionarios de la capital no pueden imponerse a las serpientes locales; si no se llega a un acuerdo definitivo en esta ocasión, futuros obstáculos entorpecerán el avance del proyecto.

Esto también involucraba a importaciones y exportaciones, así que la señorita Xu, proveniente de una familia con tradición en

aduanas, también tendría que intervenir.

Por lo tanto, programaron el viaje para el miércoles de la siguiente semana, partiendo desde la ciudad Hai.

Jiang Ying le recordó a Zhao Shengge:

—Entonces será mejor que lleves a más gente contigo. En estos años, la tribu Duoli ha sufrido una migración masiva, y casi todos los que llegaron a la ciudad Hai terminaron uniéndose al Salón *Baiheteng*. Pero ahora que Hong Qi y Shao Yaozong han caído, sus antiguos subordinados han huido de regreso a la región, y ni siquiera la comisaría puede hacer nada con estos bandidos.

Al escuchar el nombre "Salón *Baiheteng*", los labios de Chen Wan se apretaron aún más.

—El año pasado hubo una renovación completa. Los nuevos líderes son Li Shenghui y Li Jiaming —dijo Qin Zhaoting: —Quién saldrá victorioso al final, es difícil de decir.

Zhao Shengge miró a Shen Zongnian, quien negó muy ligeramente con la cabeza, indicando que no estaba familiarizado con ninguna de las partes.

Solo dijo: —Li Jiaming recibió muchos favores de Shao Yaozong cuando estaba en la ciudad Hai.

Zhao Shengge asintió, sin parecer demasiado sorprendido, y dijo: —Lo tengo bajo control.

Como dijo esto, todos dejaron de hablar del tema. Si Zhao Shengge decía que tenía todo bajo control, no había de qué preocuparse.

Solo Chen Wan permanecía inquieto.

Después de terminar de hablar con sus amigos, Zhao Shengge se acercó un poco y preguntó en voz baja: —¿Qué pasa?

Chen Wan se sobresaltó, como si no esperara que Zhao Shengge pudiera notar su estado mientras conversaba con tanta gente.

Zhao Shengge vio que dudaba en hablar y dijo con tono suave y calmado: —No importa, dime.

—Isla Ting… ¿puedo ir con usted? —Chen Wan lo había pensado mucho y realmente estaba preocupado.

Desde el principio, Zhao Shengge no quería que se involucrara en estos asuntos. Pensó un momento y dijo:

—¿Quieres ir a pasear a una isla? ¿Qué te parece si vamos juntos a la isla Feiling cuando llegue el momento? Volveré pronto, así que lo podemos considerar como un viaje de equipo.

Con esto, Zhao Shengge dejaba claro que no quería que lo acompañara.

En el pasado, Chen Wan definitivamente habría aceptado sin insistir más, y luego lo habría seguido en secreto de todas formas; él tenía muchos métodos.

Pero esta vez la situación era grave, así que habló con franqueza:

—No quiero ir a pasear a una isla, quiero ir con ustedes a la isla Ting.

Zhao Shengge lo miró fijamente y preguntó: —¿Por qué?

De repente Chen Wan sintió cierta culpa. ¿Qué pasaría si Zhao Shengge supiera que lo había seguido desde que regresó al país?

Afortunadamente, esta vez tenía una razón legítima:

—Necesito confirmar y estimar la tasa de conversión de energía mareomotriz y determinar las ecuaciones de transferencia.

Zhao Shengge no obtuvo la respuesta que quería y dijo con indiferencia:

—Fang Jian tiene muchos estudiantes que pueden hacer las mediciones.

Chen Wan parpadeó: —Las especializaciones son diferentes. De lo contrario, el señor Zhao no habría gastado dinero extra en contratarme.

Zhao Shengge lo miró, aún sin ceder. Chen Wan dijo: —Puedo ir por mi cuenta.

—....

Aunque él estaba dando vueltas y diciendo tonterías, Zhao Shengge no se enfadó. Lo miró pacíficamente, con una mirada que inexplicablemente mostraba una paciencia indulgente, y pronunció su nombre con cierta resignación:

—Chen Wan.

Chen Wan mantuvo la mirada firme.

Su mirada ya era un lenguaje que no podía ser más claro: aún quería ir.

Este viaje estaba lleno de incertidumbre y peligro.

Zhao Shengge ya había pensado cómo responder a todas las razones y argumentos que Chen Wan pudiera presentar, pero Chen Wan solo lo miraba en silencio, con una persistencia y obstinación callada y tranquila en sus oscuros ojos.

El corazón de Zhao Shengge era duro y no se conmovió por esto.

Entonces vio a Chen Wan bajar los ojos y decir con un tono muy suave, que él no sabía cómo describir: —Zhao Shengge.

—Quiero ir.

En el lago tranquilo de su corazón se arrojó de repente una piedra, y las ondas se expandieron infinitamente a una velocidad que Zhao Shengge no podía controlar.

Debido a varias consideraciones, hacer que Chen Wan dijera el nombre de Zhao Shengge era tan difícil como alcanzar el cielo, pero para lograr el objetivo de acompañarlo, en este momento lo pronunciaba con tanta voluntad sincera.

Chen Wan probablemente no sabía que cuando bajaba esos hermosos ojos y sus labios carnosos se abrían leve y lentamente para pronunciar el nombre de Zhao Shengge, esa imagen

fácilmente provocaba ciertas reacciones psicológicas y fisiológicas en las personas.

Zhao Shengge desvió la mirada.

Chen Wan definitivamente no conocía sus preferencias, de lo contrario se arrepentiría de mostrarle esa expresión.

Pero ya era tarde para arrepentirse. Una vez que la piedra se arroja al centro del lago, ya no se puede recuperar.

Permanecieron en un punto muerto, aislados del intercambio de copas y las risas alegres en la mesa.

Chen Wan levantó la cabeza. Zhao Shengge guardaba silencio, era imposible saber en qué pensaba ni descifrar ninguna emoción.

La atmósfera en ese rincón se condensó en una situación delicada, como las innumerables ocasiones anteriores de tira y afloja y confrontación que no se podían explicar claramente.

Sin embargo, Chen Wan pensó que probablemente no había esperanza, porque nunca había ganado ninguna de esas veces.

Mientras amara a Zhao Shengge, sería imposible ganar.

Y en este mundo, las cosas que Zhao Shengge decidía no tenían margen de negociación.

Solo pudo sonreír con vergüenza, mientras rápidamente ideaba muchos *plan B* no del todo legales en su mente.

No importaba, tenía muchos otros métodos.

Chen Wan se dio una salida a sí mismo: —Sin embargo, si de verdad no es conveniente...

—¿Sabes usar un arma?

Chen Wan se detuvo, sus ojos se volvieron negros y brillantes: —Sí.

Zhao Shengge lo miró profundamente y dijo con voz grave: —Si vas, tienes que obedecerme.

Chen Wan sonrió: —Te obedeceré.

Zhao Shengge desvió la mirada y dijo: —Come.

Chen Wan comenzó a obedecerlo desde ese instante, tomó los palillos y se puso a comer seriamente.

---

El día de la partida fue un día soleado. Primero tenían que ir en auto a un muelle privado, y luego tomar el barco de Zhao Shengge para cruzar.

Por la mañana, cuando llegó el Maybach, Chen Wan fue directamente a abrir la puerta del copiloto. La ventanilla trasera bajó, Zhao Shengge tenía una laptop en las piernas y lo detuvo:

—Chen Wan.

Luego le abrió la puerta trasera.

—Señor….—Se encontró con los ojos oscuros de Zhao Shengge, se detuvo y dijo: —Zhao Shengge, buenos días.

Zhao Shengge se sintió reconfortado al ver que Chen no había cruzado el río para luego destruir el puente[209]. Dado el historial de Chen Wan, era muy probable que después de que le permitieran ir a la isla Ting, volviera a llamarlo “Señor Zhao”.

Zhao Shengge asintió y le extendió la mano: —Ven.

Chen Wan, sin ninguna timidez, se sentó directamente a su lado.

No sabían por qué, pero esa llamada telefónica que los había incomodado a ambos, inexplicablemente los había acercado más.

# 50. Beretta

Zhao Shengge le entregó una taza de café.

Chen Wan la cogió. Debía de haber sido preparada por la segunda asistente, no pertenecía del tipo que se pidiera a las afueras. En la pared de la taza estaba el logo de Minglong, el mismo logo que aparece en los vasos desechables que usaba Chen Wan cuando iba a reuniones en su empresa

Zhao Shengge retiró la laptop de sus piernas y le preguntó: —¿Te gusta?

Chen Wan pudo percibir el aroma de la avena. Antes, sin importar qué fuera, Chen Wan siempre habría dicho que le gustaba, pero ahora, Chen Wan ya sabía que Zhao Shengge realmente lo consideraba un amigo y le gustaba el diálogo igualitario, así que estaba dispuesto a decirle algunas verdades sobre sí mismo.

—Me gusta la avena, pero normalmente la bebo con un nivel menos de azúcar.

Zhao Shengge lo miró y dijo: —De acuerdo.

Y mientras sacaba su teléfono, añadió: —Se lo diré a la secretaria.

—¿Mm?

Zhao Shengge dijo mientras enviaba el mensaje:

—Tendrás muchas más oportunidades de venir a Minglong en el futuro.

Chen Wan lo miró, de repente sin saber qué decir. Desde pequeño hasta ahora, nunca lo habían tratado de manera tan seria y atenta.

Finalmente, solo susurró: —Gracias.

La mano de Zhao Shengge al escribir se ralentizó un poco, levantó la cabeza y lo miró por un momento antes de decir lentamente: —No es nada.

*Apenas estamos empezando.*

—Y en cuanto a comida, ¿qué sabores te gustan?

Zhao Shengge giró ligeramente su cuerpo hacia él, en una postura muy casual; su rodilla rozó sin querer la de Chen Wan sin apartarse, con cierta intención de tener una conversación cercana e íntima.

Chen Wan nunca había hablado ni compartido con nadie sus verdaderos gustos, por lo que pensó seriamente y dijo:

—Me gusta más la cocina cantonesa, aunque la cocina de Jiangsu-zhejiang[210] también es buena.

Song Qingmiao era de Jiangnan, y de niño Chen Wan había heredado sus gustos.

Zhao Shengge asintió: —Entiendo.

Chen Wan sonrió y preguntó: —Zhao Shengge, ¿qué te gusta a ti?

Zhao Shengge levantó ligeramente una ceja. Antes, Chen Wan habría respondido seriamente diez preguntas sin atreverse a preguntar nada a cambio.

Guardó su teléfono, apoyó el brazo en la ventanilla del auto y sostuvo su cabeza con una mano, mirándolo con una sonrisa enigmática:

—¿Acaso no lo sabes?

—....— Chen Wan se sintió culpable y también un poco impotente, extendió ambas manos y dijo con una sonrisa: —No lo sé.

Zhao Shengge dejó de molestarlo y dijo:

—Quizás me guste más la comida casera. —Hizo una pausa y añadió: —La más común y corriente.

—Cualquier cosa está bien.

Chen Wan abrió la boca, muchas ideas pasaron por su mente, lo miró seriamente y dijo:

—Bien, yo también lo recordaré.

Zhao Shengge apartó la mirada, el vidrio de la ventanilla reflejaba la expresión relajada y alegre de su rostro.

Chen Wan de repente sintió que Zhao Shengge estaba muy cerca de él, tan cerca que podían tener una conversación como amigos sobre las cosas más ordinarias, compartir gustos y decir muchas verdades que nunca le dirían a otras personas.

*Zhao Shengge no es alguien para nada frío, Zhao Shengge era una persona muy gentil y generosa*, pensó Chen Wan.

De repente, Zhao Shengge sacó una Beretta BU9 de la caja fuerte y se la entregó.

Chen Wan: —¿Para mí?

—Sí.

La hazaña de Chen Wan de interceptar esos Jeeps a mitad de carretera para rescatar a Xu Zhiying ya había pasado a la lista negra de Zhao Shengge.

Miró a Chen Wan y dijo: —Cuando debas usarla, dispara directamente, no te preocupes por nada más.

El significado de esta frase era que la seguridad de Chen Wan era lo primero, no debía preocuparse por nada más; sin importar lo que pasara, Zhao Shengge se haría cargo de todo.

Sin embargo, Chen Wan jamás lo interpretaría de esa manera.

Simplemente tomó el arma. El cuerpo de la pistola era de color marrón oscuro. Sus dedos se detuvieron ligeramente al tocar una pequeña protuberancia en la empuñadura.

Su corazón al instante pareció tener cientos de mariposas batiendo sus alas[211].

En un lugar poco visible había grabado un patrón floral muy delicado y complejo, además de la letra G.

Esta no era un arma común. Chen Wan había escuchado de Zhuo Zhixuan que la familia Zhao tenía antes una línea privada de armamento en el extranjero. En Minglong, este era un símbolo de autoridad; solo quienes alcanzaban cierto nivel de poder y posición podían tener ese grabado.

Pero sin importar qué nivel de autorización tuvieras, nadie podía tomar un modelo con la letra G.

Era el arma exclusiva de Zhao Shengge.

El mango de la pistola aún conservaba el calor residual de la palma de Zhao Shengge. Chen Wan la sostuvo firmemente en su

mano y la acarició en secreto durante largo rato. Agradecido por la confianza del otro, la guardó con mucho aprecio y dijo solemnemente:

—Gracias.

Zhao Shengge no pensaba que fuera gran cosa, pero la mirada de Chen Wan hacia él era demasiado intensa y brillante.

Zhao Shengge reflexionó un momento y preguntó: —¿Te gusta jugar con armas?

—No las uso mucho, pero siempre he querido practicar.

El tiroteo que Zhao Shengge sufrió en Italia siempre ha sido la pesadilla de Chen Wan.

Zhao Shengge dijo: —Usa esta por ahora. Cuando regresemos, pediré que te midan la circunferencia de la mano para hacerte una personalizada.

Chen Wan abrió un poco los ojos: —¿Eh?

Zhao Shengge dijo sin darle mucha importancia:

—Tendrás muchas oportunidades de viajar lejos en el futuro. Es mejor tener una hecha a medida que se adapte mejor a ti, especialmente cuando vayas al extranjero. No es aceptable no tener una que se ajuste bien a tu mano.

Chen Wan pensó que tenía razón y aceptó, pero después de pensarlo, dijo que no era necesario.

Zhao Shengge: —??

Chen Wan levantó la Beretta: —Puedo usar esta.

Zhao Shengge lo miró por un momento y asintió: —Buen gusto.

Apagó casualmente la emisora del canal de economía y negocios, fue cambiando al azar hasta que llegó a FM40 y se detuvo.

Era un canal de éxitos dorados de Hong Kong, y estaban sintonizando *Secret Love Airlines.*

Chen Wan se sintió un poco culpable.

—Zhao Shengge. —Ahora cuando hablaba con él ya no era tan formal y cortés: —Mejor escuchemos las noticias financieras, no tienes que adaptarte a mí.

—No. —dijo Zhao Shengge lentamente: —Escuchemos algo diferente.

Cuando Zhao Shengge había viajado en el auto privado de Chen Wan, había tenido una experiencia muy cómoda y maravillosa. Por lo que esperaba que Chen Wan también pudiera pasar un tiempo relajado y placentero en su propio auto.

Escuchando la emisora y música a las que estaba acostumbrado, hablando de temas que le interesaban y sin necesidad de centrarse en otras personas.

No sabía si este Maybach era personalizado, pero el espacio era un poco más grande que los del mercado. Chen Wan vio que había un tablero de ajedrez en el estante.

—Zhao Shengge, ¿juegas al ajedrez?

Cuando Chen Wan llamaba a alguien por su nombre, existía una sensación indescriptible, al menos para Zhao Shengge era así. Como si alguien presionara suavemente un interruptor dentro de su cuerpo, haciendo que su corazón latiera y su sangre fluyera un poco más rápido de lo normal.

Era extraño que Chen Wan se interesara en los asuntos de otras personas.

Zhao Shengge lo miró con calma: —¿Sabes jugar?

Chen Wan respondió sinceramente: —No muy bien, solo sé las reglas.

Zhao Shengge asintió y fue a buscar la caja de ajedrez:

—Así que también hay cosas que no sabes hacer.

—....— Chen Wan replicó en voz baja: —Tampoco sé hacer muchas cosas.

Chen Wan no nació sabiendo tantas cosas; simplemente, en muchas ocasiones, no tuvo más remedio que aprenderlas.

Zhao Shengge levantó la vista para mirarlo y dijo: —Eso es suficiente.

Chen Wan sonrió.

Zhao Shengge levantó la caja de ajedrez y dijo: —¿Jugamos una partida?.

Chen Wan aceptó.

La "Reina" y el "Rey" estaban en manos de Zhao Shengge y Chen Wan respectivamente, en un juego de ataque y defensa.

Cerca de la gran rotonda de la desembocadura del puerto, Chen Wan percibió vagamente que varios vehículos comunes detrás se iban incorporando uno tras otro.

Se distrajo y alguien le agarró la mano.

—Chen Wan, ¿vas a hacer trampa?

Chen Wan bajó la mirada, se había equivocado de Reina, tomando la de Zhao Shengge.

—....—Chen Wan se disculpó, pero su expresión era algo seria. [212]

Zhao Shengge lo miró, tomó su "Reina" de su mano, la colocó en una posición donde Chen Wan sería completamente derrotado y dijo: —No sucede nada.

Zhao Shengge tenía una sensación de seguridad innata.

Chen Wan se sintió un poco aliviado, pero aún así se mantuvo alerta.

Zhao Shengge lo miró y repitió: —No sucede nada.

Al llegar al muelle, Xu Zhiying saludó calurosamente a Chen Wan, y Fang Jian lo arrastró para mostrarle su último diagrama de arquitectura de ingeniería.

Zhao Shengge caminaba al frente, escuchando al jefe de seguridad informar sobre el despliegue para este viaje. Al acercarse al tramo cerca de la cubierta, el viento dispersó las nubes y el sol se volvió repentinamente muy intenso.

Chen Wan fue a buscar sombrillas para Xu Zhiying y Fang Jian, luego abrió una grande para él y caminó detrás de Zhao Shengge sosteniéndolo en silencio.

De repente, una sombra refrescante lo cubrió.

Zhao Shengge se detuvo, miró hacia atrás y luego continuó caminando hacia adelante mientras escuchaba al jefe de seguridad.

Pero con la mano, directamente jaló a Chen Wan a su lado y empujó su mano para enderezar la sombrilla que estaba inclinada mayormente sobre sí mismo.

El brazo de Chen Wan se entumeció un poco, porque cuando Zhao Shengge enderezó la sombrilla, cubrió directamente el dorso de su mano.

Chen Wan dijo en voz baja: —No la necesito.

Zhao Shengge se molestó en discutir con él y presionó el hombro de Chen Wan.

Chen Wan se quedó quieto y tranquilo.

El capitán y el jefe de seguridad, al ver a Chen Wan acercarse, guardaron silencio de manera tácita. La situación de seguridad y los riesgos del viaje en alta mar eran confidenciales y solo podían reportarse al empleador.

Sin embargo, Zhao Shengge les dijo: —Continúen hablando.

Tampoco soltó a Chen Wan, dejándolo refugiarse bajo la sombra de la sombrilla junto a él.

---

No había muchas personas embarcando, el barco parecía muy espacioso.

No era el Buque Ballena 17 de la última vez en alta mar, ese gran buque intimidante. Este era simplemente un barco de negocios estándar, sin ningún lujo ostentoso.

Varias personas se sentaron dentro de la cubierta.

El barco entró en aguas profundas. Fang Jian no podía quedarse quieto y salió a la cubierta para observar aproximadamente el entorno del océano. Las mareas, la energía de las olas, la diferencia de temperatura del agua de mar y la diferencia salina del agua de mar eran cruciales para su proyecto de construcción.

Minglong era muy rico y tenía buques de investigación marina y vehículos no tripulados dedicados. Si esta negociación salía bien, el *Explorador* zarparía de la ciudad Hai dos días después para llegar a la Isla Ting y adentrarse en las profundidades del mar.

Pero por ahora, todo seguía siendo incierto.

Zhao Shengge y Xu Zhiying hablaron de negocios por un rato. Las dos familias tenían una colaboración profunda. Chen Wan, consciente de que no debía entrometerse demasiado, se inclinó y dijo que iría a ayudar al Doctor Fang.

Zhao Shengge naturalmente presionó su hombro: —No es necesario.

Y le dijo sin rodeos a Xu Zhiying: —Continúa hablando.

Xu Zhiying los miró:

—No podemos evitar a Li Jiaming. Los subordinados de Shao Yaozong básicamente se han unido a él después de su caída. Originalmente, él estaba decidido a conseguir ese terreno en la Bahía *Taizi*. Pero tú te involucraste a mitad de su camino y le arrebataste un abundante terreno que les daría de comer durante décadas. Esta es una venganza por viejas y nuevas cuentas que esperan ser saldadas juntas.

Zhao Shengge se reclinó en el respaldo de la silla y dijo: —No tengo intención de evitarlo.

—¿Entonces planeas resolverlo completamente?

Zhao Shengge: —El enemigo de mi enemigo no necesariamente no puede ser mi amigo.

Xu Zhiying: —¿Quieres apoyar a Li Shenghui y hacer que se peleen entre ellos?

*Y tú te sientas a verlos caer.*

—Depende de las decisión que tome. —Zhao Shengge estaba acostumbrado a usar tanto la gracia como la autoridad: —Su concubina favorita y su hijo está en la ciudad Hai, ¿verdad?

Xu Zhiying se quedó atónita. Zhao Shengge siempre hacía las cosas tan silenciosamente. Cuando pensabas un paso adelante, él ya había hecho noventa y nueve.

El territorio de Zhao Shengge, es la ciudad Hai.

Zhao Shengge ya lo había investigado a fondo:

—También abrió un banco privado, y un mercado negro. No es difícil cortar su camino.

—¿Banco privado? —Xu Zhiying era la mujer que se sentaba firmemente en la primera rama de la familia Xu. Cuando tramaba lucro y daño, su expresión no cambiaba: —Entonces, desde la bolsa de valores, nuestra familia Xu puede contribuir con una modesta ayuda.

Chen Wan: —....

---

**Nota de la autora:**

La canción de hoy, de los años dorados en la emisora de radio de Hong Kong es “Secret Love Airlines”.

---

**Nota de la traductora:**

[Link canción] La canción es de Ella Koon/官恩娜 cuya canción habla de un amor secreto, usando la metáfora del “avión” para representar a esa persona, lejos en el cielo, y cuando lo ve pasar por el cielo, no la escucha a pesar de agitar los brazos y gritar. Pero a pesar de eso, de parecer de dos mundos diferentes, seguirá intentando que la vea y estará a donde vaya.

# 51. Vientos y olas impredecibles

Al poco rato, Fang Jian entró, y Zhao Shengge y Xu Zhiying dejaron de hablar.

Fang Jian no gustaba de tratar con gente del mundo de la fama y el dinero. Aunque Chen Wan también era empresario, no tenía ese aire impaciente y superficial de comerciante que tanto caracterizaba a los demás.

Al trabajar incluso mostraba cierto aire erudito, su carácter era sereno, realmente era un buen prospecto para la investigación científica. Incluso le había preguntado varias veces a Chen Wan si quería estudiar una maestría y doctorado bajo su tutela, pero Chen Wan había declinado cortésmente todas las veces.

Chen Wan era una persona que fácilmente generaba en otros el deseo de confiar y compartir. Fang Jian, sin darse cuenta, volvió a contarle muchas de sus ideas, siendo incluso más afectuoso que con sus propios estudiantes de posgrado.

Cuando desembarcaron, Li Shenghui había enviado gente a recogerlos. Chen Wan no se sorprendió; ya había sospechado que quizás Zhao Shengge había llegado a cierto consenso con la otra parte antes de partir.

Cuando desembarcaron, Li Shenghui había enviado gente a recogerlos. Chen Wan no se sorprendió; ya había sospechado que quizás Zhao Shengge había llegado a cierto consenso con la otra parte antes de partir.

La superficie del mar estaba en calma, pero bajo el agua las corrientes se agitaban. Todo era simplemente la calma antes de la tormenta.

Al llegar a la finca, Li Shenghui vino personalmente a recibirlos, y Zhao Shengge le estrechó la mano.

Chen Wan, oculto en un rincón discreto entre el grupo, pudo observar tranquilamente a esta serpiente local de la isla Ting[213]. Tenía poco más de cuarenta años, no era alto, era robusto, con la

piel morena característica de los pescadores de la etnia Li de la región, cuya sonrisa irradiaba una calidez sencilla y hospitalaria.

Todos comieron juntos, el ambiente fue bastante animado. Después de comer, Li Shenghui dijo que había preparado habitaciones para que descansaran, pero quería invitar a Zhao Shengge a degustar "en privado" el té especial de sus plantaciones tropicales.

Este "en privado" parecía bastante significativo.

La sala de té estaba en otra finca, y en el automóvil turístico se tardaban varios minutos. Chen Wan inconscientemente tocó la Beretta que llevaba en la cintura.

Quería ir con él.

Pero no podía. Era una conversación privada, incluso los guardaespaldas solo podían quedarse fuera de la puerta.

Zhao Shengge lo miró un momento, y simplemente se fue con ellos.

Chen Wan fue llevado de regreso a la habitación preparada para su descanso. Su corazón estuvo intranquilo todo el tiempo, sin ánimo para apreciar el paisaje pastoral ni para disfrutar del lujoso baño termal privado.

Estaba completamente concentrado, atento a cualquier sonido.

Al menor movimiento en un radio de diez millas, tenía que estar al lado de Zhao Shengge en el primer instante.

Pero toda la finca estaba excepcionalmente tranquila, incluso se podían oír algunos maullidos tranquilos de gatos y el sonido prolongado y pausado de las olas en la costa cercana.

Cerca del atardecer, el canto de las cigarras se intensificó. Chen Wan finalmente no pudo quedarse quieto y fue al jardín más cercano a la sala de té. Los sirvientes que iban y venían le preguntaban qué necesitaba, él solo decía que había salido a despejarse la mente.

Dio varias vueltas por el jardín. El sol se hundió tras las montañas, y Zhao Shengge aún no había salido de esa sala de té.

El tiempo era excesivamente largo.

Mirando a lo lejos, parecía que aún había gente vigilando la puerta. Chen Wan tocó una vez más la pequeña pero poderosa Beretta que colgaba de su cintura.

Una capa de sudor frío se condensó en su palma.

Aunque sabía que muchos francotiradores ocultos estaban escondidos en varios lugares, que el propio Zhao Shengge era un experto de alto nivel, y que Li Shenghui no tenía razón para arruinar su propio negocio, probablemente no ocurriría lo que temía.

Pero Chen Wan aún no podía sentirse tranquilo. No podía tolerar ni la más mínima posibilidad de que Zhao Shengge resultara herido.

Media hora después.

La mirada de Chen Wan se volvió dura y fría.

*Solo media hora más*. Si después de media hora Zhao Shengge aún no salía de la sala de té, iría directamente a verlo.

-

Cuando Zhao Shengge y Li Shenghui salieron conversando, bajo el árbol de *bauhinia*[214] había una figura esbelta y erguida, con un temperamento refinado como el jade, su cuello largo y estilizado resplandecía blanco bajo el crepúsculo dorado.

Sin embargo, su expresión estaba oculta en la sombra del árbol y no se podía ver con claridad, incluso de pie bajo el sol dorado parecía frío y sombrío.

—Chen Wan.

Chen Wan alzó la mirada y se encontró directamente con los ojos negros de Zhao Shengge.

Aunque solo se habían separado unas horas, parecía como si hubieran pasado millones de años.

En esta mirada breve pero prolongada, Chen Wan rápida y detalladamente delineó los ojos, el rostro, el cuerpo de Zhao Shengge...hasta confirmar que estaba completamente ileso, solo entonces sonrió ligeramente y lo saludó.

Nadie podría ver qué intención asesina tan fría se había escondido en esos hermosos ojos momentos antes. Si Zhao Shengge hubiera salido unos minutos más tarde...

Li Shenghui también sonrió, diciendo en su mandarín no muy estándar:

—¿El señor Chen vino aquí a esperar al señor Zhao?

Chen Wan sonrió, y el resplandor del atardecer se iluminó:

—Vine a visitar y admirar el jardín trasero del señor Li.

Li Shenghui lo miró de manera significativa durante unos segundos y de repente dijo:

—Señor Chen, ¿nos hemos visto antes? Al mediodía ya me parecía que su cara me resultaba familiar.

La sonrisa de Chen Wan se mantuvo inalterable, y respondió con calma y compostura: —Si el Señor Li va la ciudad Hai con frecuencia, es normal que me haya visto. La ciudad no es muy grande.

Li Shenghui quería decir algo más, pero Zhao Shengge discretamente avanzó medio paso, como si fuera a caminar hacia adelante, bloqueando justamente su línea de visión hacia Chen Wan, y dijo:

—Entremos, el sol está muy fuerte.

---

Li Shenghui los invitó a cenar juntos.

Debió de haber sido por lo fructíferas que resultaron las conversaciones de la tarde, pues era evidente que el ambiente

nocturno había florecido en una calidez muy distinta a la tensión que los recibió al bajar del barco. Cuando la atmósfera alcanzó su punto justo, hasta Xu Zhiying compartió unas copas con Li Shenghui. Solo el Doctor Fang, convencido de que el alcohol daña el cerebro, no bebió ninguna gota.

Sin embargo, Xu Zhiying solo bebió vino tinto. El licor blanco lo bebieron Zhao Shengge y Chen Wan, no llegando a las manos de las damas.

Al día siguiente, Xu Zhiying se quedó en la finca jugando mahjong con la esposa de Li Shenghui y varias concubinas.

Fang Jian tenía que comenzar su monitoreo del fondo oceánico. Chen Wan y Zhao Shengge necesitaban acompañarlo para discutir los problemas pendientes del plan anterior.

Su barco de investigación científica y su embarcación no tripulada aún no habían llegado. Li Shenghui envió gente para escoltarlos al mar, incluso hizo que los acompañaran habitantes nativos locales para conocer mejor el entorno..

Hoy estaba nublado, el oleaje era fuerte, apropiado para recolectar datos de presión para el control de riesgos y medir umbrales.

En alta mar, sin obstrucciones, totalmente expuesto, las olas subían y bajaban con mayor intensidad. Pero el proyecto de tuberías de petróleo marino cubría un área muy grande, el barco necesitaba patrullar cientos de millas cuadradas marinas.

La transmisión de señal en interiores tendría cierto margen de error, por lo que solo podían observar desde la cubierta y recolectar datos en tiempo real.

Los estudiantes y el personal llevaban puestos trajes de protección profesionales.

Zhao Shengge contemplaba las imágenes a color que se transmitían en tiempo real sobre la pantalla del instrumento de detección, mientras escuchaba a Fang Jian explicar por dónde abrirán paso a través de la dorsal oceánica, o cómo se rellenará la fosa marina. Además de los plazos y el presupuesto de la obra.

En las profundidades del mar, el viento se intensificó un poco. Este no era un barco profesional de exploración científica, tenía poco calado, y cuando una ola alta golpeó, la cabina del barco comenzó a tambalearse y sacudirse violentamente.

El paraguas de protección UV salió volando por el viento, y sin haberse puesto de acuerdo, Chen Wan y Zhao Shengge se aferraron el uno al otro en ese mismo instante.

Chen Wan tenía mucha fuerza e inconscientemente protegió al otro detrás de él. Zhao Shengge sintió algo de dolor por la fuerza con que lo sujetaba.

Zhao Shengge, por su parte, lo aprisionó entre su cuerpo y el mástil, negándose a que el viento y las olas arrastraran a Chen Wan

La tormenta repentina se extendió durante uno o dos minutos interminables. La embarcación entera se convulsionó en caos, y quienes se hallaban expuestos en cubierta instintivamente se agruparon de a dos o tres, juntándose para resistir juntos el peligro.

Zhao Shengge y Chen Wan permanecieron fuertemente unidos, como dos árboles que se abrazan en medio de la tormenta del océano, erguidos e inquebrantables, con sus troncos unidos y sus ramas entrelazadas.

Solo cuando la ráfaga de viento pasó, Chen Wan finalmente se dio cuenta de que Zhao Shengge lo había rodeado como un muro, protegiéndolo de las olas de poder impredecible durante esos minutos.

Las manos de Zhao Shengge eran fuertes, con una determinación incuestionable, confinando a Chen Wan como cadenas de hierro.

Chen Wan también había arrugado mucho su ropa al aferrarse a él.

—....

Se miraron por un momento. Chen Wan lo soltó primero, miró a lo lejos, parpadeó y dijo:

—Qué viento tan fuerte.

Pero Zhao Shengge no se apartó, solo bajó ligeramente la cabeza, lo miró fijamente con los ojos entrecerrados y dijo en voz baja: —Mm, no te vayas tan lejos.

Chen Wan asintió, pensando para sí mismo, *no me alejaré de ti ni un paso.*

---

Continuaron trabajando.

Después de recopilar parte de los datos, Fang Jian regresó a los camarotes con sus estudiantes para descansar. Zhao Shengge, viendo que Chen Wan realmente tenía la actitud de no separarse ni un centímetro, dijo: —Chen Wan.

—Ve a descansar un poco.

—Estoy bien.

Después de todo, estaban en territorio ajeno. Necesitaba estar doscientos por ciento seguro de que Zhao Shengge estaba a salvo, preferiblemente teniéndolo bajo vigilancia constante, sin separarse ni un paso. Hasta que regresaran exitosamente a la ciudad marítima, no quería alejarse demasiado de Zhao Shengge.

Él dijo: —No me siento cansado.

Zhao Shengge se apoyó contra el mástil, con un vasto océano azul profundo frente a él. La brisa marina inflaba su camisa. Miró a Chen Wan por un momento y de repente preguntó:

—¿Qué querías hacer ayer?

Chen Wan, que estaba mirando el mar, giró lentamente la cabeza como si no hubiera entendido: —¿Mm?

Los ojos de Zhao Shengge eran oscuros y tranquilos, y su tono era suave:

—Ayer por la tarde, fuera del salón de té, ¿qué querías hacer?

Chen Wan dijo con calma y naturalidad: —Fui al jardín a tomar un paseo.

Las olas se agitaban en la distancia del mar, como si otra nueva ráfaga de viento y olas estuviera a punto de llegar.

Zhao Shengge lo miró con calma y dijo en voz baja: —¿De verdad?

La mirada de Chen Wan era franca, clara y brillante como la superficie del mar sin obstrucciones, sin ningún secreto, y dijo que sí.

Entonces Zhao Shengge le creyó, asintió y dijo está bien, no preguntó más.

Solo dijo: —Chen Wan, ¿puedes protegerte bien a ti mismo?

Chen Wan se estremeció por dentro. La Beretta que nunca se había separado de su cintura desprendía el frío del metal.

Sonrió levemente y le respondió a Zhao Shengge: —Puedo.

---

Oscureció y el barco regresó y no había planes para la noche.

Li Shenghui mostró sinceridad plena, la hospitalidad fue adecuada, preparó muchas especialidades locales, y los cuatro comieron juntos una cena relativamente relajada.

Fang Jian, con bastante entusiasmo, informó a sus dos contratantes sobre los logros y resultados de los últimos dos días, y pronunció un discurso sobre cómo actualizar el sistema de puentes de plataformas petrolíferas marinas y los procedimientos de construcción flotante de tuberías.

Durante la cena, solo Chen Wan respondió con bastante entusiasmo y activamente, actuando oportunamente como traductor e intérprete, evitando así que el ambiente de la cena se enfriara.

Cansados después de un día completo, la cena terminó y todos regresaron a sus habitaciones a descansar.

Chen Wan llamó a Song Qingmiao por teléfono, pero seguía sin contestar.

Desde la última vez que la discusión sobre las acciones dispersas de Rongxin terminó mal, Song Qingmiao no había respondido ningún mensaje ni llamada de Chen Wan.

Chen Wan seguía transfiriendo dinero puntualmente a su madre, y también vigilaba en secreto adónde iba ese dinero, tanto por temor a que ella realmente se desviara hacia el mal camino, como por miedo a que hubiera sufrido alguna injusticia por parte de la familia Chen.

Los investigadores dijeron que el flujo de fondos no mostraba anomalías, así que Song Qingmiao genuinamente no quería hablar más con él. Aunque hacía tiempo que no tenía esperanzas respecto a su madre, su ánimo inevitablemente se sentía un poco decaído.

Chen Wan decidió salir a caminar, sin intención de ir lejos.

La villa tenía un jardín en la azotea. Al pasar por allí, escuchó el sonido del agua; alguien estaba nadando.

El agua azul brillaba con destellos. El hombre, de porte imponente, mantuvo sus abdominales ocultos bajo la superficie del agua. Gotas de agua se deslizaban por sus cejas severas y ojos profundos como la noche. Aunque permanecía inmóvil bajo la luz de la luna, emanaba naturalmente un aura de poder arrollador como un trueno.

Chen Wan se sintió un poco intimidado. No estaba seguro de poder seguir mirando sin ser impulsado por sus emociones latentes, pero justamente cuando estaba a punto de retirarse en silencio, unas gotas de agua salpicaron el bajo de su pantalón.

Una voz tranquila sonó detrás de él.

—¿A dónde vas?

# 52. Sirena

Chen Wan se detuvo y se dio la vuelta lentamente.

—Chen Wan, —Zhao Shengge lo regañó: —¿te vas después de mirar a escondidas?

—....

Zhao Shengge, apoyado contra el borde de la piscina, le hizo un gesto con la mano para que se acercara.

Chen Wan sintió claramente cómo su sangre y ciertas partes de su cuerpo comenzaban a arder, aunque su rostro permanecía sereno. Caminó hasta el borde de la piscina. No estaba acostumbrado a enfrentar a Zhao Shengge desde una posición superior, así que se agachó, y esbozando una sonrisa forzada, lo halagó:

—Zhao Shengge, nadas muy rápido.

Zhao Shengge levantó las cejas: —¿Me estabas mirando?

Chen Wan se sintió culpable y sonrió incómodo, diciendo: —¿Por qué vino el señor Zhao a nadar?

Después de todo, este era el territorio de Li Shenghui.

Zhao Shengge lo miró por un momento y dijo en voz baja: —Él envió a dos personas a mi habitación.

Era adulación, pero también una prueba. Si Zhao Shengge las hubiera aceptado y las llevara a la ciudad Hai, habría sido mejor. Con los susurros de amantes al oído, su relación comercial también podría ser más estable y duradera.

Zhao Shengge no las aceptó, por eso venir a nadar a la piscina era otra forma de demostrar su confianza en él.

Muchas cosas no necesitan ser dichas explícitamente; cada gesto y movimiento transmite mensajes ocultos que ambos entendían.

Chen Wan se quedó en silencio un momento, y asintió con comprensión: —Oh.

—....

Las cejas y ojos de Zhao Shengge estaban empapados, haciéndolos parecer aún más negros como la tinta. Levantó las cejas, mostrando un aire juvenil que normalmente sería imposible vislumbrar, y exigió con naturalidad: —Tómame el tiempo.

Chen Wan apoyó la cabeza en una mano, con una ternura en la mirada que él mismo no percibía, y dijo: —De acuerdo.

Zhao Shengge se quitó el reloj de la muñeca y lo lanzó por el aire.

Chen Wan lo atrapó con firmeza.

Zhao Shengge sacudió las gotas de agua de las puntas de su cabello, se ajustó las gafas de natación y se sumergió, como una flecha liberada de un arco.

Su piel era blanca. Chen Wan solo vio un destello de luz blanca atravesando la superficie azul profundo del agua, como un espectro. Zhao Shengge ya había nadado muy lejos. Cien metros de ida y vuelta: estilo libre al ir, mariposa al regresar, mostrando aún más la fuerza y explosividad de su abdomen y cintura.

El rostro de Chen Wan estaba oculto en la oscuridad de la noche, su expresión indescifrable. Su alma fue arrastrada instantáneamente de vuelta a los juegos deportivos de la primavera del segundo año de escuela secundaria.

---

Chen Wan no era estudiante del campus principal de Yinghua. Las competencias del campus principal estaban separadas de las suyas. Para la final de los cien metros mariposa, Chen Wan se había desvanado los sesos buscando todas las formas posibles de infiltrarse en la piscina del campus principal.

Zhuo Zhixuan se había ido de intercambio en la segunda mitad del semestre, y a Chen Wan le fue imposible conseguir una entrada. Yinghua siempre había sido extremadamente jerárquica, con la sede principal y la sucursal claramente delimitadas. Solo unas pocas instalaciones eran compartidas, y a los estudiantes de la sucursal les era imposible infiltrarse.

Originalmente, Chen Wan había planeado publicar un anuncio en línea ofreciendo dinero por el alquiler de una tarjeta de estudiante, pero en la sede principal no había estudiantes que necesitaran dinero. Así que cambió su objetivo a conseguir un puesto de voluntario.

Sin embargo, lo que no esperaba era que para las competencias donde participaba Zhao Shengge, tampoco faltaran voluntarios.

Al final, Chen Wan se arriesgó a ser castigado y encargó en línea una tarjeta de estudiante con el diseño de la sede principal. Gastó los ahorros que había acumulado recogiendo latas desde niño para encontrar en el mercado negro a un estudiante universitario de computación necesitado de dinero que falsificara el chip de la tarjeta.

Así logró infiltrarse hasta el sitio de la final.

La piscina estaba abarrotada. El brazo de Chen Wan incluso fue arañado con dos marcas rojas por las uñas de una chica demasiado emocionada a su lado, pero no tuvo tiempo de preocuparse por eso, porque Chen Wan mismo estaba muy emocionado, solo que su emoción estaba escondida en su corazón.

El hijo predilecto del cielo no defraudó y ganó el campeonato. El cuerpo atlético y la figura perfecta de Zhao Shengge quedaron grabados en los sueños de innumerables chicas.

En la escuela secundaria, Chen Wan ya era hábil en hacer las cosas de forma discreta. Sin que nadie se diera cuenta, se infiltró en el vestuario de Zhao Shengge y escondió un ramo de flores: peonías blancas y hortensias rosas[215], con una tarjeta que simplemente decía: *Ánimo para la competición.*

Después de la ceremonia de premiación, Chen Wan quiso confirmar si el destinatario había recibido sus flores. Esperó a que la multitud se dispersara y se coló de nuevo en el área interior. Justo a tiempo para encontrarse con alguien confesándose a Zhao Shengge

Sin dudarlo, Zhao Shengge la rechazó con una actitud distante y fría:

—Lo siento, por el momento no tengo esos sentimientos por ti.

Por esa razón, Chen Wan nunca se declararía.

¿Por qué estrellarse deliberadamente contra una pared donde no hay ni una pizca de esperanza?

¿Buscar acabar con la cabeza rota y ensangrentada[216], o con el corazón reducido a cenizas?

Chen Wan creía que bastaba con dar lo que él quería dar, ya fuera deseos o ramos de flores. Zhao Shengge no necesitaba saber quién los enviaba, solo necesitaba saber que era muy querido y admirado.

Pero Zhao Shengge evidentemente lo malinterpretó.

Tomó el ramo de flores que Chen Wan, con manos torpes, había arreglado durante tres horas, se lo entregó a la persona que se le había declarado, y dijo:

—Llévate también las flores. Gracias, pero por favor no vuelvas a enviarlas.

Amable, educado, pero también cruel.

Chen Wan, oculto en las sombras, abrió la boca ansiosamente pero no pudo decir nada. No tenía ni la posición ni la razón para intervenir. Después de todo, él tampoco debería estar ahí.

La persona que se había declarado, por alguna razón, no aclaró la situación.

Chen Wan vio cómo se llevaban sus flores.

Unos días después, Chen Wan escuchó rumores del campus principal diciendo que Zhao Shengge le había regalado flores a alguien.

Chen Wan sintió como si hubiera comido una ciruela sin madurar, agria con un toque de amargura, que permaneció en su boca mucho después de tragarla.

Eran las flores que él le había regalado a Zhao Shengge.

Pero Chen Wan era alguien que sabía reconciliarse consigo mismo. Al menos ahora sabía que había sido un malentendido; de lo contrario, quizás hubiera estado aún más triste al escuchar esa noticia.

---

Los anhelos de juventud se habían alejado demasiado de él. Chen Wan, a los diecisiete años, vivía bajo la tutela de otros,

rodeado de peligros, soportando humillaciones y luchando por sobrevivir. Jamás hubiera imaginado que algún día llegaría a contemplar a Zhao Shengge nadando en una piscina suspendida en el cielo.

No había público en todo el lugar, solo él.

Zhao Shengge ya había llegado a la orilla, levantó la cabeza y se echó el cabello hacia atrás, revelando sus rasgos apuestos y fríos. Como un león victorioso sacudiendo las gotas de agua de su melena, tenía una belleza cautivadora en la penumbra nocturna.

Le preguntó a Chen Wan: —¿Cuánto tiempo?

Chen Wan se quedó paralizado, sintiéndose algo culpable. Se había quedado absorto mirando y olvidó detener el cronómetro.

Chen Wan bajó la cabeza, lo miró y dijo un tiempo al azar.

Zhao Shengge levantó una ceja con cierta sutileza y lo desenmascaró directamente:

—Chen Wan, no presionaste el cronómetro, ¿verdad?

Hace poco había competido con Shen Zongnian y los demás, y en su mejor momento apenas había logrado bajar de 1 minuto 8 segundos. Esta noche había bebido alcohol, así que ese 1 minuto 5 segundos era obviamente algo que Chen Wan había inventado.

—No me estuviste mirando con atención.

Zhao Shengge se quitó las gafas de natación.

Sus ojos afilados eran de un negro inusual, y su voz era grave. Sin embargo, Chen Wan percibió en ella un matiz indescriptible; no se atrevía a interpretarlo como un reproche cercano, mucho menos como un berrinche coqueto.

Chen Wan cayó en un desconcierto febril.

—¿Mm? —Zhao Shengge insistió en una explicación, como si le estuviera recriminando por no haberle tomado el tiempo correctamente.

Chen Wan estaba en la orilla, en una posición ligeramente elevada, pero bajó la mirada hacia él con ojos sinceros y dijo con franqueza: —Sí te estuve mirando con atención.

Zhao Shengge ladeó la cabeza, como si disfrutara mucho contemplar esa expresión desconcertada pero sincera.

Durante el día era una persona tan calmada, decidida y determinante, con una Beretta aún colgada a su cintura. Pero en este momento, parecía algún tipo de animalito leal esperando su veredicto.

Chen Wan estaba nervioso.

Las ondas del agua de la piscina parecían reflejarse directamente en sus ojos, haciéndolo sentir una ternura conmovedora y de desconcierto.

Su sonrisa era muy tranquila y natural, pero sus ojos decían: *Por favor, por favor, déjame en paz.*

Chen Wan siempre era impecable, pero justo este ocasional nerviosismo y vulnerabilidad fueron como una bala directa al corazón de Zhao Shengge.

Su corazón comenzó a latir de forma irregular. Cuanto más fuerte latía, más calmado se volvía Zhao Shengge, preguntando con voz grave:

—Si estabas mirando, ¿por qué no lo anotaste?

Chen Wan forzó una sonrisa y se rio apenado: —Es que estaba te estaba mirando con tanta atención que no logré anotarlo.

Sintiendo que el otro estaba un poco molesto, instintivamente lo tranquilizó:

—¿Todavía quieres seguir nadando? Nada dos vueltas más, esta vez definitivamente lo anotaré bien.

Zhao Shengge lo miró por un momento y preguntó: —¿Quieres ver?

Chen Wan asintió.

Zhao Shengge dijo: —No quiero nadar más, será la próxima vez.

—....— Chen Wan se sintió un poco decepcionado.

Zhao Shengge: —¿Hay agua?

Chen Wan miró a su alrededor, no vio agua, pero bajo la enorme sombrilla había frutas.

—¿Está bien un coco?

Zhao Shengge dijo que sí.

Chen Wan se levantó, tomó un coco, le puso una pajita, lo llevó al borde de la piscina y se agachó para ofrecérselo con ambas manos.

Zhao Shengge no extendió la mano para tomarlo, se apoyó ligeramente y directamente mordió la pajita desde las manos de Chen Wan.[217]

Chen Wan se quedó sin aliento por un instante, sus orejas se tiñeron de un ligero rubor, pero su cuerpo inconscientemente se inclinó hacia adelante, acercando el coco a Zhao Shengge para que le fuera más conveniente beber.

Pero esto significaba que Chen Wan también tenía que acercarse más a Zhao Shengge. El rostro apuesto del otro se agrandaba: sus labios húmedos y llenos, las venas de su cuello... era realmente abrumador.

La mano de Chen Wan sosteniendo el coco no estaba muy firme. Tuvo que usar toda su voluntad para contenerse de no extender la mano y tocarlo.

La noche era demasiado silenciosa. El sonido de la garganta de Zhao Shengge moviéndose al tragar raspaba el tímpano de Chen Wan, sus dedos se tornaban cada vez más blancos.

Las gotas de agua traían una sensación fresca, pero el cuerpo de Zhao Shengge irradiaba un calor infinito y enorme. Incluso sin tocarse, Chen Wan sentía su piel arder.

El deseo de tocar a Zhao Shengge nunca había sido tan intenso como en este momento, alcanzando su punto máximo.

Tan cerca, la barbilla, la nuez de Adán y los brazos —esas partes que habían aparecido incontables veces en los sueños de Chen

Wan durante su adolescencia y después de adulto— tenían aún más tensión sexual de lo que había imaginado.

La respiración de Chen Wan se calentó, su corazón se convirtió en una fruta llena y blanda, mordisqueada por los insectos y pájaros que piaban en la noche, hasta exponer la parte ácida del hueso de la fruta.

Zhao Shengge de repente extendió la mano y agarró la muñeca temblorosa de Chen Wan, estabilizándolo. Esa zona de la piel, donde sus dedos y muñecas se tocaban estaba húmeda.

Levantó los ojos perezosamente, su mirada de abajo hacia arriba, preguntando con voz suave: —¿Qué pasa?

Chen Wan había reprimido sus sentimientos durante demasiados años, y no perder la compostura se había convertido en un instinto grabado en sus huesos.

Se rió suavemente y bromeó: —El señor Zhao abre la boca y la comida llega[218].

A pesar de sus palabras, Zhao Shengge vio que, para facilitarle la bebida, Chen Wan incluso apoyó una rodilla en el suelo.

Sus ojos se oscurecieron.

Vestido con su simple camisa blanca y pantalones negros, haciendo un gesto similar al de una propuesta de matrimonio, su mirada concentrada y tierna, incluso algo devota, como si tuviera una paciencia infinita esperando y consintiendo a Zhao Shengge

Parecía que mientras Zhao Shengge no dijera que ya había bebido suficiente, él seguiría sosteniéndolo sin alejarse.

Zhao Shengge gradualmente se dio cuenta de que Chen Wan, con él, parecía no tener límites.

Los labios de Zhao Shengge estaban humedecidos por el agua, muy rojos, abriéndose y cerrándose:

—Chen Wan, al regreso, vamos directamente a la Isla Feiling.

Chen Wan se quedó atónito. La isla Feiling era la excusa que Zhao Shengge había usado inicialmente para rechazar

cortésmente que lo acompañara a la isla Ting. Pero no esperaba que realmente lo dijera en serio.

Preguntó: —¿De verdad vas a hacer un viaje en equipo?

Zhao Shengge cerró los ojos y luego los abrió. Diciendo:

—Fang Jian tendrá que hacer horas extras por los datos de estos días, y Xu Zhiying es adicta al trabajo. Ve y pregúntales si quieren irse de vacaciones contigo.

Los ojos de Chen Wan se abrieron ligeramente. ¿Eso significaba que irían solos los dos?

—¿Por qué?

¿Acaso Zhao Shengge quería ir pero no encontraba a nadie que lo acompañara?

—¿No quieres ir conmigo?

Ante la mirada ligeramente confundida de Chen Wan, Zhao Shengge perfectamente podría haber dicho algo como "has trabajado duro estos días, relájate un poco" o encontrar cualquier pretexto razonable—eso habría sido demasiado fácil—pero no lo hizo.

Quería que Chen Wan pensara más, quería que Chen Wan se sintiera confundido.

No podía ser él el único cuyo corazón se agitara como olas sin encontrar sosiego. Hasta este momento seguía sin poder hallar en Chen Wan ninguna señal definitiva. Si antes Zhao Shengge aún conservaba un último resquicio de paciencia para negociar con él, probar el terreno y medir fuerzas…

Pero después de esta noche, ya no.

La isla Feiling era un popular destino vacacional de los ricos de la ciudad Hai, pero pocos sabían que esta isla en particular era propiedad privada de Zhao Shengge.

Si Chen Wan no quería hablar, no importaba, él hablaría. Y si Chen Wan no aceptaba, entonces se quedarían en la isla hasta que Chen Wan aceptara.

Zhao Shengge bajó las pestañas para ocultar la oscuridad en el fondo de sus ojos.

—¡No! —Chen Wan sonrió, con las cejas levantadas, añadiendo: —Quiero ir.

Justo ahora solo estaba siguiendo el gran proyecto Minglong, sin otro trabajo.

Zhao Shengge miró ese rostro ligeramente feliz y completamente inconsciente, sonrió con gentileza y cortesía.

Agarró la muñeca de Chen Wan, la atrajo suavemente y dijo: —No voy a nadar más.

Apoyándose en el brazo, con un *splash* saltó fuera del agua, con movimientos ágiles y hermosos, realmente parecía una sirena emergiendo de las profundidades del mar.

Su aliento se acercó, y en el instante en que sus miradas se cruzaron, Chen Wan estuvo dispuesto a entregar completamente su corazón y su alma, rindiéndose a sus pies.

---

**Nota de la autora:**

¡La sirena desea pedirle al humano algunas estrellas de mar!

# 53. No intentes engañarme, Chen Wan

Chen Wan, con sumo control, mantuvo su mirada fija en el rostro de Zhao Shengge, sin atreverse a bajarla, aunque la presencia de cada parte del cuerpo de Zhao Shengge era abrumadora. Chen Wan aparentaba serenidad, pero en realidad su mente ya estaba hecha un caos.

Zhao Shengge caminaba descalzo a lo largo de la orilla. Chen Wan se adelantó con grandes pasos para recoger los zapatos, se agachó y los colocó junto a sus pies.

Zhao Shengge lo miraba desde arriba mientras él se inclinaba sumisamente, luego lo levantó de un tirón, se puso los zapatos,

pero nunca soltó su brazo. Así, el brazo de Chen Wan también se mojó, y la parte que Zhao Shengge sostenía ardía de calor.

Chen Wan temía que se resfriara; además, ocasionalmente pasaban sirvientes por el sendero. Tomó una toalla de baño blanca, la desplegó y preguntó:

—¿Quieres ponértelo?

Zhao Shengge arrugó ligeramente la nariz, como si le molestara un poco. Pero como Chen Wan seguía con los brazos extendidos sosteniendo la toalla, se inclinó levemente.

Chen Wan reaccionó y la levantó para ponérsela sobre los hombros.

Sus brazos rodearon la espalda de Zhao Shengge por delante, creando la ilusión de un abrazo.

Zhao Shengge mantenía la cabeza baja, como un gran felino silencioso y dócil que se dejaba cuidar.

Las puntas mojadas de su cabello rozaban la mejilla y el lóbulo de la oreja de Chen Wan, y las gotas de agua caían sobre sus hombros, una a una.

Chen Wan contuvo la respiración, reprimiendo su corazón que latía frenéticamente por no poder soportar tal estímulo.

Su sonrisa, usualmente perfectamente controlada, se desvaneció un poco.

No era que él lo viera con su propia percepción[219], sino que Zhao Shengge era realmente hermoso a la vista. Cuando era más joven, antes de tener el misterio y la autoridad que poseía ahora, algunos decían que parecía un modelo masculino en la mesa de negociaciones.

Después de ponerle la toalla, Chen Wan fue a buscar sus pertenencias personales y juntos regresaron a la finca.

Había más sirvientes en el área de las villas. Zhao Shengge caminaba mirando al frente, completamente indiferente a los demás.

Chen Wan lo acompañó hasta la puerta.

Zhao Shengge preguntó: —¿Quieres entrar?

Chen Wan se sintió muy tentado, pero negó con la cabeza: —Es muy tarde. Mañana por la mañana tengo que salir a navegar con el Doctor Fang.

El barco de investigación y el bote no tripulado llegarían a la isla durante la madrugada. Mañana debían realizar la recolección de datos más exhaustiva, una carga de trabajo considerable, por lo que partirían muy temprano.

Zhao Shengge dijo entonces: —Buenas noches, Chen Wan.

—Buenas noches, Zhao Shengge.

Chen Wan esperó a verlo entrar antes de regresar a su propia habitación, encerrándose en el baño, mirándose en el espejo con desprecio y frialdad.

El sonido del agua comenzó a correr, y alguien murmuraba un nombre con anhelo y dolor:

—Zhao Shengge…

---

El último día en la Isla Ting, el *Explorador* zarpó.

El clima era mejor que el día anterior y las olas no eran demasiado fuertes.

Aunque el barco de investigación no era particularmente grande, destacaba mucho cuando trabajaba en el mar. Li Shenghui asignó más personal a disposición de Zhao Shengge.

Aunque los subordinados de Zhao Shengge eran todos élites, al final no conocían bien esta área.

La travesía de hoy era dos o tres veces más larga que la de ayer, y pasarían por varios puertos, muelles y tribus. Para garantizar que pudieran viajar sin problemas Li Shenghui sugirió que Lin Lian, uno de sus subalternos más leales, los acompañara.

Entre las tribus pesqueras y sus gentes, ver a Lin era como ver al propio Li: nadie osaría obstaculizar su paso ni causarles dificultades.

No se sabía qué beneficios le había prometido Zhao Shengge a Li Shenghui; lo cierto es que tras aquella reunión privada en el salón de té, donde llegaron a un entendimiento, el otro mostró claras intenciones de rendir lealtad, como un súbdito ante el emperador.

Zhao Shengge también aceptó su favor; dada su estrategia de aliarse con los lejanos y atacar a los cercanos, la Isla Ting no representaba una amenaza significativa, y él estaba dispuesto a lograr beneficios mutuos mediante la conciliación.

Chen Wan no tuvo objeciones. Ya casi había investigado hasta la decimoctava generación de ancestros de los subalternos de Li Shenghui.

El *Explorador* era la mayor inversión de Minglong en los últimos años, aparte del *Buque Ballena 17*. Desarrollado en colaboración entre Minglong y el continente y fabricado en el continente, fue el primer proyecto de cooperación e intercambio científico entre ambas regiones, causando una enorme sensación en Asia-Pacífico e incluso en el mundo.

El mar estaba en calma. Fang Jian acababa de recoger el último de los datos necesarios, y el Explorador emprendió su regreso. Chen Wan, al pensar que al día siguiente él y Zhao Shengge partirían solos hacia la Playa Diecinueve, —es decir, la Isla Feiling— sintió cómo una emoción casi insoportable y un júbilo palpitante florecían en su corazón.

Dos horas después, el barco emitió la señal de atraque, el sonido del motor un poco más fuerte que de costumbre.

Zhao Shengge estaba escuchando a Fang Jian explicar las predicciones sobre el desplazamiento de la capa superficial de las rocas marinas. Chen Wan comparaba las diferencias de energía mareomotriz monitoreadas en tiempo real cuando, casualmente levantó la vista, entrecerrando los ojos.

Aunque el barco había emitido la señal de atraque, la proa no giraba en absoluto. Si seguían adelante, entrarían en la zona de

corrientes submarinas.

Un presentimiento surgió directamente desde el fondo de su corazón. Chen Wan, sin alarmar a nadie, puso la mano sobre la Beretta en su cintura y se acercó a la ventana para observar.

Lin Lian, que había estado vigilando en cubierta todo el día, también parecía darse cuenta de que algo andaba mal, e hizo un gesto casi imperceptible hacia Chen Wan.

*¡Li Jiaming!*

Los beneficios que Zhao Shengge le había prometido a Li Shenghui estos días casi habían acorralado a Li Jiaming hasta el punto de no tener salida. Ellos habían estado en alerta máxima, previniendo los movimientos de Li Jiaming.

Pero era imposible prevenir todo. En el último día había surgido un error, aunque Chen Wan repasaba mentalmente todo, no podía imaginar en qué punto había fallado.

Hoy su barco había atracado una vez, y en cada lugar del barco había personas vigilando.

La gente de Li Jiaming era muy inteligente. Actualmente el barco estaba en una bahía peligrosa con señal débil, por lo que era difícil percibir si la trayectoria de navegación se acercaba a la costa.

Pero Chen Wan era alguien que había salido desde pequeño de la Montaña Xiaolan, luchando, manteniendo una sensibilidad y vigilancia natural hacia el peligro.

Se acercó a Zhao Shengge, y con solo una mirada, el otro comprendió rápidamente su intención.

Sin decir una palabra más, Zhao Shengge ordenó que llevaran a Fang Jian al compartimento inferior. Los guardaespaldas estaban completos; había gente de Zhao Shengge y también de Li Shenghui, pero no sabían...cuántas otras personas se habían infiltrado ahora.

Ellos estaban a la vista y el enemigo en las sombras. El barco aún flotaba en medio del océano, el clima cambiaba, el timón

estaba en manos del enemigo.

Zhao Shengge contactó discretamente a su asistente mientras le enviaba su ubicación a Li Shenghui, luego tomó de la mano a Chen Wan yendo directamente hacia el área que requería su propia verificación facial para entrar.

Chen Wan lo sujetó por la muñeca, su voz aún baja y calmada:

—Zhao Shengge, tú ve a la cámara secreta.

El área de verificación solo era temporalmente segura, pero si Lin Lian no podía identificar y resolver el problema con la gente de Li Jiaming en el primer momento, entonces todos los sistemas del barco podrían ser destruidos.

Aunque el *Explorador* era solo un barco de investigación científica de tamaño mediano-pequeño, afortunadamente tenía un rendimiento integral extremadamente fuerte. Podía completar operaciones submarinas como fondeo virtual, estaciones de aguas profundas, cruceros de dominio vertical, mapeo de barrido de múltiples ondas, entre otras, y estaba equipado con cámaras secretas.

La cámara secreta era como un arca de Noé de emergencia y refugio, resistente a bajas temperaturas y alta presión. No solo las balas, sino incluso si una bomba explotaba en este barco, no podría dañar la cámara secreta.

En estado de emergencia, la cámara hermética se separaría automáticamente de la nave madre y mantendría su funcionamiento en la corriente laminar dentro de los cincuenta metros bajo el nivel del mar.

Podía seguir operando durante 72 horas en medio de huracanes y olas violentas, y tenía sistema de posicionamiento, suficiente para que las personas dentro esperaran el rescate.

Pero este tipo de cámara secreta pequeña estaba hecha de un nuevo material de compresión totalmente sellado. Si bien era impenetrable, también significaba que era extremadamente hermética y tenía una baja tasa de almacenamiento de oxígeno. Además, este nivel ya estaba bajo la superficie del mar. Si dos

personas entraban, no podrían durar hasta que llegara el equipo de rescate de Li Shenghui.

Un barco generalmente solo podía equiparse con una o dos cámaras secretas, de lo contrario obstaculizaría el funcionamiento normal de todo el barco.

Zhao Shengge lo miró durante dos segundos y dijo: —Llévame allí.

Al ver que Zhao Shengge no discutía, Chen Wan respiró aliviado y lo escoltó por la escalera de babor hasta la capa inferior, bajo el nivel del mar.

Tan pronto como se abrió la puerta de la cámara hermética, la persona detrás de repente empujó a Chen Wan adentro. Chen Wan rápidamente bloqueó el marco de la puerta con su arma.

Había guardado una carta bajo la manga.

Lamentablemente, Chen Wan conocía a Zhao Shengge, y Zhao Shengge también conocía muy bien a Chen Wan.

A Zhao Shengge no le sorprendió en absoluto que tuviera un truco así bajo la manga. La cubierta sobre sus cabezas comenzó a resonar con vibraciones anormales, y él sacó directamente un revólver Colt Python.

Zhao Shengge tenía manos grandes, y su pistola también era imponente y majestuosa. Fácilmente derribó la pequeña y compacta Beretta de Chen Wan, y dijo fríamente:

—Chen Wan, no quiero apuntarte con un arma. Dijiste que me obedecerías. En este tipo de situación, no me hagas enojar

El *Explorador* tenía dos cámaras secretas.

Una se la dio a Fang Jian, que no era capaz de defenderse[220], y Zhao Shengge decidió arbitrariamente darle la otra a Chen Wan.

Muy desafortunadamente, Chen Wan también decidió por su cuenta dársela a Zhao Shengge.

Se oyeron pasos ligeramente apresurados en la cubierta sobre sus cabezas. Una de las manos de Zhao Shengge inmovilizó como

una cadena de hierro ambas muñecas de Chen Wan, levantó la barbilla y ordenó con voz suave: —Entra.

Con la otra mano tiró de la cuerda de cáñamo del costado del barco, ató las muñecas de Chen Wan, y sin piedad alguna, lo amarró sin permitirle la menor resistencia.

—No salgas sin importar lo que escuches. —El tono de Zhao Shengge no era feroz, pero su presencia era muy fuerte.

—Zhao Shengge, —lo llamó Chen Wan, levantando las manos atadas al poste, y dijo: —Me ataste demasiado fuerte, no alcanzo el botón para ajustar la temperatura

Si las cosas realmente empeoraban hasta el punto de que la cámara secreta se separara del barco, entonces el tiempo flotando en el océano sería impredecible. Si van a la deriva cerca de un iceberg, se necesitará aumentar la temperatura dentro de la cámara.

Al menos debían dejarle a la persona dentro cierta libertad básica para moverse.

—No intentes engañarme, Chen Wan.

Zhao Shengge le advirtió con tono indiferente. Pero aún así regresó para ajustar la cuerda de cáñamo, dejando la longitud suficiente para que pudiera moverse en este pequeño espacio.

Zhao Shengge era muy cauteloso, con fuerza enorme en las manos, casi sin dejarle a Chen Wan ninguna capacidad para resistir.

Aunque Chen Wan se había metido en muchas peleas desde pequeño, su físico y constitución simplemente no estaban en la misma categoría que los de Zhao Shengge.

Para evitar que contraatacara, Zhao Shengge estaba muy cerca. Chen Wan casi podía oír los potentes latidos de su corazón en su pecho.

Chen Wan no parecía tener intención de resistir, solo bajó los párpados y dijo en voz baja:

—Zhao Shengge, creo que mis muñecas todavía me duelen un poco.

Zhao Shengge frunció el ceño. Chen Wan no tenía un tono de coqueteo, pero aun así sentía que Chen Wan estaba actuando mimado.

Zhao Shengge dijo con voz grave: —Cállate.

No quería que Chen Wan volviera a hablar, porque eso perturbaba fácilmente su concentración.

Al ver que las muñecas blancas de Chen Wan realmente mostraban marcas rojas muy obvias por la presión, el rostro de Zhao Shengge no mostró la menor emoción, pero aun así aflojó un poco más.

Chen Wan no se quedó callado. Parecía resignado a que sus habilidades no eran tan buenas como las del otro, permitiendo que lo atara.

Después de calmar sus pensamientos, preguntó: —¿Por dónde planeas salir después?

Zhao Shengge lo ignoró, inclinó la cabeza y se concentró en atarlo firmemente.

Chen Wan se acercó un poco más y dijo: —Hazlo por la barandilla derecha, la escalera de escape de ese lado es más discreta.

Zhao Shengge se echó un poco hacia atrás, bajó la cabeza para seguir con sus movimientos, sin mirarlo, y soltó un "Mm" como señal de que aceptaba su sugerencia.

Chen Wan le dio algunas instrucciones cuando estaba haciendo el último nudo final, pero Zhao Shengge ya no quería hablar más con él, así que no respondió.

—¿Escuchaste claramente lo que dije? —De repente Chen Wan cubrió el dorso de la mano de Zhao Shengge, lo agarró y lo sacudió una vez.

La mano de Chen Wan era suave y cálida; las yemas de sus dedos rozaron ligeramente la palma de Zhao Shengge,

acariciándola con su tierna textura.

No estaba seguro, pero fuera cual fuera el roce, Zhao Shengge frunció el ceño como si se sintiera acosado. Justamente cuando iba a decirle a Chen Wan que se comportara, al siguiente instante la cuerda de cáñamo entre sus nudillos se escabulló súbitamente de sus manos que tanto le picaban.

La cuerda fue hábilmente enrollada en un círculo por una fuerza repentina y colocada alrededor de su propia muñeca. Las cejas de Zhao Shengge se fruncieron intensamente.

Mientras hablaba, Chen Wan ya había desatado y recuperado la cuerda de cáñamo en secreto.

En términos de destreza y físico, Chen Wan no podía igualar a Zhao Shengge, quien había recibido entrenamiento sistemático desde la infancia, pero en cuanto a trucos sucios y artimañas, Zhao Shengge no podía competir con Chen Wan, quien había vivido en un ambiente caótico[221] desde pequeño.

Las cosas que Chen Wan sabía hacer eran mucho más sucias que las de Zhao Shengge.

---

**Notas de la autora:**

El barco de investigación científica toma como referencia en parte al “Shen Kuo” y al “Zhang Qian”[222], pero también tiene algunos elementos de diseño propio.

# 54. No tienes ninguna credibilidad.

Incluso si Zhao Shengge realmente lo hubiera atado, él habría encontrado cualquier forma de liberarse. Ni siquiera los demonios de aquel infierno en la montaña Xiaolan pudieron someter a Chen Wan, mucho menos alguien como Zhao Shengge, que era un caballero.

En los enfrentamientos con caballeros, siempre ganan los villanos.

Ahora, era su turno de atar a Zhao Shengge.

Chen Wan aprendió de los errores previos de Zhao Shengge y le ató las muñecas extremadamente apretadas, con nudos tan complejos que dejaron a Zhao Shengge deslumbrado.

Pero Zhao Shengge tenía una constitución alta y fuerte que Chen Wan no podía igualar. Ante una diferencia absoluta de fuerza física, todas las técnicas no eran más que movimientos vacíos.

Incluso atado, Zhao Shengge pudo levantar las manos y agarrar directamente el cuello de Chen Wan.

El cuello de Chen Wan era esbelto, y las grandes manos de Zhao Shengge lo rodearon fácilmente. Presionó fuertemente con el pulgar sobre su nuez de Adán y dijo con voz grave:

—Chen Wan, desátame ahora mismo.

La respiración de Chen Wan se hizo más pesada, su garganta se movía constantemente bajo la fricción amenazante del otro. Zhao Shengge debía estar realmente enojado; usó fuerza en sus manos y Chen Wan sintió una leve sensación de asfixia.

Pero sacudió la cabeza, y dejó que el otro controlara su punto vital más vulnerable y sensible, mientras seguía atándolo cada vez más fuerte con sus manos.

Sin saber qué pasaba afuera, el barco comenzó a balancearse repentinamente y ambos cayeron hacia un lado.

Zhao Shengge aprovechó el impulso para extender una pierna y sujetar a Chen Wan, su alta figura se cernió sobre él como jade cayendo desde las alturas.

Chen Wan fue rápido y decidido. Sin vacilar, se dio vuelta y se sentó sobre el abdomen de Zhao Shengge, con sus largas piernas presionando a ambos lados. Encontrando vida en una situación desesperada, pasó de la defensa al ataque. Desde arriba, usó toda su fuerza para sujetarlo firmemente.

Las respiraciones de ambos se entrelazaron intensamente, con una tensión palpable.

—¡Bájate!

Los ojos de Zhao Shengge se oscurecieron, imponente sin necesidad de enfadarse.

Chen Wan hizo oídos sordos y habló para sí mismo: —Pase lo que pase, no salgas cuando escuches algo. Voy a cerrar la cámara secreta con seguro.

—Su objetivo no soy yo, no me harán nada.

—Tan pronto como salga, encontraré un lugar para esconderme de inmediato.

—No tienes porqué preocuparte.

La mirada de Zhao Shengge era tan afilada como una hoja de cuchillo, y su voz se profundizó: —¡Chen Wan, no me hagas repetirlo!

Había en él una dignidad y presencia innatas que hacían temblar el corazón.

Pero a Chen Wan no le importaba en absoluto lo que dijera. Con expresión sombría y mirada obstinada, completamente diferente a su actitud habitual dócil y gentil, se mostró decidido, autoritario, obsesivo y extremadamente dominante, dando órdenes una tras otra:

—Cuando suene la alarma, activa inmediatamente el desprendimiento de la cámara madre.

—Cooperaré desde fuera con el desacoplamiento de la cámara secreta.

—Si cuando llegue el momento descubro que aún no has activado el modo de separación, usaré el freno de emergencia de la cámara madre desde arriba hasta que se desenganche exitosamente.

El corazón de Zhao Shengge se contrajo, todo su ser se quedó quieto, como si le hubieran disparado en el corazón de forma

anticipada.

Chen Wan lo estaba amenazando, utilizaría toda la seguridad del barco, incluyendo su propia seguridad, para asegurar su escape exitoso.

La luz de alerta del área central se encendió... Chen Wan sacó rápidamente un cargador de balas y lo metió en el bolsillo del traje de Zhao Shengge.

—¡¿Qué estás haciendo?! —rugió Zhao Shengge con furia.

—Tengo más. —Chen Wan, precavido, ya se había preparado con antelación y había cargado unos cuantos más: —No necesito tantos, tómalos, por si acaso.

Chen Wan no aceptaba la posibilidad de que le pasara algo a Zhao Shengge.

Con su puntería, lo que llevaba encima era suficiente; si no lo fuera, sería una situación que un arma no podría resolver de todos modos.

—¡Chen Wan!

Zhao Shengge estaba furioso. La luz tenue bajo el nivel del mar hacía que sus facciones marcadas y llenas de ira se vieran especialmente feroces e implacables.

Chen Wan se quedó atónito un momento. Nunca había visto a Zhao Shengge tan enojado.

Zhao Shengge siempre había sido firme como una montaña, tranquilo y relajado. Casi no se atrevía a mirar directamente esos ojos que todo lo veían.

Chen Wan entendía muy bien que hacer esto podría revelar completamente el secreto que había guardado durante años, pero aún así no dudó en absoluto.

Proteger a Zhao Shengge era un instinto. Las personas no pueden ir contra su naturaleza e instinto.

Chen Wan incluso sonrió y dijo:

—No hay tiempo. Veámonos en tierra en una hora, ¿de acuerdo?

Entonces se dio vuelta para configurar la contraseña de cierre del sistema en la puerta de la cámara. Después de eso, la cámara secreta entraría en estado de protección de emergencia.

Escuchó la voz de Zhao Shengge, ahora tranquila, detrás de él:

—Chen Wan, si te atreves a dar un paso fuera, no volvamos a contactarnos nunca más.

Chen Wan se detuvo muy ligeramente.

—Eres una persona sin ninguna credibilidad.

—No cumples tus promesas, no obedeces órdenes, no sigues instrucciones. Minglong no necesita a un cliente así.

Zhao Shengge había crecido junto a mesas de negociación. Siempre podía detectar sensiblemente y analizar rápidamente sus sutiles ventajas y cartas de negociación incluso en situaciones desesperadas.

En este momento crítico, Zhao Shengge descubrió repentinamente algo que nunca antes había notado: Chen Wan se preocupaba por él mucho más de lo que había imaginado.

Que Chen Wan se preocupaba por él, era seguro.

Pero no sabía que esta preocupación era tan grande que casi se estaba desbordando.

Antes, Chen Wan lo había ocultado muy bien. Zhao Shengge se preguntaba si era cortesía, si era su gentileza innata, si era la astucia aprendida tras años de experiencia o si era temor reverencial por su posición.

Pero ahora lo sabía.

No era nada de eso.

*Era el corazón de Chen Wan.*

El favoritismo de Chen Wan.

Mientras Chen Wan se preocupara por Zhao Shengge, Zhao Shengge siempre tendría la ventaja.

Los dedos de Chen Wan sobre el botón de la puerta efectivamente se ralentizaron.

—Ya sabes que cumplo todo lo que digo. —Zhao Shengge volvió a estar en control, seguro de la victoria: —Siempre.

Chen Wan dijo: —Está bien.

Chen Wan terminó metódicamente de configurar la contraseña, se dio vuelta, y con una calma casi despiadada, dijo: —Puedo dejar de contactarte, pero debo garantizar tu seguridad.

La seguridad de Zhao Shengge era su prioridad, su primera opción, algo que no se podía arriesgar ni violar.

Este era un principio que nadie podía quebrantar, incluido el propio Zhao Shengge.

El corazón de Zhao Shengge se estremeció. Respiró profundamente y pacientemente intentó persuadirlo: —Chen Wan, piénsalo bien.

Con tono frío y también cruel: —¿Desde cuándo tú decides sobre mis asuntos?

—¿Con qué derecho? ¿Con qué autoridad?

—¿No te estás sobreestimando demasiado?

Chen Wan no se inmutó y siguió concentrado en establecer la contraseña.

—Chen Wan, —Zhao Shengge habló con una franqueza algo hiriente: —no le causes problemas a los demás.

—Esto no me hará agradecerte, solo pensaré que estás arruinando mis planes.

—No me obligues a odiarte.

Chen Wan escuchó en silencio hasta el final, sin defenderse, manteniendo su calma y determinación, sin inmutarse.

Pero quizás él mismo no lo notaba: sus ojos revelaban inadvertidamente una leve confusión y decepción que hicieron sentir mal a Zhao Shengge, aunque este no se ablandó y continuó: —No hay necesidad de llegar a esto, ¿verdad?

Se oyeron más disparos. Chen Wan dejó de prestar atención a lo que Zhao Shengge decía y solo se dirigió a él: —La contraseña la puse al azar, no la intentes descifrar después de que me vaya. Ni yo mismo sé cuál es.

—Se abrirá automáticamente cuando entre en un entorno seguro.

—Puedo ver su estado desde afuera. Si insistes en descifrarla, yo también cumpliré mi palabra.

Zhao Shengge nunca se había encontrado con un oponente tan completamente falto de sentido común en la mesa de negociaciones. Perdió parte de su racionalidad y calma habituales:

—¿Chen Wan, acaso no entiendes lo que te digo?

Chen Wan simplemente no escuchaba lo que decía, y lo interrumpió con calma y frialdad:

—Adiós, Zhao Shengge.

—¡¡Chen Wan!!

Chen Wan ni siquiera se giró, ni volvió a mirar a Zhao Shengge. Sin mostrar el menor apego, cerró decididamente la cámara secreta.

Zhao Shengge observó cómo su figura desaparecía limpia y decididamente detrás de la puerta que se cerraba lentamente. Toda la cámara secreta quedó en completo silencio.

---

La puerta bloqueó la mirada de Zhao Shengge. Chen Wan no tuvo tiempo de procesar el dolor sordo que venía de la región de su corazón. Bajó todos los interruptores de los circuitos eléctricos alrededor de la compuerta de la puerta para evitar que los asesinos descubrieran la ubicación de la cámara secreta.

Después de confirmar que todo estaba completamente seguro, avanzó agachado hacia el costado del barco.

El nivel más bajo del barco era la sala de maquinaria grande que mantenía la navegación, no les sería tan fácil encontrar a Chen Wan.

El barco navegaba por una ruta incierta. Se oyeron varios "bang, bang" rápidos. Los disparos resonaban desde un piso desconocido.

Rápidos, confusos y continuos.

Lin Lian estaba arriba impidiendo que más personas se infiltraran hacia el área central. Se estimaba que el equipo de rescate de Li Shenghui llegaría como mínimo en cuarenta minutos. No sé sabía cuánto tiempo más podrían resistir sus hombres.

Chen Wan se acurrucó con las piernas dobladas entre unas planchas, casi fundiéndose con la maquinaria. Los engranajes giraban produciendo un estruendo ensordecedor que torturaba sus tímpanos, pero esto precisamente enmascaraba su respiración y los sonidos inevitables que producía.

Los disparos se acercaron.

Chen Wan distinguió con calma la dirección de quienes se aproximaban en medio del enorme estruendo, sus dedos apretando firmemente el arma.

Los adversarios buscaban metódicamente, pulgada por pulgada, la cámara secreta y sus escondites.

Chen Wan solo podía pegarse infinitamente cerca de la maquinaria en funcionamiento, pero tampoco podía acercarse más. Las máquinas girando a alta velocidad producían una fuerza de succión que podría arrastrarlo por completo.

—Señor Chen, lo veo. Salga.

El corazón de Chen Wan se detuvo por un momento, pero rápidamente recuperó la calma. El otro probablemente estaba tratando de engañarlo.

El que hablaba no era un asesino común, debía ser Hu Ming, alguien de gran confianza bajo el mando de Li Jiaming.

Chen Wan conocía muy bien los antecedentes de estas personas. Sobre esta persona de nombre Hu Ming, anteriormente había trabajado para Li Shenghui, y luego pasó a servir a Li Jiaming.

—Usted sabe que la persona que buscamos no es usted. Si coopera, nuestro señor Li lo tratará con cortesía.

Chen Wan levantó fríamente la comisura de los labios.

¿Realmente existía alguien en este mundo que intentara persuadirlo de traicionar a Zhao Shengge? Cuando llegaran los hombres de Li Shenghui, saldría y le daría un tiro a este tipo primero.

El ruido de la maquinaria era demasiado fuerte para determinar la ubicación de Chen Wan, así que Hu Ming simplemente cortó la energía eléctrica.

El compartimento inferior pronto quedó en silencio.

La primera reacción de Chen Wan fue: afortunadamente, el circuito de la cámara secreta era independiente y hermético, por lo que no afectaría a Zhao Shengge.

Pero al perder el camuflaje del ruido, era solo cuestión de tiempo antes de que lo encontraran. Probablemente no había mucha gente afuera; después de todo, infiltrarse a través de la estricta vigilancia era muy difícil. Pero evidentemente, los que lograban entrar eran todos expertos.

Hu Ming comenzó una búsqueda exhaustiva. De repente, una bala impactó apenas a unos centímetros de Chen Wan, sobre la placa de acero y el olor a pólvora lo irritó hasta sentir picazón en la nariz.

Chen Wan permaneció completamente inmóvil, apostando a que el enemigo solo estaba probándolo, para hacerlo salir de su escondite.

Contrario a sus esperanzas, los pasos se acercaban cada vez más. En el último momento, justo antes de que el enemigo se acercara

a su escondite, Chen Wan apretó el gatillo de su Beretta con precisión.

—¡Allí!

Chen Wan rápidamente saltó ágilmente sobre el motor, entró en la escalera de emergencia y atrajo al enemigo lejos del área central.

—¡Síganlo!

La escalera de emergencia ya se había cerrado. Los asesinos subieron inmediatamente por las escaleras, pero cuando llegaron a la cubierta superior, descubrieron que no había nadie en el ascensor.

¡La cigarra abandona su caparazón![223]. El astuto Chen Wan había descendido hacia un piso desconocido.

El subordinado apretó su pistola y soltó una maldición.

A lo lejos, sobre la cubierta, se escuchaba el rugido de un helicóptero acercándose. La gente de Li Shenghui había llegado más rápido de lo que imaginaban.

Hu Ming dijo entre dientes: —¡Busquen piso por piso, tienen que atraparlo!

El objetivo de Li Jiaming era Zhao Shengge, pero ellos mismos sabían que Zhao Shengge no era fácil de capturar.

Como segunda opción, podrían atrapar a Fang Jian, pero después de varios días de observación, tal vez el hombre llamado Chen Wan era una pieza de negociación más útil.

Esta vez, Hu Ming dejó de buscarlo y directamente disparó con todas las balas restantes a cada rincón, obligando a Chen Wan a salir.

Chen Wan esquivaba de un lado a otro. Con tiros a distancia eliminó a los brazos derechos del subordinado. Solo quedaba el tirador principal con su rifle de francotirador de largo alcance.

En términos de potencia de fuego, Chen Wan prácticamente no tenía oportunidad de ganar, solo podía maniobrar.

Sobre su cabeza se escuchó el enorme rugido del helicóptero. La gente de Li Shenghui había descendido.

Desde arriba, innumerables armas apuntaban a los hombres de Li Jiaming.

Incluso con sus últimas fuerzas, seguían obstinados rodeando y atacando a Chen Wan, quien se esforzaba por resistir con gran dificultad.

——*¡Bang, bang, bang!*

Varios disparos sonaron junto a su oído, faltando apenas unos centímetros para rozar su mejilla.

Con el pecho agitado, Chen Wan jadeó mientras huía hacia la ventana de presión de agua.

Los asesinos lo persiguieron sin descanso, acercándose cada vez más. Chen Wan devolvía los disparos, mientras rompía la ventana con un martillo de emergencia. Había una mínima posibilidad de sobrevivir si se sumergía en el agua.

El arma del enemigo no sólo era precisa, sino también rápida. Justo en el instante en que la bala apuntaba directamente al punto vital de Chen Wan, de repente, una enorme fuerza bruta lo atrajo y se lo llevó.

---

**Notas de la autora:**

Zhao Shengge: BLABLABLA

Chen Wan con rostro inexpresivo: No te oigo.

La dinámica es: tú hablas lo tuyo, yo hago lo mío.

# 55. ¿Te gusto?

La cabeza de Chen Wan fue presionada firmemente contra un pecho. Era un pecho amplio y cálido, con latidos poderosos y un aroma familiar. Se sintió como una persona que se está ahogando en el mar y de repente recibe oxígeno.

El revólver Python de Zhao Shengge fue más rápido y preciso, impactando directamente en la muñeca del asesino.

——*¡Bang!*

Zhao Shengge sujetaba a Chen Wan con una mano y con la otra, le apuntaba a su cómplice. El otro levantó ambas manos: —Señor Zhao…

Zhao Shengge no lo escuchó en absoluto y le disparó directamente en el hombro izquierdo.

Cuando Hu Ming cayó, los enemigos restantes se acercaron desde todas direcciones. Zhao Shengge inclinó la cabeza y le dijo "agárrate fuerte", luego rápidamente levantó a Chen Wan con sus brazos y saltó por la ventana lateral.

Ambos se lanzaron al vacío y se refugiaron bajo el amortiguador.

El brazo de Zhao Shengge mantuvo a Chen Wan apretado todo el tiempo, como si quisiera fundirlo dentro de su propia carne y huesos.

Chen Wan podía oler el fuerte olor a sangre en Zhao Shengge. Extendió la mano para tocar su espalda y su palma se volvió pegajosa: era sangre.

Una intención asesina irrefrenable subió instantáneamente a la cabeza de Chen Wan, quien apretó firmemente su Beretta.

Zhao Shengge sostuvo la nuca de su cabeza, su pecho vibró y dijo con voz grave: —No te muevas.

Los enemigos restantes llegaron, atacando por delante y por detrás, rodeándolos. Chen Wan, en el abrazo de Zhao Shengge, asomó la cabeza y levantó su arma hacia la dirección de la espalda de Zhao Shengge.

——*Clic, clac.*

La Beretta y la Colt Python se cargaron casi simultáneamente. Al segundo siguiente, sonaron disparos agudos que resonaron por los cielos.

Sobre la superficie infinita del océano, el humo se elevaba por todas partes con destellos de fuego. La Beretta y la Colt se cubrían mutuamente en medio del caos y la crisis, apoyándose y respondiendo la una a la otra.

La Colt se enfocó en el francotirador, mientras la Beretta se mantuvo cerca, como el más leal guardián y caballero. Los puntos de disparo seguían algún tipo de entendimiento tácito y reglas defensivas que nadie más podía descifrar. Incluso en medio del caos de la batalla, mantenían el orden y eran impecables.

Hasta que el agua del mar floreció con sangre.

---

Cuando el árbol cae, los monos se dispersan[224].

El helicóptero hizo un aterrizaje de emergencia.

Li Shenghui vino personalmente con su gente. Una multitud de guardaespaldas llenó la bodega inferior.

Li Shenghui, un hombre robusto de más de cuarenta años, junto con Lin Lian —quien también tenía el brazo herido—, se inclinaba y se disculpaba ante Zhao Shengge como si fuera un subordinado.

Zhao Shengge tenía el rostro extremadamente frío y no dijo ni una palabra.

Todo el tiempo mantuvo sujeto a Chen Wan por los hombros. Ni cuando Fang Jian salió de la cámara secreta ni cuando Li Shenghui le hablaba, tuvo la más mínima intención de soltarlo.

Zhao Shengge estaba cubierto con olor a sangre, sangre roja sobre ropa negra, con ceño fruncido y frío, parecía exactamente un *Rey del infierno* o un *espíritu maligno*, que acababa de salir del infierno en medio de un campo de sangre.

Chen Wan fue así sostenido por este *Rey del infierno* frente a muchas personas. Esa gran mano sobre su hombro usaba toda su

fuerza, del tipo que lograba que sintiera mucho dolor; un dolor que le llegaba hasta los huesos.

Chen Wan no emitió ni un sonido.

Los dedos de este *Rey del infierno* ocasionalmente temblaban un poco, pero Chen Wan pensó que probablemente era su imaginación, porque esa mano era muy firme, capaz de impactar con precisión el hombro de alguien desde cinco metros de distancia bajo poca iluminación.

Levantó la cabeza para mirar a Zhao Shengge, quien también bajó la mirada hacia él, observándolo sin expresión.

Su mirada era oscura y fría, insondablemente profunda.

—....—Sintiendo la ira turbulenta bajo su calma, Chen Wan en este momento fue bastante sensato, quedándose quieto y silencioso como una codorniz, dejándose controlar y manipular por el otro.

---

De repente, se liberó violentamente del control de Zhao Shengge, sin importarle su brazo sangrante, agarró su Beretta, se colocó frente a Zhao Shengge y disparó.

Ese asesino, a quien ya le habían quitado el arma, todavía tenía una navaja escondida en su cuerpo. Aprovechando que nadie prestaba atención, se liberó de sus captores.

Iba directo hacia Zhao Shengge.

Los asesinos que llegaron eran todos suicidas que nunca pensaron en regresar con vida. Si no completaban la misión, sus vidas no valían nada, pero si la completaban, sus familias recibirían una generosa suma de dinero.

Valía la pena arriesgarlo todo.

En realidad todavía había cierta distancia, pero las imágenes del atentado contra Zhao Shengge en Italia años atrás inundaron instantáneamente su mente. Chen Wan se abalanzó, pisó la mano

del hombre, disparó nuevamente su arma y con sus ojos rojos de sangre:

—Te enviaré a la muerte.

—¡Chen Wan!

Con una reacción apenas instintiva, Chen Wan no logró detenerse; sus manos temblaban también. Durante este tiempo, bajo la guía de *Mónica*, Chen Wan casi había conseguido vivir como una persona normal, pero en ese instante todo se derrumbó[225]; todo ese esfuerzo se perdió en un suspiro y los viejos fantasmas resurgieron.

—Chen Wan, cálmate. —Zhao Shengge pateó al hombre con fuerza, envolvió a Chen Wan en sus brazos con firmeza y lo calmó: —Ya pasó todo.[226]

—Chen Wan, estoy bien.

—Soy Zhao Shengge, mírame.

—Estoy bien.

Chen Wan estaba como atrapado en una pesadilla, incapaz de despertar. Zhao Shengge lo envolvió completamente con su cuerpo, acariciándole la espalda una y otra vez para calmarlo.

—Chen Wan, cálmate, estoy bien.

Rápidamente se llevaron al hombre. Chen Wan recuperó un poco la conciencia y se calmó. Zhao Shengge entonces retiró la mano con la que lo consolaba y dejó de hablarle.

---

Al subir a la cabina, el personal médico revisó sus heridas. Zhao Shengge tenía lesiones en varias articulaciones, y Chen Wan múltiples contusiones en tejidos blandos, además de un golpe en la cabeza.

Zhao Shengge estuvo todo el tiempo conversando con el médico, preguntando sobre las precauciones a seguir. Chen Wan lo observaba, y varias veces movió los labios queriendo hablar pero

deteniéndose. Al recordar la conversación en la cámara secreta, su corazón se hundió como una marea que retrocede.

El personal médico se retiró. Zhao Shengge se puso a revisar por su cuenta los medicamentos y las indicaciones médicas, uno por uno y con mucho cuidado.

No había muchos medicamentos para heridas externas, pero sí varias clases de calmantes para los nervios.

Chen Wan esperó un momento. El otro seguía mirando, con el ceño fruncido.

Con voz muy suave lo llamó: —Zhao Shengge.

Zhao Shengge finalmente levantó la cabeza, con una expresión muy pálida, profunda y serena, tan serena que traslucía un toque de frialdad. Dijo: —¿Qué sucede?

Chen Wan abrió la boca y preguntó: —¿Todavía estás dispuesto a hablar conmigo?

—Ya sabes que cumplo todo lo que digo.

Esas fueron las palabras originales de Zhao Shengge en la cámara secreta.

Chen Wan hizo una pausa, asintió y luego dijo en voz baja:

—Entonces, saldré primero.

Zhao Shengge se levantó de repente e interponiéndose en su camino. Lo miraba desde arriba, con los ojos bajos, y preguntó: —¿Te sientes muy ofendido?

Chen Wan se quedó paralizado y respondió de inmediato: —No.

Esto era verdad. De hecho, no se sentía ofendido. Al contrario, entendía perfectamente a Zhao Shengge.

Chen Wan también era un líder, aunque de estatus más bajo. Pero si todos sus subordinados se atrevieran a esta “protesta militar[227]” como él, desafiando la autoridad de sus superiores, entonces no quedaría rastro alguno de orden ni disciplina.

Ya que Chen Wan había actuado así, asumiría las consecuencias. No se sentía ofendido, pero sí tenía algo de pena y nostalgia.

Lamentaba que su relación con Zhao Shengge, que apenas había alcanzado cierta familiaridad como amigos, volviera a ser la de extraños. Lamentaba el viaje a la isla Feiling que nunca llegaría a realizarse, lamentaba esas llamadas y videollamadas que podían hacerse en cualquier momento...

Todas estas eran cosas que Chen Wan había obtenido con gran esfuerzo, acumulando poco a poco tras mucho trabajo y planificación deliberada.

Cosas que probablemente ya no las tendría en el futuro.

Pero aun así, la seguridad de Zhao Shengge era más importante.

Si pudiera volver atrás, Chen Wan elegiría lo mismo.

Las cosas que no cambiarían sin importar cuántas veces se repitieran, es el destino.

Proteger la seguridad de Zhao Shengge era el destino de Chen Wan.

Chen Wan lo creía firmemente.

---

Zhao Shengge se acercó un poco más. Chen Wan dijo que no se sentía ofendido, pero Zhao Shengge vio que sus ojos estaban muy negros, tan negros que parecían húmedos.

Zhao Shengge dijo con voz suave: —A mí me parece que no es así.

—No estoy ofendido. —insistió Chen Wan.

Zhao Shengge frunció el ceño, con frialdad y seriedad:

—Chen Wan, ¿crees que hiciste algo malo?

Chen Wan dijo que sí había hecho algo malo. En su rostro había algo de disculpa pero absolutamente ninguna intención de

arrepentirse.

Zhao Shengge lo desenmascaró con frialdad: —No lo crees.

El aura y la majestuosidad de Zhao Shengge eran demasiado intensas. Su expresión indiferente hacía que el corazón se hundiera.

—¿Estás pensando en cómo logré salir? —Zhao Shengge lo interrogó con frialdad: —Pensando que tu plan era infalible, que no habías omitido nada, y aun así logré salir.

—Pensando en cómo deberías actuar con más rigor la próxima vez.

La espalda de Chen Wan se tensó.

La contraseña efectivamente era aleatoria, generada por Chen Wan. Zhao Shengge intentó descifrarla cientos de veces en el menor tiempo posible usando diversos métodos y fórmulas, pero no pudo.

Solo podía sentirse afortunado de que la otra persona no supiera que, después de cerrarse la cámara secreta, había un modo de autodestrucción.

Este era un mecanismo preventivo diseñado para cuando el barco de investigación científica fuera secuestrado o entrara en aguas territoriales de otro país y sufriera un percance, evitando así que los secretos geográficos nacionales fueran robados.

Pero este modo tenía un período de gracia de treinta minutos para retractarse.

Esto significaba que, durante esos treinta minutos, Zhao Shengge no podía hacer nada.

Fueron los treinta minutos más angustiantes y desesperanzadores en la vida de Zhao Shengge, que hasta ese momento había transcurrido sin contratiempos.

—Si no crees que estés equivocado, ¿entonces de qué quieres hablar conmigo?

Chen Wan abrió la boca, sintió que la forma en que el otro lo miraba era muy...decepcionada, así que no se atrevió a decir nada más.

Bajó la cabeza y dijo: —Lo siento.

Zhao Shengge no dijo nada.

Se disculpó de nuevo: —Lo siento.

—Lo siento.

Proteger a alguien con tu propia vida, derramar mucha sangre, sufrir muchas heridas y luego aún tener que pedir perdón...el corazón de Zhao Shengge se retorció momentáneamente.

Zhao Shengge tenía miles de maneras de castigar a alguien tan testarudo como Chen Wan, pero lo más efectivo no eran un confinamiento físico ni castigo corporal, sino atacar su corazón.

Una persona tan cruel como Zhao Shengge, al comprender lo que Chen Wan valoraba, era como haber obtenido un poder supremo.

Los que son favorecidos siempre actúan sin temor. A él le bastaba con decir unas pocas palabras hirientes para hacer sufrir a Chen Wan durante mucho tiempo.

Sin embargo, Zhao Shengge contempló esa mano derecha que había sangrado tanto por él, y su corazón comenzó a dolerle de nuevo.

Probablemente nadie sabía que esa persona que siempre vengaba cualquier agravio, después de rescatar a Chen Wan de la boca de una pistola, solo sentía alivio.

Pasó mucho tiempo, tanto que Chen Wan comenzó a sentir que su respiración se dificultaba nuevamente y que estaba a punto de enfermarse, cuando finalmente Zhao Shengge habló:

—Chen Wan.

—¿Podrías ser un poco más amable contigo mismo?

Chen Wan se quedó atónito.

Zhuo Zhixuan también le preguntó: *“¿Podrías ser un poco más amable contigo mismo?"*

No sabía por qué todos le preguntaban lo mismo. La conciencia de Chen Wan se ralentizó un poco, pero aun así respondió como la última vez:

—No estoy siendo cruel conmigo mismo.

Esto era verdad. Chen Wan realmente no sentía que fuera cruel consigo mismo. Había protegido con todas sus fuerzas lo más importante para él, se sentía afortunado y no tenía remordimientos.

—¿En serio? —Zhao Shengge desde su posición superior, con ojos oscuros y profundos, lo interrogó:: —Si no eres cruel contigo mismo, ¿por qué me dejaste a mí en la cámara secreta?

La espalda de Chen Wan se tensó, y la sangre en su cuerpo comenzó a enfriarse desde la punta de sus dedos.

Zhao Shengge lo suprimió por completo, tanto física como mentalmente. Su mirada tranquila y profunda se clavó directamente en los ojos de Chen Wan, y lo advirtió palabra por palabra:

—No intentes mentirme de nuevo.

—Si me sigues mintiendo hasta este momento, entonces realmente no tendremos nada más que decirnos.

La luz en los ojos de Chen Wan se extinguió por completo.

*Zhao Shengge ya lo sabe.*

Años de cuidadosa ocultación y disimulo se habían arruinado por completo en un instante.

En un breve instante, muchas cosas pasaron por la mente de Chen Wan y la tristeza surgió desde lo más profundo de su ser, una imposible de contener.

La voz de Zhao Shengge no era tan severa como antes, pero sí muy apremiante:

—Habla, responde la pregunta.

Hoy, tenía que obtener una respuesta.

Zhao Shengge, como si analizara datos, enumeró la evidencia que tenía bajo control:

—Me dejaste a mí el único camino para sobrevivir.

Chen Wan permaneció en silencio. La mirada de Zhao Shengge se deslizó desde su brazo hasta sus labios y sus ojos. Cada mínima expresión de Chen Wan quedaba completamente expuesta:

—También me forzaste a tomar las pocas balas que tenías.

Chen Wan bajó los ojos. Todo su cuerpo se parecía a un frágil tallo de bambú al viento, revelando una calma sepulcral.

Zhao Shengge, con su presencia abrumadora y tono calmado pero devastador, continuó: —¿Preferiste aceptar romper nuestra amistad antes que sacrificarte para protegerme?

Con cada pregunta, el corazón de Chen Wan se hundía un poco más.

Todo era demasiado obvio, tan obvio que Chen Wan sentía que mentir parecería estúpido y ridículo.

Zhao Shengge era como un juez sentado en un tribunal, con mirada calmada, palabras justas y una lógica clara. Cada oración cuestionaba hasta lo más profundo de su alma. Chen Wan era un ladrón oportunista, un criminal que se había acercado a Zhao Shengge con premeditación y que cada cargo era innegable.

Zhao Shengge parecía decidido a que confesara allí mismo.

Miró profundamente a los ojos de Chen Wan y dijo en voz baja: —Chen Wan, ¿te gusto?

---

**Nota de la autora:**

Muy imponente, pareciendo muy arrogante **(X)**

Cauteloso, pero en realidad nervioso hasta la muerte **(✓)**

# 56. Aquella hoja que regresó

El corazón de Chen Wan dejó de latir desde ese momento.

Aunque el mar ya estaba muy lejos de él, parecía haberse ahogado nuevamente en el abismo.

Por un breve instante perdió toda capacidad de pensar y toda consciencia, pero parecía que no llevaba su medicina consigo.

Chen Wan permanecía en silencio, y Zhao Shengge comenzó a ponerse nervioso gradualmente, como si hubiera regresado al barco *Explorador* donde había estado acorralado, con su vida pendiendo de un hilo.

Solo que esta vez, quien sostenía el arma no era Hu Ming, sino Chen Wan.

Pronto, Zhao Shengge escuchó a Chen Wan decir:

—Lo siento.

Zhao Shengge apretó los puños.

Chen Wan sonrió con tristeza: —Sí, me gustas.

Zhao Shengge se sintió aliviado de nuevo, pero pronto escuchó a Chen Wan decir con una voz baja y tranquila: —Lo siento, aunque sé que mi credibilidad contigo probablemente ya es cero, realmente no tengo ninguna otra intención.

—No te molestaré más en el futuro, esta vez sí cumpliré mi promesa.

Zhao Shengge lo comprendió

Chen Wan sentía algo por él, pero solo eso, le gustaba. Nada más.

Una sensación precisa aunque sofocante, áspera y punzante, comprimió de manera lenta e inexorablemente su corazón.

Querer a alguien hasta el punto de estar dispuesto a ceder el derecho a la vida, pero sin haber planeado nunca revelarlo, y considerar la exposición de ese amor secreto como una molestia.

El corazón de Zhao Shengge se paralizó.

El silencio se congeló entre ambos durante demasiado tiempo, tanto que Chen Wan ya comenzaba a sentirse inquieto y perdido. Intentó calmarse:

—Si el señor Zhao realmente no quiere verme, en el viaje de regreso puedo ir en barco por mi cuenta…

Zhao Shengge no quiso seguir escuchándolo y lo interrumpió: —¿Cómo lo demostrarás?

Chen Wan lo pensó, bajó la mirada, y como si hubiera cometido un error, hizo una promesa:

—No volveré a aparecer en ningún lugar donde pueda estar, y eliminaré todos los medios de contacto social que me entregó. Puede pedir que lo verifiquen.

Realmente lo había pensado muy seriamente, muy profundamente, con métodos viables y planes completos, como si al segundo siguiente pudiera entregar un documento detallado: —Presentaré una solicitud para dejar el equipo del proyecto de la Bahía Baoli, y los asuntos de Kexiang serán manejados por mi socio en adelante.

—Puedo eliminar mi nombre de las listas de investigaciones, patentes y presentaciones.

Su tono era tan tranquilo que parecía haber pensado en este plan de respaldo innumerables veces.

*Así es el amor secreto; hay que estar siempre preparado cuando sé es descubierto.*

Pensándolo bien, añadió: —Si realmente no se siente tranquilo, puedo irme incluso de la Ciudad Hai.

En realidad, para Chen Wan, todos los lugares de este mundo eran iguales.

Su voz suave era como una hoja afilada que, al abrir su propio corazón, simultáneamente destrozaba otro corazón.

Zhao Shengge avanzó medio paso, muy cerca de él, bajó un poco la voz y preguntó de nuevo, con paciencia y de forma completa, repitiendo:

—Te gusto, ¿cómo lo demostrarás?

Chen Wan se detuvo un momento y levantó la cabeza, como si no hubiera entendido, sus ojos mostraban algo de confusión.

*¿Demostrar qué?*

Zhao Shengge lo miró desde arriba, con los ojos bajos, y preguntó con voz fría: —¿Incluso el que te guste, también es una mentira?

—¡No! No lo es.

Zhao Shengge ordenó: —Entonces demuéstramelo.

Chen Wan levantó la mirada sin comprender, encontrándose con la profunda mirada de Zhao Shengge. Frunció los labios y dijo con dificultad y ansiedad:

—Yo... no sé cómo demostrarlo.

Porque nunca había pensado en expresarlo, ni necesitaba un resultado, así que no había necesidad de demostrarlo.

Zhao Shengge se inclinó ligeramente hacia adelante, quedando extremadamente cerca, casi respirando el mismo aire. Su mirada se clavó en sus labios y con voz profunda, dijo: —Entonces piénsalo.

Su voz sonaba muy fría y despiadada, añadiendo: —Si puedes demostrarlo, te creeré.

El corazón de Chen Wan se desbocó a partir de este momento. Se contuvo mucho para no parecer tan fuera de sí, pero lo había ocultado durante tanto tiempo que, al tener que exponer sus sentimientos a plena luz del día, no sabía por dónde empezar.

Zhao Shengge esperó un largo rato. Su pulgar presionó de manera sugerente los labios de Chen Wan. Inclinó la cabeza aún

más cerca, con sus labios casi tocando los de Chen Wan, pero dejó la última distancia para él.

Quería que Chen Wan lo admitiera personalmente, que lo demostrara por iniciativa propia, que rompiera ese conjunto de principios que tanto enfurece a Zhao Shengge al escucharlo y que tomara una decisión.

Chen Wan estaba completamente rígido, con la mente hecha un desastre.

Lo pensó muy seriamente y luego, algo desanimado, admitió honestamente: —No lo sé.

Zhao Shengge suspiró internamente, se volvió menos feroz, y con relativa ternura le acarició el rostro, como seduciendo y alentando: —¿No lo sabes?

Y luego, bajó la voz: —Sí lo sabes.

—Piénsalo bien.

El cerebro de Chen Wan ya no funcionaba, su expresión parecía muy confundida y también muy sorprendida.

—Piénsalo bien. —Zhao Shengge de repente se volvió algo más frío.

Sus manos eran grandes, fuertes y cálidas, y al tocar los labios de Chen Wan, era como si hubiera presionado un interruptor.

El corazón de Chen Wan tembló, como si recibiera alguna orden indescriptible y una guía que estaba a punto de manifestarse. Desde lo profundo de su ser surgió una valentía solitaria de arriesgarlo todo, y con manos temblorosas agarró la mano de Zhao Shengge.

Luego, bajó la cabeza y besó el dorso de su mano de manera muy devota, solemne pero tratando de no ser ofensivo.

—....

El beso fue ligero, breve, contenido pero directo, reprimido pero ardiente, puro y solemne.

Como aquella hoja caída que una vez había volado lejos, pero que ahora regresaba por sí misma junto a Zhao Shengge.

El corazón de Zhao Shengge se conmovió, pero pensando que Chen Wan realmente podría no saber cómo demostrarlo, extendió esa mano que Chen Wan había besado, tomó su rostro, cubrió sus labios y lo besó profunda e intensamente.

Sus brazos también se apretaron, ciñendo la cintura de Chen Wan hasta causarle dolor.

Zhao Shengge recogió completamente esa hoja perdida en su pecho, la incrustó en su corazón, obteniendo así un otoño completo y perfecto.

Los labios de Chen Wan eran suaves y carnosos, con un labio inferior adorable. Ni los dulces ni la miel podían compararse; eran mil veces más dulces de lo que Zhao Shengge había imaginado.

Como una fruta tropical, que al morderla, obtenías un jugo dulce y abundante.

Zhao Shengge separó con más fuerza sus labios y lengua.

Chen Wan mantuvo los ojos abiertos todo el tiempo.

La gran mano de Zhao Shengge sujetaba su nuca, y solo después de besarlo durante mucho tiempo lo soltó, bajando la mirada para enseñarle: —Al menos debes demostrarlo así, Chen Wan.

Chen Wan se quedó atónito, mirándolo fijamente como si contemplara a una deidad y sin poder reaccionar.

Entonces, la deidad lo besó de nuevo.

El beso de Zhao Shengge fue profundo, prolongado y minucioso.

Chen Wan sintió que su corazón se llenaba más y más, hasta el punto de desbordarse. Cada centímetro de su corazón que la deidad acariciaba se curaba, incluso su alma parecía ser humedecida y quemada por los labios y la lengua del otro.

Los labios enrojecidos de Chen Wan se abrieron ligeramente: —Tú, yo...

—Dime. —Zhao Shengge fue muy caballeroso.

Antes, siempre era Zhao Shengge quien atacaba y Chen Wan quien respondía. Era demasiado perfecto, y era difícil vislumbrar un poco de sus pensamientos y emociones.

Zhao Shengge no tenía ni idea de qué pensaba Chen Wan, cuánto le gustaba, por qué le gustaba o por qué nunca había considerado estar con él.

Chen Wan respiró profundamente, ordenó sus pensamientos, su ánimo se agitó un poco y sintió que esto era increíble.

En su larga vida de amor secreto, nunca había tenido esta posibilidad ni esta opción.

Los ojos de Chen Wan se volvieron muy profundos, muy oscuros, con una persistencia oculta, y preguntó:

—Zhao Shengge, ¿puedo cortejarte?

Zhao Shengge se quedó en silencio, mirándolo con una mirada un tanto extraña.

Chen Wan hizo un esfuerzo por mantener su voz calmada y estable, con un tono muy sincero:

—De verdad me gustas mucho, ¿puedes dejarme intentarlo?

Zhao Shengge todavía lo miraba con una expresión algo compleja, como si no entendiera lo que estaba diciendo.

—Seré bueno contigo, Zhao Shengge. Me esforzaré por convertirme en la persona que mejor te trate en este mundo.

Chen Wan notó que su expresión no parecía muy dispuesta a aceptar, se puso ansioso, lo pensó un momento y luego hizo algunas promesas falsas con el rostro impasible: —Pero no te molestaré sin razón, ni me pegaré a ti descaradamente.

Zhao Shengge: —.....

—Si sientes que no es apropiado, me detendré inmediatamente, ¿de acuerdo?

Pero no sería así, ya no era posible. Habiendo abierto esta puerta y cruzado esta línea, absolutamente nunca dejaría ir a Zhao Shengge, sin importar si al final Zhao Shengge realmente se enamoraba de él o no.

Esta era una línea que antes no se podía tocar, pero el interrogatorio forzoso de Zhao Shengge lo había dejado al descubierto. Si no luchaba ahora, sería condenado a cadena perpetua.

Chen Wan no tenía por dónde retroceder. Finalmente, levantó el cuchillo y cortó personalmente los grilletes que lo habían aprisionado durante más de diez años.

Pero tampoco se atrevía a asustar a Zhao Shengge.

En la indulgencia y el afecto que Zhao Shengge sentía hacia él, quién sabe qué parte correspondía al efecto del puente[228] colgante de quien sobrevive a una catástrofe, y qué parte a la gratitud por ese coraje solitario que él había demostrado.

Pero este poquito de afecto no era suficiente para Chen Wan.

Mientras existiera la posibilidad de que Zhao Shengge se enamorara de él, Chen Wan lo quería todo, quería todo de Zhao Shengge.

Zhao Shengge quería decir que no era necesario cortejarlo, pero la mirada de Chen Wan era demasiado ferviente y persistente, como si realmente le gustara mucho Zhao Shengge y realmente quisiera cortejar a Zhao Shengge seriamente.

Zhao Shengge tenía mucha curiosidad por saber cómo se sentía ser favorecido y cortejado por Chen Wan sin ningún tipo de ocultamiento.

Dijo: —Probablemente no te gusto tanto, ¿verdad?

Chen Wan refutó apresuradamente: —¡Me gustas mucho!

Zhao Shengge dijo con un tono indiferente: —Pero antes no pensaste en cortejarme.

—Antes...no era apropiado —respondió Chen Wan con seriedad.

Zhao Shengge sonrió evasivamente, sin parecer muy convencido.

—Realmente me gustas mucho —Chen Wan estaba muy serio, como si este fuera el asunto más importante de su vida, incluso frunció ligeramente el entrecejo.

Después de esperar un rato, sin obtener aún una respuesta, preguntó de nuevo con obstinación: —¿Puedo cortejarte, Zhao Shengge?

Zhao Shengge no dijo nada, solo lo miró.

El corazón de Chen Wan latía desordenadamente en su pecho. Después de mucho tiempo sin recibir respuesta, el sudor brotó de su frente, y reunió coraje para preguntar una vez más:

—Zhao Shengge, ¿puedo cortejarte?

Zhao Shengge lo miró por un momento antes de decir: —Puedes, pero Chen Wan.

El corazón de Chen Wan, que acababa de aliviarse un poco, se tensó inmediatamente de nuevo.

Zhao Shengge dijo: —Una cosa es otra cosa, hay algo que debo aclarar primero.

Chen Wan no parpadeó y ni siquiera se atrevió a respirar con fuerza.

Zhao Shengge: —No quiero que haya ningún malentendido entre nosotros.

—Tú también me gustas, Chen Wan.

El cerebro de Chen Wan explotó y se quedó inmóvil.

Zhao Shengge repitió muy claramente: —Me gustas.

—Aunque nunca lo he dicho, mi afecto por ti es mucho más grande de lo que te imaginas.

El corazón de Chen Wan experimentó una conmoción enorme, su respiración se agitó y su corazón se aceleró. Algo comenzó a crecer salvajemente desde el campo árido y desolado de su corazón.

El agua del mar era muy azul, como una marea cálida, una corriente templada, inundando los ojos de Chen Wan y a punto de sumergirlo.

—Sin embargo, —Zhao Shengge contuvo el impulso de besar a Chen Wan, acarició su rostro, ejerciendo fuerza con los dedos, y declaró con un tono bastante serio: —Esta vez realmente me enojé mucho. No puedo decir fácilmente que no pasa nada; este asunto es muy difícil de superar para mí.

Los treinta minutos desesperados en la cámara secreta y mil ochocientos segundos. Todo eso, Zhao Shengge probablemente no podría olvidarlos nunca en esta vida.

Chen Wan aún no tenía la mente muy clara y no tenía nada qué argumentar, así que simplemente apretó los labios.

Zhao Shengge levantó su barbilla, lo miró con calma y dijo con aparente frialdad:

—Tendrás que cortejarme de manera muy seria y dedicada, para que yo pueda considerar aceptar.

Chen Wan asintió con mucha fuerza.

Zhao Shengge sintió que era muy obediente, completamente diferente de esa persona obstinada y solitaria en la cámara secreta que lo había enojado y preocupado, así que volvió a inclinar la cabeza para besarlo.

---

**Nota de la autora:**

¿Recuerdan esa hoja que había volado en su ventana?

# 57. El monte fuji no estaba lejos

La noticia del ataque a Zhao Shengge en la isla Ting se propagó rápidamente. Por la noche, Tan Youming y Shen Zongnian lo llamaron por teléfono.

Zhao Shengge dijo que estaba a salvo y que pronto regresaría a la ciudad Hai. Al escuchar que estaba bien, Tan Youming se fue a jugar, pero Shen Zongnian se quedó en línea.

—¿Tienes algo más que decir?

Shen Zongnian dijo: —¿Estás seguro de que tú no tienes nada que decir?

Zhao Shengge guardó silencio por un momento y dijo: —Yo no tengo nada.

Shen Zongnian: —Escuché que Chen Wan te encerró en una cámara secreta, ¿es cierto?

—¿Ya lo sabes? —Dijo Zhao Shengge: —Chen Wan me confesó sus sentimientos.

—?

Zhao Shengge le confió esto a Shen Zongnian: —Pero todavía no estamos juntos.

—??

—Ahora me está cortejando.

Shen Zongnian cortó directamente la llamada.

---

Probablemente aquel accidente dejó a Chen Wan aterrorizado. Cuando Li Shenghui los invitó a todos a una cena de disculpa, Zhao Shengge salió a atender una llamada de trabajo que se alargó un poco más de lo esperado.

Chen Wan, con el rostro tenso, salió tras él. Ahora se sentía como alguien que intenta atrapar el reflejo de la luna en el

agua[229]; cada paso que daba carecía de solidez.

Zhao Shengge lo observó desde lejos, sin llamarlo, simplemente cruzó los brazos y lo observó en silencio.

Cuando Chen Wan no sonreía, la frialdad emanaba de él. Como si en el próximo segundo no viera a Zhao Shengge, simplemente tomaría esa Beretta.

Hasta que la expresión de Chen Wan se volvió mucho más seria, Zhao Shengge salió por detrás y le dio una palmada en el hombro:

—¿Me estabas buscando?

Chen Wan se dio cuenta tardíamente de que lo estaba persiguiendo demasiado cerca, y sin saber si Zhao Shengge lo encontraría demasiado pegajoso, dijo: —Salí a tomar aire.

Zhao Shengge levantó la barbilla: —Ahí hay una terraza.

—.....— Chen Wan no quería que Zhao Shengge pensara que era evasivo o deshonesto, así que sonrió con resignación y dijo la verdad: —Salí a buscarte.

Pero enseguida explicó: —No es que quisiera seguirte a propósito, solo que temía que pasara algo.

Mirando los ojos calmados de Zhao Shengge, dijo con seriedad: —Si te hace sentir incómodo…

—Para nada. —Zhao Shengge se paró muy cerca de él y presionó su hombro: —Pero…

—¿Mm?

Probablemente por haber bebido alcohol, Zhao Shengge se sentía un poco sofocado y se aflojó la corbata. Los dedos de Chen Wan se movieron, con muchas ganas de ayudarlo, pero no se atrevió.

—Chen Wan, —dijo Zhao Shengge: —no necesitas ser tan educado al cortejarme.

Chen Wan era bueno en todo: atento, considerado, gentil y lo amaba con todo su corazón. Pero era muy educado, pensaba

demasiado en los demás y siempre ponía los sentimientos de Zhao Shengge primero.

Pero Zhao Shengge no necesitaba eso.

—¿Ah? —Chen Wan todavía sentía que todo era muy irreal.

Zhao Shengge rara vez veía esa expresión en su rostro, tan vívida y tan animada.

Zhao Shengge lo miró fijamente y dijo: —Prefiero a alguien más proactivo.

Chen Wan se ofreció inmediatamente: —Soy muy proactivo.

—¿De verdad lo eres? —Zhao Shengge lo miró, dudando: —No lo parece.

Chen Wan dijo con firmeza: —Sí lo soy.

—¿Puedes darme más detalles? ¿Qué más te gusta?

Esa mirada sincera, apasionada y decidida a ganar el primer lugar hizo que el corazón de Zhao Shengge diera un vuelco y se ablandara, como si sin importar qué estándares tan difíciles o requisitos tan altos dijera Zhao Shengge a continuación, Chen Wan se comprometería a conseguir el primer lugar.

La malicia innata en los huesos de Zhao Shengge resurgió, gritando con locura.

Lo miró por un momento y se inclinó ligeramente. Sus labios se detuvieron junto a su oreja, casi tocándola pero no del todo, rozándolo una vez y luego alejándose, con una voz profunda:

—Quizás prefiero algo más genuino.

Chen Wan se detuvo, sus orejas se pusieron rojas.

Zhao Shengge esperó un rato para que lo asimilara, pero al ver que no tomaba ninguna iniciativa, no esperó más, lo abrazó directamente y le enseñó a "hacer trampa" paso a paso:

—Por ejemplo, si quieres llamarme, llámame; si quieres enviarme un mensaje, envíamelo cuando quieras.

—También puedes hacer peticiones.

Los hombros de Chen Wan se encogieron un poco, por el cálido y agradable aroma de Zhao Shengge que lo envolvió. Su expresión era un poco aturdida y también algo incrédula, como sorprendido de que alguien tan racional, calmado y enfocado en su trabajo como Zhao Shengge tuviera como tipo ideal a alguien pegajoso y demandante.

Pero Zhao Shengge bajó la cabeza y lo miró con certeza: —Me gusta así.

Chen Wan lo pensó y dijo con mucha seriedad: —De acuerdo, lo entiendo.

Zhao Shengge pensó que era muy obediente, así que bajó la cabeza y rozó sus labios, como un gesto de ánimo.

Chen Wan se sintió un poco aturdido, experimentando una felicidad que nunca había existido desde su nacimiento. Ni siquiera sabía por qué había obtenido esta felicidad.

Esta felicidad tan irreal e incierta lo obligó a preguntar:

—Zhao Shengge, debe haber mucha gente que te corteja, ¿verdad?

—No, —Zhao Shengge lo miró: —no dejo que nadie me corteje.

—Entonces, ¿por qué me dejas a mí?

¿Por qué Chen Wan, que no era particularmente especial, obtuvo esta oportunidad? Chen Wan realmente quería saber. Él era solo una de las miles de personas que admiraban el Monte Fuji, pero realmente fue capaz de tocar la nieve que yacía en la cima. ¿Era porque era el más persistente, el que más se esforzaba o el que no le temía al sufrimiento?

Zhao Shengge lo pensó y dijo: —Esa pregunta, solo puedo respondértela en el futuro.

Chen Wan apretó los labios y sonrió ligeramente, en voz baja dijo:

—Me parece muy irreal.

En realidad, ni siquiera esta escena había aparecido en sus sueños.

Zhao Shengge lo miró por un momento y dijo: —Entonces hagamos que esto sea más real.

Diciendo esto, bajó la cabeza y besó a Chen Wan, besándolo profundamente.

Chen Wan sentía que le faltaba el aire, cerró los ojos y con cuidado levantó las manos para abrazar a Zhao Shengge, como si sostuviera un puñado de nieve, con reverencia y con moderación. Era la primera vez que realmente tocaba la nieve y no sabía qué fuerza o postura sería la apropiada.

Deseaba apretarlo con fuerza, porque realmente anhelaba esto y había caminado demasiado tiempo; pero no se atrevía a usar demasiada fuerza, por temor a que la nieve se derritiera, convirtiéndose en agua fría en sus palmas y burbujas como en sus sueños.

Pero el poderoso beso de Zhao Shengge parecía decirle que *el Monte Fuji no estaba lejos, y que la luna realmente podía ser suya*.

Chen Wan sentía su corazón lleno, fluyendo con cierta dulzura agridulce. Sólo entonces comprendió que un sueño que nunca esperó realizar, al hacerse realidad, no era completamente dulce; estaba mezclado con acidez, un poco amargo, pero con un regusto dulce que volvía una y otra vez, haciéndote querer llorar.

Durante los dieciséis años que Chen Wan observó a Zhao Shengge desde la distancia, nunca tuvo ganas de llorar. En esta noche en que Zhao Shengge besó a Chen Wan, sintió un nudo en la garganta.

No lloró, solo agarró con fuerza la ropa de Zhao Shengge, como esperando que la nieve permaneciera en sus manos para siempre y esperando que la luna se incrustara en su corazón.

Zhao Shengge sintió que el cuerpo de Chen Wan temblaba y que sus emociones no estaban bien. Le acarició la espalda, esperó pacientemente a que se calmara y preguntó:

—¿Todavía no puedes adaptarte?

Chen Wan apretó los labios, muy avergonzado.

Zhao Shengge dijo: —Puedo darte tiempo para adaptarte, pero no puede ser como antes.

—¿Mm?

—Chen Wan, —Zhao Shengge lo miró: —¿Tu forma de querer a las personas es siempre imparcial y sin cruzar límites?

Chen Wan abrió la boca, incapaz de refutar.

Zhao Shengge dijo con calma: —Lo que me das no es más que un extra.

Si no era un extra de Zhuo Zhixuan, era un extra de Tan Youming, o de alguna otra persona.

Extendió la mano y tocó suavemente su mejilla, como si no entendiera y con un tono de reproche hizo un "tsk", murmurando:

—Tu rostro es tan suave, pero tu corazón tan duro.

—¡No eres un extra! —Chen Wan frunció el ceño, suspirando en su corazón, pero sin saber qué decir. Lo pensó, intentó extender la mano y agarró la manga de Zhao Shengge suavemente, con aprecio, tranquilizando y prometiendo: —En el futuro, en el futuro seré bueno contigo.

Sintiendo que no era suficiente, añadió: —Muy bueno, el mejor.

Zhao Shengge no se comprometió.

La luna colgaba detrás de él. Chen Wan sintió que era como una deidad descendiendo desde un lugar muy lejano.

Y la deidad le dijo: —Chen Wan, en realidad...

—Todas esas cosas que puedes darle a otros no me interesan.

Levantó ligeramente la barbilla, pareciendo un poco insensible: —Si quieres cortejarme, debes darme todo lo que no le das a los demás.

Chen Wan se sintió completamente cautivado y dijo:

—Zhao Shengge, puedes tomar de mí todo lo que quieras.

Zhao Shengge lo miró, con una expresión indiferente, y desvió la mirada: —Palabras bonitas.

Chen Wan sonrió de nuevo, pero en el fondo de sus ojos había una oscuridad obstinada.

Li Shenghui envió a alguien a buscar a Zhao Shengge. Zhao Shengge atrajo a Chen Wan para esconderse en un rincón.

Chen Wan giró y usó su cuerpo para cubrirlo, y en la oscuridad, Zhao Shengge besó a Chen Wan una vez más.

---

Las palabras de Zhao Shengge la noche que dejaron la isla hicieron que Chen Wan se sintiera muy culpable.

Su amor reprimido de muchos años despertó como un volcán. Lamentablemente, Chen Wan era un experto en amores secretos y era la primera vez que cortejaba a alguien, así que le pidió ayuda a Zhuo Zhixuan, mismo que al enterarse, se asustó.

—¡Qué puedo decir! ¡qué puedo decir! ¡qué puedo decir! — Estaba lleno de emociones encontradas, sin saber qué decir con exactitud. Pero pensó un momento y solo pudo preguntar: —¿Y qué tal? ¿ya lo hicieron?

—....— Chen Wan le explicó: —Todavía no estamos juntos, lo estoy cortejando.

—Oh…

Después de un rato, Zhuo Zhixuan preguntó: —¿Acaso este es un nuevo tipo de relación?

Él tenía bastante experiencia en lo que es romance, pero nunca había oído hablar de algo así.

Chen Wan dijo de repente: —Zhuo Zhixuan.

El otro lado se quedó en silencio.

Chen Wan bajó la mirada y dijo en voz baja: —Quiero ir con *Mónica* por tratamiento.

—Te acompañaré. —Zhuo Zhixuan pensó por un momento y le preguntó: —¿Vas a contarle sobre esto?

—No.

A pesar de haber dejado la isla Ting hace varios días, Chen Wan todavía estaba un poco aturdido. Lo había pensado innumerables veces: —¿Por qué…fui yo?

—Solo puedes ser tú.

Zhuo Zhixuan recordó desde la adolescencia de Chen Wan hasta ahora, convencido de que Zhao Shengge no podría encontrar a nadie que lo amara más que Chen Wan.

—A menudo siento que es una ilusión.

—No es una ilusión —Zhuo Zhixuan lo refutó inmediatamente, con rectitud: —Zhao Shengge está completamente fascinado por ti.

—....

—Ya no dudes. No importa cuán imposible te parezca, esto es real. Solo tienes que ser valiente y aferrarte a él. Hagas lo que hagas, siempre te apoyaré.

—Zhixuan, gracias. En realidad, —Chen Wan sonrió, mirando las luces brillantes de los edificios altos desde la ventana de su oficina, con una oscuridad profunda en sus ojos: —sea real o no, ya no puedo dejarlo ir.

—....

---

Zhuo Zhixuan tenía mucha experiencia y ofreció todo tipo de métodos variados para cortejar a alguien.

Cuando la segunda asistente entró con un ramo de flores, Zhao Shengge levantó la cabeza de los documentos oficiales acumulados durante una semana y levantó las cejas.

Peonías blancas y hortensias rosadas.

Zhao Shengge las contempló por un momento y dijo: — Búscame un jarrón.

Las peonías y hortensias desprendían una fragancia delicada. Zhao Shengge recordó la piel de Chen Wan.

Chen Wan poseía cierta magia.

Antes, cada día transcurría idéntico para Zhao Shengge, pero junto a Chen Wan, la vida y el tiempo se volvían en emociones palpables, en latidos del corazón y en recuerdos; se volvían el crepúsculo que se derramaba sobre Central, la radio cantando ópera cantonesa en días de tifón, y el deseo ardiente a medianoche.

---

El asunto de que Zhao Shengge resultó herido en la isla Ting se había filtrado en cierta medida, aunque nadie conocía los detalles, los rumores circularon sin control y se decía de todo.

Por ello, Zhao Shengge asistió a un banquete para silenciar directamente a quienes propagaban rumores; que el príncipe heredero estaba bien, así que no pensaran en aprovechar el caos para causar problemas.

Hacía demasiado tiempo que no aparecía en público, así que había más gente de lo habitual brindando con él. Después de todo, no se sabía cuándo volverían a ver al reservado Zhao Shengge.

Zhao Shengge no se negó, pero solo bebía superficialmente. Siempre fue un hombre de pocas palabras, y los demás no se atrevían a molestarlo demasiado. Chen Wan también tenía sus propios compromisos sociales, pero durante toda la noche estuvo enviándole mensajes de cosas triviales para entretenerlo.

Chen Wan: **[¿Aún no termina?]**

Zhao Shengge respondió ni rápido ni lento: **[Pronto.]**

**[¿Te sigue doliendo la cabeza? Puedes tomar un poco de sopa caliente para despejar el alcohol.]**

Zhao Shengge, que apenas había bebido: **[Un poquito.]**

**[¿Voy a recogerte?]**

**[Si es muy tarde, mejor no.]**

Chen Wan envió una foto de las luces de la calle desde la ventana del auto:

@枫落墨香

**[Ya voy]** [*Gatito corriendo.jpg* ]

Chen Wan había bebido, así que el chofer manejaba. Pronto llegaron al estacionamiento subterráneo y se detuvieron en un rincón discreto.

El auto de Chen Wan estaba tan discretamente estacionado que Zhao Shengge tardó un rato en encontrarlo. Abrió la puerta trasera y Chen Wan le extendió la mano con una tierna sonrisa: —Zhao Shengge.

La expresión en el rostro de Zhao Shengge era indiferente, se quedó de pie sin moverse. Originalmente había planeado subirse al auto de Chen Wan frente a mucha gente.

Pero cuando Chen Wan lo miraba así con esos ojos sonrientes, Zhao Shengge terminó poniendo su mano en la de Chen Wan de todos modos.

Chen Wan la sostuvo en sus manos con cariño, calentándola.

Zhao Shengge se aflojó la corbata y preguntó en voz baja: —¿Qué estás mirando?

Chen Wan lo miraba algo embelesado y cambió al cantonés para decir suavemente:

—Zhao Shengge, quizás no lo sepas del todo, pero eres realmente muy *hermoso*[230].

—....

Zhao Shengge giró la cabeza y se echó a reír, esa risa que denotaba que no sabía qué hacer.

No estaba ebrio, pero su mirada tampoco tenía la estabilidad habitual; había una especie de salvajismo relajado, como el de una bestia perezosa.

Miró a Chen Wan por un momento y luego lo levantó suavemente sobre su regazo, cara a cara, y lo observó con mucha atención por un rato.

Tras varios días de regreso, el cabello de Chen Wan había crecido un poco, dándole una belleza clásica.

Zhao Shengge recordó que de pequeño tuvo muchas figuras coleccionables, aunque Zhao Maozheng las destruyó todas.

Pero recordaba cada una de esas figuras. Si Chen Wan pudiera ser una figura coleccionable de Zhao Shengge, definitivamente sería la más hermosa, la más cara y la que Zhao Shengge más usaría.

Chen Wan sintió su corazón latir fuertemente bajo esa mirada difícil de describir, se sintió algo avergonzado, pero aún así lo consintió.

Chen Wan no quería que el chofer viera, así que subió la mampara divisoria. Zhao Shengge sostenía su cintura para evitar que se moviera y preguntó con rostro calmado:

—¿No te sentaste muy hábilmente aquella vez en la cámara secreta?

—....— El rostro de Chen Wan ardía.

Zhao Shengge realmente jugó con su mano por un rato como si fuera una figura coleccionable, y Chen Wan dócilmente lo dejó jugar.

Zhao Shengge separó ligeramente los dedos índice y medio de su mano derecha, luego los juntó y luego los volvió a separar.

Chen Wan sintió cosquillas y se rió.

Zhao Shengge presionó con la yema de su pulgar, acariciándolo por un buen rato, y con la mirada baja dijo:

—¿Cómo es que nunca había visto este lunar?

Chen Wan sintió que estaba jugando con la pata de algún animalito, así que agarró su mano y dijo: —Sí está aquí es naturalmente difícil de ver.

Zhao Shengge hizo un sonido de comprensión y preguntó: —¿Nadie lo notó antes?

El latido de su fuerte corazón se transmitió hacia la palma de Chen Wan, con una sonrisa impotente comentó:

—¿Quién se quedaría mirando mi mano?

Zhao Shengge lo miró, pero no dijo nada.

# 58. Retención de fuegos artificiales

La frecuencia de los latidos de su corazón se transmitió rápidamente desde las yemas de los dedos de Chen Wan a cada uno de sus nervios.

Chen Wan dejó de sonreír y de repente dijo:

—Zhao Shengge, conseguí los informes de evaluación de calificaciones de Shenghui de todos estos años.

Zhao Shengge levantó una ceja, dándole a entender que continuara.

Chen Wan puso ambas manos sobre su pecho, agarró su camisa que ya tenía dos botones desabrochados, con una mirada de infinita lealtad con una mirada desde arriba:

—Te los obsequio.

—También puedo conseguir el historial de cambios de acciones.

Chen Wan no pudo descifrar la expresión en su rostro, hizo una pausa y añadió:

—En caso de que los necesites.

Zhao Shengge lo miró en silencio, encontrándolo muy interesante.

Shenghui se dedicaba a la petroquímica, Fang Jian necesitaba una de sus patentes. Existía tecnología similar en el extranjero, pero Fang Jian consideraba que no era segura.

Cuando Minglong fue a negociar, Shenghui aprovechó para subir el precio excesivamente, superando en tres veces el precio promedio del mercado internacional. Ese día Chen Wan escuchó a Xu Zhiying informarle a Zhao Shengge que estaban buscando la manera de resolver este difícil obstáculo.

De hecho, podrían haber utilizado otros medios para presionar a Shenghui, pero llevaría mucho tiempo.

Chen Wan, quien había estado al borde de las reglas durante años, dijo:

—Han recibido bastantes sanciones administrativas.

Si estos escándalos archivados salieran a la luz, tendrían un gran impacto en la imagen de la empresa.

Solo que antes no había conexión a una red, pero Chen Wan siempre tenía sus métodos.

Zhao Shengge sintió ganas de reír en su interior, asintió y preguntó:

—¿Entonces estás...buscando reconocimiento?

Chen Wan quedó atónito y se apresuró a decir: —No.

Con seriedad dijo: —No es para que aceptes mi cortejo.

Estos días Chen Wan cortejaba a Zhao Shengge con una dedicación absoluta.

Saludos matutinos y vespertinos, acompañándolo en cada salida, atendiendo cada uno de sus deseos. Su devoción nunca resultaba agobiante; ese sentido de la medida, esa delicadeza impecable, se habían forjado con los años hasta quedar grabados en lo más hondo de su ser.

Ni siquiera el estar cortejando a alguien que había amado en secreto durante tanto tiempo lograba desestabilizar su aplomo o hacerle traspasar las fronteras de su propia conducta y principios fundamentales.

Pero bastaba con que Zhao Shengge volteara la cabeza, extendiera la mano —sin necesidad siquiera de pronunciar palabra— para obtener una respuesta inmediata.

Las personas que han tomado el sol en invierno probablemente puedan entender una millonésima parte de ese sentimiento.

Zhao Shengge había sido colocado desde pequeño sobre hielo y la nieve gélida; probablemente había tenido menos tiempo de sol

que la gran mayoría de las personas en la tierra.

Una vez amado por alguien como Chen Wan, aunque después conociera a otras personas, sería imposible olvidarlo.

—Es porque espero que seas feliz, —dijo Chen Wan seriamente: —no importa si no me aceptas.

Zhao Shengge lo miró sin hablar.

Chen Wan se sintió un poco avergonzado, cambió de tema y preguntó:

—¿Todavía te duele la cabeza?

Zhao Shengge había bebido alcohol esta noche, y respondiendo que un poco.

—¿Quieres que te dé un masaje?

—Chen Wan, —Zhao Shengge puso ambas manos sobre su cintura, lo miró fijamente por unos segundos y dijo: —Realmente eres muy educado.

—....— Chen Wan sintió que quizás él no estaba muy feliz, pero el otro hombre inclinó la cabeza, como una bestia salvaje domesticada.

Chen Wan se inclinó para masajear las sienes de Zhao Shengge, las yemas de sus dedos eran muy suaves. Zhao Shengge sintió que tocaba directamente los nervios bajo la piel y las cosas que estaban en su cabeza; las venas de sus sienes latieron con aún más fuerza.

Abrió los ojos, extendió la mano y la colocó sobre el cuello de Chen Wan, con las yemas de los dedos acariciando su garganta.

*Qué rostro tan dócil.*

¿Quién es aquí la persona realmente *hermosa*?

Zhao Shengge apretó su nuca, lo besó caballerosamente en el costado del cuello y luego, con elegancia y precisión, lo mordió.

Chen Wan jadeó, pudiendo sentir claramente el agudo poder de los colmillos de Zhao Shengge penetrando poco a poco.

Zhao Shengge mordió primero y luego preguntó: —¿Me dejas tocarte?

Chen Wan respiraba agitadamente. La postura que lo aprisionaba, el control absoluto de la fuerza y los rasgos faciales del otro, magnificados y aún más imponentes desde esta cercanía, lo atravesaban. Se aferró con fuerza a la ropa de Zhao Shengge, arrugándola entre sus dedos, y con una docilidad que parecía una ofrenda, dijo:

—Lo permito.

Zhao Shengge pareció satisfecho, mordió nuevamente sobre la marca dejada por los dientes, pero esta vez con menos fuerza, y lamió para calmarlo antes de alejarse.

El lugar donde Chen Wan fue mordido quedó húmedo y rojo. Zhao Shengge extendió la mano para tocarlo y lo presionó con fuerza moderada.

Inclinó la cabeza, miró a Chen Wan de reojo, con algo de ternura maliciosa en los ojos: —¿Me dejas tocarte incluso si no acepto tu cortejo?

Chen Wan dijo: —Sí.

La mirada de Zhao Shengge era compleja, pero también con algo de placer.

Cerró los ojos, Chen Wan lo sintió y se movió.

Ambos eran adultos, obviamente los buenos días y buenas noches que se daban en esos pequeños tiempos libres cada día no eran suficientes.

Desde que regresaron de la isla Ting, ambos habían estado muy ocupados. Debido al accidente en el barco de investigación científica, temiendo que Li Jiaming contraatacara, el viaje de vacaciones a la isla Feiling también quedó suspendido.

Aunque Chen Wan dedicaba todo su tiempo libre a Zhao Shengge, Zhao Shengge sentía que no era suficiente.

Tanto psicológica como físicamente, Zhao Shengge extrañaba a Chen Wan. Alguien que era tan sereno y digno con los demás,

pero frente a él tomaba todo lo que quería y lo complacía en todo.

Zhao Shengge desplegó sin reservas esa naturaleza suya de empresario conquistador sobre Chen Wan, acariciando su mejilla mientras su voz serena se tornaba dulce, aunque también cruel:

—Incluso si te dejo tocarme, no necesariamente te aceptaré.

—¿Eh? —Chen Wan tardó un momento en reaccionar, asintió y dijo: —No importa, deberías pensarlo bien.

—....

Zhao Shengge observó a Chen Wan por un instante y luego comenzó a besarlo, aunque sin profundidad, incitándolo a que se enredara con él.

Aunque era intermitente, esa dulce acidez fluía como la marea hacia el corazón de Chen Wan, ya fueran olas gigantes o tormentas, Chen Wan las recibía completamente y con aprecio.

El Cayenne ya había salido del túnel submarino, pasó por Central y hoy, en el Puerto Victoria se estaban lanzando fuegos artificiales.

Luces brillantes, fuegos artificiales coloridos como un sueño grandioso se desplegaban en el cielo nocturno del puerto, luz y sombras brillantes se reflejaban en los ojos de Zhao Shengge.

Los fuegos artificiales eran hermosos, pero quizás no arderán por mucho tiempo.

Chen Wan no sabía cuánto tiempo podría tener esto, así que no podía esperar para aferrarse a este resplandor fugaz y efímero.

---

—Zhao Shengge.

Zhao Shengge se apoyó en el respaldo del asiento, con una expresión muy tranquila y una postura serena, como si no fuera él quien estuviera excitado: —¿Qué pasa?

Chen Wan lo miraba fijamente, con una obstinación profunda y oscura en sus ojos.

Zhao Shengge, manteniendo un último vestigio de conciencia, detuvo a Chen Wan.

—No necesitas hacer esto.

Chen Wan se sobresaltó, pareciendo un poco herido, levantó la cabeza y dijo en voz baja: —Nunca he hecho esto por nadie más.

Él era alguien muy puro.

—....—Un fuego se encendió en el corazón de Zhao Shengge, su mirada se volvió oscura y profunda.

Agarró el cuello de Chen Wan, mirándolo desde arriba con una expresión indiferente que parecía algo feroz, junto con una voz ronca, cuestionó: —¿Me estás malinterpretando a propósito?

Chen Wan negó con la cabeza, agarró la mano con la que el otro lo detenía, con tanta fuerza que Zhao Shengge se sorprendió levemente.

Sus ojos eran sinceros pero contenían una obsesión extraña: —Es algo que yo deseo.

Si Zhao Shengge no estaba dispuesto, incluso consideraría forzarlo; en el peor de los casos, podría disculparse después.

El amor a veces es tierno, a veces retorcido, hace que las personas dóciles se vuelvan inflexibles y que las personas difíciles se ablanden.

Chen Wan se mantuvo en esa tensión con él sin expresión por un momento.

Zhao Shengge bajó la cabeza y lo miró durante largo rato, luego ordenó suavemente:

—Chen Wan, ven aquí.

…

Zhao Shengge tardó mucho tiempo; el auto fue desde el centro hasta la villa en la ladera de la montaña antes de terminar. Se

recostó perezosamente en el respaldo del asiento, con una expresión muy tranquila en su rostro.

Extendió la mano para tocar la mejilla y los labios de Chen Wan, lo miró con los ojos bajos por un momento y dijo ligeramente: —*Gracias*, Chen Wan *bebé*[231].

Chen Wan tembló de pies a cabeza. Era la primera vez que escuchaba a Zhao Shengge decir algo así sin expresión, y todo su corazón se entumeció.

Zhao Shengge bajó los ojos y extendió los brazos para abrazar a Chen Wan, pero Chen Wan retrocedió:

—No, no hace falta.

—Eres demasiado dominante, Chen Wan. —Había una sensualidad saciada en el rostro de Zhao Shengge, lo miró de reojo y dijo con calma: —¿Solo tú puedes dármelo?

Zhao Shengge era un hombre de negocios muy justo.

Pensó por un momento, extendió la mano y acarició lentamente su espalda, una y otra vez, y comenzó nuevamente a enseñarle cómo cortejarlo, induciéndolo gradualmente:

—Me gusta lo que es justo y razonable.

Chen Wan fue nuevamente seducido por esos hermosos ojos, y finalmente cayó aturdido en el abrazo de Zhao Shengge.

---

El Cayenne se detuvo en el estacionamiento subterráneo. Zhao Shengge envolvió a Chen Wan con su chaqueta, pero aun así no podía ocultar su propio aroma impregnado en él.

Zhao Shengge planeaba bajar del auto mientras lo cargaba, pero Chen Wan lo detuvo. Sus ojos aún contenían sus lágrimas y le recordó:

—Zhao Shengge, ahora soy yo quien te está cortejando.

Pero si Zhao Shengge lo seguía consintiendo de esa manera, Chen Wan se volvería cada vez más atrevido y exigente.

Zhao Shengge no respondió nada, solo le preguntó: —¿Quieres ir?

Chen Wan respondió que sí, pero no permitió que Zhao Shengge lo cargara.

Zhao Shenggé lo tomó de la mano, y aunque era la primera vez que venían, Zhao Shengge lo hacía con tal naturalidad que si hubiera algún paparazzi lo suficientemente atrevido como para estar al acecho por los alrededores, ya habría escrito un artículo titulado:

**«El príncipe heredero de la ciudad Hai y su amante del mismo sexo, regresan tomados de la mano por la noche a su nido de amor junto al mar»**

Zhao Shengge poseía muchas propiedades. Chen Wan ya había visto esta en la mitad de la ladera de la Montaña Bao muchas veces durante videoconferencias. Los ventanales eran grandes, había algunos libros esparcidos sobre la alfombra y la lámpara de pie se encendió al detectar movimiento, y también había té sin terminar sobre la mesa auxiliar, *Taiping houkui*.

Probablemente debido a la gran cantidad de trabajo acumulado después de regresar de la Isla Ting, trabajaba hasta muy tarde todos los días.

Zhao Shengge dijo: —Voy a ducharme.

Sin embargo, después de decirlo no se movió inmediatamente, solo miró a Chen Wan con mucha tranquilidad.

Chen Wan entonces dijo: —Te ayudaré, ¿está bien?

Zhao Shengge no dijo nada, se dio la vuelta y entró al baño.

Chen Wan lo siguió.

Zhao Shengge estaba muy callado mientras se duchaba. Recostado contra la pared con los ojos cerrados descansando y emanando una sensualidad fría.

Chen Wan lo ayudó a lavarse la cara y el cabello, y se comportaba obedientemente, haciendo que Chen Wan pensara en

algún tipo de gran felino depredador: con un aura muy fuerte, majestuoso e imponente, pero que en este momento era dócil e inofensivo, completamente diferente a esa persona en el auto que tenía el poder sobre la vida y muerte.

Chen Wan lo observaba en silencio, extendió su mano hacia la cintura y abdomen de Zhao Shengge. Zhao Shengge perezosamente levantó los párpados para mirarlo fijamente. Chen Wan también lo miró de vuelta, sus ojos tenían un brillo extrañamente obsesivo.

Zhao Shengge lo observó por un momento, le tocó la cara, como preguntándole con preocupación: —¿Por qué estás tan excitado?

El cuerpo de Chen Wan no era para nada como su apariencia y personalidad superficialmente gentil y cortés.

Chen Wan se estremeció, su mirada llena de sinceridad y devoción: —Zhao Shengge.

La punta de la nariz de Zhao Shengge rozaba la suya, oliendo, y emitió un leve "Mm" en respuesta.

Chen Wan pareció darse cuenta de que su petición era un tanto exigente:

—Aunque todavía no te he conquistado del todo, ¿esta noche podríamos hacerlo primero?

Antes, Chen Wan no pedía nada, pero Zhao Shengge, como si lo estuviera seduciendo, le iba dando pequeñas muestras de dulzura, y así él comenzó a volverse codicioso.

Intentando retener y aferrarse al calor residual de los fuegos artificiales del Puerto Victoria.

—¿No acabamos de hacerlo hace poco? ¿Por qué tanta prisa?

Zhao Shengge observó a Chen Wan mientras pisaba suavemente el empeine de su pie.

El corazón de Chen Wan dio un vuelco, los dedos de su pie se enrojecieron y se encogieron, pero su mirada permanecía inusualmente obstinada:

—Si en el futuro realmente no logro conquistarte, entonces no tendré otra oportunidad.

Del pecho de Zhao Shengge salió una risa profunda y contenida, como si Chen Wan estuviera diciendo algo infantil.

—Chen Wan, ¿es esto una táctica de lástima?

Chen Wan dijo obstinadamente:

—No es una táctica, y tampoco te pediré que te hagas responsable.

Zhao Shengge le secó el agua del rostro, lo empujó para alejarlo y dijo con voz suave: —No.

Aunque Chen Wan ya había sido increíblemente bueno con Zhao Shengge, casi hasta el punto de sacar su corazón, lo que Zhao Shengge quería era más que eso.

Chen Wan se sintió un poco decepcionado, entonces Zhao Shengge dijo:

—No tengo nada.

Zhao Shengge no tenía amantes, incluso Tan Youming y los demás raramente venían aquí.

Chen Wan parpadeó y dijo: —Yo sí tengo.

Los ojos de Zhao Shengge se agitaron levemente y entrecerró los ojos:

—¿Trajiste condones contigo cuando fuiste a recojerme?

La franqueza de Chen Wan contenía una terquedad y determinación tranquilas:

—No solo cuando voy a recogerte, cada vez que nos vemos los llevo conmigo.

Desde que Zhao Shengge accedió a que lo cortejara.

Chen Wan era muy honesto y tenía su propia lógica:

—Las oportunidades son para los que están preparados.

Y esta noche, la había estado esperando.

Zhao Shengge río con exasperación. Si fuera otra persona siendo tan calculadora, solo sentiría que lo estaban manipulando, pero si era Chen Wan, Zhao Shengge solo podía pensar que esto demostraba cuán grande era su atractivo para él.

Preguntó: —Chen Wan, ¿tantas ganas tienes de hacerlo conmigo?

—Mm. —Desde la adolescencia, Zhao Shengge había sido el tema de sus sueños.

La naturaleza de Zhao Shengge era cruel; con ternura y desde una posición superior dijo:

—Entonces te lo recuerdo una vez más, aunque lo hagamos, no significa que realmente vaya a aceptarte.

—Sí, sí, sí.

—....

# 59. Temiendo la llegada del amanecer

Zhao Shengge era dominante, pero no carecía de ternura.

Personalmente encendió muchos fuegos artificiales para Chen Wan.

Más brillantes que los fuegos artificiales del puerto Victoria, Chen Wan los atesoraba, como si su vida solo tuviera el esplendor de esta única noche.

Una vez consumidos, ya no quedaría nada.

Chen Wan abrazaba su único salvavidas, respirando agitadamente, mientras muchas imágenes y escenas pasaban por su mente: el mar azul oscuro nocturno desde la cubierta, el campo de rugby y la piscina en la sede principal de la secundaria Yinghua, las luciérnagas en la montaña Nansha, la valla en la

montaña Xiaolan,...el tiempo se entrelazaba de forma confusa, pero todos los caminos conducían a Zhao Shengge.

La persona que encendió el fuego le apretaba el cuello, su pecho subía y bajaba, su voz era ronca:

—Chen Wan, ¿por qué me pones en un pedestal tan alto? ¿Soy acaso algún adorno decorativo?

Chen Wan abrió mucho los ojos mirándolo a la cara: —Lo sé, no lo eres.

Zhao Shengge era real, tangible.

Zhao Shengge, sin expresión, apretó aún más fuerte: —No me parece que lo entiendas del todo.

Chen Wan casi asfixiándose: —Lo...lo sé.

Entonces Zhao Shengge se volvió menos feroz, acarició su rostro, mirándolo con una expresión muy profunda y compleja, que podría llamarse ternura imperecedera.

Hasta este momento de su vida, nadie había contemplado a Chen Wan con esa mirada, una mirada que hacía que su corazón pareciera crecer nueva carne pulgada a pulgada.

—Zhao Shengge.

---

Al amanecer, cuando Chen Wan se movió, Zhao Shengge también se despertó.

Tenía un poco de mal humor matutino, enterrando su rostro impaciente en el cuello de Chen Wan, pero cuando Chen Wan le dio palmaditas en la espalda, se quedó quieto. Sus manos instintivamente abrazaron la cintura de Chen Wan, como una bestia defendiendo su presa.

Contrario a lo que Chen Wan esperaba, Zhao Shengge, una persona tan calmada, fuerte e imperturbable como una montaña, después de aquello necesitaba mucho afecto y consuelo.

Si Chen Wan se alejaba un poco, Zhao Shengge fruncía el ceño instintivamente.

Así que Chen Wan se quedó tranquilo, dándole suaves palmaditas en la espalda o acariciando su cabello, y Zhao Shengge dormía profundamente tranquilo, como un lobo alfa que regresaba a su cálida madriguera.

En cada uno de estos momentos, Chen Wan realmente quería sacar lo más suave y dulce de su corazón para dárselo y dejándolo morder bajo toda su disposición.

Chen Wan observaba en silencio su rostro, pensando que se parecía un poco a cuando era un niño, pero tampoco demasiado.

---

Cuando Zhao Shengge abrió los ojos, Chen Wan tenía la mano levantada protegiéndolo de la luz.

La cortina del dormitorio, que anoche no se había cerrado bien por la urgencia, dejaba entrar la luz del sol. Zhao Shengge no dormía muy tranquilo y Chen Wan quiso ir a cerrarla, pero Zhao Shengge era muy perceptivo, así que Chen Wan puso su mano sobre sus ojos.

Su mano era muy suave, como un cómodo algodón cubriendo los ojos de Zhao Shengge.

Zhao Shengge no sabía cuánto tiempo había mantenido esa postura. El sol fuera de la ventana ya estaba alto, y la superficie del mar estaba cubierta de los reflejos de luz.

Bajo el dorado resplandor del amanecer, Zhao Shengge comprendió dos cosas.

Primero, Chen Wan definitivamente amaba mucho a Zhao Shengge.

Segundo, Zhao Shengge tenía soberanía absoluta sobre Chen Wan.

Después de despertar completamente, la faceta dormida de Zhao Shengge desapareció y volvió  a su forma habitual: reservado, calmado y confiable.

Se sentó y recostó contra la cabecera de la cama, diciéndole a Chen Wan:

—Ven aquí.

Chen Wan se acercó obedientemente y Zhao Shengge tocó su frente, asegurándose de que no tuviera fiebre.

Anoche ciertamente se habían excedido.

Los brazos de Zhao Shengge eran largos y fuertes, más sensuales que en los sueños de Chen Wan, y también transmitían más seguridad.

Chen Wan lo tocó furtivamente, Zhao Shengge preguntó: —¿Qué pasa?

Chen Wan negó con la cabeza, preguntando: —¿Aún conservas esto?

El encendedor *Cartier* estaba en la mesita de noche, junto a algunos libros.

Zhao Shengge emitió un sonido afirmativo, lo tomó, encendió un cigarro *Romeo y Julieta* y lo puso en su boca.

Recostado contra la cabecera, mordiendo el cigarrillo, su figura era distante y a la vez seductora. Chen Wan no apartaba la mirada de él, sus ojos negros fijos y sin pestañear.

Zhao Shengge lo miró y luego le ofreció el cigarrillo de sus labios.

Chen Wan no extendió la mano para tomarlo, abrió los labios y suavemente mordió la boquilla del cigarro desde su mano.

Zhao Shengge levantó una ceja, pero con paciencia lo sostuvo para él, rozó con la yema de sus dedos los labios secos de Chen Wan, esperó a que Chen Wan exhalara el humo, y solo entonces se lo llevó a su propia boca.[232]

En la habitación tenuemente iluminada, la luz del fuego era un naranja rojizo. Los dos terminaron tranquilamente de compartir un cigarrillo.

Chen Wan preguntó: —¿Quieres ir a lavarte?

Zhao Shengge no tenía compromisos por la mañana, pero Fang Jian había dicho en el chat grupal que necesitaba ver a Zhao Shengge y a Xu Zhiying, quedando para una reunión en la tarde.

El modelo para la investigación científica en la isla Ting ya estaba establecido, y Fang Jian también le había asignado tareas a Chen Wan.

Mientras le recordaba esto, Chen Wan aprovechó para extender la mano y tocar disimuladamente el brazo de Zhao Shengge.

Pero inmediatamente Zhao Shengge agarró su muñeca, bajó la mirada y dijo:

—Es la segunda vez, Chen Wan.

¿De verdad creía que no se había dado cuenta?

Chen Wan parpadeó y dijo: —Solo estaba mirando.

Ya había memorizado la circunferencia de su muñeca y dedos.

Zhao Shengge no le dio importancia, solo soltó una suave risa.

Apartó el edredón, se levantó de la cama, y sin molestarse en vestirse apropiadamente, caminó descalzo hacia el baño.

Chen Wan temió que se resfriara, tomó una bata y lo siguió para ponérsela.

Zhao Shengge: —.....

Mientras se cepillaban, Chen Wan miró la marca de la loción para después de afeitar de Zhao Shengge.

---

Abajo alguien ya había preparado el almuerzo.

Chen Wan observó la figura de la tía saliendo y su espalda se tensó, dándose cuenta tardíamente que aunque anoche había sido muy valiente, en este momento se sentía avergonzado, y dijo en voz baja:

—Así que la tía es de tu familia.

—Mm.

—¿Tú hiciste que la tía fuera al hospital a cuidarme en ese momento? —preguntó, asombrado.

Zhao Shengge lo miró en silencio: —¿Por qué crees que fue?

Chen Wan dijo: —No lo sé.

Según su entendimiento, en aquel momento él y Zhao Shengge apenas podían considerarse conocidos.

—No podía dejar que alguien que no conozco te cuidara. —Zhao Shengge lo miró y señaló directamente: —Chen Wan, eres muy bueno cuidando a otros, pero no sabes cuidarte a ti mismo.

Chen Wan se quedó atónito. De repente sintió que su cuerpo se volvía muy cálido y era una calidez que se remontaba hasta el tiempo en que estuvo hospitalizado, solo que Chen Wan la estaba recibiendo tardíamente ahora.

O tal vez eran los fuegos artificiales del Puerto Victoria de anoche, que aún permanecían en su cuerpo, calentando su corazón.

Zhao Shengge se levantó para llevar los platos que habían usado al lavavajillas en la cocina, Chen Wan de repente lo detuvo, levantó la cabeza y preguntó directamente:

—Zhao Shengge, ¿crees que lo hice bien anoche? ¿Te gustó?

Su expresión era muy seria y no sonreía, como si tuviera que obtener una respuesta.

Era extraño ver a Chen Wan tan directo, Zhao Shengge levantó una ceja, pensó un momento, y en lugar de responder preguntó:

—Chen Wan, ¿crees que  lo hice bien anoche? ¿Te gustó?

—....

Chen Wan había sido muy audaz al preguntar, pero cuando le preguntaron se sintió tardíamente avergonzado y también algo sin palabras. A veces las personas no saben cómo pueden llegar a decir ciertas cosas tan espontáneamente.

Zhao Shengge no lo forzó.

Fue a la cocina y cuando salió, se paró frente a él, se inclinó, lo miró a los ojos y dijo seriamente: —Chen Wan, eres incomparable.

El rostro de Chen Wan se sonrojó instantáneamente.

Su corazón latió con fuerza, y sus manos se apretaron.

Zhao Shengge ladeó la cabeza para admirarlo por un momento, luego besó sus labios que estaban más rojos que su rostro.

La expresión de Zhao Shengge era muy indiferente y tranquila, pero sus brazos lo apretaban con fuerza; la forma en que Zhao Shengge hacía acciones íntimas tan incongruentes con su expresión impasible era muy conmovedora.

Chen Wan sintió un poco de dolor por la mordida y lo persiguió para enredarse con él, pero Zhao Shengge presionó suavemente sus hombros y dijo:

—Chen Wan, es hora de salir.

Fang Jian ya había enviado muchos archivos en el chat grupal, Chen Wan llevaría a Zhao Shengge a Minglong.

Al salir, Chen Wan se agachó para sacarle los zapatos de cuero del zapatero a Zhao Shengge, pero Zhao Shengge lo levantó, imitó sus movimientos, se agachó para sacar los zapatos de cuero de Chen Wan del zapatero y los puso junto a sus pies.

Chen Wan se quedó atónito y sin entender. Zhao Shengge lo señaló y dijo:

—Chen Wan, si sigues así, lo haremos de nuevo aquí mismo.

Chen Wan abrió la boca, sin saber cómo podía decir ese tipo de cosas tan naturalmente y de manera casual, habiendo olvidado que ayer fue él mismo quien sin ninguna vergüenza dijo que cada vez que iba a recoger a Zhao Shengge llevaba condones.

---

Todavía transitaban por el paso elevado de Central, la misma de la noche anterior.

En el Puerto Victoria durante el día no había fuegos artificiales, pero las capas de luces y sombras ya estaban grabadas en el corazón de Chen Wan.

A lo largo del camino, las señaléticas azules se alzaron; *Avenida de la Reina* al girar a la derecha y siguiendo recto, la *Catedral del Almirante*.

Desde entonces, cada vez que Chen Wan condujera por este camino, recordaría sin falta cómo Zhao Shengge le tomó la mano en *Jinzhong*, besó sus labios en la calle *Findlay*, y le dijo "gracias, Chen Wan" en *Taipin Wan.*

El otoño en la ciudad Hai era muy breve, el mar no era tan claro como en verano, pero el cielo era muy azul, no había tráfico en el túnel del puerto, y la radio cantonesa el día de hoy transmitía *The Postman*.

El Cayenne llegó a Minlong, Zhao Shengge bajó del auto en el verso:

*"Viendo a la mariposa que no puede cruzar el fin del mundo."*

Chen Wan sostenía el volante con una mano, sonriendo y despidiéndose con la mano a través de la ventanilla bajada. La luz del sol tras el otoño caía perezosamente sobre él, haciendo que toda su persona, hasta las comisuras de sus ojos y cejas, emanara una dulce ternura de color dorado.

Zhao Shengge caminó unos pasos, luego regresó, se inclinó, y a través de la ventanilla del auto dijo:

—Chen Wan.

—¿Mm?

En la radio se oía:

*“Tú eres mil montones de nieve, yo soy la larga calle, temiendo que al salir el sol, ambos nos desintegremos.”*

Zhao Shengge lo miró a los ojos, pensó un momento y dijo: —Lo que dije en tu oído al terminar anoche, lo escuchaste, ¿verdad?

Chen Wan se quedó atónito, sintió calor detrás de las orejas, aunque su expresión aparentaba calma.

Siempre había sido mil por ciento sincero con Zhao Shengge, muy obediente, pero solo esta vez, levantó ligeramente las cejas y preguntó: —¿Qué cosa?

Zhao Shengge también levantó las cejas, lo miró un momento, se enderezó, metió las manos en los bolsillos y dijo:

—Si no las escuchaste, entonces las diré de nuevo la próxima vez que lo hagamos.

Chen Wan sonrió con resignación, mirando su espalda, pensando: *entonces seré yo quien las diga.*

En el camino de regreso a Kexiang pasó por una floristería, pero solo había hortensias y no peonías. Ya no era su temporada.

Chen Wan fue a la siguiente tienda.

Las uvas ya habían madurado. Chen Wan las probó personalmente, sin saber si esto contaba como haber conquistado a Zhao Shengge.

Chen Wan recordó de nuevo aquella frase “eres incomparable”.

Incomparable significa único, el mejor, el más hermoso.

Chen Wan era muy tradicional. Una confesión debía ser seria, formal y grandiosa. Lo que otros tienen, Zhao Shengge debía tener aún más.

Afortunadamente la siguiente floristería tenía peonías. Chen Wan escogió un ramo, también pidió papel de carta, todas las cosas que quería decirle a Zhao Shengge las escribió allí dentro.

Zhao Shengge seguramente se sorprendería mucho.

Pensando esto, salió con las flores en brazos, justo cuando una bandada de palomas blancas se alzaba en la Plaza Bauhinia, volando hacia el cielo azul de la libertad.

Chen Wan curvó la comisura de sus labios.

Se subió a su automóvil, giró la llave, y la radio ya estaba transmitiendo *A Letter from Keanu Reeves;* pero ya no bajo un estado melancólico.

*"Sabiendo que estamos separados por el espacio, todavía pongo mi amor en este sobre todos los días."*

Ahora la carta estaba completa, había llegado el momento de enviarla.

Chen Wan arregló delicadamente el papel de las flores, su teléfono sonó, lo tomó y miró.

-

Después de un largo momento, Chen Wan apagó el motor del auto.

Fuera de la ventanilla, la bandada de palomas blancas ya había descendido en círculos, sin poder volar más alto.

Con cierta decepción, colocó las flores en el asiento del copiloto, abrió la guantera, sacó una caja de medicamentos y tragó varias pastillas para calmarse.

---

**Nota de la autora:**

La canción de hoy, de los años dorados en la emisora de radio de Hong Kong es "*The Postman*".

¡Feliz lectura! (Puño cerrado)

---

**Nota de la traductora:**

La canción es de Faye Wong, que describe una distancia inalcanzable y una lucha emocional, utilizando la metáfora de una mariposa incapaz de volar por el cielo, y cómo las personas, por diversas razones, son incapaces de alcanzar un objetivo determinado o llegar a un lugar determinado, expresando una sensación de impotencia e inutilidad.

# 60. Eliminar de raíz la causa del problema

La luz del sol otoñal no era intensa, pero sí seca. Las flores que Chen Wan no había bajado del automóvil permanecían en el asiento del copiloto, y bajo el sol, pronto comenzaron a enrollarse con bordes amarillentos y marchitos.

La carta también fue metida apresuradamente de vuelta en la guantera, junto con la caja de medicamentos.

Chen Wan entró en el Edificio Taiji y esperó en el vestíbulo durante casi dos horas. La recepcionista se sintió un poco incómoda e incluso le sirvió otra taza de café:

—Lo siento mucho, la Directora Ge ha estado bastante ocupada últimamente.

Chen Wan sonrió con buen humor y dijo: —No hay problema.

Si Ge Xi estaba realmente ocupada, él no lo sabía, pero que lo dejara esperando, era un hecho.

Chen Wan no estaba enojado; Song Qingmiao era quien había cometido el primer error al involucrarse con Meng Yuanxiong, el yerno que vive en casa de la familia Ge.

Después de revisar las fotos que Liao Quan había enviado a su correo, la mente de Chen Wan quedó en blanco por un instante.

Los dos entrando juntos a una tienda de lujo en la calle *la Reina*, y otras fotos de ellos bebiendo en un crucero, aparentando discreción, cuando en realidad todo era muy obvio.

Chen Wan había concentrado toda su atención en vigilar la cuenta y el flujo de activos de Song Qingmiao, en seguir cada movimiento suyo y de Xie Jiajian, pero jamás imaginó que sería Meng Yuanxiong.

Xie Jiajian era accionista de Rongxin, pero Meng Yuanxiong nunca había aparecido en el radar de Chen Wan.

Lo más importante, era que Meng Yuanxiong era el esposo de la hija mayor de la familia Ge del Grupo Taiji.

En ese momento, Chen Wan finalmente comprendió que Song Qingmiao no era tan ingenua como él había imaginado. Toda su astucia la había empleado contra él, al menos sabía cómo engañarlo.

Pensándolo así, el dúo de madre e hijo era realmente patético. Chen Wan enviaba a alguien para vigilar a Song Qingmiao, y Song Qingmiao trataba a Chen Wan como a un verdadero paparazzi.

---

Antes de llegar al edificio Taiji, Chen Wan se encontró con quien le había enviado el correo.

—Escuché que el proyecto del muelle de la bahía Baoli y la ruta marítima de la Ciudad Hai tienen la intención de cotizar en la bolsa a finales de año, y que nuestro Ah-Wan también estará en el equipo de *presentación*[233].

Dijo Liao Quan con una sonrisa, mientras le servía té.

Chen Wan no lo tocó. Recostado en el respaldo de la silla, respondió con frialdad: —Liao Quan, ¿quieres que te corte los dedos otra vez?

Liao Quan suspiró con cierta emoción: —Todavía no has cambiado, tu temperamento es exactamente el mismo que cuando eras niño.

Chen Wan contuvo el asco y las náuseas que le traían esos recuerdos, encendió un cigarrillo y asintió: —Tienes algo de razón, siempre me encargo de los que se interponen en mi camino.

—Si un niño enloquece, solo se le encierra en la montaña Xiaolan durante unos años. Pero si enloquece de adulto, —Liao Quan lo amenazó sin rodeos: —entonces los accionistas contemplarán gratis el escándalo de la madre de un miembro clave del proyecto en que invirtieron, enredada en infidelidades.

—Hijos consentidos, hombres fénix[234], infidelidades y amoríos clandestinos, problemas familiares entre las familias más ricas, son algunos de los escándalos que más se deleita el público en la actualidad.

La mirada de Chen Wan era tan fría como la hoja de un cuchillo, pero Liao Quan sintió en ellos un encanto particular: —Chen Wan.

Sus ojos eran ambiguos, oscilando entre a los de un subordinado y un amante, recorriéndolo de arriba abajo: —¿Miras también a Zhao Shengge con esos mismos ojos?

—¿Se acostó contigo? ¿Cuántas veces tuviste que hacerlo para conseguir este proyecto? Usar tu cuerpo para servirle a otros, realmente has superado a tu madre en esto.

Chen Wan sostuvo su cigarrillo y luego lo apuntó directamente hacia Liao Quan; a solo unos centímetros, la brasa amenazaba con introducirse en su nariz:

—¡Cuida tu maldita boca!

Liao Quan se sobresaltó, se echó hacia atrás mientras levantaba las manos en señal de rendición y se rió descaradamente:

—¿Acaso no es cierto? Eres tan precioso y nadie más te merece, ¿solo él puede tocarte? ¿Acaso Zhao Shengge sabe que te encerraron en la montaña Xiaolan?

La montaña Xiaolan era el manicomio de la ciudad Hai, un lugar donde encerraban a personas con cierto estatus en la sociedad; amantes de funcionarios, hijos ilegítimos y celebridades con problemas mentales.

¿Cuántos estaban verdaderamente locos? ¿Cuántos fingían? ¿Cuántos enloquecieron entre esos muros? Nadie lo sabía.

Aunque se le llamaba manicomio, los habitantes de la ciudad Hai hablaban de él con tonos enigmáticos: un nido putrefacto de escándalos sexuales, poblado por sombras que no podían ver la luz del día, lo que añadía misterio y ambigüedad a esa isla sellada.

El amargor de las pastillas brotó bajo su lengua, pero Chen Wan no perdió la compostura.

Liao Quan lo observó, aún con ese semblante gélido e inalcanzable desde la infancia, y giró los ojos:

—Dime, si el escándalo de tu madre afectará la cotización bursátil y las presentaciones de los proyectos de la Bahía Baoli y el túnel de petróleo de la ciudad Hai, ¿Zhao Shengge todavía te querría?

—¿Cómo le explicaría eso a los accionistas?

Chen Wan permaneció siempre sereno, sin concederle reacción alguna.

Pero Liao Quan estaba decidido en atravesar esa máscara de imperturbabilidad. Chen Wan nunca le había mostrado otro semblante, ni siquiera emociones fuera de lugar:

—Oh, Meng Yuanxiong también le regaló a tu madre un rubí sangre de paloma de origen antiguo, del siglo XVII. Con su precio podría comprar un terreno en Central. Lo adquirió a través de un banco suizo. ¿Cómo es posible que tenga tanto dinero? Cuando su esposa Ge Xi lo investigue, ¿cómo van a convencer a los inversores y a las autoridades de que sus estados financieros están limpios?

Chen Wan arrojó las fotografías sobre la mesa con desdén, curvando los labios con desprecio:

—¿Sólo con esto? ¿Qué puedes demostrar con estas fotos?

No eran fotos desnudos en un hotel, eran pruebas refutables.

—¿Es necesario probarlo? Con que generen opinión pública es suficiente. —Liao Quan rió: —Conoces la reputación de tu madre. Si estas fotos salen a la luz, tu padre tomará medidas contra ella. La esposa de Meng Yuanxiong es la hija mayor del Grupo Taiji. Conoces a Ge Xi, entiendes sus métodos mejor que yo. El proyecto de Zhao Shengge quedará arruinado por un escándalo de infidelidad.

—Una piedra, tres pájaros. Con esto es suficiente.

Chen Wan, harto de perder el tiempo con él, preguntó directamente:

—¿Es esta tu intención o la de la familia Chen?

Liao Quan jamás imaginó que su mente giraría tan veloz y entornó los ojos: —Ciertamente, tu padre también anhela conversar contigo. Sin embargo, me adelanté un paso, creí que las cartas en mi mano eran más valiosas que las suyas.

Chen Bingxin tenía el punto débil de Chen Wan: Song Qingmiao en sus manos, y él tenía el punto débil de Song Qingmiao en sus manos.

Chen Wan levantó la barbilla: —¿Qué deseas?

Liao Quan tampoco anduvo con rodeos y mostró sus cartas: —Quiero ser su proveedor de materiales de construcción.

Recientemente, la lucha interna en la familia Chen se había intensificado. La familia de la primera estaba monopolizando el poder y las acciones de la familia de la segunda esposa estaban siendo erosionadas, su posición cada vez más marginalizada. En estos tiempos de recesión económica, el pastel ya era pequeño. Solo podían expandirse externamente, de lo contrario la familia de la primera y la tercera esposa, los destruirían.

Minglóng era el barco más grande del mercado en la ciudad Hai, y de cualquier manera tenía que aferrarse a él.

Chen Wan se burló: —Sueñas despierto.

—Ah-Wan, no tienes que fingir conmigo. Si puedes hacer el transporte de transferencia para ellos, todavía tienes ese nivel de autoridad, ¿o es que tu influencia en la almohada[235] no funciona? Además, —Liao Quan le sirvió otra taza de té de manera despreocupada: —Si no vengo a buscarte ahora, tu padre también se estará preparando para venir a buscarte

Rongxin estaba decayendo: nepotismo, luchas por el poder, hermoso por fuera pero podrido por dentro, fuerte en apariencia

pero débil en esencia[236].

Por muy bien que ocultaran el asunto de la isla Ting, algo de información se filtraría inevitablemente. Era cuestión de tiempo que Chen Bingxin supiera que Chen Wan se había aliado con Zhao Shengge.

—Pero él no te dará nada, ya sabes cómo es esa persona. Sería mejor cooperar conmigo, ¿no crees?

Chen Wan estaba tan tranquilo que no parecía alguien siendo amenazado:

—¿Cooperar contigo? ¿Y qué ganaría yo?

—Puedo garantizar que estas fotos solo están en mis manos. En cuanto ganemos la licitación, las destruiré inmediatamente, sin copias de respaldo. —Liao Quan intentaba persuadirlo— Además, la forma de asegurar que este asunto quede completamente enterrado es subirme al barco de Zhao Shengge. Con intereses compartidos, prosperamos juntos o caemos juntos. No voy a destruir mi propio sustento, ¿verdad?

Chen Wan lo miró con ojos profundos, sin refutar ni hablar, hasta que el otro no pudo soportar más la tensión.

Solo entonces dijo: —Estas cosas tuyas no valen ese precio.

El rostro de Liao Quan se ensombreció, pero luego escuchó a Chen Wan decir:

—También quiero el 6% de las acciones dispersas de Rongxin, no otras opciones.

—¡¿6%?! —Liao Quan levantó la voz: —¿Para qué quieres acciones?

Chen Wan siempre había permanecido al margen del núcleo de las luchas internas de la familia Chen, y nunca había mostrado ninguna ambición hacia Rongxin.

—Sin ofrecer ningún beneficio y aún así querer que alguien haga el trabajo, ¿qué clase de sueño absurdo es ese?

Chen Wan apagó su cigarrillo y continuó: —Las fotos y acciones, si no aceptas entonces no hay nada más que hablar. Liao Quan, piensa bien cuánto vales realmente. ¿Con qué capacidad cuentas? ¿De verdad crees que después de divulgar esas cosas podrás mantenerte al margen? Estás afectando el proyecto de Zhao Shengge, y con solo mover un dedo él puede aplastarte.

Liao Quan lo miró fijamente en silencio. El cachorro de lobo había crecido, con colmillos y garras más afilados que antes. Claramente era él quien había venido a amenazar a Chen Wan, pero cada uno de sus movimientos había sido contrarrestado. Después de un momento, dijo:

—El 6% es demasiado alto, no tengo tanto capital disponible, no puedo adquirir tantas acciones dispersas.

—Entonces, no hay trato. —Chen Wan se levantó para irse. Liao Quan había manipulado en secreto la junta directiva durante años; si realmente quisiera hacerlo, no sería imposible.

Liao Quan gritó apresuradamente: —Espera un momento.

Chen Wan tomó su abrigo sin prisa.

—Puedo intentar con el 4%.

Chen Wan lo miró, impasible.

Liao Quan cedió: —5%.

—Hablamos cuando lo consigas.

Chen Wan pasó junto a Liao Quan y de repente presionó la culata de una pistola Beretta contra su espalda. La yema del dedo de Chen Wan se posó sobre el emblema grabado que simbolizaba a Zhao Shengge. El arma estaba fría, pero la mano de Chen Wan estaba cálida, como si alguien la sostuviera, transmitiéndole fuerza y confianza absoluta.

Le advirtió con una mirada fría: —Si te atreves a jugarme una mala pasada, una bala te atravesará la espalda como las tijeras atravesaron el dorso de tu mano hace diecinueve años.

Liao Quan se sintió cubierto de sudor frío, levantó ambas manos y dijo repetidamente:

—No lo haré, no lo haré.

Chen Wan era aún más loco que cuando era niño, capaz de sacar una pistola y amenazar a alguien en público. No dudaba en absoluto que si no aceptaba, inmediatamente sería bañado en sangre o perdería la cabeza en alguna noche oscura.

—Yo...yo encontraré la manera.

—Sobre las acciones, yo encontraré la manera.

---

Aunque parecía que Liao Quan estaba amenazando a Chen Wan, en realidad era él quien estaba en un callejón sin salida. De otra forma, ¿quién buscaría la muerte tocando el pastel de Zhao Shengge sin razón? Pero no esperaba que Chen Wan se diera media vuelta y fuera directamente al edificio Taiji a solicitar una reunión con la esposa de Meng Yuanxiong, Ge Xi.

Chen Wan esperó pacientemente en el vestíbulo durante mucho tiempo, solo para que Ge Xi se calmara, hasta que finalmente la recepcionista lo invitó a subir.

Ge Xi provenía de una familia distinguida, una mujer destacada en la ciudad Hai y de poco más de cuarenta años. Su presencia era imponente, pero no quiso hacerle las cosas difíciles a este joven.

—Si el señor Chen insiste en verme, es porque debe haber un asunto muy importante.

Chen Wan colocó respetuosamente un regalo sobre la mesa de visitas:

—Quiero hablar con la señora Ge sobre la adquisición de acciones de Rongxin.

La mirada de Ge Xi hacia él pasó del desdén a un poco más de seriedad:

—Señor Chen, no entiendo de qué está hablando.

Chen Wan sonrió.

Solo un tonto como Liao Quan creería realmente que el romance entre Song Qingmiao y Meng Yuanxiong podría mantenerse oculto. Meng Yuanxiong, un hombre *fénix* que se casó con una mujer rica, por muy atrevido que fuera, no se atrevería a comprar directamente un rubí sangre de paloma de precio exorbitante para regalárselo a Song Qingmiao.

Si no se equivocaba, Meng Yuanxiong era un anzuelo que Ge Xi había lanzado deliberadamente, o al menos lo toleraba.

Ella tenía puestos los ojos en las acciones de Rongxin. Las diferentes ramas de la familia Chen luchaban ferozmente, y

Song Qingmiao se había convertido en un punto de entrada muy conveniente.

Song Qingmiao ya no goza del favor actual, pero en los primeros años, cuando Chen Bingxin cortejaba a esta elegante dama, le había otorgado algunas acciones, y esta es precisamente la razón por la que Song Qingmiao siempre ha sentido que aún tiene una oportunidad.

Según lo que sabía Chen Wan, el matrimonio entre Ge Xi y Meng Yuanxiong hace tiempo que es solo de nombre, Ge Xi tiene bastantes amantes íntimos masculinos afuera; a ella no le importa en absoluto un marido inútil sin capacidades, lo que le importa es el imperio comercial de la familia Ge.

Pero de cualquier manera, en este asunto Song Qingmiao era la equivocada

Por eso Chen Wan viene a disculparse, con actitud respetuosa, pero también con doble sentido, insinuando que sabe que en realidad la otra parte estaba poniendo el anzuelo para pescar, con intenciones ocultas, y que tampoco es tan "inocente":

—La primera coleccionista de ese ópalo sangre de paloma que adquirió el señor Meng fue una dama sueca, la señora Carmel, quien fue institutriz de la familia Ge.

El tono de Ge Xi era despectivo y significativo: —Y que ahora está en manos de su madre.

Aunque Chen Wan ya venía con suficiente preparación psicológica, aún así sintió cierta vergüenza. Todos estos años ha limpiado muchos desastres de Song Qingmiao: visitas para disculparse, pagar deudas de casino, conflictos internos y externos.

Había adquirido experiencia y su fortaleza mental se había forjado, pero al fin y al cabo no es algo honorable, él también es

una persona, también tiene principios morales básicos y sentido de la dignidad.

—Sí, y para expresar mis disculpas, Chen Wan está dispuesto a ofrecer su humilde ayuda a la directora Ge.

Ge Xi lo examinó, Song Qingmiao no es una persona muy capaz, pero ha dado a luz a un hijo listo y filial: —¿Cuál es su objetivo?

Chen Wan la miró y dijo:

—Espero que la directora Ge, antes de que esas fotos se expongan, pueda publicar un reportaje en nombre de Taiji, diciendo que usted invitó a mi madre a visitar la nueva tienda modelo de Taiji y a celebrar en un crucero, con el señor Meng como acompañante.

Esas fotos no tienen acciones muy explícitas, las más íntimas también pueden explicarse como entusiasmo amistoso y caballeroso.

*Quien primero actúa, domina al adversario.*

No hay secretos que no se descubran[237]. Chen Wan, desde el principio, jamás depositó su confianza en Liao Quan. Aunque él cumpliera su promesa de destruir las pruebas, este asunto no podría ocultarse bajo el cielo ni cruzar el mar sin ser visto.

Era imperativo desmantelar esta crisis latente desde su raíz misma. Solo quien golpea primero prevalece: las visitas a las tiendas de lujos, las dos noches de desenfreno en la ciudad Hai, todo sería presentado como cordiales intercambios entre damas de alta alcurnia.

Meng Yuanxiong no era más que un acompañante.

Una vez establecida la naturaleza de los hechos, cualquier revelación posterior no levantaría ola alguna, y el proyecto permanecería intacto.

Este tipo de asunto tan ambiguo, dependía en gran medida de la actitud de la esposa principal.

—¿Solo eso? —Ge Xi no creía que esta condición valiera la pena a cambio de las acciones de Rongxin.

—Solo eso. —Chen Wan dejó que lo examinara abiertamente.

—Realmente eres un hijo filial, pero —Ge Xi lo examinó y sonrió: —señor, no solo quiere salvar a su madre, también quiere usar un cuchillo prestado para matar, y así quedarse con los beneficios sin esfuerzo.

Chen Wan no lo negó.

Cualquiera que tenga intenciones sobre Zhao Shengge, para Chen Wan es un callejón sin salida.

A Ge Xi tampoco le importó: —Pero ¿por qué debería confiar en ti? No estás en el centro de poder de Rongxin.

Antes, ni siquiera había oído hablar de Chen Wan. Fue solo recientemente, con los rumores sobre Zhao Shengge en la isla Ting, que este nombre circuló.

—Porque soy más útil que Meng Yuanxiong, —dijo Chen Wan: —Este *wanbei*[238] está dispuesto a transferir dos puntos porcentuales primero para mostrar su sinceridad, y entonces la Directora Ge podrá decidir si desea cooperar conmigo o no.

Ge Xi, una mujer que ha permanecido firme durante años en la ciudad Hai, rodeada de lobos y tigres, tenía muchas precauciones:

—Soy una empresaria honesta y no hago nada ilegal ni criminal.

Chen Wan dijo: —Este *Wanbei* tampoco lo hace.

Eso es algo que debe preocupar a Liao Quan, ¿qué tiene que ver con él? Solo necesita garantizar que Ge Xi sea un tercero de buena fe.

Ge Xi: —Solo te daré una semana de plazo.

—Gracias, Directora Ge.

---

La reunión de investigación de Kexiang terminó después del horario laboral.

En estos días, Fang Jian había publicado muchos más temas de investigación; cuanto más avanzaba el proyecto, más pesadas se volvían las tareas.

Chen Wan entró en la oficina de Han Jin y cerró la puerta.

—¡¿Retirarte de la sociedad?!

—Sí. —Chen Wan le ofreció un cigarrillo para tranquilizarlo: —No es gran cosa. Seguiré participando en la investigación y desarrollo desde detrás de escena, solo que mi nombre ya no debe aparecer en las patentes ni en los documentos del proyecto.

Han Jin lo miró conmocionado.

Chen Wan le explicó la situación. Mordía el cigarrillo con expresión indiferente y algo cruel:

—Eliminar de raíz la causa del problema, es la mejor opción[239].

Han Jin agitó la mano: —Zhao Shengge tiene el control absoluto en la ciudad Hai, enfrentarse a estas personas no es...

—Jin-ge, estos dos proyectos tienen documentos oficiales con membrete rojo, involucran activos estatales y el bienestar público. El dinero es lo de menos, lo importante es la credibilidad pública y la imagen social.

—Además, no es solo por este incidente. —Chen Wan sacudió la ceniza de su cigarrillo: —Estos problemas surgieron por mi culpa y deberían ser resueltos por mí.

No pasaría mucho tiempo antes de que Chen Bingxin también viniera a buscarlo. Ya que se metió en este problema, sin importar lo que prometiera Liao Quan, ni si Ge Xi lo ayude o no, Chen Wan en realidad no puede estar completamente tranquilo.

Chen Wan por supuesto sabe que Zhao Shengge es muy poderoso, que estas artimañas de gente despreciable no son nada frente a él, y que si Liao Quan realmente intentara causar problemas, sería cuestionable si algún medio se atrevería a publicarlo.

Pero Chen Wan no se arriesgaría ni dejaría un solo error cuando se trataba de Zhao Shengge.

La forma más segura era eliminar de raíz el problema.

Chen Wan se retirará del proyecto antes de que algo suceda, cortando completamente los lazos, de modo que sin importar lo que pase después, no tenga nada que ver con Minlong ni con el proyecto.

—Son tiempos problemáticos. Para evitar cualquier error, no permitiré el más mínimo desliz.

—Además, —Chen Wan exhaló un anillo de humo, y el humo cubrió su sombría expresión: —esta vez, voy a aplastarlos a

todos.

Como presionar hojas marchitas en el lodo, como aplastar hormigas bajo la suela del zapato, arrancar las raíces y exterminarlos completamente. Solo así podrá estar completamente tranquilo.

Ya que se atrevieron a amenazar a Chen Wan, si hay una primera vez, habrá una segunda.

Mientras Chen Wan siga queriendo cortejar a Zhao Shengge, mientras quiera estar con Zhao Shengge, cualquiera querrá chuparle la sangre o arrancarle un pedazo de carne a Zhao Shengge, uno tras otro.

Pero una vez que se retirara de la sociedad, se convertiría en alguien que no tiene nada que perder. Lo que hiciera Chen Wan no tendría nada que ver con Kexiang, con el proyecto de la Bahía Baoli, y mucho menos con Zhao Shengge.

Para Chen Wan, aquellos que se atrevieran a poner sus ojos en Zhao Shengge eran imperdonables y merecían la muerte.

—Jin-ge, voy a aplastarlos a todos.

Chen Wan lo repitió en voz baja, con los ojos completamente oscuros.

Han Jin lo miró y se alarmó en silencio.

Han Jin conocía los métodos de Chen Wan, pero aun así no estaba de acuerdo:

—Kexiang es un edificio que construiste ladrillo por ladrillo con tus propias manos, ha sido toda tu dedicación. Tú mismo sabes en tu corazón cuán difíciles han sido estos años.

Chen Wan bebió hasta sangrar del estómago por su primer negocio, corrió a cuatro exposiciones en dos días y se desmayó de insolación sin ir al hospital, sonrió y fue complaciente con clientes deliberadamente difíciles, soportó humillaciones ante competidores que los reprimían maliciosamente. Paso a paso, abrió un camino sangriento.

Viendo a Han Jin tan amargado y resentido, Chen Wan sonrió con impotencia:

—Jin-ge, solo me retiraré temporalmente, no es que vaya a abandonar todo. Cuando resuelva estos asuntos, volveré libre de cargas, ¿de acuerdo?

Ahora estos intereses y ataduras se han convertido en su punto débil que otros pueden explotar.

Chen Wan era extremadamente obstinado y decidido, nunca escuchaba las opiniones de otros en asuntos relacionados con Zhao Shengge.

Después de un largo enfrentamiento, Han Jin solo pudo decir en voz baja:

—Tu posición en Kexiang siempre estará reservada para ti, y también tu participación en las ganancias. Aunque no puedas aparecer en los libros contables, definitivamente encontraré otra forma de darte tu parte completa.

—Aprecio tu amabilidad, pero no es necesario. —Chen Wan, quien era especialmente hábil navegando en los límites de la ley, le hizo un recordatorio a su casi ex-socio: —Por favor, no hagas contabilidad falsa, debes cumplir con la ley y sus regulaciones.

—.....

# 61. Ruta de la Luna Llena

Han Jin lo miró con una expresión compleja.

Chen Wan no sintió ningún arrepentimiento; al contrario, sintió como si le hubieran quitado una enorme piedra del corazón. Mientras no involucrara a Zhao Shengge, podía hacer lo que quisiera sin preocupaciones.

Su teléfono vibró de repente. Chen Wan lo abrió, y la interfaz mostraba:

[La otra persona retiró el mensaje.]

Los nervios de Chen Wan, que habían estado tensos estos últimos días, de repente se relajaron.

Chen Wan envió un:

@枫落墨香

[*Gatito asomando la cabeza.jpg* ]

Zhao Shengge no respondió, así que Chen Wan volvió a preguntar: **[¿Qué enviaste?]**

@枫落墨香

[ *Gatito curioso.jpg* ]

Zhao Shengge dijo: **[Se envió por error.]**

Chen Wan frunció los labios y preguntó: **[¿Sigues trabajando?]**

Un momento después, llegó una foto sin contexto.

Un escritorio de madera, la esquina de una placa de identificación. Probablemente era una sala de conferencias.

Chen Wan dijo: **[¿Estás en una reunión? ¿Puedo ir a recogerte?]**

Zhao Shengge respondió que no era necesario.

Pero Chen Wan ya había tomado la decisión de ir. Amplió la foto: el logo de la placa y el encabezado del documento impreso revelaban la hora, el lugar, el piso e incluso el número de la sala de conferencias de la reunión.

Aun así, preguntó por cortesía:

@枫落墨香

[ *Gatito rogando.jpg* ]

Probablemente la reunión aún continuaba, porque Zhao Shengge tardó bastante en responder:

**[ Acabará muy tarde.]**

Chen Wan siguió desplazándose por sus stickers. En realidad, antes nunca usaba stickers; todos estos se los había contribuido amistosamente Zhuo Zhixuan después de enterarse de que estaba cortejando a alguien.

Chen Wan buscó durante mucho tiempo y finalmente encontró uno adecuado:

[*Al gatito no le importa.jpg* ]

Zhao Shengge: **[ … ]**

Un momento después, envió otro: **[Mm. ]**

A Chen Wan le faltaban *stickers* para expresar con precisión sus palabras y su estado de ánimo, así que se conformó con enviar un:

[*El gatito te ama.jpg* ]

Después de enviarlo sintió que fue un poco inmaduro y quiso retirarlo, pero al final no lo hizo.

Al irse, Chen Wan le dijo a Han Jin: —Jin-ge, ¿tienes algunos stickers en tu teléfono?

—¿Qué? —Han Jin, aún sumido en sus emociones, se quedó confundido.

—Si tienes, envíamelos todos. —Chen Wan abrió la puerta, y además fue selectivo: —Preferiblemente gatitos, gracias.

Sentía que si enviaba cabezas de gatitos, Zhao Shengge respondería más.

—....

---

Cuando Zhao Shengge terminó la reunión y bajó, Chen Wan estaba esperando apoyado en la puerta de su Cayenne.

No estaba mirando su teléfono, sus manos estaban en sus bolsillos y esperaba en silencio, sin que nadie supiera qué pensaba. Su mirada era serena, sin rastro de impaciencia. El viento otoñal agitaba las faldas de su largo abrigo, y algunas flores de osmanto caían tras él, y por un instante, todo el cielo y la tierra quedaron en silencio.

Zhao Shengge sintió como si, incluso a esa distancia, pudiera oler la fragancia del osmanthus dorado que quedó en su ropa. Lo observó en silencio por un momento antes de acercarse.

Chen Wan sonrió con los ojos y preguntó: —¿Terminaste?

—Mm.

En estos días, el proyecto en la Bahía Baoli se preparaba para entrar en la fase de conclusión del proyecto, y Fang Jian venía todos los días a atormentar a la gente.

Chen Wan le abrió caballerosamente la puerta del auto y dijo: —Sube, te llevaré de vuelta.

Zhao Shengge lo miró y dijo: —Yo manejaré.

—¿Eh?

La mirada de Zhao Shengge era tranquila. Ladeó ligeramente la cabeza y dijo en voz baja: —¿Por qué siento que estás un poco cansado?

Chen Wan se quedó ligeramente aturdido.

Sus dedos se movieron.

Cuando Liao Quan lo amenazó, no sintió nada; cuando Ge Xi lo hizo esperar varias horas en el vestíbulo, tampoco se sintió frustrado; cuando Song Qingmiao lo llamó para discutir furiosamente con él, ya estaba completamente insensible y ya no se sentía herido.

Pero Zhao Shengge, en menos de un minuto después de encontrarse, le dijo que sentía que estaba un poco cansado.

Chen Wan de repente sintió algo, algo indescriptible, pero si tuviera que describirlo, quizás era como si una mano suavemente apretara su corazón.

Era como un tipo de consuelo cálido, muy seguro.

Nunca había experimentado este tipo de sensación antes, le parecía muy extraño, y mucho más viniendo de Zhao Shengge.

Chen Wan bajó la cabeza y sonrió, luego la levantó y dijo: —Zhao Shengge.

—¿Eres así de bueno con todos tus pretendientes?

—No tengo pretendientes. —Zhao Shengge lo miró: —Ya dije que no he permitido que nadie me corteje.

—Oh. —Zhao Shengge añadió: —Y el único que lo está haciendo, no es muy bueno en eso.

Chen Wan volvió a sonreír: —De acuerdo, entonces tú conduces.

Sacó las llaves de su bolsillo y se las lanzó. Zhao Shengge las atrapó con una mano y lo presionó para desbloquear el auto.

Chen Wan se subió al asiento del copiloto y le dio algo a Zhao Shengge:

—Esto es té de hierbas, está caliente.

El otoño era seco, y los habitantes de la ciudad Hai se preocupaban por humedecer el hígado y los pulmones.

Zhao Shengge no extendió la mano, sino que se inclinó para probar un sorbo directamente de la mano de Chen Wan. Su comisura labial se tensó, pareciendo un poco rígida, y rápidamente apartó su mano con una expresión inexpresiva.

—....— Chen Wan suspiró junto con una sonrisa, como si observara a un niño que se negaba a comer zanahorias a toda costa.

Pero no había mucho que hacer, así que él mismo se bebió el resto.

Tanto Chen Wan como Zhao Shengge son adictos al trabajo. Justamente después de la finalización del proyecto, tenían que empezar a preparar la presentación.

Zhao Shengge giró el volante y mencionó algunos patrocinadores de eventos que estaban interesados.

Por supuesto, a Minglong no le faltaban patrocinadores, pero era para generar impulso. No era un proyecto solo de ellos, y los demás, querían naturalmente que fuera lo más grande y espectacular posible.

Chen Wan analizó:

—La relación comercial de la Corporación Tan y Minglong es demasiado estrecha, probablemente no generará un efecto de resonancia adicional. En realidad, si hay algo que tengo que decir, —hizo una pausa y miró a Zhao Shengge: —Creo que la familia Yao sería más adecuada.

Los recursos oceánicos involucran factores políticos y geográficos, la familia Yao tiene raíces profundas en el extranjero, no comparable con los magnates locales arraigados a la ciudad Hai.

Zhao Shengge levantó una ceja sutilmente, mirando a Chen Wan con interés.

Chen Wan rogó en su corazón que no mencionara esa vergonzosa cata de vinos, y sonrió impotente: —Lo digo en serio.

Zhao Shengge lo dejó en paz y asintió con seriedad. Estaba de acuerdo con el punto de vista de Chen Wan, y dijo:

—Xu Zhiying se inclina hacia Taiji, su sinceridad es muy fuerte.

Las pupilas de Chen Wan se contrajeron ligeramente y analizó siendo realista:

—Taiji tiene componente de capital extranjero, es una ventaja, pero también una desventaja.

Ge Xi estaba preparándose para entrar a adquirir Rongxin, lo que significaba que el capital de Taiji estaría en un estado inestable durante un período considerable de tiempo.

Chen Wan dijo: —Su ambición no es pequeña, en el trimestre anterior establecieron muchos proyectos, en la primera mitad del año incluso adquirieron bastantes empresas pequeñas y medianas. Si los introducimos, hay que ser cautelosos.

Hizo una pausa y añadió: —Por supuesto, esta es solo mi sugerencia personal. Aún depende de la opinión de su equipo de evaluación de riesgos.

Zhao Shengge lo miró: —Estás muy informado.

Chen Wan miró hacia la carretera y dijo: —Lo vi cuando se hizo público.

Zhao Shengge giró a la izquierda y dijo: —En la carpeta está el mapa topográfico más reciente, ¿quieres verlo?

Chen Wan los sacó y los desplegó.

En el mapa del relieve submarino se mostraba la plataforma continental, rocas, dorsales oceánicas... Chen Wan examinó cada dato, curva de nivel y dirección de las corrientes con mucho cuidado.

La luz que pasaba por la ventanilla del auto cruzó por su rostro de perfil, revelando en sus ojos un brillo velado de anhelo.

En realidad, Chen Wan no daba importancia a las amenazas de Liao Quan sobre la montaña Xiaolan.

Pero sí le importaba muchísimo este proyecto; era un esfuerzo en conjunto.

El muelle de la bahía Baoli y el túnel petrolero submarino eran los proyectos principales de Minglong para los próximos años, y además tenían una profunda colaboración con el gobierno, con intereses entrelazados, por lo que no podía haber ninguna crisis de opinión pública.

Aunque Chen Wan era solo una pequeña pieza en este enorme proyecto, este condensaba muchos recuerdos compartidos entre él y Zhao Shengge.

Llamadas de trabajo a las tres de la madrugada, la mesa de negociaciones donde mediaban codo con codo con el gobierno, las innumerables recargas de café *Blue Mountain* para mantenerse despiertos...y la inspección en la Isla Ting, donde siguieron a Fang Jian para examinar la topografía del fondo marino.

Fue ese día cuando juntos decidieron nombrar este túnel petrolero submarino "Ruta de la Luna Llena"

Porque el tramo medio del túnel debía atravesar la fosa oceánica del océano más grande del mundo, donde la fuerza de gravedad terrestre es mayor y las mareas también están más influenciadas por la luna.

En este mar, se puede ver la superluna dorada más veces que en cualquier otro lugar del mundo, por eso Chen Wan propuso que el túnel petrolero número 7 se llamara *Ruta de la Luna Llena.*

Zhao Shengge comentó: —Tiene un buen significado.

Cuando pronunció las palabras "luna llena", Chen Wan vio en sus ojos el vasto universo y las estrellas titilando.

Zhao Shengge en sí mismo era la luna llena sobre el mar.

El proyecto era el resultado del esfuerzo infinito de él, de ellos, de todos, y Chen Wan no toleraba que hubiera ninguna posibilidad de que fuera afectado.

Chen Wan estuvo mirando un poco demasiado tiempo, Zhao Shengge le recordó:

—Chen Wan, ¿tu teléfono está sonando?

Era Song Qingmiao. Chen Wan contestó frente a él, habló brevemente unas frases y colgó.

Luego le llegó un mensaje a su teléfono, pero no lo miró más. Al levantar la cabeza se dio cuenta de que el auto se había detenido frente al apartamento donde vivía.

Zhao Shengge levantó la barbilla y dijo: —Me llevaré el auto, tú ve a dormir.

Chen Wan tenía círculos oscuros bajo sus ojos. Parecía que no había descansado bien.

Chen Wan no se bajó del auto, se dio vuelta, y con sus ojos negros y brillantes lo miró fijamente en silencio, sin moverse.

Zhao Shengge tenía la mano apoyada en la ventanilla, y preguntó con indiferencia:

—¿Qué sucede?

—Zhao Shengge. —Chen Wan de repente se inclinó acercándose un poco más a él, apoyó la mano en la consola central, con una obstinación oscura en los ojos, y dijo en voz baja: —¿Puedo darte un beso?

—Hoy no te he besado.

Antes de que Zhao Shengge dijera algo, añadió: —Ayer tampoco nos besamos.

Zhao Shengge no dijo si podía o no, bajó la mirada para observarlo un momento, y preguntó:

—Chen Wan.

—¿Me has conquistado?

Chen Wan negó lentamente con la cabeza.

Zhao Shengge dijo: —Ayer no hubo porque no viniste.

Chen Wan asintió, reconociendo su error.

Zhao Shengge volvió a preguntar: —¿Lo deseas mucho?

Chen Wan asintió con más firmeza.

Zhao Shengge dijo: —Ven aquí.

Chen Wan se acercó de inmediato, puso las manos sobre sus hombros y las sujetó suavemente.

Zhao Shengge, al ver su torpe postura, directamente lo atrajo por la cintura, lo sentó en su regazo y lo besó en los labios, desde suave hasta profundo.

La expresión de Zhao Shengge era serena, pero su fuerza era intensa, también lo abrazaba con firmeza por la cintura, haciendo que Chen Wan emitiera un sonido.

Chen Wan se aferró a él más profundamente, pensando que debía conquistar a Zhao Shengge pronto, que no podía permitir que Zhao Shengge sufriera ningún daño y que solo estaría tranquilo si lo tenía asegurado en sus manos.

Sin embargo, no se besaron por mucho tiempo. Zhao Shengge tomó la nuca de Chen Wan, la apretó con firmeza moderada y dijo:

—Por hoy no hay más, esfuérzate un poco más mañana.

Chen Wan se sintió un poco satisfecho, pero también un poco decepcionado, aunque dijo obedientemente: —Está bien.

Sin embargo, sus movimientos para bajarse del auto fueron realmente lentos, pensando: *¿Hoy no se puede hacer más?*

*Realmente quiero ver otra vez esa expresión feroz de Zhao Shengge.*

*Quizás no me he esforzado lo suficiente. Mañana me esforzaré un poco más.*

Zhao Shengge simplemente lo observaba en silencio, percibiendo un poco del caos de pensamientos en su cabeza, aunque no del todo claramente. Después de pensarlo, dijo sin que fuera exactamente una explicación:

—Mañana, Fang Jian te pondrá a prueba a ti.

Estos últimos dos días, él y Xu Zhiying habían sido atormentados lo suficiente.

Solo entonces Chen Wan se resignó y bajó del auto, diciendo:

—Está bien, entonces me voy.

Zhao Shengge sabía que él esperaría verlo partir, así que arrancó el auto y se fue directamente.

---

La llamada de Chen Bingxin llegó más rápido de lo que Chen Wan había anticipado.

El Jardín Dexin se ocultaba detrás de altos arbustos. La estructura de sus pabellones conservaba el estilo del Sudeste Asiático de los inmigrantes del período republicano, con ventanas circulares y techos puntiagudos que incorporaban características inglesas de la época victoriana.

Visto desde lejos, parecía un monstruo de una época antigua, grotesco e incoherente, mostrando colmillos y abriendo fauces, devorando y aprisionando la carne y el alma de generación tras generación de personas que habían vivido allí.

La última vez que Chen Wan había sido convocado de regreso fue durante el Festival de los Fantasmas. De mitad de año a fin de año, medio año había pasado tan rápido.

Aquel monstruo colosal se enfrentaba a él desde lejos.

Chen Wan pensaba que ya había escapado, pero resultaba que no fue así.

---

**Nota de la autora:**

¿Han visto ese *sticker*? De un gatito frente a un león enorme, con el texto: "Es tan frágil, tengo que protegerlo"

**Nota de la traductora:**

Sobre ese sticker, la autora subió una publicación hace algún tiempo de eso en su Weibo. Aquí:

清明谷雨

宝们看过那个表情包吗，就是一只小猫面对着一只超大的狮子，配文：他好柔弱啊，我要保护他

ps.看到有新来的宝宝问更新时间，一周五更，周四周六休，今晚的是补之前审核被卡那天滴

加入鱼宝们的本章讨论吧！（16.55万条）

赞赏

**在猫咪眼里，大狮子**

**也需要保护**🥺

# 62. Campana dorada

Cuando Chen Wan regresó a la residencia Chen, Song Qingmiao no fue la primera persona en darse cuenta.

—Ah-Wan, qué imponente, has vuelto con un auto nuevo.

Liao Liu, la segunda esposa con sus ojos seductores, lo barrió con la mirada mientras tiraba un *wan* a la mesa de mahjong.

Chen Wan la miró de reojo, sin decir nada.

Song Qingmiao, que había estado concentrada mirando sus fichas, finalmente levantó la cabeza, con ojos sonrientes y expresión animada: —*Baobao* ¡has vuelto!

Chen Wan no la había visto en mucho tiempo, y su corazón aún se movió involuntariamente, con sentimientos complejos.

Respecto al asunto de Meng Yuanxiong, Song Qingmiao nunca sintió que tuviera culpa alguna. Ahora mismo, el conflicto de poder dentro de Rongxin estaba en su punto álgido, y todas las ramas de la familia competían ferozmente en disputas abiertas y encubiertas. ¿Qué tenía de malo que ella buscara apoyo afuera?

Estos días habían discutido por teléfono, se habían distanciado, y ahora Song Qingmiao volvía a mostrarse tan cálida con él, lo que dejó a Chen Wan momentáneamente aturdido.

Además, hace tiempo que Song Qingmiao no se sentaba a la mesa de juego de la familia Chen. Las familias de la segunda y primera esposa, se unían en cerco, anhelando que esta hermosa mujer de edad indescifrable permaneciera para siempre atrapada en aquella pequeña y desolada habitación de Buda del cuarto piso, sin poder jamás pisar el salón principal.

Ahora, gracias a Chen Wan, ella podía volver a ocupar un lugar en la mesa de mahjong, lo cual enfureció a las demás.

Por lo tanto, Song Qingmiao estaba segura de que su suerte estaba por cambiar.

Chen Bingxin no bajó hasta que todos estuvieron sentados.

El tío de la familia de la primera le hizo un gesto con la mano:

—Ven, Ah-Wan, hace mucho que no vuelves, siéntate al lado de tu padre.

Chen Wan respondió con indiferencia: —Aquí estoy bien.

Song Qingmiao le lanzó una mirada significativa, pero Chen Wan bajó la cabeza y se sentó, fingiendo no haberla visto.

El sobrino político de la familia de la tercera esposa rió: —Ahora Ah-Wan es la estrella brillante ante los ojos del príncipe heredero, un héroe de grandes méritos, ¿cómo podría tener tiempo para volver a casa a comer con frecuencia?

Chen Bingxin examinó a Chen Wan con unos ojos turbulentos. Hacía un tiempo que había escuchado rumores de que Chen Wan se había aliado con Zhao Shengge, ese gran barco, solo que no creía que este hijo abandonado y con problemas mentales desde niño, tuviera realmente esa capacidad.

Hasta que, sin saber cuándo, la gente de afuera comenzó a referirse a Chen Wan como: “Director Chen”.

—No es así. —dijo Chen Wan fríamente: —no conozco bien al Señor Zhao, todo es por consideración a Zhuo Zhixuan

—Ah-Wan, eres demasiado modesto.

—Escuché que también fuiste a la isla Ting.

—Eso podría considerarse como trabajo de escolta.

Chen Wan dijo: —Simplemente seguí a un grupo de personas…

—Es verdad. —Song Qingmiao lo interrumpió, con cierto orgullo de quien ha cambiado su suerte: —La última vez Ah-Wan me acompañó al Templo Tianhou a adorar a Mazu, el Señor Zhao vino a saludar y conversamos un buen rato. El Seor Zhao es muy apuesto, nada feroz, y fue muy amable con Ah-Wan.

Chen Wan se tensó, sus ojos se volvieron completamente fríos, y el último rastro de afecto que sentía por ella en su corazón se desvaneció.

Chen Bingxin asumió su postura de cabeza de familia, golpeó sus palillos y dijo:

—Coman primero.

La mesa estuvo animada como siempre, hablando desde el precio de las acciones de Rongxin hasta el matrimonio de la hija mayor de la familia de la tercera esposa.

Estas personas atrapadas en el fondo del pozo parecían realmente haber subido a un barco gigante que navegaba viento en popa, soñando sueños absurdos.

Chen Wan bajó los ojos, y los pensamientos malignos y factores violentos que había reprimido en lo profundo de su corazón comenzaron a agitarse nuevamente.

Todo el mundo quería beber algo de la sangre de Zhao Shengge a través de él, por lo que *todos deberían morir.*

Esta casa era como una prisión que alberga recuerdos dolorosos.

No importa cuántos años haya estado Chen Wan lejos, ni cuán refinado y apropiado se haya vuelto en el mundo exterior; al regresar aquí, siempre se transforma de nuevo en aquel demonio inexpresivo que empuñaba las tijeras para herir a otros.

Las paredes perfectamente talladas, colgaban varias estatuas de Buda, algunas de oro, de jade y otras de sándalo. Pareciera que cada una de ellas era capaz de ver su alma perversa y enloquecida, oprimiendo su pecho.

Las manos de Chen Wan temblaron levemente, casi imperceptibles, antes de hundirlas en sus bolsillos.

No encontró las cajas de medicamentos, pero su teléfono vibró de repente.

Chen Wan lo abrió.

**[Imagen]**

**[Se cayeron en mi casa.]**

-

Sus nervios violentos de repente se relajaron, su corazón pareció ser sostenido firmemente por un par de manos. Nada en esta mansión oscura y sombría —ni personas, ni Budas, ni pequeños espíritus malignos, ni demonios— podía hacerle daño alguno.

Chen Wanhui, como si hubiera obtenido una campana dorada de protección[240], dejó de temblar.

Hizo clic en la imagen y la examinó cuidadosamente: eran sus gemelos.

Deben haberse desprendido durante la intensidad de esa noche.

Chen Wan sintió calor en las orejas.

Preguntó: **[¿Puedo ir a recogerte hoy? De paso, me los traes.]**

Zhao Shengge respondió sin relación aparente: **[El material es muy común.]**

Chen Wan quedó algo confundido.

Aunque esos gemelos no eran extremadamente caros, eran un modelo clásico de una marca bastante reconocida. Pensó un momento y tuvo una inesperada iluminación, por lo que envió:

**[La próxima vez usaré unos de rubí. ]**

Zhao Shengge no respondió.

Entonces Chen Wan envió otro mensaje:

@枫落墨香

**[***Gatito rico.jpg* **]**

**[ …. ]**

—Ah-Wan, ahora que tus negocios son grandes, no puedes separarte de tu teléfono.

Chen Wan guardó su teléfono y escuchó a las varias de las esposas intrigando entre ellas con insinuaciones indirectas, o hablando de Zhao Shengge, tejiendo sueños imposibles y fantasiosos.

Durante la cena, Song Qingmiao incluso le sirvió comida una vez, pero Chen Wan no la comió. Sentía el calor del teléfono en su palma y su corazón estaba muy tranquilo.

Un vacío que había permanecido durante muchos años finalmente se había llenado.

Al terminar la cena armoniosa, Chen Bingxin se dirigió a Chen Wan:

—Ven conmigo al estudio.

Rongxin estaba decayendo. Imperaba el nepotismo, la lucha de poderes, una apariencia que exteriormente es brillante, pero que en realidad está vacía; fuerte exteriormente, pero muy débil en realidad.

Minglong era un gran barco que llegaba en el momento oportuno.

Chen Bingxin no tenía otras habilidades, pero todavía tenía a Song Qingmiao en sus manos. Usar a Song Qingmiao para presionar y manipular a Chen Wan era suficiente.

No era más que volver a abrir viejas historias. Su adicción a las apuestas, infidelidades, toda esa historia oscura del pasado de Song Qingmiao.

Chen Wan sintió una ira intensa surgir en su corazón.

Song Qingmiao quizás era ingenua y necia, pero ¿acaso esa supuesta "historia oscura" no era también obra de ellos? Era demasiado fácil para un hombre hundir a una mujer en un abismo, sobre todo siendo una mujer hermosa y convertirla en un juguete sin mover un dedo, sin necesidad de algún esfuerzo.

Song Qingmiao tenía sus errores, pero también era merecedora de compasión. Lo más odioso, la persona que más merecía morir, era Chen Bingxin por su arrogancia, junto a ese poder patriarcal imposible de mover como una montaña gigante.

Chen Wan levantó la vista y preguntó con calma:

—¿Qué quieres que haga?

Chen Bingxin no estaba contento, por su apariencia fría y desinteresada: —¿Qué quieres decir con eso? ¡eres tú la persona que debería estar pensando en qué puedes hacer por la familia!

Chen Wan, te he criado durante más de 20 años, y ¿esa es tu actitud?

A Chen Wan le pareció ridículo.

En total, no pasó muchos años en la familia Chen: tres años en la montaña Xiaolan, un año y medio en la perrera.

Pero no cerró completamente la conversación, solo maniobró diciendo:

—Me sobreestimas demasiado. ¿Acaso crees cualquier rumor que circula afuera? Ni siquiera el mismo Zhuo Zhixuan tiene poder en la familia Zhuo, e incluso la familia Zhuo en la actualidad, no puede decir mucho frente a Zhao Shengge.

Chen Bingxin tampoco esperaba que tuviera una profunda amistad con Zhao Shengge. Con una figura tan destacada como él, lograr al menos un pequeño hilo de conexión, era ya algo extraordinario.

—Dentro de unos días, se desarrollará un evento en la zona de desarrollo tecnológico. Baoying irá acompañando a tu hermano mayor, así que cuando llegue el momento, preséntasela.

Los ojos de Chen Wan se enfriaron.

Chen Bingxin, era alguien realmente admirable. Después de tantos años no cambiaba, antes vendía a su esposa, ahora vendía a su hija.

Chen Bingxin hacía sus propios cálculos:

—Llévala para que haga más amigos. Por supuesto, lo más importante es Zhao Shengge.

Su hijo mayor, Chen Yu, nunca había podido abrir una puerta dentro de ese círculo social. Pero ahora había oído que esos jóvenes maestros al menos respetaban un poco a Chen Wan.

Chen Baoying era la segunda hija de la familia de la tercera esposa, la más hermosa de las hijas de Chen Bingxin.

Acababa de graduarse de Australia este año, y Chen Bingxin la valoraba mucho.

—Y el proyecto de Zhao Shengge en el que estás trabajando, veo que esos dos sectores de materiales encajan perfectamente con la subsidiaria que tu hermano mayor acaba de asumir. No deberías dejar que esos beneficios vayan a parar a manos de extraños.

Haber establecido una relación con Zhao Shengge, incluso si era una pequeña conexión insignificante, equivalía a haber abierto una mina.

Chen Wan se sorprendió de lo ingenuo que podía volverse alguien al envejecer, hasta el punto de la fantasía: —¿Quién crees que es Zhao Shengge? ¿Quién soy yo como para interferir en sus asuntos?

—En cuanto a los demás, —Chen Wan, aunque tenía una relación distante con Chen Baoying, detestaba profundamente este tipo de proxenetismo: —son solo relaciones de negocios, no hay contacto privado. Las familias Shen, Jiang, Tan, ¿con cuál de ellos crees que tengo voz?

—Chen Wan, ¿qué son todas esas excusas? No tienes ni un ápice de responsabilidad como hermano mayor. Si tu hermana entra en una buena familia, en el futuro será un gran apoyo para ti y para la familia.

Chen Wan lo miró con ojos fríos, sin decir nada.

Chen Bingxin, que ya mostraba signos de vejez, sintió un escalofrío inexplicable en la espalda. Vio en los ojos de este hijo que nunca peleaba ni hacía ruido una extraña calma.

Chen Bingxin, ha sido alguien dominante durante toda su vida, no toleraba que la autoridad y los principios paternos sean desafiados de esta manera, y su rostro se volvió completamente sombrío

—Chen Wan, te has vuelto rebelde y quieres volar lejos, pero tu madre aún está aquí. ¿A dónde podrías ir realmente? Ella llegó aquí antes de cumplir los veinte años, y tengo cada detalle de su vida en la palma de mi mano. Si realmente te importa ella, deja de desobedecerme y no juegues conmigo esos trucos de fingir obediencia mientras actúas en mi contra. De lo contrario, si saco a la luz lo que pasó entre ella y tú cuando eras niño, olvídate de

que Zhao Shengge siga colaborando contigo, y ni siquiera tendrán un lugar para vivir en la ciudad Hai.

Chen Wan se mostró muy tranquilo y frío de principio a fin. Después de un momento de silencio, asintió y dijo que estaba bien:

—Entonces quiero acciones. Dame las que les ibas a transferir a Chen Yu.

—No puedo ayudar con el asunto de Chen Baoying, pero en cuanto a Chen Yu, —hizo una pausa, tentando a Chen Bingxin: —eso dependerá de su suerte.

Chen Bingxin entrecerró los ojos, su mirada turbia recorriéndolo.

Chen Wan lo dejó examinarlo con total franqueza:

—Le has dado acciones a cada rama de la familia. Si quieres que trabaje para ti, al menos deberías darme algún beneficio..

Chen Bingxin lo reprendió con furia: —¡Ese beneficio que pides es un precio absolutamente desorbitado!

Chen Wan giró su reloj de pulsera: —Si no me das nada, ¿cómo voy a hacer el trabajo?

Chen Bingxin se sentía frustrado porque ninguno de sus hijos era capaz de asumir grandes responsabilidades. Rongxin ya no era lo que era antes, de lo contrario no habría puesto sus ojos en Chen Wan: —Puedo darte 2% adelantado, el resto dependerá de tu desempeño.

Chen Wan no aceptó ni rechazó.

Chen Bingxin dijo: —No intentes siempre jugar conmigo, Chen Wan. Esos trucos tuyos son los que yo ya usé en mis tiempos. Por mucho que me odies, al final somos familia. Mientras estés en la ciudad Hai, nunca podrás deshacerte del apellido Chen.

Chen Wan no ocultó su interés material y sin gastar palabras innecesarias preguntó:

—¿Cuándo se transferirán las acciones?

Chen Bingxin se atragantó y dijo con voz fría:

—Eres igual que tu madre, realmente solo te importa el dinero.

Chen Wan preguntó de nuevo: —¿Cuándo?

—¡Tú…!

Chen Wan se impacientó un poco: —Primero el dinero y luego el trabajo. Director Chen, ¿no entiende este principio básico después de tantos años haciendo negocios?

Chen Bingxin gritó furioso: —¡Hijo ingrato!

Chen Wan no le prestó más atención, se dio la vuelta y se retiró.

Bajó las escaleras. Song Qingmiao seguía en la mesa de juego, sumida en una vida de ensueño y entregada[241]. Chen Wan observó su espalda, aún delgada como la de una joven, guardó silencio por un momento y finalmente no se acercó a decirle adiós.

Pero en su corazón ya se había despedido de ella por completo.

Cuando Chen Wan era muy pequeño, esperaba que Song Qingmiao estuviera de su lado aunque fuera una sola vez en aquella mesa familiar siempre llena de burlas, cálculos y miradas frías.

Pero nunca lo estuvo ni una sola vez.

Y esta vez había cruzado su línea roja.

Afortunadamente, hace bastante había decidido no volver a entristecerse por esta persona.

-

Chen Wan salió por la puerta en medio del sonido de juegos de mahjong.

Hoy no había sol, afuera estaba muy oscuro y sombrío. Tropezó con algo y al mirar hacia abajo vio que se trataba de una vieja cadena de perro. La había visto también la última vez que fue

convocado de regreso durante el Festival de los Fantasmas Hambrientos, sin saber si era por descuido de los sirvientes o algún tipo de intimidación y advertencia.

Chen Wan sintió un dolor punzante en las sienes, encendió un cigarrillo y se quedó aturdido en el auto durante un buen rato. Al notar que tenía dificultad para respirar, sacó una caja de medicamentos del vehículo y tomó algunas pastillas tranquilizantes

En realidad, desde que empezó a cortejar a Zhao Shengge, su condición había mejorado mucho. Mónica ya estaba reduciendo gradualmente sus dosis para poder de a poco dejarlo.

Pero no quería perder la compostura frente a Zhao Shengge, así que tomó algunas pastillas más.

---

Zhao Shengge terminó la reunión con Shen Zongnian, diciendo que no comerían juntos y tomó su teléfono para escuchar de nuevo el mensaje de voz.

La forma en que Chen Wan pronunciaba el nombre de Zhao Shengge tenía un significado especial, aunque inconsciente; un tono muy suave, sin ningún indicio de coquetería, pero que hacía que el corazón de Zhao Shengge se hinchara poco a poco.

—....— Shen Zongnian lo miró y dijo: —Espera un momento.

Giró la computadora hacia él y continuó: —Sobre lo que me preguntaste la última vez, no hay seguimiento.

Zhao Shengge finalmente dejó su teléfono.

Shen Zongnian: —Tampoco se puede decir que sea irregular, solo que parece más bien que la parte receptora construyó algo de la nada. Si investigas más a fondo, es solo una empresa fantasma.[242]

# 63. El no nada común Zhao Shengge

Zhao Shengge fue quien descubrió las transacciones sospechosas de acciones dispersas que Rongxin realizó recientemente.

Minglong no le prestaría atención a una empresa familiar corrupta en decadencia, pero Song Qingmiao todavía estaba en la familia Chen, y anteriormente Zhao Shengge había visto varias veces a Song Qingmiao llamando por teléfono a Chen Wan. Por supuesto, no necesariamente hablaban de estos asuntos, y además Chen Wan siempre contestaba el teléfono delante de él.

Pero Zhao Shengge era demasiado desconfiado.

Era una persona con un nivel moral no muy alto; incluso tratándose de su madre, a Zhao Shengge no le gustaba que Chen Wan dedicara demasiada atención a otras personas.

Si ni siquiera te concentras en cortejar a alguien, ¿cómo vas a conquistarlo en ochocientos años?

Rongxin actualmente era fuerte por fuera pero débil por dentro; la familia Ge de Taiji y Xu Zhiying tenían ambiciones de devorarlo y absorberlo. Zhao Shengge no permitiría que Song Qingmiao involucrara a Chen Wan.

Shen Zongnian le dijo que no perdiera el tiempo:

—Él es socio anónimo de Kexiang; incluso si hay cambios, no se harán públicos.

—Pero no tiene necesidad de hacer esto, y además…—Shen Zongnian bajó la cabeza para enviarle su ubicación a Tan Youming, luego continuó diciéndole a Zhao Shengge: —¿Acaso no te obedece en todo ahora? Si quieres saber algo, ¿no es pan comido?

Zhao Shengge negó con la cabeza: —Tú no lo conoces.

—.....— Shen Zongnian cerró la computadora.

—De todos modos, por ahora parece que no tiene nada que ver con él.

Zhao Shenggé tomó su abrigo y se levantó, diciendo: —Eso espero.

Chen Wan compró flores de nuevo.

Eran peonías y hortensias nuevamente. De hecho, ya era finales de otoño, y estas dos flores no estaban de temporada, pero afortunadamente, la ciudad Hai está ubicada en una zona tropical y el suministro de flores era abundante.

—¿Por qué me traes flores otra vez? —preguntó Zhao Shengge.

Chen Wan levantó la cabeza para mirarlo y dijo seriamente: —Porque todavía te estoy cortejando; cuando no nos vemos, temo que me olvides.

Zhao Shengge lo miró por un momento y dijo tranquilamente: —Así que lo sabes.

—....

Chen Wan se tocó la punta de la nariz.

Durante la hora punta en Central, el sol poniente se volvían pigmentos irregulares por las enormes hojas de palmera.

La luz anaranjada atravesó la ventanilla del auto y se posó en el lóbulo de la oreja de Chen Wan. Zhao Shengge extendió la mano para tocarlo, como si hubiera atrapado una mariposa dorada.

*La apariencia de Chen Wan luciría bastante bien con un pendiente*, pensó.

En la zona este de la calle *Taizi* estaba congestionada, pero Zhao Shengge no se sintió molesto; al bajarse del auto, incluso cargó sus flores.

—¿No las dejarás en el auto?

Zhao Shengge dijo: —Las flores están hechas para ser admiradas.

Chen Wan pensó que era un poco...adorablemente serio, y sonrió: —Está bien.

En la calle *Almirante*, hay muchas tiendas libres de impuestos, por lo que los turistas iban y venían constantemente. Zhao

Shengge llevaba flores en sus brazos y algunas personas lo miraban, pero Zhao Shengge mantenía su expresión impasible, como si no hubiera nadie más alrededor

Chen Wan caminaba a su lado, evitando que los transeúntes lo golpearan a él o a sus flores.

De repente recordó vagamente sus días de estudiante, cuando sus compañeros de clase masculinos salían con sus novias, les compraban flores y luego las llevaban a cenar.

Comieron comida cantonesa. Chen Wan miraba el menú mientras Zhao Shengge lo observaba y preguntó: —Chen Wan, ¿nunca descansas?

—¿Mm?

Presionó las ojeras de Chen Wan con su dedo, diciendo: —Están muy marcadas.

*Parece muy cansado.*

Chen Wan se tocó los ojos y mientras servía té, bromeó: —Sí, trabajo duro para ganar dinero y cortejarte.

—....—Zhao Shengge lo miró con ojos serenos. Chen Wan se sintió culpable por su mirada, y luego Zhao Shengge dijo suavemente: —Chen Wan.

—No se necesita mucho dinero para cortejarme.

—Sí se necesita, —Chen Wan bajó la tetera y levantó la cabeza, diciendo con seriedad y cierto desacuerdo: —Se necesita mucho dinero.

—....

Zhao Shengge lo miró por un momento. Cuando el camarero se fue, dijo: —Ven aquí.

Chen Wan obedientemente se sentó a su lado, con las rodillas tocándose. Chen Wan no se apartó, pensó por un momento, y habló primero:

—Zhao Shengge, cuando te cortejo, no puede ser solo de palabra.

Zhao Shengge lo miró sin decir nada.

Chen Wan continuó: —Sé que lo tienes todo, que no te falta nada, pero aun así debo darte lo mejor que tengo.

—Esto es lo que debo hacer.

*De lo contrario, ¿qué tipo de gustar y cortejo era este?*

Chen Wan dijo: —No importa si no te gusta o no lo necesitas, pero yo definitivamente debo hacerlo.

—Haré todo lo posible por tratarte bien.

Ese era todo el significado del amor para Chen Wan. Aunque Zhao Shengge no estuviera de acuerdo, Chen Wan lo llevaría a cabo hasta el final.

—No cometeré por segunda vez un error, como aquella vez en que estuviste enfermo.

Chen Wan lo miraba con mucha sinceridad.

Los dedos de Zhao Shengge se movieron imperceptiblemente. Escuchó a Chen Wan decir: —En realidad siempre he querido pedirte disculpas.

Se rió con autodesprecio: —En ese momento tenía miedo de que te resultara molesto.

—Espero que no te lo tomes a pecho.

—Esa noche, después de colgar el teléfono, no pude dormir en toda la noche, preocupado de que tuvieras fiebre, y temiendo que no tuvieras medicinas.

Chen Wan negó lentamente con la cabeza, lo miró con expresión de gran arrepentimiento y dijo: —Nunca más volverá a ser así.

Pero luego se humedeció los labios, que estaban algo secos de tanto hablar, y añadió:

—No digo estas cosas para que aceptes mi cortejo.

La expresión de Zhao Shengge seguía siendo tranquila, pero en realidad sus palmas se habían vuelto muy calientes, y su corazón

no latía tan estable como parecía. Bajo la mirada de Chen Wan, se sentía como sumergido bajo un sol invernal.

Zhao Shengge apartó la mirada y dijo con una voz suave: —Te perdoné hace mucho tiempo.

Él no era del tipo que guarda rencores.

—Pero tus crímenes son innumerables[243], puede que no puedas recordarlos todos.

—....— Chen Wan se atragantó, y luego lo miró con cierta burla, sonriendo: —Eso es bueno.

—Cuando jugamos a los bolos, tampoco me prestabas mucha atención. Tenía mucho miedo de que me odiaras.

Zhao Shengge simplemente lo miraba.

Al no obtener respuesta, Chen Wan preguntó sonriendo: —¿Me perdonaste porque logré hacer un *christmas tree*?

Zhao Shengge dijo: —¿Tú qué crees?

En realidad no, lo había perdonado desde este té *Taiping Houkui*.

Chen Wan pensó un momento y dijo: —Supongo que sí.

Con los ojos sonrientes, suspiró:

—Zhao Shengge, si en el futuro vuelvo a hacerte enojar, déjame hacerte un *christmas tree* para pedirte disculpas, ¿está bien? Así me podrás perdonar.

Zhao Shengge no cayó en su dulce trampa y entrecerró los ojos: —¿Quiere decir que habrá una próxima vez?

—....— Chen Wan sonrió con impotencia: —Solo digo “si acaso”.

Zhao Shengge dijo: —Depende de la situación.

A alguien como Chen Wan no se le podía dar un indulto perpetuo. Ya era tan atrevido sin tenerlo, si lo tuviera sería completamente incontrolable.

Chen Wan se tocó la punta de la nariz y dijo: —Está bien.

Pensó un momento y dijo: —Pero de todas formas te haré un *christmas tree*. Aunque no me perdones está bien; al fin y al cabo, mi único deseo es que seas feliz.

—Chen Wan —Zhao Shengge preguntó: —¿Por qué?

—¿Mm?

Zhao Shengge reformuló su pregunta: —¿Qué es lo que te gusta de mí?

Chen Wan lo encontró bastante extraño: —¿Se necesita una razón para que gusten de Zhao Shengge?

Dijo con total naturalidad: —¿Acaso hay alguien a quien no le gustes?

"..."

*Esta frase también te la devuelvo*, pensó Zhao Shengge sin inmutarse.

Señaló con mucha objetividad: —Racionalmente, creo que me deberías desmitificar[244].

Pero Zhao Shengge no continuó hablando.

—¿Desmitificar?

Zhao Shengge hablaba muy directamente, ya fuera evaluando a otros o analizándose a sí mismo, siempre con una objetividad fría, y hasta cruel:

—En realidad ya hemos pasado bastante tiempo juntos, también deberías haberte dado cuenta de que, si quitas todas esas identidades, títulos y auras, solo soy una persona común.

Su naturaleza reservada y compostura hacían que Zhao Shengge pareciera arrogante y distante, pero en realidad, él era muy consciente de que en todo lo que había logrado hasta hoy, los factores personales no representaban una gran proporción.

—Si no me apellidara Zhao, hoy probablemente sería solo un joven más que tra baja de nueve a cinco tomando el metro todos los días, o estaría preocupado por la hipoteca y el préstamo del auto.

—Puedes tomar el metro, —dijo Chen Wan: —no hay nada malo en tomar el metro. Si tomaras el metro, nos habríamos conocido allí, pero…

Chen Wan lo miró con seriedad y solemnidad: —Zhao Shengge no es para nada alguien común.

—Zhao Shengge nunca sería común, ni siquiera tomando el metro.

Chen Wan no amaba a Zhao Shengge por ser un *hijo predilecto del cielo.*

—....—El corazón de Zhao Shengge volvió a latir de forma irregular. No quería seguir hablando con él, así que levantó la barbilla y dijo: —Come.

Chen Wan no se movió, lo miró fijamente, captó un significado diferente en sus palabras y sonrió.

---

Después de la cena, el auto estaba estacionado en un estacionamiento al aire libre no muy lejos, tenían que caminar un poco.

Chen Wan estaba muy feliz. Por la noche, el puerto Victoria estaba lleno de personas: ciudadanos paseando, pasajeros de cruceros y turistas tomando fotografías. Esa noche no había espectáculo de luces, pero en un estadio deportivo cercano había un concierto, y la música se escuchaba claramente:

*“Si las palabras del corazón realmente tienen efecto curativo,*

*¿quién teme revelarse más?*

*Aunque los dientes empiecen a castañear,*

*no mientas, hablame,*

*habla de cómo nos volvimos extraños.*

A ambos lados habían personas paseando a sus perros, y Chen Wan se hacía a un lado proactivamente.

Algunas personas ataban las correas a las raíces de los árboles y dejaban que los perros jugaran solos. Cuando pasaban por el parque, un pastor alemán de gran tamaño salió de detrás de un árbol y se acercó a ellos, pero Zhao Shengge lo ahuyentó.

Chen Wan miró discretamente a Zhao Shengge.

*Quizás a Zhao Shengge no le gustan los perros*, pensó Chen Wan.

Por la noche regresaron a la villa de Zhao Shengge en la montaña.

Probablemente porque Chen Wan había dicho muchas cosas bonitas ese día, cuando Zhao Shengge le quitaba la ropa fue relativamente gentil, acariciándole las cejas y los ojos. Notó que Chen Wan no había descansado bien, así que sus movimientos fueron mucho más considerados que la vez anterior.

Sin embargo, Zhao Shengge se tomaba mucho tiempo para todo; los besos duraban mucho y la ternura también duraba mucho.

Después de terminar, le dio agua a Chen Wan con sus propias manos, lo bañó, lo vistió, casi sin permitir que Chen Wan tuviera voluntad o acciones propias, con una actitud dominante e intensa.

*Zhao Shengge es muy sexy cuando es feroz, pero cuando es considerado, es fácil ahogarse*.

Pensó Chen Wan medianamente aturdido.

---

Al día siguiente, ambos tenían que asistir a un evento de negocios en la zona de desarrollo tecnológico.

Zhao Shengge rara vez asistía personalmente a estos eventos, pero el proyecto pronto necesitaría promoción y presentación pública, y era necesario aparecer adecuadamente para aumentar la confianza de los accionistas.

Chen Wan casi no podía mantenerse en pie. Zhao Shengge lo observó un momento, se acercó y directamente le puso los calcetines y le abrochó el cinturón.

El cuerpo de Chen Wan tenía muchas marcas de formas diversas, azules y rojas, de colores bien definidos, pero todas quedaron cubiertas apropiadamente por el traje bien ajustado. Zhao Shengge personalmente le puso los gemelos y la corbata, inclinó la cabeza para besarle los labios, como sellando un regalo perfecto.

Chen Wan instintivamente siguió el beso, pero Zhao Shengge lo apartó suavemente y dijo: —Llegaremos tarde.

---

Shen Zongnian, Tan Youming y Zhuo Zhixuan ya habían llegado. Chen Wan, siguiendo al grupo, no llamaba la atención.

Al entrar en la sala de reuniones, Zhao Shengge instintivamente quiso mirar la hora.

Tendría que volver a Minglong más tarde para reunirse con los ejecutivos y no podría quedarse mucho tiempo. Sin embargo, su muñeca estaba vacía. Era muy probable que, por miedo a herir a Chen Wan la noche anterior, se lo hubiera quitado con prisa y lo hubiera tirado en algún rincón. No estaba seguro.

Zhao Shengge se detuvo, se dio la vuelta y le preguntó a Chen Wan: —¿Recuerdas dónde dejé mi reloj?

Su tono y expresión fueron extremadamente naturales, su voz ni alta ni baja, pero al oír esto, las personas alrededor se quedaron atónitas como si oyeran un trueno.

Chen Wan también se quedó paralizado un segundo, luego sonrió instintivamente y dijo:

—Probablemente se le quedó en el auto hace un momento, voy a buscarlo por usted.

Con esto, las expresiones de los que estaban cerca volvieron a la normalidad.

Solo Zhao Shengge miró a Chen Wan con expresión fría y seria, pero no dijo nada.

Chen Wan fue a recepción a recoger la lista de asientos del área interna y observó a los invitados a su alrededor.

Cuando obtuvo la lista, confirmó que varios ejecutivos de Rongxin, Chen Yu y Chen Baoying no podían entrar al área interna.

No verían a Zhao Shengge. Chen Wan se sintió aliviado.

-

Zhao Shengge no se quedó mucho y se fue.

Por la noche, cuando Chen Wan dijo que quería ir a recogerlo, Zhao Shengge no se negó.

Pero por alguna razón, completamente diferente de la noche anterior, la gentileza y consideración de Zhao Shengge habían desaparecido, y volvió a ser el Zhao Shengge muy feroz.

Chen Wan sintió varias veces que iba a morir, y sin importar cómo pidiera ayuda, no obtenía ni un poco de ternura.

Después de terminar, Zhao Shengge recibió una llamada telefónica. Su tono era calmado, completamente diferente de su apariencia sexy con el cabello de las sienes húmedos por el sudor.

Colgó el teléfono, se levantó y comenzó a vestirse. Chen Wan realmente quería un poco de ternura y caricias, y preguntó algo confundido:

—¿Tan tarde y ya te vas?

Zhao Shengge lo miró desde arriba y dijo con calma: —Tengo trabajo.

Sin embargo, sus movimientos se detuvieron, sus pasos no se movieron más, y sus ojos profundos miraban a Chen Wan.

—Está bien. Entonces, —Chen Wan realmente quiso levantarse para despedirlo: —te acompañaré.

Zhao Shengge lo sujetó. Su expresión realmente no era muy buena, y dijo: —¿Puedes levantarte?

Chen Wan realmente no tenía nada de fuerza, levantó los ojos débilmente, con un poco de humedad en sus pupilas producidas por el cansancio, y los dedos que agarraban el borde de su ropa cayeron sin fuerzas.

Zhao Shengge atrapó su mano extremadamente rápido, sosteniéndola con firmeza, y con expresión fría y movimientos firmes, envolvió a la persona en el edredón.

Su gran mano fácilmente agarró el lado vulnerable del cuello de Chen Wan, aplicó fuerza, y preguntó con voz grave y significado ambiguo:

—Chen Wan, ¿quieres tener una relación secreta conmigo?

Después de un largo rato sin respuesta, Zhao Shengge miró hacia abajo y vio que Chen Wan ya se había quedado dormido debido al cansancio.

—.....

---

**Nota de la autora:**

La canción de hoy, de los años dorados en la emisora de radio de Hong Kong es *“Shall we Talk”*

---

**Nota de la traductora:**

La canción es de Eason Chan, cuya canción trata sobre una pareja que se enfrenta a un silencio incómodo y al final de su relación, explorando los temas de la incomunicación y la despedida. La letra describe la dificultad de seguir adelante y el dolor de no poder comunicarse más, simbolizando la ruptura y la pérdida de conexión.

# 64. La caída de la hoja no fue casualidad

Cuando Chen Wan despertó estaba solo, las marcas en sus brazos y pecho ya se habían vuelto moradas y azuladas; las tocó con cierto aprecio.

Ya había pasado una noche, pero esa sensación de dolor aún permanecía como si Zhao Shengge todavía lo estuviera abrazando y moviéndose.

No sabía si Zhao Shengge se había ido durante la noche o por la mañana; el otro lado de la cama aún conservaba algo de calor, muy leve.

Chen Wan enterró su rostro allí un rato más antes de salir.

Al subir al auto, le tembló un párpado, pero Chen Wan no le dio importancia.

Hoy tenía una agenda muy apretada: ver a Liao Quan, a quien había estado evitando durante dos días, completar con Chen Bingxin el trámite de transferencia de acciones, ir a Taiji para firmar un contrato "yin-yang"[245] con Ge Xi...

Tomó su teléfono e hizo una llamada: —Ah-Xuan, ¿puedes hacerme un favor?

Después de que terminó de hablar, Zhuo Zhixuan guardó silencio por un momento y dijo: —Chen Wan.

—¿Todavía quieres seguir cortejando a Zhao Shengge?

—Por supuesto. —Respondió Chen Wan. Se detuvo un momento y luego añadió: —Cortejarlo de manera limpia y honesta.

—Es mejor que no lo sigas haciendo. Si haces ese tipo de cosas, él solo te va a destruir.

Chen Wan guardó la medicina y dijo: —Se lo explicaré claramente.

Zhuo Zhixuan no aceptó y terminó la llamada bruscamente.

Chen Wan suspiró. Momentos después, la otra persona envió una larga serie de mensajes de voz mezclando cantonés con insultos en mandarín.

Después de escucharlos, Chen Wan sonrió con impotencia.

---

El distrito Central en la madrugada estaba muy tranquilo. Minglong se alzaba orgullosamente entre los rascacielos. Aparte de los empleados que habían trabajado hasta tan tarde la noche anterior que se quedaron a descansar en la oficina, aún no había nadie llegando a trabajar.

El edificio de oficinas independiente en la zona central fue el primero en encender sus luces.

Zhao Shengge miró su teléfono, todo estaba en silencio. Chen Wan probablemente aún no había despertado.

Anoche había sido excesivo. Sin importar qué posición le pidiera, Chen Wan no había dudado ni rechazado ni un segundo.

Incluso con los ojos enrojecidos, le preguntaba a Zhao Shengge:
—¿Estás cómodo?

—Puedo levantarlo un poco más.

—....— El fuego en el corazón de Zhao Shengge se avivó.

No dijo una palabra y su rostro no mostraba expresión, pero sus movimientos se volvieron más feroces.

El sol salió desde la dirección del Puente Mingzhu. Después de descansar brevemente unos minutos, Zhao Shengge llamó a Shen Zongnian.

La empresa fantasma que habían investigado la última vez seguía sin novedades. En la actividad de ayer, Ge Xi, quien controla Taiji, vino a conversar con Xu Zhiying, y ambas conversaron muy amenamente.

Zhao Shengge escuchó mucho y habló poco.

Xu Zhiying parecía muy a favor de atraer el patrocinio de Taiji, mientras que Chen Wan proponía a la familia Yao, pero en realidad Zhao Shengge no estaba del todo satisfecho con ninguna de las dos opciones. La familia Yao ciertamente tenía raíces profundas en el extranjero, pero eso también significaba que serían difíciles de controlar.

Shen Zongnian no contestaba el teléfono, así que Zhao Shengge llamó nuevamente.

Esta vez, tras un tono, la llamada fue cortada directamente.

—....—Zhao Shengge ya tenía una idea de quién era, así que no volvió a llamar.

-

El sol estaba más alto. La gente comenzó a llegar gradualmente a la zona de oficinas, y el olor a café amargo, que se repetía día tras día, se elevó en el edificio Minglong.

La secretaria entró a informarle a Zhao Shengge:

—Por el momento, los activos de la señora Song y el señor Chen prácticamente no tienen interacción, aparte de algunas transferencias de propiedades inmuebles o beneficiarios conectados en algunas pólizas de seguro de alto valor. Recientemente, la participación accionaria de la Sra. Song tampoco ha tenido grandes cambios. Esta compra de acciones a precio bajo[246] probablemente no tenga relación con ella.

Zhao Shengge asintió.

El precio de las acciones de Rongxin siempre había mostrado cierta prosperidad falsa. Entrar a comprar cuando las acciones eran bajas era una táctica que Zhao Shengge había usado cuando estaba en la *Calle Financiera*[247], pero las reglas en China eran diferentes; este tipo de maniobras llevadas al límites podrían tener repercusiones puedes ser grandes o pequeñas

No sabía si era Ge Xi o Xu Zhiying, quien tenía un apetito tan grande.

—Sin embargo, el historial de cambios de acciones de los últimos años aún requerirá algo de tiempo. La gestión de Rongxin es muy caótica y la divulgación pública tampoco es transparente.

La secretaria respondió con cierta inseguridad. Zhao Shengge no era un jefe exigente; aunque no tenía ni un ápice de calidez humana, sus emociones eran estables, trataba asuntos objetivamente y nunca hacía las cosas difíciles a las personas. Pero este era un asunto que Zhao Shengge había encargado por segunda vez, y no lo había manejado bien.

Zhao Shengge no dijo nada más, solo dijo: —Continúa investigando.

Aquí probablemente había varios grupos de poder pescando en aguas turbias.

Rongxin era ese tipo de empresa familiar no reformada, con luchas internas severas; cada rama familiar hacía sus propios cálculos. E investigar esto llevaría tiempo.

La secretaria suspiró aliviada y se retiró.

---

Miércoles, un día laboral completamente ordinario.

Cerca de la hora de salida, la reunión ampliada del equipo directivo de Minglong estaba a punto de terminar cuando la secretaria entró apresuradamente a la sala de reuniones, siendo detenida por el asistente especial.

El rostro de la secretaria era extremadamente serio: —Es un asunto relacionado con el señor Chen.

El asistente especial se quedó atónito un momento, dudó brevemente y la dejó pasar.

La secretaria caminó con grandes zancadas hacia la sala de reuniones, y bajo la mirada de todos, se acercó a Zhao Shengge para susurrarle unas palabras al oído.

Zhao Shengge permaneció imperturbable, le ordenó con voz grave al vicepresidente que continuara dirigiendo la reunión, se levantó y salió junto con la secretaria.

Zhao Shengge caminaba rápidamente con paso firme, su tono era calmado, mientras le daba instrucciones a la secretaria:

—Contacta inmediatamente con He Yide.

He Yide era un miembro del Comité de Supervisión de la ciudad Hai.

Justo en ese momento, Chen Wan había sido citado por el Comité de Supervisión.

Se le exigía comparecer para ser interrogado en un plazo de veinticuatro horas.

Zhao Shengge, sin expresión en el rostro, caminaba muy rápido, de manera metódica y con lógica clara:

—Llama a Han Jin y dile que si se atreve a firmar el acuerdo de disolución de la sociedad con Chen Wan, Minglong perseguirá a Kexiang hasta las últimas consecuencias por incumplimiento de contrato.

Zhao Shengge le había dicho a Shen Zongnian que no conocía bien a Chen Wan, pero hasta este momento descubrió que, en realidad, él tampoco lo conocía bien.

La vaga niebla que había estado en el corazón de Zhao Shengge últimamente nunca había sido tan clara como ahora.

Resultó que esta peligrosa jugada al límite no era obra de Ge Xi ni de Xu Zhiying.

Más de diez millones en financiamiento no era una cantidad pequeña.

Zhao Shengge solo se culpaba a sí mismo por haber sobrestimado el nivel moral de Chen Wan; manipular transacciones enormes, engaños[248], desviar el problema hacia otros... ciertamente llevaba el estilo característico de Chen Wan.

-

Aún no era hora punta, el intercambio vial no estaba muy congestionado, y la secretaria vio a través del espejo retrovisor que Zhao Shengge había estado haciendo llamadas todo el tiempo.

Seguía siendo tranquilo y estable, ordenado y lógico, pero había perdido un poco de su habitual soltura y serenidad.

Cuando terminó la llamada, la secretaria personalmente le entregó un archivo.

—Señor Zhao, esto se descubrió accidentalmente mientras investigábamos la proporción de acciones de las diferentes ramas de la familia Chen y el registro de transferencia de activos personales de la señora Song Qingmiao durante estos años.

Después de que Song Qingmiao entrara en la familia Chen, las luchas internas de Rongxin se intensificaron, con cambios en la proporción de acciones y el poder entre las diversas ramas familiares.

Pero durante cierto período de tiempo, Song Qingmiao transfería frecuentemente propiedades a la segunda línea familiar, la familia Liao. La secretaria lo encontró sospechoso, y tras investigar minuciosamente, descubrió accidentalmente que estas propiedades quizás eran “compensaciones”, pero más probablemente eran...

—Rescates.

La fotocopia estaba muy borrosa, pero el carácter en rojo de *secreto* y los caracteres tradicionales de *Montaña Xiaolan*, aún fueron capaces de herir los ojos de Zhao Shengge.

La secretaria vio por el espejo retrovisor que Zhao Shengge no se movió por un largo tiempo, simplemente permaneció en silencio, sosteniendo el sobre.

El tiempo se detuvo por un rato, hasta que el Maybach cruzó el puente Mingzhu y finalmente lo abrió.

Zhao Shengge sintió de manera clara y lenta cómo su corazón se hundía, centímetro a centímetro, en un estanque de agua negra y

muerta.

En realidad, el archivo era solo una página, después de todo, había pasado demasiado tiempo; el río del tiempo lo sella todo, dejando solo la punta del iceberg.

Zhao Shengge lo leyó muchas veces, tomó su teléfono y marcó un número. La otra persona contestó bastante rápido.

El sol rojo en el horizonte estaba a punto de ponerse completamente, el sol poniente como sangre. La voz de Zhao Shengge era muy grave:

—Zhuo Zhixuan.

—Sé todo sobre las cosas que hiciste para ayudar a Chen Wan.

Zhuo Zhixuan se quedó paralizado; las cosas se habían descubierto mucho más rápido de lo que esperaba y aún no había pensado cómo responder, pero escuchó a Zhao Shengge decir:

—A partir de ahora, cada una de mis palabras y cada pregunta que te haga, por favor respondeme de manera seria, honesta y detallada.

Zhao Shengge tenía naturalmente una presencia imponente, y Zhuo Zhixuan estaba tan asustado por su tono frío y autoritario que ni siquiera se atrevió a respirar, porque él mismo sabía que el problema era demasiado grande.

Pero no tenía más remedio que ayudar a Chen Wan. En este mundo, si él no se atrevía a ayudar a Chen Wan, nadie más lo haría.

Pero pronto Zhuo Zhixuan escuchó la voz de Zhao Shengge decirle a través del teléfono:

—Esto no es una orden ni una amenaza, es mi...petición.

Zhuo Zhixuan se quedó atónito. En ese momento, supo que Chen Wan había ganado.

Como si hubiera encontrado confianza y respaldo, después de pensarlo un momento, respondió: —La montaña Xiaolan...sé muy poco al respecto. Solo le escuché decir que, contando desde

el primer encuentro que tuvieron en ese lugar, este año es el decimosexto año desde que te conoce.

La expresión de Zhao Shengge se volvió inmediatamente desagradable.

Frunció el ceño agudamente, y de repente pasaron por su mente hilos confusos imposibles de desenredar, como si con solo agarrar uno y tirar, pudiera extraer un pasado inimaginable.

—¿Recuerdas que después de graduarte de la escuela secundaria, volaste anticipadamente a California y Tan Youming reunió a algunos amigos en el aeropuerto para despedirte?, ¿y cuando estabas pasando el control de migración, te pregunté si podías esperar un minuto más?

Zhao Shengge no tenía ningún recuerdo: —No lo recuerdo.

—Era Chen Wan quien venía de camino al aeropuerto, él había escapado. En esos días Chen Bingxin lo tenía encerrado en el sótano. Song Qingmiao había apostado grandes cantidades de dinero, Chen Bingxin se enfureció y los golpeó brutalmente. Originalmente Chen Wan también había sido aceptado en tu universidad…

Zhuo Zhixuan no dio detalles sobre ese tema, pero continuó: —Sabía que ibas a irte antes y que tal vez no volverías en muchos años, por lo que quería verte una vez más. Por supuesto, solo una mirada a lo lejos desde fuera era suficiente. No te perseguiría por temor a molestarte.

El sol estaba a punto de ponerse completamente, como haciendo un último esfuerzo por brillar.

—En el segundo semestre de segundo año de escuela secundaria elegiste la clase de fútbol americano. Dije que la muñequera extra que traía era algo que él había preparado personalmente, y muchas de las bebidas también. Seguramente no tienes una impresión de eso.

—Chen Wan vio cada uno de tus discursos y partidos, excepto los bolos y la esgrima, porque simplemente no podía entrar. Ese semestre yo estaba de intercambio, así que ni una sola vez pudo ir a verte.

—En tercer año, tu robot premiado fue exhibido en la galería aérea del edificio Yifu. En ese semestre hubo varias veces señales de tifón de nivel ocho. Cada vez que regresaba de esos días libres por el tifón, él usaba mi tarjeta de estudiante a escondidas para ir al campus principal y limpiar el modelo poco a poco hasta dejarlo limpio.

—También limpiaba las hojas caídas y barría la basura. Tu modelo siempre fue el más limpio.

—Para evitar a la gente, esperaba hasta muy tarde después del estudio nocturno o se levantaba muy temprano.

—Iba a hablar con el modelo de robot, —fue durante ese tiempo que Zhuo Zhixuan comenzó a darse cuenta del comportamiento inusual de su amigo:—Le decía muchas cosas…que yo no comprendía.

Zhao Shengge siempre había pensado que esta persecución y trampa eran su propia premeditación y coacción.

Pero resultó que esa hoja que entró por su ventana no fue casualidad.

El encendedor confiscado no lo fue, el Dahongpao preparado dos veces no lo fue, los mensajes y llamadas con respuestas a cada una de sus preguntas no lo fueron, las luciérnagas bajo la luz de la luna no lo fueron, el *christmas tree* con una probabilidad de una en diez millones no lo fue, ningunos de esos detalles lo fueron.

Zhuo Zhixuan seguía diciendo algo, pero Zhao Shengge ya no podía escuchar.

——*¿Cuánto tiempo?*

——*Un minuto y cinco segundos.*

——*Chen Wan, no presionaste el cronómetro, ¿verdad?*

——....

——*No me estuviste mirando con atención.*

——*Sí te estuve mirando con atención.*

En ese momento Zhao Shengge recordó que el "un minuto y cinco segundos" que Chen Wan había dicho sin pensar era su récord máximo en los juegos deportivos de la escuela secundaria. Tenía ciertos recuerdos porque había roto el récord de los atletas deportivos, pero tampoco era un recuerdo muy profundo.

Nadie era capaz de recordar tan rápido y con precisión, hasta los segundos, el récord de natación de un compañero de escuela de hace diez años, después de todo, ni siquiera el propio Zhao Shengge podía.

Lo que para Zhao Shengge eran casualidades y coincidencias, para Chen Wan eran montañas y océanos de esfuerzo.

Las luces rojas colgaban a lo largo del camino, el intercambio vial de cuatro niveles parecía un salón ceremonial majestuoso, la última hebra de luz del sol poniente también se oscureció, y en los ojos de Zhao Shengge solo quedaba un negro silencioso

—Ya no soy capaz de detenerlo.

—A él no le importa nadie.

—Zhao Shengge, probablemente eres su única rienda, y también su última cordura.

Zhuo Zhixuan no sabía cómo Chen Wan estaba cortejando a Zhao Shengge, en qué punto estaban ahora, y no planeaba entrometerse. Además, en realidad lo que él sabía era solo la punta muy superficial del iceberg, porque…

—Chen Wan es una persona que puede sufrir mucho y soportar mucho. Y que haya sido capaz de estar frente a ti, realmente no fue algo fácil.

La última luz del atardecer cayó sobre el perfil de Zhao Shengge.

Bajó los ojos y dijo con voz profunda: —Él ya acabó con su sufrimiento.

# 65. El hundimiento de un barco

Chen Wan no recibió la llamada de Zhao Shengge.

La música del salón de banquetes era muy fuerte, con voces bulliciosas por todas partes.

Era el sexagésimo noveno cumpleaños de Chen Bingxin, su última celebración que comenzaba con el número siete. La mitad de las personas importantes y de renombre de la ciudad Hai habían venido a presentar sus respetos.

Esta era la primera vez que a Chen Wan se le permitía aparecer en una ocasión formal de la familia Chen. Vestía un traje blanco discreto, con el cabello ligeramente largo, de apariencia refinada y apuesta.

La mayoría de los jóvenes de la ciudad Hai solo habían escuchado vagamente los rumores escandalosos sobre Song Qingmiao de finales del siglo pasado y no los conocían en profundidad, por lo que Chen Wan, que había aparecido de la nada, parecía misterioso.

Muchas personas vinieron a conversar con él. Chen Wan actuaba según las circunstancias, moviéndose entre hombres y mujeres elegantes, hasta que fue interceptado por Liao Quan detrás de la fuente de copas altas.

—Chen Wan, ¿me estás engañando?

En poco más de medio mes, Liao Quan mostraba un cansancio visible, luciendo envejecido y con expresión feroz.

Chen Wan ni siquiera lo miró. Brindó con alguien a la distancia, y solo entonces se giró para mirarlo, sin decir palabra.

Liao Quan tenía una mirada maliciosa, apretando los dientes: —Me incitaste a comprar acciones dispersas, a aprovechar la caída del precio de las acciones, y a manipular el mercado junto con especuladores[249].

—Y el préstamo de Beimao, me engañaste diciendo que era financiación, cuando en realidad era malversación encubierta de

fondos públicos y apropiación de capital.

Chen Wan dejó su copa de vino.

Acababa de recibir, según lo acordado, la última parte de las acciones que Chen Bingxin había prometido. De buen humor y con algo de paciencia para hablar con esta pieza descartable:

—¿Tienes pruebas? Tú firmaste, tú compraste las acciones, tú mismo las transferiste. Me pediste que hiciera conexiones, las hice, pero a quién elige Minglong, yo no tengo poder para influir. Son tus propias decisiones, y tú también debes hacerte responsable.

El pecho de Liao Quan subía y bajaba:

—Yo debo hacerme responsable, pero tú tampoco escaparás. ¿Sabes que Beimao tiene conexiones con Hei Jiu y su gente? Ayer más de diez de ellos fueron con armas a destrozar la sucursal de Rongxin en la calle Dunli, ¡e incluso irrumpieron en mi residencia de vacaciones!

Y amenazaron con que si no pagaba el dinero, le cortarían la mano derecha y se la enviarían a su segunda hermana y cuñado, para que Chen Bingxin viera su traición.

Chen Wan asintió, indiferente:

—Entonces espero que el Director Liao resuelva ese asunto financiero[250] y conserve esa mano sucia.

Liao Quan estaba asombrado: —¡Tú lo sabías!

Inmediatamente, un destello de terror apareció en sus ojos: —Tú...tú te confabulaste con ellos, ¿quieres que muera?

En los ojos de Chen Wan apareció una sonrisa muy tenue, de lástima.

Liao Quan sintió un escalofrío en la espalda. La rencorosa venganza del otro superaba con creces su imaginación: —¿Todavía recuerdas cuando…? Solo te toqué el pie una vez... ni siquiera te hice nada de verdad.

—Pero esa mano simplemente me da asco. —Chen Wan ladeó la cabeza, su mirada tranquila pero gélida y su voz era

extrañamente suave pero aterradora: —Si pude cortarte un dedo, también puedo hacer que te corten una mano.

Liao Quan entró en pánico: —¿No temes que publique esas fotografías…?

—Adelante, publicalas. —Chen Wan levantó la muñeca para mirar su reloj: —Pero antes de hacerlo, te sugiero que leas la edición de las 7 p.m. de hoy de *Puerto al atardecer.*

Aunque solo ocupaba un pequeño espacio, esas fotos ya se habían vuelto inútiles.

Ge Xi, gracias a que Chen Wan trabajaba eficientemente y por la transferencia adicional de acciones, incluso estaba dispuesta a invitar a Song Qingmiao a tomar nuevas fotos para publicar.

Para ella, los hombres tenían una menor relevancia que el dinero.

Meng Yuanxiong no era nada en la familia Ge.

—¡¡Me engañaste!!

Chen Wan lo miró con calma, como si viera a una persona moribunda que no tenía salvación.

En su corazón surgió una satisfacción tardía.

Asintió con calma: —Te lo dije, ¿no? para hablar, necesitas pruebas.

—Indujiste maliciosamente transacciones, filtraste secretos comerciales y manipulaste el mercado de valores. Con una sola de estas cosas ya tendrás suficientes problemas, Chen Wan. ¡Espera a recibir la sanción de la comisión de valores!

—No te molestes. —Chen Wan estaba tranquilo y sereno, sin ninguna perturbación en su interior: —Ya he recibido su tarjeta amarilla.

*No importaba.*

El estándar de prueba para crímenes que alteran el orden económico del mercado es demasiado alto. No era la primera vez

que Chen Wan era invitado a "tomar té" con las autoridades. Conocía bien las áreas grises. Solo había corrido ese riesgo después de estar ciento veinte por ciento seguro de que podía salir ileso.

Chen Wan le había pedido específicamente a Zhuo Zhixuan que contactara a un compañero del extranjero para ayudar con las operaciones. Mientras la ubicación de las transacciones no estuviera en el país, esto era un caso límite. La comisión de valores no podría encontrar ninguna falla o evidencia sustancial, a lo sumo una advertencia.

De lo contrario, no habría sido solo un llamado a una interrogación.

Además, Chen Wan estaba trabajando para Ge Xi, así que incluso si Ge Xi no quisiera protegerlo, las acciones recién adquiridas aún estaban en sus manos.

Chen Wan estaba dispuesto a tomarse la molestia de lidiar con Liao Quan solo para erradicar completamente a la familia Chen de raíz.

Deshacerse de personas que en algún momento fueron útiles[251] y traicionar a aquellos que lo ayudaron una vez su objetivo estaba hecho[252].

Chen Wan en todo eso, era excepcional, sin igual.

Liao Quan lo miraba con ojos penetrantes, el pecho agitado, sin poder articular palabra. Chen Wan esbozó una sonrisa, se dio la vuelta elegantemente y volvió a ponerse su máscara perfecta de amabilidad, deslizándose como una mariposa entre las luces brillantes del banquete.

—Cuarto joven maestro, el señor solicita que vaya a verlo.

Chen Bingxin aún no había reconocido oficialmente a Chen Wan, pero los subordinados eran expertos en leer el ambiente, y ya habían cambiado oportunamente su forma de dirigirse a él

Chen Wan se acercó con una copa en la mano. Chen Bingxin estaba siendo sostenido por la primera esposa y la segunda, una

a cada lado, seguido por una multitud de hijos y sobrinos, de la segunda y tercera rama familiar.

En estos días, bajo la manipulación secreta de Chen Wan, el precio de las acciones de Rongxin seguía subiendo. Chen Bingxin estaba radiante de felicidad, sin saber que se avecinaba una tormenta.

Chen Wan observaba fríamente toda esta falsa prosperidad, sintiendo una extraña excitación indescriptible.

La última pieza del rompecabezas ya estaba en su poder. Pronto, él mismo hundiría este barco ya lleno de agujeros en las profundidades del océano. Todos aquellos que habían osado codiciar a Zhao Shengge desaparecerían uno por uno.

Chen Wan sentía una satisfacción largamente esperada.

Los hijos y sobrinos de las diferentes ramas familias vinieron a adular a Chen Bingxin con palabras auspiciosas. Algunos incluso actuaron para entretenerlo: Chen Baoying tocó el violín, Chen Yu escribió un largo discurso de felicitación.

Solo Chen Wan permaneció indiferente.

Chen Bingxin, que antes había subestimado anteriormente las capacidades de este hijo que siempre había descuidado. Ahora, insatisfecho con su falta de control sobre él, golpeó su bastón y le ordenó:

—Los invitados de esta noche son muy importantes. Cuando comience el banquete, ve primero a brindar con el Tío Xu. Llena su copa hasta arriba.

Aunque Rongxin había tenido un buen impulso últimamente, carecía de resistencia a largo plazo. Chen Bingxin siempre había querido asegurar el negocio de exportación de tabaco como fuente de ingresos permanente.

Xu Jiming era una figura clave que Chen Yu nunca había logrado conquistar.

Chen Wan lo miró con calma y sin emoción, con sus ojos teñidos de frialdad.

Los gustos de Xu Jiming eran famosos en la ciudad Hai. A sus sesenta y tantos años, recientemente había tomado un concubino masculino, un estudiante universitario cuarenta años más joven que él.

Esta persona era astuta y escurridiza, con relaciones turbias con muchos ejecutivos de empresas, por lo que tenía abundantes recursos. La intención de Chen Bingxin al hacer que Chen Wan le brindara en este momento era obvia.

A Xu Jiming le gustaba el tipo de Chen Wan. Chen Bingxin también tenía la intención de aprovechar la ocasión para reprimir a Chen Wan. Establecer su autoridad en una ocasión grandiosa era el instinto de todo hombre de mediana edad. Además, Chen Wan ahora estaba involucrado en los asuntos de Rongxin; si no podía controlarlo, sería un problema sin fin.

Las concubinas de las diferentes familias lanzaron miradas sutiles, y entre los otros jóvenes se escucharon risas despectivas.

En estos días, Chen Wan les había robado bastante protagonismo y había tomado muchas cosas de ellos, pero al final, ¿no era alguien que solo vendía su cuerpo?

*Igual que su madre.*

El estómago de Chen Wan se revolvió, pero permaneció inmóvil y respondió con sarcasmo:

—¿Entonces Rongxin ha llegado a tal punto? Incluso si me vendiera en cuerpo y alma, me temo que no podría salvarlo.

—¡Qué estás diciendo! —Chen Bingxin lo reprendió en voz baja. Lo que menos le gustaba era que mencionaran las dificultades de Rongxin. Se negaba a enfrentar directamente el hecho de que el imperio que había construido con sus propias manos estaba en decadencia.

Golpeó fuertemente su bastón contra la mesa: —Es solo un brindis, un intercambio social ordinario, ¿y vienes a hablarme de estas cosas indecentes e impresentables?

La segunda esposa trató de suavizar las cosas: —Ah-Wan, hoy es el cumpleaños de tu padre, no lo enojes. Es solo beber un poco. Cuando tu madre era joven también bebió con el Tío Xu…

En su rostro refinado había esa astucia y malicia, una característica propia de las esposas de alto estatus de la ciudad Hai. Sus palabras quedaron a medias, deliberadamente ambiguas para provocar especulación:

—En aquellos tiempos, no se limitaba solo a beber...

Los que sabían mostraron sonrisas sugerentes.

El corazón de Chen Wan ardía, consumido por el fuego.

Chen Wan pensó que su fortaleza mental se había vuelto bastante resistente a lo largo de todos estos años, pero en este momento todavía se sentía tan avergonzado como si le hubieran arrancado la ropa en público.

Estas personas humillaban abiertamente a una mujer con tono despectivo y palabras nauseabundas en una ocasión pública.

Song Qingmiao no era así al principio, manchada de frivolidad.

Sino que fue sumergida una y otra vez en las aguas turbias del mundo hasta que sus manos cansadas dejaron de luchar, hasta que su corazón olvidó el rostro puro que alguna vez se reflejó; y así, con los ojos velados por el brillo engañoso de lo superficial, terminó convertida en nada más que espuma efímera bailando en el vórtice despiadado del poder, frágil y condenada a desvanecerse.

Ella tenía su ingenuidad y también su lamentable situación. El verdadero culpable era el hombre que la había empujado al abismo.

Este hombre, usaba a las mujeres como fichas de juegos para obtener beneficios, y al final, solo las mujeres quedaban bajo los focos de la humillación. Qué malvado y absurdo.

La mirada fría y calmada de Chen Wan los recorrió. A estas alturas, ya no había necesidad de seguir soportando humillaciones. Sin arrogancia ni servilismo, palabra por palabra, haciendo que se les erizara la piel:

—Señora, no necesita decir ese tipo de palabras sugestivas. Nada de eso fue voluntario de parte de mi madre. Fue su esposo quien la indujo y obligó a hacerlo. Usted misma sabe cuántas cosas él

obtuvo obligando a mi madre a hacer relaciones sociales estos años. Si no fuera por mi madre haciendo relaciones sociales, mediando, sonriendo a todos, ¿podría él tener su fortuna actual?

—Segunda señora, usted también es solo una víctima bajo su mano, una pieza de ajedrez igual que mi madre. ¿Por qué la necesidad de dañarse mutuamente? Él antes vendía mujeres y ahora vende a sus hijos. Segunda señora, tenga cuidado, Chen Baoyi tiene dieciséis años este año. Debe protegerla bien.

El rostro de la segunda esposa cambió drásticamente.

Chen Bingxin se puso rojo de ira y estaba a punto de reprenderlo cuando Xu Jiming se acercó con una copa en la mano

Xu Jiming tenía un físico delgado y débil, el rostro hinchado. Dijo que venía específicamente a beber con Chen Bingxin, pero su mirada se detuvo varias veces en Chen Wan.

Chen Wan tenía un temperamento refinado como el jade que atraía las miradas. Xu Jiming solo lamentaba que la familia Chen hubiera escondido tan bien a este hijo; ahora que ya había desarrollado colmillos y garras, no sería fácil obtenerlo.

Chen Bingxin tenía varias líneas de tabaco que quería que Xu Jiming exportara con la tasa impositiva más baja. Chocó su copa de licor blanco con él y dijo:

—Entre los compañeros que salimos juntos de la Bahía de Kowloon[253], tú siempre fuiste el que mejor soportaba el alcohol. En un parpadeo han pasado tantos años. De ahora en adelante, Rongxin también tendrá que confiar en el apoyo de los viejos hermanos.

Xu Jiming rechazó a medias su copa de vino, sin beber, y lo señaló, diciendo con una sonrisa falsa:

—Viejo Chen, en esto te equivocas. Ahora que Ah-Wan ha vuelto para ayudarte, tú como padre todavía quieres hacer el trabajo tú mismo. ¿Así le das oportunidades a los jóvenes para que se forjen?

Tomó una botella de licor fuerte de alta graduación y llenó completamente esa copa que estaba a un tercio. La colocó frente a Chen Wan y sonrió: —Ven, Ah-Wan, bebe con el Tío Xu. En el

futuro, en el sector del tabaco de Rongxin, el Tío Xu te protegerá. Ahora el comercio exterior no es fácil. Ustedes los jóvenes no tienen experiencia, deben seguir a la persona correcta para no tropezar.

Estas palabras contenían tanto soborno como amenaza, pero Chen Wan era invulnerable:

—No es necesario, en adelante el asunto del tabaco ya no molestará al jefe Xu. Rongxin tiene otros planes.

El negocio de exportación de tabaco era uno de los pocos sectores rentables que Rongxin tenía en ese momento. Que Xu Jiming dejara de ayudarles a hacer contactos era realmente lo mejor que podía pasar.

Chen Bingxin se quedó paralizado un momento, su rostro enrojeció de rabia y golpeó fuertemente su bastón: —¡Chen Wan, qué tonterías estás diciendo!

Acababa de transferir las acciones a Chen Wan, y ahora sentía una inquietud creciente en su corazón.

Chen Wan sonrió con una mirada de lástima, sintiéndose satisfecho por dentro, y añadió más leña al fuego con mayor descaro: —Ah, no solo el tabaco, también la logística.

Rongxin estaba a punto de colapsar, ¿qué negocios podrían quedar?

Xu Jiming, en cambio, se mostró intrigado, entrecerrando sus ojos rasgados: —Viejo Chen, este cuarto hijo tuyo es bastante interesante. Esos barcos en el puerto de Qingwan que no pasaron la inspección, ¿van a regresar o...?

Chen Wan lo interrumpió en voz alta antes de que pudiera terminar:

—Creo que ni siquiera es necesario que regresen. Si el jefe Xu quiere destruirlos, no hay problema.

Chen Bingxin estaba a punto de hablar cuando, de repente, Chen Wan notó que tanto él como Xu Jiming mostraban simultáneamente una expresión extraña, muy evidente.

No entendía qué pasaba, pero rápidamente esa sensación sutil, compleja y obviamente anormal se extendió como ondas en el agua desde sus rostros hacia las varias esposas, hijos ilegítimos y sobrinos, hasta llegar a todas las personas presentes.

Chen Wan frunció ligeramente el ceño, se dio la vuelta y abrió los ojos de par en par.

Zhao Shengge vestía un traje formal, debía haber venido de algún evento formal.

Caminaba con calma y compostura al frente, seguido por Chen Yu y Chen Ying haciendo reverencias, junto con varios jóvenes de la familia Chen.

Si Chen Yu no lo hubiera visto una vez en su juventud, cuando la familia Chen estaba en su apogeo, jamás se habría atrevido a decir que el recién llegado era Zhao Shengge.

Las grandes familias de la ciudad Hai, siempre enviaban invitaciones ceremoniales a la familia Zhao para banquetes grandes y pequeños, pero en todo un año solo las familias de más alto estatus recibían respuesta, y quien asistía nunca era el propio Zhao Shengge.

Nadie sabía a qué había venido.

Zhao Shengge era alto, de piernas largas, ceño frío y severo, con una indiferencia que parecía despreciar todo. Las personas que lo seguían detrás mostraban cierto nerviosismo y desconcierto.

Chen Yu, el más cercano a él, intentó varias veces entablar conversación con una sonrisa servil, pero no obtuvo respuesta. La mirada de Zhao Shengge miraba con desdén como si observara hormigas, e ignorando completamente las diversas miradas de todo el salón. De principio a fin su expresión fue indiferente, su vista recorriendo cada rincón.

Solo hasta que vio a Chen Wan, su rostro tuvo un cambio imperceptible, suavizándose.

# 66. Cadena perpetua

Como un león que patrulla su territorio acechando a su presa, Zhao Shengge avanzó con pasos firmes y decididos, directo hacia su objetivo.

Chen Wan permaneció inmóvil, su corazón latía como un tambor. Conforme la distancia entre ellos se acortaba, alcanzó su límite extremo, casi quedando paralizado.

Esos metros de distancia hicieron que Chen Wan sintiera como si la mirada de Zhao Shengge se hubiera posado sobre él durante un siglo entero. Oscura y serena, provocaron estremecimiento. Recorrió cada centímetro de su piel, penetrando directamente hasta el rincón más profundo de su corazón. Todos los pensamientos de Chen Wan quedaron expuestos sin escapatoria.

Incluso percibió una rara represión bajo ese autocontrol, pero solo por un instante, que luego se disipó como niebla.

Sin embargo, Zhao Shengge no hizo nada. Simplemente caminó directamente hacia él, sacó unas llaves y las colocó en la palma de su mano, diciendo gentilmente:

—Las dejaste en mi oficina. Te llamé, pero tal vez no escuchaste.

—....—Chen Wan, que momentos antes había estado lleno de confianza y vigor, ahora solo tenía un pensamiento: *Zhao Shengge lo sabe.*

Solo pudo responder con culpabilidad: —Gracias.

Zhao Shengge respondió con un "Mm", completamente indiferente a cómo sus escasas palabras, como un trueno primaveral, habían agitado el bosque, levantando enormes olas de especulación, sospecha y tanteo.

Chen Bingxin fue el primero en reaccionar. Tomó una copa de vino tinto y se la ofreció, todavía con dificultad para hablar claramente:

—Señor Zhao, ¿por qué…por qué está aquí?

Su tono era tanto emocionado como temeroso. Sentía que era un honor, pero también estaba involuntariamente nervioso.

Zhao Shengge era reservado y recluido, de pensamientos impenetrables. Su repentina irrupción en el banquete de cumpleaños era inquietante, sin saber si era bendición o desgracia.

Zhao Shengge no extendió la mano para tomar el vino. Lo miró de reojo y luego volvió su mirada al rostro de Chen Wan, diciendo con voz tranquila:

—Pensé que con una invitación se podía entrar.

—Sí, sí, por supuesto. —Chen Bingxin sonrió servilmente asintiendo: —La presencia del Señor Zhao hace brillar con esplendor el Jardín Rongxin. Estos viejos huesos naturalmente no podrían pedir más. Si hay algo en la hospitalidad que no esté a la altura, le ruego su comprensión.

Le ofreció de nuevo el vino tinto que Zhao Shengge no había aceptado.

Zhao Shengge parecía no tener intención de recibirlo. En cambio, señaló la copa de licor blanco frente a Chen Wan y le preguntó: —¿Es tuya?

—....—Chen Wan estaba acostumbrado a estar solo y no se sentía cómodo con la repentina presencia de alguien a su lado. Sacudió la cabeza, pero no dijo de quién era la copa.

Zhao Shengge no preguntó más, como esperando que alguien se atribuyera la copa. Su presencia alta y majestuosa, incluso en silencio, tenía el peso del trueno. Su mirada ligera al barrer sobre los demás aumentaba repentinamente la presión.

Xu Jiming y Chen Bingxin no entendían qué pasaba. Se miraron vagamente, incapaces de soportar esta presión angustiante.

Xu Jiming esbozó una sonrisa y se adelantó gentilmente, a reclamarla en voz baja:

—Señor Zhao, ese licor se lo ofrecí yo al joven Chen.

Zhao Shengge no lo miró, simplemente se quedó de pie junto a Chen Wan y dijo con calma: —Entonces, bébetelo.

Sus palabras levantaron miles de olas.

Chen Bingxin frunció el ceño, pero no se atrevió a mostrarlo demasiado. Gradualmente comenzaba a entender algo, pero no se atrevía a confirmarlo del todo.

Miró a su hijo menor, a quien nunca había dignado mirar directamente, y sus turbios ojos no pudieron evitar cubrirse con una capa de terror y pavor.

Xu Jiming era alguien con estatus e influencia en la ciudad Hai, y aunque Zhao Shengge era varios años más joven que él, no tenía el valor de desobedecerlo. Tragando su humillación, bebió, y todo su cuerpo quedó mareado y aturdido, con el rostro enrojecido e hinchado.

Zhao Shengge levantó ligeramente la barbilla, indicando al camarero que volviera a llenar la copa, y dijo: —Bébete esta también.

No mencionó ningún nombre específico, pero Xu Jiming se tensó, y las voces alrededor también se silenciaron. Las risas burlonas y murmullos iniciales se apagaron, la música elegante seguía sonando, pero la atmósfera de diversión adquirió un aire espeluznante.

Zhao Shengge no hablaba con severidad, incluso podría decirse que con calma, pero con solo entornar los ojos y fruncir el ceño lograba infundir una sensación de intimidación mortal.

En ese instante, la mente de Xu Jiming, saturada de alcohol, pudo recordar con claridad muchos rumores sobre Zhao Shengge.

Li Jiaming, quien días atrás había sido sitiado y gravemente golpeado en la isla Ting y aún no se había recuperado completamente; el Salón *Baiheteng*, que antes tenía un poder abrumador pero ahora estaba derrotado y todos los participantes huyendo como ratas de alcantarilla; y yendo más atrás, Mai Jiahui, quien pasó de ser inmensamente rico a estar endeudado por miles de millones y se arrojó desde el piso 72.

Sin mencionar cuántos imperios comerciales habían sido destruidos de un día para otro por este príncipe heredero en las batallas del mundo empresarial.

Zhao Shengge parecía nunca haberse manchado las manos, pero todos los que se le oponían terminaban con destinos trágicos.

Los adjetivos como "ganar sin derramar sangre[254]" o "cambiar las nubes con un giro de manos[255]" no eran exageraciones ni adulaciones; el estatus y poder de Zhao Shengge simplemente no necesitaban ser demostrados de ninguna manera.

Xu Jiming sabía que Zhao Shengge realmente quería destruirlo, y lo hacía de manera abierta y directa, sin disimulos.

Bajo la presión aplastante del poder absoluto, la dignidad deja de ser algo importante; la sumisión es el camino con menos daño.

Ante la mirada de todos, Xu Jiming, tragando su humillación, extendió lentamente la mano hacia esa copa.

Después de beberla, Zhao Shengge dijo suavemente:

—Bebe otra más.

Después de varias copas, Xu Jiming tenía el rostro rojo, lágrimas corriendo y al borde del shock.

Zhao Shengge dejó de mirarlo y se volvió para preguntar a Chen Wan: —¿Nos vamos?

Su tono era familiar y casual.

—¿O prefieres quedarte un rato más?

—....—Chen Wan lo miró con expresión compleja.

Zhao Shengge había venido a atraparlo.

No tuvo más remedio que asentir y decir: —Vamos.

Zhao Shengge asintió, se inclinó ligeramente para tomar la copa de vino tinto que Chen Wan tenía en la mano, la dejó sobre una mesa cercana y dijo: —Vámonos.

—....—Cuanto más tranquilo y considerado se mostraba, más culpable e indefenso se sentía Chen Wan. Esto era la calma que precede a la tormenta.

Chen Wan ignoró las diversas miradas de los presentes. Cuando se dio vuelta, Chen Bingxin intentó detenerlo, pero Zhao Shengge, como una montaña imponente y firme, bloqueó a Chen Wan completamente, cortando la línea de visión de Chen Bingxin.

Con una actitud dominante, le anunció a los presentes:

—Señor Chen, el proyecto de Minglong está a punto de salir a cotizar en la bolsa. Chen Wan, como ingeniero y asesor técnico contratado sinceramente por Minglong, tendrá una agenda muy ocupada a futuro. Sin mi permiso y aprobación personal, Chen Wan probablemente no tendrá tiempo.

El rostro de Chen Bingxin palideció, recordando el documento de transferencia de acciones de la tarde, sintiéndose furioso y lleno de arrepentimiento.

Zhao Shengge pronunció palabra por palabra, dirigiéndose tanto a Chen Bingxin como a Chen Wan:

—Si quieren encontrar a Chen Wan, primero búsquenme a mí.

No era una amenaza vacía hacia Chen Bingxin; Zhao Shengge realmente planeaba hacerlo así. Ya que Chen Wan de ninguna manera aprendía a protegerse a sí mismo, entonces él personalmente lo pondría bajo "cadena perpetua".

Cuando terminó de hablar, el salón del banquete se volvió como una caja de cerillas encendida y rápidamente tapada, con innumerables voces surgiendo en la oscuridad, sin encontrar salida para estallar.

-

En cualquier ocasión, nunca había nadie que caminara delante de Zhao Shengge, incluso era raro que alguien caminara a su lado; siempre había gente siguiéndolo por detrás.

Pero en ese momento, Zhao Shengge bajó ligeramente la cabeza, permitiendo que Chen Wan avanzara medio paso adelante. La distancia no era grande; él era alto y robusto, sus anchos hombros eran suficientes para bloquear todas las miradas que se proyectaban sobre la espalda de Chen Wan.[256]

La espalda de Chen Wan era elegante y erguida. Por muy curiosos que estuvieran los demás, no podían ver en absoluto su expresión. Parecía un joven príncipe heredero escoltado por un caballero silencioso, mostrando solo un pequeño fragmento de su pálida nuca para que otros lo miraran, dejando volar la imaginación.

Zhao Shengge caminaba así, pegado justo detrás de Chen Wan, como un guardián o un protector.

Sin embargo, al llegar a la puerta, Zhao Shengge retiró la mano de su espalda, y el corazón de Chen Wan se hundió junto con ese gesto.

Al perder el calor de la palma de Zhao Shengge, su espalda sintió algo de frío. Chen Wan lo miró, pero Zhao Shengge no le devolvió la mirada.

---

El viento nocturno soplaba con fuerza; parecía que iba a llover.

Zhao Shengge presionó el botón del control del auto.

El chofer y la secretaria ya no estaban. Zhao Shengge no había abierto la boca en todo ese tiempo. Chen Wan esperó un momento, miró a su alrededor, y buscando algo que decir, dijo incómodamente:

—Zhao Shengge, así que este es tu auto.

Un Rolls-Royce, del mismo tipo que en la subasta había arrinconado a su BYD.

Zhao Shengge se giró y lo miró: —Sí, ¿qué pasa?

Su tono era muy calmado, pero hablaba un poco más rápido, haciendo imposible adivinar si estaba enojado o no, lo que generaba aún más presión psicológica.

—Zhao Shengge, —Chen Wan, quien media hora antes había sido tan dominante y valiente, ahora parecía algo cauteloso: —¿estás enojado?

Zhao Shengge no respondió su pregunta, solo le preguntó con calma:

—¿Desde cuándo empezaste a planear todo esto?

Usar a Liao Quan, ganarse a Ge Xi, retirarse de la sociedad, especular en contra de Rongxin, engañar a la Comisión Reguladora de Valores...en tan poco tiempo, una cosa tras otra, todo encajaba perfectamente, era digno de admiración, aplausos y elogios.

Chen Wan se quedó atónito y dejó de mentir:

—Desde que Liao Quan usó a mi madre como amenaza

Zhao Shengge asintió y le preguntó como si conversaran casualmente:

—¿Fundaste Kexiang tú solo?

Chen Wan: —Sí.

—¿Fue duro?

—¿Qué?

—Fundar Kexiang.

Dada la actitud de la familia Chen hacia Chen Wan, solo le quedaba el camino de empezar desde cero.

—Fue duro. —Chen Wan había querido decir que no, pero sabía las consecuencias de decir otra mentira en ese momento.

—Entonces, ¿por qué te retiraste de la sociedad?

Chen Wan hizo una pausa y dijo: —Solo me retiré de la sociedad, pero el proyecto seguirá adelante, y además yo era un socio oculto desde el principio, no hay mucha diferencia.

Zhao Shengge ignoró su juego de palabras: —Fue por mí.

—No, —negó Chen Wan: —no totalmente.

Zhao Shengge hizo caso omiso y continuó con su propio razonamiento:

—Al retirarte de Kexiang, sin importar qué problemas surjan después, no afectarán a Minglong, porque Minglong firmó con Kexiang, no con Chen Wan.

Chen Wan podría retirarse en cualquier momento, tanto de Minglong como de la vida de Zhao Shengge.

Al ser expuesto tan directamente, Chen Wan solo pudo decir: —Lo siento.

Una persona que se lanza al fuego como una polilla sin pensarlo dos veces todavía tenía que disculparse. Zhao Shengge tragó saliva y aun así preguntó con esa misma calma:

—¿Por qué?

Chen Wan, que ya no era impenetrable ni invencible como en el banquete, parecía un poco desanimado e indefenso: —Por causarte problemas a ti y a Minglong.

—¿Pero no lo resolviste todo? Minglong no ha sido afectado de ninguna manera hasta ahora. —Zhao Shengge analizó objetiva y metódicamente: —La crisis de los rumores y las fotos ya fue resuelta, la familia Liao no puede volver a levantarse, Rongxin está caminando paso a paso hacia su destrucción, y probablemente la Comisión Reguladora tampoco pueda hacer nada contra ti

—¿Aún no estás satisfecho?

Chen Wan ocultó la melancolía en sus ojos: —Al final sigue siendo un peligro latente.

Zhao Shengge hizo una pausa y preguntó: —Entonces ¿hasta dónde planeas llegar?

En su tono no había cuestionamiento ni reproche, más bien sonaba como una pregunta objetiva, era el tipo de seriedad de alguien que realmente quería discutir este tema con Chen Wan.

Chen Wan estaba acostumbrado a asumir sus propias responsabilidades y dijo: —Hasta donde pueda.

Zhao Shengge abrió la boca, y después de un momento, le preguntó:

—Chen Wan, ¿recuerdas lo que te dije?

Chen Wan bajó la cabeza sin hablar. Zhao Shengge continuó: —Te dije que no me usaras como adorno decorativo.

Tratarlo como un adorno decorativo para quererlo, como un adorno decorativo para protegerlo, como un adorno decorativo para imaginarlo y como un adorno decorativo para amarlo.

Chen Wan solo pudo volver a decir: —Lo siento.

Zhao Shengge no dijo nada, y entonces escuchó a Chen Wan explicar con tono amable:

—Pero creo que este es el mejor método. Los intereses del proyecto involucran demasiadas cosas, tu identidad es especial, estos son tiempos turbulentos, es mejor que no te involucres

—....—Zhao Shengge cerró la boca, guardó silencio, pensando en cómo explicarle claramente a Chen Wan.

Zhao Shengge no sabía que cuando permanecía en silencio, emanaba naturalmente una sensación opresiva de escrutinio.

En ese momento la lluvia comenzó a caer de verdad, golpeando contra las ventanas del auto. Los dos parecían estar atrapados en una oscura lluvia.

Zhao Shengge tenía las manos en el volante, miraba hacia adelante sin verlo, su voz era tranquila, pero Chen Wan sintió cómo una vena en su sien palpitaba: —Chen Wan.

—¿De verdad quieres estar conmigo?

Chen Wan se quedó rígido, su mirada se volvió confusa y perdida.

Zhao Shengge dijo: —Supongo que no.

—No es el tipo de relación que yo quiero, abierta, duradera y honesta.

Chen Wan hizo una pausa, frunció el ceño y negó inmediatamente: —No, no es así.

Sintió una punzada de dolor: —Nunca pensé de esa manera.

—Zhao Shengge, —dijo algo ansioso, como si no supiera cómo expresar todos sus sentimientos, solo podía decir: —De verdad me gustas mucho, de verdad quiero estar contigo.

*Estar contigo de forma pura y limpia.*

El rostro de Zhao Shengge estaba oculto en la oscuridad, su expresión no se veía con claridad, dijo: —Pero yo no quiero tener este tipo de relación.

Chen Wan se quedó en silencio.

Su respiración y latidos se detuvieron en ese momento, incluso el flujo de su sangre se volvió lento.

Zhao Shengge dijo: —No me gusta.

Cuando dijo eso, Chen Wan se quedó paralizado.

Porque no sabía si Zhao Shengge no quería tener una relación amorosa con él, o si no le gustaba.

Cualquiera que fuera, Chen Wan sentía mucho dolor.

Pensó una y otra vez, y después de un momento, solo pudo preguntar con cautela:

—¿Todavía puedo seguir cortejándote?

Zhao Shengge no respondió ni lo miró. Puso las manos en el volante, tamborileó con los dedos y habló para sí mismo: —Chen Wan, eres muy inteligente, cuando me cortejas, observas qué me gusta comer, qué me gusta beber y qué estoy pensando en cada momento.

—¿Qué tal si yo también me oculto?

Chen Wan se sintió como si hubiera caído en una cueva de hielo, sudando frío.

Zhao Shengge tenía una mirada serena, no hostil, tampoco cargada de emoción:

—No dejarte saber mi estado de ánimo, mis hábitos y mis pensamientos.

Con cada palabra que decía, el corazón de Chen Wan se hundía un poco más.

Zhao Shengge ladeó ligeramente la cabeza y dijo suavemente: —Las personas deben ser justas, ¿no crees?

—¿Qué piensas?

—Chen Wan.

—¿Quieres intentarlo?

El corazón de Chen Wan finalmente se hundió hasta el fondo.

# 67. Puedes entenderlo como amor

Zhao Shengge ya era suficientemente difícil de entender por sí mismo.

En este mundo, si Zhao Shengge realmente quería aislar a alguien, esa persona jamás podría volver a acercarse a él ni un poco.

Que Chen Wan pudiera distinguirse de los demás y conocer los hábitos, gustos y pensamientos de Zhao Shengge no se debía a que Chen Wan fuera especialmente inteligente, meticuloso o buen observador. Incluso si lo fuera, la razón fundamental era absolutamente la indulgencia, el consentimiento y la sinceridad del otro.

Perder ese privilegio equivalía a volverse uno más del montón.

La respiración de Chen Wan comenzó a agitarse.

Zhao Shengge miraba a Chen Wan, alterado, sin inmutarse.

No estaba enfadado, tampoco lo culpaba. Dijo con calma: — Chen Wan, no tienes que sentirte mal.

—Esta es la forma en cómo me tratas tú a mí.

—Me atrapaste luciérnagas, hiciste por mí un *christmas tree*, me obsequiaste peonías y hortensias y dijiste que esperabas que fuera feliz.

—No me siento feliz.

—Chen Wan.

—Hoy ha sido el día más triste de mi vida.

Los ojos de Chen Wan se enrojecieron.

Cuando Zhao Shengge dijo que no le gustaba, Chen Wan no lloró.

Pero cuando Zhao Shengge dijo que no era feliz.

*Él no era feliz.*

Chen Wan sintió un dolor claro y concreto en el corazón.

Zhao Shengge no tenía intención de consolarlo.

Para Chen Wan, la conciliación, la seducción y la enseñanza ya no servían.

Para “dominar” a Chen Wan, la conciliación, la seducción y las enseñanzas ya no servían.

Había que golpearlo con lo que más le importaba, atravesar su columna vertebral.

Si no sentía dolor, ¿cómo funcionaría?

Zhao Shengge dijo: —Cuando era niño, pensaba que probablemente jamás podrías tener esa felicidad que otros conseguían con tanta facilidad.

—Después, pensé que el amor también debía ser muy difícil

—Ahora, parece que ni siquiera existe la confianza.

El pecho de Chen Wan subía y bajaba.

Zhao Shengge no necesitaba mirar para saber que estaba llorando. Incluso las lágrimas de Chen Wan eran silenciosas.

Chen Wan dijo "lo siento" una vez más.

Zhao Shengge no le respondió ni con un "no importa".

La lluvia caía cada vez más fuerte, como tinta negra y espesa, golpeando oblicuamente la ventanilla del auto, impidiendo ver claramente el mundo oscuro del exterior. También impedía que Chen Wan viera el camino futuro, así que preguntó una vez más:

—Zhao Shengge

—¿Todavía puedo cortejarte?

Parecía que no podía decir ninguna otra palabra, solo repetía esta frase una y otra vez.

El cielo nocturno estaba muy sombrío, las nubes muy densas, cargadas de rayos y truenos, el viento aullaba.

Zhao Shengge giró la cabeza para mirarlo y dijo con voz suave: —Mejor no.

Chen Wan se quedó quieto, sus ojos se movían muy lentamente, todo su cuerpo temblaba como un pájaro blanco mojado por la lluvia exterior.

—Ya veo. —Respondió con lentitud, mientras su mente era atravesada por innumerables pensamientos oscuros y locos, como secuestro y encierro, y cómo hacerlo más rápido y factible.

Pero evidentemente en ese momento su conciencia ya no podía controlar su cuerpo. Sus síntomas aparecieron, sus manos y labios temblaban.

Zhao Shengge simplemente lo observaba. Esperó hasta que su respiración se volvió cada vez más difícil, y su expresión cada vez más dolorosa, antes de decir: —Si no sabes cortejar, no lo hagas.

—Déjame hacerlo a mí.

Chen Wan todavía tenía la cabeza baja.

Después de unos segundos, el oxígeno volvió a llenar su pecho, reaccionó muy lentamente y preguntó muy levemente: —¿Eh?

Zhao Shengge no respondió de inmediato. Solo lo miró de la misma forma, esperando a que se calmara un poco y reaccionara,

antes de volver a hablar:

—Dije que realmente no sabes cómo cortejar a alguien. No importa cuánto te enseñe, no aprendes. Así que yo lo haré.

Un momento después, el llanto de Chen Wan finalmente tuvo un poco de sonido.

Zhao Shengge no lo consoló de inmediato, se limitó a mirarlo con calma. Después de que lloró un rato, extendió los brazos y preguntó: —¿Quieres venir?

Chen Wan inmediatamente asintió.

Zhao Shengge ajustó el asiento del conductor hacia atrás y suavemente tomó a Chen Wan del asiento del copiloto para sentarlo en su regazo.

Chen Wan no tenía sus pensamientos muy claros, se sentía ansioso por abrazar a Zhao Shengge. Pero Zhao Shengge lo empujó por los hombros, no se lo permitió.

El corazón de Chen Wan se tensó de nuevo y sin atreverse a parpadear; su cuerpo temblaba, como una marioneta cuya alegría, ira, tristeza y felicidad dependían por completo de los hilos en las manos de la otra persona.

Zhao Shengge simplemente lo observaba con angustia, y solo cuando casi llegó a cierto límite, le concedió a Chen Wan un abrazo no muy profundo.

Aunque no fue profundo, Chen Wan sintió como si cayera un dulce rocío y su corazón volviera a recibir el flujo de sangre.

Miraba fijamente a Zhao Shengge desde arriba, pero parecía ser él quien estaba siendo examinado, permitiendo que el otro controlara su respiración y los latidos de su corazón.

Zhao Shengge solo lo abrazó un momento, y luego lo apartó de nuevo.

—Chen Wan.

—No voy a decirte que nos separemos, —el corazón de Chen Wan apenas se había calmado cuando Zhao lo volvió a levantar:

—pero de ahora en adelante te trataré como tú me trataste a mí.

La voz de Zhao Shengge era suave, pero también fría: —A partir de ahora, si me ocultas una cosa, yo te ocultaré diez.

—Si me ocultas diez, yo te ocultaré cien.

—Ocultándonos tantas cosas, nos distanciaremos.

—Y al final, nos separaremos.

—¿Quieres separarte de mí, Chen Wan?

Las manos de Chen Wan se apretaron, su mirada era firme.

Zhao Shengge sintió que caían gotas sobre su rostro.

*Chen Wan nunca llora, excepto en la cama.*

Zhao Shengge lo observó un momento, puso su mano en su espalda, y con tono muy lento, chasqueó la lengua: —Cometes un error tan grande y todavía lloras.

Chen Wan derramó ese día todas las lágrimas que nunca había derramado desde pequeño.

Zhao Shengge no lo consoló para que dejara de llorar. Chen Wan sabía que poder llorar ante él era algo bueno.

Apartó la mano y lo miró con calma: —Si yo te cortejo, tendrá que ser a mi manera, ¿aceptas?

—Mm —Los ojos de Chen Wan estaban muy rojos.

Claramente Zhao Shengge era la persona que cortejaba, pero tenía muchas exigencias:

—Cuando cortejo, no deseo una relación secreta ni a escondidas, ¿aceptas?

Su tono, expresión y actitud eran muy dominantes y autoritarios. Claramente ya había decidido todo, pero aún así le preguntaba a Chen Wan si estaba dispuesto.

—Mm.

Esas palabras de confesión, saliendo de su boca, sonaban como cláusulas frías y mecánicas de un contrato.

—Cuando cortejo, tampoco hago un sacrificio personal ni tampoco un sometimiento a ciegas; compartimos beneficios y riesgos, ¿de acuerdo?

—Mm.

—Tienes demasiados antecedentes conmigo, has sido arrogante y sin temor a las consecuencias. Me resulta muy difícil volver a confiar en ti.

De repente agarró la mano de Chen Wan, levantó la barbilla y ordenó con voz suave pero fría: —Chen Wan, haz un juramento.

En la noche lluviosa, el rostro de Zhao Shengge era sombrío y siniestro, como un emisario del infierno, superior y altivo, diciendo palabra por palabra:

—Si Chen Wan vuelve a fallar, Zhao Shengge nunca más volverá a ser feliz.

Un trueno enorme resonó en el cielo nocturno, un relámpago partió el cielo en pedazos. Chen Wan se aterrorizó, sacudiendo desesperadamente la cabeza y tratando con fuerza de sacar su mano de la palma de Zhao Shengge.

Pero fue inútil. Zhao Shengge lo agarraba muy fuerte. La luz blanca cruzó su rostro, como un fantasma despiadado, proclamando:

—El cielo lo ha escuchado, el juramento está hecho.

Su tono era solemne y su expresión grave, como si esto fuera real. Chen Wan volvió a llorar con tristeza, empapando toda la ropa de Zhao Shengge con sus lágrimas.

Después de ser severo, Zhao Shengge se volvió un poco más gentil, acariciando su espalda:

—Chen Wan, si lo intentas de nuevo, realmente te aprisionaré.

Chen Wan estaba dispuesto a todo esto, pero preguntó por primera y única vez: —Zhao Shengge, ¿realmente te gusto?

Esta vez, Zhao Shengge guardó silencio durante mucho tiempo, y dijo lentamente: —Chen Wan. Puedes entenderlo como amor, entenderlo como…

—Te amo, Chen Wan.

Los ojos de Chen Wan se enrojecieron súbitamente, de un color que se extendió como las hojas grandes de la bauhinia fuera de la ventanilla y mojadas por la lluvia.

Ni siquiera él mismo le había dicho "te amo" a Zhao Shengge.

Zhao Shengge sintió que Chen Wan volvía a quedarse sin aliento, así que besó la comisura de su ojo, sus labios tibios y suaves; rozando su piel húmeda, con un sentido de apoyo mutuo en esta noche lluviosa:

—De lo contrario, sería imposible que la misma persona me engañara tantas veces.

—Fui yo quien te amó primero, Zhao Shengge. —Las emociones de Chen Wan se agitaron de repente, como si alguien se hubiera adelantado a algo que siempre había afirmado: —Yo soy quien más te ama.

Zhao Shengge lo tranquilizó: —Lo sé.

Chen Wan era la persona en este mundo con más derecho a decir esas palabras.

—Te creo.

Chen Wan siguió derramando lágrimas.

Zhao Shengge le dio muchos besos profundos y abrazos, pero parecía no poder consolarlo, este fue probablemente el momento más caprichoso, sincero y genuino de Chen Wan frente a Zhao Shengge.

Zhao Shengge suspiró interiormente, lo abrazó y lo meció un poco, diciendo:

—Chen Wan, realmente lloras mucho.

Chen Wan no quería mostrarse tan descontrolado, pero la tensión acumulada se había relajado de repente. Sus emociones subieron y bajaron durante toda la noche, y la somatización de su enfermedad era más grave de lo habitual.

Zhao Shengge sabía que estaba teniendo una crisis, pero solo preguntó: —¿Qué pasa?

Chen Wan dudó un momento, pero finalmente dijo honestamente:

—Zhao Shengge, lo siento, estoy enfermo.

Zhao Shengge estuvo bastante satisfecho, palpó el bolsillo de Chen Wan, sacó la caja de medicamentos y dijo: —Entonces toma tu medicina.

Chen Wan no pudo leer nada en su rostro, así que solo dijo lo siento otra vez, porque en realidad había querido darle a Zhao Shengge un Chen Wan saludable e intacto.

Zhao Shengge lo miró de manera deliberadamente extraña y dijo con voz suave:

—¿Hay que pedir perdón por tomar medicina?

Chen Wan se quedó sin palabras.

Zhao Shengge sacó la medicina, abrió una botella de agua mineral y la acercó a los labios de Chen Wan: —¿Quién no se enferma?

Parecía que para él, nada era importante.

Chen Wan tomó su medicina y gradualmente, se fue calmando.

Luego, miró durante un rato a Zhao Shengge con esa apariencia de no preocuparse por nada, finalmente rodeó suavemente su cuello con ambas manos, lo abrazó y dijo en voz baja: —Gracias.

Zhao Shengge no dijo "de nada", simplemente lo sostuvo con firmeza.

Después de la lluvia, los pájaros nocturnos salieron en grupo nuevamente y uno se posó en el espejo retrovisor.

Zhao Shengge sintió que Chen Wan todavía no estaba de buen ánimo y él nunca había consolado a nadie. Pensó un momento, señaló hacia la ventanilla y dijo: —Chen Wan, ¿puede verte?

—Dile que no me mire. —Chen Wan se sintió avergonzado tardíamente, se frotó la cara y suspiró: —un hombre de casi treinta años llorando de esta forma.

Chen Wan, un hombre adulto, nunca había perdido la compostura así frente a nadie, y se sintió avergonzado retrospectivamente.

—No hay ninguna regla que diga que a los treinta no se puede llorar. —le dijo Zhao Shengge: —Incluso a los sesenta puedes seguir llorando conmigo.

La apariencia estable de Zhao Shengge era como la de un hermano mayor confiable, el corazón de Chen Wan gradualmente se tranquilizó y lo abrazó con fuerza.

La lluvia fuera de la ventana había parado completamente. Bajo la niebla invernal, la mansión de la familia Chen parecía un espejismo en el mar entre la bruma, tambaleante y precaria.

—Chen Wan, ¿creciste aquí?

Chen Wan hundió la cabeza en su cuello, asintió y señaló una dirección: —Allí, ahí está la perrera de la familia Chen.

—Mm. —Zhao Shengge lo abrazó un poco más fuerte.

—Antes había tres perros siberianos y un perro bóxer.

—Mm.

—Viví allí durante un año y medio.

Zhao Shengge permaneció en silencio durante mucho tiempo, ocultó su mirada oscura y preguntó suavemente: —¿Antes de ir a la montaña Xiaolan?

Chen Wan se detuvo un momento, pero tampoco estaba muy sorprendido. Si Zhao Shengge investigaba algo, no se quedaría a

medias.

Bajó la mirada hacia Zhao Shengge y preguntó en voz baja:

—¿Ahora sientes un poco de lástima por mí?

Zhao Shengge negó lentamente con la cabeza y dijo: —No es lástima. Pero si tuviera que describirlo de alguna manera, espero que lo tomes como una tierna compasión.

La compasión y el afecto es también una forma de amor.

Chen Wan curvó las comisuras de sus labios y dijo: —No tienes que sentir lástima por mí, yo les causaba muchísimos problemas todos los días, que al final, ya no se podía distinguir quién torturaba más a quién, y además…

—Ahí fue donde te vi por primera vez, aunque, probablemente no lo recuerdes.

Zhao Shengge le preguntó si podía contárselo.

—En el tercer año en el que estuve ahí, algunos funcionarios fueron a seleccionar personas.

La montaña Xiaolan era un lugar fértil de delitos sexuales, el “tributo” periódico a quienes buscaban protección a través del intercambio de poder por favores sexuales, era un secreto tácito de toda la élite de la ciudad Hai.

—Logré escapar, y ellos enviaron a mucha gente a buscarme. Ese día, casualmente llegaste a asistir a una actividad benéfica en el orfanato del lado, que se encontraba como segunda fase de la montaña Xiaolan.

Era irónico, el orfanato y el hospital psiquiátrico estaban construidos uno al lado del otro.

En los ojos de Zhao Shengge surgió una capa gélida de intención asesina, pero su voz seguía siendo profunda y calmada: —¿Me encontré contigo?

—Corría sin rumbo y entré a tu sala de descanso porque vi desde la ventana que había un cuchillo sobre la mesa.

Aunque solo era un cuchillo de fruta.

—Tú estabas durmiendo en ese momento. Después de que te desperté, me miraste por un rato. Creo que pensaste que estaba mirando la fruta, así que tomaste un mangostán y me lo diste. [257]

Zhao Shengge, en su adolescencia, aún no se había convertido en una persona indiferente.

—No me lo comí. Pensaste que no sabía cómo comerlo, así que me dijiste que pelara la cáscara negra de afuera y comiera la pulpa blanca de adentro.

Zhao Shengge guardó silencio por un largo rato. Sus labios secos rozaron la mejilla de Chen Wan, y su voz ronca se difuminó en la oscuridad como tinta espesa: —¿Hablamos?

—Quizás pensaste que yo era un niño del orfanato y me preguntaste cómo había llegado hasta allí.

—¿Y me lo dijiste?

—No.

—¿Por qué?

—Era mi cuarto día con fiebre alta. Tenía las amígdalas inflamadas y la garganta quemada. Hacía mucho tiempo que no hablaba.

Y además…Chen Wan no podía decirlo, que no era un niño del orfanato, sino un loco que salió del hospital psiquiátrico que se encontraba al lado.

—Pronto alguien te llamó, diciendo que la ceremonia benéfica estaba por comenzar. Antes de irte me dijiste que podía llevarme todas las frutas de la mesa.

Pero Chen Wan no lo hizo. Ni siquiera se llevó el mangostán. Solo tomó el cuchillo para frutas.

Chen Wan, de doce años, atrapado en el manicomio, no necesitaba frutas dulces y deliciosas. Solo necesitaba un cuchillo para defenderse.

Y fue precisamente con ese cuchillo que Chen Wan hirió a la bestia que intentaba arrastrarlo por la fuerza al abismo.

Aunque, al final, ese cuchillo le fue confiscado.

-

Zhao Shengge ya había olvidado si después de dar su discurso le había preguntado al personal del orfanato sobre ese niño.

Probablemente no lo hizo.

Zhao Shengge no era alguien que se metiera en asuntos ajenos, y Zhao Maozheng, para quien el tiempo era dinero, tampoco le habría dado la oportunidad de hacer algo "sin sentido". E incluso si lo hubiera hecho, el nombre de Chen Wan no habría estado en ningún registro.

Sin embargo, por primera vez, Zhao Shengge sintió arrepentimiento por su propia indiferencia y arrogancia.

Pero Chen Wan levantó la cabeza, junto con sus ojos brillantes, y dijo:

—Originalmente pensé que no podría salir vivo de la montaña Xiaolan, y que si salía, sería a otra jaula. Pero...

—En ese momento, no tuve la oportunidad de preguntar tu nombre.

Zhao Shengge tardó mucho en responder con un "Mm" y mientras una emoción profunda surgía en sus ojos, dijo: —Me llamo Zhao Shengge.

---

**Nota de la autora:**

La percepción de Chen Wan sobre la rectitud y bondad de Zhao Shengge, comenzó desde esa escena en la montaña Xiaolan.

# 68. Isla de Hong Kong sin nieve

—De acuerdo, Zhao Shengge. —Chen Wan sonrió con alivio. —Me llamo Chen Wan, ¿quieres estar conmigo? No necesito que

me cortejes.

—Lo necesitas. —dijo Zhao Shengge, mirándolo fijamente con calma: —Lo necesitas.

Citas sorpresas, flores y regalos, recogerlo y dejarlo en casa, todo lo que otros tienen, Chen Wan debe tenerlo también, e incluso más.

Zhao Shengge dijo: —Me gusta hacer las cosas con seriedad, cortejar a alguien también, así que no tienes que aceptar tan rápido.

El corazón de Chen Wan latía muy rápido, lo miró fijamente por un momento, luego apartó la mirada y sonrió sin poder evitarlo.

—Zhao Shengge. —bajó la cabeza, acercándose: —¿Puedo preguntar por qué? ¿Cuándo exactamente comenzaste a sentir algo por mí?

Zhao Shengge no respondió, sino que lo desenmascaró: —¿Crees que no mereces ser amado?

—....— Chen Wan dijo honestamente: —No lo sé.

Una persona que nunca ha recibido amor, realmente no podía encontrar una razón por la cual ser amado.

Zhao Shengge lo pensó y dijo: —No hay un momento específico, sentirme atraído por ti fue un proceso difuso pero inevitable.

Decía estas palabras sin ninguna vergüenza, con una expresión muy neutra en su rostro, como si estuviera hablando de negocios, pero su tono era natural y sincero:

—Nadie podría no gustar de ti, Chen Wan.

—Me gustas no porque tú gustes de mí, tampoco necesitas intentar encontrar una razón específica. Tu existencia en sí misma es la respuesta.

Esta evaluación tenía demasiado peso, era demasiado firme, ya podía considerarse un elogio de por vida. Chen Wan sintió calor en su pecho y abrió la boca, pero no pudo decir nada.

Su teléfono sonó muchas veces, llamadas de Liao Quan, Chen Bingxin, Song Qingmiao, todas las cuales Zhao Shengge rechazó directamente, guardándolo en su propio bolsillo.

El confinamiento de Chen Wan por parte de Zhao Shengge comenzó en ese preciso minuto.

Chen Wan realmente logró su deseo de convertirse en el rehén de Zhao Shengge, siendo transportado en un Rolls-Royce a través del bosque urbano de la noche, como si fuera llevado a casa en un carruaje que llegó tarde.

En la radio, se escuchaba la emisora de Hong Kong, que Chen Wan oía frecuentemente. Esta emisora nocturna estaba tocando una recopilación de canciones de los años dorados del milenio

*"Escribiendo esta noble carta de amor*

*usando un monólogo*

*como mi libro sagrado*

*si ni siquiera me amo a mí mismo*

*¿cómo puedo amar?*

*¿cómo puedo darle algo bueno a mi amante?"*

-

Chen Wan ahora había recuperado la compostura, un brillo cruzó sus ojos: —Zhao Shengge.

—En aquella subasta, ¿me reconociste?

Zhao Shengge giró el volante, dobló a la derecha y miraba al frente: —¿Qué subasta? No recuerdo.

Chen Wan sonrió y dijo "oh", apoyó su mano en la ventanilla del autoy giró la cabeza para mirarlo:

—Fue una subasta a la que asistimos juntos, tal vez no me viste, ese día un Rolls-Royce me cerró el paso.

Zhao Shengge asintió y pisó el acelerador: —Entonces deberías cambiar tu auto pronto, mañana vamos a elegir uno.

—.....

El Rolls-Royce se detuvo en la bahía Tsuen Wan

Era la primera vez que Zhao Shengge venía a la casa de Chen Wan.

Un gran apartamento con una terraza con vista al mar absolutamente espectacular, pero Chen Wan pensó que en el futuro aún debería comprar una villa independiente para Zhao Shengge.

Chen Wan llevó a Zhao Shengge adentro diciéndole que mirara libremente, esperando que pudiera considerar este lugar como su propia casa.

Cuando fue a calentar agua, Zhao Shengge no deambulo, pero aun así vio de inmediato el gabinete de madera de nanmu dorado en el salón lateral.

Porque era realmente muy grande, muy... lujoso, como las vitrinas de exhibición de compras coleccionables que las chicas jóvenes de hoy en día compran, gastando mucho dinero especialmente para ese propósito.

Zhao Shengge le echó un vistazo, levantando una ceja.

Gemelos del modelo “larga vida sin límites”, un reloj *Patek Philippe*, perfume de edición limitada, una manta turca de lana hecha a manos…

La parte superior era lujosa y extravagante, la parte inferior era completamente diferente: una vieja pelota de tenis, una pluma Visconti descolorida, y un espécimen de hoja seca.

Había pocos objetos, estaban gastados, pero ocupaban descaradamente la mitad de este lujoso gabinete del tesoro, haciendo que los artículos de lujo abarrotados del nivel superior parecieran perder su distinción y porte frente a ellos.

Por muy brillantes y hermosas que fueran las joyas y gemas, estos objetos eran los verdaderos dueños y alma de este gabinete de tesoros.

Zhao Shengge los miró uno por uno durante mucho tiempo, con la cabeza inclinada, sin que nadie supiera en qué estaba pensando.

Cuando Chen Wan terminó de calentar el agua para el té de magnolia, vio que Zhao Shengge sostenía un papel borrador de color amarillo ya algo desgastado.

La cara de Chen Wan se puso roja al instante.

Zhao Shengge levantó una ceja.

Chen Wan, con el cuero cabelludo hormigueante de nervios, se apresuró a decir:

—Yo...yo no lo robé, tú lo tiraste a la basura cuando saliste de la sala de exámenes.

—Mm. —Zhao Shengge asintió, guardó cuidadosamente el ya frágil papel borrador, le acarició la espalda en un gesto tranquilizador y dijo: —No estoy diciendo que seas un ladrón.

Su mano se deslizó por el brazo de Chen Wan hasta su muñeca, la agarró con fuerza para que no escapara, tomó esa vieja pelota de tenis y preguntó con suavidad:

—¿Y esto? ¿Puedes contarme sobre esto?

El rostro de Chen Wan se puso aún más rojo, como si le estuvieran pidiendo que leyera y analizara una carta de amor en público. Pero con su mano firmemente sujeta y sin escapatoria posible, solo pudo decir:

—Fue en el segundo año de secundaria, durante una entrenamiento para la liga nacional, probablemente para evitar que demasiada gente te viera en el gimnasio y canchas del campus principal, elegiste ir a la cancha detrás del edificio Yifu, la de la sucursal, a la hora de la comida para practicar un rato solo.

—Yo normalmente estudiaba cerca del edificio Yifu.

—¿Me veías jugar todos los días?

—...Mm.  —Chen Wan declaró solemnemente: —pero de verdad que rodó hasta mis pies. No robaría tus cosas.

Zhao Shengge dijo de inmediato: —No importa.

Solo preguntó: —¿Por qué no viniste a devolvérmela?

—Era algo que de seguro ya no querías. Mira aquí, —Chen Wan señaló un punto en la superficie de la pelota: —está abollada.

Ir a buscar a alguien con una pelota dañada realmente parecía un pretexto para entablar conversación con malas intenciones, además de que Zhao Shengge iba al campus de la sucursal precisamente para evitar molestias.

Zhao Shengge lo miró, intentando ver a través de esos ojos negros como la tinta al Chen Wan de dieciséis años.

¿Los ojos del Chen Wan de dieciséis años también eran así de negros? ¿Ya en ese entonces su mirada había aprendido a ocultar su amor?

Como una tormenta sofocante que no podía liberarse en su corazón, Zhao Shengge había sido amado de manera tan inmensa, completa y cuidadosa durante tantos años sin saberlo, y finalmente en este día recibió el ensordecedor eco de esa devoción.

Los fragmentos perdidos de su juventud, habían sido recogidos uno por uno por Chen Wan para atesorarlos.

Recogiendo un poco aquí, un poco allá, y así sobrevivió todos estos años.

Zhao Shengge lo atrajo más cerca, bajando la voz: —¿Esos gemelos también eran para mí?

—Sí. —Chen Wan no tenía ningún resentimiento amargo, esto era su juego de búsqueda del tesoro en solitario, solo que hoy finalmente llegaron el dueño y compañero de juego. Sonrió con impotencia: —Esa vez, en la isla Bei pensé que ibas a intentar quitármelos.

—Aunque originalmente eran para ti, si me lo hubieras pedido, definitivamente te los habría dado.

—Ya veo. —Zhao Shengge ladeó un poco la cabeza, mirándolo fijamente: —Pensé que se los ibas a obsequiar a algún amigo.

—…No tengo muchos amigos.

—¿La manta de lana también es para mí?

—Es que…—Chen Wan lo miró con cierta impotencia: —El alféizar de mármol de tu casa parece muy frío, y a ti te gusta trabajar ahí. Me preocupaba que te resfriaras, sobre todo durante un tifón o el cambio de estación.

La mirada de Chen Wan era muy sincera: —De verdad, no quiero que vuelvas a enfermar.

El corazón de Zhao Shengge se conmovió incontrolablemente, apretó su muñeca hasta dejar una marca, y su mirada recorrió lentamente el gabinete:

—¿Por qué me compraste tantas cosas?

Chen Wan respondió con naturalidad: —No hay ninguna razón especial, es solo que...no pude controlarme, cuando veo algo, solo quiero comprártelo.

Su cariño era así de simple, nada más.

Zhao Shengge de niño no había recibido muchos regalos, ni tenía expectativas sobre ninguna festividad, pero resultaba que dar y recibir regalos no necesitaban de un momento o razón específicos.

Viendo que Zhao Shengge ya lo sabía todo, Chen Wan decidió revelarse completamente sin reservas:

—El reloj fue uno que me gustó cuando me compraste los gemelos, originalmente quería verlo más de cerca, pero parecías no estar muy interesado, así que después volví yo solo.

—.....

—Pero todo esto es solo mi gusto. Si no te gusta, no pasa nada. En el futuro, lo que te guste, yo te lo compraré.

—¿Puedo pedir lo que quiera?

—Puedes.

Zhao Shengge escuchó atentamente cada palabra de Chen Wan, tratando de recuperar esos momentos de ser amado que se había perdido y que no podía recuperar.

Una felicidad teñida de arrepentimiento es imposible de olvidar.

Zhao Shengge reprimió la tormenta que no podía desahogar en su corazón. Dijo que no le importaba que Chen Wan hubiera recogido sus cosas, e incluso le agradeció por el regalo, diciendo que le gustaba mucho.

De principio a fin se mostró tolerante y agradecido, pero por la noche, cuando presionó a Chen Wan contra el gabinete de tesoros de madera de nanmu dorado, fue completamente diferente; muy feroz. Mientras se movía, le ordenaba a Chen Wan que le mostrara uno por uno esos regalos que casi nunca habían visto la luz del día.

—Chen Wan.

—El reloj.

Zhao Shengge era muy caballeroso, solo que sus acciones feroces y su tono considerado parecían ser de dos personas diferentes.

—¿Puedo probar con el anillo de pulgar?

Era muy educado. Le limpió el sudor de la frente a Chen Wan, y le preguntó como si estuviera negociando: —¿Puedes ponerte el collar?

Los dedos de los pies de Chen Wan se encogieron, se tensaron y luego se relajaron.

—¿También me compraste pendientes? —De zafiro y obsidiana. Zhao Shengge los manipuló un momento y dijo en voz baja con cierto pesar: —No tengo perforaciones en las orejas.

—Pero si quieres verlos, puedo hacerme uno por ti.

Chen Wan casi se desmaya, hasta las puntas de sus dedos temblaron, y dijo con voz débil como un hilo: —No, no lo hagas.

—Te dolerá.

Zhao Shengge se detuvo, lo miró un momento, y luego se volvió más feroz.

El corazón y el cuerpo de Chen Wan estaban completamente llenos. Aparte de Zhao Shengge, no podía contener nada más. Sin importar cuán feroz se pusiera Zhao Shengge, él solo lo envolvía con una mirada tierna.

Zhao Shengge agarró su cuello con fuerza, mirándolo desde arriba con expresión indiferente, y preguntó: —Chen Wan, ¿con qué derecho confiscaste mis obsequios?

¿No era cierto que por poco nunca los habría recibido?

Chen Wan casi se asfixiaba. Con esfuerzo levantó la mano, tocó su rostro empapado de sudor, lo pensó, y solo pudo decir: —En el futuro te compraré más, y mejores.

Abrazó la cabeza de Zhao Shengge contra su cuello y se lo prometió.

Zhao Shengge ya no fue tan feroz.

La ternura y el amor pueden disipar y resolver todo miedo e inquietud en una relación.

---

Zhao Shengge cortejaba con la misma energía determinación y eficiencia con la que trabajaba, cambiando completamente su estilo anterior de ser elusivo y misterioso; durante dos noches consecutivas, los paparazzis de la ciudad Hai lo fotografiaron yendo a la calle Taizi.

Chen Wan tenía reuniones hasta muy tarde y aún no salía. Los paparazzis parecían decididos a descubrir

Chen Wan tenía reuniones hasta muy tarde y no salía. Los paparazzis parecían decididos a descubrir la identidad de este

"amigo misterioso" por quien Zhao Shengge esperaba pacientemente dos horas.

Zhao Shengge se dio cuenta de que alguien lo estaba vigilando, así que le pidió al conductor que abriera la puerta y salió para darle una botella de agua al paparazzi.

El paparazzi aparentemente no esperaba ser descubierto a pesar de estar tan bien escondido. Temblando, aceptó el agua, y recordando los rumores de que había no menos de diez versiones de cómo morían las personas que habían ofendido a Zhao Shengge, se fue cargando su cámara.

Zhao Shengge preguntó: —¿Por qué se fue?

El chofer supuso: —Quizás hace demasiado frío.

Zhao Shengge continuó trabajando en su laptop con la cabeza baja.

Sin embargo, como Zhao Shengge fue tantas veces, algunos paparazzis afortunados lograron tomar fotos, pero con la noche borrosa y el rostro poco claro, la identidad del "amigo misterioso" generó todo tipo de especulaciones.

Los extraños no podían distinguirlo, pero era imposible que los conocidos no lo reconocieran. En una cena a la que Chen Wan no pudo asistir por trabajar hasta tarde, Tan Youming maldijo a Zhao Shengge llamándolo bestia.

—¡Con Chen Wan no! Zhao Shengge, si quieres divertirte, hay muchas personas que podrían acompañarte, pero Chen Wan no.

Chen Wan era un amigo que él consideraba como tal, no un don nadie con quien simplemente se puede divertir.

Zhao Shengge preguntó: —¿Divertirme?

Shen Zongnian preguntó: —¿Están juntos?

Zhao Shengge respondió: —No, lo estoy cortejando.

—....

—¡¿Tú?! ¡¿Cortejando a alguien?! —Tan Youming fue sarcástico.

—....—La mirada tranquila de Zhao Shengge recorrió los rostros de todos los presentes.

Shen Zongnian tenía una expresión indiferente, Tan Youming estaba indignado, Jiang Ying claramente aún no entendía la situación, y Zhuo Zhixuan, probablemente por haber causado problemas la última vez, pasó toda la noche con el cuello encogido sin decir palabra.

Zhao Shengge golpeó la mesa con el dorso de la mano: —¿Esta es su actitud hacia mis sentimientos?

—¿Qué actitud deberíamos tener? —cuestionó Tan Youming. —¿Crees que Chen Wan tiene carácter débil y es fácil de intimidar?

—No lo creo. —A Zhao Shengge no le importaba la actitud de los demás. Solo estaba informando. A tipos tontos como Tan Youming podía ignorarlos, pero Zhuo Zhixuan también estaba allí, y él era uno de los pocos amigos íntimos de Chen Wan. Zhao Shengge juntó las manos sobre la mesa y dijo: —Estoy siendo muy serio.

—....

Cuando terminó la cena, todos se dirigieron juntos al estacionamiento subterráneo. Zhao Shengge dijo: —Zhixuan, quédate un momento.

Zhuo Zhixuan se tensó, pensando: *este día finalmente llegó.*

Zhao Shengge, viendo su expresión, se quedó un poco sin palabras. Decidió no asustarlo más y dijo: —Si tu familia te causa problemas, dímelo.

En su memoria, Zhuo Zhixuan era todavía ese niño que cuando se quedaba sin dinero o causaba problemas corría a quejarse con él y Tan Youming. Ahora, se atrevía a ayudar a Chen Wan a hacer todo ese tipo de cosas.

Zhuo Zhixuan se quedó atónito, esto era diferente a las represalias que esperaba:

—¿No... no estás enojado conmigo?

Zhao Shengge: —Puede cometer asesinato y robo si quiere, pero yo necesito el derecho a estar informado.

Zhuo Zhixuan de repente sintió que esta vez, el hermano mayor de su infancia realmente había regresado.

Sin embargo, Zhao Shengge añadió: —Gracias por estos años, pero que no vuelva a ocurrir.

Su autoridad era considerable. Zhuo Zhixuan inmediatamente asintió diciendo que sí, y luego rápidamente se subió al Bentley de Tan Youming.

Esta vez, por haber causado problemas ayudando a Chen Wan, su familia le había quitado sus tarjetas de crédito y su auto. Zhuo Zhixuan solo podía moverse a través de los autos de otros.

Era Shen Zongnian quien conducía. Girando el volante, preguntó: —¿Zhao Shengge te regañó?

Antes de que el "no" de Zhuo Zhixuan saliera de su boca, Tan Youming en el asiento del copiloto se volteó y dijo: —¡Te lo mereces!

Chen Wan y Zhuo Zhixuan, uno más desalmado que el otro.

Si Zhao Shengge no lo regañaba, lo haría él.

Aunque le habían quitado sus tarjetas y su auto, Zhuo Zhixuan estaba bastante feliz.

Se rió ante Tan Youming un par de veces:: —Jeje, no me regañó.

—....— Tan Youming se giró aterrorizado, agarrando el brazo de Shen Zongnian, y dijo: —Se acabó, el niño se ha quedado por tanto regaño.

—.....

---

Chen Wan faltó a varias reuniones de Tan Youming consecutivamente, hasta que finalmente, justo antes de que

diciembre llegara oficialmente, completó exitosamente la adquisición del monto total de acciones.

Siguió su estilo característico de tomar caminos arriesgados y moverse en los límites, solo que esta vez, fue honesto con Zhao Shengge.

Después de escucharlo, Zhao Shengge no dijo nada, solo lo miró.

Chen Wan sonrió con buen humor, pero su tono fue firme al decir que este golpe tenía que darlo él personalmente.

Sus ojos se curvaron al sonreír.

Zhao Shengge, magnánimamente, no intervino, repitiendo la misma frase:

—Puedes cometer asesinato y robo si quieres, pero yo necesito el derecho a estar informado.

Chen Wan no sabía si reír o llorar, sintiendo genuinamente que lo que estaba haciendo no era tan peligroso.

-

En la última junta de accionistas de Rongxin del año, Chen Wan, quien nunca había aparecido en la compañía, hizo su primera aparición, causando una ola de comentarios.

Esta era también la primera vez que Chen Bingxin veía a Chen Wan después del alboroto causado en el banquete de cumpleaños. Sin importar si antes había enviado a Chen Yu o intentado tener una reunión personal con él, todo fue rechazado sin dejar margen alguno.

Zhao Shengge lo tenía bajo vigilancia estricta.

A pesar de las diversas miradas, Chen Wan permanecía impasible, imperturbable como las ocho direcciones del viento[258], sentado firmemente en el asiento justo después del de Chen Bingxin. Sin saber desde cuándo, había adquirido bastante de la aura intimidante de Zhao Shengge.

Después de hacer su presentación en la junta directiva, Chen Wan señaló que debido a cambios en la proporción de acciones,

Chen Bingxin había perdido su derecho de veto[259].

Desde aquella noche, Chen Bingxin había envejecido diez años de golpe, su presión arterial se había disparado, y la ira le atacaba el corazón. Ya no era capaz de controlar sus emociones en público:

—¡Hijo maldito! Rongxin fue creado por mis propias manos, yo lo conozco mejor que nadie y tengo el mayor poder de palabra. Tú llegaste aquí mediante artimañas y engaños, sin saber nada, ¡deja de dar órdenes!

Chen Wan, sin ser ni humilde ni arrogante, aconsejó en voz alta y con frialdad:

—Incluso los fundadores deben cumplir con la ley. Las decisiones que violen la *Ley de Sociedades* son inválidas. Espero que el Director Chen entienda que los tiempos han cambiado, la junta directiva ya no puede ser su dictadura personal.

La mirada de Chen Bingxin era de una furia contenida, pero Chen Wan hizo caso omiso, y antes de que pudiera hablar, continuó:

—Según la propuesta del consejo de supervisión, las acciones de los dos directores Chen Yu y Liao Zhihe presentan irregularidades, y además existió malversación de fondos y uso indebido de recursos públicos para beneficio privado durante la exportación de tabaco. Espero que ambos dimitan asumiendo su responsabilidad.

Los nombrados mostraron un estado de shock y sudaron frío. Chen Wan no esperó a que replicaran, y emitió el ultimátum final: —Si no se acepta, invocaré la *Ley Dorada* para solicitar que la Comisión Reguladora de Valores inicie procedimientos de supervisión.

Al pronunciar estas palabras, la sala estalló en murmullos.

Chen Wan contempló las pupilas de Chen Bingxin, desoladas y descoloridas, y en ellas vislumbró un antiguo reino que se desmoronaba sin remedio alguno. Con una claridad extraordinaria, percibió cómo aquella losa monumental que

había gravitado sobre su espalda durante más de una década, se derrumbaba estruendosamente en ese preciso instante.

---

A mediados de diciembre, las principales revistas financieras de la ciudad Hai estaban muy animadas, con titulares exagerados y llamativos que captaban la atención:

【 ¡Atención! el gigante empresarial de más de 30 años de la familia Chen se derrumba en Central, Rongxin muere a manos de Taiji y es despedazado. 】

【 Tres años después, la "Ley Dorada" reaparece en el mundo empresarial, el príncipe heredero se reúne con el presidente de la cámara de comercio acompañado de un amigo cercano. 】

【 El fundador de Rongxin muestra canas en las sienes y aspecto decaído, insulta groseramente a los medios: ¡fuera perdedores desgraciados! (con foto y video) 】

【 Ejecutivo de apellido Liao de Rongxin con discapacidad en extremidades similar a un “renzhi[260]”, medio mes de incontinencia despreciado por diez mil personas】

-

La ciudad Hai entró oficialmente en horario de invierno. Esta isla de Hong Kong no tiene nieve durante todo el año, solo hay mucho viento, los días son cortos, las noches largas, y amanece tarde.

Zhao Shengge llevó a Chen Wan a Taiji y se detuvo al costado.

El clima estaba algo sombrío. Las bauhinias de hojas grandes ya se habían caído todas y sus ramas desnudas se mecían en el viento frío.

Muchos trabajadores cruzaban el puente peatonal, impecables en apariencia, pero con expresiones frías y agudas al mirarlos de cerca, como sangre joven pero sin vitalidad que fluía poco a poco hacia el complejo vacío.

Este era el duodécimo día de trabajo continuo de Chen Wan. Rongxin ya era un montón de arena dispersa, pero si no aprovechaba para arrancar todos de raíz y aniquilarla, Chen Wan nunca podría estar completamente tranquilo.

Zhao Shengge tomó una bufanda del asiento trasero y la envolvió alrededor del cuello de Chen Wan.

Un estilo clásico de cuadros británicos, elegido por él personalmente. Probablemente una extensión de su deseo de control arraigado, desde la corbata, el cinturón hasta los gemelos y el encendedor de Chen Wan, todo venía de las manos de Zhao Shengge.

Por supuesto, Zhao Shengge era muy justo y democrático.

El poder de decisión sobre su propia comida, ropa, vivienda y transporte también pertenecía completamente a Chen Wan. Los gemelos “larga vida sin límites” que llevaba hoy los había abrochado Chen Wan personalmente, aunque sus dedos aún temblaban al hacerlo.

—El asunto de Ge Xi urgiendo la transferencia de acciones puede postergarse apropiadamente, lo mejor sería a plazos. Si las condiciones lo permiten, incluso tu madre podría intervenir apropiadamente.

Esto reduciría las sospechas y precauciones externas sobre los métodos ocultos de Chen Wan, y también, corroboraría que Song Qingmiao realmente tenía una relación cercana con Ge Xi, que esas fotos y reportajes no eran solo un montaje.

—Pero por supuesto, —Zhao Shengge le ajustó la bufanda: — esta es solo mi sugerencia, tú decides.

—De acuerdo. —Chen Wan, envuelto cuidadosamente por él, miró sus cejas y ojos que aún llevaban un toque de mal humor matutino, dijo: —Mejor no me traigas mañana, duerme un poco más.

Zhao Shengge: —Así no es cómo se corteja a alguien.

—Pues ya no me cortejes, hagámoslo oficial.

Zhao Shengge: —No, no has aprobado.

Chen Wan exclamó a modo de sorpresa.

Desde esa noche en que fueron a arrestar personas a Rongxin, Zhao Shengge no ha separado de él en todo estos días. Era casi como si lo hubiera tenido en la palma de su mano, calentándolo como un horno de fuego y quemándolo, hasta el punto de que él casi se derrite.

—¿Y qué más…tengo que hacer? —Chen Wan no lo entendía.

Zhao Shengge lo miró y dijo con calma: —Yo no lo hice bien.

Si hubiera estado más alerta, si hubiera intervenido con más firmeza…

Chen Wan se bajó un poco la bufanda, se acercó y preguntó: —¿Qué hiciste mal, Zhao Shengge?

—Chen Wan, ¿me estás comparando con otros?

—¿Mm? —Chen Wan no comprendió.

—Si lo hago bien o no, no me compares con otros, comparame contigo mismo.

El estándar de Zhao Shengge es Chen Wan mismo, por eso siempre llega un paso tarde.

En cuanto a amar, Chen Wan ya lo ha llevado al extremo. No importa cuánto se esfuerce Zhao Shengge, parece que nunca podrá hacer que Chen Wan experimente ser amado con la misma profundidad con la que él mismo amó.

*Eso es muy injusto.*

Cuando te encuentras con esta persona, solo quieres tratarla mejor, y aún mejor, no había otra manera.

Chen Wan pensó que era bastante divertido y se rió: —Entonces, cortejarme o no, ¿lo decides tú?

—Tú lo decides.

—Pero no hagas trampa. —le recordó Zhao Shengge.

—....

Cuando Chen Wan bajó del auto, no logró abrir la puerta a la primera. De repente recordó algo, se dio vuelta, se acercó a Zhao Shengge y le preguntó:

—No haré trampas, pero ¿puedo darte un beso antes de que sea oficial?

Zhao Shengge dijo que sí.

Después de recibir el beso, Chen Wan pudo desbloquear la puerta sin problemas.

Zhao Shengge vio su silueta desaparecer, condujo y salió de Taiji. No fue directamente a Minglong, sino que giró a la derecha y atravesó el túnel del distrito oeste hasta llegar a *Tsuen Wan*.

Zhao Shengge había acompañado a Chen Wan dos veces a la clínica de *Mónica*; hoy era la primera vez que venía solo.

Había algunas cosas que necesitaba preguntarle a *Mónica* en privado, y *Mónica* también parecía querer hablar con él a solas.

Sin embargo, como tenía una reunión por la mañana, no conversaron mucho tiempo. Antes de las once, Zhao Shengge ya había regresado a Minglong.

El proyecto de la Bahía Baoli estaba a punto de iniciar una gira de presentaciones de un mes que cubriría el continente y el extranjero. Zhao Shengge necesitaba organizar con anticipación los demás proyectos de Minglong. Shen Zongnian y Tan Youming vinieron hoy a la reunión, junto con otros inversionistas y socios.

La reunión se extendió desde el mediodía hasta la tarde, con solo un breve descanso. Zhao Shengge miró su teléfono: no había mensajes nuevos.

---

Chen Wan había estado todo el día en reuniones y negociaciones en Taiji. Ge Xi había objetado parte de las acciones defectuosas, y Chen Wan propuso una transición a plazos. Después de mucha

deliberación entre ambas partes, finalmente acordaron buscar puntos en común y establecer un plan preliminar.

Tenía el teléfono en silencio. Durante el receso, sacó de su bolsillo una pluma Visconti.

No era el mismo modelo que tenía en su gabinete de colección, pero sí de la misma serie. Parecía ser de edición personalizada, con un logo privado muy discreto.

Chen Wan le tomó una foto a la pluma y se la envió a Zhao Shengge.

Al cabo de un rato, Zhao Shengge respondió: **[¿Qué hace contigo?]**

[*El gatito no lo sabe.jpg* ]

[*No es culpa del gatito.jpg* ]

—....— Zhao Shengge sabía que Zhuo Zhixuan le había vuelto a enviar nuevos paquetes de stickers.

Chen Wan a menudo encontraba cosas que no eran suyas en el bolsillo, como pañuelos, plumas, guantes o encendedores.

No eran regalos formales, sino objetos personales e íntimos de Zhao Shengge. Como si sacara un caramelo en el bolsillo, Chen Wan podía sacar una sorpresa con solo meter la mano.

También era como una forma de marcar territorio, acompañándolo, recordándolo y darle constantemente una respuesta.

Los tesoros que antes buscaba, ahora estaban al alcance de su mano.

-

La reunión no terminó hasta casi las cuatro.

Cuando Chen Wan regresaba de Taiji a Kexiang, comenzó a llover. Le envió un mensaje a Zhao Shengge diciendo que no necesitaba ir a recogerlo.

@枫落墨香

**[Iré yo a buscarte]** [*gatito corriendo.jpg* ]

Zhao Shengge respondió con solo una palabra.

**[No.]**

**[....]**

---

Después de un día entero de reunión, Tan Youming estaba mareado y aturdido. Había llenado el cuaderno de notas de Shen Zongnian con dibujos de tortugas y tigres, y finalmente esperó a que terminara la junta.

De regreso a la oficina de Zhao Shengge, cerró la puerta y se dejó caer directamente en el sofá, exclamando que estaba exhausto, y propuso que todos salieran a relajarse.

—Vayan ustedes, yo tengo que ir a recoger a Chen Wan. Si no quieren salir con esta lluvia, pueden comer en Minglong. —dijo Zhao Shengge cerrando un cajón.

Al cruzar su mirada con Shen Zongnian, este le devolvió la mirada con naturalidad.

Tan Youming le devolvió el cuaderno a Shen Zongnian y miró por la ventana el cielo gris oscuro:

—Con este clima tan horrible, pronto vendrá una tormenta, ¿por qué no envías a tu chofer?

Zhao Shengge se puso el abrigo largo que estaba colgado en el perchero y dijo: —No es mi chofer quien lo está cortejando.

—....

Zhao Shengge insistía en ir personalmente a recoger a Chen Wan, no porque temiera que se mojara con la lluvia—Chen Wan también tenía chofer—, sino porque la mayoría de las cosas en una relación no pueden delegarse a otros.

Zhao Shengge no quería hacer esto.

Tan Youming probablemente no era capaz de entenderlo.

No era que Chen Wan necesitara que Zhao Shengge lo recogiera, sino que Zhao Shengge quería ver a Chen Wan lo antes posible, quería tomarle la mano bajo la lluvia, abrazarlo por los hombros, y besarlo.

Había llegado demasiado tarde, para poseer el tiempo de Chen Wan.

Incluso si se amaran cada día en el futuro, Zhao Shengge sentía que eso era todavía muy poco.

*Pero ya no había nada que yo pudiera hacer.*

Pensó Zhao Shengge con expresión impasible.

Tener una relación y tener que correr contra el dios del tiempo. Qué horrible.

-

Al entrar al ascensor, Zhao Shengge recibió un mensaje de Shen Zongnian.

**[El chip modelo 0659 ya está descontinuado.]**

Cuando Zhao Shengge cerró el cajón, él lo había visto: un producto a medio terminar, muy parecido al modelo de robot sensor meteorológico que habían hecho juntos años atrás. Después de ganar el premio, la escuela lo exhibió en el edificio Yifu.

No sabía si ya lo habían retirado.

Zhao Shengge respondió: **[Entonces, hagamos uno que se pueda actualizar de forma continua.]**

Uno que nunca deje de funcionar.

---

**Nota de la autora:**

La canción de hoy, de los años dorados en la emisora de radio de Hong Kong es “Love letter to myself”

---

**Nota de la traductora:**

[Video] La canción es de Faye Wong, que trata sobre el amor propio y la autoaceptación, que anima a los oyentes a aceptar su verdadero ser y a valorarse incluso en momentos de soledad y dificultades.

# 69. La luz de la luna de hace dieciséis años

Oscureció temprano y la lluvia comenzó a amainar.

Zhao Shengge tomó un paraguas de mango largo y atravesó el jardín central, sin entrar al vestíbulo del edificio de oficinas.

No tuvo que esperar mucho. Chen Wan salió del edificio conversando con su socio, ambos con traje y corbata, cubiertos con abrigos largos. Parecían estar discutiendo asuntos laborales, asintiendo ocasionalmente, seguidos por dos o tres jóvenes de su equipo.

Era evidente que Chen Wan estaba a punto de despedirse, pero los jóvenes parecían seguir haciéndole preguntas, y Chen Wan las respondía pacientemente.

Casi en el instante en que las puertas de vidrio automáticas se abrieron, Chen Wan divisó a Zhao Shengge bajo el árbol de bauhinia.

Las hojas caídas descansaban sobre sus hombros, y sus miradas se encontraron en silencio a través de la luz poco clara y la cortina de lluvia.

Una pequeña sonrisa apareció en los ojos de Chen Wan.

Se despidió de sus subordinados, y aceleró el paso hacia él, perdiendo un poco la compostura y la seriedad que tenía momentos antes.

Zhao Shengge dio un paso adelante, extendió la mano para recibirlo y lo resguardó firmemente bajo el paraguas.

Chen Wan le tocó la mano; no estaba muy fría.

—Siento la espera.

Recientemente, Kexiang había ganado gran reputación, y Chen Wan tenía que ayudar a Ge Xi a dividir los asuntos de Rongxin, entre otras cosas, por lo que el trabajo se había vuelto mucho más intenso.

—No fue mucho. —Zhao Shengge naturalmente colocó su mano en la parte baja de su espalda y caminó, abrazándolo.

El viento y la lluvia fueron bloqueados por Zhao Shengge y el paraguas. Cuando Chen Wan subió al auto, seguía completamente seco.

Desde sus días de estudiante hasta su vida laboral, nunca había experimentado que alguien lo recogiera y llevara a casa. Observó por un momento a Zhao Shengge, arrancando el auto para calentar el motor y sintió su corazón lleno.

Se enderezó y se inclinó para besarlo. Zhao Shengge permitió que lo besara brevemente, luego lo apartó un poco por los hombros, le entregó una bolsa de papel color marrón y dijo:

—Come algo primero.

Ya había pasado algo de tiempo desde la hora de la comida. Chen Wan era muy "estricto con otros pero indulgente consigo mismo" en cuanto a mantener horarios regulares de comida y descanso. Dentro de límites razonables, Zhao Shengge no interfiere porque él mismo era un adicto al trabajo, pero Chen Wan últimamente había sido excesivo.

La bolsa aún estaba tibia. Chen Wan la abrió y parpadeó: —¿Cómo lo supiste?

Era sago de mango y pomelo[261], bolas de pescado de la tienda donde ocasionalmente come, y el bollo de piña con mantequilla extra gruesa.

Cuando era niño y vivía en los edificios *Tang Lu*, en la calle, había alguien que vendía waffles de huevo, rollitos de arroz rojo y pasteles de rábano frito. Chen Wan no tenía dinero en ese momento, pero siempre se quedaba a un lado, mirando. Cuando estaba a punto de cerrar el puesto, el vendedor lo veía con lástima y asaba algunos trozos sobrantes para darle una porción.

Las bolas de pescado, aún humeantes en invierno, hacían que Chen Wan se sintiera muy satisfecho.

Hacía mucho que Chen Wan no comía estos bocadillos, desde niño. En ese momento había llevado a Zhuo Zhixuan a comerlos; Zhuo Zhixuan no tenía aires de joven maestro y se comió tres

tazones de bolas de pescado, mientras que Chen Wan, tocaba ya su monedero casi vacío al pagar. Por un momento quiso hablar, pero al final se contuvo.

-

Chen Wan sonrió y suspiró con emoción:

—No puedo creer que lo supieras, pensé que nunca habrías visto estas cosas.

Zhao Shengge giró medianamente el volante, retrocediendo: —Lo que sabes de mí, es lo que yo sé de ti.

Incluso si ahora sabía menos que Chen Wan, seguramente llegaría el día en que supiera más.

Los dos autos que Zhao Shengge usaba más frecuentemente, ahora se escuchaban las mismas estaciones de radio, perfume de cuero y almohadas para el té...muchas veces cuando Chen Wan abría la puerta del auto, tenía la ilusión de estar subiendo a su propio auto.

El bollo de piña se derretía en su lengua.

Chen Wan pensó que era más dulce que los de su infancia.

Después de la cena, Zhao Shengge dijo: —Vayamos a un lugar.

Chen Wan no preguntó dónde, solo dijo: —Está bien.

A mitad del camino, Chen Wan lo reconoció.

Zhao Shengge disminuyó la velocidad y se giró para preguntarle: —¿Te molesta?

Había consultado con *Mónica*, pero si Chen Wan mostraba la más mínima resistencia, Zhao Shengge daría la vuelta inmediatamente.

Chen Wan ha sido “pulido” durante todos estos años hasta volverse invulnerable a los cuchillos y lanzas, e inmune a todos los venenos. Este lugar ya no podía hacerle el más mínimo daño, y más aún con Zhao Shengge presente, así que respondió: —No me importa.

La Montaña Xiaolan no había cambiado mucho en más de diez años.

Aunque ahora era un sanatorio, las colinas oscuras y los árboles no muy altos, el césped mantenido diariamente y las cercas blancas hacían que el lugar pareciera más una jaula elegante y silenciosa, donde el silbido del viento de montaña ocultaba innumerables gritos desgarradores y muchas luchas.

Probablemente Zhao Shengge había avisado con anticipación, porque no vieron a nadie en el camino.

-

Habitación 407.

Fue la tumba que una vez aprisionó a Chen Wan. El niño que había sido encerrado en esa pequeña habitación de cincuenta metros cuadrados, obligado a tomar medicamentos, recibir inyecciones, electroshock y tratamientos forzosos, día tras día.

Su conciencia y alma fueron destrozados pedazo por pedazo, hasta convertirlo en un monstruo que no era ni humano ni fantasma.

Chen Wan no sintió gran perturbación en su corazón, solo miró a Zhao Shengge con cierta confusión, sin entender por qué habían vuelto a este lugar.

Zhao Shengge tomó su mano y la metió en su propio bolsillo, abriendo directamente la puerta.

La habitación no era como Chen Wan la recordaba. No había cama de hospital ni soporte de goteo intravenoso. Ni siquiera parecía una habitación de hospital. El aire contenía un olor indescriptible.

Si tuviera que describirlo, Chen Wan solo podía pensar en las palabras: carne ensangrentada.

La luz era muy tenue y Chen Wan no podía ver claramente. Se acercó un poco más a Zhao Shengge, quien apretaba fuertemente su mano. Cuando caminaron hacia el interior de la habitación, Chen Wan vio un cuerpo humano con la piel y carne putrefactas, encadenado a la pared.

Si no fuera por ese dedo que Chen Wan personalmente había cortado, jamás habría reconocido que esta persona era Liao Quan.

Todos afuera pensaban que Liao Quan había sido llevado por la Comisión Reguladora de Valores, pero ahora estaba encerrado por Zhao Shengge en la antigua habitación de hospital de Chen Wan, sufriendo diez veces o cien veces los abusos que Chen Wan había experimentado.

Liao Quan gritó furioso: —¡Zhao Shengge, con qué derecho me arrestas! ¡Estás abusando de tu poder, esto es un crimen!

Zhao Shengge no lo tomó en cuenta, miró a Chen Wan y le preguntó: —¿Tienes miedo?

Aunque el mismo Chen Wan era alguien que operaba en los límites de la ley, al ver el rostro de Zhao Shengge oculto en la oscuridad, fue la primera vez que sintió verdaderamente su poder absoluto y sus métodos implacables.

Chen Wan se quedó absorto durante un momento. Zhao Shengge tomó su mano con mucha más fuerza, y Chen Wan inmediatamente le apretó la mano con firmeza.

—No.

Liao Quan, que solo conservaba un ojo, los miró con odio mientras entrelazaban sus dedos, y dijo con una risa sarcástica: —Zhao Shengge, así que es por él. Resulta que eres un romántico empedernido.

Había hecho tanto esfuerzo para sacarlo de manos de la policía, y todo por Chen Wan.

El Chen Wan que él había deseado obsesivamente durante tantos años, y que nunca consiguió.

—No dejes que te engañe, te está utilizando. Él es igual que su madre, una puta sin corazón, que solo busca personas ricas y poderosas para aprovecharse. Este tipo de personas no tienen sentimientos, solo juegan con las emociones.

—¿Te gusta esta basura sucia? ¿No sabes que de pequeño él fue…?

Zhao Shengge agarró un bastón eléctrico y se lo metió en la boca. Un grito agudo y ronco desgarró de inmediato la quietud de la noche.

La expresión de Zhao Shengge no cambió en absoluto. Aplicó fuerza con la mano, y el bastón eléctrico, como una vara de madera ardiente, destrozó la boca de Liao Quan, penetrando profundamente hasta quemar su garganta.

—Lo sé, y esa es la razón por la que hoy estás aquí.

Liao Quan gritó de dolor. Zhao Shengge lo miró desde arriba con altivez, disfrutó del espectáculo por un momento, luego arrojó el bastón eléctrico y dijo con voz grave: —Porque cometiste un error.

—Soy yo quien lo está cortejando.

Liao Quan abrió los ojos, horrorizado.

Zhao Shengge ladeó levemente la cabeza: —Soy yo quien le ruega que esté conmigo.

Chen Wan también abrió mucho los ojos, mirándolo.

Liao Quan gritaba con sangre en la boca, emitiendo sonidos ininteligibles.

Zhao Shengge tomó casualmente una daga y se la entregó, preguntando: —¿Con qué mano te tocó?

—La mano derecha —dijo Chen Wan con mucha naturalidad, tomando la daga: —Sin embargo, en ese momento le corté ese dedo.

—Ya veo. —Zhao Shengge pareció reflexionar por un momento, retiró la daga de la mano de Chen Wan, envolvió su mano con la suya y dijo: —Entonces haremos que se encargue otra persona.

Ya que la venganza se había cumplido, no era necesario ensuciar las manos de Chen Wan una vez más.

Liao Quan lo maldijo con celos e ira. Zhao Shengge emitió un "shh" como si fuera un perro callejero que cayó al agua y ladraba enfurecido.

Le informó: —Tu mano derecha y tu lengua se las enviaré a tu hermana.

Bajo la mirada aterrorizada de Liao Quan, Zhao Shengge tomando la mano de Chen Wan, se retiraron.

Zhao Shengge dijo: —Chen Bingxin está al lado, ¿quieres verlo?

En la junta de accionistas de aquel día, Chen Wan personalmente expulsó a Chen Bingxin del consejo directivo, y junto con algunos accionistas menores, despojó a Chen Yu y a los sobrinos de la rama principal de la familia de su poder real.

En apenas unos días, la familia Chen estaba sumida en lamentos; la gran mansión estaba envuelta en un aire de muerte, como una tumba viviente donde solo faltaba colocar una lápida en la entrada para que la gente pudiera ofrecer directamente incienso.

Chen Bingxin, despojado de su poder como si le hubieran arrancado el alma, sufrió un derrame cerebral repentino, y fue traído por Zhao Shengge a este "sanatorio".

Antes de que Chen Wan pudiera hablar, Zhao Shengge dijo: —Olvídalo.

No era necesario volver a verlo.

Apretó fuertemente la mano de Chen Wan y lo sacó del edificio blanco

Sin darse cuenta, llegaron al lugar donde Chen Wan conoció a Zhao Shengge por primera vez.

La luz de la luna de esta noche parecía no haber cambiado con respecto a hace dieciséis años, pero a la vez, se sentía diferente.

Zhao Shengge miraba su teléfono con la cabeza agachada, aparentemente dando instrucciones a sus subordinados sobre cómo ocuparse de Liao Quan.

Chen Wan se acercó.

Sin levantar la vista y mientras enviaba mensajes, Zhao Shengge lo envolvió con un solo brazo dentro de su abrigo.

Las hojas caídas de los árboles y el viento nocturno del valle no tocaron a Chen Wan; estaba bien protegido, solo sus ojos quedaban expuestos y que, eran especialmente brillantes en la oscuridad.

Después de observarlo por un momento, Chen Wan habló: —Zhao Shengge.

Zhao Shengge terminó de escribir las dos últimas palabras, guardó su teléfono, acarició su nuca y respondió, mientras bajaba la mirada: —¿Mm?

Chen Wan se retiró de su abrigo, se distanció un poco y dijo: —Lo que él dijo…no es verdad.

Zhao Shengge lo miró.

Por supuesto que él sabía que lo que dijo Liao Quan no era verdad. Si era verdad o no, no importaba.

Zhao Shengge, un experimentado en las mesas de negociación y conocedor de la naturaleza humana, sabía qué decir para herir más profundamente a alguien.

Sin importar cuán mal hablara Liao Quan de Chen Wan, Zhao Shengge lo amaba, lo protegía, estaba completamente entregado a él y lo había conquistado. Esto sería más doloroso que cualquier otra cosa para la otra persona y lo haría sufrir profundamente.

Al ver que no decía nada, Chen Wan repitió: —Lo que él dijo no es verdad.

Zhao Shengge dijo: —Pero lo que yo dije si es verdad.

Cada palabra.

Chen Wan abrió la boca, incapaz de decir algo

Zhao Shengge dijo: —Sin embargo, hay una cosa en la que no mintió.

—¿Mm?

Zhao Shengge dio dos pasos adelante y miró profundamente a los ojos de Chen Wan: —Que jugaste conmigo.

Chen Wan abrió los ojos.

Zhao Shengge enumeró sus antecedentes y delitos:

—Te gusto, pero nunca pensaste en estar juntos.

—Cuando me cortejabas, dejaste rutas de escape, preparado para retirarte en cualquier momento

—Dijiste sobre estar juntos, pero nunca pensaste en estar juntos por mucho tiempo.

Chen Wan se tocó la punta de la nariz.

Zhao Shengge levantó los párpados, lo miró fijamente y dijo con voz tranquila: —No creo que eso sea una calumnia.

Chen Wan extendió rápidamente los brazos y lo abrazó, diciendo con culpabilidad: —No fue así.

—No hice eso. —Reafirmó.

Zhao Shengge soltó una risa burlona y no hizo ningún comentario.

# 70. Responsable de mi propia vida.

El camino de montaña serpenteaba hacia abajo, la ventanilla del copiloto del Rolls-Royce estaba bajada hasta la mitad y la brisa marina entraba. Chen Wan se sentía ligero y reconfortado en su corazón, no por el destino de Liao Quan y Chen Bingxin, sino por Zhao Shengge.

El cabello de Chen Wan se alborotó con el viento, extendió la mano para tomar la cajetilla de cigarrillos, pero Zhao Shengge lo detuvo.

—Fuma durante el día.

Chen Wan tenía el sueño ligero y *Mónica* le había recomendado no fumar ni beber antes de dormir.

—De acuerdo. —Chen Wan sonrió.

De hecho, desde que estaba con Zhao Shengge, rara vez volvía a sufrir insomnio o despertarse sobresaltado. Al dormir, Zhao Shengge hundía su cabeza en el hueco de su cuello, abrazándolo por la cintura, con su aliento cálido y seguro. Pero esta noche, Chen Wan, excepcionalmente, mantuvo los ojos abiertos en la oscuridad.

Levantó la esquina del edredón en silencio, y de repente, su muñeca fue atrapada.

Chen Wan giró la cabeza en la oscuridad, preguntando en voz baja: —¿Te desperté?

El cabello de Zhao Shengge estaba algo desordenado por el sueño, su expresión era perezosa y adormilada, pero sus ojos eran claros, y junto con su voz ronca, preguntó:

—¿A dónde vas?

Chen Wan susurró: —A tomar la medicina.

*Mónica* le había recetado una dosis baja de somníferos.

Zhao Shengge lo miró fijamente, en medio de la oscuridad de la noche.

Chen Wan parpadeó, agarró los brazos de Zhao Shengge con ambas manos, diciendo honestamente: —No puedo dormir.

Zhao Shengge lo observó por un momento, dijo: —No pasa nada, entonces no durmamos todavía.

Antes, cuando Chen Wan no podía dormir, se sentía muy culpable. Pero desde que Zhao Shengge le dijo que no dormir no era una enfermedad, ya no sentía culpa ni volvía a disculparse.

Zhao Shengge se puso una bata de dormir y sin atarse bien el cinturón, con sus dos largos brazos envolvió directamente a Chen Wan en una manta y lo llevó a la ventana saliente del dormitorio. Esa manta de lana que compraron para Zhao

Shengge, terminó usándose en la ventana saliente del dormitorio de Chen Wan.

Con el control remoto abrió la ventana de cristal, incluso en invierno había estrellas nocturnas.

Zhao Shengge abrazó a Chen Wan desde atrás, con gran fuerza, su pecho era amplio y firme, haciendo que Chen Wan sintiera que había aterrizado en una isla segura y estable.

Zhao Shengge le pasó la medicina y agua tibia.

—Mañana volveremos a ver a *Mónica*.

El tratamiento reciente progresaba bien, Monica creía que el problema de Chen Wan radicaba en que siempre pensaba que podía controlarlo y soportarlo todo por sí mismo; si pudiera estar dispuesto a confiar y depender de otros, sería un gran progreso.

—De acuerdo.

Zhao Shengge apoyó la barbilla en el hombro de Chen Wan, encogió sus largas piernas, y sus manos se entrelazaron con sus dedos.

Chen Wan estaba casi aprisionado por él.

—¿Es por haber ido esta noche a la montaña Xiaolan?

—No. —Chen Wan se giró, y dijo con mucha honestidad y confianza: —Es solo, que de pronto recordé a mi madre.

Liao Quan ya no podía perturbar ni la mitad de sus pensamientos, pero en todo el camino de regreso desde la montaña Xiaolan, el rostro de Song Qingmiao había estado apareciendo en su mente.

---

Había visto a Song Qingmiao la semana pasada, después de que Chen Wan cambiara la dirección en la asamblea de accionistas de Rongxin, Zhao Shengge lo llevó en auto.

La mansión Rongxin se construyó a finales del siglo XIX y principios del XX, originalmente era la residencia de un

comerciante británico, que fue confiscada y subastada después del traspaso a la ciudad Hai.

En ese momento, Chen Bingxin, aprovechando el viento de las reformas, y tras hacerse famoso en la ciudad portuaria, lo compró en subasta por una fortuna y lo renovó lujosamente con vigas talladas y pilares bordados, pabellones volantes y aleros bermellones[262].

Ahora solo quedaba la desolación de un lugar abandonado, Chen Bingxin se había retirado, las diversas ramas de la familia huyeron cada una por su lado ante la gran calamidad, y la mayoría de los sirvientes fueron despedidos.

—Espérame aquí. —Chen Wan detuvo a Zhao Shengge, diciendo: —no quiero que ellos te vean.

Zhao Shengge levantó una ceja, captando otro significado, pero solo asintió, y cooperó diciendo: —Está bien.

Se apoyó en la puerta del Rolls-Royce y levantó la barbilla: —Te veré entrar desde aquí.

Chen Wan dijo: —Esperame mejor dentro del auto.

La voz de Zhao Shengge era suave y calmada: —Chen Wan.

Solo entonces, Chen Wan dijo: —Está bien, saldré enseguida.

El viento de hoy no era fuerte, pero el sol tampoco brillaba mucho, era vago y sin querer dar nada de calor.

Zhao Shengge tenía las manos metidas en los bolsillos de su abrigo y dijo:

—No hay prisa, tómate tu tiempo.

Después de que dijera todo lo que tenía que decir, probablemente después de esta vez no permitiría que Chen Wan visitara con frecuencia a Song Qingmiao.

Chen Wan asintió.

Quizás, porque sabía que alguien estaba esperando por él, esta vez, ante la gran mansión de estilo mitad tradicional y mitad

occidental, se sintió muy tranquilo y seguro.

Los sonidos de los juegos de mahjong y la música decadente que recordaba habían desaparecido, la cadena del perro que siempre se cruzaba en el camino había desaparecido. las flores junto al estanque parecían no haber sido cuidadas por un buen tiempo y la maleza creció sin más; el viento que atravesaba el corredor producía un sonido hueco y desolado.

Varios sobrinos de la tercera rama familiar estaban repartiendo y liquidando las antigüedades y colecciones de la mansión. Rongxin había perdido valor de mercado en poco tiempo y fue adquirida por otros; estos parásitos, sin granero, incluso querían arrancar de la pared las estatuas de Buda incrustadas para llevárselas.

La luz de la entrada se atenuó, y un rostro apareció entre las sombras. Varias personas se asustaron enormemente, mirando con temor a Chen Wan que había aparecido de forma repentina.

Sus miradas de miedo, no se sabía si estaban viendo al niño enloquecido que sostenía unas tijeras hace más de diez años o al joven que tomaba decisiones implacables en la junta de accionistas hace unos días.

Chen Wan pasó junto a ellos, subió directamente al ático y tocó la puerta.

—¿Quién es? —preguntó Song Qingmiao con cautela.

—Yo.

—*¿Baobao?*

—...Mm.

La puerta se abrió, y más de diez joyeros abiertos aparecieron ante sus ojos.

Sin importar el caos, qué clase de tormenta haya y aunque el cielo se cayera, Song Qingmiao seguirá contando sus joyas.

Cajas de madera de sauce, grandes y pequeñas, llenaban la mesa y el suelo.

—....—Chen Wan no se sorprendió demasiado, fue a abrir la ventana para disipar el olor a cigarrillo y preguntó: —¿Estás empacando tus cosas? Después de esto... ¿qué planes tienes?

Sin importar cuántas cosas hubiera vivido, Song Qingmiao siempre tenía una inocencia despreocupada. Se llevó un pequeño mechón de cabello detrás de la oreja, luciendo aún muy hermosa:

—Solicité un auto, primero me mudaré a Hong Kong[263], y después de un tiempo, quedé con alguien para salir a divertirme por ahí.

Chen Wan le había comprado un apartamento en Hong Kong, pero ella nunca había ido a vivir allí.

Song Qingmiao iba doblando una por una sus elegantes prendas, ocupada y feliz, diciendo en un momento que en Australia el clima era muy hermoso en este tiempo y en otro momento, que en Italia era temporada de moda.

—.....

—Bien. —Antes de venir Chen Wan había pensado muchas cosas que decir, pero al final solo dijo: —Ten cuidado, si no tienes suficiente dinero, solo dímelo.

—¿No tienes a alguien vigilándome?

Chen Wan se quedó atónito un momento y preguntó: —¿Me culpas por eso?

Song Qingmiao dijo con un reproche fingido:

—¿Cómo me atrevería a culparte? Has crecido, te has vuelto independiente y ya no puedo controlarte.

Chen Wan suspiró interiormente, fue a ayudarla a doblar la ropa y dijo:

—Entonces no te preocupes por mí. Ahora eres libre, solo vive bien tu vida.

Song Qingmiao parecía no darle mucha importancia, respondió vagamente y volvió a contar una vez más los diamantes que se llevaría. Solo cuando Chen Wan se preparaba para irse, lo llamó:

—*Baobao.*

Chen Wan se detuvo, su corazón latía de una manera muy sutil.

Song Qingmiao bajó la cabeza y encendió un cigarrillo delgado, lo sostuvo entre los labios con infinito encanto, y miró por la ventana:

—¿No dijiste que no querías repetir mis errores?

Bajo el árbol de bauhinia, la figura de Zhao Shengge esperando era alta y esbelta. No estaba mirando su teléfono, solo estaba de pie allí, con una expresión paciente y tranquila.

Los ojos de Song Qingmiao mostraban indiferencia: —Todos son iguales, ninguno es confiable.

Chen Wan sintió, tras mucho tiempo, un poco de preocupación. La miró y negó lentamente con la cabeza, diciéndole a Song Qingmiao:

—No, él es diferente, y además…

—Yo me haré responsable de mi propia vida.

Chen Wan pensó en algo por un momento, y añadió: —Espero que tú también lo hagas.

Song Qingmiao resopló, pareciendo no haber escuchado realmente.

---

Después de ese encuentro, Song Qingmiao salió de viaje, Chen Wan se ocupó del trabajo, y no volvieron a verse.

Pero no sabía por qué, en esta noche de insomnio, Chen Wan recordaba repetidamente su rostro.

Caprichosa y encantadora, llorosa, de mirada radiante, delicada y digna de compasión, la de hace dieciséis años, la de hace poco tiempo...

—Cuando aún estaba en *Tang lu* y aún no ido por mi, una vez me golpearon muy fuerte, me enfermé gravemente y no me

recuperé durante mucho tiempo.

Zhao Shengge emitió un "Mm" escuchando en silencio.

—Ella acababa de entrar a la mansión Chen por entonces, tampoco tenía mucho dinero, robó una joya, la empeñó, me llevó al médico y me compró una bolsa de dulces. Supe después que cuando regresó también la golpearon a ella.

—Chen Bingxin la golpeó una vez, y la primera esposa que manejaba las cuentas también la golpeó.

—El día que me enteré lloré muy triste y enojado, odiándome por ser inútil, pero no me atreví a dejar que ella se diera cuenta.

—Y hubo un cumpleaños, en realidad ni siquiera sabía que ese día era mi cumpleaños, nunca lo supe desde pequeño.

—De repente vino a verme, para entonces ya parecía haber hecho bastantes cosas por Chen Bingxin, también había ganado algo de posición en la mansión Chen. Me trajo un pastel y un modelo de avión de bloques de construcción, lo armamos un rato juntos, me acarició la cabeza y dijo que pronto podría llevarme con ella, a vivir en una gran casa.

—No le dije que en realidad no quería vivir en una gran casa, que solo quería estar a su lado.

—Cada vez que venía a verme traía diferentes heridas, y pensaba que si yo hubiera estado ahí, nadie podría haberla lastimado.

—Puede que no me creas, pero antes de conocerte, varias veces pensé en matar a Chen Bingxin. Esto no se lo he dicho ni siquiera a Zhuo Zhixuan, —pero Zhao Shengge ahora era la persona en quien más confiaba, y podía decírselo: —aunque probablemente lo intuyó después, por eso más tarde me buscó a *Mónica*.

—Y ese verano cuando me aceptaron en tu universidad, ella fue a apostar, Chen Bingxin nos encerró en el sótano. No sé si ella fue a apostar con la intención de enviarme al extranjero, no me atreví a preguntar, temía de que me respondiera que sí, y también de que respondiera que no.

—La familia Chen parecía vivir en lujos y abundancia, pero si no tenías dinero, en realidad la vida era muy difícil. Tenías que darle propinas a los sirvientes, no podías ofender al mayordomo ni a la cocinera. Cada esposa era generosa con el dinero, si no dabas propinas o sobres rojos, todo lo que comías, usabas o vestías era de mala calidad.

—Los que guardaban rencor también hacían cosas a escondidas. Las facciones entre las esposas de cada familia eran obvias, y la gente debajo de ellas también competía abierta y secretamente. De hecho, Chen Baoying tenía una hermana menor, que murió porque cuando tuvo fiebre, un sirviente deliberadamente se demoró en llamar al médico

Las emociones de Chen Wan de repente se volvieron algo agitadas.

Zhao Shengge simplemente lo abrazó, sin persuadirlo ni consolarlo, también tomó sus manos entre las suyas, escuchándolo en silencio, y Chen Wan se fue calmando poco a poco.

—Las relaciones sociales también costaban dinero. En el día a día, la primera esposa llevaba las cuentas de gastos en comida, ropa y demás. Después de que me sacaron de la montaña Xiaolan, realmente ya no les quedaba nada de dinero.

—Una persona que amaba tanto la belleza, durante ese primer año después de que salí de la montaña Xiaolan, casi no tenía joyas que ponerse.

—Probablemente por haber pasado tanto tiempo sin nada, después desarrolló el hábito de coleccionar gemas. Tal vez las joyas y accesorios le daban cierta sensación de seguridad.

—Después de que me gradué, siempre quiso que yo luchara por las acciones de Rongxin. También puedo entenderlo, ella usó todas sus acciones para rescatarme, así que en realidad yo le debía eso.

—Ella también fue alguna vez una madre muy, muy buena. Cuando era pequeño, de verdad…la quería mucho, es solo que…

La realidad es cruel, ese pequeño amor en la naturaleza humana no puede vencer la opresión del poder marital y la autoridad patriarcal, ni el capricho del destino. Cuando una persona apenas puede protegerse a sí misma, no se le puede exigir que ame a otros.

Por eso, aunque Chen Wan fue lastimado muchas veces, al recordar a Song Qingmiao siempre siente una ternura inseparable.

Esa fue la primera ternura que recibió al llegar a este mundo.

Nadie nace sabiendo amar; si alguien lo sabe, es porque ha sido amado.

Aunque no haya sido mucho.

# 71. La fama de eleva como el vuelo de una urraca

Zhao Shengge lo escuchaba hablar sin mucho orden, divagando sin parar, pero no lo interrumpió. Su mano grande proporcionaba un calor constante en la noche de invierno, mientras decía tranquilamente:

—No te preocupes, yo cuidaré de ella, nada volverá a pasar.

En realidad, Zhao Shengge no tenía planeado dejar que Chen Wan volviera a ver a Song Qingmiao, pero al ver su figura solitaria, aun así dijo: —Cuando quieras verla, te llevaré a verla.

Zhao Shengge era diferente a Chen Wan; si fuera él, jamás volvería a depositar ni una pizca de expectativa en alguien que lo hubiera abandonado.

Por eso con sus padres y con Zhao Maozheng ya no tenía ningún vínculo ni atadura.

Pero Chen Wan era de naturaleza bondadosa, merecía ser protegido y no debían ser demasiado crueles con él.

Chen Wan se dio la vuelta para mirarlo, con sus ojos negros brillantes.

Los edificios y luces a lo lejos ya lucían elementos rojos del Año Nuevo, así que Zhao Shengge añadió: —Si quieres, puede ser en Año Nuevo.

Chen Wan sintió que lo estaba tratando como a un niño, y rió en silencio.

—No hace falta. —dijo: —estas cosas deben fluir naturalmente, no hay que forzarlas.

El abrazo y el aroma de Zhao Shengge eran muy cálidos. Chen Wan agarró su manga, y suspirando en su interior, preguntó:

—Zhao Shengge, en realidad no te disgustan los perros, ¿verdad?

—¿Mm?

—Te vi ese día.

En la habitación de Song Qingmiao, a través de la ventana.

Zhao Shengge lo estaba esperando apoyado en el Rolls-Royce, y de pronto, un cachorro se acercó tambaleándose desde el borde del camino, no estaba muy limpio, pero Zhao Shengge lo dejó dar vueltas alrededor de sus pies durante mucho tiempo sin ahuyentarlo y sin mostrar impaciencia alguna.

Era muy diferente a la vez que se encontraron con el pastor alemán en el Puerto Victoria.

—Sí. —Zhao Shengge respondió con sinceridad: —No me disgustan.

Zhao Shengge nunca había hablado con Shen Zongnian o Tan Youming sobre Bozhu, pero, con Chen Wan podía decirlo.

—De pequeño encontré uno parecido, pero alguien se encargó de él.

Chen Wan guardó silencio por un momento.

Aunque Zhao Shengge lo mencionó de forma tan ligera y casual, él logró entender las causas y consecuencias del asunto, y no pudo evitar sentirse triste en su corazón.

Chen Wan se acercó a él y propuso:

—¿Qué tal si criamos otro? Uno pequeñito, como el que vimos ese día en la calle, con la cabeza redonda y de esos que no dan miedo.

—Cuando tengamos tiempo, podemos llevarlo a pasear por el Puerto Victoria, o subir la Cima de la Cumbre Victoria los fines de semanas. Si vas a nadar, yo lo cuidaré y podré cronometrar el tiempo.

Zhao Shengge lo miró un momento y dijo: —No hace falta.

—Ya tengo uno.

Chen Wan se quedó atónito por un instante, luego reaccionó y asintió: —Está bien, puedo, acepto.

Ahora fue el turno de Zhao Shengge de quedarse atónito, giró la cabeza y sonrió resignado.

---

Diciembre terminó oficialmente.

En el nuevo año, la prestigiosa y autoritaria revista financiera de la ciudad Hai publicó en su portada de Año Nuevo un titular con letras doradas brillantes:

【 En el muelle de la bahía Baoli, las luces brillan como perlas preciosas; el señor Zhao, acompañado de amigos cercanos, realiza una gira promocional de *presentaciones* en el extranjero que despierta envidia.】

La primera parada de la gira de presentaciones del proyecto fue en Mánchester[264]. Xu Zhiying y Fang Jian se encontraron con Zhao Shengge y Chen Wan en el aeropuerto para viajar juntos al otro lado del océano en el jet Bombardier de Zhao Shengge.

En el nuevo año, Fang Jian seguía siendo el mismo de siempre: absorto en sus estudios académicos y descuidado en su apariencia. Chen Wan se enteró de que Zhao Shengge había pedido especialmente a su secretario que lo llevara a hacerse trajes a medida para todo el mes de presentaciones.

Cuando el Doctor Fang, que escuchó por casualidad el coste de una parte, se sintió profundamente apenado y gritó indignado sobre la "corrupción", exclamando que ese dinero habría sido maravilloso si se hubiera gastado en investigación científica.

Xu Zhiying había estado prosperando últimamente gracias al proyecto de la Bahía Baoli, destacándose en la lucha por el poder familiar. Después de derrocar a sus dos hermanos mayores, se veía cada vez más confiada y enérgica.

Mientras todos esperaban en la sala VIP, Zhao Shengge de repente ladeó la cabeza y le preguntó en voz baja a Chen Wan:

—¿Cómo supiste que saldría por la salida B3 cuando regresé al país?

Chen Wan se sobresaltó, y al darse cuenta, sonrió con resignación:

—¿Hasta qué punto Zhixuan me delató?

Zhao Shengge levantó una ceja: —Al parecer su sólida amistad, no lo es tanto.

La boca de Zhuo Zhixuan no necesitó amenazas ni sobornos, para hacerlo hablar.

—....—Chen Wan percibió otro significado en sus palabras, y divertido interiormente, decidió ser directo: —No solo esa vez. Cuando los medios informaron que fuiste atacado en Italia, casi tomo un vuelo de inmediato.

Zhao Shengge no habló, pero su expresión decía "por favor, continúa."

Antes, Chen Wan se habría sentido avergonzado, como si fuera algún tipo de acosador espeluznante, pero ahora, si a Zhao Shengge le gustaba escucharlo, se lo contaría sin reservas:

—También debes saber lo poco confiables que son los paparazzi de los medios de la ciudad Hai; con titulares exagerados, verdades distorsionadas, tergiversación maliciosa y sensacionalismo

Chen Wan estaba claramente indignado: —Un momento decían que habías sufrido heridas graves y necesitabas una amputación, al siguiente decían que te habían disparado en el pecho izquierdo y tu vida estaba en peligro.

Zhao Shengge, que solo tenía un rasguño en el brazo: —.....

—Además, supongo que Minglong se apresuró a suprimir la noticia, y luego todos esos paparazzi simplemente se callaron, sin mencionar una palabra más del asunto. Realmente, en esos días, era incapaz de dormir o comer tranquilo —Chen Wan recordó la agonía de aquel momento, mientras fruncía el ceño: —Si no hubiera sido porque Zhuo Zhixuan me dijo que estabas a salvo cuando fui a tramitar la visa, realmente habría volado hacia allá.

Zhao Shengge reprimió una imperceptible curva en las comisuras de sus labios, con expresión indiferente, y dijo: —Estos medios realmente no son confiables.

—Ustedes dos. —Xu Zhiying, que estaba sentada frente a ellos, no pudo seguir escuchando. De repente se levantó las gafas de sol y se las colocó en la parte superior de su cabeza, mirando a Zhao Shengge y Chen Wan con expresión significativa. —No puedo decir si los medios de comunicación en la ciudad Hai aciertan o no en algunas cosas, pero en mi opinión, lo que han publicado sobre ustedes parece bastante acertado.

Xu Zhiying originalmente tenía con Zhao Shengge solo una relación de socios comerciales ordinaria. Zhao Shengge era una persona de pocas palabras, así que aparte de negocios, normalmente no conversaban mucho. Sin embargo, cada vez que Chen Wan estaba presente, el ambiente se volvía muy agradable y Zhao Shengge, se tornaba menos serio, y ella era capaz de hablar con mucha más libertad.

—Como por ejemplo;【 Príncipe heredero cae enamorado en la Bahía Baoli, encuentro secreto con un “amigo” durante tres días y dos noches. 】 y 【 El señor Zhao hace caridad, en consideración con los paparazzis, regalando varias botellas de agua 】.

—Incluso mi madre me preguntó si esto era verdad. Sus compañeros de Mahjong se enteraron que nosotros estamos

trabajando juntos en la Bahí Baoli, y si yo no me dedicara a esto, ninguna de esas señoras querría jugar con ella. Diciendo que está ocultando información y que eso no es correcto.

Zhao Shengge y Chen Wan: —....

Fang Jian no soportó ver a estas personas hablando de chismes en un momento crucial, así que se acercó con los mapas topográficos, como un maestro regañando a sus estudiantes:

—Oigan, ustedes, dejen de hablar de tonterías. Sobre el problema de los indicadores de contaminación, necesito explicarles de nuevo. Esos defensores ambientales definitivamente van a aferrarse a esto...

—....

Cerca de la hora de abordar, Zhao Shengge dijo de repente: —Aquella vez después de la graduación, salí por esa puerta de embarque de allá.

Puerta de embarque número 37, vuelos internacionales.

Chen Wan lo miró, sintiendo un hormigueo en el cuero cabelludo, murmurando:

—Sabía que Zhixuan me había delatado, pero no pensé que lo hubiera hecho tan completamente.

Zhao Shengge, al ver su expresión, finalmente quedó satisfecho.

Bajo el ruido sordo del avión elevándose hacia las nubes, Chen Wan, con los ojos cerrados descansando, sintió a Zhao Shengge tomar su mano y decir en voz baja: —De ahora en adelante, yo te llevaré al aeropuerto.

Chen Wan curvó la comisura de su boca, y en las alturas, apretó firmemente su mano en respuesta.

---

Zhao Shengge había participado en muchas presentaciones de proyectos, pero esta era la primera con Chen Wan.

Como era su costumbre, permaneció detrás del escenario, observando a Chen Wan caminar hacia los reflectores y las cámaras. Cada vez que Chen Wan giraba la cabeza, podía ver su mirada serena.

La primera presentación fue tanto exitosa como complicada.

Primero, la señorita Xu Zhiying, una mujer que no se quedaba atrás ante ningún hombre en el mundo empresarial, reprendió duramente a un periodista canadiense que le preguntó si su posición como responsable de relaciones públicas de un proyecto gigantesco como la Bahía Baoli se debía a su supuesta relación cercana con Zhao Shengge.

También criticó sin piedad a un hombre barbudo que le hizo una pregunta trivial sobre cómo equilibraría el matrimonio, el trabajo y la vida en el futuro.

Chen Wan sonrió con diversión.

Luego, Fang Jian dio una clase avanzada de media hora sobre corrientes oceánicas a un periodista estadounidense que cuestionaba si su nivel de investigación científica cumplía con los estándares internacionales, hablando desde la tecnología de medición y control de corrientes hasta la automatización de operaciones en aguas profundas...

—....

Un periodista insistente que se encontró con Fang Jian, era como un erudito que se encontró con un soldado[265]: todas las insinuaciones y provocaciones fueron bloqueadas, por la profunda y compleja clase de física del Doctor Fang.

Por esa razón, el periodista cambió su objetivo hacia Xu Zhiying.

Chen Wan no se sorprendió por la agresividad e intencional hostilidad de los medios extranjeros. La confrontación futura sería en gran medida una guerra por recursos. El proyecto de la Bahía Baoli no solo era un proyecto importante a nivel nacional, sino también una obra colosal que llamaba la atención e incluso generaba cautela a nivel mundial.

Además, dado que Minglong se había asociado con el continente, había reducido severamente el espacio de supervivencia del capital extranjero, causando fluctuaciones en el mercado de valores y afectando el tipo de cambio.

Cuando llegó su turno de hablar, otro periodista extranjero continuó con las preguntas sensibles como las anteriores, pidiéndole que comparara las ventajas de las patentes tecnológicas de Minglong con una tecnología exclusiva de cierto país, y preguntando qué impacto tendría este proyecto en el ecosistema marino y el medio ambiente de los países vecinos.

La atmósfera se volvió algo tensa.

El asistente especial se inclinó y preguntó a Zhao Shengge:

—¿Necesita que intervenga con los superiores?

Zhao Shengge miró a Chen Wan y respondió: —No es necesario.

Bajo los reflectores, Chen Wan tomó el micrófono con calma:

—Amigo periodista. Nuestra tecnología nacional de prospección en aguas profundas fue la primera en superar los principales desafíos de posicionamiento flotante en alta posición, baja posición y posicionamiento dinámico. Tanto la tecnología de construcción modular como las operaciones en el lecho marino ya han entrado completamente en la “era de aguas ultraprofundas”.

—Nuestra capacidad de construcción flotante en todas las condiciones climáticas y en todos los mares, la dificultad de las operaciones, la complejidad técnica, han ocupado el primer lugar en los rankings internacionales durante diez años consecutivos, y ya están en uso. En años recientes, hemos cooperado profundamente con múltiples países miembros de desarrollo y protección oceánica, logrando resultados sobresalientes. Estos son logros evidentes para todos los países, que no pueden ser negados, así que por favor no confunda las cosas.

Su tono no era fuerte, pero era excepcionalmente firme.

A través de los destellos de las cámaras, los flashes de las cámaras y ante personas de diversas culturas, la mirada de Chen Wan se encontró con la de Zhao Shengge.

Hace doce años, él estaba de pie bajo el escenario mirando a Zhao Shengge, escuchando atentamente cada una de sus competiciones y discursos.

Doce años después, en un país extranjero, Zhao Shengge estaba bajo el escenario mirándolo, con una mirada serena y concentrada.

Su corazón se conmovió ligeramente. En este momento, todo era indescriptible.

Los reflectores rodeaban a Chen Wan con un halo dorado, mientras él le decía al mundo en nombre de Zhao Shengge:

—Y el proyecto de la Bahía Baoli no solo es una oportunidad para impulsar y profundizar el desarrollo de la ciencia y tecnología oceánica, sino también un apoyo para proteger la barrera ecológica marina, así como un puente para la cooperación e intercambio económico en Asia-Pacífico.

—Siempre hemos seguido el principio de colaboración mutua y beneficio compartido, comprometidos con el uso científico y la protección de los recursos marinos. Esta es la responsabilidad social ineludible del proyecto de la Bahía Baoli, y también el objetivo inquebrantable de nuestro equipo de innovación científica.

Cuando terminó de hablar, los periodistas nacionales comenzaron a aplaudir.

Con esto, Chen Wan se hizo famoso de un solo golpe.

Entre los innumerables aplausos, Chen Wan solo podía ver los ojos serenos de Zhao Shengge.

Cámaras, luces de flash, lentes de todo tipo; se miraron el uno al otro entre la multitud y los aplausos, sin decir palabra, pero la

realidad es que se habían dicho todo.

---

Durante una gira promocional de un mes, Chen Wan alcanzó gran renombre en la costa occidental del océano. Este rostro oriental, semejante a una pintura de tinta y agua de Jiangnan, se convirtió rápidamente en el favorito de las cámaras de los medios financieros internacionales.

En cada evento, Zhao Shengge se sentaba bajo el escenario para aplaudirle.[266]

Las flores y los aplausos que no recibió en su juventud, Zhao Shengge se los estaba compensando todos.

Al final de la última presentación, a Fang Jian le regalaron un ramo de anturios rojos, simbolizando éxito académico duradero; Xu Zhiying recibió un ramo de orquídeas Cymbidium y dalias, simbolizando una carrera próspera.

Chen Wan, abrazando sus propias peonías y hortensias, miró las flores de los demás, levantó las cejas con una sonrisa y le preguntó a Zhao Shengge: —¿Tú las elegiste?

—Sí.

Chen Wan lo miró, sonriendo con mucha indulgencia: —¿Me estás imitando?

Zhao Shengge: —Pensé que te gustarían.

Chen Wan no respondió. Lo miró por un momento, de repente dio un paso, borró su sonrisa, y acercándose a él, dijo en voz baja:

—Ya que es así, Zhao Shengge, te contaré un secreto que ni siquiera Zhuo Zhixuan conoce.

Zhao Shengge levantó una ceja.

—En esa competencia de natación de segundo año de secundaria, cuando rompiste el récord, yo te obsequie un ramo de flores.

—No tenía ningún significado especial, solo era una felicitación sincera.

—Las peonías blancas significan sinceridad y las hortensias rosas, plenitud.

—Esperaba que tuvieras éxito y plenitud en todo lo que hicieras en el futuro.

Zhao Shengge lo miró serenamente, sin saber qué estaba pensando.

Chen Wan rió de nuevo, con cierta diversión: —Sin embargo, en ese momento justamente alguien te declaró sus sentimientos, pensaste que eran de esa persona y le diste mis flores.

—....— Zhao Shengge miró su sonrisa, tomó su mano y dijo: —Lo siento.

—No te preocupes. —Chen Wan levantó las flores en su mano y dijo: —Ya las he recibido.

Zhao Shengge tomó su mano con fuerza y la puso en su bolsillo.

---

Al salir de la calle *financiera*, nevaba mucho en Mánchester.

A Chen Wan, como una persona de una región del sur, le gusta la nieve. Pero en la Isla de Hong Kong no nevaba, era verano todo el año.

Zhao Shengge decidió no pedirle al chofer que trajera el auto. El apartamento no estaba muy lejos, así que envolvió bien a Chen Wan con una bufanda, abrió un gran paraguas oscuro y juntos caminaron a través del parque Lincoln.[267]

—Este es el lugar donde se celebró la conferencia de prensa de tu primera adquisición transnacional.

Chen Wan señaló un edificio no muy lejano.

Zhao Shengge ajustó su bufanda, bajó la mirada hacia él, pero no dijo nada.

—Allí, —dijo Chen Wan al llegar a un auditorio: —te fotografiaron en secreto aquí.

—¿De verdad?

—Sí. —afirmó Chen Wan: —Debiste haber venido a asistir al Foro de Cooperación Económica del Pacífico de ese año.

Antes del incidente del tiroteo en Italia, el paradero de Zhao Shengge no era tan secreto.

Las cosas que Chen Wan quería saber, siempre encontraba la manera de averiguarlas.

—¿Y tú? —preguntó Zhao Shengge, en voz baja.

—¿Qué?

—En ese momento, ¿qué estabas haciendo?

—Yo estaba...—Chen Wan recordó: —Obteniendo información de ti a través de Zhuo Zhixuan.

—Siguiendo revistas y noticias financieras todos los días.

—Y luego, planificando y preparándome para fundar Kexiang.

Chen Wan no mencionó el correr día y noche buscando financiación, ni el beber hasta la resaca en compromisos sociales, pero Zhao Shengge podía imaginarlo.

Aquellos momentos que Zhao Shengge se había perdido, estaban perdidos para siempre.

Se detuvo, atrajo a Chen Wan hacia él y bajo el paraguas cubriéndolo a ambos, se inclinó para besarlo.

La nieve caía sobre el paraguas. Bajo él, todo estaba en silencio. Zhao Shengge lo abrazó dentro de su largo abrigo, inclinó la cabeza y lo besó; lenguas entrelazadas, un beso tan profundo que le hizo sentir a Chen Wan que Zhao Shengge lo había amado durante muchísimos años.

Al regresar al apartamento, Chen Wan arregló las flores. Zhao Shengge se acercó y le entregó unos documentos, diciendo: —

¿Quieres verlos?

Pero primero aclaró: —No es para celebrar el éxito de las presentaciones.

Siempre había planeado dárselos, solo que antes había estado demasiado ocupado, y ahora que todo había terminado...

Chen Wan desplegó los documentos y se quedó atónito.

—¿Lo sabías?

Zhao Shengge levantó una ceja.

—Te vi afuera del club de tiro de Qin Zhaoting, ayudándolo a organizar latas.

Después, Chen Wan comenzó a patrocinar a ese niño.

Entonces, Zhao Shengge estableció una fundación.

Chen Wan miró los documentos por un momento, sin saber desde cuándo Zhao Shengge había comenzado a preparar esto.

Para frenar el fenómeno del lavado de dinero a través de fundaciones, después de las nuevas regulaciones financieras de la ciudad Hai, establecer una fundación se había vuelto muy complicado. Solo tener dinero no era suficiente.

Chen Wan sintió una leve emoción y preguntó:

—¿Dónde estabas en ese momento? ¿Cómo es que no te vi?

Zhao Shengge asintió: —Probablemente, estabas hablando muy atentamente con Qin Zhaoting. Es normal.

Chen Wan no sabía si reír o llorar.

—Zhao Shengge, ese día me disparaste.

—.....

---

**Nota de la autora:**

¡Bueno! ¡Saquemos algunas viejas cuentas!

**Nota de la traductora:**

El título “La fama de eleva como el vuelo de una urraca” el uso de la “el vuelo de una urraca” es una metáfora, representando el surgimiento o elevarse en la fama; también, a modo de complementar la información, esta ave en la cultura china es considerada de buen augurio.

# 72. El Muñeco de Nieve de Mánchester

—.....

—Zhao Shengge, ¿por qué me disparaste aquella vez?

—...no, tú simplemente estabas parado justo al lado del blanco.

—Estuve mucho tiempo preguntándome si me odiabas.

El corazón de Zhao Shengge se estremeció y tragó saliva: —No.

Chen Wan ladeó la cabeza y sonrió:

—¿Entonces no será que ya te gustaba en ese momento? ¿Tan pronto?

—.....—Zhao Shengge señaló otra caja y dijo: —Mira esto.

Chen Wan lo miró con expresión burlona y cooperativamente abrió el segundo regalo, y sus dedos, de pronto, se tensaron.

Nadie conocía este modelo de robot mejor que él; aquel original en el edificio Yifu había escuchado innumerables confidencias suyas, albergando su desconcierto juvenil y su desesperanza.

Chen Wan observó atenta y minuciosamente durante un buen rato antes de extender la mano y acariciar suavemente la cabeza del robot. Una punzada ácida y pesada, ausente desde hacía tiempo, brotó en su corazón, y dijo con cierta emoción:

—¿Construiste uno nuevo?

—Mm. —Zhao Shengge le demostró cómo usarlo y dijo: —Ese era para la escuela, este lo hice especialmente para ti.

—Pero, —Zhao Shengge esperó a que lo mirara un rato y añadió: —Aunque te doy este regalo, de ahora en adelante si quieres hablar, puedes hablar conmigo.

El corazón de Chen Wan latía con fuerza mientras miraba fijamente ese robot de diseño de años atrás.

Esa persona que se desenvolvía tan hábilmente frente a un montón de medios extranjeros, en ese momento parecía un niño que no podía soltar su juguete nuevo.

Una obra excelente que antes estaba para que todos la admiraran, ahora se había convertido en un regalo solo para él.

Llevaba tanto tiempo mirándolo que Zhao Shengge dijo:

—Lo que le decías antes, también puedes decírmelo a mí otra vez.

Chen Wan apretó fuertemente el robot, levantó la cabeza y dijo en voz baja:

—Zhao Shengge, parece que realmente me amas mucho.

—....— Zhao Shengge dijo con cierta melancolía: —Oh, así que te diste cuenta.

El raro rastro de amargura que había surgido en el corazón de Chen Wan, se disipó bajo una sonrisa, y dijo: —En aquel entonces debía estar bajo mucha presión, y no estaba muy acostumbrado a hablar con personas reales. Frente a ese robot, mi corazón se sentía muy tranquilo. En realidad, qué dije, después de tanto tiempo yo mismo lo he olvidado.

—Pero recuerdo que cada vez que terminaba de hablar me sentía mejor. Solo lo lamento por Zhuo Zhixuan, —al decir esto Chen Wan se sintió un poco apenado: —la primera vez que me vio hablando con un robot, la forma en que me miró... fue de gran sorpresa, pero quería disimularlo, fingiendo que no era gran cosa.

—¿Puedes imaginar esa mirada? Realmente fue muy... bien intencionada.

Después de terminar de hablar, Chen Wan finalmente se resignó a soltar el regalo que tanto adoraba, extendió sus brazos para abrazar a Zhao Shengge, enterró su cabeza en el hueco de su cuello y dijo con una risa suspirante:

—Gracias, realmente me encanta mucho el regalo.

—De nada, me lo tienes que devolver.

---

Después de que terminara oficialmente la gira de presentación en el extranjero, el equipo del proyecto comenzó a preparar un banquete de celebración, necesitaban invitar a la nobleza local, y también agradecer a los periodistas con los que habían tratado estos días.

Shen Zongnian y Tan Youming, como inversionistas, también debían asistir para mostrar su pleno reconocimiento y alta aprobación de esta tarea.

El día del banquete, desde la corbata hasta los calcetines, todo lo que llevaba Chen Wan era hecho a medida por Zhao Shengge. Como el día anterior Chen Wan había estado jugando con el robot hasta tarde, Zhao Shengge lo había "hecho" intensamente, así que por la mañana incluso vestirse fue tarea de Zhao Shengge.

Chen Wan tomó la muñeca de Zhao Shengge, bajó la cabeza, mostrando la parte inferior de sus gemelos de rubí, y preguntó sonriendo:

—Señor Zhao, ¿puedo preguntar qué significa esto?

Zhao Shengge miró ese círculo, se levantó sin expresión y dijo con calma:

—No significa nada, no le des importancia.

Chen Wan no sabía si reír o llorar, lo retuvo y dijo: —Zhao Shengge.

Zhao Shengge se detuvo, y no tuvo más remedio que decir: —Eso, significa que eres **muy terco**.

—.....

—Vamos, que vamos a llegar tarde.

—....

---

El banquete se celebró en una mansión.

Shen Zongnian y Tan Youming habían aterrizado en Mánchester la noche anterior.

Al pasar de repente desde una isla tropical de eterna primavera hacia un estado interestatal cubierto de nieve abundante, Tan Youming rápidamente sintió tanto frío que ya no podía pensar con claridad, y se arrepintió muchísimo de haberse puesto, solo por verse bien, un abrigo largo que era muy bonito pero para nada abrigado.

Pero este abrigo realmente se veía muy bien, lo hacía lucir apuesto y encantador.

Shen Zongnian, con rostro frío, se quitó su propia bufanda y guantes y lo envolvió excepcionalmente bien, dejando solo visible un par de ojos de flor de durazno.

—Ah, así no puedo ver…

Shen Zongnian levantó la mirada ligeramente y Tan Youming dejó de quejarse.

El automóvil clásico de techo alto y forma cuadrada trazó surcos en la nieve. Al entrar en la mansión, por fin hizo mucho más calor.

Tan Youming, aprovechando la ocasión, se deshizo de la bufanda y los guantes que lo cubrían ajustadamente y se los arrojó de vuelta a Shen Zongnian. Volviendo a ser el joven maestro que se movía como pez en el agua en el mundo de la fama y la fortuna.

Chen Wan, que estaba recibiendo a los invitados, escuchó a lo lejos una voz: —¡Ah-Wan!

Al alzar la vista, una sonrisa se dibujó en sus labios.

Tomó una copa de champán y se acercó: —¿Tan temprano? ¿llegó sin problemas?

El clima de ayer no fue muy bueno.

Tan Youming tomó la copa de champán, bebió un sorbo y frunció el ceño:

—No fue algo bueno. El jet privado de Shen Zongnian estuvo muy turbulento, que por un momento pensé que iba a morir.

—....

Se quejó vívidamente: —Estaba durmiendo a mitad del viaje y pensé que el jet estaba haciendo volteretas en la troposfera…

Pero cuando Shen Zongnian se acercó, dejó de hablar.

Chen Wan encontró esto divertido internamente y lo saludó: —Señor Shen.

Shen Zongnian asintió: —Felicidades.

Chen Wan había dado más de diez presentaciones con un desempeño excelente, y en la ciudad Hai todos habían oído hablar de ello.

Chen Wan respondió con modestia: —Es el resultado del esfuerzo de todos.

Tan Youming le devolvió el teléfono a Shen Zongnian:

—Qin Zhaoting dijo que las carreteras están bloqueadas por la nieve intensa, por lo que llegará después del mediodía.

Qin Zhaoting estaba visitando a sus parientes antes de fin de año. Su madre se había mudado a Shengcheng hace años, y Shengcheng no estaba lejos de Mánchester. Dada su amistad, sería descortés no asistir a un evento como este.

Tan Youming transmitió el mensaje: —Para disculparse, dice que enviará un gran regalo.

Chen Wan sonrió: —El señor Qin es demasiado amable.

Shen Zongnian lo miró, pero no dijo nada.

—Vamos. —le dijo Tan Youming a Chen Wan: —acompáñame a ver a unos viejos amigos.

Aunque los invitados de hoy habían sido invitados por Chen Wan, la familia Tan tenía raíces profundas en el extranjero, y muchas de estas figuras locales importantes eran antiguos conocidos suyos.

Zhao Shengge y Xu Zhiying salieron después de terminar una conversación con un funcionario local y vieron a Shen Zongnian.

Se acercaron y preguntaron: —¿Cuándo llegaste?

—Ayer.

Zhao Shengge asintió.

Ambos fueron a beber a la terraza y hablaron un rato sobre asuntos de negocios en la ciudad Hai.

La terraza estaba en el segundo piso, desde donde se podía ver el salón de banquetes de abajo. La última vez que ambos conversaron así fue en el banquete de la presentación del proyecto de la bahía Baoli.

También fue desde una posición elevada con una vista panorámica; en aquella ocasión, Zhao Shengge aún llevaba el emblema familiar.

En un abrir y cerrar de ojos, ya habían llegado al final de las presentaciones del proyecto de la bahía Baoli.

Shen Zongnian habló como siempre: —¿Cómo vas

Zhao Shengge se apoyó en la barandilla: —Sigo cortejándolo.

—....—Shen Zongnian no entendía qué estaba tramando: —Pensé que un carácter como el suyo estaría completamente a tu

merced[268].

Zhao Shengge miró hacia abajo a Chen Wan, quien conversaba animadamente con un comerciante británico, y cuestionó: —¿Es así?

Shen Zongnian quedó desconcertado por su mirada tranquila y profunda, sin poder entender de inmediato:

—¿Qué?

La mirada de Zhao Shengge era serena.

¿Realmente era así? ¿Zhao Shengge tenía a Chen Wan bajo su merced?

Parecía que Chen Wan había estado enamorado en secreto de Zhao Shengge durante años, y que Zhao Shengge, siendo el favorecido, actuaba sin preocupaciones.

Pero solo Zhao Shengge sabía que quien realmente tenía el control en esta relación nunca había sido él.

La persona que ama en secreto y toma la iniciativa puede detener sus sentimientos en cualquier momento; la persona que se ha dejado atrapar solo puede hacer todo lo posible por retener y reclamar esa fascinación.

Shen Zongnian vio las corrientes bajo la calma en sus ojos y no supo qué realmente decir.

Chen Wan recibió muchas tarjetas de presentación e invitaciones abajo. A veces, cuando miraba a alguien casualmente, Zhao Shengge también dirigía su mirada hacia esa persona.

Su mirada era lenta y pausada, tranquila y casual; nadie sabía qué pensaba en su interior.

—....—Shen Zongnian frunció el ceño ligeramente: —Tú…

Zhao Shengge se giró y preguntó: —¿Qué?

—Olvídalo, no es nada. —Shen Zongnian finalmente dijo: —Sigue así.

*Cada oveja, con su pareja*[269].

—....

Cuando Qin Zhaoting llegó, Chen Wan estaba conversando con una figura prominente local.

—*Keats.*

La otra persona insinuó vagamente que quería invitar a Chen Wan a un concierto dos días después.

Chen Wan aprovechó la oportunidad para terminar cortésmente esta conversación que había sido un poco demasiado entusiasta:

—Señor Yue'áng, un amigo mío acaba de llegar. Debo ir a saludarlo. Por favor, disculpe cualquier falta de atención.

Qin Zhaoting lo saludó con la mano: —¿Dónde está Zhao Shengge?

—Conversando con el Señor Shen.

Qin Zhaoting tomó la copa que Chen Wan le ofrecía, la levantó y lo miró, como si quisiera decir algo, pero al final solo se convirtió en una sonrisa:

—Chen Wan, felicidades.

Había muchas cosas por las que felicitarlo: carrera, amor, ideales. Todo estaba implícito.

Chen Wan no era ajeno a esto; era alguien que sabía manejarse en todas las situaciones.

Pero la dignidad de los adultos consiste en que hay cosas que no es necesario decir explícitamente ni responder.

Él respondió con una sonrisa: —Gracias.

Qin Zhaoting dijo que, originalmente Zhuo Zhixuan también había querido volar hasta allí, pero al acercarse el fin de año, su

familia era una gran casa tradicional con muchas y estrictas normas, y no era costumbre dejar que los más jóvenes anduvieran de un lado a otro durante las festividades.

Chen Wan lo sabía. Ayer mismo Zhuo Zhixuan había estado quejándose en línea con él, diciendo que era muy injusto que solo faltara él.

Por muy ocupado que estuviera Chen Wan, siempre mantenían el contacto. Aunque los separara el océano Pacífico, todo seguía igual que antes.

La familia materna de Qin Zhaoting estaba en la ciudad de Los Ángeles, así que conocía bastante bien la zona, y ambos conversaron sobre asuntos de negocios.

No habían hablado más que un par de frases cuando Zhao Shengge y Shen Zongnian se acercaron.

Todos se saludaron. Chen Wan no dejó de mirar a Zhao Shengge desde que apareció, incluso levantó las cejas hacia él con una sonrisa. Pero, Zhao Shengge solo lo miró con una mirada profunda y sin sonreír.

—...

Tan Youming regresó de dar una vuelta por todas partes, lleno de satisfacción, y al ver a Zhao Shengge, levantó su copa con entusiasmo:

—Cuánto tiempo sin vernos.

Zhao Shengge asintió, también levantó su copa y preguntó: —¿Estás compitiendo con Xu Zhiying a ver quién resiste más el frío?

—....

La señorita Xu Zhiying ese día, con una temperatura de diez grados bajo cero, llevaba un vestido de terciopelo negro con calados, una corona de piedras paraíba, y entre todas las damas de la alta sociedad parecía una reina, con una presencia imponente, como si fuera a subir al trono en cualquier momento.

En Mánchester, en invierno oscurece temprano, y por la tarde los invitados ya se habían marchado casi todos.

Quien se fue incluso antes que los invitados fue Fang Jian, que vino solo para que los periodistas le tomaran una foto y luego se dirigió directamente al aeropuerto con sus estudiantes; llevaba tanto tiempo fuera que ya estaba afectando seriamente su gran proyecto de investigación científica.

Cuando Xu Zhiying se marchó, la nieve caía con más intensidad. Sus finos tacones de aguja no eran aptos para caminar fuera del edificio; la nieve recién caída era blanda y no ofrecía un paso firme.

Chen Wan dejó su copa y se acercó, preguntando:

—Señorita Xu, ¿tiene prisa? Si no, puedo pedir que le traigan unas botas planas para la nieve.

Xu Zhiying lo miró, y suspiró con una sonrisa: —Chen Wan.

—¿Alguien te ha dicho alguna vez que eres muy amable?

Chen Wan se quedó un momento desconcertado, negó con la cabeza y dijo modestamente:

—Son solo pequeñeces.

—Gracias, pero no hace falta. —dijo Xu Zhiying, sacudiendo su cabello: —Esta cantidad de nieve no es nada.

—Además, al regresar no tomaré el mismo vuelo que ustedes, me iré directamente al norte de Europa de vacaciones.

—Comprendo. Entonces que disfrute y nos vemos el próximo año.

Zhao Shengge se acercó sosteniendo un gran paraguas de mango largo y le pasó su abrigo: —Vámonos.

La nieve había disminuido un poco. Sin saber cuándo, Tan Youming ya estaba nuevamente bien abrigado, con una bufanda que no combinaba mucho con su temperamento.

Chen Wan lo vio ordenarle a Shen Zongnian, que le hiciera un muñeco de nieve.

—Eso no es una persona, ¿verdad?

—¿La cabeza es del mismo tamaño que el cuerpo?

—Las manos también…

Shen Zongnian levantó la vista para mirarlo, y dijo: —Las manos son bastante lindas.

—.....

Chen Wan alzó la vista, para mirar a Zhao Shengge y le preguntó: —¿Quieres que te haga uno a ti también?

Zhao Shengge lo miró tranquilamente: —Mm, y luego tú mismo te convertirás en un muñeco de nieve.

Chen Wan, motivado por el sentimiento de que si otros tienen algo divertido o romántico, su pareja también debe tenerlo, preguntó sin rendirse: —¿De verdad que no quieres uno?

—Di que sí, —Chen Wan lo persuadió: —Si un día quisiste luciérnagas, también deberías querer un muñeco de nieve, ¿no?

Miró ese montón desconocido de nieve que estaba apilando Shen Zongnian y le dijo en voz baja a Zhao Shengge: —Debería hacerlo un poco mejor que el señor Shen.

—No hace falta. —Zhao Shengge bajó la cabeza para mirarlo fijamente, y dijo: —Pero si insistes, puede haber otra cosa que quiero.

—¿Qué quieres? —Podría conseguir lo que fuera.

Zhao Shengge no lo dijo, pero Chen Wan lo descubrió por la noche, cuando lo presionó contra la ventana panorámica unidireccional del piso setenta y dos, y sin poder respirar.

---

**Nota traductora:**

Ese muy “terco” (很轴) con los pinyin Hěn zhóu, la Z del Zhou. Puede referirse a Zhao Shengge. Es solo una suposición, porque por el momento jamás se dijo qué exactamente grabó, pero las pruebas de la forma en cómo imaginó a Chen Wan con ese gemelo de rubí, apoya mucho mi suposición. HEHE.

# 73. Él realmente respondió

La mano de Zhao Shengge sujetó su cuello, sin aplicar fuerza, solo acariciándolo muy lentamente. Sus labios fríos besaron la nuca de Chen Wan mientras decía: —*Keats.*

La mente de Chen Wan explotó con un estruendo, todo su cuerpo temblaba.

Esa noche fue particularmente intensa; las caricias y besos de Zhao Shengge llevaban un aire de castigo.

El corazón de Chen Wan era elevado y bajado suavemente, una y otra vez, necesitando desesperadamente abrazos, besos y consuelo.

Zhao Shengge ocasionalmente le daba un poco, pero nunca lo suficiente, dejando los sentidos y el alma de Chen Wan suspendidos en un edificio de setenta y dos pisos, sin poder subir ni bajar.

—Zhao Shengge, por favor.

Chen Wan debía estar llorando. Zhao Shengge, sin expresión alguna, lo llamó otra vez:

—*Keats.*

Su voz era profunda, como algún tipo de recordatorio y advertencia, pero también contenía una ternura helada que hizo vibrar los tímpanos de Chen Wan.

Después, Zhao Shengge dejó de hablar. Sin importar cuánto suplicara Chen Wan por ayuda, él solo actuaba como un lobo silencioso que nunca se detenía.

Chen Wan, al borde de la agonía, tuvo un destello de lucidez en su mente.

Con sus últimas fuerzas agarró la mano de Zhao Shengge y dijo débilmente:

—Yo... yo lo estaba rechazando.

Zhao Shengge se detuvo, inexpresivo.

Chen Wan se sintió salvado. No sabía cómo Zhao Shengge se había enterado, pero si Zhao Shengge quería saber algo, no había nada que no pudiera descubrir.

Chen Wan aprovechó esta única oportunidad de ser perdonado, para explicar:

—También le devolví el regalo, no... no lo acepté.

figura prominente local

Aquella figura prominente local, después de que Chen Wan rechazara cortésmente ir juntos a un concierto, le había regalado un costoso conjunto de joyas antes de irse. Chen Wan no lo aceptó, pero no queriendo ofender, le envió a cambio un juego de té, actuando como anfitrión y diciendo que era una especialidad de su tierra natal, dándole la bienvenida a visitar China.

Zhao Shengge lo miró desde arriba, observando su cuello completamente enrojecido, con una mirada serena, y dijo suavemente: —No sé de qué estás hablando.

—.....—Chen Wan respiraba con dificultad, su pecho agitándose.

Zhao Shengge ladeó la cabeza y tocó su mejilla: —Puedes hacer lo que quieras, yo no voy a interferir contigo.

Chen Wan agotó sus últimas fuerzas para agarrar sus dedos, los agitó y dijo:

—Puedes interferir conmigo, de la forma que sea.

Zhao Shengge lo miró con una expresión entre sonrisa y seriedad, sin decir nada.

Chen Wan entonces dijo: —¿Regresamos al dormitorio? Ayúdame a abrir el segundo cajón de la estantería.

Zhao Shengge lo observó por un momento, lo tomó en sus brazos, entró al dormitorio, lo puso en la cama envolviéndolo con el edredón, y del segundo cajón sacó el sobre y la caja que Chen Wan había mencionado.

Chen Wan finalmente recuperó el aliento, aunque su voz seguía siendo débil:

—Esta carta quería dártela hace mucho tiempo, pero después, por los asuntos de la familia Chen, no tuve oportunidad de entregártela.

Chen Wan se recostó en la cabecera, mirándolo con ternura:

—¿Puedes abrirla y leerla?

Zhao Shengge la abrió como se le pidió, leyendo la carta con la cabeza gacha y sin mostrar ninguna expresión.

—Si quieres saber sobre el pasado, puedes leer esto, no tienes que preguntarle a Zhuo Zhixuan. Si quieres saber sobre el futuro, puedes preguntarme a mí.

Chen Wan le tomó la mano: —Y también está este brazalete sincronizado. La contraseña es tu cumpleaños.

Chen Wan había encargado los permisos más altos: ubicación, visión, sonido e incluso ritmo cardíaco, todo sería capturado y sincronizado en tiempo real, casi como vigilancia.

—No es porque me diste la fundación y el robot que te la doy, — Lo había planeado en su mente después de enterarse del asunto de Bozhu, pero Chen Wan dijo: —Aunque puedes considerarlo como mi regalo de reciprocidad.

Si el deseo de control de Zhao Shengge no podía saciarse, Chen Wan alimentaría al tigre con su propio cuerpo.

Zhao Shengge lo miró con ojos oscuros y profundos por un momento, y dijo:

—No necesitas hacer esto.

Chen Wan, sin mucha energía, inclinó la cabeza y junto con una mirada tolerante, sonrió: —Acéptalo.

—No puedo convertirme realmente en un cachorro que te acompañe, ¿pero puedo ser un *digital dog*?

Zhao Shengge lo miró sin hablar.

Entonces Chen Wan preguntó: —Señor Zhao, ¿se puede conformar con esto?

Los dedos de Zhao Shengge se movieron ligeramente. Lo miró con calma y como si no tuviera otra opción, dijo "como quieras", aunque cooperativamente tomó su teléfono e introdujo la orden de monitoreo.

La forma en cómo estudiaba el brazalete, era idéntica a cuando Chen Wan jugaba con el modelo de robot aquel día.

—....

Chen Wan encontró esta escena algo divertida, y dijo: —*Uhm*, Zhao Shengge.

—Aunque sé que probablemente sea bastante divertido, ahora quiero darme un baño. Hace un momento fuiste un poco rudo.

Zhao Shengge entonces le puso el brazalete en la muñeca a Chen Wan, lo levantó en sus brazos, entró al baño y ambos se metieron en la bañera.

Lo abrazó por detrás, miró su teléfono y dijo: —¿Tu corazón está latiendo muy rápido ahora?

—....

—Tu frecuencia cardíaca es muy alta.

—....

—Aunque tu respiración y niveles de estrés están bastante normales.

Chen Wan se volvió a mirarlo, con una expresión resignada pero sincera, y dijo: —Abrazándome así, es difícil que mi corazón no lata rápido.

Zhao Shengge entonces volvió a hacerlo con él en el agua, el agua se desbordó de la bañera, el brazalete de Chen Wan emitió una alarma anormalmente aguda que Zhao Shengge al final le quitó y dejó en un rincón.

---

Debido a que ni Fang Jian ni Xu Zhiying los acompañarían de regreso, Zhao Shengge y Chen Wan decidieron volver por vía marítima, como unas mini vacaciones en el mar, con destino a la Isla Feiling.

Antes de subir al barco, Zhao Shengge condujo hasta Ponant[270].

—¿Vas a comprar un barco?

Chen Wan estaba un poco sorprendido; Zhao Shengge ya tenía varios barcos de considerable valor a su nombre.

Zhao Shengge giró la llave, apagó el motor y dijo: —Tú lo vas a comprar.

Chen Wan se quedó perplejo por un momento, sin saber desde cuándo había estado planeando esto.

El diseñador barco yate era un hombre blanco; el diseño interior estaba básicamente terminado, pero también había modelos, uno grande y uno pequeño.

Chen Wan, que después de todo tenía formación en ingeniería, estaba muy interesado en el modelo, maravillándose en silencio por su configuración ingeniosa y lujosa.

Zhao Shengge, al ver que no podía dejar de admirar el modelo, dijo: —Puedes llevarte este.

Normalmente solo se hace un modelo por barco, pero Zhao Shengge pidió específicamente que hicieran otro.

Chen Wan, con los ojos sonrientes, dijo: —Entonces lo pondré en mi oficina.

El diseñador les preguntó: —¿Tienen alguna idea para el nombre del barco? Se necesita para la documentación y luego para la pintura.

Chen Wan seguía mirando el modelo y le dijo a Zhao Shengge:

—Es tu regalo para mí, elige uno.

Entonces, Zhao Shengge dijo: —De acuerdo, se llamará *Keats*. [271]

Chen Wan sonrió y dijo que estaba bien.

Zhao Shengge: —Cuando el muelle de la bahía Baoli esté terminado, *Keats*, será el barco que hará el primer viaje inaugural.

Chen Wan se detuvo un instante.

Sintió instantáneamente una sensación de irrealidad.

Cuando se estableció el proyecto del muelle de la Bahía Baoli, Chen Wan realmente había fantaseado con poder tener un barco para comprar el viaje inaugural de la Bahía Baoli, pero en ese momento solo lo consideraba un pensamiento descabellado.

Pero ahora, Zhao Shengge había ordenado hacer un barco a medida para Chen Wan, invitándolo a hacer su viaje inaugural.

Al no escuchar respuesta de Chen Wan, Zhao Shengge continuó:

—Tú decides la ruta inaugural, podemos pasar nuestra luna de miel en el mar, ¿qué te parece?

—¿Chen Wan?

La mirada de Chen Wan volvió a enfocarse, soltó el modelo, tomó su mano y dijo suavemente:

—¿Pasar nuestra qué?

—....— Zhao Shengge lo miró con calma y dijo: —Me escuchaste.

Chen Wan mostró de nuevo esa sonrisa resignada y preguntó: —¿No eras reacio a formalizar nuestra relación? ¿Todavía me estás cortejando?

Zhao Shengge dijo con total naturalidad:

—Puedo continuar con el cortejo, incluso después de casarnos.

Chen Wan sonrió, asintió y aceptó: —De acuerdo.

Zhao Shengge discutió algunos detalles con el diseñador, como construir una bolera, ya que a Chen Wan parecía gustarle bastante jugar a los bolos, y también una plataforma con mirador para pescar, porque Chen Wan a veces iba a pescar y Zhao Shengge lo acompañaba, durmiendo a su lado.

Mientras Chen Wan se levantó para contestar una llamada, el diseñador elogió a Zhao Shengge con un "good man."

Zhao Shengge apartó la mirada del contrato y negó con la cabeza.

*El bueno es Chen Wan.*

Por mucho que Zhao Shengge hiciera, nunca podría hacerlo mejor que Chen Wan.

---

Por la tarde abordaron el barco. El mar estaba en calma, navegando hacia el sur siguiendo la corriente oceánica invernal del Pacífico Norte.

La Isla Feiling está ubicada a x°26' de latitud norte y y°55' de longitud este, al norte del ecuador y al sur del Trópico de Cáncer. Influenciada por los monzones tropicales, tiene precipitaciones abundantes y es verano durante todo el año.

Cuando llegaron al muelle era el atardecer. El crepúsculo era espléndido, con nubes ardientes que parecían querer hundirse directamente en el mar.

Chen Wan tenía las manos apoyadas en la barandilla, el cabello revuelto por la brisa marina, y dijo:

—A veces, mirando el océano, se siente que los seres humanos somos realmente insignificantes y que hay muy pocas cosas que podamos decidir.

Incluso un proyecto tan colosal como la Ruta Marítima de la Luna Llena no era más que una gota en el océano en el cambio de estrellas y planetas.

Zhao Shengge estaba de pie junto a él y dijo:

—Entonces controla aquellas cosas que sí puedes decidir.[272]

*Haz lo que está en tu mano y mantén la calma.*

Chen Wan se giró para mirarlo, con una sonrisa en sus ojos: —Zhao Shengge.

—¿Acaso puedes mantenerte tan objetivo y racional en cualquier momento?

—No, —Zhao Shengge lo miró: —Deberías conocer mi excepción.

Chen Wan sonrió.

-

Al desembarcar, había turistas haciendo picnic en el parque costero, y alguien tocaba el acordeón.

Los lugareños vendían frutas tropicales, guirnaldas de flores y postales a los turistas. Una madre rubia de ojos azules, le compró a su hijo un globo con forma de conejito.

El niño, parecido a una muñeca, sonrió de oreja a oreja y corrió contra la brisa marina.

Chen Wan lo observó un rato, pensando en algo, y Zhao Shengge de pronto, le preguntó:

—¿Cuál quieres?

Él nunca preguntaba si lo quería o no, solo preguntaba cuál quería.

Chen Wan, un hombre de casi treinta años, realmente se sentía avergonzado de llevar un globo, así que eligió una postal. Si pagaba el envío, podría obtener un sello postal de la Isla Feiling.

Chen Wan tomó el bolígrafo y Zhao Shengge automáticamente se interpuso contra el sol del atardecer, creando una sombra para él.

Chen Wan no sabía qué escribir ni a quién enviarla.

La persona que más le importaba ya estaba a su lado.

Zhao Shengge lo vio levantar la cabeza para mirarlo, y pensando que tenía algo que decir, se inclinó.

Chen Wan no dijo nada, solo sonrió, lo besó[273], y luego bajó la cabeza para escribir en el papel:

*Él realmente respondió.*

**FIN DE LA HISTORIA PRINCIPAL.**

# EXTRA: Festival del Medio Otoño

Chen Wan arrastraba su maleta de mano y caminaba hacia la salida del aeropuerto conversando con varios jóvenes colegas de Kexiang, cuando de repente se quedó paralizado.

Se acercaba el Festival del Medio Otoño, y había una multitud inusual en la zona de llegadas. Algunos sostenían carteles, otros jugaban con sus teléfonos, pero solo Zhao Shengge no hacía nada de eso. Simplemente permanecía de pie en silencio detrás de la multitud, mirando hacia la salida, con una expresión tranquila y paciente.

Era alto, así que la multitud no lo ocultaba. Chen Wan levantó la cabeza y sus ojos se toparon directamente con la oscura mirada de Zhao Shengge. No fue hasta que Zhao Shengge sacó su mano de su abrigo y la extendió hacia él, que Chen Wan volvió en sí.

Se giró hacia los jóvenes de su equipo y les dijo:

—Vayan ustedes primero, tengan cuidado en el camino.

—De acuerdo, ingeniero Chen —Contestaron, ya acostumbrados: —Feliz Festival del Medio Otoño.

—Feliz Medio Otoño —dijo Chen Wan, levantando el billete de avión que tenía en la mano, se abrió paso entre la multitud y caminó rápidamente para agarrar el brazo de Zhao Shengge: —¿Por qué estás aquí?

Habían acordado verse en la salida B3 del estacionamiento subterráneo.

Zhao Shengge tomó su maleta con una mano y abrazó a la persona con la otra, preguntando: —¿Solo tú puedes aparecer sin avisar?[274]

—....— Chen Wan sonrió: —Oye…

Zhao Shengge, sin cambiar de expresión, naturalmente pasó su brazo por los hombros de Chen Wan, lo sujetó firmemente y caminaron juntos hacia el estacionamiento subterráneo.

Ayer habían vuelto a emitir la señal de tifón número 8. El tifón había pasado por la zona, y afuera el cielo estaba oscuro, con viento y lluvia torrencial. Y Chen Wan originalmente ni siquiera quería que viniera al aeropuerto; Kexiang había enviado choferes para recoger a todos.

Zhao Shengge respondió con la misma frase de siempre: —No es el chofer quien te corteja.

Chen Wan se quedó sin palabras.

---

—La ronda de financiamiento empresarial no fue muy exitosa. —dijo Chen Wan.

El tifón levantó las solapas del abrigo de ambos.

Chen Wan dejó de lado la compostura y dignidad que mostraba frente a los jóvenes y le habló francamente a Zhao Shengge: —

*Andrew* es bastante arrogante. Solo porque tiene la ventaja de estar en su propio país y pedir esos precios tan exorbitantes…

Zhao Shengge bajó ligeramente la cabeza y lo escuchó en silencio.

En la escalera mecánica junto a ellos había un padre y su hijo. El niño levantaba la cabeza quejándose con su padre: —Papá, Lucas es codicioso, quiere robarme mi modelo.

Chen Wan no prestó atención y siguió hablando con la cabeza levantada:

—Además codicia el mercado de Shanghai, bajó el precio de exportación a un nuevo mínimo.

El niño: —También buscó a chicos para asustarme.

Chen Wan: —Con una codicia tan grande, cuando Kexiang suba el precio de licencia exclusiva de la patente, ni siquiera tendrá tiempo de salir del mercado aunque quiera.

El niño: —Pero cuando lance mi ataque para aniquilarlo, sabrá quién soy.

Zhao Shengge de repente bajó la cabeza y soltó una risa suave. Chen Wan se dio cuenta y de pronto sintió algo de vergüenza.

Realmente estaba retrocediendo con los años. Después de tanto batallar, con tantas situaciones comunes en las mesas de negociación, ¿cómo podía seguir comportándose como un niño que al llegar a casa se queja?

Zhao Shengge se inclinó y le susurró al oído:

—No te preocupes, tú también lanza tu ataque y aniquilalo.

—....— Chen Wan se atragantó, sin saber si reír o llorar: —Creo que el primero en lanzar un ataque para aniquilarme serás tú.

Zhao Shengge apenas curvó la comisura de sus labios.

Los dos continuaron conversando en voz baja hasta llegar a la entrada B3.

Después de subir al auto, ambos de manera simultánea se quedaron en silencio y se miraron a los ojos.

La mirada de Zhao Shengge era profunda y lenta, recorriendo las cejas, el puente de la nariz hasta los labios de Chen Wan. El rostro de Chen Wan pareció arder, y fue el primero en fingir compostura y apartar la mirada.

Zhao Shengge levantó una ceja, dejó de mirarlo, y sin prisa, giró la llave y lentamente puso las manos en el volante.

Como era de esperarse, antes de que pisara el acelerador, Chen Wan presionó su mano, se levantó ágilmente, cruzando la consola central, se montó sobre sus piernas con las piernas rodeando su cintura. Bajó la cabeza, clavó los ojos en su rostro, con una mirada oscura y silenciosa. Zhao Shengge lo sujetó inmediatamente con firmeza, una mano agarrándolo por la cintura y la otra sosteniendo su trasero.

Ya no podía seguir fingiendo.

Con solo una mirada, como paja seca tocando una pequeña chispa, el beso fue como algo que habían practicado innumerables veces en el pasado, muy familiar.

La contención en público y el disfraz de fingida calma finalmente se desgarraron por completo en el espacio cerrado.

—Mmh…

Chen Wan rodeaba con sus brazos el cuello de Zhao Shengge, mientras Zhao Shengge sujetaba firmemente la nuca de Chen Wan. Con sus cinturas y abdómenes pegados, mejillas rozándose, parecían dos bestias acorraladas enredadas juntas. Intercambiando y absorbiendo el olor y el calor del otro, convirtiéndose en el oxígeno mutuo, como si no pudieran vivir sin el otro.

Los labios y la lengua de Zhao Shengge eran tan dominantes y autoritarios como él mismo. Chen Wan quedó con las mejillas

sonrojadas por sus besos, incapaz de contener la saliva; cuando se separaron, se formó un fino hilo plateado brillante entre ellos.

Chen Wan respiraba agitadamente, sacó un poco de su lengua rosada, la curvó y la tragó.

Zhao Shengge lo observaba con ojos oscuros e intensos.

Chen Wan apartó la mirada, movió ligeramente la cintura y luego volvió a mirarlo, bajando la vista hacia él: —Zhao Shengge.

—¿Mm? —Zhao Shengge acarició su cabello.

—Usé el dinero que gané en este viaje para comprarte un regalo.

Zhao Shengge pensó que parecía un gatito orgulloso. Tocó su mejilla con el dorso de la mano, recorriendo con la mirada cada centímetro de su rostro, y preguntó con voz alentadora:

—¿Qué me compraste?

Los labios de Chen Wan estaban muy rojos de tanto morderlos: —Un 570S.

Un superdeportivo de edición limitada y personalizado. Zhao Shengge lo miró con interés por un momento, riendo en voz baja: —Entonces habrás trabajado en vano en este viaje.

El precio inicial ya era muy alto.

—Puedo ganar más dinero, pero...—Chen Wan suspiró embelesado: —te ves realmente increíble conduciendo autos de carrera.

---

Hace un tiempo, Tan Youming cerró la curva de la montaña Kadoorie para carreras. Mientras otros pisaban el acelerador a fondo, Zhao Shengge conducía sin prisa, como si fuera un paseo. Al pasar por la plataforma de observación, bajó tranquilamente la ventanilla.

En la plataforma, Chen Wan estaba siendo arrastrado a conversaciones corteses, con un cigarrillo sin encender en la boca que alguien le había ofrecido. Una sonrisa despreocupada y tierna se dibujaba en sus labios. El crepúsculo era de un azul profundo, el viento de la montaña inflaba su camisa, delineando su cintura delgada y piernas largas.

Chen Wan lo miró casi instantáneamente cuando se detuvo, se acercó directamente, sacó el cigarrillo de su boca, se inclinó y apoyó las manos en la ventanilla del auto, con una mirada intensa.

Zhao Shengge con su traje de carreras y casco estaba tan guapo que hacía que sus piernas temblaran. Chen Wan tragó saliva y dijo con voz suave: —Da una vuelta más y regresamos, ¿está bien?

No es seguro, y además... hay demasiada gente mirando.

Zhao Shengge lo miró con una sonrisa ambigua, y dijo en voz baja:

—Pensé que querías seguir conversando un rato más.

Chen Wan lo miraba embelesado: —No, no hay nada de qué hablar.

Zhao Shengge sonrió, ladeó la cabeza y dijo comprensivamente:

—No importa, conversa, yo te espero.

Chen Wan negó suavemente con la cabeza, revisó de arriba abajo su cinturón de seguridad y su casco, con la mirada embelesada pegada nuevamente al rostro de Zhao Shengge.

Zhao Shengge, habiendo obtenido lo que quería, le dio dos palmaditas en la cara como una caricia, muy suavemente y acercándose a su oído: —Chen Wan.

—Controla tu mirada.

La mirada de Chen Wan se desvió, él... él no podía controlarla.

Zhao Shengge pareció burlarse un poco, también con cierto orgullo. Inclinó la cabeza y cuando iba a decir algo más, sonó una bocina impaciente detrás.

Había detenido su auto demasiado tiempo, obstaculizando a Tan Youming, quien estaba detrás esperando para ser el rey de las carreras de la montaña Kadoorie.

Este último, casi quería asomar la cabeza y gritar para preguntar, si iban a moverse o no.

Si no iban a moverse, que lo dejara pasar primero para dar un par de vueltas, porque cuando llegara Shen Zongnian, no podría dar ni media vuelta.

Tan Youming tomó el intercomunicador con cara fría y dio órdenes por el canal:

—0120, por favor pongan un letrero en esta sección de la pista: *Curva de carreras, prohibido coquetear.*

—¿Hola? ¿Hola?

Esperó y esperó pero no recibió respuesta de Zhuo Zhixuan ni de Jiang Ying.

De repente, una voz fría como un fantasma masculino y sombrío surgió del canal:

—¿Bajas por tu cuenta o voy yo a sacarte?

—¡Mierda! —Tan Youming tiró el intercomunicador asustado, tocó la bocina frenéticamente, pisó el acelerador y huyó despavorido.

Zhao Shengge tomó una foto de la parte trasera del auto que huía despavorido, la envió, y luego le dijo a Chen Wan, quien seguía mirando su rostro:

—Chen Wan.

—Espérame en la meta.

—De acuerdo. —Chen Wan bajó la mirada, muy obediente.[275]

-

Pero esa noche, después de terminar, simplemente no quería bajarse de encima de Zhao Shengge. Zhao Shengge ya iba a salir, pero Chen Wan se apretó más contra él y dijo con voz ronca:

—No...

Zhao Shengge lo observó un momento, luego lo levantó como a un niño, abrazándolo, y lo llevó desde el dormitorio hasta la sala, subiendo y bajando escaleras, una vez en la cocina y una vez junto al ventanal.

A Chen Wan le gustaba especialmente que lo abrazaran cara a cara mientras lo cargaba. Los brazos de Zhao Shengge eran fuertes y cálidos, como cadenas, sujetándolo con fuerza.

Chen Wan lo recibía muy profundo, cada fracción, cada pulgada y cada gota de Zhao Shengge era suya. Varias veces, Chen Wan perdió el control, con el rabillo de los ojos tan rojo como si hubiera llorado.

Él que era una persona tan decente.

Zhao Shengge sostuvo su rostro, besándolo poco a poco, reconfortándolo: —Está bien.

—Está bien.

—Chen Wan, eres mío.

—No importa.

—Me gustas en todos los sentidos.

---

Al pensar en esto, el cuerpo de Chen Wan comenzó a calentarse de nuevo.

Zhao Shengge bajó la mirada y echó un vistazo, sin prestarle atención, y dijo como si estuviera siendo muy considerado con

los demás: —Si me lo regalas, Tan Youming se va a enojar.

Solo se abrió una unidad para la venta en Asia.

Chen Wan hizo una pausa y frunció los labios: —Le traje otro regalo.

El teléfono de Zhao Shengge vibró, y le echó un vistazo.

*Tsk, la noticia corrió rápido.*

Zhao Shengge cortó directamente la llamada de Shen Zongnian, acariciando la parte baja de la espalda de Chen Wan, y comentó: —No importa si no le traes nada.

—....—Chen Wan se rió entre dientes: —Tengo que traerle algo.

Shen Zongnian quería comprarle uno a Tan Youming, y él también quería comprarle uno a Zhao Shengge. Uno de ellos debía ganarlo, usando sus propias habilidades.

—Cuando llegue el auto, pediré que lo modifiquen. Dime cuándo tienes tiempo para decidir el estilo.

Zhao Shengge no respondió de inmediato, solo devolvió las mismas palabras:

—Entonces, ¿cuándo tienes tiempo para revisar el acuerdo que el asistente especial acaba de modificar?

—....—Chen Wan lo miró impotente: —¿Por esa razón me estabas esperando aquí?

Antes de su viaje de negocios, Zhao Shengge había comenzado a gestionar los trámites de tutela voluntaria entre ellos, lo cual involucraba cuestiones de propiedad personal. Chen Wan había presentado una pequeña objeción a las cláusulas de propiedad compartida.

La mirada de Zhao Shengge era directa, no dominante, pero sin intención de ceder:

—Chen Wan.

—¿Aún quieres regalarme algo?

Una sola frase hizo que Chen Wan se detuviera.

Zhao Shengge definitivamente no se refería solo al auto de esta vez; si él no aceptaba las cláusulas de propiedad compartida, entonces probablemente no podría regalarle nada a Zhao Shengge en el futuro.

¡Eso era demasiado terrible! Para Chen Wan, ¡era simplemente cruel!

Zhao Shengge usó una mezcla de firmeza y suavidad, lo levantó un poco más hacia él, acarició su espalda y lo persuadió pacientemente: —Chen Wan, ya he sido bastante razonable contigo.

Ni siquiera había incluido esas acciones de Minglong en los cálculos.

—Tú también tienes que ser un poco justo.

Su tono era amable y caballeroso, como si él hubiera sido muy generoso y hubiera hecho muchas concesiones.

Chen Wan no dijo nada, así que Zhao Shengge continuó:

—Eso no tiene nada que ver con la familia Zhao, ni con Minglong; es mi propiedad personal, es parte de mí.

Chen Wan frunció los labios. Zhao Shengge aprovechó la oportunidad: —Si no los quieres a ellos, ¿tampoco me quieres a mí?

Como era de esperar, Chen Wan frunció el ceño inmediatamente.

Zhao Shengge era simplemente malvado de dentro hacia afuera.

Preguntó en voz baja: —Chen Wan, ¿me quieres o no?

Chen Wan inmediatamente le rodeó el cuello con ambas manos y lo abrazó: —Sí, te quiero.

Zhao Shengge no lo abrazó de vuelta, lo apartó ligeramente, queriendo terminar de hablar primero:

—Entonces no puedes querer solo una parte.

Los ojos negros de Chen Wan lo miraron fijamente.

Zhao Shengge, ante su mirada tranquila pero enloquecida, negó con la cabeza de manera gentil pero indiscutible, y dijo lentamente: —No funciona así, Chen Wan.

Añadió, con una calma casi fría: —Si me quieres, tienes que quererme por completo.

Tras un momento de confrontación, Chen Wan suspiró para sus adentros, perdiendo completamente su principio: —Te quiero, te quiero por completo.

No fue fácil conseguir que él cediera con esas palabras. Chen Wan era muy terco, y ambos habían estado en un tira y afloja sutil durante un buen tiempo, pero al final fue Zhao Shengge quien ganó.

Sintió un suspiro de alivio en su corazón y dejó de impedir que Chen Wan se acercara a besarlo.

El trasero redondo de Chen Wan se frotó contra la parte inferior de Zhao Shengge. La respiración de Zhao Shengge se volvió irregular, pero él secó lentamente el sudor de su rostro.

Chasqueó la lengua y sonrió: —Chen Wan.

—Realmente te encanta hacerlo en el auto.

Chen Wan lamía fascinado el arco de sus labios, pensando: *si no, ¿para qué crees que habré comprado este Cullinan?*

*¿No es porque tiene un chasis alto y un gran espacio, lo que lo hace conveniente?*

Chen Wan lamía sus labios como un cachorro. Zhao Shengge finalmente abrió los labios, lo invitó a entrar, le dio su lengua, permitiéndole indulgentemente que la chupara, mientras bajaba la mano para desabrocharle el cinturón.

Las manos de Zhao Shengge habían sostenido armas desde la infancia, y tenía callos en las yemas de sus dedos.

La parte inferior de Chen Wan se mojó y gimió de placer por un rato. Su ropa estaba desaliñada, sus pantalones no se sabía dónde estaban, pero Zhao Shengge todavía estaba inmaculadamente vestido.

Chen Wan dejó los pantalones y la camisa del traje de Zhao Shengge hechos un desastre, casi muriendo sobre él. Cuando Chen Wan intentó desabrochar el cinturón de Zhao Shengge, este le sujetó la mano.

La expresión de Chen Wan mostró un momento de confusión y decepción.

Zhao Shengge inmediatamente lo abrazó con fuerza, sujetando la parte posterior de su cabeza. Con los labios pegados a su frente y dijo: —Estás demasiado cansado.

Para regresar a tiempo para el Festival del Medio Otoño, Chen Wan había tomado vuelos nocturnos con conexiones. Zhao Shengge sentía que los anhelos y deseos acumulados de todos estos días eran realmente difíciles de controlar, y a Chen Wan probablemente también le costaba soportarlo, pero definitivamente no podía mencionarlo.

Chen Wan se frotó la cara con ambas manos y sonrió con algo de impotencia:

—Me veo muy agotado, ¿verdad?

Zhao Shengge acarició su cabello, que había crecido un poco, lo observó cuidadosamente por un momento, y como si no entendiera, ladeó la cabeza y comentó: —Te ves muy guapo.

Chen Wan sonrió, tomó su rostro entre sus manos y dijo con dulzura:

—Tú eres el más guapo, el más guapo de todos.

—Chen Wan, —Zhao Shengge lo examinó y dijo con voz suave: —Realmente te gusta este rostro.

Por lo que recordaba, ya lo había elogiado muchas veces.

—Me gusta mucho, —Chen Wan acarició su rostro y suspiró: —Zhao Shengge, ¿sabes lo guapo que eres?

Zhao Shengge levantó la barbilla: —Pero también habrá un día en que no sea tan guapo.

Chen Wan se sobresaltó y se apresuró a decir:

—No, mientras esté en ti, siempre serás guapo.

Zhao Shengge permaneció en silencio.

Chen Wan se puso un poco ansioso: —No me gustas por este rostro, me gusta este rostro porque eres tú.

Hay tantos rostros bonitos en el mundo, pero él nunca se enamorará de otra persona.

Zhao Shengge lo miró durante unos segundos, apartó la mirada y soltó una risa burlona, sin confirmar ni negar.

Chen Wan sonrió, tomó su rostro con ambas manos y lo giró suavemente hacia él, con una mirada profunda y sincera: —Créeme, Zhao Shengge.

Zhao Shengge mantuvo esa expresión indiferente. Chen Wan no sabía qué hacer con él.

—Zhao Shengge, tú... ¿me extrañaste?

Esta era la primera vez que había estado de viaje tanto tiempo desde que estaba con Zhao Shengge. Pero después de hacer la pregunta, Chen Wan se sintió un poco ridículo.

Qué tonto, ¿por qué hacer una pregunta tan cursi?

Zhao Shengge lo miró en silencio.

Chen Wan sonrió, incómodo: —Solo preguntaba...

La mano de Zhao Shengge se movió de su espalda a su muñeca, la agarró, tomó sus dedos y los presionó contra su teléfono para desbloquearlo con su huella digital.

La pantalla se iluminó, entró a la interfaz de monitoreo de la pulsera inteligente y se lo pasó a Chen Wan.

Chen Wan preguntó, sorprendido: —¿Cuándo registraste esto?

Zhao Shengge respondió con tono casual y con toda naturalidad: —Cuando dormías.

—....—Chen Wan se sintió avergonzado: —No era necesario.

—Sí lo es. —Zhao Shengge jugó con el cabello de su nuca, persuadiéndolo con voz seductora: —Míralo, no sucede nada. Sé que no te gusta ver la privacidad de la gente, pero yo te invito a verlo.

Chen Wan tomó el teléfono con ambas manos, sosteniéndolo, y comenzó a revisar línea por línea cuidadosamente, como si estuviera viendo un juguete nuevo.

La mano de Zhao Shengge regresó a su espalda, sujetándolo firmemente, y lo dejó mirar lentamente, con mucha paciencia y de forma alentadora.

Después de un rato, las orejas de Chen Wan se pusieron un poco rojas.

El mes pasado, Zhao Shengge había pasado un promedio de cuatro horas diarias viéndolo dormir. Había diferencia horaria entre ellos, y no sabía de dónde había sacado Zhao Shengge, con su agenda tan ocupada, esas cuatro horas.

Casi todos los días, cada ocho horas, monitoreaba su frecuencia cardíaca, temperatura, oxígeno en sangre e índice de estrés, lo convertía en gráficos y se los enviaba de forma organizada a *Mónica*.

Al mismo tiempo, en las notas del archivo había anotado que Chen Wan había olvidado tomar su medicina las noches del 2 y 11 de septiembre, marcado en rojo gigante e imposible de ignorar.

Durante trece días, el sistema de monitoreo mostraba que había reproducido las grabaciones frecuentemente, con un número de reproducciones que alcanzaba las treinta y dos veces.

La lista de registros también destacaba en rojo **Día 8, Blake**, *7 frases.* **Día 13, Felix,** Lago Sheng Luo…

Las conversaciones de Chen Wan con hombres durante eventos sociales, sus encuentros, ubicaciones, citas textuales, número de frases, todo estaba categorizado, claro y registrado meticulosamente.

Incluso, el mismo Chen Wan estaba impactado.

Le había dado a Zhao Shengge este brazalete de monitoreo para demostrar su compromiso.

Excepto cuando se duchaba, iba al baño o participaba en negociaciones y reuniones con secretos comerciales, la mantenía encendida durante el tiempo normal. Pero el desarrollo y uso que Zhao Shengge le había dado a este brazalete de monitoreo superó con creces su imaginación.

Ni siquiera durante los dieciséis años en que Chen Wan estuvo locamente enamorado en secreto de Zhao Shengge había llegado a este extremo.

En ese momento, Chen Wan pareció finalmente darse cuenta claramente de que esa frase de "cadena perpetua" aparentemente no era una broma. Zhao Shengge siempre cumplía lo que decía.

*¿Cómo puede ser más pervertido que yo?*, pensó Chen Wan en silencio.

Pero, no se dio cuenta de que lo había murmurado involuntariamente, en voz muy baja.

Pero por muy bajito que fuera, Zhao Shengge lo escuchó, y sin inmutarse preguntó con toda naturalidad: —¿Extrañarte significa que soy un pervertido?

Chen Wan sonrió incómodo nuevamente: —N-no.

Zhao Shengge acarició suavemente su mejilla, con una mirada de ternura tranquila y extrañamente inquietante: —Chen Wan.

Chen Wan se estremeció y se quedó paralizado.

Zhao Shengge lo miró fijamente: —Deberías agradecerle al cielo que no te exija tener los permisos activados las 24 horas del día.

—....— Chen Wan dejó el teléfono, lo abrazó por el cuello y dijo con los ojos curvados en una sonrisa: —Oh, entonces gracias, Zhao Shengge.

—No hay de qué. —dijo Zhao Shengge sin sonreír, atrayéndolo a su pecho. Después de un momento, dijo en voz baja: —El hecho de que me hagas esta pregunta significa que no lo he hecho bien.

Pensar en Chen Wan no servía de nada. Si no le hacía sentir a Chen Wan cuánto lo extrañaba, entonces todo era en vano.

Si no haces sentir amada a la persona que amas, entonces no es amor verdadero.

Su tono era muy serio, completamente diferente de cuando justificaba monitorear a Chen Wan o cuando era sarcástico.

Chen Wan inmediatamente tiró del cuello de su camisa, entre exasperado y divertido:

—Oye, yo solo dije algo cursi, no tienes que competir conmigo en esto también.

Demasiado competitivo.

Sin fin.

Zhao Shengge lo subió un poco más, bajó la mirada y lo observó en silencio, y luego comenzó a decir cosas vergonzosas con un tono muy serio y formal: —Pero, aún te estoy cortejando.

Chen Wan no supo qué hacer y giró la cabeza riendo:

—Ya me has cortejado demasiado tiempo, es suficiente.

—No es suficiente. —Zhao Shengge notó que sus labios estaban secos, así que abrió una botella de agua mineral y le dio de beber un poco: —Solo le pido al señor Chen que tenga un poco de conciencia cuando está siendo cortejado.

—.....

Después de darle agua, Zhao Shengge presionó su cabeza contra su hombro y le dijo:

—Duerme un poco.

Chen Wan hundió su rostro en el hueco de su cuello: —¿No volveremos a casa?

El sonido de la lluvia y los truenos en el suelo se volvía cada vez más fuerte.

—No hay prisa. —Zhao Shengge reclinó el asiento del conductor, abrazando a Chen Wan para que durmiera sobre él: —La autopista del aeropuerto va a estar congestionada por mucho tiempo.

Zhao Shengge ajustó la temperatura, cubrió a ambos con el abrigo y lo abrazó muy fuerte, poniendo sus manos sobre su espalda para darle calor, como si nada en el mundo fuera más importante que dejar que Chen Wan durmiera primero.

—Duerme tranquilo.

El abrazo de Zhao Shengge era perfecto y hermético, como un arca en medio del caos; los sonidos de la lluvia y el viento se volvieron distantes.

El corazón de Chen Wan se calmó, se sintió cálido y satisfecho.

—Está lloviendo muy fuerte.

De verdad, tenía mucho sueño.

—Mm. —Zhao Shengge le dio palmaditas en la espalda de forma continua, y susurró: —Puede que no veamos la luna este Festival del Medio Otoño.

El observatorio meteorológico había emitido una alerta diciendo que el período de lluvias torrenciales probablemente duraría una semana.

No quería decepcionar a Chen Wan, quien había venido desde tan lejos para pasar el Festival del Medio Otoño, y no poder ver la luna era algo imperdonable.

Zhao Shengge podía esforzarse por cualquier otra cosa, pero ante esto parecía no tener solución.

—No importa.

Chen Wan escuchaba los latidos de su corazón, con los ojos somnolientos, y dijo perezosamente: —Ya tengo mi propia luna.

Suspendida eternamente en lo alto de su vida, sin importar si había nubes o un cielo despejado; brillante y luminosa.

# EXTRA físico 1

A las once de la noche, la Avenida Central todavía estaba congestionada.

Cuando Chen Wan regresó a casa después de trabajar horas extras, Zhao Shengge estaba armando un set de LEGO.

Este set de LEGO era un regalo de edición no comercial de la fundación a nombre de Chen Wan, llevaba impreso el logo de la fundación y se otorgaba al alcanzar cierta cantidad de donaciones a proyectos.

Chen Wan había pedido que le guardaran uno para llevarlo a casa.

—¿Por qué todavía no te has dormido?

Chen Wan se cambió los zapatos, giró el cuello hacia un lado y se quitó la corbata dejándola casualmente sobre el sofá.

Zhao Shengge lo miró, sin decir nada, y continuó armando el LEGO.

La cabeza redonda del perrito de LEGO ya mostraba su forma inicial, con dos ojos negros y brillantes; solo faltaba un pequeño segmento de la cola.

Chen Wan no se molestó, extendió el dedo e hizo caer la cabeza del perro con un toque y dijo con una sonrisa: —Ah, se cayó.

Zhao Shengge alzó su rostro y levantó una ceja.

Chen Wan curvó las comisuras de sus labios, dejó de molestarlo y fue a la cocina a revisar. Destapó la olla y dijo con resignación: —Zhao Shengge esto no está bien. Le pedí específicamente a la tía que te preparara esto.

Zhao Shengge, con calma, volvió a colocar la cabeza del perro: —¿Esa cosa tan mala?

Chen Wan se atragantó, sirvió la mitad del té de hierbas y se lo acercó:

—Esta fórmula calma el hígado y regula el qi, tampoco es muy amarga. Vamos, bebe un sorbo.

En cada temporada de gripe, Zhao Shengge era objeto de protección especial. Chen Wan, asustado por experiencias pasadas, tomaba precauciones en cada cambio de estación:

—No puedes esperar a estar enfermo para buscar medicina. Leí en libros de medicina china que tratar el estómago es lo más efectivo y fortalecer la constitución es fundamental.

Zhao Shengge asintió, dejó cooperativamente el Lego que tenía en las manos, tomó el té medicinal y mientras bebía frunció el ceño:

—El maestro Chen también tiene conocimientos sobre medicina china.

—....

---

A principios de año, el equipo de proyecto liderado por Chen Wan logró un avance revolucionario y fue al interior del país a recibir un premio de gran prestigio. Posteriormente, las

autoridades de la Ciudad Hai le otorgaron a Chen Wan el título honorífico de “Representante Juvenil de Ciencia y Tecnología del Año en el Área de la Bahía[276]”.

Participó en una serie de foros tecnológicos y conferencias académicas del área de la bahía e incluso de Asia-Pacífico, siendo ampliamente reportado por diversos medios.

Al mismo tiempo, debido a que la segunda fase de la Bahía Baoli superó tres obstáculos técnicos, el personal principal del equipo técnico fue invitado a varios institutos de investigación y universidades para compartir teoría técnica y experiencia práctica.

Tanto Chen Wan como Fang Jian fueron invitados en múltiples ocasiones.

Debido a la respuesta entusiasta, Chen Wan fue contratado como maestro visitante por su alma mater, la Universidad de Ciencia y Tecnología, necesitando ir a la escuela para dar informes y asistir a conferencias, aunque no iba muchas veces, solo algunas por semestre.

Sin embargo, Chen Wan recientemente también estaba llevando al joven equipo de Kexiang en un proyecto de investigación colaborativo firmado con la Universidad de Ciencia y Tecnología, pasaba mucho tiempo en el laboratorio y regresaba a casa muy tarde.

Chen Wan mismo se sentía un poco culpable, tosió y dijo:

—El maestro Chen también tiene algunos conocimientos de psicología, y puede diagnosticar que ahora parece que alguien está un poco molesto.

Zhao Shengge tenía una expresión serena que decía “¿de quién hablas?”

—No lo sé, tal vez fue un diagnóstico erróneo.

Chen Wan se remangó las mangas, supervisó que Zhao Shengge bebiera el té de hierbas frío y sonrió con buen humor: —Pero si no fue un diagnóstico erróneo, espero que alguien no se moleste más. Solo estaremos ocupados durante estas dos semanas.

Mañana iremos a hacer otro informe y el semestre habrá terminado.

—...Oh. —Zhao Shengge finalmente terminó de beber el té de hierbas, arrugando la nariz.

---

La conferencia del día siguiente estaba programada para la tarde, y como por la mañana tenía tiempo libre después de mucho tiempo, Chen Wan tomó una regadera y una pequeña pala para ir a ver sus flores.

Había agregado muchas variedades nuevas de hortensias y peonías. Las peonías eran híbridos de *Cream Bowl* y *Dynasty*, nuevas plántulas desarrolladas por el laboratorio al que pertenecía el botánico Yan Xingshu. Este híbrido puede florecer todo el año en el subtrópico y es resistente a condiciones climáticas extremadamente adversas. Actualmente, solo circulan menos de doscientas plantas en el mercado, y la tierra también fue transportada directamente por vía aérea desde el continente.

Las nuevas variedades de peonías todavía estaban en período de prueba, y originalmente la otra parte no quería venderlas, pero Zhao Shengge ofreció tanto dinero que finalmente se cerró el trato.

Chen Wan amaba mucho sus flores; cuando hacía frío temía la lluvia, cuando hacía calor temía las altas temperaturas. El grado de cariño que Chen Wan mostraba hacia sus flores llegó a hacer que Zhao Shengge se arrepintiera un poco.

En el jardín de flores también había algunos nuevos miembros: *osmanthus* dorado, *osmanthus* rojo, acónito junto a begonias de otoño.

Chen Wan los trataba a todos por igual; era el jardinero más cuidadoso y gentil, protegiendo las flores poco a poco mientras crecían.

Zhao Shengge se despertó tarde. Después de darse una ducha se sintió mucho más despierto. A través de la gran ventana de

madera, Chen Wan parecía una abeja diligente volando de aquí para allá entre las flores, sin nada de la compostura reservada en la mesa de negociaciones.

Su expresión era relajada y cómoda, sus pasos eran ligeros, como si tuviera dos alas en la espalda.

El *osmanthus* dorado era el menos delicado y fácil de cuidar, pero había que quitar las malas hierbas. Chen Wan miró a su alrededor buscando la azada sin encontrarla, así que simplemente se agachó, se puso los guantes y comenzó a arrancar las hierbas directamente.

Zhao Shengge salió inmediatamente a grandes pasos para entregarle la herramienta.

Chen Wan levantó la cabeza, con una fina capa de sudor brillante en la frente, mirando el rostro de Zhao Shengge que lo miraba desde arriba. Zhao Shengge frunció el ceño, parecía un poco feroz y su mirada tenía algo de regaño.

Chen Wan sonrió ampliamente, levantó ambas manos, explicando y rindiéndose al mismo tiempo:

—Los guantes son muy gruesos.

*No me lastimarán las manos.*

Zhao Shengge aún no sonreía, pero se agachó frente a él, entregándole en silencio la azada y la regadera.

Chen Wan quitaba las malas hierbas, mientras él abrazaba sus rodillas con las manos y lo miraba en silencio[277].

Chen Wan levantó el brazo y se limpió la frente: —Ve a sentarte al columpio.

Zhao Shengge no dijo nada. Chen Wan tampoco lo presionó, y mientras regaba un arbolito nuevo, le dijo: —Para tu cumpleaños este árbol ya debería estar floreciendo. Cuando llegue el momento, recogeremos algunas flores para hacer miel de osmanthus, que se puede comer con pasteles de arroz con frijoles rojos, o también usarse con otras variedades.

El cumpleaños de Zhao Shengge es en otoño, el 25 de octubre, justo después de que pase el Descenso de la Escarcha[278], cuando las flores de osmanthus florecen con esplendor.

—Además se puede usar para hacer té, las flores de este árbol son las más grandes, añadidas a esa lata de té *Taiping Houkui*. —Aunque la combinación más común es el osmanthus con té Oolong, pero siempre que la base del té verde sea lo suficientemente buena. —Debería quedar también muy aromático, ¿qué te parece?

*Té Taiping Houkui.*

Zhao Shengge temía que le recordara cosas pasadas, por lo que desvió la mirada y dijo brevemente: —Lo que sea está bien.

Chen Wan insistió en molestarlo: —¿Entonces te gusta?

Zhao Shengge lo miró y señaló la regadera en su mano: —Vas a ahogar a tu árbol.

Chen Wan se rió en voz baja, se levantó y le quitó las hojas de hierba que se habían pegado a su ropa.

Ambos tomaron las herramientas y regresaron, encontrando un obstáculo en el camino.

El gato carey que venía regularmente a pedir comida era un gato salvaje. No tenían vecinos, pero las ardillas y pájaros los visitaban con frecuencia.

La primera vez que vieron a este gato carey, Chen Wan estaba en el jardín aflojando la tierra de las rosas de Damasco, y Zhao Shengge descansaba en el columpio. El columpio había sido hecho especialmente para él por Chen Wan, ubicado al borde del jardín de flores.

Cuidar a Zhao Shengge requería mucha luz solar, al igual que las flores de Chen Wan.

El gato carey se acercó con cautela. Zhao Shengge perezosamente levantó los párpados y lo miró.

Curiosamente, aunque Zhao Shengge tenía un aura poderosa y las personas no se atrevían a acercarse fácilmente, los animales

sí se atrevían a aproximarse, ya fueran los perros abandonados al lado del camino de hace más de diez años, o este gato salvaje de la montaña.

El hombre y el gato se miraron durante mucho tiempo, y ninguno se movió.

Chen Wan lo encontró gracioso y tendió un puente:

—Zhao Shengge, ¿podrías traerme un poco de pescado del refrigerador?

Levantó sus dos guantes blancos, indicando que estaba ocupado.

Zhao Shengge bajó la mirada, mirando los ojos negros y brillantes de Chen Wan, luego los ojos redondos como uvas del gato carey. Sin moverse.

Chen Wan no se enojó, todavía con una sonrisa en las comisuras de los ojos y mientras aflojaba la tierra dijo suavemente: —No es Bozhu.

*Ya no morirá por la bondad de un niño.*

Solo entonces Zhao Shengge se levantó lentamente.

El pelaje del gato Carey se había vuelto más brillante. Chen Wan se inclinó para saludarlo:

—Oye, últimamente estás comiendo bien.

Zhao Shengge habló claramente con burla: —Como los peces *Ojo de Dragón con Cola de Fénix*[279] en el estanque casi se han acabado, ¿quién más va a engordar si no es él?

El gato carey no era tonto, mostró los dientes y maulló.

Chen Wan levantó las cejas: —Bastante feroz. Parece que hoy no hay pescado, hay pechuga de pollo, ¿comes?

El gato "maulló" de nuevo, levantó la cabeza y los siguió a los dos hacia la casa.

Por la tarde fueron a la Universidad de Ciencia y Tecnología, Zhao Shengge condujo. Para no llamar demasiado la atención, ninguno de los dos vistió traje formal. Zhao Shengge llevaba un abrigo largo, Chen Wan vestía pantalones negros y una camisa casual, ambos lucían jóvenes y se mezclaban con el campus, pasando desaparcibidos.

Las clases especializadas de Chen Wan siempre estaban abarrotadas.

Los estudiantes de maestría y doctorado eran la fuerza principal, pero también venían estudiantes de pregrado a sumarse al entusiasmo. Además de su identidad como ingeniero principal del proyecto de la Bahía Baoli, el carisma personal de Chen Wan era realmente enorme.

Antes de que se encendieran las luces del auditorio escalonado, ya había una larga fila en la entrada.

Zhao Shengge lo acompañó hasta la oficina y esperó cerca de la sala de exhibiciones. Esta era la alma mater de Chen Wan. Zhao Shengge ya conocía perfectamente en qué biblioteca solía estudiar Chen Wan en aquellos tiempos, en qué cafetería acostumbraba comer, y de qué tienda de conveniencia le gustaba el té de limón.

—Oye, compañero de clases, ¿por qué te saltas la fila?

Zhao Shengge volteó, y el universitario se quedó un momento desconcertado, pero no se dejó intimidar por su presencia, y dijo con la cabeza en alto: —Aunque seas guapo, eso no te da derecho.

—....— Zhao Shengge, siendo cortés, le cedió un lugar.

El estudiante, dándose cuenta de que lo había malinterpretado, se sintió un poco avergonzado y amablemente le dijo a Zhao Shengge que la próxima vez podría llegar más temprano, ya que las conferencias del maestro Chen eran más difíciles de conseguir que boletos para un concierto, y que si no había remedio, o también, podría pagarle a alguien para que lo ayudara a hacer fila y reservar un asiento, porque la mayoría hacía eso.

Zhao Shengge dijo cortésmente: —Está bien, gracias.

Originalmente planeaba usar la tarjeta de trabajo de Chen Wan para entrar a la biblioteca y manejar algunos asuntos, pero después de escuchar un rato, no quiso irse.

Una presentación duraba aproximadamente tres horas.

A los estudiantes no les gustaba escuchar lo que estaba en los libros de texto; todos querían escuchar ejemplos prácticos del proyecto de ingeniería de la Bahía Baoli.

Chen Wan tal vez no era el maestro con el título académico más alto de la Universidad de Ciencia y Tecnología, pero era el único maestro que estaba en primera línea del proyecto de operaciones en aguas profundas más grande de Asia.

—En realidad, la profundidad de reconocimiento de RUE en los estándares internacionales es de 1762 metros, pero nuestra tecnología de penetración ya superó esta profundidad hace un año. En esta ocasión, el proyecto de la Bahía Baoli en la dorsal oceánica también ha aplicado esta tecnología de exploración. El desafío técnico está en cómo equilibrar el canal óptico de penetración con la presión del agua.

*(Los estándares, técnicas de prospección, etc., mencionados aquí son ficticios creados por el autor.)*

Frente a un grupo de jóvenes ávidos de conocimiento, Chen Wan era paciente y amable, explicaba con calma, era serio pero no severo. Los estudiantes lo respetaban pero no le temían. El ambiente en clase era muy activo, con muchas preguntas.

—Ingeniero Chen, si la tecnología de penetración no hubiera superado los 1,762 metros de aguas profundas, ¿el proyecto de la Bahía Baoli habría usado RUE? ¿O habría otras alternativas? ¿Cuáles son los principales datos de evaluación?

—Ingeniero Chen, durante la aplicación de la tecnología de penetración, ¿la presión del agua siempre estuvo dentro del rango tolerable? Si aparece una diferencia de presión, ¿cómo se remedia? ¿El proyecto de la Bahía Boali experimentó este tipo de accidentes durante la construcción?

—Maestro Chen, mi pregunta es: en operaciones a contracorriente, ¿cómo se puede controlar este margen de error

al mínimo? ¿Cuál es el estándar de la Bahía Baoli?

—Los 1,762 metros de aguas profundas no son el único criterio de evaluación, solo es un coeficiente de referencia. Si la tecnología de penetración aún no hubiera avanzado, el proyecto Baoli Bay habría optado por construir en colaboración con RUE. El estándar de evaluación son principalmente los datos de simulación.

Chen Wan explicó uno por uno, de manera concisa y directa, yendo directo al punto, sin una sola palabra de más.

Los estudiantes no solo amaban escuchar casos prácticos, sino también chismes del mundo empresarial. Durante el descanso de veinte minutos no dejaban en paz al maestro Chen, preguntándole si era difícil entrar a Minglong, si el jefe era estricto, si había mucha presión trabajando en proyectos de Minglong.

Minglong era el techo profesional para personas de su especialidad, y Zhao Shengge era un ejemplo de los libros de texto de negocios. Normalmente era esquivo y difícil de ver. La impresión que todos tenían de él se limitaba a las vagas y escasas líneas en los medios.

Todos sentían mucha curiosidad, y el maestro Chen era su única conexión.

Chen Wan abrió su vaso de agua para humedecer su garganta, miró hacia la puerta trasera y no pudo contener una sonrisa:

—El ambiente en Minglong es muy bueno, abraza todo tipo de talento, y el sistema de trabajo también es muy humano. En ese aspecto no tienen que preocuparse. En cuanto al señor Zhao... es efectivamente bastante estricto, pero respeta y valora mucho el talento. Los invito a todos a enviar sus currículums a Minglong y al proyecto de la Bahía Baoli.

Los estudiantes de pregrado tuvieron más valentía:

—Se dice que el señor Zhao es muy guapo, ¿es verdad, maestro Chen?

Chen Wan respondió sin dudarlo, muy seriamente: —Es verdad.

La segunda mitad se centró principalmente en la influencia de las corrientes oceánicas en las operaciones de aguas profundas y las medidas de respuesta.

Todos estaban muy entusiasmados, y aunque Chen Wan habló pura sustancia durante toda la presentación, la conferencia se extendió quince minutos.

Zhao Shengge observaba desde afuera de la puerta trasera los ojos brillantes de Chen Wan. En el rostro de Chen Wan apareció una sonrisa diferente a la que mostraba en las mesas de negociación o en las cenas de negocios: —Gracias a todos por sus preguntas, pero este auditorio será usado por otro maestro en media hora para su presentación. Todos tienen mi correo electrónico, si tienen más preguntas pueden enviarme un email, y responderé cada uno que vea.

Ese era el correo electrónico interno que Chen Wan había solicitado, específicamente para responder a las dudas de los estudiantes.

Zhao Shengge había iniciado sesión anteriormente, y había de todo tipo de preguntas:

Perspectivas profesionales, orientación laboral, métodos experimentales, cómo resistirse cuando el supervisor abusa de uno, si debía ver a un psicólogo por el estrés excesivo de publicar artículos, si retrasar la graduación afectaría el empleo, enviaban sus calificaciones preguntándole a Chen Wan si con ese promedio podrían conseguir una oferta de la Universidad de Ciencia y Tecnología, e incluso le contaban al maestro Chen sobre el dolor de romper con sus novias.

Chen Wan respondió a cada uno con seriedad.

Mientras recogía sus materiales didácticos, los estudiantes se tomaron un tiempo y entre sonrisas y gritos, dijeron:

—¡Feliz cumpleaños, maestro Chen!

Chen Wan levantó la comisura de su boca: —¿Cómo lo saben?

Un estudiante dijo: —El sistema de la red del campus lo tiene como recordatorio.

Chen Wan asintió, no explicó, y se despidió con una sonrisa:

—Gracias a todos, nos vemos el próximo semestre.

---

El Rolls-Royce se detuvo en la avenida principal. Chen Wan abrió la puerta del copiloto.

Zhao Shengge ya había encendido el automóvil.

El viento se levantó al atardecer. Se puso su abrigo y conversó con Zhao Shengge:

—Todos están muy interesados en el proyecto de la Bahía Baoli. Algunos estudiantes prometedores incluso me preguntaron si el equipo del proyecto aceptaría pasantes, o si como otros proyectos de Minglong, seleccionarían estudiantes por competencia.

Zhao Shengge giró el volante: —Tú decides.

Chen Wan respondió con un “de acuerdo” y se llevó la mano al bolsillo, se detuvo, la sacó y sonrió con impotencia:

—Sabes bien que hoy no es.

Su verdadero cumpleaños era el 7 de mayo, alrededor del inicio del verano, la fecha en los documentos era falsa, creada en su momento por Song Qingmiao para darlo a luz a escondidas y evadir investigaciones.

El semáforo se puso en rojo. Zhao Shengge pisó el freno, puso la mano en la ventanilla, lo miró de reojo y bajo su propia lógica dijo: —¿Solo se pueden dar regalos en los cumpleaños?

Chen Wan sonrió, preguntó humildemente: —¿Entonces qué regalo es este?

—Un regalo de fin de curso.

Chen Wan asintió y lo aceptó de buen humor, quitó la tapa de la pluma y la examinó. No podía identificar la marca de la estilográfica, no tenía logo, debía ser personalizada. El acero era muy delgado, la punta brillante, ya tenía tinta.

Miró a su alrededor pero no encontró papel, y justamente cuando iba a probar la sensación de escritura en su propia mano, de repente, una mano grande se extendió sobre la suya.

Chen Wan giró la cabeza.

Zhao Shengge levantó la barbilla, indicándole que la probara en su mano.

Chen Wan, con los ojos curvados de alegría, escribió algunas letras en la palma de su mano, y después de terminar, sonrió con satisfacción.

El semáforo se puso en verde. Zhao Shengge no miró lo que había escrito, directamente tomó el volante, pisó el acelerador y arrancó a toda velocidad.

---

Avenida Fendoli.

Justamente cuando las luces de las calles se encendieron, el Rolls-Royce se detuvo en la Mansión Jiang. Las dos puertas se abrieron simultáneamente, y dos hombres altos y de piernas largas bajaron.

La relación entre Zhao Shengge y Chen Wan siempre ha sido enigmática: amigos íntimos, confidentes, socios de negocios, compañeros de vida y muerte, las opiniones varían.

No eran ostentosos, pero tampoco se escondían.

El portero se adelantó para ayudar a estacionar el auto.

Zhao Shengge no solía aparecer en público, pero hoy era la cena de apertura de la exhibición de Jiang Ying, y su amistad era importante. Chen Wan había estado ocupado con el laboratorio y se había perdido varias cenas de amigos.

Ahora que había terminado el curso, no tenía excusa para no asistir.

El portero de la puerta iba adelante y las pesadas puertas ornamentales se abrieron una tras otra.

Zhuo Zhixuan fue el primero en ver a Chen Wan y Tan Youming, rodeado de admiradores como la luna entre estrellas, señaló con la mano en medio de la multitud, indicando que se acercara.

Los mayores de la familia Jiang vinieron a saludar a Zhao Shengge, los dos naturalmente se separaron. Zhao Shengge saludó a los anfitriones con unas pocas palabras y se tomó un descanso con Shen Zongnian, en la mesa redonda del segundo piso.

Zhao Shengge eligió entre una fila de estantes de vino: —Pensé que hoy no vendrías.

La invitada de honor del estreno de esta noche, era la actriz ganadora del premio que recientemente había sido fotografiada cenando con Tan Youming.

Shen Zongnian no bebe ni fuma, ignoró el teléfono que vibraba locamente en su bolsillo y puso ambas manos en la barandilla, observando el salón de banquetes desde arriba:

—Y yo también pensé que tú no vendrías.

Zhao Shengge era exigente y con mil dificultades eligió uno, sirviéndose una pequeña copa:

—Chen Wan terminó su curso, mañana iremos a la isla.

Shen Zongnian lentamente giró la cabeza y lo miró, vio la escritura en la palma de su mano, dijo con frialdad: —¿Puedes no ser tan cursi?

Zhao Shengge actuó como si no hubiera oído nada.

En el centro del salón de banquetes circular, Tan Youming era una estrella social natural, Chen Wan también era una figura muy popular últimamente en la ciudad Hai, reconocido como el nuevo rico de la tecnología.

—Ingeniero Chen, felicidades.

El premio de tecnología del continente tenía un gran peso, y los medios de la ciudad Hai informaron al respecto durante medio mes.

Antes, todos se referían a Chen Wan como "Señor Chen". Ahora con honores sobre él, ya no necesitaba dar vueltas entre cenas y banquetes de negocios, se concentraba en la investigación científica, por lo que todos lo llamaban respetuosamente "Ingeniero Chen", un título que mejor representaba su identidad.

—Gracias, todo es mérito del equipo. —Sonrió Chen Wan con modestia.

Alguien levantó su copa y dijo riendo: —Escuché que Kexiang presentó ofertas para varios proyectos en Media Bahía y las islas periféricas. Ingeniero Chen, es usted joven y prometedor, con altas aspiraciones.

Chen Wan bromeó: —Solo participamos activamente, todavía tengo el deber de sustentar a mi familia.

Los demás no le creyeron al escucharlo, bromearon con él:

—Con el valor neto del Ingeniero Chen, ahora, ¿a quién no podrías sustentar?

Chen Wan sonrió: —Creo que todavía tengo que esforzarme un poco más.

Con una sonrisa radiante, sus miradas se encontraron: aquellos ojos negros como la laca sobre el pequeño escenario circular, y los suyos desde abajo. Bajo el resplandor de las lámparas ornamentales, uno alzaba la vista, el otro la descendía, como si el tiempo fluyera hacia atrás.

Pero, hoy ya no es ayer. La persona de arriba y la persona bajo él, separadas por el espacio, transmitían su frecuencia mutua; sin importar cuán ruidoso fuera el entorno circundante, sus dos miradas se fundían, brillantes como estrellas centelleantes.

# EXTRA físico 2: Regalo de mayoría de edad 1/6

Aclaración:

***Este extra, está bajo un contexto de mundo paralelo. Y dividido en varias partes, porque de verdad es muuy largo ;w;***

(1/6)

El observatorio astronómico anunció que el período de lluvia de alerta negra de estaba llegando a su fin, y las vacaciones por el tifón Yinghua oficialmente estaban llegando a su fin.

En el día de regreso a clases, Chen Wan trepó hábilmente la valla del campus principal, entró en la galería aérea del Edificio Yifu y, después de inspeccionar cuidadosamente que el modelo del robot meteorológico AT no tuviera daños, comenzó a limpiarlo.

—¿Todavía lloverá por unos días más? —Se preguntó a sí mismo o al robot.

—¿Se retrasará su vuelo?

La delegación del equipo de competencia de física de Yinghua debería regresar a Hong Kong hoy.

—No vi la transmisión de la ceremonia de premiación ni las entrevistas a los ganadores.

Hablaba saltando de un tema a otro; sus palabras eran inconexas y sin lógica.

Levantó la mano del robot y preguntó: —Si te hago un impermeable, ¿te lo pondrías?

Un gato salió de detrás del tablón de anuncios, de pelaje completamente blanco, algo delgado.

Chen Wan soltó la mano del robot AT, sacó medio maíz de su mochila, lo desgranó y lo puso frente al gato, diciendo con algo de culpa: —Hoy solo tengo esto.

La cuenta de Song Qingmiao había sido congelada, y Zhuo Zhixuan también se había ido de intercambio este semestre.

Las competencias deportivas se acercaban.

Chen Wan acarició la cabeza redonda del gato y dijo con preocupación: —Buscaré a un universitario para falsificar el

chip de acceso a la piscina y es un poco caro.

Pero aun así le prometió al gato: —Pero mañana, mañana te traeré más.

El gato, lleno de cariño seguía frotándose contra sus piernas.

Chen Wan cumplió su palabra, al día siguiente el gato realmente comió pescaditos secos y leche de cabra.

Mientras el gato comía con la cabeza agachada, Chen Wan quitó una hoja caída de la cabeza del robot, la frotó entre sus dedos y dijo en voz baja:

—No tengas prisa, mañana también habrá.

La noche anterior, durante la cena, la segunda esposa de la familia Chen había insultado a Song Qingmiao. Chen Wan se levantó de la mesa y robó el collar que ella había comprado a gran precio en una subasta y lo tiró a la piscina.

Hubo un gran caos buscándolo. Chen Wan aprovechó la confusión para ir a la cocina y tomar leche de cabra y pescaditos secos.

-

Al tercer día, Chen Wan vino por la noche.

—Anoche, él volvió.

Chen Bingxin golpeó a Song Qingmiao durante mucho tiempo, mientras la segunda y tercera esposa se reían, observando todo el espectáculo.

Chen Wan se interpuso, y una hinchazón de color rojo se levantó en su espalda.

La primera esposa no permitió que llamaran a un médico.

Así que, esta mañana, a Chen Wan le dolía toda la columna al caminar.

Todavía había una llovizna que dejó el tifón.

Los pies del robot que había limpiado ayer tenían manchas de agua nuevamente. Chen Wan los limpió cuidadosamente, pasando el paño alrededor del puerto de la batería de litio, y murmuró de repente: —La tasa de incendio de las baterías de níquel-hidrógeno...es muy alta.

—¿Verdad?

Miró al robot, con una expresión seria, ojos oscuros, y había una silenciosa calma debajo de la superficie.

El robot no respondió. Chen Wan bajó sus ojos negros como la tinta, preguntándose y al mismo tiempo respondiéndose:

—Creo que el próximo período de lluvia con alerta negra será antes de junio.

La isla ya había entrado en la temporada de inundaciones. Había estudiado por su cuenta el programa de cálculo del robot AT, y también había investigado el diagrama de desmontaje del sistema de prevención de inundaciones de la mansión Chen y la estructura del circuito.

Todo estaba listo.

—Pero ¿por qué la dirección del flujo de aire siempre tiene una desviación?

En las noches encerrado en la perrera, Chen Wan había simulado innumerables veces las líneas de drenaje de la vieja mansión, los puntos de flujo...solo faltaba el viento del este.

—Densidad atmosférica, superficie subyacente, presión barométrica...—Volvió a calcular mentalmente y murmuró: —No hay error.

¿Dónde estaba el problema?

En ese caso, solo tendría un sesenta por ciento de posibilidades.

La mano de Chen Wan se cerró lentamente...

—¿Podría ser que el parámetro inicial no se configuró correctamente?

—¡¿Quién?!

El corazón de Chen Wan dio un vuelco. Se recompuso, se acercó al tablón de anuncios con el rostro tenso y asomó la cabeza.

El dueño del robot estaba sentado en la azotea detrás del panel de exhibición, su descanso había sido interrumpido y con los párpados caídos, miró fijamente a Chen Wan.

—.....

Su corazón comenzó a latir como un tambor fuera de control.

*¿Cuá...cuándo regresó? ¿También había estado aquí los días anteriores?*

El joven Chen Wan de ese momento aún no había aprendido la astucia y la compostura que tendría de adulto, pero tampoco entró en pánico.

Rápidamente se recompuso, se paró derecho y dijo sinceramente:

—Disculpa, te interrumpí, yo...no sabía que había alguien aquí.

—Este año hay un mes bisiesto.

—¿Eh?

—Tus valores de configuración originales. —Zhao Shengge, se sacudió el polvo de la ropa, se levantó y le dio una pista.

Zhao Shengge vino aquí para evitar las entrevistas. En estos años, los trofeos de las competencias nacionales y de ciencias han sido acaparados casi completamente por estudiantes del continente, y después de tantos años finalmente apareció un Zhao Shengge, lo cual le da prestigio a los líderes de la escuela.

Esta medalla de oro no era solo un honor para Yinghua, también hacia toda la comunidad educativa de la Ciudad Hai.

Sin embargo, esta probablemente sería la última vez que Zhao Shengge compitiera. En el segundo semestre entraría a Minglong según los arreglos de Zhao Maozheng, y probablemente se separaría completamente de las ciencias en el futuro.

La persona frente a él, que cuidaba con cariño al robot e incansablemente derribaba fórmulas, parecía estar excepcionalmente obsesionada con los programas de cálculo, así que Zhao Shengge, que normalmente no se metía en asuntos ajenos, le dio una pista.

Los deseos inconclusos, las cosas que no podría continuar en el futuro...que alguien más pudiera hacerlo, sonaba bien.

Chen Wan sintió que había crecido más, con hombros anchos, más maduro que sus compañeros, pero también algo cansado. Pero no tan inalcanzable como parecía en los foros y entrevistas.

Al contrario, poseía una calidez accesible.

Dos años después de ingresar a Yinghua, esta era la primera vez que Chen Wan se encontraba cara a cara con Zhao Shengge.

Su corazón latía como un trueno distante en el cielo.

Lo disimuló muy bien, asintió y sonrió levemente: —De acuerdo, lo entiendo, gracias.

Zhao Shengge, cortés pero distante dijo: —No hay de qué, pero por favor no le digas a nadie que me viste aquí, ¿está bien?

—Por supuesto. —Chen Wan levantó la cabeza, diciendo con solemnidad y convicción: —No lo diré.

Su promesa fue tan sincera que Zhao Shengge no pudo evitar mirarlo una vez más.

Chen Wan lo miró con franqueza, con unos ojos negros y brillantes. Al ver que Zhao Shengge seguía mirándolo, desvió primero la mirada.

El gran reloj marcó las nueve. La clase nocturna había terminado, y pronto vendrían los inspectores a patrullar.

No se sabía en qué momento había empezado a llover de nuevo.

Chen Wan le dijo a Zhao Shengge, que no traía nada: —Toma el paraguas, gracias por decirme sobre el mes bisiesto.

—¿Y tú cómo regresarás?

El corazón de Chen Wan se tensó, sintiendo una inquietud nerviosa y un poco de vergüenza.

*Zhao Shengge debió haberse dado cuenta.*

Chen Wan no era un estudiante del campus principal.

El sistema de gestión entre la sede principal y la sucursal de Yinghua estaba claramente diferenciado, pero en realidad representaba una estricta jerarquía de clases detrás de todo.

La red que rodea la cancha de tenis es conocida como “el Muro de Berlín”.

Pero frecuentemente estudiantes de la sucursal aprovechaban el caos para “cruzar ilegalmente”, algunos unos para ver partidos, otros para entregar regalos, otros para interceptar a alguien para confesarle sus sentimientos y con otros propósitos más.

Los estudiantes de la sede principal estaban muy molestos por esto, por lo que generalmente tienen prejuicios y un sentido de superioridad innatos.

Chen Wan no sabía en qué categoría lo ubicaba Zhao Shengge, pero el otro no preguntó nada, solo le preguntó cómo regresaría.

—Estoy muy cerca, no importa —Siempre se mojaba al saltar la valla.

Zhao Shengge lo miró en silencio, sin hablar inmediatamente, mirándolo de tal manera que el corazón de Chen Wan comenzó a palpitar de nuevo, hasta que sus palmas estaban llenas de sudor. Solo entonces, Zhao Shengge volvió a hablar:

—¿Te parece bien acompañarme con el paraguas?

Un tono de pregunta y sugerencia.

Chen Wan se quedó aturdido, sin saber cómo había conseguido esta oportunidad, e inmediatamente dijo: —Por supuesto que sí.

Abrió el paraguas. La lluvia no era ligera, pero el paraguas era pequeño, y sus manos, que se tocaron sin querer, una estaba fría y la otra cálida.

Chen Wan lo cubrió completamente con el paraguas, sin dejar que ni una gota de lluvia o viento tocara el borde de su ropa.

En medio de la noche, Zhao Shengge giró la cabeza para mirar a Chen Wan, pero sin decir nada.

La isla meridional, envuelta en el monzón marítimo, húmedo y pegajoso, pero bajo el paraguas surgió un espacio protegido como una isla segura.

—Aquí hay un charco, ten cuidado.

Aunque Zhao Shengge era el estudiante de la sede principal, Chen Wan conocía el camino perfectamente, temiendo que él tropezara o se cayera.

—Los escalones están resbaladizos, ¿quieres sujetarte de mí?

La voz y el tono de Chen Wan eran suaves, pero no tímidos. En comparación con la mayoría de las personas que hablaban con Zhao Shengge, él era franco y ni humilde ni servil.

Parecía que si Zhao Shengge se negaba, a él no le importaría.

Pero Zhao Shengge no se negó: —Claro, gracias por la molestia.

—No es nada. —Cerró el puño y extendió el brazo, advirtiendo junto con una voz cálida: —Vamos, sujétate bien.

Zhao Shengge lo agarró de la muñeca y evitó charco tras charco en medio de la lluvia oscura.

Cruzando el estanque de agua acumulada, adelante estaba el edificio de enseñanza, iluminado brillantemente, con sombras de personas por todas partes.

Chen Wan preguntó: —¿Puedo dejarte en el corredor?

Si caminan más, se encontrarán con muchas personas.

Zhao Shengge se giró para mirarlo y dijo: —¿Acaso no hemos llegado aún?

Chen Wan le explicó: —Si vamos más allá, habrá mucha gente y nos verán.

—¿No pueden vernos? —Zhao Shengge vio que la lluvia arreciaba de nuevo y no quiso hacerlo sentir más incómodo: —Entonces aquí está bien.

A lo lejos, había supervisores patrullando.

Chen Wan también los vio.

En su interior quería hablar un par de palabras más con Zhao Shengge, porque probablemente no habría una próxima vez, pero solo dijo: —Bien, entonces me voy, adiós.

Zhao Shengge metió una mano en el bolsillo del pantalón, tocó su tarjeta del campus pero no la sacó, solo agradeció cortésmente: —Sí, gracias por acompañarme, ten cuidado.

Chen Wan sonrió y negó con la cabeza, se dio la vuelta de manera decisiva, reprimiendo el impulso de mirar atrás, y caminó a grandes pasos bajo la fuerte lluvia.

Fue entonces cuando Zhao Shengge vio que la espalda y los hombros del joven ya estaban completamente empapados, y también fue entonces cuando Zhao Shengge sintió un minuto de arrepentimiento por no haberle revelado que en realidad tenía un laboratorio personal en el Edificio Yifu.

El laboratorio era un patrocinio de Zhao Maozheng a la escuela, y probablemente habría paraguas extras allí.

Pero Zhao Shengge no dijo nada.

Ese lugar antes había sido vigilado por personas que venían a dejar cartas de amor o a tomar fotos a escondidas, así que Zhao Shengge después ya no iba mucho por allí.

Después de esa noche lluviosa, Chen Wan dejó de ir al Edificio Yifu, aunque no sabía si Zhao Shengge seguiría yendo allí, pero no quería volver a molestarlo.

Esa base secreta había sido “robada” por él, y que cuando el verdadero dueño regresara, la devolvería.

# EXTRA físico 2: Regalo de mayoría de edad 2/6

(2/6)

Pasillo del edificio de enseñanza de la sede principal.

Shen Zongnian llevaba una mochila al hombro, y en la otra mano llevaba una exactamente igual, caminando y sin expresión alguna en el rostro.

Tan Youming caminaba de espaldas frente a él, con las manos vacías pero con la boca muy ocupada: —Oye, vamos solo a echar un vistazo.

—He oído que tienen puestos de clubes, puestos de comida, y también se pueden pintar huevos de pascua, yo quiero pintar uno...

Alguien lo detuvo, presionando su espalda. Al voltear, se encontró con el rostro de resignación de Zhao Shengge.

—Si no quieres cargar tu mochila, al menos mira por dónde vas.

Tan Youming giró la cabeza bruscamente y reprendió en voz alta a Shen Zongnian:

—¡¿Por qué no me advertiste que había alguien detrás de mí?!

Shen Zongnian levantó los párpados: —Oh, no sabía que no tenías ojos en la espalda.

—.....—Tan Youming respiró profundamente, se contuvo, y cambió su objetivo, intentando persuadir a Zhao Shengge —En la sucursal hay actividades por Pascua, ¿vamos?

Zhao Shengge, que acababa de regresar del Edificio Yifu, no estaba de muy buen humor. Pero guardó silencio por un momento después de escucharlo, y respondió:

—De acuerdo, vamos.

Shen Zongnian levantó la vista para mirarlo, mientras Tan Youming alegremente abrazó a sus dos buenos hermanos: —

¡Muy bien! tienes que aprender a ser más sociable, Zhao Shengge.

—....

El clima era muy bueno.

La sucursal de Yinghua antes era una gran catedral, con una arquitectura románica, columnas rojas y techo puntiagudo, con buganvillas y hiedra de un verde tan intenso que parecen gotear agua[280].

La aparición de los tres atrajo muchas miradas, y algunos incluso sacaron sus teléfonos.

Tan Youming, que ya estaba irritado por no encontrar el camino:

—Dijeron que era en la Plaza Romana.

Zhao Shengge dijo: —Preguntémosle a alguien.

Tan Youming recorrió con la mirada los alrededores, esas miradas de ambición y oportunismo, de ansiedad por probar suerte, incluso alguien reconocido por ser sociable en Yinghua perdió el interés de interactuar.

Sudaba por la frente debido al calor, se recostó sin fuerza en Shen Zongnian como si no tuviera huesos, y dijo sin energía: —¿A quién agarramos para preguntar?

La mirada profunda y tranquila de Zhao Shengge atravesó las hojas del árbol de bauhinia, cayendo sobre esa espalda que barría con la cabeza agachada, y dijo con voz baja:

—¿No hay alguien justo ahí?

-

—Compañero, disculpa, ¿dónde se está celebrando el evento de Pascua?

Chen Wan, que sostenía la escoba, levantó la cabeza al escuchar la voz y se quedó paralizado.

Vio a Zhao Shengge en el momento en que apareció, a lo lejos, en el centro de la multitud.

Sus miradas se cruzaron accidentalmente, pero la del otro no se detuvo.

*Es normal que no me recordara.* Chen Wan se calmó, no volvió a mirar y continuó barriendo con la cabeza baja.

Cuando Tan Youming se acercó a preguntar el camino, Chen Wan no mostró ninguna señal de que alguna vez hubiera conocido a Zhao Shengge.

Zhao Shengge le había dicho que no dijera que se habían visto, y Chen Wan era experto en cumplir promesas.

—Es en la Plaza Romana. —Se obligó a concentrar su mirada en el rostro de Tan Youming, como si fuera la primera vez que conocía a cualquiera de ellos: —¿Necesitan que los acompañe?

Zhao Shengge: —.....

A Tan Youming le gustan las cosas bonitas, y los ojos de Chen Wan eran claros y francos. Por lo que Tan Youming respondió: —¡Eso es genial, vamos!.

Shen Zongnian: —.....

Su atractivo rostro estaba enrojecido por el calor. Chen Wan, atento y considerado, sacó un pañuelo de su mochila y se lo dio, junto con un paraguas:

—¿Quieres usarlo para cubrirte del sol? Aunque solo tengo uno.

Tan Youming naturalmente era sociable con gente guapa:

—Nosotros lo usamos, esos dos no importan.

—....

Originalmente Chen Wan planeaba llevarlos solo hasta la Plaza Romana y marcharse, pero debido a las palabras persuasivas de Tan Youming, terminó llevándolos también a pintar huevos de Pascua.

Tan Youming pintó estrellas, y Shen Zongnian lo acompañó a regañadientes, pintando también uno.

Pintó una...*mariposa.*

Si Chen Wan no veía mal, era una *Morpho helena*[281], de fondo azul con patrones blancos.

Giró la cabeza y vio que Zhao Shengge había pintado originalmente un perrito muy abstracto con cabeza redonda, pero por alguna razón luego lo cubrió con pintura gruesa y de colores pesados.

Justamente cuando Chen Wan iba a apartar la mirada, se encontró con la mirada súbitamente levantada de Zhao Shengge; fría, indiferente y con una autoridad que no correspondía a su edad.

Chen Wan abrió la boca y asintió levemente en forma de disculpa.

Pero el otro no respondió.

Chen Wan sintió que debía estar enojado, y también sintió que él mismo había sido realmente descortés.

Después de pintar los huevos fueron a recorrer la calle de comida. Tan Youming, acostumbrado a manjares exquisitos, pronto fue conquistado por comida callejera como los fideos en los carritos, bollo de piña con mantequilla y bolas de pescado.

Sus ojos tenían más hambre que su estómago[282], compró un montón, le dio un par de mordiscos y no pudo seguir comiendo, así que se lo metió todo de golpe en las manos de Shen Zongnian.

Chen Wan temía que los jóvenes maestros se enfermaran, por lo que seleccionó cuidadosamente, eligiendo lo que parecía más limpio y caro.

Intentó pedir bollos de camarón y sago de mango y pomelo para Zhao Shengge, pero desafortunadamente no fueron de su agrado.

Chen Wan suspiró con pesar.

Al notar que Zhao Shengge había reducido el paso al pasar por el puesto de pasteles *Bozaigao*[283], Chen Wan reunió valor y dijo: —Estos no son muy dulces, hay muchos sabores, ¿quieres probar?

Habían estado paseando toda la tarde, hacía calor, y Zhao Shenggge no había comido nada, lo cual preocupaba un poco a Chen Wan.

Zhao Shengge lo miró, sin decir si quería o no.

Chen Wan sonrió avergonzado, dándose una salida: —Si no quieres comer esto, podemos ver otras cosas tam…

—¿Cómo se come esto?

Shen Zongnian: —....

Los ojos de Chen Wan se iluminaron: —¿Qué sabor te gusta?

Zhao Shengge no reveló nada, y en cambio preguntó: —¿Qué sabor es bueno?

Chen Wan: —El de maracuyá y el de frijol rojo son buenos.

Zhao Shengge emitió un “Mm”, en señal de asentimiento: —Entonces dame uno de mangostán.

Tan Youming y Shen Zongnian: —.....

A Chen Wan no le importó en absoluto, inmediatamente pasó su tarjeta, le trajo uno de sabor mangostán y preguntó con buen humor: —¿Te agrego un poco de semillas de osmanthus? Será mucho más refrescante.

Zhao Shengge lo miró un momento y asintió.

Chen Wan observó con satisfacción cómo se comía un pastel, y luego intentó presentarle otros bocadillos especiales.

El otro en realidad no rechazó nada. Chen Wan descubrió que mientras él tomara la iniciativa y lo siguiera, Zhao Shengge no era nada difícil de tratar.

Chen Wan era considerado y meticuloso en sus acciones.

Al final del día, Tan Youming lo había disfrutado mucho y al despedirse dijo: —Chen Wan, agreguémonos como amigos para transferirte el dinero de hoy.

Durante todo el día habían usado la tarjeta de estudiante de Chen Wan, ya que la escuela no usa efectivo.

Chen Wan sonrió y dijo: —No hay de qué, no fue mucho dinero.

Era la primera vez que rechazaban agregar a Tan Youming como amigo, lo cual era muy novedoso:

—Eso no puede ser, no es propio de nosotros tres salir con alguien y comer y tomar gratis.

Si se supiera, sería motivo de burla.

Extendió la mano hacia atrás muy hábilmente frente a Shen Zongnian, sin siquiera voltear la cabeza: —Teléfono.

Zhao Shengge se giró y miró a Shen Zongnian, en silencio.

—....—Shen Zongnian guardó silencio dos segundos y dijo: —Se quedó sin batería.

—¿Qué? —Tan Youming se giró, sorprendido: —¿Y por qué no lo cargaste?

Shen Zongnian bajó la mirada y preguntó: —¿No jugaste durante toda la clase?

—....—Tan Youming se sintió culpable. Se giró y dijo: —Zhao Shengge, agrégalo tú.

Zhao Shengge miró a Chen Wan sin hacer nada de inmediato.

Chen Wan se apresuró a decir: —No hace falta, de verdad no gasté mucho dinero.

—....

Tan Youming cuestionó a Zhao Shengge: —¿Acaso quieres evadir la deuda?

Zhao Shengge sacó su teléfono y lo extendió hacia Chen Wan, con la pantalla encendida.

Chen Wan no tuvo más remedio que sacar su teléfono, para escanear el código.

Shen Zongnian alcanzó a ver que Zhao Shengge guardaba el nuevo contacto de teléfono, con un símbolo.

Chen Wan los acompañó hasta la puerta de la escuela. El auto de la familia Tan vino directamente a la división a recogerlos, dejando solo a Chen Wan y Zhao Shengge mirándose fijamente.

Zhao Shengge no dijo nada, pero tampoco parecía tener intención de irse inmediatamente.

Chen Wan, que desde pequeño había vivido bajo el techo de otros, era observador y nunca dejaba que las situaciones se volvieran incómodas, así que tomó la iniciativa:

—Por el camino detrás del bosque, ve hasta el primer cruce, gira a la derecha y sigue hasta el final para regresar a la puerta norte del campus principal. En cuanto a lo de agregarnos como amigos... puedes eliminarme, no hay problema.

¿Habría más de diez personas en Yinghua que tuvieran el contacto de Zhao Shengge?

Hace un momento, debido al entusiasmo de Tan Youming, Zhao Shengge lo había dado a regañadientes. Chen Wan no quería ponerlo en una posición incómoda, por lo que su tono fue muy sincero, e incluso se podría decir que comprensivo.

Zhao Shengge levantó la vista, lo miró y con un tono algo frío dijo:

—Si no quieres agregarlo, puedes eliminarlo de tu lado.

Chen Wan se quedó paralizado y rápidamente explicó: —¡No! Solo temo que no te sientas seguro.

O que no quiera agregar a un extraño.

—¿Por qué no sería seguro?

—Porque puede haber filtración de información y cosas así.

—¿Tú serías capaz?

—¡No! —Los ojos de Chen Wan eran firmes y añadió con absoluta seriedad: —Bajo ninguna circunstancia lo haría.

Zhao Shengge lo observó tranquilamente, sin que quedara claro si le creía o no, y respondió de manera evasiva: —El robot ya está sucio.

Zhao Shengge le devolvió la mirada con calma, su aire de rectitud hacía parecer que Chen Wan era el dueño del robot y era responsable de su limpieza e integridad.

Chen Wan se quedó aturdido un momento y explicó por qué no había vuelto al Edificio Yifu: —Temía que si iba te molestaría.

—Pero tu gato, al estar hambriento, maulla demasiado y eso también me molesta.

Los ojos de Chen Wan se abrieron más: —¿Maulla por hambre?

Conocía a *Bella* desde hace algún tiempo y nunca la había escuchado maullar de hambre; normalmente sólo hacía pequeños ruiditos al mimarla.

Los gatos callejeros generalmente cazan su propia comida, de lo contrario ya habría muerto de hambre confiando solo en Chen Wan, un estudiante de la sucursal que tenía que escalar una valla para llegar allí y alimentarla.

Él solo iba de vez en cuando para mejorar la dieta de Bella.

Pero Zhao Shengge no le mentiría. Tal vez no había encontrado nada para comer últimamente y realmente estaba hambrienta.

Chen Wan sintió pena y dijo: —Iré mañana.

Zhao Shengge asintió y dijo: —Cuando llegues contáctame, para que puedas entrar.

Al pensar que sus acciones de "cruzar ilegalemente" escalando vallas estaban completamente claras ante él, Chen Wan sintió un poco de vergüenza.

El sol ya se había ocultado detrás del gran reloj, el atardecer iluminaba los árboles de bauhinia con un dorado resplandeciente, las campanas sonaron de nuevo. Zhao Shengge debía irse.

Preguntó: —¿Es girar a la izquierda después del cruce?

—No, es la derecha…—Chen Wan dudó solo un segundo antes de armarse de valor nuevamente, y preguntar: —Será mejor que te lleve yo directamente, ¿te parece bien?

Para guiar a alguien, todavía tenía que preguntar: “¿te parece bien?”

Zhao Shengge levantó una ceja y respondió de manera caballerosa y cortés:

—Entonces, te lo agradecería.

A ambos lados del camino de Bauhinia de la división había árboles altos alineados, ardillas saltando en los arbustos. Zhao Shengge era muy educado, cuando encontraba gatos callejeros cruzando les cedía el paso, cuando veía plantas tropicales desconocidas se detenía a observarlas.

Chen Wan lo observaba constantemente y tomó la iniciativa de presentar:

—Esta es una palmera de abanico, también llamada “gran abanico”.

—Aquí está la mimosa sensitiva.

—El árbol chinaberry, en primavera florece con muchas flores púrpuras claro.

Zhao Shengge escuchó todo el tiempo sin decir nada, por lo que Chen Wan sintió que estaba siendo demasiado ruidoso, así que también se calló y caminó obedientemente en silencio.

Ya habían pasado aquel árbol chinaberry por un buen trecho cuando escuchó a Zhao Shengge preguntar: —¿Son bonitos?

Chen Wan tardó un momento en reaccionar y dijo: —Son bonitos, parece una gran nube, y cuando sopla el viento, es como una lluvia de pétalos de color rosa púrpura. Mucha gente viene a tomar fotos.

—¿En serio?

—Claro.

Quiso decir “Tengo fotos, puedo enviártelas para que las veas”, pero al final no lo dijo.

Pronto llegaron al final del camino.

—Ya llegamos, gracias. —Zhao Shengge sacó su tarjeta del campus para pasar la puerta.

El recorrido de un día en el jardín de ensueño terminó.

Chen Wan sintió una leve pérdida flotando en su corazón, aunque solo era un poquito.

Sonrió y dijo: —No hay de qué.

Chen Wan observó a Zhao Shengge alejarse. De repente, aquella figura se detuvo y se dio vuelta.

Chen Wan vio a Zhao Shengge de pie al otro lado del "Muro de Berlín", diciéndole:

—Chen Wan, adiós.

El cielo lleno de nubes del atardecer estaba justo detrás de él.

La cena en la residencia Chen transcurrió como siempre entre las burlas y sarcasmos de todas las esposas, hacía Song Qingmiao y

Chen Wan.

Pero Chen Wan sintió que no era tan difícil de soportar como antes, porque descubrió que Zhao Shengge se había olvidado eliminarlo como amigo.

Chen Wan miró cada publicación con mucho cuidado, y durante un largo rato.

No eran muchas.

Publicaba una o dos al año: demostraciones teóricas de fórmulas de astrofísica, borradores de diseños de robots, modelos de pistolas... la más antigua era un pequeño mechón de pelo blanco bajo un árbol.

Chen Wan lo estudió repetidamente, preguntándose si era de un gatito o un perrito, hasta que finalmente se quedó dormido.

Esta fue la mejor noche de sueño, que había tenido desde que la ciudad Hai entró en el período de lluvia de alerta negra el mes pasado.

# EXTRA físico 2: Regalo de mayoría de edad 3/6

(3/6)

Al día siguiente, al infiltrarse en la sede principal, Chen Wan no contactó a Zhao Shengge.

Las palabras corteses y los modales diplomáticos eran la educación y refinamiento de Zhao Shengge, pero Chen Wan no debería aprovecharse de forma descarada.

Llegó muy temprano y limpió el robot. Chen Wan pensó que el robot estaba impecable, como nuevo, y no entendía por qué

Zhao Shengge había dicho que estaba sucio.

Pero aun así lo limpió conscientemente de pies a cabeza. Al salir, con dos silbidos *Bella* vino corriendo moviendo la cabeza.

Chen Wan abrió su mochila y sacó leche de cabra aún caliente y maíz para alimentarla.

—Lo siento, debiste de haber pasado hambre estos días.

El gato simplemente no tenía idea de qué estaba hablando; había comido bastante bien estos días.

Chen Wan comenzó a negociar con ella:

—Cambiemos de lugar de encuentro, en un momento te llevaré a la puerta norte para que reconozcas el camino y de ahora en adelante, podrás irme a buscar…

—¿Por qué le haces cambiar de lugar sin más?

El corazón de Chen Wan dio un vuelco y se dio vuelta.

Zhao Shengge hoy llevaba el uniforme escolar formal, pantalones negros largos, camisa blanca de manga corta y el escudo escolar de bauhinia azul de la sede principal brillaba de forma radiante.

Chen Wan se quedó aturdido dos segundos, se levantó rápidamente a explicar:

—Temía que si tenía hambre y maullaba en el futuro te molestaría.

Zhao Shengge echó un vistazo al suelo y de nuevo respondió de manera evasiva: —¿Estás practicando problemas de competencia?

Cuando Chen Wan sacó la comida no cerró la mochila, y algunos exámenes adentro crujieron con el viento.

—....—Chen Wan sonrió incómodo, sin saber qué decir.

En realidad, no debería tener esas hojas de examen. Eran emitidas especialmente para el entrenamiento de los estudiantes de la clase avanzada de la sede principal, y él había usado varios medios para conseguirlas.

Aun así, admitió sinceramente: —Sí.

Zhao Shengge: —¿Te gusta la física?

Chen Wan asintió y dijo: —Me gusta.

Zhao Shengge bajó la mirada, viendo al gatito beber la leche, y preguntó lentamente: —¿Quieres más?

—Su estómago no está muy bien, quizás no debería comer tanto —susurró Chen Wan.

—....—Una sonrisa muy tenue, pareció asomarse en los labios de Zhao Shengge. La luz del sol era demasiado intensa, por lo que Chen Wan no estaba seguro, solo lo escuchó decir: —Chen Wan.

La espalda de Chen Wan se tensó involuntariamente.

—Me refiero a… los exámenes, ¿quieres más?

—¿Eh?

—Los míos.

Zhao Shengge ya no necesitaba hacer los deberes de la escuela, ni tenía tiempo ni oportunidad para hacerlos; ya estaba

involucrándose en los asuntos prácticos de Minglong.

—¿Los quieres o no?

Chen Wan los quería mucho. Su corazón se sentía como sumergido en un estanque de agua tibia, pero aun así preguntó: —¿Me los puedes dar? ¿No sería… inapropiado?

—No, quizás…—Zhao Shengge inclinó la cabeza: —sea mejor entregar exámenes en blanco.

Efectivamente, apenas dijo eso, Chen Wan respondió de inmediato:

—Yo los escribiré. No dejaré que entregues una hoja en blanco.

—Mm. —Zhao Shengge reprimió una sonrisa: —Entonces, cuando termines de escribirlos, avísame, y voy a la puerta norte a recogerte.

Chen Wan originalmente quiso decir que no era necesario, que podía venir por su cuenta, pero Zhao Shengge lo miró de reojo y preguntó lentamente: —Tienes mi número, ¿verdad, Chen Wan?

—…Sí, sí la tengo.

Zhao Shengge disfrutó por un buen rato de su incomodidad antes de decir tranquilamente: —¿Mañana alimentarás al gato otra vez?

*Bella* ya había terminado de comer y estaba agarrada al pantalón de Chen Wan, sus dos ojos negros como uvas brillaban intensamente.

Chen Wan sintió ternura al verla, suspiró y dijo: —Probablemente sí, tendré que alimentarla.

Zhao Shengge se quedó en silencio por un momento y luego dijo:

—Yo puedo traer la comida para el gato.

Aunque no había hecho algo así desde Bozhu, sospechaba que *Bella* se estaba comiendo el desayuno de Chen Wan.

Chen Wan estaba muy delgado.

—De acuerdo. —Chen Wan no se negó. Zhao Shengge era tan amable y generoso como lo recordaba; lo que pudiera proporcionar seguramente sería mejor que lo suyo.

Ese estanque de agua tibia en su corazón burbujeó hacia arriba otra vez. Nunca había pensado que aún podría alimentar a un gato junto con Zhao Shengge.

---

Por la noche, en la mansión Tan.

Tan Youming ni siquiera tocó la puerta, entró directamente al dormitorio de Shen Zongnian y le pidió su teléfono.

—¿Qué estás viendo? —Se acercó: —¿Comida para gatos? ¿Quieres tener un gato?

Shen Zongnian navegaba cuidadosamente por la página de compras, sin siquiera levantar la cabeza: —Zhao Shengge lo quiere.

Que él mismo fuera a comprar una bolsa de comida para gatos sería equivalente a una provocación y declaración de guerra contra Zhao Maozheng; solo podía hacerlo a través de Shen Zongnian.

Tan Youming recordó al pobre Bozhu y dijo con sarcasmo:

—Oh, el príncipe heredero está teniendo otro momento de bondad.

—...—Shen Zongnian levantó la cabeza y apretó los labios.

Tan Youming lo miró con esa expresión de querer decir algo pero contenerse, y pensó que estaba defendiendo a Zhao Shengge, así que la rabia le subió de golpe: —¿Qué pasa, acaso dije algo malo de él?

—¡Atrae gatos como si nada y luego no se hace responsable!

—Shen Zongnian, ¡deja de encubrirlo! ¡No olvides quién es tu mejor amigo!

Aunque Tan Youming dijo eso, *Bella* acabó comiendo la comida para gatos que él y Shen Zongnian eligieron juntos.

Como ninguno de los dos tenía experiencia, terminaron preguntándole a Xu Enyi, una compañera de la clase de alemán de Tan Youming, dueña de un gato persa y un gato bicolor.

---

Chen Wan abrió la lata para *Bella* y luego se preparó para limpiar el robot.

Zhao Shengge estaba revisando el examen que había hecho, con una tasa de aciertos muy alta, solo que a veces el procedimiento era demasiado breve y poco riguroso. Le preguntó con una voz suave:

—¿Por qué lo limpias otra vez? ¿Está sucio?

—....—Chen Wan no sabía muy bien cuál era su criterio; esta vez claramente estaba más sucio que la anterior, pero a él ya no le importaba.

Zhao Shengge se apoyaba en el borde de la azotea, la luz del sol lo iluminaba como si fuera un póster.

—¿Te gusta mucho mi robot?

Chen Wan abrió la boca, sin saber si estaba siendo demasiado obvio en sus intenciones.

—¿Mm? —Zhao Shengge no lo dejó escapar.

Chen Wan tuvo que suspirar con una sonrisa y admitir la verdad: —Me gusta mucho.

Zhao Shengge soltó una risa suave, muy comprensivo:

—Aunque te guste, no hace falta que lo limpies todos los días. —Hizo un gesto con la mano y dijo: —Ven a ver tu problema final.

Chen Wan se acercó y vio que Zhao Shengge ya había escrito correcciones en los lugares donde se equivocó o no supo resolver.

Eran pocas palabras, solo lo suficiente para orientarlo.

Chen Wan era de esas personas que entienden al instante. Zhao Shengge lo sabía bien: podía escribir problemas que Chen Wan no sabía resolver, no porque fuera más inteligente que él, sino porque había una enorme diferencia en los recursos educativos entre la sucursal y la sede principal, y él mismo había recibido una educación de excelente calidad desde pequeño.

Dejando de lado el aura de la familia Zhao, él era una persona normal.

Mientras que Chen Wan era más excelente, trabajador y talentoso que la mayoría de los jóvenes maestros de segunda generación de la sede principal.

A veces, cuando Zhao Shengge veía la expresión concentrada y serena de Chen Wan al resolver problemas, no podía evitar pensar que lo que él mismo no podía continuar, alguien debería poder lograrlo.

Quería ver hasta dónde podían llegar otros por el camino que él no podía recorrer.

Chen Wan miró un rato la letra de Zhao Shengge antes de concentrar su atención en el problema. Después de pensarlo un momento, levantó la cabeza y dijo:

—Creo que sin saber el volumen del iceberg bajo el agua, también se puede calcular la fuerza de flotación del iceberg. Este es el método más rápido.

Aunque tenía un aire inusualmente favorable hacia Zhao Shengge, frente a la ciencia y la verdad, Chen Wan era muy objetivo y a veces también expresaba opiniones diferentes a las de él al discutir problemas.

—Mm —Zhao Shengge lo miró con algo de gracia: —Solo que te descontarán puntos por el procedimiento.

—¿Es aceptable?

—....—Chen Wan pensó seriamente por un momento y luego negó con la cabeza: —No.

*No puedo perder ni un solo punto de lo que es mío.*

Zhao Shengge asintió, desvió la mirada y quiso volver a reír.

Chen Wan dobló cuidadosamente el examen de manera ordenada y lo guardó en su mochila. Al tocar una lata, dudó un momento, pero finalmente la sacó y le preguntó a Zhao Shengge: —¿Quieres?

Pastel de arroz con frijoles rojos.

El día de Pascua, Zhao Shengge había comido un par de bocados más de esta comida, y Chen Wan lo había recordado desde entonces.

Sabía que Zhao Shengge lo tenía todo, y que él todavía no tenía la capacidad de comprarle cosas caras o buenas, pero si estos pequeños bocadillos podían hacerlo sonreír, Chen Wan haría el esfuerzo.

Zhao Shengge no los aceptó de inmediato y preguntó: —¿Por qué me traes esto?

Chen Wan ya había encontrado una excusa irreprochable:

—Para agradecerte por el chip de la tarjeta de tu campus.

Así no tendría que escalar la valla para entrar en la sede principal en el futuro.

Zhao Shengge había duplicado el chip con sus propias manos, lo que dejó a Chen Wan boquiabierto.

Antes había intentado conseguir uno a precio alto en el mercado negro, pero el estudiante universitario de informática que le había copiado el chip de acceso a la piscina le dijo que este no se podía hacer, ya que el sistema de seguridad de la puerta principal de Yinghua era demasiado alto, que allí todos eran jovenes maestros y la gestión era excepcionalmente estricta.

—Cómo… ¿cómo lo hiciste?

Zhao Shengge también lo miró de forma extraña: —¿Es difícil?

—...—Chen Wan solo pensó: *Estudiante universitario inútil.*

Zhao Shengge miró la botella de refresco en su mano, sabor a naranja, luego movió la mirada hacia el rostro de Chen Wan y dijo: —Un amigo también me invitó a beber esto antes.

*Zhuo Zhixuan.*

El corazón de Chen Wan se encogió, y sonrió diciendo: —Es una marca muy común.

Zhao Shengge lo miró por un momento, dijo —¿De verdad?

Lo tomó y abrió la botella con una mano.

Se escuchó un sonido de "*clic*", y las burbujas anaranjadas brotaron.

Chen Wan volvió a sentir que el pastel de arroz con frijoles rojos y el refresco eran muy poca cosa para Zhao Shengge.

Zhao Shengge bebió el último sorbo de refresco cuando de repente apareció una mano frente a él, con la palma hacia arriba.

Chen Wan dijo con naturalidad: —Dámela, yo la tiro.

En este lugar no había papelera y era muy incómodo seguir sosteniéndola.

—....—Zhao Shengge a menudo se sorprendía de la conciencia servicial de Chen Wan; lo había notado desde el día que acompañó a Tan Youming al Festival de Pascua.

¿Cómo podía hacer tantas cosas con tanta naturalidad y calma?

Zhao Shengge apretó la botella, y con cierta impotencia, le apartó suavemente la mano hacia abajo: —No hace falta.

Chen Wan solo sintió como si una libélula hubiera pasado rozando su palma; pero antes de poder atraparla, ya había volado lejos.

El sol ascendía poco a poco, tiñendo de rojo e iluminando la cúpula puntiaguda de la antigua capilla, el viejo reloj colgante y el campo de rugby.

De repente, recordó dos líneas de un poema:

*Sobre el mar nace la luna brillante, en los confines del cielo compartimos este momento.*[284]

Con el sol naciente era lo mismo.

Chen Wan siempre había sabido que, aunque él y Zhao Shengge estaban tan cerca el uno del otro, en realidad siempre había un abismo insalvable entre ellos, así que trataba cada encuentro como si fuera el último.

---

Desde el inicio del segundo semestre, Zhao Shengge dejó de ir mucho a la escuela, incorporándose formalmente a Minglong según los planes de Zhao Maozheng.

Solo ocasionalmente, cuando regresaba a la escuela y llegaba al edificio Yifu, podía alejarse de los ajetreados compromisos sociales hipócritas y las negociaciones calculadoras, y obtener un momento de tranquilidad.

Ver a Chen Wan resolver problemas y escucharlo hablar era el método de descanso exclusivo de Zhao Shengge; en esos momentos, las luchas despiadadas y las intrigas quedaban muy lejos de él.

Chen Wan notaba que a veces Zhao Shengge miraba sus exámenes, pero otras veces parecía estar perdido en sus pensamientos. Cada vez era más impasible, como una montaña alta que no se derrumba ante el peligro. Esa imperceptible fatiga era una hoja caída flotando en un valle, insignificante, inadvertida.

Y solo el ave que volaba hacia esa montaña cada día, lo sabía.

Chen Wan nunca preguntaba demasiado: limpiaba el robot, alimentaba al gato, hacía los ejercicios a tiempo y también, hacía lo que Zhao Shengge le pedía.

# EXTRA físico 2: Regalo de mayoría de edad 4/6

(4/6)

La sucursal tenía una sala de estudio abierta las 24 horas. Chen Wan revisaba uno por uno los exámenes ya completados; mañana Zhao Shengge volvería a la escuela.

Varios estudiantes pasaron junto a él.

—Dicen que la atraparon en el acto.

—Desde el principio fue una amante que tomó el lugar de la esposa legítima...

Chen Wan hizo oídos sordos; burlas, sarcasmos e insultos ya había escuchado demasiados en la residencia Chen, se había

vuelto inmune.

Sin embargo, su indiferencia irritó a estos jóvenes maestros.

Uno de ellos puso la mano sobre su examen: —Chen Wan, ¿sabes lo que tu madre anda haciendo por ahí?

El examen se arrugó al instante.

—Suéltalo.

—Hmph, qué actitud —dijo, agarrándolo con más fuerza: —¿Cómo tienes el descaro de seguir sentado aquí estudiando?

El examen de Zhao Shengge se rompió.

Chen Wan levantó su rostro pálido como el papel, con unos ojos negros escalofriantes, y agarró su muñeca, aplicando una fuerza oculta.

—¡Ah————————!

Los demás se acercaron, le agarraron sus brazos y lo tiraron del cabello. Chen Wan no opuso resistencia alguna, dejándose arrastrar por sus golpes y patadas hasta el baño sin cámaras de vigilancia.

Minutos después, se escuchó un sordo quejido de dolor proveniente del baño.

El chico que había destrozado el examen de Zhao Shengge estaba de rodillas, suplicando a Chen Wan: —Yo... me equivoqué... por favor, no...

Chen Wan también tenía heridas en el brazo, goteando algo de sangre. La tenue luz lo iluminaba, proyectando sombras en su rostro sombrío mientras miraba a los chicos de arriba abajo. Se

escuchó un "clic" al tapar su pluma, y se dio la vuelta para salir sin expresión alguna.

Viendo las heridas en su cara y manos, Chen Wan decidió de inmediato enviarle un mensaje a Zhao Shengge.

**[¿Vas a volver la semana que viene? Una de nuestras clases de laboratorio se cambió para mañana. ¿Está bien si te doy los exámenes la semana que viene?]**

Zhao Shengge parecía estar ocupado y no respondió.

Chen Wan se agachó y recogió los pedazos del examen uno por uno, uniéndolos y pegándolos con sumo cuidado, mientras pensaba en la forma más rápida de conseguir uno nuevo.

Zhao Shengge seguía sin responder.

Chen Wan yacía en la cama mirando el teléfono, dando vueltas inquieto cuando, de repente, entró una llamada directa.

—Chen Wan.

El corazón de Chen Wan dio un vuelco y respondió suavemente: —Zhao Shengge.

Se oía música de banquete al otro lado del teléfono. Zhao Shengge pareció haberse dirigido a un lugar más tranquilo: —¿Tienes clases mañana?

Chen Wan apretó las sábanas, con voz estable:

—Sí. ¿Está bien si te llevo los exámenes la semana que viene?

Zhao Shengge miró el anuncio de cambios de clase de la web del laboratorio de la sucursal, completamente vacío. No tenía expresión pero su voz fue muy gentil: —Pero tengo que

entregarlos pasado mañana. He faltado a demasiadas clases últimamente; si no los entrego me llamarán la atención.

Tan pronto como dijo eso, Chen Wan respondió de inmediato:

—Entonces mañana está bien.

Y no se olvidó de justificar su mentira: —Voy inmediatamente después de que termine mi clase.

Zhao Shengge dijo lentamente: —De acuerdo, gracias por la molestia.

Chen Wan ya había pensado en las explicaciones sobre las heridas en su cara y el examen roto, pero al segundo día, en el momento en que sus miradas se cruzaron con las de Zhao Shengge, lo supo: nadie podía mentirle a Zhao Shengge.

Lo que Zhao Shengge quisiera saber, no había forma de ocultarlo.

En solo unos días de no verse, se había vuelto más maduro y estable. Entre sus cejas ya se percibía débilmente un aire y un aura que no correspondía a un chico de su edad, e incluso un toque de... majestuosidad.

Zhao Shengge no le preguntó nada a Chen Wan, pero su mirada ya lo decía todo.

Una mirada tan imperturbable y sumamente tranquila, ya era un interrogatorio extremadamente severo.

Chen Wan se armó de mucho valor para apenas lograr mirarlo a los ojos con calma.

Zhao Shengge lo observó sin decir nada, hasta que Chen Wan empezó a sudar frío.

Solo entonces habló: —Ven conmigo.

—De ahora en adelante, estudiarás aquí. —Zhao Shengge abrió su laboratorio privado: —Dame la mano.

Chen Wan abrió un poco más los ojos. Justo cuando iba a negarse, Zhao Shengge le tomó el dedo para registrar su huella digital, sin siquiera levantar la cabeza:

—Chen Wan, piensa bien qué quieres decirme.

Chen Wan era incapaz de rechazar a Zhao Shengge una segunda vez, así que inmediatamente puso obedientemente su dedo.

Zhao Shengge miró las heridas en su cuerpo, solo tratadas superficialmente, y fue a buscar el botiquín.

—Chen Wan.

La persona cuyo nombre fue llamado se puso nerviosa de nuevo.

Zhao Shengge bajó la mirada para desinfectar sus heridas: —¿No tienes nada que decirme?

Chen Wan pensó un momento y solo dijo: —Lo siento.

—¿Por qué lo sientes?

—Por haberte roto el examen.

—....—Zhao Shengge lo miró con una expresión bastante compleja.

Chen Wan no sabía qué pasaba, solo pudo sonreírle incómodamente, lo que le hizo doler la herida en su rostro.

—.....—Zhao Shengge tuvo que decir: —No importa el examen, ¿tienes otras heridas en el cuerpo?

—No. —Solo dejó que esas personas lo agarraran un poco en lugares donde había cámaras; cuando llegaron al baño, él contraatacó de inmediato.

Si hubiera sido en la montaña Xiaolan, esos chicos no habrían sido ni siquiera sus rivales.

Zhao Shengge suavizó sus movimientos. Después de un buen rato, preguntó: —Chen Wan, ¿qué quieres hacer en el futuro?

El viento agitaba las cortinas y el cabello de Chen Wan: —Quiero trabajar en ingeniería oceánica.

Zhao Shengge no levantó la cabeza y dijo casualmente: —Oh, ingeniero Chen.

Chen Wan se quedó aturdido y sonrió con timidez.

Pero probablemente Song Qingmiao no estaría de acuerdo; enviar a Chen Wan a Rongxin ha sido su obsesión por muchos años.

—¿Algo más?

—También he pensado en tener mi propio barco. —La ciudad Hai es una isla, y con un barco, podría salir de esta jaula.

—¿Cómo quieres que sea el barco?

—No necesita ser muy grande ni lujoso, un barco normal está bien.

—Sí, debe serlo. —dijo Zhao Shengge con desaprobación: —Debe ser el más grande y con más resistencia.

—La autonomía tampoco debe ser mala, debe ser capaz de llegar a muchos lugares lejanos.

Al escucharlo decir eso, Chen Wan sonrió, como si realmente poseyera un barco así.

Zhao Shengge levantó la cabeza para mirarlo un momento y resopló:

—¿Te estás riendo? ¿Hiciste algo malo y todavía te ríes?

Chen Wan siguió sonriendo y parpadeó: —¿Y tú, Zhao Shengge, qué te gusta?

No sabía si podría alcanzar el ritmo de Zhao Shengge.

Zhao Shengge había tenido muchas cosas desde que nació, pero era la primera vez que alguien le preguntaba qué le gustaba. Sin embargo, las cosas que le gustaban casi no podía poseerlo.

Tras un momento de silencio, continuó aplicando la medicina con la cabeza baja:

—Quizás, me gusta ver a la gente conducir barcos.

—....

Chen Wan, que normalmente era cortés y perfecto, ocasionalmente se quedaba sin palabras de manera muy vívida.

Zhao Shengge mostró su primera sonrisa de estos días.

El teléfono de Chen Wan vibró. Zhao Shengge se lo pasó, Chen Wan miró la pantalla nervioso, sin saber si el otro había visto el contenido del mensaje.

Zhao Shengge se levantó mientras guardaba el botiquín y dijo:

—¿Vas a ir a ver una competencia de natación?

—....

Era un trabajo que Chen Wan había acordado antes con un estudiante universitario de informática, cuando aún no conocía a Zhao Shengge.

Calmó su mente y dijo: —Mm.

Zhao Shengge lo miró desde arriba, con una sonrisa ambigua:

—¿Tienes un amigo compitiendo?

Chen Wan no quería mentirle más a Zhao Shengge. Lo miró a los ojos y dijo: —Si compites este año, ¿puedo ir a verte?

Zhao Shengge: —¿Tienes muchas ganas de ir a verme?

Chen Wan asintió: —Sí, sí.

—....

---

Los juegos deportivos de la sede principal llegaron según lo programado.

Zhao Shengge, quien no había aparecido en mucho tiempo, apareció en la lista de competidores de natación, haciendo que las entradas al estadio de natación fueran muy difíciles de conseguir.

Chen Wan, usando la insignia de Zhao Shengge, se sentó en la primera fila en la sección de familiares y amigos, presenciando personalmente la última competencia de natación de Zhao Shengge en la escuela secundaria.

Al sonar el silbato, un destello blanco pasó bajo la superficie azul del agua.

Zhao Shengge, alto y de piernas largas, lideró desde el principio: ida en estilo libre, regreso en mariposa. El *hijo predilecto del cielo* no defraudó las expectativas, rompiendo el récord de estilo combinado con un tiempo de 1:05, su figura atlética y perfecta quedó en los sueños de innumerables chicas.

Con la insignia podía entrar a los vestuarios. Chen Wan llevó las flores que había preparado con anticipación.

Poco después, alguien entró.

Era Zhao Shengge.

Seguido por una compañera de clases.

Esta persona le confesó sus sentimientos a Zhao Shengge.

Sin duda, Zhao Shengge la rechazó, con una actitud cortés pero distante:

—Lo siento, no siento eso por ti.

Tomó el ramo de flores que Chen Wan había arreglado torpemente durante horas y se lo entregó a la persona que se confesaba: —Llévate las flores también, gracias, pero por favor no me envíes más en el futuro.

Amable, educado, y a la vez cruel, sin dejar margen.

Chen Wan, escondido en un rincón, abrió la boca ansiosamente pero no pudo salir; haría que su compañera se sintiera incómoda.

Ser rechazado ya era bastante doloroso.

Solo cuando la persona se fue, Zhao Shengge dijo: —Sal de ahí.

Chen Wan se sobresaltó y asomó la cabeza desde la esquina.

Zhao Shengge levantó los párpados para mirarlo: —¿Qué haces aquí?

Pronto habría una ceremonia de premiación, ¿Chen Wan no la vería?

Chen Wan sacó una botella de agua mineral, la abrió y se la entregó. También desplegó su toalla, sosteniéndolo en alto. Zhao Shengge bajó ligeramente la cabeza, dejando que se la pusiera sobre los hombros.

Al acercarse, Zhao Shengge de repente frunció la nariz.

Levantó la cabeza, mirando a Chen Wan con ojos calmados y con tono seguro: —Chen Wan, ese ramo de flores para mí, eran tuyos.

Chen Wan se detuvo y sus ojos se abrieron de par en par, jamás había imaginado que Zhao Shengge fuera tan perspicaz.

Zhao Shengge se dio la vuelta para irse.

—¡Oye! —Chen Wan se apresuró a detenerlo.

¿Qué tipo de situación sería pedirle a alguien que devuelva un ramo de flores que ya había “devuelto”?

Zhao Shengge se dio la vuelta y lo miró fijamente.

Levantó la barbilla y dijo en voz baja: —Esas son mis flores.

*Ni siquiera tuve tiempo de mirarlas bien.*

—...Yo... te haré otro ramo.

Pero nadie era capaz de detener a Zhao Shengge cuando tomaba una decisión. Su tono se volvió un poco frío: —Ese no sería *ese* ramo.

Chen Wan se quedó paralizado.

Zhao Shengge se estaba volviendo cada vez más calmado y reservado, e inexpresivo; hacía mucho que no mostraba ese espíritu juvenil y su verdadera naturaleza.

Ya no lo detuvo más.

Zhao Shengge nunca se agotaba emocionalmente ni se avergonzaba. Lo que debía ser suyo, debía ser suyo; la vergüenza era para los demás.

Fue a recuperar sus flores, y después de lavarse y cambiarse, caminó por el campus abrazando las flores como si no hubiera nadie alrededor.

Los demás pensaron que era un premio oficial del comité organizador, así que no parecía extraño.

Chen Wan solo podía protegerlo, evitando que la multitud lo tocara a él o a sus flores.

—¿Por qué me diste esto? —Zhao Shengge miraba cada flor muy seriamente, con la cabeza baja.

Peonías blancas, hortensias rosas.

Al escuchar esto, Chen Wan volteó la cabeza, con una sonrisa tierna y sincera:

—Espero que seas feliz.

El campus era ruidoso y Zhao Shengge lo miró sin responder.

Chen Wan pensó que no había escuchado claramente, así que lo dijo de nuevo de manera muy formal: —Espero que seas feliz, Zhao Shengge.

Las peonías blancas simbolizan sinceridad, las hortensias rosas representan plenitud.

—Espero que todo lo que hagas en el futuro sea exitoso y pleno.

Zhao Shengge lo miraba.

Después de mucho tiempo, levantó la barbilla, resopló y dijo: —Entendido.

---

Después de que Chen Wan se convirtiera en el dueño del laboratorio privado de Zhao Shengge, nunca más volvió a tener clases nocturnas en la sucursal, y tampoco sabía que aquellos problemáticos hijos de familias ricas, nunca habían vuelto a la escuela.

# EXTRA físico 2: Regalo de mayoría de edad 5/6

(5/6)

En el nuevo semestre, los estudiantes de la sede principal comenzaron gradualmente a preparar materiales para solicitar admisión a sus universidades de preferencia. Dos tercios de los estudiantes de aquí iban a estudiar al extranjero.

Los recursos educativos entre la sede principal y la sucursal eran muy desiguales; solo los mejores estudiantes de la sucursal podían solicitar buenas universidades comparables a las de los estudiantes de la sede principal.

Chen Wan era uno de los mejores.

Después de evaluarlo cuidadosamente, Zhao Shengge seleccionó dos universidades: una era su propia universidad, la otra estaba al lado, ambas con clasificaciones de ingeniería entre las mejores del mundo.

Durante este tiempo, Zhao Shengge estaba excepcionalmente ocupado con compromisos sociales y proyectos, pero supervisaba muy de cerca los materiales de Chen Wan, desde la recopilación y edición hasta las cartas de recomendación, cien veces más atento que con sus propios asuntos.

Después de comparar cuidadosamente los datos de admisión de años anteriores, si no había imprevistos, Chen Wan definitivamente sería aceptado.

Pero tras pasar la revisión inicial, no ha habido noticias. Entre los estudiantes de la sede central, los más rápidos ya están preparándose para el examen escrito.

—No te preocupes, pediré a alguien que investigue.

Zhao Shengge aprovechó el descanso de una reunión para llamarlo. La lucha por el poder en Minglong se estaba

intensificando, y Zhao Shengge dormía menos de cinco horas al día.

—Sí, no tengo prisa. —Chen Wan siempre era muy obediente, y lo consoló a su vez: —Zhao Shengge, no te preocupes, confía en mí, seré aceptado.

Zhao Shengge miró el cielo azul fuera del edificio, y en sus ojos apagados y cansados finalmente apareció una leve sonrisa: —Lo sé, confío en ti.

---

No todo eran malas noticias. La buena noticia era:

¡Zhuo Zhixuan había regresado!

Terminado el año de intercambio, no esperaba que Chen Wan y Zhao Shengge se conocieran. Zhuo Zhixuan casi lloró de emoción:

—Bien, bien, bien, parece que él tampoco está completamente ciego.

—.....

—Ah-Wan. —preguntó él con vacilación: —ese... ¿todavía vas a conversar con ese robot?

Chen Wan, viendo su actitud de “jaja, no es gran cosa”, se divirtió interiormente y dijo a propósito: —Claro que sí, converso todas las semanas.

—... ¿Zhao Shengge lo sabe?

Chen Wan respondió con franqueza: —Claro que lo sabe, él también conversa.

—...están locos. —murmuró Zhuo Zhixuan: —Locos, todos están locos.

Chen Wan sonrió.

---

—Mm, ¿por qué lo devolvieron otra vez? —Zhuo Zhixuan miraba su página web: —*Tessa* ya contactó a su tutor. Incluso si no califica, deberían enviar una respuesta oficial.

La sonrisa de Chen Wan desapareció, miró fijamente la pantalla y negó con la cabeza:

—Me siguen pidiendo que modifique los materiales.

Una vez dijeron que el formato estaba mal, que lo cambiara. Otra vez, dijeron que faltaba información de identidad y que la completara.

Como si estuvieran... ganando tiempo.

—Hay un problema. —Zhuo Zhixuan había visto estas artimañas desde pequeño y dijo con frialdad: —Definitivamente hay alguien en tu sucursal que está actuando en contra tuya.

Solo había unas pocas cartas de recomendación valiosas cada año.

No tuvo que adivinar quién era. Esa noche, Chen Wan recibió la notificación, o más bien la orden, de Chen Bingxin en la mesa:

—Renuncia a la carta de recomendación de la escuela. La familia Wang ya vino a hablar conmigo, su hijo menor quiere ir a la Universidad C.

La familia Wang estaba un escalón por encima de Chen Bingxin. No solo estaba deseando congraciarse con ellos, sino que además le habían prometido un negocio de cooperación.

La segunda esposa se mostró sorprendida: —¡Ay!, ¿Ah-Wan quiere estudiar en el extranjero? ¡Incluso solicitó en secreto una universidad extranjera, qué gran ambición!

La tercera esposa preguntó, fingiendo preocupación: —¿Qué planeas estudiar, Ah-Wan?

—¿Qué más podría estudiar? por supuesto que negocios. Así, al graduarse, podrá entrar directamente en Rongxin.

Song Qingmiao también se enteró por primera vez de que Chen Wan se había inscrito a escondidas en una universidad extranjera. Lo miró con extrema conmoción y decepción.

Chen Wan no les prestó atención a nadie.

Terminó de comer en silencio, luego fue directamente a abrir la puerta del estudio de Chen Bingxin, y ante la mirada atónita de este, le notificó inexpresivamente:

—Déjame ir al extranjero. Tengo pruebas de que sobornaste a la Asociación Comercial: grabaciones, videos, correos electrónicos. Si mis materiales no son aprobados antes de septiembre, el primer día de octubre, toda la ciudad de Hai sabrá que tú y Luo Qiansheng se confabulan entre oficiales y empresarios, malversan fondos públicos y se enriquecen ilícitamente.

—¡Traidor! ¿Crees que puedes amenazarme? Las cosas que hizo tu madre, las deudas que tiene, y lo que hiciste en la montaña Xiaolan, lo sabes bien. ¿Crees que alguna universidad aceptará a un bastardo con problemas mentales como tú...?

Chen Wan hizo oídos sordos y se dio la vuelta para irse.

-

El tifón había vuelto. Fuera de la ventana, el viento y la lluvia eran sombríos. Abajo, en la sala, el televisor transmitía las noticias de la noche.

*“Minglong... transferencia... fin de año... caída del precio de las acciones... oposición…”*

*“... cuarto trimestre... presión... concentración...”*

Varios caballeros conversaban en la pequeña sala:

—Zhao Maozheng realmente perdió la cordura con la edad, envió a un príncipe heredero inexperto a salvar el mercado. Sería raro que esos grandes accionistas no lo destrozaran.

—Sí, ¿en qué está pensando? Un joven maestro, y ahora los inversores también están furiosos. Habrá buen espectáculo.

Chen Wan atravesó el pasillo sin mirar a los lados, cerró la puerta de su habitación y abrió la ventana. El viento y la lluvia entraron de golpe. Su rostro se deslumbraba entre la luz y la oscuridad con los relámpagos y truenos, su mirada sombría cayó sobre la tina de agua del patio.

Durante el último tifón, ya había estudiado las tuberías de agua, el sistema eléctrico y las deficiencias de drenaje de esta mansión. No era fácil encontrarse con un tifón de categoría especial. Si dejaba pasar esta oportunidad otra vez...

La vibración del teléfono interrumpió sus pensamientos. El nombre de la persona que llamaba emitía una luz tenue en la oscuridad. Chen Wan no contestó, pero ese nombre seguía brillando persistentemente.

Solo al reaccionar, Chen Wan respondió:

—Zhao Shengge.

—Chen Wan. —Zhao Shengge solo necesitó un segundo para decir: —¿no estás dentro?

Chen Wan se sobresaltó y sonrió: —Abrí la ventana.

—Cierra la ventana.

—De acuerdo, la cierro de inmediato.

Chen Wan cerró la ventana, aislando la peligrosa sala del agua.

—¿La cerraste?

—Cerrada.

—Bien, ¿corregiste y enviaste los materiales? —Zhao Shengge debía estar dentro de un auto; Chen Wan podía oír bocinas a lo lejos.

—Modificados y enviados.

—Mm, esta vez no volverán a rechazarlos…

—Zhao Shengge, ¿dónde estás?

Zhao Shengge se quedó en silencio por un momento y dijo: —De camino a la Isla Bei.

Normalmente no debería salir con esta lluvia, pero hubo un accidente en la fábrica allí y no se quedó tranquilo, tenía que ir a manejarlo personalmente. Cada día, cada hora, cada minuto suyo era vigilado por muchos ojos, no podía cometer ni el más mínimo error.

—Zhao Shengge. —Chen Wan dijo preocupado: —por favor, por favor ten mucho cuidado.

—De acuerdo. Estos días de mucha lluvia, tú tampoco vayas a la escuela. —La familia Chen no le había proporcionado un auto a Chen Wan. Aunque no habían enviado aviso de suspensión de clases, muchos no iban: —Pide permiso y quédate en casa esperando la respuesta.

Chen Wan guardó silencio un momento y dijo:

—Zhao Shengge, si realmente no soy aceptado, ¿qué te parecería si me quedara en la ciudad Hai a estudiar negocios?

El pasado vergonzoso, las lágrimas de decepción y súplica de Song Qingmiao arrastraban a Chen Wan como cadenas.

Si estuviera dispuesto a humillarse y entrar a Rongxin para mantenerse discreto unos años, ¿no podría destruirlo desde sus cimientos y conseguir un futuro limpio e íntegro?

—Chen Wan. —La voz de Zhao Shengge sonó algo fría en medio del viento y la lluvia: —No me parece bien.

—.....

El silencio era palpable bajo el ruido de la corriente de aire.

Como si temiera que Chen Wan dijera algo más que no quisiera oír, Zhao Shengge habló primero. Su tono ya no era tan duro como antes, y preguntó en un tono de negociación:

—Este lugar ya tiene suficientes ambiciosos. ¿Podemos dejarle a la ciudad Hai un ingeniero? ¿Qué te parece?

*Entre ellos siempre debía haber alguien que pudiera hacer lo que realmente quería hacer.*

Chen Wan se rió, dijo: —De acuerdo.

Zhao Shengge suspiró aliviado. Chen Wan era una persona de palabra, que cumplía sus promesas. Si te decía que haría algo, definitivamente lo haría.

—Zhao Shengge, no pensaba rendirme —dijo Chen Wan.

Contándole a la otra persona todo lo que había sucedido esa noche, sin reservas.

—Bien, lo has hecho muy bien. Dame las pruebas que tienes, tú no te preocupes del resto.

—De acuerdo, te las daré y no me preocuparé.

-

Esa noche, Chen Wan tuvo un sueño.

Diez años después, Zhao Shengge se había convertido en alguien que apenas reconocía, parado en un lugar muy lejos y muy alto de él.

El joven tenía el ceño fruncido y una expresión fría e impasible. Todos lo trataban con gran respeto. Su mirada hacia Chen Wan pasó de largo y sin detenerse.

La escena cambió, y Zhao Shengge sostenía un arma *Ala del Vacío*, con el rostro frío, le disparó dos veces: "¡Bang, bang!"

Chen Wan se despertó sobresaltado, con el corazón latiendo violentamente.

Con manos temblorosas tomó su teléfono. Al abrirlo, su corazón se calmó inmediatamente y sonrió. Porque Zhao Shengge le había preguntado:

**[¿Qué regalo quieres para tu ceremonia de mayoría de edad?]**

---

La ceremonia de mayoría de edad en Yinghua se celebraba en primavera, con las fechas del campus principal y las sucursales escalonadas.

Los estudiantes podían invitar a sus padres y familiares. Chen Wan no tenía parientes que pudieran venir.

Tan Youming reunió a Zhuo Zhixuan, Jiang Ying y Qin Zhaoting para infiltrarse en la sucursal, y le ordenó a Shen Zongnian que trajera dos cámaras.

Zhao Shengge, quien hacía mucho tiempo que no aparecía en el campus, llegó temprano, no junto con ellos.

Chen Wan llevaba la toga de graduación más común de Yinghua, sosteniendo el ramo de flores que Zhuo Zhixuan le había dado.

Conmovido en su corazón, finalmente solo fingió resignación y dijo con una sonrisa:

—Parece que hoy mi tarjeta va a explotar.

Tan Youming se rió a carcajadas y le pasó el brazo por los hombros:

—¡Rápido, ayudenme a tomarme una foto con Ah-Wan!, ¡quiero ser el primero!

Shen Zongnian dio instrucciones inexpresivamente: —Miren a la cámara.

—No se muevan.

Zhuo Zhixuan ya estaba esperando atrás y gritó:

—¿Ya terminaron? ¡Me toca, me toca! ¡Tan Youming, cómo me robaste la primera foto con Ah-Wan!

Después de que Qin Zhaoting y Jiang Ying se tomaron fotos con Chen Wan, Zhuo Zhixuan dijo inmediatamente: —Zhao Shengge, es tu turno.

Zhao Shengge, que había estado al lado ayudando a Chen Wan a cargar sus cosas, no se movió.

Chen Wan lo miró sonriente y dijo:

—Tomemos una foto juntos, ¿está bien?

Solo entonces Zhao Shengge se acercó, lanzando todas las cosas sobre Shen Zongnian de golpe, y fue a pararse junto a Chen Wan.

Shen Zongnian: —....

Tan Youming tomó la cámara personalmente y dijo: —Vamos, miren aquí. Tres, dos, uno…

*Click.*

El árbol chinaberry ya había florecido. Tal como Chen Wan había dicho, realmente parecía una enorme nube púrpura clara. La luz dorada del sol caía sobre dos rostros juveniles, uno alto y orgulloso, el otro gentil e introvertido. Hombro con hombro, era la mejor imagen de la juventud[285].

Tan Youming había traído una cámara instantánea, y el grupo terminó tomando muchas fotos grupales.

Zhuo Zhixuan no pudo evitar suspirar:

—Ah-Wan, eres realmente increíble. Los que estamos aquí nos conocemos desde que usábamos pañales, y en todos estos años no habíamos tenido ni una foto juntos. Todas las fotos de nuestra amistad de más de diez años se tomaron hoy, en tu ceremonia de mayoría de edad.

Habían nacido en este tipo de familias, y después de graduarse cada uno seguiría su camino. Los sentimientos ya no serían tan puros como antes, pero con Chen Wan, todo parecía no ser tan complicado, y reunirse solo traía la alegría más simple.

Tan Youming comentó: —*Tsk*, ustedes no salen bien en las fotos, no me gusta tomarles fotos.

Señaló a Shen Zongnian: —Cara de póker con iceberg.

luego a Zhao Shengge: —Cara de noticiario oficial.

Zhao Shengge asintió y preguntó cortésmente: —¿Y tú qué eres? ¿Un tigre sonriente?

—.....

Jiang Ying y Qin Zhaoting se morían debido a la risa.

Solo Tan Youming no podía reír, porque descubrió que el jade que llevaba pegado al cuerpo había desaparecido.

# EXTRA físico 2: Regalo de mayoría de edad 6/6

(6/6)

—Tan *Baoyu*[286], no nos asustes —dijo Zhuo Zhixuan con nerviosismo.

En toda la ciudad Hai, ¿quién no sabe que cuando el joven maestro Tan cumplió un mes, su padre, el señor Tan llevó ese jade espiritual ancestral al Templo de Tianhou para que lo bendijera? Sin mencionar que su valor es incalculable, además le pidió al *abad* que le leyera el destino, recitara sutras y realizara rituales. Desde pequeño lo ha llevado puesto y ha protegido a Tan Youming de desgracias, y es exactamente como el jade precioso de Jia Baoyu[287].

Aunque los jóvenes no creían mucho en estas cosas, el *Feng Shui* era muy popular en la ciudad Hai, y los más ancianos de la familia sí creían.

Tan Youming también estaba un poco asustado y miraba a su alrededor.

Shen Zongnian lo sujetó para que se calmara: —Piensa cuándo pudo haberse caído, lo buscaremos por separado.

La mirada de Shen Zongnian era firme, y Tan Youming se calmó un poco:

—Cuando me cambié la toga de graduación, el cuello era muy pequeño y puede que se me haya caído en ese momento.

—Bien, entonces vamos a la Avenida Jingmu. Somos siete personas y con eso, podremos buscar más rápidamente.

Chen Wan formó equipo con Zhao Shengge, con la cabeza baja, buscando muy cuidadosamente, mientras murmuraba preocupado: —Algo tan valioso, ojalá nadie lo haya recogido.

Zhao Shengge vio su preocupación y no se apresuró a buscar. Solo preguntó:

—Chen Wan, ¿tú tienes un jade?

Esta era una costumbre en la ciudad Hai, ponerle un jade a los niños. Los hombres llevaban un *Guanyin*[288] y la mujer un *Buda*. Sin importar si era caro o barato, hasta las familias más pobres pedían uno para asegurar la paz, la prosperidad y un crecimiento saludable.

Chen Wan levantó la cabeza y dijo: —No tengo.

En ese momento, Song Qingmiao probablemente no tenía dinero para comprarle uno.

Zhao Shengge asintió. Chen Wan había estado agachado, buscando con una seriedad excepcional. Estaba sudando por la frente. Se la secó y continuó buscando.

Zhao Shengge lo observó por un momento, caminó unos pasos y dijo: —Busquemos por aquí. La foto grupal la tomamos aquí.

Chen Wan se acercó, paso a paso, sin dejar pasar ni un solo arbusto. Qin Zhaoting y Jiang Ying ya estaban tan acalorados que se sentaron a descansar, pero él seguía buscando.

Chen Wan no tenía muchas otras cualidades, pero su tenacidad y resistencia eran de primera.

Y, de hecho, lo encontró.

Tan Youming se abalanzó emocionado y le dio un fuerte abrazo: —¡Ah-Wan, eres mi salvador!

No se atrevía a imaginar cómo lo castigaría su familia si perdía este jade. No le temía a otras cosas, solo temía romper el corazón de los más ancianos.

—De verdad, no sé cómo agradecértelo.

Chen Wan también suspiró aliviado, sonrió, le dio palmaditas en el hombro y lo consoló:

—No te preocupes, lo bueno es que lo encontramos.

---

Tan Youming estaba agradecido con él de corazón.

El día de su cumpleaños, fue personalmente a las afueras de la gran mansión a recibirlo. Los jóvenes maestros no pudieron evitar sentir curiosidad, sobre qué clase de persona era aquella que había captado la atención de la flor social[289] de la ciudad Hai.

Tan Youming llevó a Chen Wan y lo presentó solemnemente al abuelo y a Guan Kezhi:

—Abuelo, mamá, él es Chen Wan. Él fue quien encontró mi jade. Ese día hacía un horrible calor y se esforzó mucho buscándolo para mí.

Chen Wan se apresuró a decir que no era nada, y luego saludó a todos con una gracia natural.

Guan Kezhi sonrió, hasta que sus ojos se entrecerraron:

—Oh, qué muchacho tan guapo. Menos mal que lo encontraste, si no, Tan Youming no se habría salvado de una paliza. Es alguien muy descuidado.

El abuelo, con un ojo perspicaz, se dio cuenta de que Chen Wan no era como esos otros jóvenes maestros. —Buen muchacho, el abuelo te agradece. Este jade es muy importante.

No tanto por su valor, sino porque este tipo de objetos personales relacionados con el destino, si alguien los toma y hace rituales, sería desastroso.

—Ya que fuiste tú quien lo encontró, significa que tienes afinidad con nuestra familia Tan. Que *Mingzai* haya podido hacerse amigo tuyo es su buena fortuna. Y de ahora en adelante, si necesitas ayuda de la familia Tan, solo dilo, ¿de acuerdo?

Chen Wan sonrió humildemente: —Gracias, abuelo. Solo fue un favor. Ah-Xuan, Jiang Ying y Qin Zhaoting también ayudaron a buscarlo, yo simplemente estaba cerca.

El abuelo se rió: —Entonces, el jade te eligió a ti.

Chen Wan sonrió, y justo cuando iba a hablar, Zhao Shengge, que había estado callado, de repente habló:

—El abuelo tiene razón. ¿Por qué el jade no me eligió a mí? Es simplemente porque el hermoso jade tiene espíritu y sabe quién es sincero, quién está más preocupado. Tú revisaste cada arbusto y cada raíz uno por uno. Si no te elige a ti, ¿a quién más iba a elegir?

Al abuelo le encantó escuchar eso. Se rió a carcajadas y decía «Shengge tiene razón».

Shen Zongnian levantó la mirada y observó a Zhao Shengge.

A Guan Kezhi le agradó mucho Chen Wan. Entre todo el grupo de jóvenes, solo Chen Wan tenía ojos para ayudar y preguntándole si necesitaba algo. Esto era algo no se podía fingir, los adultos veían a los jóvenes y los entienden al instante.

Ella juntó las manos sobre su cabeza: —Si todos los amigos de *Mingzai* fueran como tú, me reiría hasta en sueños.

Chen Wan se rió. Le agradaba mucho Guan Kezhi.

Dijo: —Youming tiene muchos amigos en la escuela. Todos lo quieren mucho y lo tratan bien. No tiene de qué preocuparse.

—Sus amigos,...yo ya los conozco.

Gente de toda clase y de todo tipo. A Guan Kezhi le dolía la cabeza cada vez que pensaba en esto, y si no fuera por *Ninzai* vigilándolo, su hijo definitivamente se iría por un mal camino.

—¿A qué universidad te inscribiste, Ah-Wan? ¿Dónde estudiarás después?

Chen Wan iba a decir que aún no estaba decidido, cuando Zhao Shengge, sentado a su lado, intervino de repente: —Chen Wan también se inscribió en la universidad de Bincheng. Si consigue entrar, podrá seguir en la misma ciudad que nosotros.

Chen Wan giró la cabeza para mirar a Zhao Shengge.

Guan Kezhi se alegró: —¡Eso sería maravilloso! De ahora en adelante, tienen que cuidarse mutuamente. Con ustedes y *Ninzai*, la tía estará más tranquila.

Hacía tiempo que ya no consideraba a Shen Zongnian ni a Zhao Shengge como niños.

—*Mingzai* y Ah-Xuan parecen que nunca van a crecer, así que tendrán que vigilarlos más.

Zhao Shengge asintió y dijo: —Tía, no se preocupe. Zongnian y yo sabemos. Pero la solicitud de Chen Wan aún no ha sido aprobada. Si al final no funciona, tendrá que quedarse en la ciudad Hai.

Guan Kezhi miró a Zhao Shengge y sonrió lentamente.

*Ah, el futuro líder de Minglong, realmente tiene más trucos que agujeros en una piña*

-

En la primera semana de mayo, las solicitudes de Chen Wan a las dos universidades fueron aprobadas exitosamente, obteniendo el derecho de elección con la puntuación más alta en las entrevistas.

Chen Wan eligió sin dudar la misma universidad que Zhao Shengge.

---

En la sala de esgrima del gimnasio de la sede principal de Yinghua.

Dos jóvenes vestidos con trajes de esgrima avanzaban y retrocedían, blandiendo sus espadas. Uno atacaba agresivamente y el otro, solo se defendía sin atacar, dejando que su oponente lo acorralara paso a paso.

Shen Zongnian clavó su espada en el punto vital de Zhao Shengge.

Zhao Shengge se quitó el casco, indicando su rendición.

Shen Zongnian también se quitó el casco, pero sin bajar su espada. Miraba con frialdad y calma a Zhao Shengge.

Zhao Shengge le devolvió la mirada con serenidad.

Tras un momento de confrontación, levantó las manos con resignación.

Shen Zongnian preguntó: —¿Desde cuándo empezaste a planear todo esto?

Recomendar a Chen Wan, usar a la familia Tan, controlar a la familia Chen...Sin la autorización del ancando Tan y la intervención de Guan Kezhi, los documentos de solicitud no habrían sido aprobados tan rápido.

Zhao Shengge, con expresión tranquila, confesó con calma:

—Desde que los documentos de Chen Wan fueron rechazados por segunda vez.

Shen Zongnian continuó preguntando con la espada en mano:

—Ese jade, ¿se cayó solo o lo tomaste tú?

Zhao Shengge respondió con honestidad: —Se cayó solo, y luego yo lo recogí.

Simplemente lo escondió y no lo devolvió de inmediato.

Shen Zongnian se burló con una voz fría: —¿Entonces debería agradecerte que no dejaras que otro lo recogiera?

Zhao Shengge sabía que estaba equivocado y suspiró:

—Shen Zongnian, no le haré daño a Youming.

Shen Zongnian no era fácil de engañar: —Y si el jade no se hubiera caído, ¿qué habrías hecho?

Zhao Shengge lo miró a los ojos: —Habría hecho que Tan Youming convenciera a Guan Kezhi.

Minglong estaba en medio de un cambio de poder, y él aún no se había establecido firmemente. Si Zhao Maozheng descubría su debilidad, Chen Wan se convertiría en la siguiente Bozhu.

Zhuo Zhixuan no tenía voz en su familia y la familia de Jiang Ying tenía un trasfondo complicado. Así que la familia Tan era la más adecuada.

No sería difícil para el joven maestro Tan tener a un hijo ilegítimo como compañero de estudios. La familia Chen estaría feliz de hacer conexiones con él.

Eso también funcionaría, pero no era la opción más óptima. Con ese jade, Chen Wan no sería solo un compañero de estudios, sino el benefactor de Tan Youming, la "estrella de la suerte" de la familia Tan.

La familia Tan le debería un favor, lo que definitivamente ejercería mayor presión sobre la familia Chen.

Shen Zongnian se burló: —Chen Wan ¿sabe que eres así?

Calculador, controlando cada paso y sin escatimar medios para lograr sus objetivos.

—Él no necesita saberlo. —dijo Zhao Shengge: —Si te molesta, iré a disculparme con Tan Youming.

Zhao Shengge sabía que no era ético, pero tampoco tenía intención de arrepentirse. Lo habría hecho de todos modos.

Shen Zongnian presionó su hombro con la espada para detenerlo: —No hace falta.

*Si ese tonto se enterara, se moriría de tristeza.*

Racionalmente, él y Zhao Shengge eran el mismo tipo de persona. En su lugar, también lo habría hecho, e incluso de forma más extrema: hacer que la familia Tan buscara desesperadamente durante medio mes y ofreciendo recompensas por toda la ciudad antes de "hacer aparecer" el jade.

Maximizar los beneficios.

Sin embargo, recordó los ojos asustados de Tan Youming de ese día.

Lo señaló con la espada en tono de advertencia: —Que no haya una próxima vez, Zhao Shengge.

Zhao Shengge lo miró a los ojos y dijo: —De acuerdo, no habrá una próxima vez.

Al salir del salón de esgrima, Tan Youming se acercó.

Arrojó su mochila sobre los brazos de Shen Zongnian. Miró a Zhao Shengge, luego a Shen Zongnian y preguntó: —¿Qué está pasando, jóvenes maestros? siento que algo no anda bien.

Shen Zongnian bajó la cremallera de su mochila sin decir una palabra.

Zhao Shengge sonrió y dijo: —No es nada.

Y luego preguntó: —¿Quieren pasteles de arroz con frijoles rojos?

Tan Youming se burló: —¿Acaso el sol salió por el oeste?[290]

Pero inmediatamente dijo: —¿Invitas tú?

Zhao Shengge estaba de muy buen humor el día de hoy: —Yo invito.

Tan Youming se señaló a sí mismo y dijo «Uno grande» y luego señaló a Shen Zongnian «Uno extra grande».

Zhao Shengge accedió fácilmente: —Bien, haré que Chen Wan lo compre y lo traiga.

Tan Youming le dio una palmada en el hombro: —Ah, pensé que después de entrar en Minglong ya no nos conocías, pero no esperaba que aún tuvieras a tus hermanos en el corazón.

—....—Shen Zongnian puso los ojos en blanco ante ambos.

---

La carta de aceptación llegó rápidamente.

El día que partió a Bincheng, Tan Youming y Zhuo Zhixuan fueron personalmente a la mansión Chen a recoger a Chen Wan, y Shen Zongnian iba conduciendo.

El grupo entró como bandidos, con Tan Youming al frente, irrumpiendo descaradamente en la vieja y deteriorada habitación de Chen Wan. Bajo las miradas sorprendidas o envidiosas de las esposas y primos de las varias ramas de la familia Chen.

Las diversas ramas de la familia Chen solo sabían que Chen Wan había rescatado anteriormente a Zhuo Zhixuan en una piscina, pero jamás imaginaron que ahora pudiera tratarse como hermanos con el tesoro de la familia Tan.

Cada vez que Chen Bingxin o el hijo mayor Chen Yu querían acercarse a hablar con Tan Youming, Shen Zongnian se interponía, con su cara fría como un iceberg y alejando a cualquiera.

En su bolsillo tenía un teléfono bajo una llamada activa.

Al otro lado estaba Zhao Shengge.

—¡Dios mío, Ah-Wan! ¿vives aquí? —Tan Youming estaba furioso.

Chen Wan lo miró con una sonrisa: —No importa. ¿No viniste a recogerme? Ya no viviré aquí.

Tenía muy poco equipaje. No quería nada de lo que había aquí, lo descartó todo. Lo que quedaba cabía en una sola maleta grande.

Zhuo Zhixuan lo ayudó a bajarla.

Tan Youming todavía estaba muy enojado. Al salir, descargó su ira con Chen Bingxin:

—Señor Chen, ¿deja que alguien viva en una habitación con filtraciones de agua? vaya cuidado que tiene con el dinero. No es de extrañar que Rongxin haya empeorado en los últimos años.

El rostro de Chen Bingxin estaba pálido, pero no podía desquitarse con el precioso hijo de la familia Tan.

Tan Youming continuó hablando en voz alta:

—No esperaba que fueras malo como jefe y peor como padre. Con tantos hijos, ninguno de ellos ha sido capaz de honrar a sus ancestros. Solo Chen Wan tuvo éxito al ser aceptado en una universidad prestigiosa, pero tú no muestras ningún reconocimiento hacia eso. Se lo diré a mi abuelo cuando regrese, y también dejaré que todos vean qué clase de padre eres.

Chen Bingxin tuvo que contener su ira y dijo: —Joven maestro Tan, ¿qué me aconseja?

—Ah-Wan se irá a estudiar al extranjero y la matrícula no es barata, ochocientos mil al año, tres millones doscientos mil por cuatro años. Nuestro Ah-Wan definitivamente, también hará su maestría y doctorado. Tres años de maestría y cuatro de doctorado, más los gastos de manutención, extiende un cheque por cinco millones.

Chen Bingxin lo miró con el ceño fruncido.

Tan Youming sonrió con falsedad: —¿Acaso la familia Chen no puede permitirse esta cantidad de dinero? definitivamente sus riquezas se están acabando.

Shen Zongnian y Zhuo Zhixuan estaban observando, y Chen Bingxin no podía perder la dignidad. Así que hizo un cheque.

Tan Youming aún quería seguir criticando, pero Shen Zongnian, temiendo que lo golpearan, se lo llevó.

Shen Zongnian conducía, Tan Youming iba en el asiento del copiloto, Zhuo Zhixuan y Chen Wan en el asiento trasero.

Zhuo Zhixuan aplaudía con alegría: —¡Qué genial Tan Youming! ¡Eres increíble! ¿Viste la cara de Chen Yu?

El corazón de Chen Wan se sentía como sumergido en agua tibia. Sonrió con los ojos curvados: —Cuando lleguemos allá los invito a comer, gracias por venir a recogerme.

—¿Gracias por qué? —a Tan Youming no le gustaba que fuera tan cortés. Se giró y le dio el cheque, indignado: —Yo creo que pedí poco, debí haber pedido 10 millones. Le salió barato.

—....—Shen Zongnian conducía el auto con frialdad.

Chen Wan sostuvo el cheque y miró por la ventana del auto.

La cortina de la pequeña habitación del entrepiso en el tercer piso se movió ligeramente, sin saber si había alguien detrás.

Chen Wan le daría esos cinco millones a Song Qingmiao.

Durante estos días, Song Qingmiao había discutido, gritado y llorado con él. Chen Wan le preguntó innumerables veces si quería irse con él. Tenía una beca completa y podía hacer trabajos a tiempo parcial para mantener a dos personas sin problema.

Pero Song Qingmiao no quiso, así que Chen Wan le dejó una tarjeta bancaria.

La colocó debajo de la estatua de la diosa Tianfei[291]. Cuando fuera a quemar incienso la vería. Dentro estaban la mayoría de los ahorros que Chen Wan había acumulado durante años, más estos 5 millones, debería ser suficiente para pagar algunas deudas de juego.

Chen Wan abrió su mochila para guardar el cheque. De repente, encontró una tarjeta en el compartimento interior. La sacó y vio que era una tarjeta bancaria que nunca había visto, sin saber cuándo fue colocada allí.

Chen Wan se inclinó hacia la ventana del auto, mirando hacia atrás esa habitación del ático que se hacía cada vez más pequeña y sus ojos gradualmente se humedecieron.

---

Aeropuerto de la ciudad Hai.

El Bentley entró sin obstáculos en el B3.

La terminal T2 estaba anunciando información de embarque, repitiéndolo en mandarín, cantonés e inglés.

Zhuo Zhixuan y Tan Youming solo podían acompañar a Chen Wan hasta el control de seguridad.

—Ve. Nos vemos en tres meses.

Sus universidades no estaban demasiado lejos.

Chen Wan tiraba de su maleta con una mano, se giró y levantó la mano para despedirse con una sonrisa: —Nos vemos entonces.

El llavero de su mochila se balanceaba ligeramente con sus movimientos: era un modelo en miniatura del robot AT, exactamente igual a la sala de exposición del edificio Yifu, el regalo de mayoría de edad que Zhao Shengge le había dado.

El pequeño robot lo acompañó a través del control de seguridad. La pantalla de la sala de espera transmitía noticias financieras de la cadena local.

*"TCB les informa... Minglong... primer semestre... exitosamente... transferencia...*

*"Resultados satisfactorios... heredero... Zhao Shengge... oficialmente... al extranjero..."*

Puerta de embarque del vuelo internacional número 37.

Fuera del cristal, el cielo parecía una gigantesca pantalla azul, y la luz dorada del sol iluminaba todo brillantemente.

La persona de las noticias sostenía una tarjeta de embarque en su mano, mirándolo en silencio y luego dijo: —Chen Wan, ven aquí.

La comisura de los labios de Chen Wan se curvaron hacia arriba.

Paso a paso caminó hacia él, entrando en esa vasta y dorada luz.

**FIN DEL EXTRA.**

# EXTRA: Cumpleaños de Zhao Shengge

El cumpleaños de Zhao Shengge coincidió con la mejor temporada para el avistamiento de ballenas.

Chen Wan planeó una ruta tropical, evitando Semporna y Pattaya[292], que están abarrotadas de turistas. El *Keats* zarparía de la Isla del Atardecer, pasaría por el Estrecho de Jixi, cruzaría el Atolón Nannu y luego volvería a la Bahía Shawan, en un viaje de cinco días.

Todo estaba listo, pero no esperaban que lo descubrieran mientras empacaba. Zhao Shengge miró los valores del brazalete de monitoreo y dijo en voz baja:

—Parece que tu temperatura está un poco alta.

Al mediodía había estado normal. Además de las dos veces al día que revisaba los datos completos programados, Zhao Shengge también verificaba aleatoriamente algunos valores.

Durante los descansos de reuniones, mientras esperaba en los semáforos, en momentos libres durante eventos sociales, en cualquier momento y lugar.

Chen Wan no sentía nada anormal, levantó el rostro con escepticismo: —No puede ser, no siento nada.

Zhao Shengge lo vio abrazando la ropa, inclinándose hacia atrás, mostrando instintivamente cierta cautela y actitud defensiva, y se quedó sin palabras:

—Ven aquí, déjame tomarte la temperatura.

Era temporada de cambio de estación, temporada alta de gripe.

Zhao Shengge había escapado ileso, pero Chen Wan, quien casi nunca se enfermaba, aparentemente había sido contagiado 37.6 grados, ligeramente elevado.

Zhao Shengge decidió cancelar la navegación y contactar al médico familiar para que viniera a examinarlo.

Chen Wan seguía abrazando la ropa sin soltarla. Después de un momento de silencio, con expresión muy seria, le dijo a Zhao Shengge:

—Creo que la Isla del Atardecer es muy adecuada para recuperarse. Su temperatura y exposición solar son agradables, los valores de monitoreo meteorológico han sido estables durante medio mes consecutivo. Muchas personas van específicamente allí a recuperarse de enfermedades, y en cuanto llegan, su condición física mejora bastante.

Zhao Shengge alzó la mirada de su teléfono y levantó las cejas.

Chen Wan, completamente serio, no se rendía: —Además, este mes es cuando las ballenas jorobadas regresan, es muy espectacular.

Como una escena de cuento de hadas, Zhao Shengge no había tenido la oportunidad de verlo cuando era niño.

Chen Wan le explicó: —La ruta que planifiqué sigue la trayectoria de la corriente oceánica de invierno. Además de las ballenas jorobadas y las ballenas azules, también habrá delfines rosados siguiendo el barco.

Zhao Shengge se rió con exasperación y pellizcó sus mejillas que estaban un poco enrojecidas por la temperatura elevada, apretando un poco de carne:

—Oh, yo prefiero ver a mi pez globo en casa.

—?

Chen Wan no se rendía, insistiendo con todas sus fuerzas:

—Realmente es muy espectacular, no te mentiría. La escena real es mucho más impresionante que el documental que viste conmigo la última vez. Cuando pasa la corriente invernal, la diferencia de temperatura del agua aumenta, los delfines blancos se vuelven rosados porque cuando capturan presas y saltan fuera del agua, el ejercicio intenso hace que los músculos bajo su piel se llenen de sangre. Los delfines rosados son símbolo de buena suerte y las personas que ven delfines rosados tendrán buena fortuna durante todo…

Zhao Shengge terminó de enviar su mensaje, tiró su teléfono a un lado y levantó directamente a Chen Wan con sus brazos y salió del vestidor:

—¿Qué delfines rosados? ¿Pueden hablar?

—...No pueden. —dijo Chen Wan con desánimo.

—Oh. —Zhao Shengge le dio unas palmaditas en el trasero: —Mi pez globo sí puede.

Aunque su tono era suave, ya había tomado una decisión y la cual, no cambiaría.

Un viaje por mar es agotador e inestable. Podría suceder cualquier cosa, malestar por el agua y el clima, o inconvenientes médicos. Zhao Shengge definitivamente no correría ese riesgo.

Chen Wan apretó los labios, ahora realmente parecía un “pez globo”.

Zhao Shengge sonrió ligeramente, acarició su oído con la nariz y bajó la voz:

—¿Estás enojado?

—No. —Enojado no, pero un poco molesto sí. Chen Wan levantó la cabeza y se dio palmaditas en la frente, resignado pero también frustrado consigo mismo: —¿Cómo pude enfermarme justo hoy?

—Wow, qué autoritario, ingeniero Chen. —Zhao Shengge imitó deliberadamente su tono: —¿Cómo puedes no permitirte enfermarte?

Chen Wan finalmente se rió por sus bromas.

Zhao Shengge lo levantó un poco más: —Estás enfermo y todavía te ríes.

Chen Wan continuó riendo.

Aunque normalmente Zhao Shengge monitoreaba estrictamente la salud de Chen Wan a través del brazalete y le prohibía trabajar en exceso, cuando realmente se enfermaba, no le diría nada en forma de reproche, solo sería aún más tolerante y gentil que de costumbre.

Lo elogió: —Al menos esta vez no me dijiste “lo siento”, eso es un progreso.

Antes, Chen Wan decía “lo siento” por su insomnio, por sus problemas psicológicos y por estar herido, pero ahora estar enfermo ya no le generaba ninguna carga psicológica, solo sentía pena y lástima

Apoyó su barbilla en el hombro de Zhao Shengge y suspiró: —Es tu cumpleaños.

A Zhao Shengge no le importaba en absoluto. Lo abrazó con fuerza, pensó un momento y dijo seriamente:

—Los cumpleaños se celebran todos los años, todos mis futuros cumpleaños estarán a disposición del ingeniero Chen.

Luego, besó su mejilla.

El médico llegó rápido. Después de un examen general, confirmó que no era la gripe que circulaba, solo era un resfriado común por el cambio de temperatura. Le recetó medicamentos, con dos días de buen descanso para que se recuperara bien.

Zhao Shengge no estaba del todo tranquilo, no dejó que Chen Wan se bañara directamente. Le cambió a un pijama más grueso, tomó una toalla y lo limpió completamente: mejillas, brazos, piernas.

Luego lo metió bajo el edredón y fue a traerle agua tibia que dejó en la mesita de noche.

Aunque normalmente a Zhao Shengge le gustaba que Chen Wan anduviera dando vueltas a su alrededor, cuando realmente pasaba algo, se volvía completamente serio.

Los ojos de Chen Wan miraban de un lado a otro, vio a Zhao Shengge y luego apartó la mirada.

Zhao Shengge se acostó a su lado, lo abrazó y acarició el cabello negro de Chen Wan:

—¿No quieres dormir?

Chen Wan parpadeó: —Zhao Shengge, dicen que cuando la temperatura corporal aumenta…

—Chen Wan. —Zhao Shengge no esperaba que pudieran hacerlo reír dos veces en una noche; pellizcó la nuca de Chen Wan en forma de advertencia: —Ni lo pienses.

—...Oh. —Chen Wan se dio vuelta y se acostó sobre Zhao Shengge, comenzando a soñar despierto: —¿Crees que mañana por la mañana podría despertar y descubrir que ya estoy bien?

Zhao Shengge bajó la mirada, sostuvo su rostro y dijo sin expresión:

—El ingeniero Chen es tan paciente en sus experimentos habituales, ¿pero cómo es que es tan exigente con su propio cuerpo?

Chen Wan hundió su rostro en aquellas manos amplias y cálidas.

Zhao Shengge acarició suavemente su rostro, era una educación tolerante y una gentil persuasión:

—Aunque yo también espero que te recuperes pronto, ¿no hay que darle tiempo al cuerpo?

Sanar la enfermedad es como sacar una hebra de seda[293], con calma.

—No tenemos prisa.

—Las enfermedades tienen que eliminarse lentamente para que no queden secuelas.

Viendo que Chen Wan no decía nada, alargó intencionalmente el tono: —Oooohh, el ingeniero Chen tiene tantos argumentos cuando me convence de tomar medicina china, pero resulta que es estricto con los demás y permisivo consigo mismo.

Chen Wan levantó la cabeza rápidamente: —Yo... yo no hago eso.

Zhao Shengge soltó una risa burlona.

No le gustaba sermonear, pero también quería que Chen Wan supiera que las personas pueden enfermarse, pueden descansar, pueden aminorar el ritmo; exigirle al propio cuerpo y mente mantener un funcionamiento normal en todo momento, es también una forma de violencia disfrazada.

Chen Wan insistió con terquedad: —Solo siento que pasar las vacaciones así es un desperdicio.

—Yo no lo creo, estar juntos no es un desperdicio. —Zhao Shengge lo apretó entre sus brazos, diciendo tonterías como un

niño abrazando su juguete favorito: —No me importa ver ningún delfín rosado, con ver a mi pez globo me basta.

Chen Wan se rió de nuevo.

—Y es un pez globo que puede reír, no está mal.

Chen Wan se reía tanto que sus hombros temblaban:

—Pero la ruta del barco ya está programada, el capitán, el mayordomo y los marineros ya están a bordo.

Zhao Shengge pensó un momento y dijo que no había problema; tomó su teléfono y llamó directamente a Shen Zongnian.

Sonó dos veces antes de que una voz fría e impaciente respondiera:

—¿Qué quieres ahora?

Dado que la semana anterior Zhao Shengge había trasladado todos los itinerarios del proyecto de cooperación a Shen Zongnian para liberar cinco días de vacaciones, su tono realmente no era muy educado.

Zhao Shengge, como si no lo notara, preguntó muy cortésmente:

—¿Te interesaría la ruta de cinco días de avistamiento de ballenas del *Keats*?

Shen Zongnian estaba haciendo horas extra por el trabajo adicional, y justo iba a decir con impaciencia un "no", la voz ligeramente emocionada de Tan Youming se adelantó: —¡Yo voy!

Zhao Shengge por un momento no supo si estaba maldiciendo o aceptando, así que arbitrariamente decidió que había aceptado:

—Haré que el mayordomo los contacte, que se diviertan.

Tan Youming todavía quería advertirle que dejara de pasarle todo el trabajo a Shen Zongnian, pero Zhao Shengge ya había colgado, y sin inmutarse le dijo a Chen Wan: —Shen Zongnian y Tan Youming dijeron que están muy interesados, y te dan las gracias.

Chen Wan estaba acostado en su pecho riéndose sin parar; en realidad lo había escuchado todo, pero no lo delató, solo recordó:

—Pero todas las instalaciones del barco las configuré para una pareja.

La plataforma de observación de estrellas en cubierta, el camarote principal rodeado de mar por tres lados, la piscina bajo el nivel del mar, hacerlo contra el vidrio del mar profundo debería ser... muy estimulante.

Zhao Shengge cuestionó con indiferencia: —¿Hay alguna diferencia?

Subió un poco más a la persona entre sus brazos, abrazándola con fuerza: —Deja de pensar en eso, no tienes que preocuparte por ellos.

El cuerpo de Zhao Shengge era grande y de hombros anchos, como una superficie de mar tranquila y amplia sosteniendo a Chen Wan; su gran mano acariciaba suavemente su espalda como olas gentiles.

La ansiedad, el arrepentimiento y la renuencia en su corazón se desvanecieron, dejando solo la calma.

Chen Wan de esa forma, se durmió.

La fiebre comenzó en la madrugada. Chen Wan no se despertó, pero el sudor empapó su frente y espalda. Zhao Shengge fue a buscar una toalla y lo limpió completamente, desde las palmas de las manos hasta los dedos de los pies, dejándolo todo limpio y fresco.

Zhao Shengge normalmente dormía mucho, pero para poder verificar en cualquier momento que Chen Wan no volviera a tener fiebre, directamente no cerró los ojos en toda la segunda mitad de la noche.

Chen Wan durmió profundamente hasta el mediodía, sintiéndose fresco y renovado. Zhao Shengge le tomó la temperatura.

—No está mal, ya no tienes fiebre.

Las cejas de Chen Wan se alzaron con alegría, pero Zhao Shengge lo interrumpió:

—Pero aún así tienes que tomarte dos días más.

—...Oh.

Zhao Shengge le acarició la nuca, haciendo que las puntas de su cabello despeinado se levantaran aún más: —¿Bajas a comer o te lo traigo?

Chen Wan se levantó y fue al baño, con los mechones de su cabello de pie como una antena:

—Bajaré a comer.

La tía había preparado gachas nutritivas y platos de estofados ligeros y reconstituyentes. Chen Wan no tenía mucho apetito y comió poco; Zhao Shengge directamente terminó lo que le sobró.

A veces era muy exigente, pero otras veces no lo era.

En la tarde otoñal el sol era templado. Chen Wan solicitó salir a tomar el sol, Zhao Shengge vio que no había mucho viento y lo aprobó, pero tomó un suéter de punto como respaldo, listo para ponérselo si empezaba a hacer viento.

La piscina infinita reflejaba destellos de luz, frente a las montañas verdes y el mar azul; las hortensias y peonías no estaban en temporada de floración.

Chen Wan se agachó a mirarlas un rato, luego levantó la cabeza y dijo sorprendido: —¡Las podaste!

—¡Y fue una poda lateral de tallo único!

La poda lateral de tallo único y la poda horizontal de múltiples cabezas; muy científico, pero requiere mucha técnica y habilidad manual.

Zhao Shengge levantó una ceja y quedándose casi sin palabras:

—No me digas que creías que cuando me sentaba en el columpio realmente estaba durmiendo, ¿verdad?

Los ojos de Chen Wan brillaban intensamente, su intensa mirada hacía que Zhao Shengge no tuviera dónde esconderse.

Chasqueó la lengua, también se agachó y tocó su frente con la de Chen Wan:

—¿Por qué tanta sorpresa? Que estés tan conmovido significa que normalmente lo hago muy mal.

Era solo algo tan pequeño como podar.

Chen Wan abrió mucho los ojos, muy en desacuerdo: —¡Quién dijo eso!

Aunque sean cosas pequeñas, no son algo que se deba dar por sentado.

Además, Zhao Shengge era una persona a quien nunca le gustó hablar mucho; él prefería actuar directamente.

Acompañó a Chen Wan en cada revisión médica y examen, hasta que la evaluación psicológica pasó de depresión severa a normal.

El primer laboratorio personal de Chen Wan, desde la selección del sitio, financiamiento, construcción hasta la evaluación y la inauguración oficial, Zhao Shengge participó personalmente en todo el proceso, supervisando y mucho más dedicado que con sus propios proyectos.

Los equipos de laboratorio que Chen Wan necesitaba y que aún no se producían en masa en el país, Zhao Shengge siempre encontraba la manera de conseguirlos sin importar qué.

Cuando Chen Wan necesitaba pasar uno o dos meses en un barco de investigación científica para sus proyectos, Zhao Shengge se convertía en un viajero frecuente que volaba cada semana a aguas desconocidas...

Cada una de estas cosas, aunque Zhao Shengge no las mencionaba, Chen Wan las conocía todas.

Sonriendo, juntó suavemente su frente contra la de Zhao Shengge:

—El viaje de cumpleaños de este año se arruinó, ¿qué quieres como regalo de cumpleaños?

Zhao Shengge guardó silencio por un momento y le dijo:

—Quiero que el ingeniero Chen me ayude a cuidar y proteger algo en el futuro.

—¿Mm?

—Lo más importante que tengo.

Chen Wan inmediatamente infló el pecho y dijo: —¡De acuerdo! ¿Qué es? El ingeniero Chen cumplirá su misión.

Zhao Shengge respondió: —Chen Wan.

—¿Eh?

—A Chen Wan.

Lo más importante en la vida de Zhao Shengge es Chen Wan.

Antes, Zhao Shengge siempre sentía que iba dieciséis años atrasado respecto a Chen Wan, por lo que era meticuloso, calculaba cada paso y quería competir con el amor de Chen Wan, quería hacerlo mejor que Chen Wan. Darle más y amarlo mucho más.

La persona que tiene un amor secreto controla la iniciativa; la persona objeto de ese amor secreto solo puede retener la fascinación del otro esforzándose al máximo.

Pero gradualmente, en el amor generoso e infinito de Chen Wan, Zhao Shengge, al obtener una sensación de seguridad completamente suficiente, pasó de ser un invasor, saqueador y controlador del amor a convertirse en un mártir del amor.

El significado y el peso de esa frase "Espero que seas feliz" solo fue verdaderamente comprendido hasta hoy: "Espero que seas feliz" significa puramente "solo espero que seas feliz", sin ninguna condición adjunta.

Zhao Shengge era bueno con Chen Wan, ya no para hacer que Chen Wan lo amara, ya no para mantener el control, ya no tenía ningún propósito, era simplemente puro: no soportaba ver, no podía tolerar que Chen Wan no estuviera bien, no fuera feliz o no fuera afortunado.

Llevándolo a un extremo, incluso si un día Chen Wan dejara de quererlo, parecía que Zhao Shengge no tendría forma de tratarlo mal. Por supuesto, Zhao Shengge nunca permitiría que esa probabilidad ocurriera.

Zhao Shengge, que tenía que ganar en todo lo que hacía, era un comerciante que contaba cada moneda, un ambicioso lleno de deseo de control y un dictador que quería que todo se hiciera a su manera. Pero que finalmente también se convirtió en un practicante del *Chenwanismo*.

Y él mismo, sorprendentemente, se sentía muy feliz. Si Shen Zongnian se enterara, probablemente pensaría que se había vuelto loco.

Zhao Shengge, incluso loco, permanecía muy calmado. Bajó la mirada hacia la persona a quien veneraba en lo más profundo de su corazón, dijo con voz suave, sin expresión:

—Él es muy importante para mí. Tienes que protegerlo, ser bueno con él, que duerma cuando tenga sueño, descanse cuando esté enfermo y relajarse cuando esté cansado y no puedes ser tan estricto con él, ingeniero Chen.

Chen Wan se rió a carcajadas, pensando que era un poco infantil pero también adorable, y prometió muy generosa y responsablemente: —Está bien, está bien.

Chen Wan siempre cumplía lo que prometía.

Zhao Shengge no se rio, le apretó la boca haciéndola forma de "O": —Y algo más.

—Actúa como un pez globo para que lo vea.

Chen Wan realmente se puso a pensar seriamente. Solo había visto delfines rosados, nunca había visto un pez globo real, y finalmente dijo con algo de dificultad:

—Puede que no sepa hacerlo muy bien.

Esta vez, Zhao Shengge volteó la cabeza y se rió.

---

Si le dieran a Zhao Shengge una oportunidad de describir y registrar su cumpleaños de este año, escribiría:

**【No fui a ver delfines rosados, pero lo pasé con el pez globo Chen Wan, quien prometió cuidarse mejor en el futuro, y me sentí muy feliz.】**

*(PD: En realidad no se parece a un pez globo, engañé a Chen Wan.)*

# NO HAY OBSERVATORIO EN LA MONTAÑA XIAOTAN 1/5

**Aclaración:**

*Esto lo pueden considerar extras como tal o no, ya que este año (2025) se lanzó de manera oficial su publicación en forma de novela en la plataforma de Changpei. Y estos capítulos son parte de esa novela hehe.*

*Y SI, está enfocada en la historia de la pareja secundaria: Tan Youming y Shen Zongnian.[294] Pero también hay escenas de nuestra pareja principal :D ¡Espero les guste! <3*

---

**Parte 1/5**

El quinto día del Año Nuevo lunar, Tan Youming ofreció un banquete en el casino de Shen Zongnian para recibir al Dios de la Riqueza[295].

Danzas de león[296], inciensos, petardos y papeles ceremoniales se extendieron por toda la calle *Almirante* de principio a fin, mientras las lámparas de araña permanecieron encendidas todo el día.

—Ah-Wan. —Xu Zhiying tiró un As de tréboles a la pila de cartas y dijo con sinceridad: —¿Por qué no le das directamente a Zhao Shengge las cartas que necesita para completar su escalera de color?

—...—Chen Wan tosió levemente.

Zhao Shengge, con la cabeza baja mirando sus cartas, esbozó una sonrisa muy sutil y dijo con caballerosidad: —Cuando termine esta ronda, que otra persona tome mi lugar.

Tan Youming levantó la cabeza, con claro descontento: —¿Ganas dinero y luego te vas?

*¿Dónde queda tu espíritu deportivo? ¿Dónde queda tu ética como jugador?*

No era cuestión de cuánto dinero, pero ese día recibían al Dios de la Riqueza, ¿quién no querría tener buenos deseos para el resto del año?

Zhao Shengge se giró hacia él con una mirada amable y le dijo educadamente:

—Estando yo aquí, te será más difícil ganar.

—.....

Zhao Shengge había regresado días atrás a la antigua mansión para dar sobres rojos a los pequeños. Pensándolo un momento, le pasó algunas fichas y le aconsejó junto con la preocupación de un hermano mayor:

—Juega con seriedad, al menos aguanta hasta que Shen Zongnian termine su llamada.

—....

Zhao Shengge no le prestó más atención. Se levantó, tomó su abrigo del respaldo de la silla, lo colgó en el brazo, rodeó media mesa y se sentó junto a Chen Wan para observar la partida.

Chen Wan sonrió con cierta resignación en la mirada. Extendió la mano para acercarlo y le preguntó en voz baja, ladeando levemente la cabeza:

—¿Quieres que nos vayamos?

Temía que Zhao Shengge se aburriera y tuviera sueño.

Zhao Shengge negó lentamente con la cabeza, comprensivo: —No hay prisa, juega unas cuantas rondas más.

Habían regresado de la isla Feiling hacía unos días, y Chen Wan había pasado varios días en su cama sin salir.

Hoy por fin surgió una ocasión, y Zhao Shengge quería que se divirtiera a gusto.

No se recostó en el respaldo, sino que se quedó con una mano apoyada en la mejilla, observando cómo Chen Wan jugaba sus cartas. Sus rodillas se tocaban y de vez en cuando bajaba la cabeza para responder algún mensaje de trabajo.

---

En la siguiente ronda, Xu Enyi tomó el lugar.

Había regresado de Europa del Norte para el Año Nuevo, y como coincidió con Xu Zhiying en el aeropuerto, que estaba de vacaciones, regresaron juntas. Además, Tan Youming había sido su antiguo compañero de clases de alemán, así que hoy también había venido.

Todos se conocían desde niños. Si la relación era buena o no, era otra cosa; en este círculo, lo más importante sobre la amistad, eran los intereses.

Sin embargo, tras la llegada de Chen Wan, las sutiles relaciones entre todos habían cambiado un poco. Esas reuniones de negocios del pasado disminuyeron y aumentaron las reuniones genuinas entre amigos.

Tan Youming le preguntó a Xu Zhiying:

—¿De verdad te vas a quedar aquí esta noche?

—Ah. —dijo Xu Zhiying: —mi familia en casa me está volviendo loca, así que busco un poco de paz.

—Entonces haré que te preparen una habitación y alguien en un rato, personalmente te traerá una tarjeta. —Aunque el casino aún no abría por las festividades, Tan Youming siempre era generoso y atento con las damas: —Las aguas termales, la piscina y la cocina están disponibles las veinticuatro horas. Si necesitas algo, busca al mayordomo. Si quieres salir, que el chofer te lleve, las calles están muy caóticas por el Año Nuevo.

Xu Zhiying agradeció y exclamó con admiración: —¡Ahora entiendo de dónde viene la buena reputación del señor Tan!

Ocupando de forma repetida el primer lugar en la lista de "jóvenes maestros más populares entre las mujeres" según los medios de Hong Kong, y siendo un verdadero merecedor de ese título.

Xu Enyi se rió a carcajadas: —¿No lo sabías? Cuando asistíamos a clases de Alemán, la mitad de las chicas de nuestra clase estaban enamoradas de *Mingzai*.

Tan Youming le siguió el juego en sus bromas. Sus ojos color melocotón se curvaron, mostrando una galantería pero sin frivolidad, con un toque de sencillez y despreocupación, que casi no veía en el círculo de la fama y la fortuna.

Xu Enyi tomó una carta y le preguntó a Xu Zhiying:

—¿Cómo es que todavía hay alguien que se atreve a presionarte? ¿Acaso no vieron el destino de tu hermano mayor y tu segundo hermano?

Ella era hija única y consentida[297] de un magnate petrolero. Por lo que no había pasado por las luchas de poder e intereses como Xu Zhiying.

Xu Zhiying: —Casarse significa obtener dinero del fideicomiso familiar, ¿no?

—Pero si hay dinero, sería tonto no tomarlo. —Xu Zhiying señaló a Tan Youming: —Mira, aquí hay un socio perfecto.

Tan Youming asintió.

Tenía un cigarrillo en la boca pero no lo había encendido por respeto a las damas presentes. Con tono jovial comentó: —Entre amigos, haré un precio especial.

Xu Zhiying también sonrió: —No sería capaz de controlar al señor Tan. Si tuviera que elegir, preferiría a Ah-Xuan.

Zhuo Zhixuan, que pasaba con una copa de vino: —....

En forma de rendición, solo dijo: —Por favor señoritas, no jueguen conmigo.

Chen Wan encontró la situación divertida.

Xu Enyi jugó con un *rey* que se comió su K de tréboles, y le contó a Tan Youming que *Caroline* iba a regresar.

—¿Quién?

—Fang Shiying. —respondió Xu Enyi al verlo mordisquear el cigarrillo mientras tomaba cartas, sin poder creer que no la recordara: —¿Tampoco te acuerdas de ella?

¿Quién realmente es digno de quedar en la memoria de esta celebridad social?

Xu Enyi le recordó: —La compañera de nuestro grupo en la obra teatral de fin de curso. Ella interpretó a tu reina, ¿la recuerdas?

—Dejó los estudios cuando su padre arruinó a la familia. Se presentó al concurso de Miss Isla para debutar. Escuché que en una cena de negocios la ayudaste a escapar de un productor, y después también le conseguiste varios trabajos.

Tan Youming finalmente recordó algo.

Xu Enyi sabía que él era generoso y justo, que ayudaba a la gente sin darle importancia, y por eso personas de todos los

ámbitos lo consideraban un amigo. Pero él no sabía lo que sus gestos de bondad significaban para la vida de otros, ni quién los guardaba en su corazón durante mucho tiempo.

—*Caroline* ahora trabaja detrás de cámaras. El año pasado ganó el premio Palma de Oro a mejor directora de una mini-serie.

El rostro de Tan Youming mostró admiración: —¡Qué admirable!

—Sí, es muy trabajadora. Este año regresa a su ciudad natal, y lo primero que dijo fue que quería contactarte, pero no tiene tu número. ¿Te doy su contacto? Además, ¿no deberíamos reunir también a nuestra clase pequeña de alemán?

Xu Enyi no sabía que el Tan Youming de quince años no quería estudiar ese dichoso alemán para nada. Solo lo estudió con determinación después de averiguar en secreto que el lugar al que habían exiliado a Shen Zongnian, estaba en algún rincón de la región germanoparlante del norte de Europa.

Sin embargo, durante ese año sin Shen Zongnian, esa chica que ocupaba dos tercios de la clase le dio mucha calidez y consuelo a Tan Youming tras perder repentinamente a su mejor amigo, por lo que él también tenía cierto cariño por la clase de alemán.

—Claro, dame su contacto —Tan Youming miró a su alrededor y encontró a Shen Zongnian escuchando a Jiang Ying hablar.

Le hizo una seña con la mano y dijo perezosamente: —Shen Zongnian.

Cuando se acercó, Tan Youming metió la mano en su bolsillo: —Teléfono.

No lo encontró en su lugar habitual, así que empezó a buscar por todas partes diciendo: —Rápido, una directora ganadora de la Palma de Oro está esperando agregarme.

Estaba feliz por su antigua compañera que finalmente había triunfado y en su tono al hablar, había cierto orgullo.

Shen Zongnian lo miró desde una posición altiva, metió la mano en su bolsillo, agarró su muñeca con fuerza, la sacó, la soltó y dijo: —Usa el tuyo para agregarla.

—?

Su teléfono estaba cargando.

Shen Zongnian dijo: —Pediré que te lo traigan

Y se dio la vuelta para atender una llamada.

—¡Oye! —Tan Youming no pudo hacerlo volver. Se volteó y vio tres pares de ojos mirándolo desde la mesa. Tan Youming no se molestó, se encogió de hombros y dijo con una sonrisa, para mantener la dignidad: —Él es así.

A diferencia de la cortesía superficial y reservada de Zhao Shengge, el silencio de Shen Zongnian tenía una frialdad de no querer lidiar con la gente, pero todos ya estaban acostumbrados.

Xu Enyi levantó las cejas, Xu Zhiying sonrió sin decir nada y Chen Wan se tocó la punta de la nariz.

Nadie dijo nada y tácitamente comenzaron una nueva ronda de juego.

Después de que Xu Enyi se comiera las cartas de Chen Wan por segunda vez, Zhao Shengge soltó una risa muy suave, justo al oído de Chen Wan y no audible para los demás.

La espalda de Chen Wan se tensó por un momento.

Después, rozó suavemente la rodilla de Zhao Shengge con la suya

Zhao Shengge puso su mano en la espalda de Chen Wan, como si presionara una tecla de piano, y dijo que iría a la terraza a fumar un cigarrillo.

Chen Wan asintió, pero lo detuvo, le puso su chaqueta encima y luego dijo: —Ve.

—.....

Durante el descanso, Tan Youming fue a atender a otros amigos. Al pasar por la recepción, saludó a varias *crupieres*:

—No estén tan tensas, estamos celebrando el Año Nuevo, no hay tantas reglas.

—¿Ya tomaron sus sobres rojos? —Con el abrigo puesto sobre los hombros, era afable y algo despreocupado. Varias *crupieres* extranjeras se atrevieron a decir: —Sí, el Señor Tan es muy generoso. ¡Que también gane mucha fortuna este año!

Aunque el casino-hotel era propiedad de la familia Shen, desde el gerente hasta las *crupieres*, todos estaban más familiarizados con Tan Youming.

—De acuerdo. —Tan Youming sonrió perezosamente: —Acepto sus buenos deseos.

---

En la mesa de juego solo quedaba Xu Enyi, quien bromeó con Chen Wan:

—¿Acaso el señor Chen va a hacer de niño repartidor de dinero[298] esta noche?

Chen Wan sonrió y negó con la cabeza: —Es solo una pequeña muestra de agradecimiento, no es nada.

Xu Enyi trabajaba como diseñadora de moda en el extranjero y tenía su propia marca independiente. Y conoció a Song Qingmiao en una de esas semanas de la moda.

Había oído hablar de los asuntos de la familia Chen y le preguntó a Song Qingmiao si quería ser su modelo. Ese rostro de edad indefinible y profundo encanto oriental era muy apreciado por los fotógrafos.

Tal vez era un talento innato de las mujeres de Jiangnan. Song Qingmiao mostraba cierta sensibilidad especial tanto como modelo como en el diseño. Décadas de luchas en la mansión Chen le habían hecho olvidar que antes de ser capturada, había estudiado bordado de Suzhou[299].

—No tienes que agradecerme, ella y yo ya éramos amigas de todos modos.

De hecho, Xu Enyi y Song Qingmiao se habían conocido primero.

Pero Chen Wan insistió: —Está en un lugar desconocido, así que le pido a la señorita Xu que siga cuidando de ella.

Él y Song Qingmiao no mantenían mucho contacto; ni siquiera se habían visto durante el Año Nuevo. Pero saber que había hecho amigos y encontrado algo que le gustaba hacer, lo hacía muy feliz.

Esto era mucho más importante que siendo madre e hijo, tuvieran una reunión o se vieran.

—Eres muy amable.

Xu Enyi no tenía derecho a opinar sobre Song Qingmiao como madre, pero como amiga y subordinada, personalmente le parecía excelente.

---

A lo lejos, el cielo estalló en brillantez.

Durante el Festival de Primavera, en el puerto Victoria había fuegos artificiales cada noche. Las luces parpadeantes caían sobre el rostro inexpresivo de Shen Zongnian.

Tenía muchas llamadas de trabajo, algo de lo que Tan Youming se quejaba a menudo.

Pero no había remedio.

A diferencia de Zhao Shengge, la competencia en la familia Shen era excepcionalmente feroz y cruel. Hermanos que se enfrentan y parientes matándose entre sí.

Shen Zongnian había llegado hasta donde está, pisoteando los huesos de sus seres más cercanos.

Alguien de pronto se acercó.

Shen Zongnian dejó su teléfono y miró el abrigo que la otra persona llevaba vagamente sobre los hombros. Zhao Shengge nunca vestía así; era obvio quién se lo había puesto encima.

Shen Zongnian se burló: —¿Qué sucede? ¿tanto fingir estar enfermo te volvió alguien débil?

Zhao Shengge hizo caso omiso de su burla, sacó un cigarrillo y se lo puso en la boca, y luego dijo algo completamente fuera de lugar:

—Tú corazón tampoco es tan cruel como puede llegar a verse.

Shen Zongnian no fumaba. Se apoyó contra la pared, metió las manos en los bolsillos y asintió: —Oh, ¿crees que podría yo forzarlo de esa manera?

Zhao Shengge no se sintió avergonzado, levantó ligeramente la barbilla: —¿Y qué?

Shen Zongnian apoyó ambas manos en la barandilla y miró hacia la montaña: —Él no es así, ¿por qué llegar a forzarlo?

—Entonces, inténtalo hasta que él…

—Zhao Shengge. —Shen Zongnian lo interrumpió. En ese momento, justo en el cielo se elevó un despliegue de fuegos artificiales que iluminaron su rostro sombrío y tétrico: —a menudo pienso que aquello que ni tú ni yo tenemos, entre nosotros, al menos una persona debería tenerlo.

Ante esto, Zhao Shengge no dijo nada más.

Tan Youming era diferente tanto de Zhao Shengge como de Shen Zongnian.

---

Shen Zongnian llegó a la familia Tan cuando tenía doce años.

Era el heredero escrito en el testamento del anciano patriarca Shen.

Ante la tentación de enormes beneficios, los padres dejaron de ser padres y los hermanos dejaron de ser hermanos. Para modificar el testamento, el joven Shen Zongnian sufrió las calumnias y conspiraciones de su primo mayor, intentos de asesinato coordinados por sus tíos, e incluso el secuestro y las amenazas de sus propios padres biológicos.

En sus últimos días, el anciano patriarca Shen, sabiendo que no podría proteger a su nieto, confió su cuidado a su querido amigo, el anciano patriarca Tan, rogándole a la familia Tan que protegiera a Shen Zongnian hasta que cumpliera la mayoría de edad, prometiéndoles grandes beneficios.

Esta es también la razón por la que los imperios de las familias Shen y Tan se volvieron prácticamente inseparables.

-

Desde el primer día que Shen Zongnian llegó a la familia Tan, el señor y la señora Tan lo trataron como a su propio hijo.

Tan Chongshan era alegre y le gustaban los niños. Le enseñó a disparar, combatir y a desenvolverse con las personas.

Guan Kezhi tenía un carácter impetuoso. Era capaz de perseguir a su hijo para disciplinarlo mientras se maquillaba[300], pero cuando tejía bufandas para Tan Youming o cocinaba bolas de arroz glutinoso, Shen Zongnian también recibía una parte, aunque quedaran muy feas y sabían muy mal.

El anciano patriarca Tan era bondadoso y personalmente le enseñó a Shen Zongnian a leer poesía y caligrafía, porque Tan Youming se negaba a estudiar y no era capaz de quedarse sentado por un minuto.

Incluso Zhao Shengge, a quien Tan Youming había invitado a su casa, recibió figuras de papel cortadas a mano por la anciana señora Tan.

—Shengge es muy guapo, así que le recortaré un gran tigre.

Sin embargo, Zhao Maozheng lo rompió rápidamente al llegar a casa.

El joven Zhao Shengge se sintió muy culpable y desde entonces nunca más fue a jugar a casa de Tan Youming.

Mientras miraba el cubo de basura, pensó: *Si Tan Youming hubiera encontrado a Bozhu, ¿habría sido su destino completamente diferente?*

Por supuesto que sí.

Una familia así era única en este círculo social, y solo una familia así podría criar a un Tan Youming.

Shen Zongnian y Zhao Shengge tenían lazos familiares débiles, no había nada que les importara realmente, y hacía tiempo que habían perdido la conciencia y la moral.

Podían hacer lo que quisieran.

*Pero los demás no.*

La armonía familiar era parte de la sinceridad y despreocupación de Tan Youming. Si alguien quisiera destruir la calidez y felicidad de esta familia, estaría intentando destruir también la esencia misma que constituía a Tan Youming.

En la húmeda brisa marina ya se percibía el aroma de la vegetación reviviendo. Zhao Shengge dijo: —Al comenzar la primavera será el cumpleaños del anciano patriarca Tan.

Este año había renovación de cargos en la Asociación Comercial, y la familia Tan había retirado a varias personas. Para consolidar sus bases, el matrimonio de Tan Youming inevitablemente tendría que ponerse en la agenda.

En realidad, Shen Zongnian nunca necesitó que otros se lo recordaran.

# NO HAY OBSERVATORIO EN LA MONTAÑA XIAOTAN 2/5

**Parte 2/5**

Los fuegos artificiales del Puerto Victoria solo duraron hasta las once.

Terminado el banquete, Tan Youming subió al asiento del copiloto del Bentley y tomó directamente el teléfono de Shen Zongnian para abrir el *póker* online. Este era un nuevo sistema en el que habían invertido juntos las familias Shen y Tan, que actualmente funcionaba bien y generaba ganancias considerables.

Tan Youming jugó una ronda y la batería estaba por agotarse. Apenas se enderezó un poco en su asiento, Shen Zongnian ya había presionado un interruptor en la consola central; se abrió un cajón y apareció un cable de carga.

Tan Youming prefería esperar a que se cargara, antes que molestarse en buscar su propio teléfono; ya era un hábito profundamente arraigado.

-

Durante mucho tiempo después de que Shen Zongnian fuera enviado a la familia Tan, siguió siendo acosado por el clan familiar: llamadas amenazantes, mensajes intimidatorios, coerciones y sobornos. Shen Zongnian los ignoraba todos, pero Tan Youming no podía soportarlo y revisaba su teléfono todos los días.

—¡Mierda! ¡¿Vas a dejar que te sigan hostigando de esta manera?!

En el diccionario del "rey demonio del caos[301]" no existía la palabra "tolerancia".

Por cada amenaza de la familia Shen, Tan Youming respondía con diez insultos.

Por cada llamada de la familia Shen, él directamente compraba servicios en el mercado negro para cancelar la línea del otro.

La primera vez que Shen Zongnian miró a Tan Youming directamente a los ojos fue cuando este último, mostrando sus colmillos, respondió a la llamada del tío de la familia Shen con una serie de respuestas que alternaban sin pausas entre chino mandarín, cantonés e inglés, intercaladas con insultos nacionales.

—.....

Si la llamada se recibía en casa, Guan Kezhi incluso regañaba a su hijo por no insultar con suficiente autenticidad o por usar términos demasiado discretos, y le ofrecía amablemente dialectos más ingeniosos y arrogantes.

—.....

Ante esto, el anciano patriarca Tan lo miraba con aprobación, mientras Tan Chongshan quería decir algo pero se contenía.

Desde entonces, que Tan Youming se apropiara del teléfono de Shen Zongnian se volvió algo aceptado abiertamente en la familia Tan. Más tarde, cuando la familia quería contactar a Tan

Youming, llamaban directamente al teléfono de Shen Zongnian. Y después, sus amigos hicieron lo mismo.

---

El Bentley pasó por Xiangjiang. Tan Youming bajó un poco la ventanilla del auto y le contó a Shen Zongnian los chismes que había escuchado esa noche de un amigo.

—La madre de Xie Zhenlin falleció.

Su tono era inusualmente pesado. Antes, cuando la escuela organizaba excursiones de primavera, todos habían probado el postre de mango y pomelo que hacía la señora Xie.

Como aún estaban en el Año Nuevo chino, el funeral se hizo apresuradamente sin invitar a familiares y amigos. En la ciudad Hai, se consideraba de mal augurio, especialmente para las personas en el mundo de los negocios.

—La familia Xie nunca aceptó su relación con ese modelo masculino.

Desde que estaban en la universidad hasta ahora habían pasado muchos años. Aunque cuando su amigo le pidió ayuda, Tan Youming le brindó generosa asistencia, en su corazón sabía claramente que aquello no tenía futuro.

*Para familias como la de ellos…*

—Fue hace unos días, ni siquiera había pasado el tercer día del Año Nuevo cuando volvieron a discutir. Padre e hijo rompieron relaciones, todo fue un caos y la tía terminó en el hospital y emitieron varias notificaciones de estado crítico.

Tan Youming valoraba los sentimientos, era leal y tenía un fuerte sentido familiar. Murmuró para sí mismo: —¿De verdad todo por esa persona?

Tan Youming nunca dudó de la solidez de la amistad de su amigo, pero él nunca se había enamorado, por lo que le resultaba

difícil comprenderlo personalmente. Especialmente al escuchar cuán doloroso y arrepentido se sentía el otro frente a la tumba, sintió una infinita melancolía e incomodidad, y suspiró:

—Solo espero que no se arrepienta.

La luz alta de los faros que venían de frente lo atravesaron de golpe, iluminando su rostro a la vez apasionado y despiadado, con esa cruel indiferencia de quien pasa entre miles de flores sin que una sola hoja se le adhiera al cuerpo[302].

Shen Zongnian sostenía el volante sin responder, pero Tan Youming podía hablar sin parar de todos modos. Ya estaba acostumbrado: si Shen Zongnian te respondía una de cada diez frases, era todo un favor.

Luego pasaron a asuntos más serios.

—Vi que Xinyue vendió en el punto más bajo, así que usé tu cuenta para comprar en el fondo del mercado. —El viento que entraba despeinaba su cabello, dándole a su rostro un aire entre virtuoso y malvado: —Ya los he tolerado lo suficiente, esta vez seamos directos, ni siquiera dejaré rastro.

Shen Zongnian no lo reprendió.

Aunque Tan Youming parecía poco serio, la realidad era diferente. Las familias Shen y Tan estaban profundamente entrelazadas, y en los negocios siempre había sido Shen Zongnian quien hacía de policía malo[303] y Tan Youming de policía bueno[304].

Usar el cuchillo[305] de Shen Zongnian para matar era su mayor especialidad.

La batería del teléfono se recuperó al 40% y vibró dos veces. Tan Youming exclamó:

—La gran directora me respondió.

---

Tan Youming ya había olvidado por completo los verbos separables y reflexivos de la clase de alemán cuando tenía quince años. Lo único que recordaba vívidamente era el día en que Shen Zongnian desapareció de repente.

Cuando el anciano patriarca Shen estaba al borde de la muerte, la situación de la familia Shen se volvió turbulenta y la lucha por el poder alcanzó su punto álgido: Los tíos intentaron matar a Shen Zongnian.

Después de todo, la ciudad Hai era demasiado pequeña y no había dónde esconderse. Tras ser localizado, rastreado, interceptado y vigilado una y otra vez, el anciano patriarca y la familia Tan decidieron enviar a Shen Zongnian al extranjero bajo protección cerrada hasta que todo se calmara.

La operación fue secreta. Tan Youming no recordaba qué día de la semana fue, pero Shen Zongnian, quien cada día lo despertaba con expresión indiferente y le ponía los calcetines, no apareció.

Un día, dos días…todas las personas a su alrededor guardaron un silencio absoluto. El “rey demonio del caos” se enfureció tremendamente, y escuchando a escondidas la conversación entre su padre y su abuelo, dedujo el escondite de Shen Zongnian.

Decidido y sin demora, se inscribió él mismo en una clase de alemán.

Tan Youming, que nunca había sacado una A en ninguna materia, apretó los dientes y logró aprender alemán bastante bien. Sin embargo, su plan de escapar al extranjero para buscarlo nunca llegó a concretarse.

Después de la muerte del anciano patriarca Shen, la familia Tan hizo todo lo posible para evitar que el testamento fuera alterado.

—*Mingzai Baobao.*

Guan Kezhi pellizcó la cara de su hijo, burlándose: —Tus intenciones son tan obvias que se ven incluso hasta el otro lado del río Victoría.

Pero no pudo resistirse a las palabras dulces de Tan Youming. Desde pequeño sabía cómo hablar de manera suave con las damas. Guan Kezhi, con un gesto de su mano y sin importarle la oposición de Tan Chongshan, aceptó que fuera con los guardaespaldas a traer a Shen Zongnian de vuelta al país.

Solo entonces Tan Youming descubrió que Shen Zongnian en realidad nunca había estado en ningún país germanoparlante. Quizás estuvo brevemente, pero para evitar ser rastreado cambiaba constantemente de refugio.

Desde Cusco, Perú, al sur del ecuador, hasta Atacama. La última parada de Shen Zongnian fue *Felbekli*.

A menos de veinte kilómetros del puerto libre de hielo de Múrmansk, una tierra sagrada iluminada por la aurora boreal.

En *Felbekli* nevaba la mayor parte del año y los glaciares eran silenciosos. Tan Youming llegó como una tormenta tropical: feroz, vigorosa e imparable y capaz de derretir el hielo eterno.

Años después, Shen Zongnian aún recordaba que en *Felbekli*, donde había más de trescientos días al año con niebla y nieve, el día que apareció Tan Youming hubo medio día de sol.

Shen Zongnian, con expresión severa, practicaba tiro en la nieve. Tan Youming, con una gran sonrisa, mostrando sus colmillos, corrió hacia él como el sol ecuatorial y lo abrazó con enorme emoción.[306]

—¡Dios mío! ¿Cómo has adelgazado tanto?

—¿No te dan de comer?

—¡Voy a denunciar ahora mismo a Tan Chongshan ante la señora Guan por maltratarte!

Tan Chongshan había encargado a un ruso corpulento y robusto que entrenara a Shen Zongnian en combate y tiro. Además, cada día tenía tareas de estudio cien veces más pesadas que las escolares.

Más que una protección cerrada, parecía un entrenamiento intensivo y brutal; habilidades de supervivencia, las rutas marítimas de la familia Shen, activos en el extranjero... había demasiado que aprender.

Durante ese año de separación, Shen Zongnian había crecido rápidamente a un ritmo que Tan Youming no podía seguir.

Ya se perfilaba los rasgos de la severidad y crueldad que mostraría en el futuro.

Pero Tan Youming no lo sentía extraño. Se aferró a él con sus brazos y piernas.

Shen Zongnian intentó empujarlo sin éxito. Tan Youming, sin siquiera mirarlo, sabiendo ya su expresión, le cubrió la boca antes de que frunciera el ceño y tomó la iniciativa:

—Suficiente, no hace falta que me regañes. De todas formas, ahora no puedo dar ni un paso más.

La flor preciosa nacida en los trópicos no podía soportar el más mínimo frío o nieve. Desde que bajó del avión, todo su cuerpo estaba entumecido.

Shen Zongnian lo miró con una expresión indiferente.

A Tan Youming no le importó, rodeó su espalda conscientemente, se subió a ella y dijo:

—Bien, ya podemos irnos.

—.....

Shen Zongnian lo sacudió deliberadamente con fuerza.

Tan Youming casi se cae: —¡Mierda…!

Shen Zongnian lo cargó en silencio mientras caminaba por la nieve, su figura alta bloqueaba el viento y la nieve que venían de frente.

Tan Youming enrolló su bufanda desde atrás alrededor del cuello de Shen Zongnian. Este frunció el ceño de inmediato y le agarró las pantorrillas, y justamente cuando iba a decirle que no se moviera tanto, escuchó que le decía con pereza:

—Basta, ya estamos en Siberia, deja de hacerte el duro.

Tan Youming era sensible al frío, así que se pegó mucho a la espalda de Shen Zongnian.

Al hablar, su aliento cálido le humedeció la oreja a Shen Zongnian, logrando sentir una molesta picazón.

Impaciente, Shen Zongnian giró la cabeza hacia un lado.

Tan Youming recibió de inmediato una ráfaga de viento y nieve en pleno rostro. Chasqueó la lengua con descontento y tiró ligeramente de la bufanda, como si estuviera domando a un caballo salvaje e indómito.

El semblante de Shen Zongnian se volvió aún más frío, las venas de su sien se marcaron, y sus dedos apretaron con más fuerza las pantorrillas de Tan Youming.

Sin embargo, nunca, nunca pudo escapar de esa calidez sobre su espalda.

---

Dentro de la habitación ardía una chimenea. Tan Youming, apenas llegó, había desordenado por completo el cuarto originalmente sobrio de Shen Zongnian. Trajo una consola de videojuegos, trajo las bufandas que la abuela Tan les había

tejido, e incluso trajo el nutritivo caldo que Guan Kezhi había preparado personalmente para Shen Zongnian.

—.....

Shen Zongnian observó los labios resecos y agrietados de Tan, que no dejaban de moverse por el frío. Le sirvió un vaso de agua caliente y le ordenó: —Bébetelo todo.

Tan Youming bebió mientras hablaba: —Tu *Takahashi*.

Era un telescopio astronómico cuyo precio equivalía a uno de los relojes de Tan Chongshan.

Los estudiantes de la sección internacional de Yinghua debían unirse obligatoriamente a al menos un club. Zhao Shengge eligió el grupo de robótica, Shen Zongnian se unió al club de astronomía.

Al principio, Tan Youming, por un capricho, se preparó para unirse solemnemente al equipo de *Danza del León* junto a Zhuo Zhixuan. Pero debido a la feroz resistencia de este último, ambos terminaron en el Club de Wing Chun[307].

Este telescopio astronómico era un regalo de cumpleaños de Tan Chongshan y Guan Kezhi para Shen Zongnian, en su primer cumpleaños después de llegar a la familia Tan.

—Podrás ver las estrellas desde aquí un buen rato. —dijo Tan Youming mientras abría la ventana.

Aunque la nieve ya había cesado, igual sintió un escalofrío debido al frío.

Afuera se extendía el río Nerves, el único río que fluía hacia el exterior atravesando estas montañas nevadas. Gracias a la influencia de la corriente cálida del Atlántico Norte no se había congelado, y finalmente desembocaría en el océano Ártico en Múrmansk.

El agua fluía lentamente, y el sonido al chocar contra las rocas era particularmente silencioso entre la nieve.

La luz del sol también era silenciosa. Había pájaros picoteando semillas y frutos caídos en la nieve, y el dorado atardecer se reflejaba en sus plumas blancas.

Con el viento, la nariz de Tan Youming se puso completamente roja.

Shen Zongnian frunció el ceño y ordenó: —Cierra la ventana.

Su voz no era feroz, pero su tono autoritario era aún más marcado que antes. Tan Youming frunció los labios, se contuvo, y accidentalmente tiró un espécimen que estaba sobre la mesa.

—¿Qué es esto?

Shen Zongnian recogía uno por uno el equipaje que Tan Youming había dejado tirado, sin siquiera levantar la cabeza:

—Un recuerdo que repartían en la calle.

Tan Youming saltó del alféizar de la ventana, corrió hacia él, sacó el teléfono de su bolsillo y escaneó la imagen del espécimen para buscarla.

Era una mariposa *Morpho helena*, que vive en la cuenca del Amazonas en Perú. Como sus alas parecían olas blancas surgiendo sobre el azul intenso del océano, también era conocida como la Diosa de la Luz.

---

La primera parada de Shen Zongnian en Sudamérica había sido Cusco.

Junto al Templo del Sol, muchas personas vendían especímenes de mariposas a los turistas.

Shen Zongnian los ignoró, hasta que una niña indígena descalza lo detuvo con un inglés torpe y, tartamudeando, le ofreció:
—*...eterna...nunca muere...*

En la mente de Shen Zongnian apareció de repente el rostro atónito y triste de Tan Youming, aquella tarde cuando se enteró de la muerte de Bozhu.

Ese pequeño perro blanco de *cabeza redonda* que Zhao Shengge había recogido de quién sabe dónde.

Un día Tan Youming dijo que había comprado mucha comida cara para perros. Zhao Shengge le informó con calma que el cachorro ya había muerto.

Tan Youming preguntó atónito qué había pasado.

Zhao Shengge no dio muchas explicaciones, miraba su libro con la cabeza algo inclinada, no se le veía la expresión ni parecía demasiado triste, solo le informó con serenidad que ya no necesitaba seguir comprando comida.

Tan Youming se sorprendió por su frialdad e indiferencia, y lo insultó furiosamente llamándolo insensible.

Zhao Shengge lo aceptó todo con calma.

Durante mucho tiempo, la relación entre ellos fue tibia. Tan Youming incluso le prohibió a Shen Zongnian que se pusiera del lado de ese demonio frío y sin corazón.

La amistad en este círculo era sutil y frágil, llena de secretos, malentendidos y la cruel verdad oculta tras los intereses, al haber entrado prematuramente en el mundo adulto.

Si el cachorro no podía vivir mucho, este espécimen quizás sí podría.

---

La mariposa eterna voló desde la selva tropical hasta las montañas solitarias y nevadas. Tan Youming levantó el marco y lo examinó cuidadosamente con la cabeza hacia atrás. Sus pestañas parpadeaban como las alas de una mariposa.

Le gustaban todas las cosas hermosas y llamativas. Naturalmente, le dijo a Shen Zongnian:

—Quiero esto.

Shen Zongnian aún no había terminado de recoger el equipaje del suelo y no quería prestarle atención.

Pero Tan Youming sabía que eso significaba un consentimiento tácito.

Sin embargo, solo después de mucho tiempo llegaría a comprender realmente que las cosas de Shen Zongnian podía llevárselas sin necesidad de pedir permiso, y no solo las mariposas.

---

El entretenimiento nocturno en las montañas nevadas dejaba mucho que desear. Cerca de la cabaña había un pequeño observatorio que, según decían, fue construido por una expedición científica al ártico del siglo pasado que se perdió y lo edificó para orientarse observando las estrellas.

El telescopio astronómico que trajo Tan Youming resultó útil.

Las zonas montañosas de alta latitud son lugares naturales para observar las estrellas. A pesar de llevar tanto tiempo en el club de astronomía, solo en esa noche Shen Zongnian logró observar la Gran Nebulosa de Orión.

Su expresión mientras ajustaba los parámetros del ocular era, sin duda, el momento más relajado de todo ese año de vida errante.

Pero ambos sabían que solo tendrían esa noche. Las auroras y la Vía Láctea eran hermosas, pero solo durante esa noche. La entrada en vigor del testamento era solo el comienzo; la verdadera batalla dura empezaría cuando regresaran al país.

Tan Youming nunca era una persona que entristeciera con facilidad. Puso sus manos en la nuca de Shen Zongnian para calentarse y dijo con naturalidad:

—Las estrellas están en todas partes, cuando volvamos también podremos verlas todos los días.

Shen Zongnian agarró su muñeca: —Compórtate.

Tan Youming hizo caso omiso y continuó hablando:

—Podemos ir a la montaña Xiaotan a verlas.

Shen Zongnian lo regresó a la realidad: —No hay observatorio en la montaña Xiaotan.

Solo hay un mirador y un flujo constante de turistas, ruidosos e irritantes.

El joven maestro Tan ya mostraba desde su juventud esa actitud derrochadora y caprichosa de gastar fortunas para hacer sonreír a alguien:

—Entonces te construiré uno.

El corazón de Shen Zongnian dio un vuelco. Creía que, dada la obstinación del otro, sería capaz de hacer tal cosa.

Lo apartó y dijo fríamente: —No molestes.

Tan Youming era de esos que tienen más entusiasmo que habilidad. Aunque temblaba de frío, no quería dejar de observar las estrellas, hasta que después de estornudar varias veces, Shen Zongnian lo agarró por el cuello de su ropa y lo arrojó de vuelta a la casa.

Estaba entumecido por el frío. Se acostó al lado de Shen Zongnian, le dio una patada en el muslo y urgido decía: —Abre, abre, me muero de frío.

Shen Zongnian se burló fríamente: —Te lo mereces.

Pero los pies de Tan Youming seguían pisoteando su pierna, así que al final Shen Zongnian, como siempre, levantó misericordiosamente la pierna y atrapó los pies de Tan entre sus piernas para que se calentara.

# NO HAY OBSERVATORIO EN LA MONTAÑA XIAOTAN 3/5

**Parte 3/5**

Volviendo a la ciudad Hai, Shen Zongnian rápidamente se sumergió en un entrenamiento aún más riguroso como heredero.

El testamento establecía claramente que, hasta que Shen Zongnian alcanzara la mayoría de edad, la familia Tan administraría la herencia y los poderes que había heredado.

Shen Zongnian estaba muy ocupado. Nunca volvieron a ver las estrellas juntos, y el alemán que Tan Youming había estudiado durante un año y siete meses también quedó completamente olvidado.

Sin embargo, todavía mantenían contacto con un grupo de compañeros de clase.

---

Tan Youming conversó brevemente con la gran directora, con una sonrisa en el rostro, cuando entró una llamada de Guan Kezhi.

Tan Youming respondió con una sonrisa: —Está conduciendo.

—¿Quién está perdiendo el tiempo?

—Volveré mañana.

Guan Kezhi dijo que les prepararía un caldo cocido a fuego lento y té refrescante tanto para él como para Shen Zongnian. Tan Youming se apresuró a responder: —Es demasiado amable, Señora. Guan. Usted ha estado muy ocupada jugando mahjong estos días, deje que la tía Lan se encargue de eso.

Guan Kezhi captó el mensaje y lo regañó entre risas. Tan Youming también rió.

Probablemente porque la noticia de la muerte de la madre de su amigo fue muy repentina, Tan Youming se sentía incómodo y habló de trivialidades con Guan Kezhi antes de finalizar la llamada.

Le transmitió a Shen Zongnian el "decreto" de la Señora Guan:

—Mañana cenaremos en casa.

—Mi madre dice que después del gran cumpleaños del abuelo en primavera, también se celebrará el banquete de compromiso de Joey. Una doble alegría.

Tan Zuyí era una prima de la familia Tan, la más querida de Tan Youming.

—Dile a Manqing que despeje la agenda de finales de marzo con anticipación.

Zhong Manqing era la secretaria de Shen Zongnian, aunque en la práctica se encargaba más de los asuntos del joven director Tan.

Shen Zongnian no parecía estar escuchando, miraba hacia adelante. Ya habían entrado en el centro de la ciudad; los fuegos artificiales habían terminado, pero el ambiente a la orilla del río seguía animada.

Tan Youming no necesitaba su respuesta y continuó por su cuenta:

—Hay que preparar el regalo con anticipación.

Sugirió varias opciones muy presentables, temiendo que su Xiao Mei[308], sufriera un agravio.

Aunque era un matrimonio entre familias políticas y empresariales, los deseos y el cuidado de un hermano mayor hacia su Xiao Mei eran genuinos.

—Además, la Señora Guan nos ha encargado un vestuario completamente nuevo para ambos y quiere que regresemos a casa, para poder probarla.

El significado era obvio: el banquete de compromiso de la hija de la familia Tan no sería solo un simple banquete de compromiso, sino también una excelente oportunidad para que los padres presentaran a los jóvenes de ambas familias y cultivaran relaciones.

Shen Zongnian giró el volante.

La familia Tan se estaba moviendo más rápido de lo que imaginaba.

Tan Youming se acercó y tomó un cigarrillo pasando por encima de él. Chasqueando la lengua de manera perezosa:

—¿Ahora te haces el mudo?

—No bloquees la vista. —Shen Zongnian lo apartó y dijo concisamente: —Tengo que viajar a Róterdam a mediados de mes. Le pediré a Zhong Manqing que te envíe los catálogos de subastas de este mes para que elijas algo.

Tan Youming pensó en los asuntos de la sucursal en el extranjero y dijo:

—No hay tanta prisa, ¿verdad? Si los dos hermanos mayores faltamos al evento tan importante en la vida de la princesita, eso no se vería muy bien.

Shen Zongnian se detuvo brevemente, sintiendo que quizás no se había explicado bien:

—No necesitamos ir los dos a ver a *Felipe.* Puedes entregar el regalo en nombre de ambos.

Ahora fue el turno de Tan Youming quedarse atónito.

Su primera reacción no fue exactamente por la posibilidad de perderse el banquete de compromiso de su Xiao Mei. Encendió el cigarrillo y preguntó: —¿Qué quieres decir?

Shen Zongnian aceleró, cerrando el tema:

—Yo voy a ver a Felipe, tú vas al banquete de compromiso.

Hasta ese momento, Tan Youming aún no se había enojado. Solo guardó silencio por un momento, con la mano que sostenía el cigarrillo apoyada en la ventanilla del auto, y dijo con voz tranquila:

—Entonces voy al banquete de compromiso y luego tomaré un vuelo para allá.

Shen Zongnian le recordó: —Serán tres meses.

El panorama de las nuevas energías estaba en pleno desarrollo, pero la sede central no podía quedarse sin liderazgo.

—Tres meses. —Tan Youming se burló, el buen humor que había contenido durante toda la noche finalmente mostró sus espinas y le replicó con sarcasmo: —Zhao Shengge estuvo tres años en Los Ángeles, y Minglong no quebró.

A Tan Youming no le importaba que Shen Zongnian fuera alguien frío, autoritario e inflexible, pero le molestaba que tomara decisiones tan a la ligera.

Sin mencionar esos tres meses, normalmente era imposible que imposible que no se vieran por tres días.

En ese momento, Shen Zongnian aún no sabía que esto era en realidad producto de la leve ansiedad por separación de Tan Youming, desarrollada como respuesta traumática a su repentina desaparición cuando tenía quince años.

Este era solo uno más de sus innumerables intentos fallidos de alejarse.

Y el propio Tan Youming no se daría cuenta hasta el día en que Shen Zongnian realmente se alejara de su lado, que siempre hubo señales del por qué exigía que el otro compartiera su ubicación en todo momento.

---

Shen Zongnian lo miró con cierta perplejidad y dijo honestamente:

—No lo recomiendo.

Tan Youming contuvo su temperamento, le dio una calada a su cigarrillo y se rió:

—Shen Zongnian, ¿he hecho algo para molestarte?

Shen Zongnian explicó con calma: —Nada, solo estoy siendo objetivo.

El buen humor de Tan Youming había llegado hasta un cierto límite:

—Entonces, detén el auto.

—.....

Shen Zongnian no quiso tomarlo en cuenta.

Tan Youming de repente intentó abrir la puerta del auto varias veces seguidas. El Bentley emitió una clara advertencia.

Shen Zongnian gritó: —¡¿Qué estás haciendo?!

Tan Youming aprovechó el momento en que pisó el freno para abrir la puerta y salir del coche con decisión.

Se inclinó ligeramente, y a través de la ventanilla del auto y la oscuridad de la noche, con el cigarrillo entre dos dedos, señaló desafiante a Shen Zongnian:

—No sé qué diablos te pasa esta noche. Pero es Año Nuevo y no tengo ganas de pelear contigo. Normalmente, si me dices que vaya al este, jamás iré al oeste. Y cualquiera con un poco de conciencia no diría algo así.

*Jodete con eso de hermanos de toda la vida, todo fue una lealtad mal usada.*

Un auto detrás tocó la bocina. Shen Zongnian dijo: —Sube al auto.

La forma en que miraba a las personas parecía excepcionalmente fría.

Tan Youming, odiaba que lo mirara así.

*¿Qué miras? ¿qué diablos estás mirando?*

Con el cigarrillo entre los dientes, le dio una patada al Bentley: —Lárgate.

Sin siquiera llevarse su abrigo, Tan Youming se dio la vuelta, decidido y comenzó a caminar. La brisa nocturna de Xiangjiang hacía ondear su camisa de manera despreocupada. Con ese

rostro, los transeúntes se giraban a mirarlo, pensando que era alguna estrella famosa de mal genio.

Shen Zongnian pisó el acelerador, pero quedó atrapado entre el flujo de personas del centro y los semáforos. Miraba con calma cómo la figura delante de él se alejaba cada vez más.

Tan Youming se palpó el bolsillo, y sorprendentemente, su teléfono todavía estaba ahí, pero como hacía mucho que no lo usaba, estaba algo torpe al usarlo.

Lo intentó varias veces, antes de poder desbloquearlo.

---

Cuando Zhuo Zhixuan vio que la llamada entrante era de Tan Youming, sintió un escalofrío en el cuero cabelludo y una sensación de inquietud. La última vez que el número de Tan Youming apareció en su teléfono fue cuando él y Shen Zongnian tuvieron una pelea.

Hizo rápidamente una señal de "silencio" a Xu Enyi y Jiang Ying, que estaban conversando, y contestó la llamada.

Tan Youming preguntó: —¿Dónde estás?

—Acabo de cruzar el puente

Debido a las buenas acciones que Zhuo Zhixuan había hecho por Chen Wan antes del Año Nuevo, su auto y tarjetas habían sido confiscadas por su familia. Para moverse, dependía completamente de que otros lo llevaran: si no era Chen Wan, era Qin Zhaoting.

Esta noche le tocaba a Jiang Ying y nadie podía escapar.

—Da la vuelta y recógeme en la calle Portugal.

—¿Ah?

Jiang Ying, que estaba conduciendo, lo miró y Xu Enyi, desde el asiento trasero, asomó la cabeza hacia adelante.

Zhuo Zhixuan no soportaba las miradas curiosas de ambos, así que sin hacer más preguntas, dijo inmediatamente:

—De acuerdo, espera un momento, vamos para allá.

Tan Youming aguantó en el viento frío unos veinte minutos antes de que llegara el auto. Durante ese tiempo, su teléfono sonó una vez, pero como no contestó, no volvió a sonar.

Cuando abrió la puerta del auto, estaba a punto de gritar ochocientas maldiciones contra Shen Zongnian, pero al notar que había una dama en el asiento trasero, hizo un esfuerzo por recuperar algo de caballerosidad y le hizo un gesto de saludo a Xu Enyi con la cabeza.

Zhuo Zhixuan y Jiang Ying se miraron e intercambiaron mensajes silenciosos.

*“Pregunta tú”*

*“¿Yo? ¿Y por qué tú no?”*

Ambos fueron cobardes, y la Señorita Xu tomó la iniciativa:

—¿Qué sucede, joven maestro Tan?

—Shen Zongnian está loco y no tengo la paciencia para aguantarlo.

Xu Enyi se rió, y Jiang Ying, que estaba conduciendo, tuvo que preguntar: —Entonces, señor Tan, ¿a dónde lo llevamos ahora?

Su pregunta hizo que Tan Youming se sintiera en un aprieto.

Normalmente vivía con Shen Zongnian en un departamento de lujo en Xiangjiang. Sus otras propiedades estaban vacías, sin nada adentro.

La familia de Zhuo Zhixuan era estricta con él, y Jiang Ying en realidad era más cercano a Shen Zongnian. La pelea era asunto de ellos dos, no había necesidad de poner a sus amigos en común en una situación incómoda.

Pero si volvía a la mansión familiar, Guan Kezhi definitivamente se daría cuenta de que algo andaba mal.

*Qué molesto.*

Zhuo Zhixuan fue perspicaz, se dio la vuelta y ofreció una idea:

—¿Qué tal si te llevamos al casino? La señorita Xu probablemente todavía no se ha dormido, pueden jugar unas cuantas rondas de cartas y mañana tomar el té de la mañana todos juntos.

—No.

El casino era propiedad de Shen Zongnian.

Después de pelear con él, e ir a alojarse en su hotel sería algo demasiado patético.

Xu Enyi preguntó: —¿Entonces por qué no vienes a mi casa?

La única hija del magnate petrolero poseía innumerables propiedades, incluyendo villas especialmente para recibir amigos.

—Durante el Año Nuevo me quedo en la mansión familiar, así que está vacía de todos modos. Ve y dale algo de vida al lugar.

Tan Youming estaba a punto de decir que en momentos críticos uno puede contar con los viejos compañeros de clase.

Jiang Ying y Zhuo Zhixuan dijeron inmediatamente al mismo tiempo:

—No se puede.

Después de decirlo, ambos se sorprendieron, se miraron entre sí, sin saber muy bien por qué, pero simplemente sintieron que no era buena idea.

La irritación de Tan Youming volvió a surgir de golpe, y con la pierna cruzada pateó el asiento delantero: —¿Ustedes dos también se volvieron locos?

Zhuo Zhixuan pensó con dificultad y finalmente encontró una explicación:

—Da-ge, ¿me crees o no? Apenas te bajes del auto, el *Noticias de la tarde Hai Du* escribirá: "El playboy número uno de Xiangjiang aparece en la Bahía Taiping, ¿será la hija del petróleo de la Ciudad Hai su nuevo amor tras cambiar de vida?"

—Todo el mundo está ocioso durante el Año Nuevo y temerosos de no tener chismes. Con solo que ustedes dos se miren podrían escribir que su escribir que su boda está cerca. ¿Cómo vas a explicar eso en casa? ¿Acaso ya no tienes suficientes escándalos?

—¿Crees que me importa? —Con la conciencia tranquila, Tan Youming sonrió fríamente: —¿Y cómo crees que surgieron esos escándalos? ¿No lo sabes perfectamente?

Zhuo Zhixuan se sintió culpable: —Aunque lo sepa tampoco sirve de nada.

Tan Youming tenía muchos amigos, de todo tipo.

Desde sus días de estudiante, cuando sus irresponsables amigos se metían en problemas y querían escapar del castigo familiar también incluían su nombre, ya que de todos modos la familia Tan consentía mucho a su hijo, y las familias poderosas, por otro lado, estaban ansiosas por establecer conexiones con ellos.

Además, Tan Youming era una persona leal y despreocupada. Siempre y cuando no fuera un asunto de principios, no se molestaba en avergonzar constantemente a esos jóvenes maestros que tenía de amigos.

Pero con el tiempo, su reputación quedó manchada.

Si realmente fuera tan mujeriego como escribían los *paparazzi*, Guan Kezhi le habría quitado hasta la piel a su hijo hace mucho tiempo.

Aunque la familia Tan consentía mucho a su hijo, en realidad eran una familia muy recta y tradicional, nunca ambigua cuando se trataba de principios morales.

—Esto no es como las otras veces. —Zhuo Zhixuan sintió dolor de cabeza: —Si regresas, no solo tú tendrás que explicar, la señorita Xu también tendrá que explicar. Esto involucra a las dos familias...no es una situación fácil.

Sin embargo, Xu Enyi dijo: —Yo no tengo necesidad de dar explicaciones.

La joven heredera dijo con mucha tranquilidad:

—A mí personalmente no me importan mucho este tipo de rumores infundados.

Tan Youming estuvo inmediatamente de acuerdo: —Exacto, no hay que consentirlos.

Ambos llegaron a un acuerdo y así lo decidieron.

Zhuo Zhixuan y Jiang Ying: —.....

# NO HAY OBSERVATORIO EN LA MONTAÑA XIAOTAN 4/5

**Parte 4/5**

Cuando el Cullinan se detuvo en el jardín delantero, Zhao Shengge acababa de terminar su llamada de trabajo. Justo un segundo antes de bajarse del coche, se escuchó un "clic".

Chen Wan había bloqueado las puertas desde el panel central.

—Zhao Shengge. —dijo Chen Wan sacando una carta de su bolsillo: —encontré esto. ¿Viste quién la puso en mi bolsillo?

Era un *rey de corazone*s, la carta del caballero.

Zhao Shengge lo miró con expresión serena y respondió: —No lo sé.

Chen Wan soltó una risa y dijo con cierto tono de preocupación:

—Entonces, si no puedo encontrar a quien repartió la carta, ¿puedes ayudarme a canjearla?

Zhao Shengge lo pensó y dijo con cierta generosidad: —Es una opción.

Chen Wan parpadeó y de repente se inclinó hacia él, preguntando:

—¿Cualquier cosa?

Zhao Shengge levantó una ceja, dándole a entender que prosiguiera.

Chen Wan ladeó la cabeza, reflexionó un momento y dijo: —Entonces quiero...

—Que esta noche te diviertas al máximo.

Zhao Shengge se quedó ligeramente atónito: —¿Qué?

Al levantar la cabeza, vio que Chen Wan lo miraba con esa expresión que conocía tan bien: obsesiva, codiciosa y ardiente.

Zhao Shengge lo miró fijamente durante unos segundos, sonrió levemente, pero luego se recompuso rápidamente y dijo con voz suave y un rostro tranquilo:

—Realmente no le tienes miedo a la muerte.

Chen Wan seguía mirándolo de la misma manera, con esos ojos brillando intensamente en medio de la oscuridad de la noche.

Zhao Shengge se recostó en el respaldo, apoyó la mano en la ventanilla y después de observarlo por un momento, dijo: —Ven aquí.

Chen Wan pasó por encima del panel central y se subió a él.

Justamente cuando iba a hablar, Zhao Shengge le tapó la boca con la carta del rey *de corazones*.

—Sostenla con la boca, no la dejes caer.

Chen Wan fue muy obediente. Lo que su boca no podía decir, sus ojos enrojecidos por el deseo, se encargaban de expresarlo.

Zhao Shengge sintió un fuerte impulso en su corazón. Con una expresión impasible, le quitó la camisa y los pantalones, sacó varios condones de la guantera, acarició su rostro y dijo sin emoción aparente:

—Elige uno tú mismo

La parte inferior de Chen Wan estaba siendo sujetada, su rostro enrojeció y sus manos temblorosas barrieron los condones al suelo.

No eligió ninguno.

Zhao Shengge realmente no tenía ni una pizca de sonrisa en el rostro. Después de lubricarlo ligeramente, lo presionó debajo de él y lo penetró directamente.

Chen Wan fue poseído con fuerza, completamente y sin reservas, e inmediatamente dejó escapar un sonido de satisfacción, pero en ningún momento dejó caer la carta de su boca.

Hundió la cabeza firmemente en el hueco del hombro de Zhao Shengge, dejando varios arañazos en su espalda. Temiendo que el brazalete pudiera molestarlo, quiso quitársela, pero Zhao Shengge le agarró la muñeca, impidiéndole y dijo con frialdad:

—Deja que grabe.

Las orejas de Chen Wan se pusieron completamente rojas.

Zhao Shengge se introdujo salvajemente dentro de su cuerpo, sin mencionar palabra alguna más. El Cullinan se sacudió, provocando que las hojas de la ventanilla se cayeran.

Mientras se movía, sacó un cinturón y ató las manos de Chen Wan por detrás, presionándolas por encima de su cabeza. El nudo era exactamente el mismo que el método que Chen Wan había usado en la cámara secreta.

Y efectivamente, la ansiedad y el miedo se apoderaron rápidamente en los ojos de Chen Wan.

Zhao Shengge sabía perfectamente a qué le temía Chen Wan y cómo controlarlo.

Lo que Chen Wan temía no era estar atado; hacía tiempo que se había convertido voluntariamente en un rehén.

Lo que temía era no poder abrazar a Zhao Shengge, tener un par de brazos pero ser incapaz de abrazar y acariciar a la persona que amaba.

La persona que quería abrazar estaba frente a él, pero no había manera, no había manera alguna de poder abrazarlo.

No importaba cuán fuerte lo abrazara Zhao Shengge, Chen Wan sentía que no era suficiente, no estaban lo suficientemente cerca, no estaban lo suficientemente íntimos y no encajaban.

Para alguien como él, nacido para dedicarse e incluso sacrificarse por la persona que amaba, recibir pasivamente y sin poder dar, sin poder corresponder, sin poder entregarse completamente, era una tortura más letal que cualquier tipo de ataque.

Zhao Shengge tomó los ojos, la boca y el cuerpo de Chen Wan, y además quería controlar su alma, quería que Chen Wan recordara para siempre la urgencia y la sensación de amarlo.

Cuanto más incapaz era Chen Wan de abrazar a Zhao Shengge, cada abrazo futuro sería más fuerte, más decidido.

Zhao Shengge ladeó la cabeza, disfrutando de su anhelo y su casi colapso.

Le quitó el *Rey de Corazones* de la boca y preguntó intencionalmente: —¿Por qué lloras?

Chen Wan apenas pudo susurrar: —No puedo abrazarte.

—¿No te estoy abrazando?

Chen Wan solo pudo repetir: —No puedo abrazarte.

Zhao Shengge lo consoló con ternura, pero dentro de su cuerpo se controló para no eyacular.

Acarició el tobillo de Chen Wan, la espinilla hasta la raíz del muslo, después de jugar cuidadosamente con su figura delicada y hermosa de dentro hacia fuera, preguntó comprensivamente:

—¿Ahora, o espero?

Chen Wan alzó el cuello como un cisne moribundo, dejó caer lágrimas y jadeando dijo la respuesta correcta: —Elige tú por mí.

Zhao Shengge sonrió satisfecho, pero no lo dejó ir así. Levantó su muñeca, entrelazó sus dedos con los de él, la pulsera se iluminó y dijo: —Cronometrate tú mismo.

La pulsera registró cada expresión de Chen Wan, dolorosa pero feliz. Su interior era cálido, suave y húmedo, y solo Zhao Shengge tenía el pase de entrada.

Por eso entraba y salía a voluntad, como explorando un parque de diversiones, haciendo lo que quería dentro del cuerpo de Chen Wan, ligero o pesado, profundo o superficial, todo según su propio capricho.

Maliciosamente guió la mano de Chen Wan para tocar el lugar donde sus cuerpos se conectaban, para que supiera claramente cómo entraba en él, cómo lo poseía, o llevó la mano de Chen Wan a su abdomen, para que sintiera el ritmo de cada vibración sincronizada, e incluso se retiró ligeramente cuando Chen Wan estaba a punto de alcanzar el clímax.

Chen Wan, incapaz de abrazar a Zhao Shengge con sus manos, solo pudo retenerlo desesperadamente con sus ojos, boca y cuerpo, apretándolo firmemente con su interior.

*¿Por qué Zhao Shengge tiene que salir? ¿Por qué no se vino dentro? ¿Por qué no se lo dio?*

Esos ojos anhelantes, ardientes, suplicantes e incluso un poco enloquecidos podían derretir a cualquiera. Dos piernas largas rodeaban la cintura de Zhao Shengge; era una súplica de retención, pero también una forma de aprisionamiento dominante disfrazado.

-

El asiento del copiloto estaba casi empapado. Cada vez que lo hacían era intenso y apasionado, como si quisieran morir el uno en el otro.

El cabello y las cejas mojadas de Zhao Shengge se veían más oscuras.

Su expresión permanecía impasible, pero su cuerpo se movía rápidamente por debajo, junto con un atractivo frío.

Gotas de sudor caían desde su barbilla. Chen Wan abrió levemente los labios, las atrapó y sacó un poco su lengua roja para lamerlas.

Los ojos de Zhao Shengge se movieron ligeramente. Acarició su rostro con suavidad y dijo en voz baja y tierna:

—No sabes qué es el peligro.

Penetró más profundo en él, a veces como una tormenta violenta, a veces moliéndolo metódicamente, como un gato astuto jugando con un ratón. Los dos, que antes se indagaban mutuamente, incluso al hacer el amor jugaban este tira y afloja.

Chen Wan arqueó la espalda, las lágrimas le cubrían el rostro mientras se entregaba completamente. Los dedos de sus pies enrojecidos se tensaban cada vez más. Su alma era lanzada alto hacia el cielo, sin fin, sin saber en qué momento caería.

—Zhao Shengge, Zhao Shengge, Zhao Shengge...

Zhao Shengge lo observaba en silencio con sus ojos, atesorando su lucha, su deseo y su pérdida de control. Justamente, un segundo antes de que Chen Wan se desmoronara por completo, tuvo misericordia y lo salvó.

—Ah...—Chen Wan arqueó la espalda, acurrucándose y temblando en los brazos de Zhao Shengge, casi sin poder hablar. Sus labios, abdomen y entrepierna temblaban sin cesar.

Zhao Shengge lo sostuvo firmemente, sin dejar ningún espacio y sujetando su nuca. Con su gran mano presionó su abdomen y

entrepierna para calmarlo, luego besó su frente y orejas sudorosas, consolándolo:

—Está bien.

—Está bien.

—Estoy aquí.

Lo abrazó y lo meció suavemente como a un niño.

—Te estoy abrazando.

Chen Wan seguía temblando. Confundiendo al cruel cazador con un salvador, se aferró desesperadamente a Zhao Shengge, entrelazando cabeza y cuello como si se agarrara a un salvavidas, frotándolo, oliéndolo y besándolo con frenesí.

Zhao Shengge disfrutó como deseaba de sus besos, su dependencia y su devoción total. Entre el entrelazado de labios y lenguas, sin embargo, tomó conciencia con total claridad de que, al final, *era él quien estaba siendo controlado.*

Resulta que el efecto del puente colgante funcionó en sentido inverso.

---

Al despertar al día siguiente, no había nadie en el dormitorio.

Chen Wan salió después de ducharse y escuchó sonidos de agua provenientes de la piscina del jardín.

Esta villa fue comprada por Chen Wan específicamente para alojar a Zhao Shengge. Estaba situada junto a la montaña y frente al mar. En el jardín aéreo había peonías y hortensias, y también se instaló un columpio-cama, donde Zhao Shengge tomaba el sol o dormía mientras Chen Wan regaba las flores.

Chen Wan mandó construir una piscina de vidrio grande y profunda en el jardín de la azotea. El agua azul profundo, la luz del sol como pan de oro y junto con las ondas brillantes parecían un mar. Por la noche, las estrellas se reflejaban como si la Vía Láctea hubiera caído del cielo.

Chen Wan observaba en silencio a Zhao Shengge nadando libremente en su piscina, sintiendo una satisfacción y felicidad sin razón aparente.

Resultaba que los veinte y tantos años anteriores de su vida habían sido para esperar un momento como este.

Después de que Zhao Shengge nadó varias vueltas y se detuvo al borde de la piscina, Chen Wan se acercó, se agachó y preguntó con una sonrisa:

—Disculpa, ¿de qué mar provienes, sirena? ¿Cómo llegaste nadando hasta mi casa?

Zhao Shengge se levantó las gafas de natación, y bajo la luz dorada del sol, lo miró y respondió con calma: —Del mar de Chen Wan.

Chen Wan se quedó atónito, sintiendo como si su corazón hubiera recibido un golpe, pero la sirena no se quedó más tiempo y se alejó de nuevo como una flecha disparada.

Chen Wan lo observó durante un buen rato antes de levantarse. Con pasos ligeros y el corazón rebosante de alegría, como un gato que acaba de atrapar un pez, y con una leve sonrisa en los labios, se dirigió a la cocina y decidió preparar una sopa de larga cocción.

Antes nunca había sabido que le gustaba cocinar.

Cuando vivía en la mansión Chen no tenía ni un ápice de espacio propio. Después, cuando se mudó y vivió solo, su vida diaria era

descuidada e improvisada, sin prestarse atención a sí mismo.

Normalmente estaba ocupado con el trabajo; una tía venía a cocinar o él salía a comer por negocios. Solo durante las vacaciones tenía esta oportunidad. Chen Wan se sentía muy relajado, y si Zhao Shengge comía obedientemente todo, su felicidad se duplicaba.

-

Cuando Zhao Shengge terminó de ducharse y entró a la cocina con un vaso en la mano, Chen Wan llevaba puesto un delantal. Mientras revolvía la sopa hablaba por teléfono, y sus palabras despreocupadas contrastaban completamente con su apariencia hogareña:

—No es necesario seguir preocupándose, invade directamente su sistema financiero y haz que sus accionistas abran los ojos y vean la realidad.

Su expresión era calmada, incluso algo tierna.

Al oír la puerta, se dio la vuelta: —....

Zhao Shengge no dijo nada, simplemente pasó por detrás de él.

Chen Wan escuchó una risa breve de significado ambiguo, e inexplicablemente enderezó la espalda, diciendo con un tono solemne hacia el teléfono:

—Pero por supuesto, falsificar cuentas es algo que no se puede hacer. Hay que operar legalmente y competir de forma justa.

Han Jin, al otro lado del teléfono: —....

Zhao Shengge se sirvió medio vaso de agua. Al notar que la mirada de Chen Wan permanecía fija en él, sonrió, se apoyó en la encimera y dijo con una voz lenta:

—No he dicho nada.

Chen Wan se tocó la nariz: —Será mejor que salgas. Hay mucho humo de cocina.

Zhao Shengge hizo como que no lo escuchó, bajó la mirada hacia la comida en la encimera y dijo: —Chen Wan.

—Prepara algo que a ti te guste comer.

Chen Wan sonrió: —A mí también me gusta comer esto, no soy quisquilloso con la comida.

Zhao Shengge no dijo más.

Dejó el vaso, se apoyó en el refrigerador con las manos en la espalda y observó a Chen Wan cocinar, en silencio y con una mirada sosegada.

---

Cuando estaba preparando el último plato, estofado de carne de res con vino tinto, el teléfono de Chen Wan volvió a iluminarse sobre la encimera. Él estaba ocupado sacando la olla del fuego, así que Zhao Shengge echó un vistazo y contestó por él.

La voz ligeramente ansiosa de Zhuo Zhixuan salió del teléfono:

—Ah-Wan, ¿todavía tienes esos autos viejos y destartalados tuyos? ¿Podrías prestarle uno a Tan Youming por unos días? Últimamente se está quedando en casa de Xu Enyi, y no es conveniente que conduzca algo muy llamativo porque podría atraer a los paparazzi. Pensé que solo tú tendrías autos discretos.

—Pero no se lo digas a Zhao Shengge, si Shen Zongnian se entera, ese *ancestro* de Tan Youming va a tener otro ataque de furia.

—En serio, no puedo creer esto. ¿Todavía hay gente en estos tiempos que pone todas sus propiedades, autos y tarjetas a nombre de otra persona? Realmente es algo demasiado ridículo

—¿Chen Wan?

Zhao Shengge dijo: —Chen Wan está cocinando.

Hubo silencio durante unos segundos, y luego colgaron directamente la llamada.

Chen Wan se dio la vuelta y preguntó: —¿Quién era?

Zhao Shengge respondió: —Zhuo Zhixuan.

—¿Qué sucedió?

Zhao Shengge tomó el plato de su mano y dijo: —Te deseo un Feliz Año Nuevo.

---

No fue hasta la hora de la siesta que Chen Wan vio la larga cadena de mensajes de Zhuo Zhixuan. Chen Wan lanzó una carcajada.

Además de mencionar que Tan Youming necesitaba un auto, le preguntaba si él también se había unido a la famosa moda de intercambiar teléfonos.

Zhao Shengge estaba recostado sobre sus piernas, con los ojos cerrados y descansando.

Entreabrió los párpados, tomó su muñeca y la bajó, miró la pantalla del teléfono, y sin dar explicaciones, tomó directamente la mano de Chen Wan, la extendió y la colocó sobre sus propios ojos, como diciendo: *de verdad voy a dormir ahora, apaga la luz.*

A Zhao Shengge le gustaba tomar el sol en invierno.

Chen Wan había destinado especialmente este ventanal para él, donde la luz era abundante durante las cuatro estaciones pero no excesivamente intensa.

Con indulgencia mantuvo su mano cubriendo los ojos de Zhao Shengge, planeando responderle a Zhuo Zhixuan cuando terminara de dormir.

Sin embargo, los mensajes seguían llegando sin cesar al teléfono.

La persona sobre sus piernas se movió. Zhao Shengge apartó la mano de Chen Wan, y con un tono perezoso, dijo magnánimamente:

—Respóndele.

Se giró de lado y directamente se metió bajo el suéter de Chen Wan para protegerse de la luz.

Su nariz y labios rozaban sútilmente el suave abdomen de Chen Wan, ese lugar donde había estado la noche anterior; cálido, suave, adictivo.[309]

Chen Wan siempre tenía una fragancia que emanaba desde lo más profundo de sus huesos.

La respiración suave de Zhao Shengge se esparcía sobre su piel. El corazón de Chen Wan latía con fuerza, enderezó la espalda y rápidamente le respondió a Zhuo Zhixuan.

Luego levantó su propio suéter y bajó la cabeza. Sonrió al encontrarse con los ojos de Zhao Shengge, diciendo:

—Listo, apaguemos la luz.

Y luego volvió a poner suavemente su mano sobre sus ojos.

# NO HAY OBSERVATORIO EN LA MONTAÑA XIAOTAN

# 5/5

**Parte 5/5**

Tan Youming condujo el BYD de Chen Wan de regreso a la mansión familiar, pensando en muchas cosas durante el camino.

Al llegar a casa, descubrió que Shen Zongnian no había regresado en absoluto.

Guan Kezhi dijo que él había llamado para avisar que no lo esperaran, y le pidió a la tía que sirviera la comida.

Tan Youming miró el tazón de sopa de ñame chino frente a él y bebió algunos sorbos descuidadamente.

Normalmente cuando Shen Zongnian le servía la sopa, quitaba las cebolletas.

Pero Tan Youming esta vez no fue muy quisquilloso, y fue bebiendo la sopa mientras escuchaba a Guan Kezhi y Tan Chongshan conversar.

Al oír que Shen Zongnian había ido hoy a la mansión de la familia Shen, rápidamente se terminó la sopa con cebolletas de su tazón y dijo:

—Un amigo viene a traerme algo, voy a salir un momento.

Dicho esto, se levantó inmediatamente, tomó las llaves del auto y salió por la puerta.

Apenas salió del jardín, se topó con alguien. Shen Zongnian llevaba en la mano una bolsa con pasteles que le gustaban a Guan Kezhi.

Tan Youming no dijo nada, observó su rostro por un momento, pero no pudo descifrar sus emociones.

Shen Zongnian asintió con la cabeza y habló primero:

—¿Vas a salir?

Su tono no era frío ni cálido. El enojo de Tan Youming volvió a encenderse de golpe, y dijo con indiferencia: —A hacer la digestión.

Shen Zongnian miró las llaves de auto en su mano: —¿Conducir para la digestión?

—¿Eso es un problema?

Shen Zongnian pensó en el modesto BYD aparcado en la calle y asintió:

—Suficiente para chocar contra el jardín varias veces.

—....—Tan Youming no tenía rastro alguno de su sonrisa habitual en el rostro y respondió con sarcasmo: —Pero tú conduces tan bien, y aun así llegas tarde a la reunión familiar.

Shen Zongnian no dio explicaciones y entró por la puerta.

Tan Youming no sabía si regresar o salir. Pero en ese momento la abuela Tan, que regresaba de visitar a una amiga, llegó.

La anciana llevaba un elegante sombrero francés de ala ancha con perlas y un traje de seda muy elegante. Bajando la ventanilla del asiento trasero del Lincoln:

—*Mingzai*, ¿qué haces aquí?

Este auto fue comprado especialmente por Shen Zongnian para la abuela. Gao Shuhong lo encontraba muy cómodo y lo usaba todos los días para salir, no era de extrañar que Shen Zongnian mostrara una expresión de desprecio al BYD que le fue prestado.

Tan Youming reaccionó con un "Ah", sin saber qué más decir.

La anciana se bajó del automóvil, tomó del brazo a su nieto y dijo: —No te quedes ahí, regresa. Traje lo que a ti y a *Ninzai* les gusta comer.

Tan Youming regresó a la casa y Shen Zongnian todavía estaba comiendo.

Tan Chongshan y Guan Kezhi ya habían terminado, pero no se habían ido, simplemente se sentaron frente a él, conversando mientras lo veían comer.

Shen Zongnian siempre había sido de pocas palabras, no hablaba durante las comidas ni antes de dormir, y no le importaba que los adultos lo miraran comer así.

Estaba acostumbrado, desde pequeño la mesa familiar siempre había sido animada y bulliciosa.

Guan Kezhi habló sobre el banquete de compromiso de Tan Zuyi después del Año Nuevo. No solo tenía que organizarlo para Tan Youming en el futuro, sino también estar atenta para Shen Zongnian.

Ella consideraba a Shen Zongnian como su propio hijo.

No había adultos en la familia Shen que pudieran tomar decisiones por Shen Zongnian, así que ella asumía esa responsabilidad sin dudarlo.

Shen Zongnian hizo una pausa con sus palillos por un segundo, para luego seguir comiendo.

La anciana ya había comido en casa de su amiga, pero también se sentó a escuchar a los jóvenes hablar y le sirvió a Shen Zongnian un tazón de sopa de frijoles rojos, diciéndole que comiera más.

Solo Tan Youming estaba en la sala.

En la televisión estaban transmitiendo la famosa presentación en Manchester de antes del Año Nuevo, misma que había dado la vuelta al Pacífico.

TCB otra vez estaba inventando palabras ridículas tratando de ser ingeniosos:

**[El íntimo amigo del Príncipe conquista Mánchester y se hace famoso en la Bahía del Pacífico, las estrellas gemelas de Hong Kong aparecen para apoyarlo, su amistad conmueve al cielo y a la tierra.]**

Qué ridiculez.

Tan Youming cambió de canal sin expresión alguna en su rostro, y de reojo vio que Shen Zongnian se había terminado hasta el último bocado del plato de pasteles dorados que Guan Kezhi había quemado.

En cuanto a Guan Kezhi, ella estaba muy cómoda, disfrutando bocado tras bocado los postres que Shen Zongnian había traído del restaurante cinco estrellas.

Shen Zongnian vio las cebolletas en la sopa, levantó la cabeza hacia la sala, encontrándose directamente con la mirada de Tan Youming.

Solo fue un segundo, y ambos después desviaron sus miradas.

---

Después de comer, Shen Zongnian fue a reparar esa máquina de coser antigua que la abuela había traído de Italia.

A diferencia de otros jóvenes maestros que siempre tenían todo a su disposición, Shen Zongnian desde pequeño había enfrentado "accidentes" constantemente, e incluso, había sido exiliado al extranjero.

Tenía muchas habilidades útiles.

Cuando fue perseguido hasta las profundidades de las montañas, incluso reparaba su propio auto con el cual escapaba.

Una máquina de coser no era nada.

Se inclinó para ajustar los tornillos, sacó una llave inglesa del bolsillo. Hoy había regresado a casa, así que no llevaba traje formal, solo pantalones negros y una chaqueta deportiva. Sus movimientos eran tan hábiles, como los de un estudiante universitario desmontando modelos.

Después de terminar, se levantó para lavarse las manos y bajó al segundo piso.

Recogió el abrigo, la consola de juegos y los cables de carga que estaban tirados en el sofá, y luego vació la taza de café a medio terminar de la mesa.

El escritorio del vestíbulo era un área compartida entre las dos habitaciones. Shen Zongnian estaba agachado frente al gabinete bajo buscando algo.

Tan Youming pasó y dejó caer una frase:

—No desordes mis cosas.

Shen Zongnian encontró los pasaportes de ambos y dijo: —¿No ibas a ver a *Felipe*?

Habían volado directamente de Manchester hasta la antigua residencia antes del Año Nuevo, y los habían dejado aquí.

Tan Youming se quedó atónito: —¿Qué?

—¿Ya no vas a ir?

Shen Zongnian abrió el cajón para guardar su pasaporte.

Tan Youming dobló la rodilla y empujó su brazo para detener su movimiento, chasqueó la lengua, y luego pateó ligeramente la mesa y la silla.

Pero su enojo venía y se iba rápido, especialmente con Shen Zongnian.

Sin embargo, una vez que supo que había recuperado el control de la situación, comenzó a dar órdenes de nuevo:

—Usa tu maleta para empacar mi equipaje, no llevaré la mía.

—No me empaques esos feos y gruesos abrigos de plumas. No los usaré aunque los lleves.

—Y lleva también mi tabla de *snowboard*.

Mientras daba órdenes también movía los pies, con casi medio cuerpo recostado sobre Shen Zongnian.

Shen Zongnian agarró su tobillo de repente y levantó una ceja.

Esa mirada hizo que el corazón de Tan Youming se estremeciera, sintiendo un cosquilleo en la espinilla, e intentó liberar su pie.

Shen Zongnian lo soltó, guardó el pasaporte, se levantó y justo cuando se daba la vuelta, escuchó a Tan Youming decir detrás de él:

—Shen Zongnian.

—Si te atreves a regresar nuevamente a la mansión Shen por tu cuenta, sabrás de qué soy capaz.

Shen Zongnian se giró, con sus ojos oscuros mirándolo desde arriba.

Tan Youming se enderezó inconscientemente. Y justamente cuando iba a hablar, Shen Zongnian dijo: —Lo entiendo.

**[FIN EXTRAS “No hay observatorio en la montaña Xiaotan”]**

# EXTRA: SAN VALENTÍN

**Aclaración:**

*Este es un extra por el 520, que en China es conocido como el San Valentín Chino. ¿Y por qué se llama “520” sencillo 五二零, wǔ èr líng su pronunciación en mandarín es muy similar a la frase "wǒ ài nǐ” que es “Te amo”. Así que, más bien, es como un “San Valentín fonético”*

**…**

Cierta pareja en un San Valentín, estaba haciendo horas extras en el laboratorio de Kexiang.

Chen Wan estaba terminando un experimento, y Zhao Shengge respondía correos de trabajo (en realidad estaba organizando los datos del brazalete). Al detectar que Chen Wan no había almorzado ese día, le lanzó una sutil mirada.

Chen Wan, vestido con la bata de laboratorio, levantó la cabeza de repente y le dedicó una gran sonrisa. Zhao Shengge se detuvo un instante, apartó la mirada, pero su ceño fruncido levemente se desvaneció.

De camino a casa, pasaron por el Puerto Victoria.

En un día como este, había fuegos artificiales y un espectáculo de drones, que vieron los dos desde el Cullinan.

Chen Wan pasó sobre la consola central mientras Zhao Shengge lo abrazaba por detrás con fuerza. Chen Wan y casi sin aliento, se rió. Zhao Shengge apoyó su barbilla en su hombro; su cálido aliento sobre su nuca era como pequeños ganchos tentadores.

Chen Wan no pudo resistirse y se giró por completo, acariciando con adoración ese rostro tan apuesto. Zhao Shengge levantó levemente las cejas y permaneció quieto, simplemente observándolo en silencio.

Sus pestañas eran tan negras y largas que Chen Wan realmente no pudo contenerse y lo besó.

Zhao Shengge inmediatamente tomó el control, capturando su lengua, sujetando firmemente su cintura y presionándolo contra el volante…

Los fuegos artificiales del Puerto Victoria pertenecían a miles de personas, pero los fuegos artificiales de Zhao Shengge pertenecían solo a Chen Wan.

---

Tan Youming y Shen Zongnian también estaban haciendo horas extras.

Días como el San Valentín son festivos para los que gastan dinero y días de trabajo extra para los que quieren ganar.

Tan Youming entró despreocupadamente en la oficina de Shen Zongnian, y con gran descaro, sacó una caja de regalo de su bolsillo y se la lanzó:

—Toma.

Eran relojes de pareja de edición limitada de San Valentín.

Shen Zongnian curvó sus dedos.

Tan Youming se sentó como si estuviera en su propia casa en el asiento ejecutivo, tomó directamente la taza de Shen Zongnian y bebió un gran sorbo.

Con su apuesto rostro deslumbrante y lleno de confianza, esperaba ser elogiado: —Nuestro nuevo producto superó al más vendido a comparación de Minglong este trimestre. Esta es la versión mejorada, échale un vistazo.

—....—Shen Zongnian se lo devolvió con frialdad: —Qué talentoso eres.

—....

Mingzai era muy competitivo en su trabajo: cuando se divertía lo hacía intensamente, pero cuando se ponía serio era implacable.

Para superar el índice LPI de Minglong en este lucrativo día, trabajó hasta pasada la medianoche. Más tarde, exhausto, se quedó dormido en el auto, y fue Shen Zongnian quien lo cargó en su espalda hasta la casa.

Dormía profundamente.

Shen Zongnian pensó que este tipo era realmente detestable y le pellizcó con fuerza la pantorrilla. Tan Youming murmuró entre sueños: —...No iré... tengo que trabajar...

—...debo ganar dinero... comprar el T70.

El T70 es un telescopio astronómico de alta potencia, al grado de un laboratorio desarrollado recientemente por la UAC. Con el espejo principal, la montura ecuatorial, más el sistema informático complementario, el sistema de control y la cúpula astronómica, el precio se acercaba a una fortuna astronómica.

No, actualmente no tenía precio en el mercado.

En la oscuridad, la garganta de Shen Zongnian se tensó.

Fingió no haber escuchado nada y siguió caminando en silencio.

—...Definitivamente lo compraré.

Shen Zongnian bajó la cabeza. La persona en su espalda era muy ligera, pero a la vez muy pesada. Tras un momento de silencio, finalmente acarició con resignación la pantorrilla adolorida de Tan Youming.

Tan Youming pareció sentirse más cómodo, hundió completamente su rostro en el cuello de Shen Zongnian y durmió más profundamente.

[1] ¡Aclaración! La novela en traducción directa del chino es: **A Letter from Keanu Reeves**, pero no se confundan, no está relacionado con el actor. Sino que más bien, es el título de una canción y cantada por Fiona Sit. (Canción lanzada en el año 2004) y que habla sobre un amor no correspondido, donde la protagonista le escribe cartas a alguien con la inicial K a lo largo de los años y sin esperar una respuesta, hasta que un día, finalmente él le responde.

[2] [Arte oficial, manhua]

[3] Primera perspectiva de Zhuo Zhixuan [manhua]

[4] 维港风云 (wéi gǎng fēng yún): Se refiere a las historias y cambios del Puerto Victoria (Victoria Harbour) en Hong Kong.

[5] 太平山顶 (tài píng shān dǐng): La Cima de la Cumbre Victoria, un famoso punto turístico en Hong Kong

[6] Perspectiva [manhua] [manhua]

[7] [manhua]

[8] 生地水 (shēngdì shuǐ): El shēngdì alude a la rehmannia glutinosa, una planta comúnmente utilizada en la medicina china tradicional. El shuǐ significa literalmente «agua», aunque, en este contexto, puede indicar también que se trata de una infusión. Se ha preservado el *pinyin* en esta parte para mantener la fluidez del párrafo.

[9] 销金窟 (xiāo jīn kū): Hace referencia a establecimientos de mala reputación en donde se derrocha el dinero sin miramientos, como los burdeles y las casas de apuestas.

[10] [Manhua]

[11] [Manhua]

[12] El *feng shui* es una antigua costumbre tradicional china y una numerología que intenta cambiar la fortuna de las personas y las familias, y atraer buena suerte a los hogares y las tiendas, basándose en la ubicación, la orientación, la disposición y la relación de los cementerios y las casas con las montañas y el agua circundantes.

[13] [Manhua]

[14] 宝宝 (bǎo bǎo): Forma cariñosa de referirse a los hijos y/o parejas. Puede traducirse como «tesoro», «bebé», «cariño».

[15] 觀音 (guānyīn): Es un bodhisattva adorado en el budismo al que usualmente se le asocia con la compasión. También se le conoce como la Madre Misericordiosa.

[16] 击鼓传花 (jī gǔ chuán huā): En términos simples, esta es la versión china de la papa caliente. Quienes estén jugando, se sentarán en un círculo y se irán pasando una flor mientras retumba un tambor. Una vez que el tambor deje de sonar, quien sostenga la flor debe cantar, responder una pregunta, tomar una copa de vino o realizar cualquier tipo de actuación.

[17] 唐楼 (táng lóu): Se refiere a edificios de viviendas que no disponen de ascensores y son sumamente antiguos.

[18] 一言堂 (yīyántáng): Alude a un estilo de liderazgo autocrático, un modelo de dirección en donde las decisiones son tomadas de forma arbitraria por una única

persona y en donde las opiniones desiguales no son bien recibidas. Se eligió «absolutismo monárquico» dado que, en el párrafo, se utilizaron otras expresiones del chino clásico que hacían referencia al modo de liderato de los antiguos emperadores chinos. Otra posible traducción de 一言堂, en este contexto, sería «dictadura».

[19] 鬼节 (guǐjié): El Festival de los Fantasmas Hambrientos, también conocido como Festival Zhongyuan, es un festival tradicional chino anual que se celebra para honrar a los ancestros fallecidos y apaciguar a los espíritus decepcionados.

[20] 钟鼎宴 hace referencia a banquetes de lujosos y ceremoniales, que literalmente significa “banquetes de campanas y calderos”, que son símbolos de riqueza y estatus en la antigua China.

[21] 中环 Se mantiene como “central” ya que se refiere al distrito central de Hong Kong, un área financiera y comercial muy prestigiosa.

[22] [Manhua]

[23] 挽留 (wǎn liú) significa hacer que alguien que está a punto de irse, se quede.

[24] 浅湾 (Qiǎn wān) es una bahía situada en Nuevos Territorios, Hong Kong, China, frente a la Isla Tsing Yi al otro lado del Canal Rambler.

[25] [Manhua]

[26] Nezha, es un Dios protector en el taoísmo, procedente de la mitología budista china. Quien nació de una bola de carne y, tras ser rechazado por su padre por considerarlo un demonio, se convierte en un rebelde.

[27] [Manhua]

[28] Hora de Hai (亥时) se refiere entre las 21:00-23:00 hrs.

[29] La canción se llama 高山低谷 (Mountains and Valleys)

[30] Alguien de un grado más alto dentro de una misma carrera. O bien, con más experiencia.

[31] [Manhua]

[32] Distribuidor, Crupier o también conocido como *Zhuanghe* (荷官) es una profesión dentro del casino que se encarga de repartir las cartas, recuperar las fichas perdidas por los clientes y pagar (pagar el premio).

[33] 深市 (Shenzi) es la abreviatura de la Ciudad 深圳 (Shenzhen) en el sureste de China, es una moderna metrópolis que conecta a Hong Kong con el territorio continental.

[34] 肥水流尽外人田 (féi shuǐ liú jìn wài rén tián) Este es un proverbio chino que se usa metafóricamente para expresar que los beneficios o recursos propios terminan aprovechándose por personas externas en lugar de la propia familia o grupo.

[35] Aquí una IMAGEN como ejemplo

[36] Las Analectas de Confucio, también conocidas como Lun Yu, son una colección de dichos y conversaciones atribuidas al filósofo chino Confucio y sus discípulos. Son una obra fundamental del confucianismo y ofrecen perspectivas sobre ética, moral, política y la vida social.

[37] El BYD es una marca multinacional china de alta tecnología, conocida por su enfoque en la innovación y la movilidad sostenible, especialmente en vehículos eléctricos y baterías.
[38] Calle Migwan de Kowloon. que conecta los dos principales distritos comerciales de Mong Kok y Tsim Sha Tsui.
[39] 红包 (Hóngbāo) son una costumbre tradicional en China y otras culturas asiáticas es dar dinero en un sobre rojo a otras personas durante el Festival de Primavera u otras ocasiones festivas como muestra de bendición y buena fortuna.
[40] Es un arte escénico folclórico tradicional del este de Asia [Imagen como ejemplo].
[41] Es una de las zonas residenciales de lujo tradicionales de Kowloon, Hong Kong.
[42] 花篮 se refiere a arreglos florales elaborados típicamente enviados para inauguraciones o celebraciones
[43] Son profesionales que seleccionan e interpretan obras de arte para exposiciones.
[44] El Rey Yama, juez supremo del inframundo que decide el destino de las almas después de la muerte.
[45] Los Rakshasa, demonios o espíritus malignos.
[46] Caja de Pandora; es una alusión que proviene de la antigua mitología griega. A menudo se utiliza para describir cosas que, una vez abiertas, liberarán desastres, pecados o problemas sin fin.
[47] En el Rugby, hay un jugador que “está fuera del juego”, es quien está más cerca de la línea de ensayo contraria que el balón o el último compañero que tocó el balón. Este jugador no puede participar en el juego ni interferir en el mismo. Si este jugador participa, se sanciona con una oportunidad para el bando contrario.
[48] 心眼 (xīnyǎn), que literalmente significa "ojo del corazón" pero se refiere a astucia, trucos o mala intención, y lo compara con los múltiples "孔" (agujeros) de una piña.
[49] [Arte del AD]
[50] Es un verso clásico del poema "Para mí, pasado, presente y futuro" del poeta británico Siegfried Sassoon. El significado de esta oración, es que incluso si el corazón de uno es tan fuerte como un tigre, aún puede tener un lado delicado y gentil que puede apreciar las cosas bellas.
[51] En contexto, se trata de una entidad que realiza esta transacción en el mercado de valores.
[52] [IMAGEN]
[53] 敲过钟 (Qiāoguò zhōng) hace referencia en el mundo de la bolsa de valores, una forma de conmemorar cuando una empresa sale a bolsa en la bolsa de valores de Nueva York, una ceremonia conmemorativa.
[54] 寸土寸金 (cùn tǔ cùn jīn) es un modismo chino que su traducción literal es “una pulgada de tierra, una pulgada de oro”.
[55] 鹰池 (Yīngchí) que literalmente significa “estanque del águila”.

[56] 纸醉金迷 (Zhǐzuìjīnmí) modismo que su significado original se refiere a “quedar hipnotizado por el papel brillante” y se usa como metáfora para hablar de una vida lujosa y extravagante.

[57] Sobre el nombre de las puertas, existe una relación; 水门、雨门、坤门 (Shui men, Yu men, Kun men...) con el Feng Shui, correspondientes a los **ocho trigramas.** [link]

[58] La expresión 怜香惜玉 (lián xiāng xī yù) es un modismo chino que literalmente significa "tener compasión por las flores fragantes y apreciar el jade precioso". Se usa metafóricamente para referirse a un hombre que es gentil, considerado y protector con las mujeres, tratándolas con delicadeza y respeto.

[59] La expresión 跟某人打太极 (Hacer Taichi con alguien) tiende a significar: **evadir o esquivar un asunto.**

[60] 触红线 / es una expresión china que significa transgredir límites legales o éticos fundamentales.

[61] 三顾茅庐 que literalmente significa "visitar tres veces la cabaña de paja" y se usa como referencia, a una historia clásica que implica insistencia respetuosa para conseguir la ayuda de alguien importante. Cuya historia se trata de Liu Bei visitando a Zhuge Liang a finales de la dinastía Han del Este. Liu Bei visitó a Zhuge Liang tres veces para invitarlo a conquistar el mundo.

[62] 兔死狐悲 / (“La muerte del conejo hace que el zorro se entristezca”) Se utiliza para describir la tristeza que se siente debido a la desgracia de los demás, a menudo se utiliza para describir simpatía y empatía.

[63] 唇亡齿寒 / (“falta del labio provoca el frío en los dientes”) Es una metáfora de que las dos partes están estrechamente relacionadas y tienen intereses comunes, y la supervivencia de una parte afectará la supervivencia de la otra parte.

[64] 老狐狸 (lǎo húli) expresión que denota astucia y experiencia.

[65] 牵一发而动全身 / es un proverbio chino que literalmente significa "tirar de un cabello y mover todo el cuerpo", equivalente a expresiones como "desencadenar una reacción en cadena"

[66] 阿sir / es una forma coloquial, para referirse a la policía de Hong Kong. Mientras que “tomar el té” (请喝茶) significa: ser interrogado por la policía.

[67] 年仔系边度? / Esta frase, está escrita en *Cantonés*, un dialecto del Chino, un mandarín estándar.

[68] 我都唔知 / Esta frase también está escrita en *Cantonés*.

[69] La frase original aquí, es 长袖善舞 (cháng xiù shàn wǔ) que de manera literal significa "mangas largas, buenos bailarines" que hace referencia a una persona hábil en las relaciones sociales y que se desenvuelve con astucia en ciertos ambientes.

[70] Originalmente, hace referencia a la expresión 不卑不亢 (bù bēi bù kàng) un modismo chino que describe a alguien que mantiene la dignidad y compostura apropiadas: ni demasiado humilde/servil (卑) ni demasiado arrogante/altanero (亢). Es una cualidad muy apreciada que denota equilibrio en el trato social.

[71] IMAGEN OFICIAL

[72] Dicho conteo consiste en llevar un registro del número de cartas altas y bajas que van saliendo a lo largo del juego para así poder calcular cuándo es el mejor momento para subir la apuesta en función de la probabilidad de hacer “black jack”.

[73] 三寸赌桌 / es una medida china antigua equivalente a aproximadamente 3.33 cm, pero aquí probablemente se usa de manera figurativa para indicar una mesa pequeña.

[74] Este juego de KK y J es una buena mano. Ya que las cartas K tienen el segundo valor más alto (13) y J el cuarto valor más alto (11).

[75] Bajo contexto, Chen Wan sabe recordar qué cartas se han jugado, que es un técnica común en este tipo de juegos.

[76] MVP / *Most Valuable Player* en inglés (Jugador Más Valioso).

[77] 基数平衡 / Cuando se habla de conteo de “cartas bases” en el póker, se refiere a las 52 cartas de la baraja inglesa, que se dividen en cuatro palos (trébol, corazón, pica y diamante) y 13 valores (2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, J, Q, K, A)

[78] 转牌 / el turn el póker, es la **cuarta carta** que el crupier coloca, pero este boca arriba en el centro de la mesa, seguido del comienzo de la ronda de apuestas.

[79] La Libra Esterlina (GBP o £) es la moneda oficial del Reino Unido (que incluye Inglaterra, Escocia, Gales e Irlanda del Norte)

[80] Aquí, originalmente dice 滴水不漏 que de forma literal, significa "ni una gota de agua puede filtrarse", usado para describir a alguien que no comete errores o que es muy cuidadoso.

[81] 明哲保身 modismo, que significa "actuar sabiamente para protegerse a sí mismo" o "mantenerse prudentemente al margen".

[82] Libro de Hans Christian Andersen.

[83] Artes oficiales de esta escena: 1 y 2 | 3 | 4 | 5 y 6 | 7 | 8

[84] "顶，咁鬼靓" (dǐng, gàm guǐ liàng) es una frase dicha en Cantonés.

[85] [arte oficial]

[86] Es una jugada, donde tomas la carta descartada por el jugador anterior para formar una secuencia

[87] 菩萨 (púsà) una figura de la tradición budista que representa la iluminación y la compasión, a menudo asociada con la salvación o ayuda.

[88] 手起刀落 (Shǒu qǐ dāo luò) Este modismo expresa vívidamente la rapidez y agilidad del manejo del cuchillo mediante la acción instantánea de "subir" y "bajar". Puede extenderse para describir la decisión y la rapidez en la gestión de los asuntos.

[89] Probablemente 纱岛 (Shā dǎo) se refiere al amanecer más oriental de Fuyuan, concretamente al amanecer en el pueblo de Wusu, ciudad de Fuyuan, provincia de Heilongjiang, el lugar más temprano de China donde sale el sol.

[90] Originalmente, aquí dice 近在咫尺 (jìn zài zhǐ chǐ) que literalmente significa “tan cerca como un chi” (medida antigua china) que equivale a “muy cerca físicamente”.

[91] Es pescado crudo fresco, que se corta en rodajas y se come directamente, a menudo con una salsa para remojar.
[92] 瓦当" (Wǎ dāng), que se refiere a un tipo de teja circular decorativa, a menudo con inscripciones o patrones, particularmente de la dinastía Han.
[93] 气郁伤肝 (qì yù shāng gān) Concepto de la medicina tradicional china que se refiere a la energía vital. Afectando particularmente las funciones de dispersión y regulación del Hígado, a menudo relacionado con el estrés o emociones reprimidas.
[94] 湿气过重 (shī qì guò zhòng): la Humedad es un factor patógeno que puede deberse a una dieta inadecuada, debilidad del Bazo, o vivir en un ambiente húmedo, y que a menudo se asocia con sensación de pesadez, hinchazón y digestión lenta.
[95] 天后宫 (Tiānhòu Gōng): Templo de la Emperatriz Celestial, la diosa del mar Mazu. Es considerada la protectora de los marineros, pescadores y comerciantes, y se le pide ayuda para tener travesías seguras.
[96] Es la bodhisattva de la misericordia en el budismo chino, cuyo nombre significa "quien oye los lamentos del mundo"
[97] [Imagen]
[98] Nombre de nacimiento de Mazu. Originalmente fue una chamana llamada Lin Moniang (林默娘) que vivió en el siglo X en la isla de Meizhou, y se la considera protectora de la vida en general.
[99] 住持 (Zhùchí): Abad, superior de un templo budista. [imagen]
[100] 南洋 Se refiere al Sudeste Asiático, término histórico usado por los chinos para referirse a esa región.
[101] 施主 (shīzhǔ) En contexto budista o religioso, se refiere a una persona que hace donaciones o contribuciones a templos o monjes.
[102] 明珠大桥 (Míngzhū dàqiáo) que puede referirse al puente que se encuentra en el distrito de Nansha, Cantón, provincia de Guangdong, China.
[103] La expresión "寸土寸金" (cùntǔ cùnjīn) que literalmente significa “una pulgada de tierra vale una pulgada de oro” enfatiza lo extremadamente cara que es la tierra en esa ubicación.
[104] Este término sugiere un tipo de juego de tiro o simulación donde se usan rayos de luz (como láseres o sensores) en lugar de proyectiles reales para impactar un blanco. Es una actividad común en centros de entretenimiento o arcades modernos.
[105] Originalmente, aquí dice 鹤立鸡群 (Hèlìjīqún) que es un modismo chino que significa sobresalir como una grulla entre una bandada de pollos.Se utiliza para describir la apariencia de una persona, un talento o una cosa como sobresaliente y única.
[106] En tiro deportivo, el anillo 10 es el centro de la diana, la puntuación perfecta.
[107] Aproximadamente 10 metros de distancia.
[108] [Zhao Shengge] [Chen Wan] [Arte oficial del AD]
[109] “咩也?” Esta oración está dicha en Cantonés.
[110] 系 Esta palabra también está dicha en Cantonés.

[111] 黄大仙公园 (Huáng Dàxiān Gōngyuán): Un lugar real en Hong Kong conocido por su famoso templo taoísta.
[112] 庙街 (Miào Jiē) también una ubicación real en Hong Kong, famosa por su mercado nocturno.
[113] 山珍 (Shān zhēn) literalmente significa "tesoros de la montaña" y se refiere a ingredientes exóticos, raros y costosos.
[114] La expresión 看好戏 (kàn hǎoxì) ya que se puede traducir literalmente “ver un buen espectáculo/obra de teatro” pero en otro sentido, se refiere a “disfrutar la desgracia ajena”.
[115] 两岸 (liǎng'àn) "ambos lados del estrecho" especifica que su fama trascendió la frontera entre China continental y Taiwán, siendo conocido en ambas regiones.
[116] 香饽饽 (xiāng bōbo) Se usa para referirse a algo o alguien que es muy popular, codiciado o deseado por muchos.
[117] La expresión 搭上这趟顺风车 (“subirse a este tren en marcha/vientos favorables”) significa aprovechar una oportunidad favorable o beneficiarse de una situación ventajosa.
[118] Se refiere a usar una deuda para financiar inversiones, lo que es una situación arriesgada en el mundo de los negocios.
[119] La expresión original aquí es 扑黄河 (pū Huánghé) que literalmente dice “lanzarse/arrojarse al río amarillo” y que significa “insistir en hacer algo perjudicial”. El río amarillo era históricamente peligroso y arrojarse a él sería suicida.
[120] 蛇蝎 (Shéxiē) significa literalmente “serpiente y escorpión”. Es una metáfora de cosas aterradoras o personas malvadas.
[121] 自讨没趣 (zì tǎo méi qù) es un modismo que literalmente significa “buscar uno mismo el aburrimiento/humillación” que se refiere a cuando alguien se expone voluntariamente a situaciones incómodas o humillantes, como insistir en algo cuando no es bienvenido.
[122] 水很深 (shuǐ hěn shēn) es una metáfora común, que significa que una situación es complicada, con muchos factores ocultos o peligrosos.
[123] Traducido: 银河湾 significa Bahía de la galaxia.
[124] [Arte oficial]
[125] 刀尖舔血 (Dāo jiān tiǎn xuè) es una expresión que literalmente significa "lamer sangre del filo de la navaja" y se usa para describir vivir peligrosamente o arriesgar la vida constantemente.
[126] 一面魔鬼一面佛 (Yīmiàn móguǐ yīmiàn fú) es una expresión que refleja la dualidad humana entre el bien y el mal.
[127] La expresión 吃人不吐骨头 (Chī rén bù tǔ gǔtou) es un modismo chino que literalmente significa "come personas sin escupir los huesos", indicando crueldad extrema
[128] 千竿百尺 (Qiān gān bǎi chǐ ) que literalmente "mil varas de cien pies". Evoca la imagen de bambúes altísimos y numerosos, símbolo de entereza y distinción.

[129] Es un juego de cartas.
[130] 唱红脸 (Chàng hóngliǎn) es una expresión de la ópera china tradicional donde el personaje de "cara roja" es el amable y diplomático.
[131] 大水冲龙王庙 (Dà shuǐ chōng lóngwáng miào) Es un proverbio chino que significa "los propios atacan a los propios sin reconocerse", como cuando el Dios del Agua inunda su propio templo. Aquí implica que Chen Wan, siendo del mismo bando, jugará contra Zhao Shengge.
[132] [Arte oficial, AD]
[133] 身在曹营心在汉 (shēn zài Cáo yíng xīn zài Hàn) Proviene de la novela clásica "El Romance de los Tres Reinos". Se refiere a Guan Yu (关羽), un famoso general que era leal a Liu Bei (fundador del reino de Shu-Han). Cuando Guan Yu fue capturado temporalmente por Cao Cao (líder del reino de Wei), aunque físicamente estaba sirviendo en el campamento de Cao Cao, su lealtad y corazón siempre permanecieron con Liu Bei y la causa de Han.
[134] 西关人 (Xīguān rén) Xiguan es un barrio histórico de Guangzhou, conocido por su dialecto cantonés característico.
[135] "cara negra" es lo contrario a “cara roja”, que es estricto, severo y amenazante.
[136] 不入虎穴焉得虎子 (bù rù hǔ xué yān dé hǔ zǐ) la expresión original en esta línea dice “Si no entras en la cueva del tigre, ¿cómo obtendrás sus cachorros?” que hace referencia a alguien que a pesar del inminente peligro, se arriesga.
[137] Es una universidad en Estocolmo, Suecia.
[138] Intercambio secreto. Y originalmente, está escrito en inglés.
[139] Esta área es conocida por sus pinturas rupestres prehistóricas, el cultivo de bayas de goji y una industria del vino emergente, gracias a las condiciones climáticas favorables de las laderas orientales de las montañas.
[140] [Arte oficial]
[141] 出美人(chū měirén): Normalmente, cuando usamos esta palabra, nos referimos más bien a la belleza de las mujeres orientales.
[142] 天之骄子 (tiān zhī jiāozǐ) Se utiliza para referirse a una persona que parece haber sido especialmente bendecida por el destino o la fortuna.
[143] 主心骨 (zhǔ xīn gǔ) metáfora para referirse un pilar o apoyo principal, una persona en la que todos confían y apoyan.
[144] Competencias de remo en primavera que se realizan en el país de Alemania.
[145] *gap year* está originalmente escrita en inglés y que en algunos lados se conoce como “año sabático”, un período de descanso de la educación formal, que generalmente se toma acabando el período de escuela secundaria y la universidad. Aunque puede ocurrir durante o después de la universidad.
[146] En esta oración, originalmente está escrito como “*top 2 offer*, de bordes dorados y adornos florales” que se refiere a una prestigiosa oportunidad que de pronto, se le presentó a Chen Wan.

[147] 虾兵蟹将 (Xiābīngxièjiàng) es un modismo, que literalmente dice “soldados camarones y generales cangrejos", refiriéndose a personas pequeñas o de bajo rango. Pero en este caso, empresas pequeñas.
[148] Buques = empresas grandes.
[149] 小庙 (xiǎo miào) literalmente "templo pequeño", es una forma despectiva de referirse a una empresa o negocio pequeño.
[150] *Old Money*, originalmente está escrito en inglés. Se refiere a familias con riqueza heredada de generaciones.
[151] En la cultura china empresarial, llevar el escudo familiar en este dedo simboliza estatus y autoridad.
[152] "aro de oro" (紧箍咒): Referencia al *Viaje al Oeste*, es el aro mágico que controla al Rey Mono. Una forma indirecta de mostrar el “control” que tiene el abuelo de Zhao Shengge sobre él.
[153] Esta expresión originalmente está escrita como 阴公 (yīn gōng) en cantonés, para expresar frustración ante una situación.
[154] La expresión 交个朋友 (jiāo gè péngyou) es una frase hecha muy común en chino que significa literalmente "hacer un amigo" o "entablar amistad", y se usa como una forma amable de conocer a alguien nuevo.
[155] 漏网之鱼 (Lòuwǎng zhī yú) una expresión que significa alguien que logró evadir la captura en una redada policial.
[156] 食得咸鱼抵得渴 (Shí dé xián yú dǐ dé kě) es un proverbio cantonés que significa "si eliges hacer algo, debes aceptar las consecuencias"
[157] 狮子山 (Shīzi Shān) monte/montaña del León.
[158] 太岁头上动土 (tài suì tóu shàng dòng tǔ) modismo que literalmente significa "remover tierra sobre la cabeza del Dios Taisui", equivalente a "buscar problemas con alguien poderoso" o "meterse con quien no se debe".
[159] Originalmente, aquí dice 花都新社 (Huādū Xīnshè).
[160] 大大 (Dàdà): Es un término coloquial de internet que denota respeto o afecto, como "maestro" o "jefe".
[161] Originalmente aquí dice 千斤重 (qiān jīn zhòng): Pesa mil Jin. El *jin* es una medida tradicional china (aproximadamente 500 gramos), así que literalmente sería "500 kilos" y que es una forma de decir que es extremadamente pesado.
[162] 风年残烛的老人 (Fēng nián cán zhú de lǎorén) es una métafora, que compara al anciano con una vela que se consume al final del año, azotado por el viento. Evocando fragilidad, el paso del tiempo y el fin de la vida.
[163] 反骨仔" (fan gu zi) es una expresión cantonesa que denota traición o ingratitud hacia la familia.
[164] Pescar (钓) es una expresión china que significa seducir o conquistar sutilmente.
[165] Es una sopa cantonesa tradicional (老火汤 - "lao huo tang"), característica de la cocina del sur de China, especialmente de Guangdong (Cantón).

[166] Se trata de un cangrejo que ha sido criado o mantenido vivo durante un período adecuado. Y destacando que no tiene “olor a pescado” ya que dentro de la gastronomía china esto es importante, ya que los mariscos frescos y de calidad no deben tener ese olor o sabor fuerte y desagradable.

[167] El ginseng es una raíz muy valorada en la medicina tradicional china por sus propiedades energizantes y saludables.

[168] *Acciones dispersas*, se refiere a una situación donde las acciones de una empresa se diluyen, reduciendo el porcentaje de propiedad de un accionista original debido a la emisión de nuevas acciones.

[169] 与虎谋皮 (yǔ hǔ móu pí) Significa intentar algo imposible o peligroso, pedirle a alguien que actúe contra sus propios intereses.

[170] 打草惊蛇 (dǎ cǎo jīng shé) es un proverbio chino que significa literalmente "golpear la hierba y asustar a la serpiente” que se traduce como realizar una acción precipitada o descuidada que alerta a tu objetivo. Este proverbio proviene de una historia antigua donde alguien quería cazar una serpiente escondida en la hierba, pero al golpear la hierba para buscarla, la serpiente se asustó y huyó.

[171] 甲方 (jiǎfāng): Parte A, generalmente el cliente o contratante.

[172] 乙方 (yǐfāng) = Parte B, generalmente el proveedor o contratado.

[173] 葡也街 (Pú yě jiē): "Calle de la Uva". Es una famosa calle gastronómica en Macao, conocida por sus restaurantes y su ambiente portugués-chino.

[174] 白酒 (báijiǔ) es un licor blanco chino típico de cenas de negocios formales.

[175] 稳如泰山 (Wěnrútàishān) Esta metáfora describe algo como extremadamente estable e inquebrantable.

[176] No sé si ponerlo o no (ah, igual lo estoy haciendo) pero hacer esto, muestra un gesto personal y muy atento en la cultura china.

[177] 崇光百货 (Chōngguāng bǎihuò) - Se refiere a Sogo, una famosa cadena de grandes almacenes japonesa que tiene presencia en varias ciudades asiáticas como Tokio, Taipei, Hong Kong y otras. Es un centro comercial de gama media-alta muy popular.

[178] [Arte oficial]

[179] La frase original aquí es 甲方爸爸 (jiǎfāng bàba) que es término coloquial chino de negocios que literalmente significa "padre cliente". Se refiere al cliente con poder de decisión de forma humorística y con cierto servilismo, reconociendo su posición dominante en la relación comercial.

[180] 礼贤下士 (lǐ xián xià shì) El significado original de «viento otoñal barriendo sus hojas secas» se refiere al fuerte viento otoñal que se lleva todas las hojas caídas. Posteriormente, se convirtió en una metáfora de una fuerza poderosa que elimina rápida y fácilmente lo que está en descomposición y corrompido.

[181] Esta frase en chino clásico es un proverbio que expresa un principio fundamental de lealtad y reciprocidad en el contexto de las relaciones feudales tradicionales chinas.

[182] 被馅饼砸中 (Bèi xiàn bǐng zá zhōng) originalmente, aquí dice “ser golpeado de lleno por un pastel” que es equivalente a recibir una buena suerte o un “golpe de suerte”.
[183] 狼环虎伺 (Láng huán hǔ cì) Este modismo describe una situación de peligro extremo y amenaza inminente desde múltiples direcciones.
[184] 只许州官放火 (zhǐ xǔ zhōu guān fàng huǒ) proviene de un proverbio, que se usa principalmente cuando alguien de mayor rango le prohibirle a otro de menor rango hacer algo, mientras que el de mayor rango si puede hacerlo con libertad. Es una forma de denominar a alguien de “doble estándar”.

[185] En Hong Kong existe un sistema de códigos de colores para alertas meteorológicas, siendo el color negro el nivel más alto.
[186] Originalmente, aquí dice 相濡以沫 (Xiāngrúyǐmò) esta frase proviene del libro "Zhuangzi". El significado original es que cuando un manantial se seca, los peces se humedecen unos a otros con su saliva para sobrevivir.Actualmente se usa a menudo como metáfora de la solidaridad entre personas que se apoyan mutuamente en momentos difíciles, ayudándose con sus recursos limitados .
[187] 金钟; es un distrito en Hong Kong.
[188] [Arte oficial.]
[189] 东风压倒西风/西风压倒东风 (Dōngfēng yādǎo xīfēng/xīfēng yādǎo dōngfēng) es un modismo que significa que en todo conflicto una fuerza debe prevalecer sobre la otra; sin término medio.
[190] 青花郎 (Qinghualan) es un licor chino, de alta graduación alcohólica. Es costoso y normalmente se ven en banquetes o reuniones importantes.
[191] Originalmente, esto está dicho en Cantonés 赵生 (Zhào shēng) otra forma de decir “Señor Zhao”.
[192] 皇后大道的 (Queen's Road) es un grupo de calles situadas en la costa norte de la Isla de Hong Kong, en Hong Kong, China, dentro de los límites de Victoria.
[193] 大南山; Las Montañas Nanshan o Nanshan son un conjunto de montañas en Shenzhen.
[194] [Arte oficial.]
[195] 福灵 (Fúlíng) significa literalmente "espíritu afortunado" o "alma bendita".
[196] 刀尖舔蜜 (dāo jiān tiǎn mì) Es un modismo chino que describe buscar placer o dulzura en situaciones extremadamente peligrosas. Simboliza asumir grandes riesgos por un beneficio tentador pero efímero.
[197] La oración 深水炸弹 (shēn shuǐ zhà dàn) significa literalmente “bomba de profundidad” pero si lo vemos desde un lado más coloquial, puede referirse a una noticia o escándalo muy impactante.
[198] 矫枉过正 ; es un chengyu (expresiones de cuatro caracteres con un significado particular, extraídos de historias de la China clásica) que significa "corregir algo excesivamente", es decir, al intentar arreglar un problema, crea otro y empeorando la situación.

[199] 落落大方 (Luòluò dàfāng) es un modismo que describe a alguien que se comporta de manera natural, abierto y sin restricciones. En simples palabras, honesto.
[200] *Outside:* Fuera de juego o cancha. Está escrito originalmente en inglés.
[201] *Turkey*: se refiere a lograr tres strikes consecutivos en una sola partida . Esto significa derribar los diez bolos con el primer lanzamiento en tres rondas seguidas, demostrando consistencia y habilidad. Está escrito originalmente en inglés.
[202] 鹊桥 (quèqiáo) Puente de urracas: Hace referencia a una leyenda, donde dos amantes celestiales (el pastor Niulang y la tejedora Zhinü) fueron separados por el río celestial, y sólo podían reunirse una vez al año. Las urracas, conmovidas por su amor, formaban un puente con sus cuerpos para que pudieran encontrarse. Es un símbolo poético del amor que trasciende las barreras.
[203] 加油 (Jiāyóu) es una expresión china omnipresente de ánimo y apoyo. Esta frase se usa comúnmente en eventos y competiciones deportivas como un grito de ánimo, y también puede emplearse a nivel personal como una frase motivadora para el interlocutor.
[204] *Spare:* es cuando derribas todos los bolos restantes en tu segundo lanzamiento de un cuadro, después de no haber derribado todos con el primero
[205] [Arte oficial, manhua.] [parte 2, manhua]
[206] 唔该大佬 (Wú gāi dà lǎo) este “¡gracias, jefe!” Está dicha en cantonés.
[207] 西环 (Circunvalación oeste) y 苛士甸道 (Calle *Austin*) son calles de Hong Kong.
[208] 杠杆 (Apancalamiento) es usar deuda para financiar inversiones. Cuando el efectivo está bloqueado, la empresa necesita endeudarse más, aumentando peligrosamente su ratio de apalancamiento.
[209] 过河拆桥 (Guòhéchāiqiáo) Es una metáfora que describe el abandono o el daño a quienes te ayudaron después de alcanzar tu objetivo, demostrando una falta de gratitud e ingratitud.
[210] 江浙菜 (Jiāng-Zhè cài): Engloba las tradiciones culinarias de las provincias de Jiangsu y Zhejiang, en la región del delta del río Yangtsé. Es conocida por su delicadeza, ligera dulzura, énfasis en la presentación y uso de ingredientes frescos de agua dulce.
[211] [Arte oficial.]
[212] [Arte oficial 1. ] [Arte oficial 2.]
[213] Originalmente escrito como 地头蛇 (Dìtóushé) que es un modismo que se refiere a una figura local poderosa que oprime al pueblo, o bien, puede usarse metafóricamente para describir a una persona local de gran capacidad.
[214] [Imagen.]
[215] En el lenguaje de las flores, las peonías simbolizan la pureza, inocencia, nuevos comienzos y el arrepentimiento. Y las hortensias rosas, simbolizan amor, emoción sincera, gratitud y afecto.

[216] 头破血流 (tóu pò xuè liú) Significa sufrir una derrota devastadora, fracasar estrepitosamente, o salir muy malparado de una situación

[217] [Arte oficial 1.] [Arte oficial 2.]

[218] 饭来张口 (fàn lái zhāng kǒu) Esta expresión describe a alguien que vive con tanto privilegio o comodidad que ni siquiera tiene que hacer el mínimo esfuerzo: solo abrir la boca y la comida aparece.

[219] Aquí originalmente está escrito 并非他带了滤镜 (bìng fēi tā dài le lǜjìng) Es una expresión moderna que se refiere a ver las cosas con una percepción idealizada o embellecida, como cuando usamos filtros en fotos.

[220] Lo originalmente escrito aquí es 手无缚鸡之力 (Shǒu wú fù jī zhī lì) que literalmente significa "no tener fuerza ni para atar una gallina", es decir, ser muy débil físicamente.

[221] 鱼龙混杂 (Yúlónghùnzá) que literalmente significa “Dragones y peces mezclados”, una metáfora para un ambiente caótico donde conviven todo tipo de personas, buenas y malas.

[222] "沈括" (Shen Kuo) y "张骞" (Zhang Qian) son nombres de buques reales de investigación científica chinos.

[223] 金蝉脱壳 (jīn chán tuō qiào) es un famoso modismo chino. Se hace referencia a cuando la cigarra muda de piel, dejando su caparazón vacío perfectamente intacto en un árbol, mientras el insecto ya ha volado lejos. Metafóricamente, significa escapar dejando una fachada o distracción que hace creer a otros que todavía estás ahí.

[224] 树倒猢狲散 (Shù dǎo húsūn sàn) esta expresión se utiliza para describir cómo los seguidores o subordinados abandonan a su líder cuando este pierde su poder o posición. Es una metáfora sobre la lealtad superficial y el oportunismo: así como los monos dependen del árbol para refugiarse y alimentarse, cuando este cae ya no les sirve y huyen en busca de otro.

[225] 功亏一篑; Es un Chengyu que literalmente significa "fallar cuando solo falta una canasta de tierra" que alude a la historia de construir una montaña y abandonarla cuando solo falta el último puñado de tierra. Significa que todo el esfuerzo se perdió justo antes del éxito.

[226] [Arte oficial.]

[227] 兵谏 (bīng jiàn) Se refiere al famoso Incidente de Xi'an de 1936, donde generales subordinados secuestraron a Chiang Kai-shek para forzarlo a cambiar de política. Representa una acción de subordinados que usan la fuerza o presión para "corregir" a sus superiores.

[228] Es un concepto psicológico. Se refiere a cuando alguien confunde la excitación fisiológica del miedo o adrenalina con atracción romántica.

[229] 水中捞月 (shuǐ zhōng lāo yuè): Se refiere a perseguir algo inalcanzable o ilusorio, un esfuerzo inútil.

[230] 生得好正 (Shēngdé hǎo zhèng) significa “nacer hermoso/bello” y está dicho en Cantonés.

[231] Desglosando un poco 唔该 (gracias) está dicho en Cantonés y *Bebé está escrito como BB,* que se usa como abreviatura de *baby.*

[232] [Arte oficial. ]

[233] "路演" (lùyǎn) *Roadshow*; presentación itinerante para inversores o clientes potenciales

[234] 凤凰男 (fènghuáng nán): Un término que describe a hombres de origen humilde que, como el ave fénix, se elevan a posiciones exitosas mediante educación y esfuerzo. A menudo enfrentan conflictos entre su nueva vida urbana y sus raíces rurales/familiares.

[235] 枕头风 (zhěntou fēng) es una expresión que se refiere a la influencia que una persona tiene sobre otra en la intimidad, especialmente en el contexto romántico/de pareja.

[236] Lo que originalmente dice aquí es 金玉其外, 外强中干 que describen algo que aparenta ser bueno pero está corrupto internamente.

[237] 没有不透风的墙 traducido literalmente como “No hay muralla que no deje pasar el viento” que corresponde a un antiguo proverbio chino.

[238] 晚辈 (Wǎnbèi) Generación más joven/junior. Es una forma humilde de referirse a uno mismo cuando se habla con alguien de mayor edad, rango o experiencia. Transmite respeto y modestia.

[239] Originalmente, aquí está escrito 釜底抽薪 (fǔ dǐ chōu xīn) y literalmente dice “Retirar la leña bajo el caldero” que significa resolver un problema atacando su causa raíz, no solo sus síntomas. La imagen es muy evocadora: si el agua en el caldero hierve demasiado, en lugar de soplar el fuego o tratar de enfriar el agua, lo más efectivo es simplemente quitar la leña que alimenta el fuego debajo.

[240] 金钟罩 (jīn zhōng zhào) Es un término de las artes marciales chinas que se refiere a una técnica legendaria de qigong que hace el cuerpo invulnerable, como si estuviera cubierto por una campana de metal. Es una habilidad mítica de protección.

[241] 醉生梦死 (zuì shēng mèng sǐ) literalmente significa "vivir ebrio, soñar con la muerte”. Que significa vivir sin propósito, sumido en placeres, escapando de la realidad.

[242] 空壳 (kōngké) empresa fantasma, es una empresa legalmente constituida pero que no tiene una actividad comercial real ni presencia física significativa. Se utiliza como fachada para ocultar actividades ilícitas, como el lavado de dinero, la evasión fiscal y el fraude.

[243] 罄竹难书 (qìng zhú nán shū) su traducción directa es "agotar el bambú, difícil escribir" y se refiere a expresar que los crímenes, faltas o maldades de alguien son tantos que sería imposible enumerarlos todos.

[244] Disminuir o despojar del carácter mítico o idealizado a algunos aspectos de la realidad. En este caso, a una persona idealizada por alguien.

[245] 阴阳合同; Contrato Ying-yang, se refieren a dos contratos con contenido diferente sobre la misma materia: uno divulgado públicamente (ying) para fines

regulatorios y otro acordado privadamente (yang) que refleja la transacción real. Esta práctica se utiliza comúnmente para la evasión fiscal y otros fines.

[246] Originalmente escrito como 抄底 (chāo dǐ) que es un término financiero que significa “comprar en el punto más bajo” consiste en comprar acciones cuando han caído a su precio más bajo según un determinado indicador de valoración, especialmente tras una fuerte caída en un corto período, con la expectativa de que el precio se recupere rápidamente

[247] 金融街 (Jīnróng jiē) suele referirse a la *calle financiera de Pekín*, y es la primera zona funcional industrial de alta gama a nivel nacional de China y su centro nacional de gestión financiera, sede de numerosos departamentos de gestión financiera y oficinas centrales de instituciones financieras.

[248] 移花接木 (yí huā jiē mù): literalmente "mover flores e injertar árboles" significa engañar sustituyendo algo valioso por algo falso, o hacer un cambio encubierto.

[249] Aliarse/asociarse con especuladores; en ámbitos financieros, se refiere a colaborar con individuos que buscan obtener ganancias rápidas asumiendo riesgos elevados, comprando o vendiendo activos basándose en las fluctuaciones de precios esperadas a corto plazo.

[250] 把这窟窿填上 (bǎ zhè kūlong tián shàng) literalmente “rellenar ese agujero” que metafóricamente se usa para referirse a un “déficit financiero”, “deuda”.

[251] Originalmente escrito como 藏弓烹狗 (cáng gōng pēng gǒu) "Esconder el arco y cocinar al perro” que significa deshacerse de alguien útil una vez que ya no se le necesita.

[252] Originalmente escrito como 过河拆桥 (guò hé chāi qiáo) "Cruzar el río y demoler el puente" que significa ser ingrato, abandonar o traicionar a quienes te ayudaron una vez logras tu objetivo.

[253] 九龙湾 (Jiǔlóng Wān) un distrito de Hong Kong.

[254] 兵不血刃 (bīng bù xuè rèn) Modismo clásico que significa conquistar o vencer sin violencia, con pura estrategia o autoridad.

[255] 翻手为云 (fān shǒu wéi yún) Describe a alguien tan poderoso que puede manipular situaciones a voluntad, cambiar las cosas completamente con facilidad.

[256] [Arte oficial.]

[257] [ Arte oficial. ] [ Arte oficial.]

[258] 陈挽喜怒不惊，八风不动; Esta es una expresión budista. Los "ocho vientos" (八风) representan las ocho condiciones mundanas que mueven el corazón humano: ganancia y pérdida, alabanza y crítica, fama y deshonra, placer y dolor. Decir que Chen Wan es "inmóvil ante los ocho vientos" es como decir que es una montaña que ninguna tormenta puede hacer temblar.

[259] Facultad legal de una persona, corporación o entidad para impedir o rechazar una acción oficial, como un proyecto de ley.

[260] 人彘 (rénzhì): Este es un término histórico, se refiere a un castigo extremadamente cruel de la antigua China donde se amputaban las extremidades de una persona y se la dejaba en condiciones infrahumanas.
[261] 杨枝甘露; es un tipo de postre contemporáneo de Hong Kong. Suele incluir mango cortado en cubitos, pomelo, sagú, leche de coco y leche. [imagen.]
[262] Son expresiones literarias tradicionales chinas que describen arquitectura ornamentada y lujosa de estilo clásico.
[263] Originalmente escrito como 香江 (Xiangjiang ) que el nombre poético y alternativo de Hong Kong.
[264] Manchester (ciudad en Inglaterra)
[265] Esta es una expresión coloquial que describe una situación de comunicación imposible o extremadamente difícil. Se refiere a cuando una persona educada y racional intenta razonar con alguien que no entiende la lógica o que es terco e irracional.
[266] [Arte oficial. ] [Arte oficial.]
[267] [Arte oficial.] [Arte oficial. ] [Arte oficial.]
[268] 要被吃死了(yào bèi chī sǐ le) literalmente "comido/devorado hasta la muerte" es una expresión coloquial china que significa ser completamente dominado, controlado o aprovechado por alguien.
[269] 什么锅配什么盖 ; es un modismo que se usa para decir que dos personas están hechas la una para la otra.
[270] Cuando habla de Ponant (庞洛) puede referirse a la compañía única de cruceros francesas.
[271] 济慈 (Jǐ cí) Es la transliteración al chino del nombre del poeta inglés John Keats (1795-1821), uno de los principales poetas románticos británicos.
[272] [Arte oficial.]
[273] [Arte oficial.]
[274] [Arte oficial.] [Arte oficial.]
[275] [Arte oficial. ]
[276] 湾区 (wān qū): Se refiere al Área de la Gran Bahía de Guangdong-Hong Kong-Macao, una importante región económica y tecnológica de China.
[277] [Arte oficial.]
[278] 霜降 (Shuāngjiàng) es uno de los 24 términos solares del calendario agrícola tradicional chino. Ocurre alrededor del 23-24 de octubre y marca el momento en que comienzan las heladas otoñales.
[279] [Imagen referencial.]
[280] De un verde tan intenso y vibrante que parece húmedo, fresco y rebosante de vida.
[281] [Imagen referencial.]
[282] 他眼馋肚饱 (tā yǎn chán dù bǎo): Describe cuando alguien ve comida y quiere comprar/pedir mucho porque se ve delicioso, pero luego no puede comerlo

todo.

[283] 钵仔糕 (bō zǎi gāo): Son pasteles tradicionales cantoneses servidos en pequeños cuencos. Son gelatinosos, pueden ser dulces o salados, y vienen en diversos sabores (té verde, frijol rojo, coco, etc.)

[284] Verso de un poema del poeta chino Zhang Jiuling (張九齡) de la dinastía Tang.

[285] [Arte oficial.]

[286] 宝玉 (Bǎoyù) es un nombre de pila. 宝 (bǎo) = "tesoro" y 玉 (yù) = "jade". Normalmente, el Bao, es una forma en cómo los padres se dirigen a sus hijos. Y por otro lado, el jade es una piedra muy valorada en la cultura china, símbolo de pureza, belleza y virtud.

[287] Jia Baoyu (贾宝玉) es el protagonista de la famosa novela clásica "Sueño en el Pabellón Rojo" (红楼梦), una de las cuatro grandes obras clásicas de la literatura china. Y se caracterizaba, por haber nacido con un jade en la boca.

[288] Es el bodhisattva de la misericordia y la compasión en el budismo y la mitología china, cuyo nombre significa "quien escucha los lamentos del mundo". Se la representa a menudo como una figura femenina con múltiples brazos, simbolizando su capacidad para ayudar a muchos seres a la vez.

[289] 交际花 (jiāo jì huā): es un término para referirse a alguien muy social, glamoroso y popular en el círculos de élite.

[290] Se usa para expresar sorpresa o incredulidad ante algo muy inusual o inesperado.

[291] Es uno de los títulos que se le otorgan a Mazu (también conocida como Lin Moniang) en la religión popular. También se la llama "Tianfei Niangniang" y se la considera una diosa del mar.

[292] Semporna está en Malasia y Pattaya en Tailandia, ambos destinos turísticos populares.

[293] 去病如抽丝 (qù bìng rú chōu sī): Significando que la recuperación debe ser gradual.

[294] [Tan Youming, manhua] [Shen Zongnian, manhua]

[295] 财神节; tradicionalmente es cuando se "recibe" o "da la bienvenida" al Dios de la Riqueza para tener prosperidad durante el año.

[296] 舞狮 (wǔ shī) "Danza del león" - Una tradición china donde performers visten un elaborado disfraz de león y realizan movimientos acrobáticos, típica de celebraciones como el Año Nuevo Chino.

[297] 掌上明珠 (zhǎng shàng míng zhū) que literalmente significa “perla brillante en la palma de la mano”. Es una expresión idiomática china que significa “consentida/mimada”, o alguien muy querido y protegido, especialmente una hija adorada por sus padres.

[298] 散财童子; es una expresión idiomática muy importante aquí. Se refiere a una figura del folclore chino: un niño celestial que reparte dinero generosamente sin

pensar. Se usa para burlarse de alguien que está perdiendo mucho dinero o gastándolo sin cuidado.

[299] Es uno de los cuatro estilos más famosos de bordado chino, conocido por su delicadeza y precisión

[300] 风风火火; es un modismo compuesto chino, que se pronuncia fēng fēng huǒ huǒ. Su significado principal tiene una doble connotación: puede describir las acciones apresuradas e imprudentes de una persona, o puede referirse a un espíritu vivaz y enérgico.

[301] 混世魔王 (hùnshì mówáng): Es un apodo para personas extremadamente conflictivas, rebeldes o problemáticas.

[302] 万花丛中过片叶不沾身; es un dicho chino clásico, que describe a una persona que se mantiene “incorruptible” y puro en medio de las tentaciones de cualquier tipo, dinero, placeres, poder, etc.

[303] 唱白脸; el que toma decisiones duras, impopulares o castiga.

[304] 唱红脸; el que parece amable, conciliador y comprensivo.

[305] 借刀杀人; es un famoso estratagema de *Los Treinta y Seis Estratagemas* chinas, que significa usar a otra persona como instrumento para lograr tus propios objetivos mientras mantienes las manos limpias.

[306] [FANART]

[307] Es un arte marcial de kung fu originario del sur de China, centrado en la defensa personal eficiente y directa. Se caracteriza por técnicas de ataque y defensa simultáneas, combates a corta distancia, y el uso de conceptos como ángulos, distancia y reacción, en lugar de bloqueos convencionales.

[308] 小妹 (xiǎo mèi) pequeña hermana, un término que se usa para dirigirse a mujeres más jóvenes.

[309] [Arte oficial.]

Redirecting you to https://www.gongzicp.com/novel-1291400.html

Redirecting you to https://drive.google.com/drive/folders/1wMmZwt1myXEGWQPfAB0v0aqKg0sWmsq1?usp=drive_link

Redirecting you to https://b22.top/ktGdaiK?showop=X_XU47FB74A843920267B28B97A2CF6EB6A1B8E_1756091379

Redirecting you to https://drive.google.com/drive/folders/1wQbA0x0_HaIbDf_YeZe9443_CdFMKtaH?usp=drive_link

Redirecting you to https://www.missevan.com/mdrama/85974?share_channel=copy

Redirecting you to https://manbo.hongdoulive.com/Activecard/radioplay?_specific_parameter=IX_d3k2pxXlEVpNTJLycZukcmGFCj9Az3m8N45VLep0b5OZ_g1Yv2rs_Mko5cBS0e2iDRewEPcXlZXzyvU4-_Cuv0tuUHyongo9NK5fnFZk=

Redirecting you to https://www.youtube.com/watch?v=NCsVnmmNA3E&list=RDNCsVnmmNA3E&start_radio=1

Redirecting you to https://www.youtube.com/watch?v=KK9viFTvIIk

Redirecting you to https://www.youtube.com/watch?v=3pFKho5Ayx4

Redirecting you to https://www.youtube.com/watch?v=bl2fozb_mck

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/16won4yAw2zj8l_B4CVNDb1Q4AvItBkwG/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/163BvV0lhZdcVhvy1gKPB1TAzHJ81aYhk/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/168z5SE8LYOAkXL4oRegMIoCJsOntYwAS/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/16590n1adfwQEWr5Q-PjJcroGIUVAFlN5/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/16BBIQoiBDj3VOi_PMzOf6je4lx0MvhHh/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/16cx6jEMOtZR9Il5G7yW4XSSIfbh8xBdH/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/16bMOIQ4D8XSYVUX7GcTGplhrDb6j1Xab/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/1q2gqZSy04ozpLEIStHRxa6fK1E40iCZZ/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://chinese.yabla.com/chinese-english-pinyin-dictionary.php?define=%E4%B8%AD

Redirecting you to https://chinese.yabla.com/chinese-english-pinyin-dictionary.php?define=%E7%8E%AF

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/17APpNOPtTb7HmfJsJsbxhYQH-7Uxrfx5/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/178sQJxJJNNJ6sIBrHsJphHpcR5_sY6uE/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/15zVszift13ynETzjVb_EFHJsxxxwfR3w/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://youtu.be/VqnpLbr1zJs

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/1mTY67xbWgcnoKRxNCFzDaXFuHrClggGh/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://img.dpm.org.cn/Uploads/Picture/dc/3664.jpg

Redirecting you to https://encrypted-tbn0.gstatic.com/images?q=tbn:ANd9GcS_ZMjpE8KiLSX3kZBkty1EyLOOYu1bC04FDw&s

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/15HWNeYZTUAF7TG0l5d8xZu9oGHxhFa9y/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://semillasdelmundo.com/wp-content/uploads/2023/01/Arbol-de-las-Orquideas-Bauhinia-variegata-for-sale.jpg

Redirecting you to https://suzhongconsulting.com/the-8-guas/

Redirecting you to https://baike.baidu.com/item/%E4%B8%89%E9%A1%BE%E8%8C%85%E5%BA%90/147054

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/18jmaqn-LQyXVGXJgmm0Ese3mpLQUyPVM/view

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/13LK1TSYz2yRCdB3CkLdJ8D1fYJixP4d7/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/13NI2iFIHxYwvb8CvCo_fh7W_1ZThxafy/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/1yUPeirsS2WtEZyD6CVCHUEQLkEi88sNM/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/11AEdhtOM1jqwQllnhXKEbI9hNmCeQQDc/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/1x3haxK3K3y0MZZgXICZDsy8o6KNY95N2/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/1x5f8asR9BrrXWk4mzQBSkZbDRl2nXA9X/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/13QFsWf-6v4SN1cDNMgubjI-SmZwhWpfG/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/15D8u_ata5i_cWSunr4QgsXQ_SGTOI7KO/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/16jqGWun0kzO0I5M_oruKsBw1XfIdsCMP/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://encrypted-tbn0.gstatic.com/images?q=tbn:ANd9GcSzs5m5ZkE7rh1DE9izS81dsu8XVi_Kc6xOgw&s

Redirecting you to https://www.elpais.cr/wp-content/uploads/2025/07/Shi-Yongxin.webp

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/17xSTRgfqZqIzgCimFo9zfXA6nezgsUuL/view?usp=drive_link

Redirecting you to
https://drive.google.com/file/d/18CDG18SNgrIBLIqY9eUCKgJpoPcpK815
/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/14-SBKHpeLYdhpagZ2vNhCMCC6ILVMOl3/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/12PJX8CRbyLc4UV-0dzcCYU7DBcRi23Gk/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/1ir8MJkIOq3fAnK73Q559DSBdKHnANvOA/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/10CpOnZv0jr-hxPuPHCJyYQxf5iw50Vwj/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/14_fPFDAdQNnueYtWhN4ABZ-ys_TI8RWG/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/1-ydHtUGVpvpQ0W08EemvCkOY4zki-tZ7/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/19imm0JipcWHwayAPf27DaxWiLEapNFZC/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/14P9kBdDTH_sJhHERvkUchZTmlB3EA9rP/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/1znUh0kPg50PSHezZ7hKzqqkuBTL7Bz3F/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/11fkXhILuTVWUDXbhncB0If3HBe92-Upo/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/1--ZwSSfmfZOy8hByqd1AEzRnr6g7Mfnd/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/1-2WylB0eSpCckCOapM7bJFLkmGtP-1AV/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://media.istockphoto.com/id/1332952650/es/foto/%C3%A1rbol-de-orqu%C3%ADdeas-de-floraci%C3%B3n-rosada-bauhinia-variegata.jpg?s=612x612&w=0&k=20&c=F0gRhvQjl52NRcVXrn5Slcvd5CqYXe9Hf7MtAi8hFlk=

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/10af2GeQJSn90oO-daR2O_dY96uZS-eng/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/189UXpR5XDUJByMxTzGyDWLkb3elas3WJ/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/11iemZcHQDxbP6wO-p_rk1bd5Y6yc5qV3/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/10THmacesc_Jazk3G49nj7m-bcJWo8v8U/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/1xGnJftfhhCrabs4gatMVbzZZn3aU9Rfc/view?usp=drive_link

Redirecting you to
https://drive.google.com/file/d/1z2MGMxBcHypVyQ1Yb-BXivzNyhSCyc2r/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/15ktVlcVANVRHF4i3YUo14W1Nckrb9Y44/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://deliciousnotgorgeous.com/wp-content/uploads/2020/06/mango-pomelo-sago-8688-1.jpg

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/11uIrkar-m1bDPgH7o2vtOxtVs4o7NCI4/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/11tKHhoQvtoEog0EMFJDN2bAOOyAhuIV_/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/1We2TVuJ72zXjmhAFon9s21TxwDfRbkNn/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/1zJmqou5HL3zAGpmdf1qqw6edGpEagq45/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/1OMBx9IhDp2WITfdl2UUdxHtiQPt8U9QO/view?usp=drive_link

Redirecting you to
https://drive.google.com/file/d/1j8h7VRlDFB1kbCCTtZwr2uLYtVOhzY5o
/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/1zVL8PGUvZxxO7KOYNcN9TGHVv7jJ7z8p/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/1piJK3bNqfF1xM2l0OBUUnqw332vLKv23/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/1zDgUk-Uc86BqJt6YiuXo9Kd7RUM88aMI/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/1yzeOTt4kjY7h_y1lIqa-bDGQgD0KwOp7/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/1CKyyJyey3z_qbifejVJqyeLhqFT_v5-v/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://p3-sdbk2-media.byteimg.com/tos-cn-i-xv4ileqgde/922343009310477ebc257ea4a2a9a413~tplv-xv4ileqgde-resize-w:750.image

Redirecting you to https://encrypted-tbn0.gstatic.com/images?q=tbn:ANd9GcQmMJ8Zln7ufkiugyKgIMF7B-yRrqnhPxnpfQ&s

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/11oDHzVFx69Ohl2BrcVLtJ4R2CqIPVe-A/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/1VvKGeve4Yu3nD-gClRvrqKsprGoQwN_C/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/1saBA47A0hLjGDmaFbiNGgvBbieJLEn0a/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/1jZp94tF49IqlxibCEK4n-R2nQ5kB8Al1/view?usp=drive_link

Redirecting you to https://drive.google.com/file/d/18hK_y9XlxshXBuzy-nKB00FXLrFtVcXU/view?usp=drive_link